

1889 17501 9

R. 124.839

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
FACULTAD DE FILOLOGIA
DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA



LA COMEDIA THEBAYDA, YPOLITA
Y SERAFINA
(edición crítica)

Tesis doctoral realizada por:

D. JOSE LUIS CANET VALLES

bajo la dirección del Dr.

D. JUAN OLEZA SIMO

Curso académico 1984-85

UMI Number: U603049

All rights reserved

INFORMATION TO ALL USERS

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if material had to be removed, a note will indicate the deletion.



UMI U603049

Published by ProQuest LLC 2014. Copyright in the Dissertation held by the Author.
Microform Edition © ProQuest LLC.

All rights reserved. This work is protected against
unauthorized copying under Title 17, United States Code.



ProQuest LLC
789 East Eisenhower Parkway
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106-1346

A Loli, ya que "el favor de la hembra da
esfuerzo al cobarde, y haze al perezoso des-
pierto, y al tartamudo elocuente..." (Thebayda
líneas 5810-5812).



I N D I C E



Indice general

	<u>pág.</u>
Indice	1
Introducción	4
I.- Fechas de edición y composición de la "Comedia Thebayda, Ypólita y Serafina".....	5
a) Historia del texto "princeps"	5
b) Otras ediciones	9
c) Fecha de composición de las comedias	12
II.- PERSONAJES.-	23
1) El mundo social superior.....	23
a) El galán o el joven enamorado.....	23
b) La joven enamorada	29
c) Los padres	35
2) El mundo social intermedio: los pajes	38
3) El mundo social inferior: los criados.....	42
a) El "servus fallax"	43
b) El rufián y el mundo marginal	43
c) La "tercera" o medianera	51
d) Los sirvientes en general	54
-Los consejeros	54
-Otros criados	56
e) Recapitulación sobre los personajes ...	60
III.- LA TRAMA O ARGUMENTO	63
- Rasgos comunes	65
IV.- ESTRUCTURA	70
1º) La "Comedia Thebayda" una "reprobatio amoris"	
2º) La "Comedia Ypólita" una "reprobatio amoris" especial	98



3º) La "Comedia Serafina" una "reprobatio amoris" con enredo	103
V.- EL LUGAR DONDE SE DESARROLLA LA ACCION	107
VI.- TECNICA DRAMATICA	112
VII.- "La COMEDIA THEBAYDA", ¿UNA PARODIA DEL AMOR CORTES?	126
VIII.- OBSCENIDAD O MORALIDAD EN LAS TRES COMEDIAS: El final feliz	131
IX.- OTROS ELEMENTOS RETORICOS	148
X.- PROBLEMAS SOBRE LA AUTORIA DE LAS TRES COMEDIAS. a) ¿Uno o tres autores?	155
b) Los autores y su ambiente cultural	177
XI.- VALOR LITERARIO DE LAS TRES COMEDIAS	195
XII.- CRITERIOS DE LA PRESENTE EDICION.....	227
Notas a la introducción	231
Bibliografía	257
TEXTOS	276
- La <u>Comedia Thebayda</u>	277
- La <u>Comedia Ypólita</u>	586
- La <u>Comedia Serafina</u>	659
NOTAS	747
- Notas textuales a la <u>Comedia Thebayda</u>	749
- Notas textuales a la <u>Comedia Ypólita</u>	759
- Notas textuales a la <u>Comedia Serafina</u>	762
- Notas explicativas a la <u>Comedia Thebayda</u>	770
- Notas explicativas a la <u>Comedia Ypólita</u>	904
- Notas explicativas a la <u>Comedia Serafina</u>	926
BIBLIOGRAFIA (utilizada en las notas)	973
INDICES (Palabras, Nombres propios, Refranes y frases hechas)	986

I N T R O D U C C I O N

I.- FECHAS DE EDICION Y COMPOSICION DE LA "COMEDIA THEBAYDA, YPOLITA Y SERAFINA".-

a) Historia del texto "princeps":

La Comedia Thebayda, Ypólita y Serafina se encuentran reunidas en un mismo volumen dedicado al Duque de Gandía, y en cuyo colofón se lee: "Fue impresa la presente obra en la insigne Cibdad de Valencia por maestro George Costilla, impresor de libros. Acabose a XV del mes de hebrero del año mil y D y xxj".

A simple vista, tanto por el tamaño y parecido de los caracteres de impresión como por la calidad del papel, parece ser la obra de un único impresor: Jorge Costilla. Pero al observar detenidamente el texto nos encontramos con que la foliación no se prosigue de manera continua en todo el volumen. La Comedia Thebayda se inicia en el folio |1 r| con el "Privilegio" y "Síguese la comedia Thebaida nuevamente.." para terminar en el folio |45 v|. Le sigue a continuación la Comedia Ypólita, que se inicia en el folio |46 r| y termina en el |52 v| con la palabra "Finis". Posteriormente aparece la Comedia Serafina con una nueva foliación, y comienza la comedia con el folio |1 r| y acaba en el "Numque" final y el colofón en el folio |14 r|.

Douglas, en su "Introducción" a la edición de la Comedia Ypólita (1) se plantea la posibilidad de que la Comedia Thebayda e Ypólita pertenezcan a un editor distinto del de la Comedia Serafina. Señala ciertas diferencias en los tipos de imprenta, sobre todo en las letras minúsculas y en los grabados, y afirma que posiblemente pertenezcan a editores distintos, aunque ambas obras hayan sido impresas en Valencia y por las mismas fechas. McPheeters (2) profundiza

en este punto de vista y señala como posible impresor de la Thebayda y de la Ypólita a Juan Jofre. Se basa en que los grabados de estas comedias fueron usados por este impresor en las ediciones de la Celestina de 1514 y El colloquio de Erasmo intitulado institución del matrimonio christiano de 1528. Añade, además, que los blasones del Duque de Gandía utilizados al inicio de la Thebayda aparecen en otra impresión de Jofre: Las epístolas de San Hierónimo del año 1520. G. D. Trotter (3), al estudiar y comparar los grabados de La Celestina de 1514, la Thebayda y el Colloquio de Erasmo, ve un progresivo deterioro de la madera y llega a la conclusión de que la Thebayda fue impresa después de La Celestina y bastante antes de El colloquio de Erasmo de 1528, y claro está, su impresor es Juan Jofre. Pero Trotter no está de acuerdo con McPheeters respecto a los blasones del duque de Gandía. Para Trotter no son los mismos los que sirvieron para la impresión de la Thebayda y los utilizados en las Epístolas de San Hierónimo. Los grabados de estos blasones tiene diferencias de tamaño entre sí, y ciertas orlas tienen puntas distintas, por tanto, uno de los dos grabados ha sido realizado teniendo al otro como modelo, siendo una copia torpe del original. Para Trotter, el grabado de los blasones del duque utilizado en la Thebayda es técnicamente superior, y se cuestiona cuál fue la causa para que Jofre se proveyera de dos grabados distintos. Su respuesta es que Jofre imprimió las dos obras al mismo tiempo, y llega a la conclusión de que la Thebayda se terminó entre finales de 1519 y principios de 1520. Keith Whinnom en su "Introducción" a la Comedia Thebayda (4) aporta nuevos datos sugeridos por F. J. Norton (5). Para Norton la Serafina es una obra del impresor Jorge Costilla, como indica el colofón, pero la Thebayda y la Ypólita pertenecen a Juan Viñao. Viñao mantuvo estrecha colaboración con Costilla, de ahí que sus caracteres tipográficos sean casi

indistinguibles. Confirma este hecho el tamaño del formato del texto tipo, que mide unos 4 mm. más que el de Costilla, y la utilización de los grabados que aparecen en la Thebayda han sido utilizados en el Libro del muy esforçado... cavallero... don Claribalde, impreso por Viñao en 1519. Norton termina señalando que Juan Jofre no tuvo nada que ver con la impresión de la Thebayda al ser las evidencias suficientes para darle la paternidad de la edición a Juan Viñao.

Lo que no queda suficientemente claro es el por qué de la utilización de dos impresores para un mismo volumen. Norton sugiere la posibilidad de que se encomendase el trabajo a Viñao y una vez terminadas la Thebayda e Ypólita habría un desacuerdo, con lo que se encomendó el resto del trabajo a Jorge Costilla; o bien por necesidades de premura de tiempo para sacar la obra se contratasen dos impresores distintos. En el primer caso, La Thebayda y La Ypólita serían de finales de 1520; en el segundo, serían de principios de 1521, como La Serafina.

F. J. Norton está en lo cierto, aunque de las dos posibilidades que apunta sea la segunda la más exacta. En el Manual de Consells nº. 59 de 1520 del Ayuntamiento de Valencia se lee: "Die mercurij V mensis decembris anno MDXX los magnífichs mossen Gaspar Jcan, cavaller, en Pere Guillem Garcia, ciutada, en Jaume Ponç, cirugia e en Andreu Gomis velluter, jurats en lo any present de la insigne ciutat de Valencia ensemps ab los magnífichs en Luis Bustamante, generos e en Andreu Gaçull absents del present acte, present lo magnífich en Joan Caro, racional de la dita ciutat, donen licencia y facultat an Anthoni Cerdà librer, present e acceptant que puxa empremtar la Destruccio de Morvedre e una Tabayda la qual facultat li donen que ningun altra persona no la puxa empremtar dita obra en la present ciutat y regne ni vendre en la present ciutat y regne sots pena de deu lliures y

perdre la obra".

Esta Tabayda sea posiblemente la Comedia Thebayda que estamos analizando, puesto que no conozco ninguna obra impresa en Valencia por esta fecha con este nombre. La fundación y destrucción de la cibdad de Morvedro antiguamente llamada Sagunto..., que aparece citada junto con la Thebayda en el Manual de Consells fue impresa por Jorge Costilla y acabada a xiiij del mes de diziembre de 1520. Es pues muy probable que el propio librero Anthoni Cerda encomendara varias obras a Jorge Costilla y por premura de tiempo este impresor le encomendara a Viñao las otras obras y así se repartieron el trabajo entre los dos. Y claro está, sería el propio Anthoni Cerda, librero, quien recogería los dos trabajos y los encuadernaría juntos.

Norton señala que estas tres comedias fueron puestas en circulación conjuntamente, ya que los dos textos que se han conservado hasta hoy (uno en Harvard y el otro en el British Museum de Londres) son idénticos. Sin embargo, existe una duda razonable que apunta McPheeters (6) al anotar que Maggs Bros en su Catálogo nº. 589: setenta y cinco libros españoles y portugueses, Londres, s.a., pág. 47, cita una copia de la Thebayda e Ypólita a la venta: "The item herewith consists of the text of the Thebayda an Ypolita which runs on in consecutive foliation and is complete in itself; but the British Museum (Grenville) copy is bound up with a third, the Serafina; a separate piece with separate foliation, containing a colophon stating that it was printed at Valencia by Jorge Costilla in 1521. As the Serafina is printed in type and on paper similar to that of the Thebayda, it is probably the handiwork of the same printer and was published about the same time". ¿Es posible, pues, que hayan existido dos encuadernaciones distintas en circulación de la impresión valenciana de 1521? De momento, mientras no aparezca esta copia que cita Maggs Bros, cual-

quier especulación es posible. En primer lugar, ya hemos visto como posiblemente sea el librero Anthoni Cerda quien encargó la impresión a dos tipógrafos distintos, quizás porque el trabajo pedido a Costilla era excesivo. En segundo lugar, el encargado de realizar la encuadernación del libro para la venta era el propio librero, con lo que bien hubiera podido encuadernar una serie (como se ha demostrado que hacía Timoneda, y que a su muerte le quedan muchos ejemplares sueltos sin encuadernar), y dejar otra serie suelta esperando compradores para realizar el trabajo de encuadernación, y que en los últimos haya utilizado otro tipo de recopilación, por un lado la Serafina suelta y por otro las otras dos comedias. También es factible que uno de los impresores haya realizado más ejemplares que el otro, y por tanto quedasen ejemplares sueltos de la Comedia Thebayda y la Ypólita.

La solución a este problema no queda completamente resuelta, habrá que esperar a encontrar este ejemplar para poder determinar de manera definitiva las razones de esta impresión suelta.

b) Otras ediciones.-

Algunos bibliógrafos mencionan otras dos ediciones fechadas en Valencia en 1524 y 1532. F.A. Ebert (7) habla de la existencia de una edición de las tres comedias realizada en Valencia por Jorge Costilla en 1524, que no ha consultado ni visto, ya que cita a la Comedia Thebayda como una comedia escrita en verso. Jacques-Charles Brunet (8) señala: "Trois pièces fort rares, portées dans le catalogue de Pont-de-Vesle, n°. 1541, mais qui ne se trouvèrent pas dans la collection de cet amateur, lorsque M. de Soleinne en fit l'acquisition", refiriéndose a una edición hecha por George Costilla en 1524 y cuyo orden es

el contrario de la edición princeps de 1521: Serafina, Ypólita y Thebayda. También La Barrera (9) al hablar de la edición que se conserva en Viena señala: "la reimpresión de las tres piezas referidas en un volumen, folio, por este orden: Serafina, Ipólita, Thebayda, en Valencia por George Costilla, 1524", que si nos apercibimos coincide con la descripción que hace Brunet del catálogo de Pont-de-Vesle, con lo que tampoco manejó dichos ejemplares.

D. Bartolomé José Gallardo (10) al hablar de la edición de la Thebayda y de la Serafina de 1546 anota: "Es de advertir que esta no es la priemra impresión, yo he visto otra de Valencia en Folio hecha por Jorge Costilla en 1532". Salvá (11) al describir la edición de Valencia de 1521 apunta: "Barrera, copiando el catálogo de Pont de Vesle, cita una impresión de las tres comedias hecha en Valencia por George Costilla, 1524; sin duda habrá equivocación en el último guarismo, como también creo la hay en Gallardo, Ensayo de una biblioteca española, cuando menciona, así como de memoria, otra edición de Valencia, Jorge Costilla, 1532, en Fol."

Ya Marcelino Menéndez y Pelayo (12) había señalado: "Es muy dudosa la existencia de las dos ediciones que algunos bibliógrafos suponen hechas en Valencia por el mismo Jorge Costilla en 1524 y 1532. Nadie las ha descrito, y puede haber error en los guarismos". También G. D. Trotter (13) opina que la edición de 1524 es una errata procedente del catálogo de Pont-de-Vesle, y bien podría tratarse de la edición de 1521. Sin embargo, Whinnom y Trotter, en la "Introducción" a la Comedia Thebayda, pág. XVIII, hablan de la integridad de Gallardo, que ha sido justificada por Don Antonio Rodríguez-Moñino, con lo que afirman que a pesar de la posibilidad de un error en los guarismos, no sería error de un sólo guarismo (caso del 4 por el 1 en el Catálogo de Pont-de-Vesle) sino de dos, puesto que 1532 es bastante distinto

de 1521 o de 1546. Por tanto, consideran la posibilidad de que entre la edición de Valencia de 1521 y la de Sevilla de 1546 haya habido otra edición intermedia, la de 1532.

De momento nada podemos conjeturar a ciencia cierta sobre esta edición de 1532. Lo que sí que nos encontramos es con una edición realizada en Sevilla, en casa de Andrés de Burgos, fechada a 10 de mayo de 1546. La descripción de esta obra la hace Brunet del texto que se conserva en la Biblioteca de Viena: "cette édition est à la Bibliothèque impériale; mais, l'exemplaire étant incomplet, nous n'en pouvons marquer ni le lieu de l'impression, ni le nom de l'imprimeur" (pág. 775). Brunet no conoció el otro ejemplar que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, ejemplar completo que perteneció a Salvá, y es el que describe Gallardo (pág. 1170 y ss.). Esta edición sólo contiene la comedia Thebayda y la Serafina.

Posteriormente se han realizado varias impresiones de estas comedias. En el S. XIX el Marqués de la Fuensanta del Valle realiza la edición de la Thebayda en la colección de Libros raros o curiosos, vol. 22, Madrid, Imprenta de José Perales y Martínez, 1894, sacada de la edición de Sevilla de 1546, y con bastantes erratas. También en la misma colección de Libros raros y curiosos, vol. 5, había aparecido la publicación de la Comedia Serafina, Madrid, Imprenta y estereotipia de Rivadeneyra, 1873, y que se volvió a reimprimir al año siguiente en Madrid, Imprenta y estereotipia de Aribau, sucesores de Rivadeneyra, 1874. Estas dos ediciones, con muchísimas erratas, están sacadas de una copia manuscrita de la Comedia Serafina, editada en Sevilla en 1546, aunque el editor señala en la primera página: "Ahora de nuevo impresa conforme la edición de Valencia de 1521".

Posteriormente y ya entrados en el S. XX, P.E. Douglas ha realizado una edición crítica de la Comedia Ypólita, Philadelphia 1929; G. D.

Trotter y Keith Whinnom la Comedia Thebayda, ed. crítica, London, Támesis Books, 1969; y Glen F. Dille, la Comedia Serafina, ed. crítica, London & Asterdam, Southern Illinois University Press, 1979.

Como apunta Keith Whinnom (14), sería de gran interés conocer el número exacto de ediciones en el siglo XVI de estas comedias, puesto que nos daría el grado de popularidad de estas obras. De hecho, existe una edición en Sevilla en 1546 y el elogio que realiza Timoneda de la Thebayda (15), así como el citar la Brantôme (16) en Francia unos años después de la primera edición aclaran el prestigio alcanzado, sobre todo la Thebayda, y como veremos en esta introducción la influencia que ejercerá sobre posteriores imitaciones celestinescas.

c) Fecha de composición de la comedia Thebayda, Ypólita y Serafina.-

Como hemos visto en los apartados anteriores, queda esclarecida la fecha de impresión de las tres comedias, siendo la Thebayda y la Ypólita de finales de 1520, o como la Serafina de principios de 1521.

Sin embargo, una serie de evidencias textuales han sugerido a diversos críticos la posibilidad de que algunas de estas comedias sean anteriores a la fecha de su publicación.

Para el Marqués de la Fuensanta del Valle, en su "Introducción" a la edición de la Thebayda (Madrid: 1894), pág. VI, la obra está escrita bastante tiempo antes de su impresión, y se basa para ello en las líneas 8455-8458 donde se cita: "y si nuestros monarcas Fernando y Elisabet tan cristianísimos no les hablaran..."; para el editor, la comedia fue escrita en tiempos en que reinaban los Reyes Católicos. Basándose en este indicio interno, María Rosa Lida de Malkiel (17) señala: "... tales palabras sólo pueden entenderse de soberanos reinantes, y como Isabel murió en 1504 es claro que la Comedia Thebayda

estaba escrita antes; escrita, no forzosamente impresa" (pág. 326). Pero, como sigue afirmando la Sra. Lida de Malkiel, existen dentro de las mismas obras otra serie de alusiones a la realidad de la época difícilmente conciliables con la dada anteriormente. En las líneas 7464-7467 se señala: "Pero lo que quiero es, Menedemo, que des a essos pajes y a essos moços d'espuelas las libreas de carmesí pelo que les estaban hechas para el recibimiento del César" y que como apunta Douglass en su "Introducción" a la Comedia Ypólita (pág. 10), esta frase corresponde a partir de octubre de 1520, cuando Carlos se coronó emperador en Aquisgrán, aunque bien pudiera tratarse de principios de 1520, cuando Carlos, estando en Barcelona, recibe la nueva de su elección. Concluye la Sra. María Rosa Lida de Malkiel: "Creo, pues, que la Comedia Thebayda se escribió en fecha anterior a 1504, aunque se imprimiera después de 1520 y quizás después de 1522. Probablemente circularía manuscrita, como era costumbre, y así pudo deberle algún préstamo erudito la Comedia Ypólita, que en volumen del museo Británico aparece impresa junto a ella. Por lo tanto, precede a todas las imitaciones conocidas de La Celestina..." (págs. 330-331). Además, se basa para esta fecha tan temprana de composición en la digresión que realiza Menedemo (líneas 8439-8477) sobre los judíos, que es comparable por sus argumentos a las que habían escrito a mediados del S. XV mosén Diego de Valera y Juan de Lucena en Espejo de verdadera nobleza y en el Libro de vida beata: "pertenece en espíritu al ambiente de éstos cuando, en defensa contra la ola de odio popular no reprimido por la autoridad real, los conversos, que tan alto papel desempeñaban en la sociedad y en la cultura, se vieron llamados angustiosamente a justificar su pasado judío" (pág. 326).

Referente a la dedicatoria al duque de Gandía, don Juan de Borja y Enríquez, la Sra. M^a. Rosa Lida cree que es muy posterior a la fecha

de composición de la Comedia Thebayda, puesto que don Juan de Borja nació en 1495, por tanto difícilmente se podría dedicar un libro a un joven de 9 años.

McPheeters (18) coincide con la sra. Lida de Malkiel respecto al tema de los judíos y señala que entre la expulsión de los judíos en 1492 y el "Edicto de Religión" de 1512, publicado en Valencia por el inquisidor Dr. Andrés de Palacio, podría haberse escrito la Thebayda, con lo que no entraría en contradicción con el citado edicto. Señala, además, la alusión al vandálico duque (línea 7511), el Gran Capitán, cuya generosidad fue proverbial ("Las cuentas del Gran Capitán"), y que tuvo un encuentro en Valencia a su regreso de Nápoles con Fernando el Católico en el año 1507, y su llegada no pasó inadvertida a los poetas valencianos de la época (Esta llegada la relata por ejemplo Diego Núñez de Quirós en El Cancionero General, ed. de Jorge Costilla de 1514, fol. CLXXXIX rº.). Esta alusión al vandálico duque se volverá a repetir en la Serafina, líneas 538-540: "Por cierto, tan grata me sería su vista cual fue la del gran vandálico duque al católico Rey, nuevamente pasado en la provincia antiguamente Latina llamada", donde se vuelve a repetir el encuentro del Gran Capitán con el rey Fernando en Valencia, el año de 1507.

G. D. Trotter (19), al analizar todas las posibles indicaciones textuales de la Thebayda, resalta que las estrofas iniciales de la dedicatoria al duque de Gandía pueden ser datadas desde finales del verano de 1519, fecha en la que se le avisó a Carlos I de su elección como candidato a emperador. Respecto a la frase: "... si nuestros monarcas Fernando y Elisabet tan cristianísimos no les hablaran a la mano...", Trotter opina que la utilización del imperfecto de subjuntivo con pluscuamperfecto introduce por fuerza una prótasis condicional contraria al hecho (hablaran equivale a "hubieran o hubiesen

hablado"), siendo este significado usual en el S. XVI. Sugiere, además, que el año de 1504 sugerido por María Rosa Lida de Malkiel está en contradicción con la dedicatoria inicial al duque de Gandía, que en esta época contaría con nueve años.

Recapitulando todo lo expuesto hasta el momento, existen dos interpretaciones sobre la fecha de composición de la Comedia Thebayda: para María Rosa Lida de Malkiel y McPheeters, la comedia habría sido escrita bastante tiempo antes de su impresión, y las alusiones en la dedicatoria y en la digresión final de Menedemo se habrían introducido para la impresión de la obra. Ambos sugieren la posibilidad de que el autor es un converso y por tanto la obra es una de las primeras imitaciones de La Celestina, ya que habría sido escrita alrededor de 1504; por otra parte, Trotter piensa que no existen datos suficientes para esta temprana fecha, y coloca la data de composición alrededor de 1519-1520.

Analizando de nuevo todas las referencias textuales sobre la realidad del momento nos encontramos:

1º) En el "Prefaction", líneas 28-30:

"... que de vuestra illustre y muy magnífica Señoría, descendiente por la línea derecha de los reyes de las Españas,..."

y en la "Dedicatoria" al Duque (líneas 71-73):

"A vos, de la línea del César sin falta,
qu'el orbe presente gobierna y regia;
a vos, descendiente de la monarchía..."

Estas alusiones, como señalan G. D. Trotter, M^a. Rosa Lida y Keith Whinnom se refieren a Carlos V, al menos desde que se tiene noticia de su elección como Emperador, y que tuvo lugar a finales del mes de Junio de 1519. Por tanto, el término ad quem es de 1519-1520. La alusión a la doble ascendencia del duque de Gandía, una por la línea del

César y otra por la monarquía se refiere, como señala Martín de Viciana, por una parte a su madre María Enríquez, prima del rey don Fernando el Católico e hija del Condestable de Castilla Enrique Enríquez, y por otra a su esposa doña Juana de Aragón, nieta del rey católico, "... y assí la casa de Borja havia tomado dos mugeres de sangre real"(20). Esta doble ascendencia de la realeza dura hasta el año 1520, ya que en ese año falleció su primera mujer doña Juana de Aragón (21). Por tanto la dedicatoria se escribió entre 1519 y principios de 1520, es decir entre la noticia de la elección de Carlos V y la muerte de doña Juana de Aragón.

2º) En la "Rasura" del argumento, líneas 124-125, se habla de Berintho, cavallero thebano que "vino en las Españas con propósito de servir al rey que al presente la monarquía del mundo gobierna". Se nombra al Rey y no al César, con lo que se hace referencia o bien al rey Católico don Fernando o bien a Carlos cuando vino a España para tomar posesión (septiembre de 1517). Creo que se refiere a Carlos V, puesto que al rey don Fernando no se le consideró nunca el rey de la monarquía, sino el rey de Aragón y regente de Castilla. De todas formas, la referencia hace mención a un tiempo anterior a 1520 y muy probablemente posterior a finales de 1517.

3º) En la línea 7464 se hace referencia al recibimiento del César: "Pero lo que quiero es, Menedemo, que des a esos moços d'espuelas las libreas de carmesí pelo que les estavan hechas para el recibimiento del César, y mi mala disposición lo estorvó". Parece que se refiere a la visita prometida por Carlos V para recibir el homenaje de las "Cortes valencianas" a principios de 1520, visita que no se realizó, en parte por los disturbios civiles que asolaban Valencia, y en parte por su posterior partida hacia Aquisgrán para su coronación. Keith Whinnom en su "Introducción" a la Comedia Thebayda señala: "the

allusion to a recibimiento (a ceremony which did not take place in Valencia in a work set in Andalusia?) seems to me too flimsy to depend on" (pág. XXVI). Además, en la obra no se señala que la llegada fuese al lugar donde residía Berintho y que el rey no llegase, sino que el Rey o el César llegó, pero "su mala disposición" impidió que Berintho saliese a recibirle con sus pajes. Cabría poner entre comillas dicha frase, puesto que si el lugar de la acción es Sevilla (como señalan Whinnom y Trotter), no conozco ninguna visita del César a Andalucía antes de 1521; si hace referencia a Valencia cabrían dos posibilidades: 1ª) que se tratase de las fiestas de su llegada a España en 1517, como señala Gaspar Escolano: "En el año 1517 llovió en Valencia cerca de quarenta días continuos, que pareció un retrato del diluvio de Noé (...) A la caída de las casas se siguió una tan inaudita avenida del Rio Turia, que todos entendieron había llegado el último fin de Valencia. Era Domingo, día de los Médicos, a veynte y siete de setiembre, y haviendo aquel día recebido cartas la Ciudad, que el rey Don Carlos estava ya en España para tomar possession de las coronas de Aragón y Castilla, por muerte de su padre y aguelos, andava toda en un pie de contento, y con deliberación de celebrar tan deseada venida con fiestas públicas por ocho días..." (22), o la esperada venida a principios de 1520 (ya señalada anteriormente) y que por miedo a la peste (Julio de 1519), o por las prisas de irse a Aquisgrán ante las intrigas de Francisco I, no se realizó. Me inclino por la segunda opinión, ya que en 1517 aún no había sido coronado César, como se señala en la cita. De todas formas entra esta alusión en contradicción con lo que dice el propio Beritnho.

4ª) La alusión al "vandálico duque" (líneas 7510-7511), y que, como hemos señalado anteriormente, se refiere al Gran Capitán que murió en 1515, y por tanto hace referencia a una época anterior, tal

y como volverá a aparecer el la Serafina, líneas 538-540. Ahora bien, la utilización de un tiempo pasado sitúa la acción en un tiempo posterior a esta fecha: "... gran acrecentamiento le es a su famosa fama cuán largo era en el repartir sus haveres"... , puesto que se habla de él como si ya hubiera muerto.

5º) La alusión a los judíos, líneas 8455-8457, sitúa la acción en la época de los Reyes Católicos (1504). Aunque aquí cabría aducir lo expresado por Trotter del tiempo pasado, con lo que la acción no se realiza en presente y es una referencia a algo ocurrido en un tiempo anterior.

6º) Para finalizar, la alusión que se hace de los "dos pecadores de mancebos" (líneas 2919-2920) y que sitúa la acción en la época contemporánea a la redacción de las comedias; 1519. El tiempo del verbo es en presente: "Y aun afirman qu'él vendió a los dos pecadores de mancebos que ahorcaron esta semana, habiendo comido el mismo día con ellos". Parece ser que se alude al inicio de las Germanías, cuando predicó "un Maestro Luys Castelloli de la orden de San Francisco, en la Iglesia Mayor, el día de Santa Madalena, que el vicio de la sodomía había prendido en Valencia, (traydo por personas estrangeras de allende, que a ocasión de mercadear, la moravan) y que éste era el señuelo que llamava los castigos de Dios, que tan espessos llovian sobre nosotros, y mas la pestilencia; se exasperaron tanto los oyentes de oyr aquel nefando nombre, que pusieron faldas en cinta en buscar los culpables... y los mandó quemar a veynte y nueve de Iulio" (Gaspar Escolano, Décadas de la Historia de Valencia, libr. X, cap. III, fol. 1449). Hubo en Valencia un motín popular en busca de los dos sodomitas, que coincide con la posible fecha de composición de la Thebayda, es decir, en la época de la peste en Valencia.

Uno de los problemas principales con los que se han enfrentado María Rosa Lida de Malkiel, McPheeters y G. D. Trotter, es analizar las referencias internas de la Thebayda con las otras dos comedias.

Whinnom, muy acertadamente, ha señalado que el lenguaje de la Thebayda parece sorprendentemente arcaico (como el imperfecto en -ié), y que se puede perfectamente argüir que su autor fue un anciano (pág. XXVII). Estoy completamente de acuerdo con su opinión, y como veremos en las fuentes y estructura interna de la Thebayda, el autor, además de ser un hombre entrado en años, pertenece al mundo de la clerecía (o al reformismo cristiano) y ha tenido frecuentes contactos con la Universidad, sobre todo con el mundo humanístico iniciado por Nebrija (por ejemplo, uno de los posibles autores J. Strany, como se puede comprobar en el apartado dedicado a los posibles autores de las tres comedias, fue alumno de Nebrija en Alcalá) y gran conocedor de la retórica clásica y de la filosofía moral. Siendo así, no es de extrañar que la Thebayda haya servido de modelo de un tipo de comedia humanística empleada para enseñanza de escolares, y que el autor ha utilizado durante largo tiempo, añadiendo o suprimiendo fragmentos según las necesidades del momento. Ya Douglass en su "Introducción" a la Comedia Ypólita (pág. 10) señaló las deudas de esta comedia con la Thebayda. Posteriormente, al analizar la Ypólita, veremos como esta comedia está sacada de la Thebayda y en parte de la Serafina, copiando fragmentos enteros y trasladándolos al verso, Siendo así, no es de extrañar que la Thebayda haya servido de modelo de las otras dos comedias con lo que su redacción es anterior (aunque mi opinión es que no demasiado anterior).

Nos encontramos, pues, con una comedia que no ha sido redactada en breve tiempo, sino que se ha ido estructurando gradualmente, como los manuales de retórica, añadiendo y suprimiendo fragmentos según

la intencionalidad del autor. No quiero decir con esto, como afirma la Sra Lida de Malkiel, que sea anterior a 1504, pero que sí es anterior a las otras dos, y que posiblemente haya sido escrita para la lectura a finales de 1519, cuando la nobleza abandona Valencia a causa de la peste como motivo de distracción y enseñanza a una nobleza que se reúne alrededor de las pequeñas cortes (duque de Gandía, Conde de Oliva, Duque de Segorbe, etc.). Lo mismo ocurrió con la Hispaniola de Maldonado, escrita durante la peste de 1519 en el castillo de Vallegera (23).

En el interior de la comedia Serafina nos encontramos con dos alusiones fechables: 1ª) Líneas 538-540: "Por cierto tan grata me sería su vista cual fue la del gran vandálico duque al cathólico rey, nuevamente pasado en la provincia antiguamente Latina llamada". Como ya hemos analizado en la Thebayda, se hace alusión a la llegada del Gran Capitán a Valencia junto con Fernando el Católico en 1507. Como afirma Pero Mexía: "El Rey Cathólico se dio priessa que pudo en su benida, y enbarcándose en Junio del dicho año de siete en la ciudad de Nápoles, començó su navegación, y de camino en la ciudad de Sahona se vio con el rey don Luis de Francia, a donde confirmaron sus ligas y amistades, y de allí, trayendo consigo a la reyna su muger y nabegando en sus galeras, binieron a desembarcar en la ciudad de Valencia..." (24), y poco después llegó el Gran Capitán a la misma ciudad. Como en el caso de la Thebayda el tiempo pasado del verbo sitúa la acción en un tiempo posterior a 1507.

2ª) Líneas 1629-1631: "Tu venida sea con tanta prosperidad cual fue la del nuestro gran Carlos en las Españas nuevamente llamándose rey", que sin duda se refiere, como ha señalado Lida de Malkiel y Whinnom, a la entrada que hizo Carlos en Valladolid el 18 de Noviembre de 1517, y por tanto el tiempo real es posterior a esta fecha.

Las alusiones en esta comedia, siendo menores en número, nos dan una fecha aproximada de 1517 o 1518, ya que la alusión al "vandálico duque" podría tratarse de una influencia del autor de la Thebayda, o como ha señalado McPheeters (25), lo hubiera podido sacar el autor de las composiciones del Cancionero General que aluden a esta llegada.

Glen F. Dille, en su "Introducción" a la Comedia Serafina, apunta como posible autor (basándose en McPheeters) al valenciano Diego Núñez de Quirós, puesto que este escritor es el único que ha compuesto un "Numque" como el que aparece al final de la Serafina. Dando esta hipótesis como probable, no es de extrañar que Diego Núñez de Quirós, quien ya había escrito en el Cancionero General (Ed. 1514) una composición extensa dedicada al Gran Capitán, retome en esta comedia la misma alusión unos años más tarde.

En cuanto a la comedia Ypólita, Douglass apunta en su "Introducción" que sólo existía una referencia datable, aunque mínima. Se trata de la frase: "jubones a la tudesca", que podría hacer referencia al estilo de los allegados a Carlos V. Nosotros creemos que esta alusión no es datable ya que, como señala Carmen Bernis: "Aunque es difícil saber cuál era el matiz diferencial entre moda flamenca y moda francesa para los españoles del siglo XVI (...) No hay que olvidar que en el S. XV los españoles habían llamado moda francesa a la moda originaria de la corte de borgoña -la que había dado la pauta a la de casi todos los países de Europa- ni que el francés era la lengua nativa de Carlos V y de una gran parte de sus súbditos (...) Antes de comenzar el reinado de Carlos V, los caballeros y damas de la nobleza usaron algunas prendas francesas o flamencas, como la saya las mujeres, y el jubón los hombres" (26).

Sin otra referencia interna datable, consideramos que la Comedia

Ypólita es posterior a las otras dos, y por tanto con una fecha de composición de finales de 1519 o inicios de 1520.

Para finalizar este apartado expresamos una duda razonable. ¿Por qué estas comedias, escritas hacia 1519, esperaron tanto tiempo para ser publicadas? Suponiendo que ya estaban escritas en estas fechas, existen una serie de factores externos que han podido incidir en su retraso. Me refiero a la avalancha del Turia en 1517 que destruyó bastantes casas de la ciudad (27) y a la peste. Es normal que pasara un cierto tiempo antes de la recuperación de la normalidad, y existe un vacío de impresores valencianos en esta época hasta el año 1520. Haebler (28) señala que Jorge Costilla marchó a Murcia en 1518, ¿no sería a causa de la destrucción de su imprenta?, o quizás el miedo a una nueva avalancha del río. No lo sabemos, lo que sí podemos afirmar es que hay un descenso notable de la producción editorial desde 1517 hasta 1520 (29). También, en el año 1519, la peste influyó en que gran parte de la ciudad quedara vacía. Nobles, jurados, ricos mercaderes, etc., abandonan la ciudad (30). Estamos ante una etapa conflictiva de la historia de la ciudad de Valencia, que conducirá posteriormente a las guerras de las Germanías.

II.- PERSONAJES.-

Iniciaremos este apartado sobre los personajes agrupándolos en estamentos sociales, siguiendo el punto de vista de J.A. Maravall (31) sobre las transformaciones de la nobleza en una clase ociosa, que agrupa a su alrededor a una serie de personajes subalternos, tan ociosos como ellos.

Los dividiremos en tres grupos sociales, correspondientes a sus características sociales y económicas:

1) El mundo social superior:

a) El galán o joven enamorado.-

- Características generales:

En primer lugar, las tres comedias que aquí analizamos son muy parcas en detalles físicos del galán. Se nos habla de su juventud, de su belleza (generalmente alabada por sus amadas o criados), pero sobre todo se insiste más en los aspectos morales, culturales y en su reputación social. Así se nos dice de Berintho que es un perfecto creador, que sabe componer en prosa y verso, ducho en filosofía, derecho, astronomía, teología, etc. Se insiste mucho más que en La Celestina en resaltar el elemento cultural como característica de una clase social superior.

En otros aspectos, lo que más se precisa es su condición social y su procedencia: Berintho es un "cavallero, hijo del duque de Thebas"; Ypólito, "cavallero de illustre y antigua generación, natural del reino de Certiberia, que al presente se llama Aragón"; Evandro, "cavallero natural del reino antiguamente Lusitania llamado y al presente Portugal". Todos ellos son ricos, amantes de las armas y las letras, so-

litarios (ninguno de ellos tiene padre o madre o parientes que vivan con él) y generosos. Coinciden en estas características con Calisto, "de noble linaje,, de claro ingenio, de gentil disposición, de linda crianza...", y también desamparado familiarmente.

En segundo lugar, tienen una concepción del amor sensual. Berintho necesita conseguir físicamente a Cantaflua (el matrimonio será una opción posterior); lo mismo ocurre con Ypólito y Evandro, aunque en éste esa posibilidad queda imposibilitada porque Serafina está casada. Este amor nace súbitamente y se acrecienta hasta casi rayar en la locura; en general este repentino amor surge de la contemplación de la amada. La imposibilidad de conseguirla hace que se desesperen y ardan de deseos día y noche; se pierde la razón y sólo despiertan, o vuelven a un estado de semilucidez, con el nombre de su amada; como remedio a este fuego que les consume, todos piensan en la muerte como liberación de esa "cárcel de amor" en la que están sumidos. La expresión de su estado de ánimo la realizan mediante largos parlamentos o monólogos de temas convencionales (generalmente en contra del amor) que retrasan la acción; y hablando de acción, ésta sólo la realizan mediante el lenguaje, ya que son incapaces de utilizar cualquier estratagema o pensar lúcidamente para conseguir a la amada o la consecución de su amor. De ahí que prácticamente tengan un lugar secundario dentro de la intriga, ya que será el criado (servus fallax) quien lleve el peso de la acción (o la medianera, caso de Franquilla en la Thebayda). La única acción que realizan es encerrarse en sus habitaciones, quejarse contra la Fortuna, el Amor o la Muerte; inducir a los que le rodean a que les compadezcan y que resuelvan por él la situación. A lo máximo que se atreven es a componer unos versos o una carta para su amada.

Esta pasividad del enamorado introduce en estas comedias la anula-

ción del galán como personaje central de la comedia. Sólo son el centro del primer acto o cena y de las últimas, cuando consigue realizar sus deseos, y será entonces cuando se vuelve activo y generoso (gratifica con dinero y trajes a aquellos que le han ayudado).

- Fuentes:

Como ha aclarado estupendamente María Rosa Lida de Malkiel (32), poco le deben estos enamorados a la comedia romana. Quizá el único atisbo de galán pasivo lo encontramos en la Andria de Terencio, cuyo galán Carino se mantiene en la dicotomía entre la zozobra y la desesperación, pero sin llegar a los grados que toman en nuestras comedias. Mayor influencia reciben estos héroes de la comedia elegíaca y humanista. De la comedia elegíaca se retoma el amor súbito de los protagonistas y las fórmulas retóricas para expresar esta pasión (véanse estas retóricas en Berintho y sus largos monólogos, sobre todo de la primera cena). La comedia que más ha influido es el Pamphilus, de donde se coge la individualidad del galán (ausencia de familiares), el súbito enamoramiento, la retórica para expresar el estado de ánimo del héroe, las quejas de amor, el desenlace escabroso y la inclusión de la acción en una realidad concreta y actual. Parte de esta tradición es recogida en el Libro de Buen Amor de Juan Ruiz (33). De la comedia humanística y universitaria (Philogenia, Poliscena, Chrysis, Poliodoros, etc.,) se retoma el deseo súbito de poseer sexualmente a la amada, la lucha en la mujer entre el honor, el pudor y el deseo (que analizaremos en el apartado de la heroína), la invocación a la muerte para inducir compasión a los criados, amigos y la amada; los finales felices en matrimonio (como en la Poliscena, en la que a causa de descubrirse el amor entre Graco y Poliscena, el padre de éste permite que su hijo se case con ella); la ausencia de evolución psi-

cológica de los héroes etc.

Específicamente y en el caso de la Comedia Serafina es muy probable la influencia de la Historia duobus amantibus de Encas Silvio Piccolomini, en cuanto al amor adulterino, ya que tanto Serafina como Lucrecia están casadas con sendos hombres que aborrecen, y serán ellas las que están tan enamoradas o más que sus galanes; también el envío de cartas entre los enamorados.

Otras características del galán, como el soñar despierto, la pérdida de la memoria, el desear impacientemente la muerte, proceden de la comedia humanística, como en la Aetheria, en la que después que Arquiles ha perdido la razón y se ha quedado en la cama sin querer salir, incapaz de discurrir por sí mismo, se pone en manos de su amigo, como Berintho se pondrá en manos de Galterio y de Franquilla, o Evandro en manos de Pinardo (el servus fallax), quienes con alguna treta ingeniosa allanarán las dificultades, terminando las comedias en desposorios.

De la ficción sentimental se utiliza la descripción del estado psicológico del enamorado. Este se refugia en su cámara, yace insomne, no prueba alimentos, habla desatinadamente en coloquio incesante consigo mismo, finge dormir y no oír cuando se le interroga, se debate continuamente entre el Amor y la Muerte, activo cuando se le habla de su pasión y de su amada y pasivo para todo lo demás, etc. Todo este comportamiento proviene en parte de la Fiammetta de Boccaccio. Pero, aparte de estas influencias ya señaladas, nuestros autores, al igual que Rojas, utilizan como fuentes más directas la literatura española del S. XV. De la ficción sentimental (La cárcel de amor, Arnalte y Lucenda (34), etc.,) se recoge el carácter de los protagonistas: inactivos para lograr su amor y sobre todo incapaces de realizar ningún ejercicio o acción que no sea la de dejarse amar, pero sobre todo, donde más se nota el influjo es en el uso de la retórica en cada una

de las situaciones del conflicto amoroso (descripción de la fuerza del amor, lucha entre razón y voluntad, vencimiento de la sensualidad, la utilización de cartas entre los enamorados, debates sobre la mujer, etc.)

Finalizamos este apartado, con la que puede ser una obra base para la concepción de los caracteres, tanto de La Celestina como de nuestras comedias. Se trata del Arcipreste de Talavera o Corvacho. M^a. Rosa Lida de Malkiel prácticamente no lo cita al hablar de las fuentes del héroe celestinesco. Sin embargo, el Arcipreste en su libro nos muestra el comportamiento del enamorado bajo forma de tratado. En su primera parte nos enseña que el "loco amor" hace perder los sentidos: "pierde comer y beber e dormir, e todos plazerres e gasajos, e non es su pensamiento otro synón que bive engañado con aquella qu'el más ama, por amar e non ser amado" (cap. IV) y continúa: "E el cuytado byve, e biviendo muere, e muriendo bive cada día. E piensa que otra riqueza al mundo non tyene, nin prescia, nin estima tyene de nada, synón la que ama, (...) sólo en gozo de su amor dize ser bienaventurado, e nunca piensa que cosa alguna le puede enpescer" .

Este es el comportamiento general de los héroes celestinescos. Alfonso Martínez de Toledo mediante su tratado da las pautas del comportamiento del "loco amador" que sólo se siente bienaventurado en la consecución física de su amada, como hará Berintho, que se llamara "felice y bienaventurado" al conseguir a Cantaflua. Paulatinamente, (por no hacer demasiado extenso el capítulo) el Arcipreste va dando en su primera parte del libro todas las pautas y comportamientos del "loco amador" (desde la pérdida de los sentidos corporales y de las potencias del alma, hasta la pérdida de la libertad y libre albedrío cuando se somete a la mujer). Ya Marcelino Menéndez y Pelayo (35) había notado la relación existente entre el Corbacho y La Celestina,

aunque no se detiene demasiado en este aspecto. No se puede entender el héroe celestinesco sin tener presente el "Arte de amar" del Arcipreste, siendo, además, la finalidad de todas estas obras la "reprobación del amor". Se entra de lleno en la tradición medieval de la cierecía, cuya máxima es: "la cupiditas es la raíz de todos los males", de ahí que el galán vaya perdiendo paulatinamente todas las virtudes y ~~vaya~~ paulatinamente perdiendo el amor divino, con lo que comete las archiconocidas herejías.

Así pues, en la mayoría de estas comedias no importa para nada los antecedentes del héroe, basta saber que ha tenido una esmerada educación, que posee dinero para la ociosidad (raíz de su comportamiento amoroso) y que es joven (edad donde está más arraigada la sensualidad). Lo que realmente importa es mostrar el cambio de personalidad desde que es atravesado por la flecha de Cupido (que todas las cosas vence), y que se encargarán los criados de relatar, para ir mostrándonos paulatinamente el mal comportamiento social de estos nobles, que a causa del "loco amor" van perdiendo sus virtudes para convertirse casi en "brutos animales", o al menos actúan como lo harían los hombres de más baja condición social (como el propio Galterio en la Thebayda, o como Pinardo en la Serafina, o los criados Pármeneo y Sempronio en La Celestina). De ahí que sea esencial en todas las comedias llamadas celestinescas la contraposición de esos dos mundos: el de la nobleza de los galanes y el del marginalismo (con la aparición de rufianes, celestinas o alcahuetas, prostitutas, etc). De ahí, también, que en ninguna de estas comedias aparezca como meta de los enamorados el matrimonio. El amor es sensual, y según el tratamiento teórico de cada autor (comedia o tragicomedia), así será el desenlace.

Para resumir, señalaremos que todos los autores de este tipo de comedia humanística no se preocupan en absoluto de pintar a sus héroes

como tipos individuales, ya que lo que más les importa es la descripción de su comportamiento amoroso, comportamiento que se relata como una enfermedad (36), que se explicita con una serie de sufrimientos físicos (pérdida del sueño, confusión del día con la noche, alucinaciones y desvaríos, no probar la comida, etc.), y que se asemejan bastante con los síntomas de la locura (de ahí la pérdida de la razón y por tanto el triunfo de la sensualidad). Para explicitar este tipo de estado mental del galán, los autores recurren a la tradición cortés, a la ficción sentimental (37) y a la comedia erudita en latín, que les proporcionan los elementos retóricos y filosóficos de comprensión de este estado de ánimo. Este comportamiento de esta clase social elevada es debido, sobre todo, a la ociosidad, como ha analizado perfectamente José Antonio Maravall (38), al ser desplazadas las antiguas actividades del noble hacia el ocio (torneos, caza, y sobre todo el galanteo amoroso como divertimento social).

Ya Ovidio en su Remedio Amoris, como después hará el Arcipreste de Talavera y los tratados médicos, predisponen la actividad como remedio al "mal de amor", actitud que mantendrán en nuestras comedias una serie de criados (como Menedemo en la Thebayda o Cratino en la Serafina) pero que ninguno de los galanes tomará en cuenta.

b) La joven enamorada:

- Características generales:

Como los héroes celestinescos, las heroínas proceden del mismo "status social": son nobles y ricas, muy jóvenes (entre 15 a 17 años), de gran belleza y hermosura. A diferencia de los galanes (que actúan solos), las damas tienen familiares que habitan con ellas, de quienes dependen tanto económica como socialmente.

Su hermosura es la causa del súbito enamoramiento del galán, tema

predilecto de los héroes, que justifica plenamente su ardiente amor. El joven galán, siguiendo la tradición cortés, ensalzará su belleza por encima de todas las otras mujeres del mundo. Pero no es suficiente el físico para enamorar perdidamente al galán, la heroína tiene que ser, además, de una posición social similar, con las cualidades morales que impone el decoro, con una similar educación (son igualmente doctas en filosofía, historia, astronomía, etc). El enamorado arde de amor por la dificultad de conseguir a la amada, y ésta antepone su pudor y honor como los más directos obstáculos para ceder ante la pasión. Generalmente no conoce varón y son de una inocencia angelical. Pero todas ellas tienen un rasgo común que las asimila a los galanes: la locura de amor.

Por supuesto su amor nace también de la contemplación física del galán, que por alguna casualidad han podido ver en algún encuentro fortuito (y que generalmente no aparece descrito en la obra).

La diferencia esencial frente a sus galanes es su obediencia filial (que en el caso de Cantaflua, al no tener padres, será hacia sus parientes; o en el caso de Serafina hacia su madre política y su esposo), quienes les imposibilitan la realización súbita de sus deseos amorosos. Pero una vez han sucumbido a sus galanes, esta obediencia se dirigirá hacia su amante.

Ellas, al igual que sus galanes, conciben el amor como sensualidad, pero quizás en ella está más arraigado. Todas terminan complaciendo a la primera o segunda entrevista a su galán sexualmente, y si algunas tardan un tiempo superior es porque la educación en la mujer es más severa, y el pudor y honor han hecho más mella, pero no porque su sensualidad sea menor; de ahí que la pasión las ataque con más fuerza que a los galanes y reproduzcan los mismos monólogos en contra del Amor y ansíen igualmente la Muerte como liberación. Quizás en su

pasión amorosa sean más activas que los galanes (sobre todo en el caso de Florinda en la Comedia Ypólita, quien instará casi con violencia a Solento para que acuda por la noche con su amado Ypólito), pero por norma general (casos de Cantaflua y Serafina) son incapaces de tomar la iniciativa y se dejan llevar por los intermediarios. Su única actuación es dejar entrar al galán dentro de su cámara.

Por último, todas ellas tienen un mismo comportamiento sexual. En la primera entrevista con su amante le critican su único interés sexual formando parte de la convención iniciada por el Arcipreste de Talavera de que la mujer nunca dice bien de lo que más le gusta.

Dentro de estas matizaciones generales, cabría señalar algunas particularidades. En primer lugar hablaremos de Serafina que, aunque participe de la mayoría de las características hasta aquí reseñadas, es una mujer casada, con lo que incorpora una serie de nuevos detalles privativos de su condición. Por ejemplo, su amor por Evandro es más peligroso, ya que existe un doble obstáculo a vencer: su madre política y su esposo, con lo que la decisión para consentir en su encuentro con el galán es más arriesgada, tanto para ella como para su amante (véanse las alusiones al peligro que corre Pinardo si le descubren en la casa de Serafina, al inicio de la 3ª cena). Por otra parte, sigue siendo virgen, con lo que la posibilidad de complicación es mayor. Pero toda esta problemática se resuelve al hacer intervenir a Artemia en el juego, al mismo tiempo que se retoma la tradición del esposo risible e impotente (39). En segundo lugar hablaremos de Florinda. Esta es la más activa de las tres, ya que incita al criado Solento a que participe activamente en la intriga amorosa. Por último, Cantaflua, que no tiene padres y por tanto vive sola (caso excepcional en estas comedias), pero tiene parientes. Ella es la que tiene mayores posibilidades de realizar el encuentro con su amado Berintho y, sin

embargo, es la que más tiempo tarda en sucumbir en sus brazos (unos tres años, como se nos señala en el "Argumento"). En ella encontramos más explicitada la lucha interna entre el deseo y el honor, resolviéndose esta contradicción en favor de la sensualidad, ya que la fuerza del Amor todas las cosas vence, y por tanto somete sus potencias del entendimiento a la voluntad, tal y como había ocurrido con una serie de heroínas legendarias y reales de la antigüedad.

- Fuentes:

Como hemos visto, existe una serie de características que las individualizan mucho más que los galanes. Esto es debido, en parte, a la falta de tradición de la heroína en la literatura romana y medieval, con lo que este tipo de personaje se encuentra en fase de creación y admite nuevos elementos distintivos. Como es bien sabido, en la comedia romana no existe como personaje la mujer libre enamorada, y mucho menos es factible representar en escena mujeres de condición libre; sólo pueden actuar en las tablas las matronas cortesanas y las esclavas. Tradición que se mantiene en el teatro medieval (sobre todo en la comedia elegíaca). La primera vez que aparece la joven doncella enamorada es en el Pamphilus. Galatea es una joven de elevada posición social, vive con sus padres, se conmueve al oír el nombre de su galán, se debate entre el honor y la pasión y se entrega al galán en la primera entrevista. En la comedia humanística del S. XIV y XV surgen una serie de heroínas que incorporan un elemento nuevo: la iniciativa en la mujer, siendo éstas capaces de expresar con mayor libertad sus sentimientos, tal y como ocurre con Cantaflua que no oculta su pasión por Berintho. También de la comedia humanística (Philogenia y Philoxena) se retoman aquellos monólogos de las damas que explicitan su estado de ánimo, y aquellos en los que aparecen las que-

jas de la condición inferior de la mujer, puesto que ellas tienen que vencer el estatus social familiar, la honestidad y pudor (virtudes tan arraigadas en la mujer).

De la ficción sentimental se recoge la retórica que expresa el estado de ánimo de la dama, esa lucha interna entre el deber y respeto hacia los padres, el honor y la fama frente a la pasión amorosa que las arrastra hasta conceder en la voluntad del galán.

Ahora bien, este tipo de mujer está perfectamente delimitado y estructurado en el Corbacho de Alonso Martínez de Toledo. El Arcipreste señala que la pérdida de los sentidos corporales, el no dormir, el confundir el día con la noche, etc. (ya explicitado anteriormente para el galán), "eso mesmo en la muger se falla". Efectivamente su actuación es idéntica. Los mismos males y las mismas quejas se reproducen por igual, sea hombre o mujer. Quizás en la mujer se señale más la contradicción interna entre el honor y pudor contrapuestos a la sexualidad, pero el desarrollo es el mismo. La actuación sexual de la dama es la que describe el Arcipreste y se repite hasta la saciedad en las tres comedias: "... que ella bien ama e quema de fuego de amor en sý de dentro, mas encúbrelo, porque, sy lo demostrasse, luego pyensa que sería poco presciada; e por tanto quiere rogar e ser rogada en todas las cosas, dando a entender que forçada lo faze, que non ha voluntad, diziendo: "¡Yuy! ¡Dexadme! ¡Non quiero...! (...) Esto e otras cosas dizen por se honestar, mas Dios sabe la fuerça que ponen, nin la femencia que dan a fuyr nin resystir; que dan bozes e están quedas; menean los braços, pero el cuerpo está quedo; gimen e non se mueven..." (Segunda parte, cap. XIII).

Esta actuación que señala el Arcipreste se repetirá también para las criadas, con lo que surge de nuevo el contraste entre una clase social elevada, que a veces pasa tres años (caso de Cantaflua) en con-

ceder sus amores, pero su actuación en el acto sexual es idéntica a la de Franquilla (su amiga) o a la de las criadas (Sergia).

A nivel más particular, el personaje de Serafina tiene unas reminiscencias de la ficción sentimental y de la novelística italiana. Es una mujer casada, como la Lucrecia de la Historia duobus amantibus, que recibe del tercero/a (criados) la carta del galán, y que para conseguir sus fines interviene la madrastra (aunque la madrastra de Lucrecia no contribuya definitivamente al encuentro físico de los enamorados, como hará Artemia en la Serafina). Otro caso parecido de dama casada lo volvemos a encontrar en la Mandrágola (1518?) de Maquiavelo, terminando como la Serafina igual: se realizan los deseos de los amantes con el conocimiento de Sóstrata, madre de Lucrecia, que actúa de la misma manera que la Artemia de la Serafina. Por último, también podrían existir reminiscencias de las damas casadas de las "novelas" italianas, en las que el galanteo amoroso entre matrimonios y galanes es muy usual, y ya Marcelino Menéndez y Pelayo (40) vio la relación de esta comedia con la novela nº. XII de Masuccio Salernitano, Il Novelino.

Respecto a la Florinda de la Comedia Ypólita, con su mayor actividad en el galanteo amoroso, también procede de la comedia italiana y de la novelística: casos como la Lelia de L'Ingannati o la Ginevra de L'Inganni, pero sin tanta decisión como en esta comedia. También podría tener ciertas reminiscencias de algunas de las heroínas de la comedia humanística, caso de la Philogenia, en la que la dama se queja de la tutela familiar que impide la satisfacción de su amor (lo mismo ocurrirá en la Ypólita, cuando Solisico le reproche su actuación al final de la Cena II).

La mayor diferencia que existe entre la Comedia Thebayda, Serafina e Ypólita con su principal antecedente, La Celestina, es que las

tres heroínas no rechazan en ningún momento a su galán. Esta tradición a la que Pierre Heugas (41) llama la condición vergonzosa y que obliga al rechazo violento del galán por la dama, y que ya había aparecido en el Pamphilus, se reproduce en la mayor parte de las comedias celestinescas, pero que en nuestras comedias no acontece. Ni Cantaflua rechaza a Berintho en la primera entrevista, ni mucho menos lo harán Serafina o Florinda. Nos encontramos ante una modificación de la norma general que ha servido, tanto para la comedia elegíaca, pasando por la ficción sentimental, como para la comedia humanística. Estamos ante unas heroínas jóvenes y débiles, que son incapaces de resistir a sus pasiones, retomando así la tradición eclesiástica medieval de San Pablo (Primera Epístola a Timoteo) y de San Jerónimo de que la mujer es más débil que el hombre porque su razón es menor, por tanto tiene más fuerza su cupiditas, o lo que es lo mismo, tiene más fuerza el cuerpo que el espíritu.

c) Los padres:

Una de las diferencias esenciales entre las tres comedias aquí analizadas y La Celestina la constituye, a nivel de personajes, la presencia del padre de la dama en la obra de Rojas y su ausencia en La Thebayda, Ypólita y Serafina. Aunque a simple vista parece un personaje de poca relevancia, sin embargo es esta presencia o ausencia la que da el carácter trágico o cómico(feliz) de una obra u otra.

El padre es el obstáculo mayor a superar para la consecución de los fines del galán, y M^a. Rosa Lida ha resaltado en su estimable trabajo sobre La Celestina que Pleberio cuando aparece lo hace para casar a Melibea y concertar sus bodas, a parte de su plena actuación en el acto final. Si analizamos las obras contemporáneas a este tipo

de comedias, me refiero sobre todo a la ficción sentimental, nos damos cuenta^{de} que el papel del padre es el obstáculo imposible de vencer de gran parte de los enamorados. En la Historia de Grisél y Mirabella, el padre de la dama, el rey de Escocia, al enterarse de esos amores impone las leyes tradicionales: muerte y destierro; en La cárcel de amor, es también el padre de Laureola, el rey de Macedonia, el causante de la no realización amorosa; etc.

Si dividimos las imitaciones celestinescas en trágicas y de final feliz, nos apercibimos que en la mayoría de aquellas donde aparece el padre de la dama (o en su defecto hermano) el fin es trágico: caso de la Tragedia Policiana, Penitencia de amor, Tragicomedia de Lisandro y Roselia, la propia Celestina, etc. Por el contrario, en aquellas que no se menciona o no aparece existe un final feliz: caso de La Thebayda, Ypólita, Serafina, Segunda Celestina, Comedia Florinea, etc., terminando la mayoría de ellas en matrimonio secreto. Final feliz, pero hasta cierto punto, ya que estos "matrimonios secretos" son mal vistos en la época que nos ocupa, como lo relata Polibio en la Comedia Selvagia: "... tenemos ejemplo y cada día lo vemos por experiencia que muchos nobles y generosas personas, por la confianza que de sus hijos tenían, los vinieron a perder, hallándolos clandestinamente, no a su honra, desposados, de que los míseros padres, viendo su fama perdida, no sólo^{de} la hacienda en casos que se recrecen, mas de la vida son privados y miserablemente destruídos", (pág. 254).

En La comedia Thebayda, el obstáculo para los amores entre Cantaflua y Berintho han sido los parientes, ya que ella es huérfana de padres. Estos parientes son los que han separado a Cantaflua al ver iniciarse estos amores (líneas 3415-17), porque Berintho no ha querido negociar con ellos ni recibir sus consejos (líneas 4748-4756), y por tanto, la negociación de la boda se ha alargado interminablemente

y se han roto las negociaciones con la prohibición de ver a su amada (líneas 3125 y ss.), e incluso, como señala la propia Cantaflua, en su propio perjuicio (líneas 3413-3417). Una vez cumplidas las voluntades de los dos enamorados sin la intervención familiar, Cantaflua se siente con suficientes fuerzas para modificar las reticencias de sus parientes (líneas 7986-7995), concertándose una boda pública con la que se pueda reparar el honor familiar después de haber realizado entre ellos su "boda secreta".

En La comedia Ypólita, Florinda es huérfana de padre, pero tiene madre (líneas 1286-1287). Es usual en estas comedias que la madre no intervenga para nada en las negociaciones matrimoniales de sus hijas. Más aún, en muchas de estas comedias ni tan siquiera aparecen como personajes y si lo hacen no hablan de este tema (caso de Paltrana en La Segunda Celestina, Florinarda en La Tragedia Policiana, o Senestra en la Selvagia); se reproduce la alusión de Alisa, madre de Melibea, cuando en el Acto XVI al hablarle Pleberio de la posibilidad de casar a Melibea, responde: "... Pero como esto sea oficio de los padres y muy ajeno a las mujeres, como tú lo ordenares, seré yo alegre y nuestra hija obedecerá..." Al no tener padre Florinda, ni familiares varones que velen por su honra, ésta actuará de una manera más directa que las otras heroínas. Posiblemente, también sea la más perjudicada de las tres damas, ya que en la comedia nunca se menciona la posibilidad de matrimonio (ni tan siquiera secreto), y la propia Florinda es la que vislumbra su futuro: "... mas quedo con ansia tal / que cierto de aqueste mal / yó no escapo, salvo muerta" (líneas 1866-1869).

En la Comedia Serafina el obstáculo de los padres es completamente dispar. Serafina es huérfana de padres, pero tiene madastra, que en este caso coincide con su suegra (líneas 1758-1760). Al estar casada, el obstáculo para la consecución de los fines de Evandro es su

esposo y su madastra-suegra. El esposo es un obstáculo de fácil superación: se sabe que está muy poco tiempo en casa y además parece un poco bobo, según nos lo da a entender su propia madre (línea 2067). El verdadero obstáculo es Artemia, quien guarda a su hija-nuera continuamente en casa y no la deja salir ni asomarse a las ventanas (líneas 696-705). Para vencer este obstáculo se ofrece Pinardo, quien disfrazado de mujer llega a su casa y consigue entregar la carta de su amo a Serafina. Al mismo tiempo, viendo que Artemia puede ser una mujer fácil y aun llena de sensualidad (líneas 1749-1771), decide conquistarla y allanar más el camino para la entrada de su señor Evandro en el aposento de Serafina. Este personaje de Artemia es el más parecido con el de la propia Celestina. Sus frases de aprovecharse de la mocedad, del momento presente (líneas 2063), esa utilización de engaños (incluso con su hijo Felipe, líneas 2089-2094), su desenfrenada lujuria, que aunque vieja mantiene en todo su vigor, etc, le aproximan a la relación que mantiene Celestina con Pármeno y la serie de consejos y artimañas que utiliza para convencerlo, aunque Artemia se separa de Celestina en su función social: Artemia no es alcahueta sino una mujer noble y, como tal, su generosidad es proverbial, sobre todo con aquellos que la complacen sexualmente (líneas 1780-1814) (42).

2º) El mundo social intermedio: los pajes y amigos de los galanes.-

La única comedia de las tres en la que aparece este mundo social claramente diferenciado es en La Thebayda, y nos ceñiremos a ella en este apartado. Me refiero al paje de Berintho, Aminthas, y a la compañera de Cantaflua, Claudia. Ambos participan en mayor o menor medi-

da de las características de sus amos, aunque con algunas diferencias que resaltaremos en este apartado, y que crean en la ficción una intriga paralela a la de los propios galanes.

Aminthas es un joven muchacho (mucho más joven que su amo Berintho) que está a su servicio como paje, y participa de una serie de prerrogativas que no poseen los otros criados. En primer lugar, pertenece a una cierta nobleza de "illustre familia", con lo que no podemos considerarlo dentro de la categoría general de criado. Tiene la posibilidad de utilizar ropas distintivas de su condición social (así seducirá a Sergia, criada de la madre de Franquilla), y podrá seducir a Claudia, joven amiga de Cantaflua, también rica y noble.

Pero, ¿cuál es la necesidad de incorporar este mundo social intermedio en la Thebayda? Maravall (43) señala: "Surge una clase de criados, cuanto más numerosa mejor, cuya única ocupación es servir sin objeto especial a la persona de su amo y poner así de manifiesto la capacidad de éste de consumir improductivamente una gran cantidad de servicios". En parte es así, Berintho, perteneciente a la alta nobleza (hijo del duque de Tebas), se rodea de una serie de servidores que le dan esa categoría social elevada. Cuantos más mejor (y no es de extrañar que esta comedia sea la que más criados al servicio de un galán contenga), y si es posible tener a su servicio un paje de la nobleza local es un toque mayor de distinción. A nivel de moralidad, Aminthas representa un contraste frente a Berintho. ¿Por qué? Aminthas es un muchacho muy joven que está al servicio de un gran señor para servirle, pero al mismo tiempo recibir una educación cortesana, y he aquí la moralidad de este personaje: la educación que recibe es completamente peyorativa. Ante todo, este joven inocente en cuestiones de amor y de sexo se ve inmerso en un ambiente nocivo: ve continuamente a Berintho que olvida sus deberes sociales para en-

cerrarse en su habitación, perdiendo la razón y dejando su casa en manos de los demás criados. Al mismo tiempo, su actuación ha originado un rumor popular sobre su estado de alienación y de sus amoríos. Pero no es únicamente ésto, a causa de la intercesión de Franquilla en estos amoríos y de la amistad que toma con Galterio se va degradando su originaria candidez. Al acompañar a Franquilla a su casa conoce las primicias del amor, despertando en él la sexualidad, que ya no abandonará en toda la obra. Galterio le hará ver que todas las mujeres son iguales, que todas buscan lo mismo (su propia satisfacción sexual) por lo que desengañado de su primer amor no tendrá reparos en tener una actuación lujuriosa durante todo su aprendizaje. Una vez conocido el placer sexual, como dirá él mismo: "... bien me decía muchas veces la dueña que sirve en nuestra casa que si esta vianda provase me comería los brazos hasta los codos" (líneas 2815-2818) no puede mas que seguir el mismo camino amoroso que el de su amo: el del "loco amor". La visión de Claudia le produce el mismo estado de ansiedad que a Berintho y se repite como una voz en "off" la misma historia: muere de pasión, se encierra en su cámara, no come, incita a Galterio y a Simaco a que tengan compasión de él y que le ayuden en sus correrías amorosas, etc. Por supuesto su final es el mismo que el de Berintho, el matrimonio secreto, una vez conseguida sexualmente su amada, y que, además, le reporta beneficios económicos. Como señala Galterio: "Pues sabes qué lance echas, Aminthas, que si te casas con ella puedes dar de comer, con lo que ella tiene, a cincuenta compañeros..." (Líneas 6178-6180)

En Claudia existe un desarrollo parecido. Al vivir en un mundo donde la pasión es el centro del universo, siendo cuerda doncella que ha estado intentando quitar de la mente de Cantaflua su pasión por berintho, cae en la misma enfermedad. Al conocer casualmente a

a Aminthas se desata su pasión, se aniquila su razón, y se somete a su voluntad en la segunda entrevista (con lo que se da mayores grados de verosimilitud al relato, función que no había sido necesaria en el caso de Cantaflua, ya que ésta ha estado tres años penando por su amado). Nos encontramos en que la lujuria y el "mal de amor" desatado en la clase superior es un ejemplo a imitar por los servidores y amigos, conduciendo a las casas nobiliarias a un mundo sensual donde se pierden todos los valores tradicionales.

Se podrá aducir que existen bodas que legitimizan esta pasión amorosa. Pero ya hemos dicho anteriormente que estas bodas secretas son la deshonra familiar, ya que aniquilan el poder de los padres y familiares para concertar bodas de intereses familiares o económicos.

- Fuentes:

Como señala la ilustre hispanista María Rosa Lida de Malkiel: "La Comedia Thebayda introduce una novedad que había de tener gran éxito y perpetuarse obligatoriamente en la comedia del Siglo de Oro: los amores de la criada de la dama con el criado del galán. Como el paje Aminthas y la doncella Claudia en la primera imitación, se entregan al amor (y al libertinaje) criado y criada en la Comedia Serafina".(44)

Efectivamente, no conozco ningún caso anterior donde exista una doble boda final, aunque no estoy totalmente de acuerdo con la autora de la Originalidad Artística de La Celestina. Aminthas y Claudia, como hemos apuntado antes, están al servicio respectivo de Berintho y de Cantaflua, pero no como simples criados, ya que a Claudia se la cita continuamente como "la familiar y amiga de Cantaflua", estando a su servicio tal vez por razones de preeminencia familiar. Tampoco estoy completamente de acuerdo en el libertinaje (y que analizaremos en el apartado "La Comedia Thebayda", una "Reprobatio amoris"). El

autor de la Thebayda al complicar (mínimamente) el débil enredo, intenta mostrar el perjudicial ejemplo que se da con los "locos amadores" a sus nobles sirvientes, o a la gente que le rodea (todos ellos muy jóvenes). Se nos muestra el mal apredizaje, en definitiva, de una nobleza mediana dentro del marco del mundo cortés.

Lo que sí es realmente cierto es que esta doble intriga amorosa servirá de modelo para infinidad de comedias posteriores. En la Serafina se retoma, en parte, esta opción, si bien los criados se casan (Pinardo y Violante) no lo harán sus amos, ya que Serafina ya está casada. En obras posteriores, como La comedia Eufrosina existe un proyecto de boda entre Zelótipo y Silvia, y lo mismo ocurre con la Dorotea; en otras, caso de La segunda Celestina, La comedia Ymeneia, Comedia Florinea, y sobre todo en las comedias del Siglo de Oro, será norma este tipo de doblote amoroso con doble boda.

La única fuente donde he podido localizar algunos esbozos de este tipo de doble planteamiento amoroso es en la comedia humanística italiana, si bien los criados, aunque lleguen a gozar entre ellos, sin embargo no se casan, como ocurre en la Casaria de Ariosto o en la Calandria de Bibbiena.

3º) El mundo social inferior: los criados.-

Entre la extensa gama de criados que aparecen en las tres comedias agruparemos algunos de ellos según la función que representan. Los dividiremos en cuatro grupos: servus fallax o criados que toman la iniciativa en su propio provecho y para cumplir los deseos de sus amos; el rufián o el mundo marginal; el ayo y la nodriza como criados viejos sermoneadores; y por último los sirvientes en general.

a) El "servus fallax":

El clásico servus fallax, tal y como lo conocemos en la comedia romana lo representa Pinardo, criado de Evandro en La Serafina. En él recae toda la intriga de la comedia, al igual que en las obras de Terencio. Es él quien utiliza todo tipo de recurso para satisfacer los deseos de su amo. También asume toda la responsabilidad de la acción, traza todo el enredo y lo resuelve satisfactoriamente, tanto en beneficio de Evandro como en el suyo propio. La base de su estratagema para entrar en casa de Serafina es el disfraz (toma los hábitos de mujer), que le servirá para triunfar del obstáculo interpuesto: Artemia.

Este tipo de criado es completamente ingenioso, capaz de engañar a cualquiera que se le ponga por delante, y tiene recursos para cada ocasión, por difícil que sea (engañará a Artemia y a Violante, y saldrá con beneficios económicos o sexuales de cada embrollo). Este tipo de criado, aunque busque siempre su propio beneficio, es, sin embargo, fiel a su amo y complaciente a sus demandas, pero sobre todo es muy sensible a sus penas amorosas que intenta resolver lo más prontamente posible. Su función, a parte de satisfacer los deseos amorosos de su amo, es también cómica. El contraste, ^{se} que ofrece al lector/espectador, del amo (ocioso, desesperado de amor, inactivo, etc.) frente al criado (entrependedor, ingenioso, sin miedo, activo, etc.) produce un efecto paródico y cómico: los dos personajes amo-criado representan la cara y cruz de una misma moneda. Uno mediante un comportamiento cortés (inactivo) y el otro mediante la faz vulgar y material del trato amoroso. Ambos tienen o procuran un mismo fin: la consecución de su propio placer pero, mientras Pinardo lo consigue sin ninguna retórica, al mismo tiempo que está cumpliendo su función de ayudar a su señor; el amo, por el contrario, es incapaz de realizar nada, sólo desenvolverse en sus quejas retóricas y composición de cartas y versos.

Por último cabe resaltar la utilización del disfraz, elemento teatral por excelencia, de hombre en mujer, que es uno de los primeros casos de este tipo de disfraz en la literatura castellana. Anteriormente aparece un disfraz similar en el cuento nº. 8 del Sendebar, aunque la transformación en mujer es debido al arte mágica. Otros casos de hombres vestidos de mujer aparecen en el Floris y Liriope, poema francés del S. XIII y en el Fabliau de Trubert (45). Quizás la fuente más directa esté en el Arnalte y Lucenda de Diego de San Pedro, que como señala Keith Whinnom (46) podría derivar de la historia de Aquiles y Deidamia (Ovidio, Ars Amatoria, I, 697 y ss.)

b) El rufián y el mundo marginal:

Dos son los rufianes que aparecen en nuestras comedias: Galterio en la Thebayda y Carpentio en la Ypólita.

-El rufián Galterio:

Dentro del mundo de marginalismo que aparece en la tradición celestinesca, quizás sea Galterio junto con la propia Celestina los personajes mejor caracterizados. Si la Celestina es el personaje que funciona como centro de unión entre dos mundos claramente diferenciados: nobleza y mundo marginal, y es en ella donde coinciden todos los intereses, en La Thebayda es Galterio quien sirve de centro en torno al cual giran una serie de personajes pertenecientes a todas las clases sociales. Con Galterio conviven Berintho, Aminthas ^{junto con} los criados en general, y gracias al mismo personaje nos adentraremos en el mundo de la Gualtería (prostitución, caso de Paulina), de los "desuellacaros o hombres de bien", del padre de la mancebía, etc. A través de él se nos mostrarán las flaquezas humanas: cómo adular a la nobleza para conseguir dádivas (líneas 2972-2982); averiguar las amigas del provisor, vicario, dean, chantre, etc, para conseguir

a cambio del silencio beneficios de todo tipo (líneas 2985-2998); funcionamiento de la justicia, abogados y escribanos (líneas 3743-3792); la ambición humana (líneas 3856-3865); la ausencia de virtud en la época en que ^{se}vive (líneas 5287-5300); la lujuria en las mujeres y el mundo de la prostitución, (líneas 5428-5447), etc.

Este personaje es el que mejor definido está de todos los que aparecen en las tres comedias. Es el único de quien conocemos su pasado: su padre ha estado en el hospital de Santa Marta hace cuarenta y cinco años (línea 4928); él ha sido prioste de juego de esgrima; sirvió en un hostal de Sant Lucar de Barrameda; en Carmona ha tenido casa de trato; ha sido padre de la mancebía, etc. (líneas 1051-1060). Si bien es el mejor caracterizado de todos, por contra siempre se sitúa al margen de la acción, excepto para servir en lo mejor posible a su amo Berintho o a su segundo amo Aminthas. Siempre se encuentra dispuesto a la menor orden de sus amos, y en esto se aproxima más al tipo de criado convencional que al de rufián. Como afirma Marcel Bataillon: "il est opportun de remarquer que le premier imitateur de La Celestine fait, dans La Thebayda, une synthèse des deux créations succesives de Rojas en concevant le personnage de Galterio, souteneur déjà glorieux avant de servir Berintho et d'amuser sa maison (...) L'auteur de la Comedia Thebayda fait [de Galterio] un personnage principal de son oeuvre, et comme une synthèse de Centurio et de Sempronio"(47).

Efectivamente, si Centurio, como ha señalado María Rosa Lida (48) es una creación nueva basada en la observación de la realidad social coetánea, aunque habría que matizarlo (49), Galterio es una nueva creación del "bravo", "fanfarrón" o "rufián", que está al servicio de un señor, siendo un criado más de la casa. Este criado rufián realiza una serie de servicios de interés a causa de sus relaciones: buscar los mejores alimentos; hacer pasar el tiempo lo mejor posible a

su señor con el relato de hazañas suyas y cuentos; hacer reír con sus "blasonerías" y chistes; solucionar cualquier necesidad o cualquier contratiempo mediante sus amistades con la justicia y los maleantes; defender a sus amos de los matones o desuellacaras de la ciudad; etc. (líneas 2393-2430). Esta nueva creación está extraída de la misma realidad concreta. Pierre Heugas (50) cita una ley promulgada en Ocaña bajo el reinado de Enrique IV (51) por la que se prohíbe ser rufián y las penas que le son impuestas. Se señala, además, que los rufianes causan escándalos, ruidos hechizos, heridas y muertes. Que frecuentan a los gentileshombres y se benefician de su protección, y hacen daño justamente a los que les protegen. Un siglo después, Castillo de Bobadilla en su Política, libr. II, dice: "... no se acompañen con ribaldos delinquentes retraydos o desterrados para que los malsinen a otros y sirvan de porquerones, porque éstos, allende que ésto es un delito muy grave, después de recogido y acordado el alguazil, salen a trazar insultos y maldades de por sí..." pág. 272 (52). Galterio ha sido, como el caso que cita Bobadilla, porquerón (línea 1315-17) y posteriormente ha entrado al servicio de Berintho, con lo que su caracterización coincide con la realidad del momento. Si en la mente de los oyentes se recuerdan estas pragmáticas anteriores sobre la prohibición de ser rufián, claro está que verán la actuación de Galterio y la de Berintho como reprochable. Estamos ante un aspecto similar al de La Celestina. Al acogerse Calisto a la labor de la alcahueta está contraviniendo el espíritu cortes o nobiliario; y lo mismo ocurre en La Thebayda, aunque quizás sea peor en esta comedia, ya que el joven Berintho no se sirve del rufián en una ocasión determinada, sino que lo tiene continuamente a su servicio. En parte, la moralidad de la obra reside en estas relaciones entre amos y gente marginal, de ahí que estos personajes sean tan im-

portantes en este tipo de comedia. De ahí que su descripción física y caracteriológica sea mucho mayor que la de los demás personajes, ya que el hombre honesto debe apartarse de ellos si no quiere su pérdida (como le sucederá a Calisto en La Celestina). Por otra parte, estos personajes son los encargados de introducir en la obra el lenguaje del marginalismo, las "blasonerías", "juramentos", "refranes y sentencias populares", etc., con lo que nos encontramos con un mal ejemplo para la gente de su alrededor e introduce parte del elemento cómico y risible (sobre todo al ver jurar a Galterio y pasar revista a todos los santos nacionales y vírgenes). Por supuesto, que es a causa de este personaje que Franquilla (la medianera) despierte a su apetencia sexual, y por tanto a un nivel secundario de la pérdida de la virginidad en Aminthas y su precipitación en la lujuria (desfloración de la joven Sergia y posteriormente de Claudia). Por último, también es a causa de Galterio la realización de una serie de alborotos callejeros (como el que ocurre en la ermita, líneas 3610-3625), y que le será reprochado por el propio Berintho y por Cantaflua; el que sucede en casa de Berintho con Paulina, su prostituta, líneas 6580 y ss.; que si bien no tienen ninguna repercusión en la acción principal (Galterio es ante todo un cobarde y rehuye estos altercados), siguen siendo un mal ejemplo para él y también para su amo.

Pero el rufián de la Thebayda cumple otras funciones en la obra. La más importante es la de la comicidad, que viene dada de diferentes formas: a) mediante el lenguaje se nos introduce en un mundo inferior donde la risa proviene del contraste con una visión superior del mundo. La serie de "juramentos", "blasonerías", "refranes populares", etc., produce en el oyente burgués-nobiliario un contraste cómico con su propia realidad (Véase por ejemplo el contraste entre el lenguaje amoroso entre Aminthas y Claudia y el realizado unos momen-

tos después por Galterio y Paulina, líneas 6395-6710). María Rosa Li-
da de Malkiel (53) y Marcel bataillon (54) ven en estos juramentos
la burla humanística por la devoción vulgar que convierte en santos
de carne y hueso las palabras mal entendidas de la liturgia. Esta
creación netamente española, será retomada por los italianos en el
"Capitán fanfarrón" y en las Rodomontades francesas (55). b) Mediante
sus "baladronadas" y "fanfarronerías" se produce el efecto cómico
por contraste con la realidad. Galterio es capaz de asustar (siempre
claro está a jóvenes bisoños y a las mujeres) al nombrar las grandio-
sas hazañas que ha realizado con su espada, y posteriormente sabremos
que la compró el otro día (líneas 2427-2436); o cuando se aprovecha
de Franquilla por su superioridad física y no corresponde en absoluto
con su potencia sexual: al pedirle ella que vuelva a "cavalgarla" con-
testa: "que a buena fe una vez al mes me abasta..." (línea 1434); o
si Paulina, su prostituta, le pide que repare su honra al haber sido
afrentada, Galterio inventará toda una leyenda para no mostrar su
cobardía (líneas 6580 y ss.), y así sucesivamente. c) Mediante sus
comentarios realistas frente a las acciones y elucubraciones de sus
amos. Al estar Aminthas muy preocupado al ver a Sergia desmayada des-
pués de su desfloración, Galterio le apacigua, y a la pregunta de Amin-
thas: "Y buena me parece que anda", le contesta Galterio: "¿Pues qué
pensavas? ¿Que había de coxquear?". d) Mediante cuentecillos y chis-
tes populares (Véase el cuento de la Nómima del Deán de Córdoba,
líneas 1440-1472).

-El rufián Carpento:

El rufián Carpento de la Comedia Ypólita es una débil sombra de
Galterio. Prácticamente se caracteriza por su indefinición, y si sa-
bemos que es un rufián es porque en el "Argumento" inicial se nos ex-
plica. Su actuación es mínima y sólo se da en el aspecto humorístico.

En la primera cena su presencia se ciñe únicamente a dos intervenciones para intentar ayudar a su amo en la consecución de Florinda, dos intervenciones por supuesto verbales. Para él, que pertenece al mundo del marginalismo, la actuación para conseguir a Florinda es clara: realizar un ruido hechizo para así poder hablarle. Es en esencia la actuación que mantiene Galterio para intimidar a Franquilla en la tercera cena de la Thebayda, solución que por supuesto no es aceptada, pero que es la única que él conoce para resolver este tipo de cuestión. (En la Tercera Celestina, ésta será la actuación del rufián Brumandilón para poder hablar con Celestina en la quinta cena). La siguiente actuación que realiza Carpento en la Ypólita se centra en la tercera cena, y se ciñe a una comilona humorística, muy del gusto del teatro de Torres Naharro (56).

Este rufián, demasiado emparentado con Galterio en cuanto a frases (sacadas en su mayor parte de la Thebayda), participa de sus mismas prerrogativas: criado de un noble, fanfarrón, cobarde, etc. y cuya mayor ambición es comer. Este aspecto, que en la Thebayda es casi accesorio, aquí se convierte en el elemento humorístico por excelencia, llegando casi a ocupar una cena.

De entre los dos personajes aquí analizados, podemos entresacar algunas características generales. En primer lugar son el principal elemento cómico de las dos comedias, y casi podríamos decir que, aunque intervienen mínimamente en la acción principal, sin embargo la alargan y la ralentizan con una única finalidad: producir en el lector/espectador el elemento de distensión. Su virtud cómica es su principal función dramática.

En segundo lugar, físicamente se caracterizan por un aspecto algo deforme (Galterio siempre "reniega de las que tengo en la cara" y

eran cuchilladas; Carpento es cojo, línea 577; son de edad algo avanzada, pero son ante todo fanfarrones, glorificándose continuamente de su bravura, que queda siempre desmentida por su cobardía; su aspecto más risible resulta del contraste entre lo que dice y hace; son conocidos por toda la ciudad (nobles, clerecía, justicia, padre de la mancebía, "hombres de bien", prostitutas, etc.); siempre van armados hasta los dientes con su espada, broquel, rodela, etc, que no sueltan ni cuando duermen; su mejor amiga es la espada, a la que alaban continuamente; adoptan un lenguaje y vocabulario de la germanía y son recipientes sin fondo de sabiduría popular; se encolerizan fácilmente y sueltan una serie de juramentos y blasfemias de todo tipo; amenazan a aquellos a quienes pueden (criados más jóvenes, rufianes novatos, pero sobre todo a las mujeres), y son incapaces de llevar ninguna de sus amenazas a ejecución; les gusta la comida como la parte más importante de sus vidas (57); no actúan por cuenta propia, sino que están al servicio de un noble, de ahí que su función sea mitad rufián y mitad criado tradicional, pero aún conservan de su pasado alguna prostituta que les mantiene y les proporciona un dinero suplementario y su "honor" dentro de su grupo; su principal actuación como criados es ayudar a sus amos en los escarceos amorosos (acompañarlos hasta la casa de la amada y guardar afuera, salir de noche para buscar a la medianera, etc), y distraerles con cuentecillos, hazañas, chistes, historias ocurridas en la ciudad, etc.

A otros niveles, sirven como contrapunto realista a los altos vuelos de sus amos, así como de contraste paródico de las actitudes convencionales de una nobleza ociosa que busca una serie de coartadas filosóficas-morales para la consecución de sus deseos, deseos que en definitiva son los mismos que los del mundo de la marginación.

Por último, señalaremos que si bien este tipo ha surgido de la realidad cotidiana, tiene un claro antecedente en la comedia romana. "El soldado fanfarrón" de la tradición clásica participa de una serie de prerrogativas que hemos analizado anteriormente: bravuconería, alabar siempre sus grandes gestas cuando en la realidad no es más que un cobarde, etc, y que ha servido de base para modelar un nuevo tipo más acorde con la realidad del momento. Al enraizarse y colocar el lugar de la acción en la sociedad cohetánea la comedia humanística tiene que asimilar esos tipos a la realidad, y ¿qué personaje concuerda mejor con el "miles gloriosus" y el "leno" de la literatura romana sino el rufián, mezcla de leno por estar al cargo de las prostitutas y del "soldado", ya que su oficio es vivir de la espada? Galterio es una modificación del Centurio de La Celestina, y como tal modificación y por su mayor definición en La Thebayda ha llegado a ser el modelo a imitar por las otras comedias celestinescas. Como bien ha demostrado Pierre Heugas (58), excepto en la Comedia Policiano todos los rufianes son criados de casas nobles; todos ellos cumplen la función de unir dos mundos aparentemente incommunicables, mientras que en La Celestina el rufián Centurio no tiene ninguna relación con la casa de Calisto, y será la propia Celestina la encargada de esta misión. Para concluir, hacemos nuestras las palabras de Heugas: "Il est tout à fait vraisemblable que ce soit Galterio qui ait offert aux imitateurs de La Celestine le modèle exact de la représentation du rufian (...) C'est lui, Galterio, dont l'humour rappelle parfois celui de Centurio, qui offre le plus grand nombre de traits spécifiques du rufian" (pág. 511)

c) La tercera o medianera.-

La mayor diferencia entre estas comedias y La Celestina es la au-

sencia de alcahueta. En ninguna de las tres aparece el famoso personaje, ni tan siquiera reminiscencias. En la única comedia que aparece una medianera es en la Thebayda, y como veremos la Franquilla de esta comedia poco o nada tiene que ver con la tradición de la lena ni de la alcahueta tradicional.

Franquilla es una mujer casada y honesta, esposa de un mercader que se encuentra de viaje por Flandes. Anteriormente ha sido criada de Cantaflua, y por tanto mantiene buenas relaciones con su antigua ama (líneas 612-617); su función es la de llevar embajadas de uno a otro, y a veces concertar entrevistas durante los tres años que ha durado la negociación de estos amores (líneas 630-633). Nos encontramos más ante un tipo especial de criado fiel que realiza las funciones de medianera para satisfacer a su amo/a sin beneficio económico, que ante lo que denominamos "tercera".

Nada tiene que ver este personaje con las lenas de la comedia romana, ni de la "tercera" de la comedia elegíaca. Alguna reminiscencia podríamos encontrar en la ficción sentimental, caso de la familiarissima serva de la Fiammetta de Boccaccio, quien tras sutiles pruebas de amistad y fidelidad sirve a los amantes. En la ficción sentimental castellana, suele ser el paje o el amigo (incluso el autor, como en La cárcel de amor) los portadores de las misivas; la medianera o portadora de misivas sólo aparece en Arnalte y Lucenda, en la que Belisa, hermana de Arnalte, cumple esta función. En el universo de la novela sentimental, los portadores de misivas son, por lo general, amigos, parientes, etc, o lo que es lo mismo, de la misma condición social, por tanto tienen poco que ver con Franquilla.

Este tipo de medianera, joven, hermosa, hasta cierto punto burguesa y no pobre, que ha sido criada y que realiza su función de medianera por afecto a su antigua ama, procede sobre todo de la ficción sen-

italiana
timental. Pero el autor de la Thebayda no se ha limitado a una simple copia de este tipo de criado. Ha creado un personaje nuevo, cuya funcionalidad en la comedia es crear una nueva digresión amorosa que sirva de ejemplo moral. Para ello ha escogido a un tipo de mujer abundantemente conocida en las "novellas" italianas, e incluso en la tradición española. Basta recordar la cantidad de novelas cortas existentes sobre los cuernos del mercader ausente, y un ejemplo claro en nuestra literatura lo encontramos en El libro de buen Amor, en el ejemplo de don Pitas Payas, que dejó su mujer en casa y marchó a Flandes. Dentro, pues, de la pequeña intriga de amor entre Berintho y Cantaflua, el autor de la Thebayda ha introducido, como lo había hecho el Arcipreste de Hita, un nuevo ejemplo de mujer casada y que a causa de la ausencia del esposo cae en brazos de otro hombre.

Su papel dentro de la acción principal se reduce a llevar dos cartas y concertar una cita, papel que hubiera podido realizar perfectamente cualquier criado. Sin embargo, se nos presenta con un carácter mejor realizado que el de criada. Nos encontramos ante un nuevo ejemplo (como el caso de Aminthas) de la influencia negativa del rufián, quien amenazándola consigue despertar en ella su pasión amorosa (la lujuria latente siempre en la mujer) y de ahí su enamoramiento posterior del paje Aminthas. Por otra parte, sirve como ejemplo para que aquellos hombres casados no abandonen sus mujeres, sobre todo si son jóvenes y hermosas, porque por muy guardadas que estén (Franquilla vive al lado de su madre y ésta la vigila), siempre encuentran tretas y engaños para conseguir sus fines (lo que nos explicita Eneas Silvio Piccolomini en su Historia duobus amantibus: "Es un conocido vicio de los italianos éste de encerrar a las mujeres con mayor cuidado que sus tesoros; vicio, en mi opinión nada provechoso, porque ¿no es propio de las mujeres codiciar más aquello que se les prohíbe?

(...) Creo que pecarían mucho menos si se les soltaran las riendas.. Si la esposa no es casta por propia voluntad, en vano le pondrá el esposo cerraduras y guardianes. Lo único que se logra así es que las mujeres muy vigiladas se vuelvan más cautas..." (Acto IV)

Este nuevo tipo de medianera enamorada se retomará en algunas de las imitaciones celestinescas. María Rosa Lida (59) cree que de este personaje y de la propia Celestina nace La lozana andaluza. Ambas son esposas de un mercader, ambas se entregan a un joven sirviente (Aminthas y Rampín), las dos obras describen el goce de los amantes, al mismo tiempo que las dos sucumben ante galanes más astutos que ellas (Galterio en la Thebayda y el patrón y el trujillano en La lozana). En la Comedia Florinea la actuación de Marcelia parece tener ciertas reminiscencias de Franquilla, con sus amoríos con el bravo Fulminato y con el paje Polites.

d) Los sirvientes en general.-

El número de servidores, sobre todo en la Thebayda, ha aumentado considerablemente con respecto a La Celestina. Ya hemos señalado anteriormente al hacer nuestra una cita de J. A. Maravall, que la reputación de toda clase ociosa está en la prueba de su capacidad de dominio sobre personas y cosas. Esta es la posición que demuestra Berintho al rodearse de un gran número de servidores, que agruparemos según su función.

- Los consejeros:

Alrededor de cada uno de los señores se encuentra siempre un criado fiel, de edad avanzada, con grandes conocimientos filosófico-morales, que actúa de "sermoneador". Este es el caso de Menedemo, criado de Berintho; de Veturia, criada de Cantaflua; de Solento, criado

de Ypólito; y Cratino, secretario de Evandro.

Muchos de estos criados, sobre todo los de más edad (Menedemo y Veturia), sustituyen al padre y a la madre, envolviendo a sus señores en un afecto protector. Menedemo, por ejemplo, intentará apartar a Berintho de cualquier mal camino, le suplicará que abandone su pasión por Cantaflua y, al final, como mal menor, aceptará esta relación como la única forma de que su amo recobre su salud. Una actuación parecida realiza Veturia con Cantaflua, llegando incluso a concertar unas bodas públicas para que no mengue la honra de su ama. Ahora bien, Veturia, si bien actúa como sermoneadora y aya, tiene ciertos rasgos que la asimilan a la "tercera", sobre todo al asentir en las citas entre Claudia y Aminthas. Hasta cierto punto podemos sugerir que Veturia es una mezcla de alcahueta y consejera, claro precedente de las "dueñas" pícarescas y cervantinas.

Será función de este tipo de criado la vena moralizante y a veces satírica, como el esclavo pedagogo de la comedia romana. Cumplen el papel del ayo o de la nodriza, papeles sacados directamente de la comedia terenciana (en Plauto la nodriza no existe), en las que más que criados son confidentes. El trato de estos criados con el señor/a se vuelve casi familiar y son fieles servidores desinteresados, manteniendo siempre una simpatía real con los jóvenes galanes.

Una característica básica de este tipo de criado es su papel de sermoneador, de corrector de vicios. Menedemo, por ejemplo, enseñará a su amo Berintho cuales son las verdaderas doctrinas morales sobre: libre albedrío, Fortuna, Voluntad y Razón (líneas 183-226); definición del Sumo Bien (líneas 4447-4458); sobre la Amistad (líneas 4595-4616 y 4624-4643); sobre la Fortuna próspera y contraria (líneas 5531-5538); contra las mujeres (líneas 7370-7423); sobre la moderación y templanza (líneas 7444-7457); sobre el origen y definición de

la nobleza (líneas 7669-7704) y la digresión final bíblica (líneas 8294-8540). Este papel tan importante de Menedemo se va relajando en las otras dos comedias. Solento no introduce en la Ypólita estas enormes digresiones morales, tan sólo reprehende las voluntades de su amo para que abandone el camino del "loco amor", actuando más como sermoneador de los otros criados que de su propio amo (como contra Jacinto y en favor de las mujeres (líneas 443-467), o contra Florinda, a la que intenta apartar de su idea central de yacer esa misma noche con Ypólito, (líneas 987-1043 y 1048-1060). Solento es una mezcla entre "ayo" o "consejero" y "servus fallax", puesto que es él quien va a casa de Florinda para concertar la cita. Es de notar que en esta comedia se reduce el número de criados ostensiblemente, con lo que el "consejero" no puede existir independientemente.

En la Comedia Serafina, el papel de criado consejero lo realiza Cratino, que al mismo tiempo cumple la función de secretario. A él le debemos la digresión inicial contra el amor (líneas 28-56; 104-132); sobre el amor verdadero y honesto, el amor natural, el amor carnal o amores, etc, (líneas 261-272).

- Otros criados:

Existe otra serie de criados, más numerosos, pero sus caracteres están menos definidos. Es el caso de Simaco, los mozos, el Mayordomo (que se cita pero no aparece en escena) en la Comedia Thebayda; de Solisico, paje de Florinda, Jacinto, criado de Ypólito en la Comedia Ypólita; de Davo y Popilia, criados de Evandro, y Violante, criada de Artemia en la Comedia Serafina.

No se les presta mucha atención a este tipo de criado. Viven junto a sus amos sirviéndoles fielmente (lo que les separa de los criados Pármeneo y Sempronio de La Celestina). Su función y su actuación en las

comedias es por necesidades dramáticas: dar y buscar información, que al mismo tiempo explicitan al lector/espectador; observación de sus amos, con lo que nos aclaran sus sentimientos; preveen las consecuencias de las actuaciones de sus señores o de los otros criados, así como de la familia y la propia amada; juzgan y parodian en apartes el comportamiento de sus superiores; y por último, ayudan a sus amos a conseguir sus fines amorosos (acompañándolos hasta la casa de la amada, abriéndoles las puertas, esperándolos fuera, etc.)

Quizás, de entre este grupo de criados quepa resaltar a Jacinto en la Ypólita y a Violante en la Serafina. Jacinto actúa en la Ypólita de la misma manera que lo hará Sempronio en La Celestina. Es ante todo egoísta, que busca siempre su propio beneficio (líneas 258-268), y viendo a su amo casi desmayado por la pasión amorosa sólo piensa en quitarle el dinero y dejarlo abandonado. Es él quien en esta comedia realiza la inventiva contra las mujeres y el amor (líneas 403-443 y 469-500), como lo hará Sempronio en el primer Acto de La Celestina. Violante, en la Comedia Serafina, es la criada representativa de la comedia humanística, joven y con más definición que la esclava de la comedia romana. Se caracteriza por su predisposición al placer sensual, al que no hace ningún remilgo, e incluso es ella la que lleva la iniciativa en el acto amoroso. Violante al descubrir que Pinardo es un hombre, automáticamente piensa en su posesión, puesto que ella no es menos que su ama Artemia. En cierto modo, se asimila a la Lucrecia de La Celestina, la cual cada vez que ve retozar a Melibea y Calisto se deshace de dentera, como ella misma señala: "Mala landre me mate si más los escucho. ¿Vida es ésta? ¡Que me esté yo deshaciendo de dentera y ella esquivándose porque la rueguen! Ya, ya, apaciguado es el ruido; no hobieron menester despartidores. Pero también me lo haría yo, si estos necios de sus criados me hablasen entre día; pero espe-

ran que los tengo de ir a buscar" (Acto XIX). Este tipo de personaje se volverá a repetir en las imitaciones, como la Quincia de la Segunda Celestina.

Una buena parte de estos criados, aquellos que conocen la intriga de los amores de sus amos, actúan para introducir el elemento de distensión y el toque humorístico después de los largos monólogos de los enamorados. Ayudan mediante sus apartes a orientar al público para que comprendan las intencionalidades de sus amos, contrastando el sentido común general con el particular de los jóvenes enamorados. Mediante esta inversión se produce el contraste cómico entre la realidad y la idealización; entre el amor cortés y el amor bajo y popular; entre la teoría y la práctica; en definitiva, el contraste entre dos mundos (nobiliario-servidores) que ya no está tan firmemente estructurado a finales del S. XV y principios del S. XVI.

Este contraste continuo que se establece entre estos dos mundos (nobleza-criados) da la clave de interpretación de los personajes. Los criados, aun siendo jóvenes, parecen tener una experiencia como la de los viejos. Son capaces de reflexionar sobre cualquier tema (amistad, amor, sumo bien, felicidad, religión, y sobre todos los vicios), pero su principal defensa será: "el tiempo lo cura todo" y esa es su filosofía. Frente a la imposibilidad de actuar en un mundo donde sólo tienen cabida unos pocos privilegiados su actitud es la individualizadora (60), pero sobre todo de resignación. De ahí la cantidad de filosofía popular (proverbios y refranes) dirigidos en este sentido. Se resignan sí, pero al mismo tiempo frente a su impotencia desarrollan una demoledora crítica bajo la capa humorística. Por ejemplo: si sus amos se ensimisman, dejan de comer y dormir, ellos sólo pensarán en pasarlo lo mejor posible comiendo y bebiendo; si el enamorado no hace más que hablar de la fuerza del amor con un lenguaje cor-

tés pero su único deseo es la consecución física de la amada, ellos realizarán lo mismo, en menor tiempo, y sin ningún tipo de problemática; etc.

Con los criados de la comedia humanística se establece un contraste entre los ideales de una nobleza, ya en declive, y un universo inferior servil, que pone de manifiesto la grave crisis de esa sociedad. El papel del autor humanista es buscar una nueva vía moral a una sociedad en decadencia, y su única forma de plasmarla es poner en contradicción los valores en que se sustenta.

e) A manera de recapitulación sobre los personajes.-

Los personajes que hemos analizado tienen todos ellos una característica común: su poca definición como personajes, funcionando como tipos sociales. Los caracteres importan poco, lo esencial es su función: noble enamorado sin padres, dama enamorada (con madre , pero no padre), ambos jóvenes, ricos, hermosos y sobre todo ociosos. De esta ociosidad nacerá la pasión amorosa y de ahí el inicio de la intriga. Los criados, que actúan como contrapunto a las actitudes ociosas y sensuales de sus amos, son fieles servidores de éstos, prestos a ayudarles en la realización de sus más íntimos deseos, de ahí que ni en la Comedia Thebayda, Ypólita o Serafina se encuentre ningún criado como los Sempronio y Pármeneo de La Celestina, ya que en estas comedias no se pretende moralizar contra este tipo de mal sirviente, puesto que para ese cometido introducen un nuevo tipo, el rufián, que sirve como modelo para mostrar los males producidos por la influencia negativa del marginado social al servicio de una noble familia.

Nada, o casi nada , sabemos de casi ningún personaje y poco importa para el desarrollo de la acción. Lo realmente importante no es el

personaje en sí sino su función y su comportamiento. Del contraste entre los distintos tipos de concepción del mundo nace parte de la moralidad de la obra. En las tres comedias se llega a un mismo fin: amos y criados consiguen su objetivo, la sensualidad (unos pacientemente y otros activamente). Los altos valores tradicionales: honor, honra, la virtud como esencia en la nobleza, etc, se han perdido. Todos van tras el "loco amor" y tras el dinero (no olvidemos que Aminthas y Berintho se casan para alcanzar grandes riquezas). Casi todos los personajes conocen los ideales filosófico-morales del Renacimiento (Nobleza como virtud, Amistad, Sumo Bien, Templanza, Generosidad, etc.), pero casi ninguno de ellos pone en práctica su sabiduría para alcanzar ese ideal humanístico cristiano como modelo de comportamiento en la tierra para conseguir el camino de salvación eterno. Prefieren el breve deleite producido mediante la sensualidad que el eterno. Estamos ante unas comedias humanísticas que plantean una nueva filosofía moral y, para demostrar el mal funcionamiento de la sociedad de su época critican una serie de comportamientos sociales. Esta crítica únicamente es realizable mediante tipos sociales, poco definidos caracteriológicamente, y cuya función es la de representar su propio papel social, no sus características individuales. De ahí que en estas comedias tenga poco interés el ambiente concreto (el de una ciudad determinada), puesto que el mal existe en cualquier ciudad. Lo importante es el contraste entre los dos grupos sociales implicados, y sobre todo, de los discursos filosófico-morales bajo forma de tratado que se introducen en el texto (el amor, la pasión, la voluntad, la razón y el libre albedrío, los vicios y las virtudes, la religiosidad, el Sumo Bien, etc.). Por esa razón, la intriga o "imboglio" se reduce a extremos impensados (siete u ocho líneas), pudiéndose resumir en un escueto cuentecillo medieval.

Si alguna de estas comédias aumenta el número de personajes y presenta una intriga paralela (amor de Aminthas y Franquilla; amor de Aminthas y Claudia; los amores de Galterio y Franquilla, junto con los amores de los protagonistas Berintho y Cantaflua), con las infinitas posibilidades que ésto presenta para el desarrollo de la acción, el autor las rechaza, ya que lo único que les interesa es mostrar el comportamiento de esos nobles ociosos y su repercusión en los jóvenes que le rodean.

Por último, este tipo de comedia, sin prácticamente intriga, multiplica el número de personajes con la única finalidad de hacer recaer el peso de la acción entre todos ellos, desapareciendo, casi, el verdadero protagonista. Esta función recae igualmente entre unos pocos criados y sus amos por igual. Quizás nos encontremos con algunos personajes mejor tratados que otros, pero ninguno de ellos llega a tomar la primacía absoluta sobre los demás.

III.- LA TRAMA O ARGUMENTO.-

La trama de estas comedias se puede resumir muy brevemente. En La Thebayda un caballero extranjero, Berintho, hijo del Duque de Tebas, viene a España con la intención de servir al rey. En Castilla se enamora de una doncella noble, Cantaflua, que a su vez cae rendida de amor por el joven galán. A causa de los parientes de Cantaflua, pero sobre todo del honor y pudor en ella, no ha podido complacerlo sexualmente. La comedia se inicia cuando ya han pasado tres años en estas relaciones, y se nos muestra a los dos enamorados que languidecen y desean la muerte ante la imposibilidad de realizar sus deseos. Los criados intentan ayudar a sus amos y sugieren la posibilidad de que intervenga Franquilla, amiga y criada de Cantaflua, la cual lleva una carta de Berintho a su amada y concierta la cita. Se logra por fin el encuentro entre los dos enamorados, concertándose entre ambos una boda secreta, con la promesa de hacerla pública en un tiempo posterior. Este simple argumento (dentro de la comedia sólo aparece el estado de apasionamiento de los dos y el posterior encuentro entre ambos) se complica con otra trama paralela: Franquilla es forzada por el rufián Galterio, que despierta en ella su sensualidad, con lo que se enamora del paje Aminthas, que la acompaña por la noche a su casa; éste, una vez perdida su virginidad, inicia el camino del "loco amor" y seduce y violenta a la criada Sergia y posteriormente se enamora de la amiga de Cantaflua, Claudia, doncella noble como el propio paje. En esta segunda trama paralela existe, asimismo, una segunda boda secreta, con un acuerdo entre ambos de realizar una boda pública posterior.

En la Comedia Ypólita el argumento es aún más simple. Ypólito, caballero noble aragonés se enamora perdidamente de Florinda, noble andaluza. Desesperado por la imposibilidad de conseguirla, su criado

Solento se ofrece para interceder en estos amores, creyendo que así podrá hacer olvidar a su amo y a Florinda de esta ciega pasión. Entra en casa de Florinda mediante una treta y ésta le insta, casi violentamente, para que traiga por la noche a su amado Ypólito. La comedia termina con la realización de la pasión amorosa entre ambos jóvenes.

La Comedia Serafina presenta un planteamiento similar. Un caballero portugués, Evandro, se enamora en Castilla de una dama principal, Serafina, casada con el noble Filipo, caballero de natura frío y casi bobo. Evandro desespera de amor y se ofrece su criado Pinardo para allanar el principal obstáculo: Artemia, madre-suegra de Serafina, que la vigila constantemente. Pinardo urde la estratagema de vestirse de mujer para así poder entrar en casa de Serafina y entregarle la carta de Evandro. Una vez en el interior de la casa, seduce a Artemia y a la criada Violante, allanando definitivamente el camino para la consecución de los deseos de su amo. Deseos que se realizan el día siguiente con el consentimiento de todos los implicados.

Como hemos podido comprobar, el tema central o argumento en las tres comedias es el deseo amoroso. Deseo que se realiza satisfactoriamente en las tres comedias. No importa para nada la descripción de los caracteres de los personajes, ni las repercusiones sociales de estos amores, ni cómo nacieron, ya que nos enteramos de ellos por el "Argumento" inicial; ni tan siquiera importa el final que tendrá la dama (tanto en la Comedia Ypólita como en la Serafina).

¿Cómo es posible que unas comedias de temática tan simple ocupen páginas y páginas sin prácticamente intriga? Si la acción puede ralentizarse (como ocurre sobre todo en La Thebayda) mediante digresiones, que aparentemente nada o poco tienen que ver con el "enredo", ¿cuál es, pues, su funcionalidad?

Dejaremos esta pregunta en suspenso, que intentaremos responder en el apartado de la estructura. De momento nos ceñiremos a recoger aquellos elementos comunes que se repiten en las tres comedias.

- Rasgos comunes:

Tanto la Comedia Thebayda como la Ypólita y la Serafina resaltan en sus "Argumentos" iniciales la importancia de la temática amorosa. Berintho enamorado de Cantaflua; Evandro de Serafina; Ypólito de Florinda. No conocemos, en ninguno de los tres casos, cómo nació ese amor, lo que importa realmente es el comportamiento de esos enamorados, ya que todos ellos sufren del conocido "mal de amor" (existen algunas diferencias individuales, que poco importan, caso de Berintho, cuyos amores duran tres años, y que queda explicitado en el "Argumento" inicial; o que alguna de las damas esté casada o no). Lo realmente importante y que se repite es: los tres galanes son nobles y solitarios (no se les conoce ningún tipo de familiares); son todos ellos ricos y ociosos (a ninguno se le conoce otra ocupación que la de sus amores); las tres comedias se inician con los largos monólogos de desesperación de estos enamorados; ninguno de estos galanes sabe cómo resolver su pasión amorosa y llaman a la muerte como única alternativa para evitar sus sufrimientos; todos ellos son cultos y razonan sobre la pérdida de su razón y libre albedrío; ninguno de ellos es capaz de salir de su habitación en la que se encierran (caso muy similar a la ficción sentimental con la famosa alegoría de la "cárcel de amor", que aquí se reduce a su propia cámara).

La intriga para la consecución de ese amor la realizan los criados: Pinardo en La Serafina, Franquilla en la Thebayda; Solento en la Ypólita. Esta intriga, procedente, algunas veces, de las "novellas" italianas o de cuentos tradicionales es mínima, centrada en el envío

de unas pocas cartas y preparar el encuentro final, ya que el obstáculo nunca procede de las damas, que mueren de amor igual o incluso más, sino de los familiares, y de la lucha interior entre honor, pudor y deseo (caso de Cantaflua). Esta intriga realizada por los sirvientes se complica, a veces, mediante el enamoramiento de alguno de ellos con las criadas de las damas, con lo que se establece un paralelismo amoroso, que sirve de contrapunto para resaltar que todos tienen las mismas pasiones (unos más idealistas y cargadas de retórica y otros más vulgares y realistas).

Esta temática amorosa como centro de la intriga procede de una vieja tradición: la comedia romana (si cabe de la comedia terenciana). Lo esencial de la comedia romana es su temática amorosa; el joven amo (filius erilis) intenta conseguir los amores de una joven (que bien puede ser una cortesana o una esclava, que al final será reconocida como procedente de una noble familia y por tanto habrá inexorablemente boda); para conseguir estos amores, el joven amo se siente impotente (bien necesita dinero, bien necesita engañar al leno, etc.) y recibe la ayuda del criado fiel (servus fallax), el cual mediante su ingenio engaña al padre del joven y consigue el dinero o al leno y consigue a la joven. Lo importante en la comedia romana es el enredo, las intrigas que realiza el servus fallax y lo demás poco importa: ni los caracteres de los personajes, ni el ambiente donde se desarrolla la acción.

Hasta cierto punto hay una serie de elementos que coinciden entre las comedias que analizamos y la comedia romana, pero la mayor diferencia es que en estas comedias tiene escaso peso la intriga (la que más se aproxima a la comedia romana es la Serafina con las intrigas que realiza Pinardo).

También este tipo de temática (amorosa) es el núcleo de la comedia

elegíaca. En este tipo de comedia los argumentos y los enredos disminuyen con respecto a la comedia romana, pero por el contrario aumentan las descripciones lúbricas. La comedia elegíaca, por otra parte, reduce al mínimo la evocación del ambiente y los caracteres de los personajes, pero tanto el ambiente (aunque esté poco descrito) como los personajes, se incluyen dentro de la realidad presente. Respecto a los personajes desaparece el durus pater y se introduce la medianera/o; la dama participa ya en el diálogo y en algunas comedias (Miles gloriosus, Lidia) toma parte en la iniciativa amorosa. Existe, por último, una diferencia esencial con la comedia romana y es que el tipo de criados aquí ya no son fieles servidores, sino que se caracterizan por su egoísmo, deslealtad, llegando algunas veces a robarle el dinero a sus amos o incluso la dama.

En la comedia humanística, la temática también es la amorosa, amor generalmente adulterino, meretricio, aunque en algunas de estas comedias existe al final casamiento. El argumento es mínimo, y su lento desarrollo permite la evocación del ambiente y de los personajes. La gran creación de la comedia humanística es la figura de la heroína enamorada: son apasionadas y protestan de su condición mucho más dura que la de los hombres, ya que en ellas está el honor y el pudor mucho más arraigado.

Haciendo un pequeño resumen sobre la temática de nuestras comedias, señalaremos que proceden de la tradición de la comedia terenciana y que han ido modificándose al incluirse en el ambiente de la época (como hizo la comedia elegíaca y humanística). Han reducido sensiblemente la intriga, que realizan los criados, centrándose más en la descripción de unos tipos sociales que se incluyen en el ámbito de una ciudad indefinida (sobre todo de los tipos de los galanes enamorados y del mundo del marginalismo). De las tres comedias analizadas,

la que más se asemeja a la comedia terenciana es La Serafina, con una mayor intriga, aunque este tipo de temática y de intriga también lo encontramos en la comedia humanística escrita en lengua vulgar (caso de la Mandrágola, con la que mantiene bastantes similitudes).

Todas ellas tienen un gusto particular (mucho más que La Celestina) por las descripciones lúbricas del acto amoroso, con lo que se emparentan con la comedia elegíaca (sobre todo con el Pamphilus).

Pero las diferencias con la tradición anterior es suficiente para que no sean simples imitaciones. Analizaremos una por una cada una de las tres comedias a nivel de estructura y tendremos nuevos datos para este género de comedia humanística española escrita en lengua vulgar.

IV.- ESTRUCTURA.-

1º) "La comedia Thebayda", una "reprobatio amoris":

Al leer la Comedia Thebayda nos encontramos ante una serie de elementos que no tienen nada que ver con la intriga amorosa y que pasamos a continuación a analizar.

En la primera cena aparece Berintho en un largo monólogo quejándose contra la fuerza del amor. Se describe la pasión que le embarga y vemos cómo desea la muerte como única solución frente a los tormentos que sufre (líneas 145-183). El galán está fuera de sí, tiene perdida la razón y se encuentra en un estado de postración e inactividad encerrado en su cámara, tal y como se encuentran los galanes en la ficción sentimental (61). Para los teólogos, este tipo de amor es lo mismo que la pasión amorosa y no se distingue de la lujuria. Si analizamos la concepción cristiana sobre el amor, vemos cómo en el Antiguo Testamento el amor hacia la mujer tiene una dimensión sexual, y todo ello en razón de la fecundidad: "creced y multiplicaos". La mujer en el Antiguo Testamento no se glorifica de la virginidad, ya que ésta equivale a esterilidad y, por tanto, es un castigo divino. El matrimonio es el estado perfecto de la vida humana pues en él se canalizan los impulsos sexuales hacia la procreación. Sin embargo, a partir de Jesucristo surge la virginidad como estado máximo de perfección, pues Él siguió una vida célibe. De ahí que toda la Patrística se convierta en un canto a la exaltación de la virginidad, quedando el matrimonio relegado a aquellos que no aspiran a un estado de perfección evangélica. En la época medieval, y sobre todo con las ideas del Apóstol por excelencia (San Pablo), quien en la primera Epístola a los Corintios, 7-34, señala como el mejor estado la virginidad, ya que el hombre casado, al preocuparse de su mujer, presta menos atención

a Dios; con San Jerónimo y Santo Tomás se fundamenta toda una teoría en la que el estado perfecto del hombre es la virginidad, el segundo la viudez y el tercero el matrimonio (62). Como señala San Anselmo en De Laudibus Virginitatis: "La virginidad es oro, la continencia plata, el matrimonio cobre..." y así va amplificándolo con una serie de comparaciones. Sin embargo, los Santos Padres se dan cuenta de que en los hombres existe un deseo sexual que es un apetito natural, y ya Santo Tomás acepta la concupiscencia siempre y cuando ésta esté sometida a la razón (62). Cuando esta concupiscencia puede y enfiere a la razón, el hombre roza la locura y se convierte en una "bestia irracional", cuya única motivación es la lujuria (planteamiento que recogerá Boecio en La Consolación de la Filosofía).

Si nos damos cuenta, a raíz de la pasión amorosa en Berintho, el criado Menedemo (el sermoneador y ayo) empieza la defensa de las principales virtudes del hombre si quiere seguir siendo hombre: el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, por tanto tiene memoria y sobre todo razón (líneas 185-186); realiza una defensa del libre albedrío (líneas 190-193) y teológicamente le rebate a Berintho que de él depende si quiere o no apartarse del buen camino, ya que el hombre es libre para escoger si quiere su perdición; termina Menedemo con un desprecio a los Hados y la Fortuna y retoma la vieja disputa medieval sobre voluntad y razón (líneas 222-226).

Según la tradición del S. XV, el amor es de dos maneras: una sensual y la otra racional (en la comedia bajo la forma de voluntad, "voluptas" y razón). "El amor racional es el amor de Dios, no es de este mundo. Así, la razón es la facultad que señala al hombre el camino que lleva a Dios. Los dictados de la razón son conformes con la exigencia de la fe. La razón, por lo tanto, es la aliada divina que se enfrenta dentro del hombre con las potencias e impulsos que favo-

recen el partido del diablo" (63). La razón es la facultad que asemeja a los hombres con los ángeles (64).

En el libro de Alejo Verugas, De las diferencias de libros que ay en el universo (1540) se define "la razón, la qual (según dize Sant Agustín) no es otra cosa sino un movimiento del ánima poderoso para distinguir y travar las cosas que se discuten (...) Finalmente (como escribe Josepho) la razón es aquella de quien es todo lo que rectamente hazemos. Por venir della se haze la punición del ánimo y la detestación y aborrecimiento del vicio..." (Fol 187 v); y muy similarmente la analiza D. Juan Manuel en el Libro infinido: "La razón porque el omne es más noble criatura, es porque el omne es compuesto del alma e del cuerpo; e ha entendimiento e razón, e ha libre albedrío para poder fazer bien e mal..." (65)

Vemos, pues, como al inicio de la comedia se plantea la que va a ser la problemática central de la obra. El "loco amador" por su propia voluntad y libre albedrío pierde la razón al dejarse vencer por la sensualidad, y por tanto si sigue en ese camino perderá la posibilidad de acercarse a Dios. El personaje Berintho está completamente sujeto por la sensualidad. Menedemo intentará, en primer lugar, apartarle del mal camino arguyendo los temas básicos de la teología medieval (El libre albedrío frente a la predestinación y la fortuna, tópico del S. XV) (66).

Efectivamente, Berintho reconoce plenamente que está sin acuerdo y privado de los sentidos corporales (líneas 230-235). Se retoma aquí la tradición de las "reprobatio amoris" medievales, sobre todo la del Arcipreste de Talavera, que en el cap. III señala: "De cómo muchos enloquecen por amor", señalando los síntomas que son idénticos de los que adolece Berintho (no dormir, velar, no comer, mucho pensar...), y también de cómo el que mucho ama pierde los sentidos corporales.

Menedemo (en la línea 236) vuelve a insistir en que el que "locamente ama pierde incluso las potencias del alma", que es lo peor, puesto que pierde la posibilidad de salvación. Berintho cada vez actúa más fuera de sí y Menedemo va resaltando las pérdidas progresivas de sus facultades: libertad (línea 257) "¡O cómo la flaca composición de aquella flaca muger le robó la libertad", y que coincide con lo que señala el Arcipreste de Talavera en el cap. IV: "¿Quién es tan loco e tan fuera de seso que quiere su poderío dar a otro, e su lybertad someter a quien no deve, e querer ser siervo de una muger que alcança muy corto juyzio (...) contra el dicho del sabio, que dize: "quien pudiere ser suyo, non sea enagenado, que lybertad e franqueza non es por oro comprado".

Posteriormente Berintho pierde completamente la memoria (no se acuerda ni tan siquiera de quien es Franquilla y tampoco sabe si hablan o no sus criados, líneas 321-323 y 328-330), con lo que ha perdido una de las principales potencias del alma.

Menedemo, al ver a Berintho tan fuera de sí, empieza a creer en la fuerza del amor, con lo que se introduce una digresión sobre los desastres que ha producido, mediante una serie de ejemplos sacados de la antigüedad (líneas 410-441), que es lo mismo que señala Martínez Ruíz en el capítulo XIV: "De cómo por amar acaecen muertes y daños". Menedemo continúa con su disputa y frente a los daños que ha ocasionado el amor en grandes hombres contrapone los ejemplos de la continencia (líneas 451-464). Nos encontramos ante el clásico tratado medieval en el que el diálogo es el elemento esencial para la disputa, y cada uno de los contrincantes señala frente a un vicio su virtud correspondiente. Así, frente al vicio de la lujuria que ha causado graves daños a ilustres personas, Menedemo contesta con la virtud de la continencia, que ha glorificado a grandes héroes. Galterio es quien da la cla-

ve por donde va a continuar la acción principal: "No me satisface, Menedemo, cosa de lo que has dicho, porque esos señores que de tan sobrada continencia usaron no estaban tocados del amor; y así, teniendo libertad, usaron de la razón..." (líneas 464-468), con lo que Menedemo aceptará definitivamente el poder y fuerza del amor (líneas 474-475), que después oiremos con todo detalle en el largo parlamento de Berintho (líneas 485-593).

Necesariamente, para comprender en su verdadero sentido esta introducción a la problemática amorosa tenemos que adentrarnos en la temática del amor cortés. Menedemo que ha intentado separar a su amo del "loco amor" mediante la disputa medieval, reconoce definitivamente la fuerza y poder del amor, en el sentido de enfermedad, como aparece tratado en varios de los libros de fisiología de la época (67). El "mal de amor" es producido por la inflamación del cerebro a causa del deseo insatisfecho, lo que produce la pérdida de la memoria, de la razón, del entendimiento, la de los sentidos corporales, etc.; y señalan los médicos como remedio que le sea dada la amante o la muchacha a quien quiere, y si no es factible que satisfaga sus necesidades con otra mujer, o sino que se distraiga al enfermo con alguna actividad (remedio éste que cita Ovidio en su Remedio del Amor (68)).

Efectivamente, Menedemo, ante el estado lastimoso de su amo, ve como único remedio la consecución de la amada (líneas 672-676), pero encuentra al mismo tiempo una serie de peligros (como se citan en todas estas comedias, y que es, en definitiva, lo que le sucede a Calisto: la muerte). ¿Por qué Menedemo acepta esta solución?. Como ya ha probado infructuosamente los otros remedios sin ningún resultado positivo, como los que señala López de Villalobos en su Sumario de la Medicina:

"Y sexto, que amigos y nobles parientes

y hombres prudentes y de autoridad,
con sus citas le hagan presentes
los muchos peligros, los inconvenientes,
y azoten y aflijan su carnalidad..." (69)

decide, junto con Galterio, ir a buscar a Franquilla para que medie en estos amores y lleguen a buen fin con la consecución de su amada.

Existen en este primer acto algunas alusiones más dignas de consideración, y que servirán para una mejor comprensión de la comedia. Me refiero al comportamiento de Berintho que está estrechamente relacionada con la tradición del amor cortés. Siempre se ha resaltado la contradicción que surge en La Celestina de que dos enamorados jóvenes nunca se planteen como solución a sus problemas amorosos el matrimonio, y que han dado como resultado diversas especulaciones sobre la diferencia de nivel social entre ambos personajes, o la posibilidad de que Calisto no sea cristiano viejo. Este mismo planteamiento resurge al inicio de la Comedia Thebayda, cuando Menedemo no entiende los deseos de su amo, porque:

"... bien abasta que Cantaflua y sus parientes se quexen de tí, diziendo que no te han podido entender, y que unas vezes mostrate desabrimiento estando los negocios en tus manos; otras vezes deseas lo que es imposible, al menos a nuestro parecer, poderse cobrar..." (líneas 729-734)

Este punto de vista de Berintho de no querer negociar el matrimonio con los parientes de Cantaflua coincide con uno de los principios reseñados por Andreas Capellanus en su Tractatus de Amore:

"Ajoutons que si deux amants se lient par le mariage, l'amour entre eux, disparaît brutalement ainsi que le montre bien la doctrine de certains amants..." (70)

Vemos, pues, cómo el matrimonio, al menos inicialmente esta marginado,

ya que Berintho no lo desea y por eso la negociación con los parientes de Cantaflua no ha llegado a buen fin. Posteriormente se volverá a insistir en este aspecto en boca de Franquilla (líneas 7986-8000).

El amor de Berintho queda perfectamente definido en esta primera cena: es el amor cortés y por tanto sensual, como señala Andreas Capellanus en su Cap. I: "L'amour est une passion naturelle qui naît de la vue de la beauté de l'autre sexe et de la pensée obsédante de cette beauté. On en vient à souhaiter par-dessus tout de posséder les étreintes de l'autre et à désirer que, dans ces étreintes, soient respectés, par une commune volonté tous les commandements de l'amour" (pág. 47).

Ahora bien, existe alguna contradicción en esta primera cena con el comportamiento o reglas del amor cortés trazadas por Capellanus. Me refiero, sobre todo, a la regla nº. XIII del comportamiento del buen amador: "Quant l'amour est divulgué, il dure rarement" (pág. 182) y que Berintho no ha respetado, puesto que sus amores son conocidos por el vulgo (líneas 675-78). Este aspecto es el que ha conducido a Otis H. Green a ver en La Celestina una reprobatio amoris que condena los excesos del amor cortesano (71).

Por último, un nuevo elemento con que se cierra la primera cena. Se trata de la herejía de Berintho. Galterio al sugerir ir a buscar a Franquilla para que medie en estos amores, suscita en Berintho la siguiente comparación herética:

"... pero consejo tan maravilloso no ha procedido de Galterio, pero sin dubda de la inmensa Trinidad fue guiado, y spíritu de prophecía inspiró en él y, alumbrado de la divina justicia, con la primera frecha dio en el blanco..." (líneas 921-925)

que entronca con la tradición herética de Calisto en el primer Acto de La Celestina:

"¿Yo? Melibea so e a Melibea adoro e en Melibea creo e a Melibea

amo..."

A modo de resumen, señalaremos que en esta primera cena aparecen las bases por las que se va a regir toda la comedia: el "loco amador" va perdiendo progresivamente las potencias del alma y los sentidos corporales, sobre todo aquellas potencias que distinguen a los hombres de los animales: razón, entendimiento, voluntad y libre albedrío. Todo esto va acompañado con una serie de ejemplos sacados de la antigüedad y que fortalecen las teorías de la fuerza del amor. Por otro lado, se contraponen como remedio las virtudes, y entre ellas como la más primordial la de la continencia. Se da una posible solución: separarse y olvidar a la amada (línea 680), pero Berintho, cada vez más fuera de sí no la acepta, con lo que los criados sugieren como la última posibilidad de curación de su amo (como señalan los fisiólogos) la realización del deseo, con lo que Berintho entra en la herejía final.

En la segunda cena nos encontramos con una digresión lúdica-humorística centrada en el personaje Galterio. Una vez conocida la enfermedad de Berintho y la solución al problema, hay un cambio radical de la acción: la presentación del personaje marginal con toda serie de detalles. Lo que primero resalta es el tono humorístico con que el autor de la Thebayda quiere presentarnos a este personaje de baja condición social, y para ello le hace hablar mediante metáforas históricas y mitológicas (líneas 954-955 y 1088-1090) que producen la burla en aquellos criados de una mayor educación (Menedemo el servus pedagogo y el paje Aminthas). Poco a poco iremos conociendo las características de este personaje (líneas 979-1010): cobardía, modo de vestir, su comportamiento con la justicia, sus oficios y su intencionalidad (requerir de amores a la propia Franquilla, líneas 1064-66). Todo ello viene descrito con un lenguaje popular (refranes, frases pro-

verbiales, léxico del marginalismo, etc.), que produce un contraste frente al lenguaje de Berintho y Menedemo de la primera çena, y por supuesto el rasgo humorístico.

Hasta cierto punto, esta segunda çena (muy corta y prácticamente de enlace entre el mundo del señor y el mundo de los criados) nos hace recordar la segunda mitad del primer acto de La Celestina, en el que se nos describe el mundo marginal de la alcahueta, el elemento humorístico de la llegada de Sempronio a casa de Celestina y el engaño a que es sometido por su amada Elicia. En La Celestina tenemos el mismo tipo de actuación: Calisto está enajenado por el amor de Melibea y su criado Sempronio intenta apartarle de su mente esta pasión (como hace Menedemo en la primera çena), mientras que Calisto responde con la misma problemática que Berintho: "aquel en quien la voluntad a la razón no obedece..."; Sempronio le señalará su pérdida de la libertad: "Que sometes la dignidad del hombre a la imperfección de la flaca mujer", y que se repite en la Thebayda; le pondrá ejemplos de la fuerza del amor y en contra de las mujeres, y por último la herejía de Calisto, todo ello coincidente con la primera çena de la Thebayda. La segunda çena de la Thebayda corresponde con la parte segunda del primer acto de La Celestina, con la introducción del mundo marginal, en el primer caso del rufián Galterio y en el segundo de la Celestina. Por último estos dos personajes marginales utilizan un mismo tipo de lenguaje.

Para finalizar, en esta segunda çena nos encontramos con la reflexión que hacen los criados Menedemo y Aminthas sobre el estado de enajenación de su amo Berintho, viéndose la preocupación de ambos, que temen por su vida, ya que:

"quiera Dios todas las cosas sucedan y se conviertan en bien, y plega a la Divina Magestad que d'estos amores no veamos algunos

tristes fines y algunos infortunios y desastrados casos" (líneas 1114-1118).

Este razonamiento de Aminthas coincide, en parte, con la preocupación de Pármeno: los dos son muy jóvenes, los dos velan por la salud de sus amos, los dos tienen miedo que esos amores terminen en desgraciados casos, los dos son cuerdos y no conocen mujer, y por último los dos critican acertadamente la actitud de sus respectivos amos.

En la tercera çena se continua con el mundo marginal (Galterio) que introduce al personaje de la medianera Franquilla. Esta çena continúa con el carácter humorístico de la çena anterior. Franquilla recibe a Galterio con una cita de la antigüedad romana (líneas 1153-1155), a la que contesta Galterio con un aparte reflexionando cómo el lenguaje de su amo va contagiando a todos aquellos que mantienen trato con él, y como el mismo afirma es objeto de burla por parte de los demás personajes (líneas 1161-1164). Pero como todos hablan así, Galterio decide no ser la excepción, lo que mantiene el elemento cómico a lo largo de toda la çena.

Galterio reclama la mediación de Franquilla en los amores entre su amo y Cantaflua y ésta acepta. Posteriormente le declara su voluntad (la requiere de amores) con lo que Franquilla recrimina en un aparte la maldad, tanto de Galterio por hacerle ese tipo de proposiciones como de Berintho por favorecer sus bellaquerías (líneas 1205-1203). Franquilla, al igual que la Celestina, sabe que esos amores no van encaminados a buen fin, puesto que sólo buscan la consecución del deleite (líneas 1218-1223), por eso Franquilla, mediante un largo parlamento, describe la naturaleza de esos amores: "provienen de la concupiscencia" (1235-36); el enamorado busca únicamente el breve deleite (1238); si las cosas no salen como el enamorado espera se le echa la culpa a la Fortuna (1246) como hacen los paganos, sin tener en cuen-

ta que en^{el} hombre existe el libre albedrío (1248). Se vuelve a insistir en esta çena ese tipo de amores que muestran esos jóvenes galantes, contrarios a toda legalidad y moralidad.

Galterio, una vez realizada su embajada, pone en práctica su intención de conseguir a Franquilla. lo que realiza mediante amenazas, con lo que se introduce en la comedia ese tipo de sexualidad baja y vulgar, que coincide plenamente con la obscenidad medieval (como aparece en las Cantigas d'escarnho e de mal dezir, en El libro de buen Amor, en El Arcipreste de Talavera, en los fabliaux franceses, en las "novelas" italianas y, por supuesto, en algunos pasajes de La Celestina y de sus imitaciones, etc.).

El trato sexual entre Galterio y Franquilla introduce un debate entre los dos personajes sobre la brevedad del deleite, pero sobre todo sirve para demostrar la poca constancia del hombre puesto que: "el que mucho ama y el que poco amor tiene, después que han tenido a su voluntad lo que desseavan, todos se siguen por una cuenta" (...) y "el peor y el mejor, todos lo tienen: pasado el primer deleite, se querían ver dozientas leguas de ahí" (líneas 1407-1414). A FRanquilla después de su trato sexual con Galterio se le despiertan sus instintos y antes de partir hacia la casa de Berintho pide de nuevo el trato amoroso, con lo que se recoge la tradición medieval de la "mujer lujuriosa", pero al mismo tiempo, sirve de elemento cómico al comprobar que Galterio (rufián y bravucón) es incapaz de realizar el acto amoroso dos veces (líneas 1430-1435).

Por último, en este diálogo incesante entre los dos personajes, nos encontramos con otro de los elementos claramente de distensión: la burla de Franquilla sobre las reliquias que lleva Galterio colgadas del cuello, que termina con la introducción de un cuentecillo popular sobre la utilización por parte de los rufianes de este tipo de

reliquia. Esta escena recuerda por el tono humorístico al intermedio del primer acto de La Celestina, en el que Sempronio llega a casa de Celestina y se relata la escena entre la prostituta Elicia y Crito, y donde aparece claramente la lujuria de la mujer, como despertará Franquila posteriormente al violentar a Aminthas.

En la cuarta çena se vuelve al punto inicial. Nos encontramos de nuevo con Berintho completamente enajenado y recitando versos (hace una glosa del poema "caminando por mis males"). Los criados que le escuchan insisten en que "la locura de amor" es la que hace componer versos tan deliciosos y es la mejor forma para expresar los sentimientos (tal y como había hecho Petrarca o la poesía cançon^oeril). Nos encontramos ante una especie de locura que ha inspirado y sigue inspirando a los poetas cortes^oes. Se introduce, pues, la literatura cortés como elemento clave para comprender el universo en el que se mueve Berintho, al mismo tiempo que se explicita que toda esa literatura es el producto del "loco amor" o "amor mixtus" (como señala Andreas Capellanus) y no del amor platónico (como algunos críticos han querido demostrar) (72).

Será en esta çena cuando descubrimos algunos rasgos caracteriológicos de Berintho: su altivez y orgullo. Gracias a que está medio loco sus criados pueden escucharle y oír sus composiciones, sino sólo se comunica con hombres de su posición y de ciencia (líneas 1877-1886). Esta soberbia de Berintho (nos encontramos ante un vicio) se volverá a repetir en la çena XII, cuando Veturia afirma: "Pero quiérome ir un poco a hablar con Aminthas, que él no tiene tan grave la conversación si la dote de Claudia no se la buelve: que así acontece " cuando pobres humanos, cuando ricos sobervios" (líneas 7188-7191).

Progresivamente Berintho va perdiendo todas las virtudes: la For-

taleza (líneas 2020-2025), la Esperanza (líneas 2084-2085), pero sobre todo la pérdida del verdadero Bien (2089-2094 y 2109-2114). Por último, Berintho, en su acedía perpetua, da una carta a Franquila para que se la lleve a su amada Cantaflua, y aquí empieza el enredo amoroso.

En la quinta cena se vuelve de nuevo al mundo bajo de los criados. En este caso Franquila se hace acompañar de Aminthas, y se entabla un diálogo entre ambos sobre el rufián Galterio, que sirve para caracterizar mejor al personaje desde el punto de vista de sus compañeros (líneas 2394-2430). Franquila, que aún mantiene el recuerdo de su relación amorosa con Galterio, se enamora de Aminthas y piensa y actúa tal y como ha visto hacer a Berintho (desea la muerte como única alternativa frente al sufrimiento, recita la fuerza del amor, pone ejemplos sacados de la antigüedad, etc, líneas 2480-2500), pero muy pronto pasa a una actuación práctica: acostarse con Aminthas que se encuentra en otra habitación. Sin embargo, aun mantiene ciertas reminiscencias de la "condición vergonzosa" en la mujer:

"Pero ¿de qué manera será bien que lo haga? Porque si de mi voluntad le descubro mi pensamiento, tenerme ha en poco, que es de lo que todas más nos guardamos; pues también, si siente el amor que le tengo, estenderse ha y tenerme ha por muger de poca cuenta..." (líneas 2506-2510)

Nos encontramos ante el clásico planteamiento medieval de la lujuria en la mujer, su capacidad de mentir, etc., como señala el Arcipreste de Talavera en la segunda parte, cap. VI: "Cómo la muger es cara con dos fazes" o en el cap. XII: "Cómo las mugeres aman a los que quieren de cualquier edad que sean".

En esta cena se describe el inicio a la sexualidad del paje Aminthas, al igual que ocurre en La Celestina con la iniciación del jo-

ven criado Pármeno a manos de Areusa. Aminthas, termina con los mismos síntomas que ha oído a su amo Berintho: "Pero el demasiado amor, la demasiada pena, mi tan demasiado fuego me disculpan ¿Y piensas que estoy en mí? ¿Y piensas que tengo el acuerdo de antes? ¿Y piensas que tengo alguna libertad? No, por cierto" (líneas 2783-2787) y que volverá a repetir cuando descubra a Claudia, criada de Cantaflua.

En la sexta cena empieza a sufrir el joven Aminthas los efectos del amor y nos apercibimos cómo van desapareciendo paulatinamente sus virtudes. La primera actuación es la de mentir a sus compañeros, pero es descubierto y se ve obligado a contar la verdad, con lo que entra en conflicto con el rufián Galterio, que en este caso no tiene consecuencias, pero que es en definitiva el planteamiento del Arcipreste cuando afirma: "De cómo por amar acescen muertes e daños". Todo el enfado de Galterio no es más que una nueva caracterización de su personaje. Descubrimos que ha sido ayudante de la justicia (2942-2955), que conoce todo lo que ocurre en la ciudad, sobre todo las ilegalidades, que a través del chantaje consigue una serie de privilegios, etc., (2970-2998), con lo que se nos introduce en una crítica de los vicios de la sociedad contemporánea a la fecha de publicación de la comedia. Para Aminthas, esta discursión con Galterio le abre los ojos sobre el trato a seguir con las mujeres, ya que descubre que unas horas antes que él la había poseído dos veces. Sin embargo, su sexualidad ya está despierta y toda la comedia será un continuo ir y venir de una mujer a otra, eso sí, con la misma retórica que su amo Berintho.

La séptima cena está dedicada de lleno a las mujeres. Comienza con un largo monólogo de Franquilla en el que relata su pasión amorosa por Aminthas y los efectos de esa pasión (que en definitiva es la misma

que afecta a Berintho). Al mismo tiempo sirve para introducir la fuerza del amor y sus efectos en las mujeres, mediante toda una serie de ejemplos sacados de la antigüedad (líneas 3081-3105). Posteriormente Franquilla será la que nos introduzca en el mundo de la amada, actuando como una verdadera tercera al preguntar ingeniosamente a Claudia sobre el estado de su ama. Sabremos así que Cantaflua está con los mismos síntomas que Berintho (3197-3235) y para explicitar su pasión se sirve de las mismas amplificatios (una serie de exclamaciones puestas ininterrumpidamente) que Berintho en la primera çena. Por supuesto le aquejan los mismos males: pérdida de los sentidos, razón, entendimiento, etc (3264-3289). Y como Berintho, al oír el nombre de su amado despierta (como relata Alfonso Martínez de Toledo en el cap. XII de la primera parte: "Más te digo: que cosa non le plase oyr, nin su oreja inclina, salvo quando de su amante le fablan: allý pone toda su femencia, su coraçón e voluntad (...) eso mesmo en la muger se falla...").

Franquilla le entrega la carta de Berintho, en la que éste le relata su pasión, y concluye que su muerte o su vida dependen de ella (tal y como ocurre en la ficción sentimental). Cantaflua, después de leer la carta entra en un estado de desesperación producido por el daño que tiene su amado, y llama a la muerte para que le evite más sufrimientos. Franquilla, al verla en ese estado, sabe (al igual que la Celestina), que pocos esfuerzos son menester para que las voluntades de los dos enamorados se cumplan, y concierta la cita entre los dos. La çena termina con la carta que escribe Cantaflua a su amante.

Esta çena cumple la función de mostrarnos el universo femenino. Las mujeres son tan apasionadas o más que los hombres y sus sufrimientos a causa del amor son mayores. Cantaflua es incapaz (como Berintho) de tomar ninguna decisión, que encomienda a Franquilla y sus criadas, y

ellas son las que conciertan la cita futura, como única solución a su mal. Estamos ante el mismo proceso que hemos analizado en la primera çena con Berintho. En este caso, Cantaflua está en el mismo estado de postración que su amado Berintho y sus criadas sólo ven como posibilidad de curación el conceder en la entrevista con su amado.

La octava çena vuelve a introducir un nuevo elemento de distensión (tal y como después de la primera çena, en la que se nos describe la pasión y alienación de Berintho, aparece una çena humorística a cargo de Galterio), mediante la entrada de Galterio en la ermita de Santa Isabel con una serie de compañeros de la mancebía. La causa de esta intromisión ha sido una disputa con el tabernero Chaves (3675-3686), lo que produce en las mujeres un sobresalto. Franquila explica quién es este personaje y todas ellas cambian de actitud y lo toman como una distracción (3693-3695). Aun así, Cantaflua se cuestiona la necesidad de tener un hombre de esa calaña al servicio de Berintho (3690-3693).

Este alboroto funciona como elemento de crítica social al cuestionarse el funcionamiento de la justicia, de los abogados, letrados, et (3743-3793) por parte de Galterio, al serle sugerida la posibilidad de que para resolver su caso acuda a la justicia. Posteriormente llega Aminthas para ayudar a Galterio, con lo que se inicia una nueva intriga amorosa al conocer casualmente a Claudia.

Nos encontramos ante una gradación lógica que va integrando todos los elementos. A causa de Galterio, Aminthas acompaña a Franquila y es iniciado en el amor. A causa de Galterio, Aminthas conoce a Claudia, con lo que se inicia la doble intriga amorosa. Como veremos en una çena posterior, a causa de Galterio y después de Franquila, Aminthas conoce a Sergia, a quien desflorará, actuando como un verdadero

rufián.

En la cena novena volvemos a encontrar a Berintho con sus largos monólogos de desesperación, con sus desvaríos poéticos, que como señala Menedemo: "la pasión del amor haze los ingenios más sutiles y los inclina a la contemplación con el cevo de su desenfrenada voluntad y con la esperanza de su dañada cobdicia" (4223-4226).

Berintho reincide en su herejía amorosa al señalar que: "aquella que puede tanto, que en oyendo la muerte su nombre dexa de exercitar su cruel oficio y va huyendo...", con lo que se compara a Cantaflua con Dios (al tener poder de dar muerte o vida). Franquilla le entrega la carta de su amada y en ella Cantaflua le entrega su voluntad, con lo que Berintho entra en una nueva herejía: ha encontrado la felicidad y el plenísimo bien, lo que le sirve al autor para introducir un nuevo debate sobre el Sumo Bien, tal y como lo define Boecio en La consolación de la Filosofía.

Llega Galterio y se le comunica a Berintho el escándalo ocurrido en la ermita de Santa Isabel, donde se encuentra su amada, y a causa de la explicación de éste de que iba acompañado de muchos amigos, surge un nuevo debate, esta vez sobre la Amistad. Debate que aparece en muchas de las "reprobatio amoris", como podemos comprobar en el libro III de Andreas Capellanus, De Amore: "Une troisième raison incite tous les hommes à fuir l'amour: c'est que cette passion détourne l'un de l'autre ceux qu'unit l'amitié, (...) Quant à celui qui néglige les devoirs de l'amitié pour se soumettre aux exigences de la chair, on estimera qu'il ne vit que pour soi: tout homme doit donc le repousser comme un ennemi du genre humain et le fuir comme une bête venimeuse. (...) Comme l'affirme Cicéron, ni l'eau ni le feu ne semblent être aussi indispensables aux hommes que les douceurs de l'amitié" (pág. 186)

y lo mismo trata Alfonso Martínez de Toledo en la primera parte del Corbacho, cap. V: "Cómo el que ama aborresce padre e madre, parientes e amigos" y por supuesto tema architratado en los ejemplarios medievales.

Una vez concluidos estos debates, Berintho y Franquilla disputan sobre la "locura de amor" y los efectos que produce: "a una persona de tanta autoridad como tú, y tan experto en las cosas de la política y moral doctrina, (...) te faltó el consejo y te faltó la prudencia (...) y también te faltó (...) la parte y bien principal en el hombre, la cual faltando quedamos hechos brutos animales y agenos de toda razón" (4724-4733). Que, en definitiva, es lo mismo que señalan los tratados de amor, como el Corbacho, cap. XVII: "Cómo los letrados pierden el saber por amar".

Berintho, al tratar de disculparse frente a los ataques de Franquilla, vuelve a repetir los elementos claves de las "reprobatio amoris": "mi ánima agena de libertad" (4891); "las otras potencias (...) ni se rigen por mí ni menos hazían caso de cosa que yo dixese" (4813-15); "el libre alvedrío, parte principal de mi remedio y amigo contra toda adversa fortuna fue tan ligado en prisiones que..." (4820-22); "la razón, considerando el tan desventurado caso y suceso infelice, luego rindió las armas" (4827-29); "... no determiné de en cosa otro parecer ni consejo seguir (...) salvo tras la ciega fortuna" (4834-36); "Pero ya ves que ni he tenido razón ni libre alvedrío..." (4838-39). A raíz de esta disculpa surgen una serie de ejemplos sobre la fuerza y poder del amor: "De manera que ni le impide potencia de reinos ni señoríos, ni acata reverencia de dignidades, ni cura de grandes riquezas, ni mira ni haze distinción en el sexo, ni le obstan un sólo momento consejos de sabios ni de varones ancianos (...) ni tampoco acostumbra a perdonar las encerradas donzellas ni la gran pudicicia de los obser-

vantes religiosos...", que coincide con toda la parte primera del tratado de Alfonso Martínez de Toledo.

En la décima cena, a causa del diálogo entre Franquila y Aminthas cuando vuelven a su casa, se nos descubre parte del comportamiento paródico del noble Berintho. Explica Franquila que la actitud de su amo es que "... todas las cosas que no le están bien y no le vienen a cuenta las disimula sobre cuantos nascieron; y aún no pienses que livianamente, antes con tanta astucia y con tan sobrada cautela que los mismos que le están hablando tienen por fe que no ha sentido ni entiende lo que le han dicho" (líneas 4938-4943), y termina con una parodia burlesca del conceptismo cortés: "Porque mostrando sentir lo que le dizién, muchas vezes havrié neccessidad de satisfazer, y por quitarse de aquel trabajo haze que no siente lo que los otros dizen, ni quiere que sientan que sintió su voluntad. Porque si los otros sintiessen que él los havia sintido, sentirién que en su sentido quedava picado, y así recelarse hían d'él" (líneas 4945-4951):

Nos encontramos ante un noble que representa (dentro de la propia representación) la puesta en escena de sus sentimientos. Dentro de su propia "lòcura de amor", Berintho actúa siguiendo la retórica cortés procediente de la ficción sentimental y de la poesía cancioneril, pero de una forma selectiva (es decir, que cuando vuelve en sí, mantiene la misma teatralidad, "pues de aquella manera conoce él quién le quiere bien o mal, para satisfazer a su voluntad quando vee tiempo" líneas 2953-2955).

Aminthas, en su rápido aprendizaje, asimilará esta forma de actuación cortés, es decir, saber utilizar la teatralidad amorosa presente en las fiestas cortesanas, en la lírica de cancioneros, en las églogas pastoriles, para recitar sus sentimientos como una obra de

arte, como una representación más, pero sobre todo como una forma de actuación codificada (como podremos comprobar al final de la siguiente cena)

Siguiendo el aprendizaje de Aminthas, éste al llegar a casa de Franquila y ver cómo ésta engaña a su propia madre Veturia, se encuentra listo para dar el salto final: conquistar a cuantas mujeres se le pongan por delante, ya que todas ellas son iguales, sólo buscan su propio placer, como le indica Franquila. Al encontrar a Sergia, joven criada de 12 años, actúa como lo había hecho Galterio con Franquila, mientras que Galterio violenta a Franquila de nuevo en la parte inferior de la casa.

Esta sexualidad tiene una doble función: a) humorística, y así se muestra en el texto con los chistes que hace Galterio sobre el espanto de Aminthas al ver a Sergia desmayada y la habitación llena de sangre (líneas 5195-5205); también por la propia sexualidad como elemento risible procedente de la tradición medieval; b) moral: estamos ante el aprendizaje del joven Aminthas, debido, sobre todo, a las malas compañías (Berintho, Galterio y Franquila), que le lleva por el camino del placer y la sensualidad. Por otra parte nos encontramos ante la degradación cada vez mayor de Franquila (su lujuria es irreversible), lo que para el lector/espectador de la época es un claro síntoma de su desastrado final: la mancebía (73)

Por otra parte, nos encontramos en esta cena con una nueva disputa sobre "la falsedad del mundo" (sobre todo a causa de los aduladores); la verdad ha sido desechada de este mundo; el "honesto vivir" ha desaparecido; las "virtudes" son inexistentes; todos van tras el "desenfrenado apetito"; y cada vez la "soberbia" se enseñaorea más (líneas 5246-5333). Todo ello relatado por los mismos que actúan así. Nos encontramos con el mismo planteamiento que el Pármeno de La Celestina,

quien se permite aconsejar a su amo Calisto sobre una serie de virtudes, mientras que él ve cómo van desapareciendo, siendo él mismo consciente de que está en el camino equivocado, y que ha caído en los mismo vicios que anteriormente había criticado.

En la onceava gena nos encontramos a Berintho con toda una retórica elevada, durante el primer encuentro con Cantaflua, y lo mismo hará Cantaflua (se utiliza el mismo tipo de retórica sobre la fuerza de la sensualidad en la mujer que lucha contra la virtud de su honestidad, ya vista en la comedia elegíaca y humanística, líneas 5725-5740). Esta discursión teórica termina con la entrega de ambos, sin más dilación.

Aminthas que ha acompañado a su amo se vuelve a encontrar con Claudia (su nuevo amor) y se introduce una nueva disputa sobre las mujeres (en este caso a favor de ellas, puesto que se trata de una conquista). Al mismo tiempo, Cantaflua y Berintho conciertan una boda secreta, que posteriormente y por intercesión de Veturia se hará pública, sobre todo porque Cantaflua es una mujer de alta posición social y rica. Berintho y Cantaflua disputan sobre la virtud de la castidad, (mediante una serie de ejemplos), a la que se considera como la virtud principal de la mujer. Esta defensa de la castidad no es casual que la haga Cantaflua justamente después que haya dejado de ser virgen. Posteriormente se pasa a la disputa sobre la debilidad de la mujer, a lo que Berintho contrapone una serie de ejemplos sobre la fortaleza de ésta.

Se contraponen continuamente una serie de virtudes con la realidad de sus propias actuaciones. Nos encontramos ante la clásica dicotomía: ser y parecer. Berintho y Cantaflua son conscientes de las virtudes (de ahí la gran cantidad de disputas a lo largo de la obra)

pero estos debates siempre surgen cuando los propios personajes han caído en el vicio contrario. Parece que existe una contradicción entre dos mundos contrapuestos: el cortés de los personajes y el erudito-reformista del autor. En La Celestina esta contradicción se resuelve de una manera más artística al respetar Rojas la credibilidad de sus personajes, mientras que en La Thebayda su autor impone su ideología por encima del decoro de sus personajes, obligándoles a decir lo que a él le interesa que digan y en el momento menos propicio, sin preocuparse de la lógica de las acciones o la verosimilitud.

Termina la çena con la vuelta a casa de Berintho y una nueva disputa sobre las virtudes (que él no ha realizado, si no justamente todo lo contrario): la fortaleza y templanza (6070-6094). Por su parte, el joven Aminthas que tiene perfectamente aprendida la lección, y que no ha podido conseguir a Claudia, empieza a manifestar los síntomas que tenía Berintho a lo largo de la obra: encerrarse en su habitación, hablar de la fuerza del amor (6158-6164) y alentar a Galterio y a Simaco para que le acompañen en su nueva cita amorosa.

Lo ocurrido con Cantaflua se vuelve a repetir con Claudia en la doceava çena. La joven enamorada intenta hallar la disculpa de su pasión y utiliza los mismos argumentos tan manidos sobre la fuerza del amor. Se repiten punto por punto las coartadas ideológicas para dejarse llevar por su desenfrenado apetito: "contra el amor nadie puede", "el amor quita las potencias del alma y los sentidos del cuerpo", "priva de la libertad", etc., por tanto, "el único remedio es consentir a la voluntad". Casi podemos afirmar que el autor de la Thebayda insiste en un tipo de comportamiento similar en todos los personajes para resaltar lo que hay, desde su punto de vista, de coartada ideológica en estos jóvenes enamorados, que frente a las virtudes y modo de

comportamiento moral, justifican su actuación con una retórica cortesana que les sirve, al fin y al cabo, para la consecución de sus fines (hacer su voluntad). El autor, al ligar la literatura del amor cortés, que en la mayoría de sus obras tiene una ideología sublimativa (sobre todo en el S. XIV y XV), con el amor sensual, está, ante todo, criticando una literatura anterior en beneficio de su propia ideología cristiana-reformista. De ahí que todos los personajes sean conscientes de que su actuación no es la correcta, pero todos ellos (por el ejemplo que han visto a su alrededor) tienen en sus manos los elementos suficientes para dejarse llevar por la pasión. ¿Cómo se entiende, si no, que un joven como Aminthas, que en la primera cena nos habla de los desastres de este tipo de amor, retome paulatinamente la misma retórica que su amo Berintho, señalando que contra la fuerza del amor nadie puede? ¿Cómo Claudia, que ha intentado que su ama olvide a Berintho, cae en la misma desesperación y utiliza los mismos argumentos que la exculpan de lo que va a ser su caída?. El autor de la Thebayda al insistir tanto en estos aspectos retóricos está moralizando y atacando unos comportamientos provenientes de un tipo de literatura, que ha dado los elementos teóricos para que los jóvenes se dejen llevar por el modelo de comportamiento descrito: una retórica del sufrimiento de los enamorados, un encerrarse en sí mismo, una filosofía basada en la antigüedad de que contra el amor nada se puede, etc.

Efectivamente, tanto Cantaflua y Claudia, como Franquilla se han servido de toda esta retórica para que su contradicción interna entre la pudicicia y la sensualidad se decante por esta última.

La cena termina con la vuelta a casa de Galterio, Simaco y Aminthas. Galterio se encuentra a Paulina (su prostituta) y se entabla una riña entre los dos al exigir ésta que la defienda como un verdadero rufián que es. Nos encontramos ante un nuevo ejemplo de mal comportamiento

y de mal ejemplo para los jóvenes que le acompañan. Pero al mismo tiempo introduce en la obra el elemento jocoso, al sernos mostrada una vez más la cobardía de Galterio y su capacidad de mentir para salir con bien de todos los apuros.

En la treceava cena se vuelve a repetir el encuentro entre los enamorados. Pero antes está Cantaflua cuestionándose la vanidad de las cosas mundanas frente al Sumo Bien. Ahora bien, su sensualidad aun no está mitigada y, por tanto, lo que parecía una vuelta de la razón no es más que otra coartada filosófica para continuar con su ciego apetito (6715-6760). Berintho, por su parte, señala como causa de su actual estado la ociosidad, puesto que "no tengo en que otra cosa mi sentido se ocupe, salvo en la especulación de sus extremadas gracias de que natura por especial permisión divina la dotó, cumpliendo el mando de la divina providencia" (6826-6830) (74).

En este segundo encuentro entre las dos parejas de enamorados se entabla un debate sobre los lugares sagrados. Se explicita que no sólo han pecado contra las virtudes de la castidad, sino que han profanado un lugar sagrado (la ermita) como lugar de sus encuentros sexuales. Los personajes, sobre todo Cantaflua, es consciente de los desastrosos casos que han sucedido por la profanación de los santos lugares y se citan una serie de ejemplos sacados del I libro de las Memo-
rabilia de Valerio Máximo (75).

Por último, existen en esta cena una serie de ironías sobre el uso de un lenguaje mitológico para la expresión del tiempo (7065-7071) y que conduce a una reflexión sobre la astronomía. De este tema se pasa a los orígenes de esta ciencia: Jónico (cuarto hijo de Noé) y, claro está, al Diluvio y a la Torre de Babel (como una forma más de explicitar el castigo divino a este tipo de vida disoluta) (76).

La catorceava çena nos prepara para el desenlace final. Berintho está tan contento que quiere que los demás participen de su felicidad, para ello quiere hacer unas fiestas públicas. Sus criados creen que quiere publicar a los cuatro vientos sus amores y le reprochan su actitud. Menedemo hace una arenga contra las mujeres, ya que cree que es a causa de ellas que su amo está en esa situación (líneas 7370-7428). Esta arenga coincide con la que había hecho el Arcipreste de Talavera en la segunda parte de su libro. Una vez deshecho el malentendido, el galán para mostrar su generosidad con aquellos que le han ayudado regala una serie de trajes y prendas de valor, lo que introduce un nuevo debate sobre la generosidad en los nobles, la templanza en el dar, sobre la codicia y avaricia, etc. (7507-7545). Posteriormente conoceremos que esta liberalidad de Berintho es debida, sobre todo, a que ha realizado una estupenda boda: "Mas ¿qué te parece que cuán rica es de possessiones Cantaflua, y de joyas, y moneda amonedada, que es otra parte para añadir algo en mi próspera ventura? (7585-7590), que introduce un nuevo debate sobre la riqueza y la nobleza, tan usual en los tratados medievales (77)

La çena termina con un nuevo escarceo amoroso entre Aminthas y Sergia, con lo que descubrimos toda la rálacia utilizada por este personaje en su conquista de Claudia. Aminthas está cegado por su pasión, y si bien se casará con Claudia (ella también es rica), no por eso deja de mantener sus relaciones con Sergia y Franquilla, con las que queda citado:

"Pues, Sergia, id con la bendición de Dios, y cuando os halléis desocupada os podéis venir hazia acá" (7872-7873).

La quinceava çena es el desenlace feliz de la comedia. Gracias a las diligencias de Veturia y a la reacción de Cantaflúa frente a sus

parientes, se concierta una boda pública entre las dos parejas de enamorados. Pero existe algo más. Una vez los deseos de los enamorados cumplidos, se abre un debate entre los dos criados sermonizadores sobre la verdadera sabiduría: " que es buscar el camino de la gloria y de la vida que siempre ha de durar: que estas cosas transitorias son.." (8108-8110), con lo que la moralidad queda como colofón. Para demostrar esta verdadera sabiduría Menedemo pasa revista a todo el Antiguo y nuevo Testamento, que conduce inexorablemente al "verdadero" Juicio Final. Esta digresión final es muy importante, ya que da la verdadera ideología de su autor. En este discurso se plantea ya las influencias del Erasmismo y la tradición de la Universidad de Alcalá al "rebolver las sagradas páginas" en un intento de acercarlas al pueblo llano en su propia lengua vulgar (líneas 8290 y ss.). Se hace un recorrido por el Antiguo Testamento, de las edades del mundo, pero sobre todo de uno de los temas candentes a inicios del S.XVI y que desembocará en la reforma luterana: la confesión. Menedemo al rebolver las Sagradas páginas intenta demostrar que si bien en la segunda edad "ni había confesión verbal ni penitencia injungida por sacerdote, salvo que las gentes que vivían muy bien y que habían de ser justos, se habían de arrepentir solamente en su corazón del pecado cometido" (8353-8357), y si en la tercera edad, "Seyendo Moisés muy amigo de Dios le dio la ley de escriptura escrita en dos tablas de piedra... y en ella no hovo confesión verbal, salvo arrepentimiento del pecado y demostración en sacrificar" (8368-8373), después de la venida de Cristo, y ya en la sexta edad, nace una nueva ley con el sacramento de la penitencia, mediante el cual "poniéndonos a los pies del sacerdote y manifestando nuestros pecados claramente quedamos assueltos y libres de las penas del infierno". El autor de la Thebayda se adelanta a una de las disputas más enconadas entre la Reforma y la Contra-

rreforma. Su autor defiende hasta las últimas consecuencias el punto de vista cristiano-reformista del que participan gran parte de los humanistas contemporáneos (Erasmus, Luis Vives, Furió Ceriol, etc).

Si comparamos todo lo que hemos expuesto hasta el momento con las "reprobatio amoris" hallamos una serie de coincidencias. Me centraré, sobre todo, en el libro III "De la condamnation de l'amour" del Tractatus d'Amore de Andreas Capellanus.

Capellanus inicia su tercer libro instando a su amigo Gautier, a quien le dedica el libro, a que una vez instruído en el "arte de amar" se abstenga de las seducciones de las mujeres porque así podrá servir mejor a Dios. Para ello da una serie de razones: "Car Dieu poursuit de sa haine ceux qu'il voit s'attacher aux oeuvres de Vénus en dehors des lieux du mariage, ou s'abandonner à toute spèce de luxure..." (pág. 185), "...il est misérable celui qui, pour les plaisirs éphémères de la chair, délaisse les joies perdurables et travaille à se livrer aux flammes de la Géhenne éternelle..." (pág. 186), "... il faut donc s'étonner de la stupidité des hommes qui, en choisissant le misérable amour terrestre, perdent l'héritage éternel..." (186). "Une troisième raison (...) c'est que cette passion détourne l'un de l'autre ceux qu'unit l'amitié (...) Quant à celui qui néglige les devoirs de l'amitié pour se soumettre aux exigences de la chair, on estimera qu'il ne vit que pour soi: tout homme doit donc le repousser comme un ennemi du genre humain... Comme l'affirme Cicéron, ni l'eau ni le feu ne semblent être aussi indispensables aux hommes que les douceurs de l'amitié" (186). Y se señala el proverbio que se repite en todas las comedias: "Aussi longtemps que tu seras hereux, tu auras de nombreux amis, mais si le temps devient sombre, tu seras seul" (187)

"Il faut aussi fuir l'amour pour la raison que voici: celui qui aime est dans les chaînes de l'esclavage..." (187) "Celui qu'a vraiment atteint le glaive de l'amour est sans cesse tourmenté par la pensée de sa bien-aimée et il ne peut, en ce monde, apprécier les richesses, les dignités ou d'autres honneurs..." (187). "Tout amant se voit aussi condamné pour une autre raison: l'amour remplit la vie de tous les hommes de souffrances intolérables qui seront, de plus, infiniment plus terribles après leur mort..." (188) "Il y a aussi une autre raison qui nous invite à nous garder absolument d'aimer, c'est que la chasteté et la continence sont comptées au nombre de vertus, donc leur contraires, c'est-à-dire la luxure et la volupté, sont nécessairement rangés parmi les vices" (...) "Et personne ne peut conserver une renommée pure et intacte ou avoir un nom honorable sans être revêtu de la parure des vertus, et nul ne peut avoir cette parure s'il est souillé par la noirceur d'un vice..." (189) "...l'amour ruine leur réputation (des femmes) et le sage considère celles qui s'y adonnent comme de viles courtisanes et les traite avec le dernier mépris" (189) "Le culte des idoles aussi procède très évidemment de l'amour comme le prouve l'exemple du très sage Salomon..."(190), "... tout amant est indolent et paresseux en toutes choses sauf lorsqu'il lui semble que l'intérêt de sa passion est en jeu. Un amoureux ne se soucie en effet ni de ses affaires ni de celles d'aucun de ses amis et si quelqu'un lui parle de quoi que ce soit, il n'accorde qu'une oreille distraite à ce qu'il dit (...) il n'est jamais fatigué d'écouter avec attention quelqu'un qui parle abondamment d'elle" (191); "... les pensées qui obsèdent jour et nuit tous les amants entraînent aussi des défaillances psychiques d'où naissent des maladies physiques..." (195); "En effet, de par la nature de leur sexe, toutes les femmes sont souillées par le péché d'avarice et de cupidité" (196).

Nos encontramos con todos los elementos que aparecen en la Thebay-

da, y que hemos ido comparando con la principal obra castellana de este tipo: El Arcipreste de Talavera o Corbacho de Alfonso Martínez de Toledo.

Pero la Thebayda no se contenta con ser una mera "reprobatio amoris" puesto que ya existen bastantes en la literatura medieval. Es ante todo una reprobación del amor, pero además contiene una serie de elementos retóricos que hacen de esta comedia un manual de aprendizaje retórico para jóvenes nobles (como analizaremos en el capítulo de retórica). Otis H. Green (78) señala que La Celestina es un reprobatio amoris de condenación de los excesos del amor cortesano, porque los protagonistas quebrantan desde el primer momento el código del amor cortés. En parte creo que es así, y en parte no estoy de acuerdo. Si recapitulamos con lo dicho en este apartado, efectivamente, La Celestina y por supuesto La Thebayda presentan unos personajes que quebrantan mucho más la moral cristiana y las normas de conducta sociales, que las normas de comportamiento cortés. Ciñéndome a la Comedia Thebayda, ésta está construida con los elementos básicos del amor cortés, y su autor conoce perfectamente los mecanismos de este tipo de amor (y de expresión de ese amor), que algunas veces parodia, pero mucho más importante es el punto de vista reformista cristiano, que el autor defiende a toda ultranza.

2º) "La Comedia Ypólita", una "reprobatio amoris" especial.-

Ya Philip Earle Douglass en su "Introducción" a la Comedia Ypólita señala ciertas deudas de esta comedia con la Thebayda (79), opinión que he intentado confirmar con las notas explicativas de esta comedia (y me remito a ellas). Pero no sólo tiene deudas o influencias de la Thebayda, sino también de la Serafina.

La Comedia Ypólita es una comedia en verso tal y como hizo, un tiempo antes, don Pedro Manuel de Urrea con La Egloga de la tragico-media de Calisto y Melibea, de prosa trobada en metro, dirigida a la condesa de Aranda, su madre. Ahora bien, si don Pedro Manuel de Urrea utiliza la forma de égloga a imitación de las obras de Juan del Enzina, el autor de la Ypólita ha escogido como modelo a Torres Naharro (no sólo por el título: de Ypólito, comedia Ypólita, como de Jacinto comedia Jacinta, de Himeneo comedia Himenea, de Aquilano comedia Aquilana, siguiendo la tradición de la comedia romana), sino también el metro: estrofas de cinco versos de pie quebrado). Respecto a la estructura divide la comedia en cinco cenas (sigue en el nombre a Terencio y a las comedias aquí analizadas, en vez de Jornadas), y en vez del "introito" en verso que hace Naharro, sigue utilizando el "Argumento" en prosa como la Thebayda.

La Comedia Ypólita plantea, a grandes rasgos, la misma moralidad que la Comedia Thebayda con algunas pequeñas diferencias que intentaremos resaltar.

La primera cena sirve como introducción de la acción, presentándonos al criado Solento (sermoneador) en un largo monólogo en contra de la Fortuna (líneas 30-35) y contra la fuerza del Amor (70-73), sacado en parte de la disputa entre Cratino, Davo y Popilia de la Serfina (1ª cena), y que nos introduce al noble enamorado, Ypólito, que padece los mismos síntomas que hemos analizado para Berintho (deseo de morir para evitar más sufrimientos; la llama que le consume, etc., 98-120). Vemos igualmente cómo Ypólito no sabe si está dormido o despierto, curdo o loco, etc.. Estamos de nuevo ante unos galanes que utilizan una retórica y unos comportamientos para mover a compasión a sus criados y que le ayuden en la consecución de sus deseos. Existe una pequeña diferencia con la Thebayda, y es que los criados no son tan fieles,

puesto que tanto Carpento como Jacinto buscan más su propio beneficio que servir fielmente a su amo (163-177), como el Sempronio de La Celestina. Ypólito los sufre para poder conseguir su placer (163-177) y para enterarse de cómo van sus intereses (368-372).

Como en La Thebayda y en La Serafina existe el mismo tipo de debate en favor y contra las mujeres (realizado por los criados Jacinto y Solento, líneas 404-529), llegando a la conclusión que ellas son, en definitiva, las engañadas en el trato amoroso.

En la segunda cena, Solento, que ya ha realizado alguna embajada amorosa, viendo el estado de su amo, decide ir de nuevo a casa de Florinda. Mediante una pequeña treta (muy poco ingeniosa) entra en casa de la amada y la encuentra tan fuera de sí y tan apesadumbrada que le incita a compasión. Florinda en esos momentos utiliza los mismos argumentos que Cantaflua en la Thebayda: Fuerza del Amor en la mujeres, con los mismos ejemplos que en la Thebayda, la débil composición de la mujer, etc. Solento intenta mitigar su pasión mediante el diálogo de cosas graves (le explica el Génesis, sobre todo el pecado de Eva, y que así tenga un ejemplo religioso de su necesidad de apartarse del pecado amoroso, y que coincide con el planteamiento de Menedemo en la última cena de la Thebayda, líneas 987-1040). Induce a Florinda para que use del libre albedrío (1055) y huya de su perdición. Sin embargo, los argumentos utilizados por Berintho (pérdida de la razón, cegado el entendimiento, etc.) le sirven a Florinda para insistir más en su necesidad de conseguir a Ypólito.

Esta es la principal diferencia entre la Comedia Ypólita y la Thebayda y Serafina. En esta comedia es la dama la que utiliza todo tipo de argumentos, incluso llega hasta los insultos y casi la violencia, para que Solento traiga por la noche a su galán. Sin embargo, los elemen-



tos retóricos utilizados coinciden punto por punto, con los que Berintho justifica su necesidad de amar (líneas 1220-1250). Otra pequeña diferencia entre Florinda y Cantaflua o Claudia es que ésta no utiliza los ejemplos clásicos del amor cortés, en cuanto a la negativa de la mujer a entregarse al galán a causa de su honor y pudor, que como señala Solisico: "que ya no teme a la madre / ni a los huesos de su padre, / siguiendo tras el halago / que tanto dura"(1286-1290).

La tercera cena está construida como un cuadro de distensión, al presentar la comilona entre los criados (si los amos no comen los criados lo harán por ellos). Destaca el humorismo de la pasión por el vino (que introduce la tradición del pastor bobo de la comedia anterior, sobre todo las de Torres Naharro, modificado aquí bajo la forma de criado simple). Es el elemento jocosos, que en este caso corre a cargo del mundo inferior.

Ypólito recibe la embajada de Solento y conoce el estado de sus negociaciones. Rápidamente va a casa de Florinda, con lo que nos encontramos en la cuarta cena.

La cuarta cena es la realización de los deseos amorosos, sin que en este caso haya matrimonio secreto. Florinda es consciente de su perdición: "¡O donzella muy cuñada, / y cómo en el mal consiento / y en mi daño! / Y aunque veo claro el engaño, / d'él no me puedo partir.. (líneas 1735-1740).

La quinta cena, muy breve, es el clásico final de la generosidad del galán, una vez conseguido sus deseos (líneas 1945-1955).

La Comedia Ypólita, aunque es la más floja de las tres (no incor-

pora nada nuevo a lo expresado en las otras dos), significa dentro de la historia del teatro español un paso adelante. Es una obra pensada para la representación, y por tanto retoma la estructura y la forma de las comedias de Torres Naharro, pero el elemento esencial es que utiliza como base y argumento la temática de la comedia humanística. Para ello se han reducido los personajes secundarios (cuatro criados entre los dos galanes). Se ha utilizado la estructura en cinco cenas, de las cuales la primera funciona como introducción temática, donde aparecen las disputas moralizantes, la tercera como paso cómico o de distensión dentro de la intriga, y el quinto, muy breve, como desenlace. Todo ello mediante unos planteamientos típicos de la comedia humanística: una "reprobatio amoris" muy esquematizada sobre dos enamorados, cuya principal innovación es la lujuria y desenfreno en la mujer; la utilización de las disputas o debates de la literatura cortés y humanística (la fuerza del amor en la mujer y una serie de ejemplos de la literatura clásica); el clásico caso de la "locura de amor" en una clase ociosa, y cuyo único motivo de existencia son los escarceos amorosos, como un nuevo juego social, pero peligroso, y que generalmente provoca desastrados casos, como selaña Solento: "Y, a su pensar, / ellas cuidan de mofar, / mas después quedan burladas / y en fin son las engañadas, / si más mira su burlar" (líneas 549-553).

Podemos concluir que la Comedia Ypólita es el segundo ejemplo conocido de comedia humanística en lengua vulgar, pensada y estructurada para la representación. Si bien, como la Egloga de Calisto y Melibea, son obras muy débiles a nivel de intriga. Es el inicio de un nuevo modelo de comedia cortesana que modifica la visión clásica del amor cortés, dentro de un renacimiento religioso y cultural en el que priva, ante todo, la búsqueda de unos nuevos comportamientos vitales

pero sobre todo, filosóficos y morales.

3ª) La "comedia Serafina" una "reprobatio amoris" con enredo.-

La mayor diferencia de la Comedia Serafina con su principal modelo, la Comedia Thebayda, es la intriga o enredo, que acerca esta obra humanística hacia la comedia representable. Para ello, se ha centrado en la primera çena las digresiones (sobre la fuerza del amor, definición del amor natural, amor a Dios, amores o amor sensual, disputas sobre los vicios, etc), y en la segunda çena el debate en favor y contra de las mujeres. Las otras çenas basan su funcionalidad en la intriga o enredo que realiza el servus fallax Pinardo.

Veamos en qué consiste esta reprobatio amoris. Se inicia la primera çena con un monólogo del secretario Cratino (que actúa como el criado sermoneador) contra el amor (líneas 28-51), y que introduce la disputa entre todos los criados sobre las potencias y poderío del amor, mediante una serie de ejemplos sacados de la antigüedad (líneas 104-132); sobre la fundamentación religiosa del amor en nuestros primeros padres, de donde se deduce que el amor desordenado nació a causa del primer pecado (154-161); sobre los tipos de amor: amor natural, amor de Dios a los hombres (167-188), amor natural (196-220), amor físico (231-233), amores y apetito carnal (234-260); sobre la lujuria (273-298), envidia (325-331); y por último se introducen los síntomas tan conocidos del efecto del amor sobre el galán (no dormir, desmayos, desaparición de las potencias del alma, de los sentidos corporales, etc., líneas 356-382).

Conocida y analizada la desesperación del galán, los criados deciden ayudarle, una vez oído el poemá que recita Evandro sobre su deses-

peración y su ansiada muerte. Otra vez nos encontramos con una serie de comentarios por parte de los criados sobre el alto estilo de metrificar, comparándole con Petrarca y Serafino Aquilano (509-518). Se insiste en que la composición de versos es fruto de un estado de enajenación y la mejor forma de expresar estos sentimientos, y además el carácter de representación de la actitud del enamorado, como señala Pinardo: "... por cierto, si a noticia de Serafina viniese esta glosa tan alta, que en el mismo instante concediese en su voluntad, porque le constaría a la clara que la pasión que por ella se siente da causa de inventar lo que no se pensó".

En la segunda cena aparece Evandro en su estado de semi-locura, pidiendo la llegada de la muerte como único remedio a su mal, utilizando la clásica alegoría cortés de la cárcel de amor (560-561). Los criados, al ver su mal, deciden ayudarle y hacerle olvidar ese amor, y para ello hablan mal de las mujeres (567-571) y se entabla el clásico debate sobre la bondad o maldad de la mujer (572-583). Este debate introduce una clara ironía, ya que al sugerir Evandro que todas las mejores cualidades de la mujer se encuentran en Serafina, los criados comentan en apartes irónicos que si ella es prudente no se hubiera comportado así, es decir, no le hubiera dicho a Evandro que lo ama (líneas 584-586); si es honesta, muy mal le andarán sus amores con ella (597-598); si es constante en sus propósitos, mal irán las negociaciones (628-629); si está fornida de castidad, para qué continuar en esos amores (639-645); etc.

Los criados intentan apartar a su amo de esta pasión, y Popilia explica los peligros de esos amores: "Pues, estas pendencias con mugeres casadas no engendran sino vandos y discordias en los pueblos, especialmente cuando son emparentadas de nobles parientes de la manera que

Serafina" (líneas 661-664). Pero Evandro insiste en la imposibilidad de olvidarla, con lo que Pinardo "entre tanto que bulleren los dineros ajenos" piensa seguir la negociación (679-682).

Se discute como se podrá llegar a hablar a Serafina, ya que Artemia madre-suegra de Serafina, la tiene muy vigilada, y como por el pueblo se rumorea de estos amores, no sale de casa, ni tan siquiera aparece en las ventanas (700-703). Pinardo utilizará el disfraz de mujer para entrar en la casa de Serafina, con lo que se inicia el enredo. A partir de este momento, la obra se va a centrar en Pinardo, que contravendrá todas las leyes (disfrazarse de mujer, utilizar nombre falso, etc.) para entrar en la casa, cosa que consigue mediante un engaño. Una vez en el interior de la casa, entregará la carta de Evandro a Serafina y se enterará que ella desea tanto la presencia de Evandro como él mismo. En la çena cuarta Pinardo para allanar más el camino de su amo seduce a Artemia (çena con un marcado carácter humorístico, sobre todo por el tipo de metáfora que utiliza para expresar el acto sexual). Una vez seducida Artemia, la criada Violante también quiere parte en el juego amoroso, terminando la çena con una nueva relación entre ambos criados y la concertación de una boda secreta entre ellos.

En la quinta çena vuelve el criado a casa de Evandro y le relata todo lo sucedido, con lo que Evandro cambia sus hábitos por unos de inferior condición social y se encaminan ambos a casa de Serafina.

En la çena sexta los dos enamorados, después de un breve parlamento cortés, se entregan a sus pasiones, y se descubre la virginidad de Serafina a causa de la impotencia del marido. Mientras esto ocurre, el joven criado hace lo mismo con la criada Violante. Se produce el consabido contraste de estas comedias: mientras los jóvenes enamora-

dos utilizan un lenguaje elevado, con utilización de metáforas sobre la fuerza del amor, sobre el amanzillado corazón, sobre los atribulados sentidos, etc., los criados con mucha menos retórica realizan los mismos deseos. Por supuesto la obra termina felizmente, asumiendo Artemia estos negocios, y Pinardo con fuertes beneficios económicos y una esposa.

No insistiremos más en este apartado, ya que se asimila a esta comedia todos los elementos relatados para la Thebayda. La obra es una reprobatio amoris, però, eso sí, con un mayor enredo y por tanto con mayor agilidad y menor farragosidad en la lectura. Se reducen muchos de los debates que aparecen en la Thebayda, pero sin perder por ello aquellos elementos fundamentales que hacen de este tipo de comedia una condenación del "loco amor".

V.- EL LUGAR DONDE SE DESARROLLA LA ACCION.-

G.D. Trotter, al intentar averiguar la autoría de la Comedia Thebayda, pensó que si localizaba la ciudad donde se desarrolla la acción encontraría posiblemente la patria del escritor. Para ello hizo una lista de los lugares citados en la comedia y procedió a recoger estas indicaciones de dos formas: una positiva (lugares mencionados) y otra negativa (lugares mencionados en un tiempo pasado que los excluyen de la acción presente, como por ejemplo, cuando Galterio dice: "como hice con el otro en Córdoba", que indican que la acción ha sucedido en otro lugar distinto del que se encuentran los personajes) (80).

Las referencias negativas que excluyen el lugar de la acción presente son: Ecija (1331), Córdoba (2867 y 3634), Jerez y Carmona (3764), Lleruela, Totana y Osuna (3767), Coll de Valaguer (5350), Guadacabrilla (5352, 6685), Monte de Toroços (5350, 7646), Potro de Córdoba (2887), Quesada (2249) y por último el Grao de Valencia (6204).

Posteriormente recoge toda la lista de los lugares mencionados, tanto los positivos como los negativos, e incluso neutros, que no inciden en nada sobre el lugar donde se desarrolla la acción, como "vino de Martos". Trotter dibuja un mapa toponímico con todos estos lugares, formándose un núcleo de mayor concentración de puntos alrededor de Sevilla, ciudad jamás mencionada.

Las indicaciones positivas nos muestran que el lugar donde se desarrolla la acción es una ciudad: ("aquí en la ciudad", 2912), donde existe un obispado (707, 5125), una plaza de toros (7475), una casa de la moneda (1512) y probablemente un alcázar (1033). Todo ello encaja en Sevilla (entre otras posibles ciudades). Pero al analizar Trotter los nombres de las calles, iglesias, hospitales, etc. convierten en casi cierto el hecho de que la acción tenga lugar en esa ciudad.

Los lugares mencionados por Trotter y localizados en dicha ciudad son:

1º) Caño quebrado (1975). González de León en Noticia artística, histórica y curiosa de todos los edificios públicos, sagrados y profanos de... Sevilla, y de muchas casas particulares (Sevilla, 1844) da la siguiente noticia sobre el Caño Quebrado: "Se llama así porque en años de mucha lluvia, y principalmente cuando hay avenidas, brotan por el suelo muchos manantiales" (pág. 32).

2º) Santa Marta (4927). González de León (op. cit) informa del "antiguo hospital de Santa Marta, fundado tres años antes de 1380, y acrecentado en el de 1395... se ejerció en él la hospitalidad hasta después del año 1500" (pág. 23-24).

3º) Casa de la moneda (1512). González de León escribe: "... desde el año de 1510 que el rey D. Fernando el IV dio para labrar moneda parte del Alcázar, llamado el Adarve, o cuarto del infante de Molina, y concedió privilegio a los monederos; que es la más antigua noticia de esta casa de moneda" (pág. 185).

4º) San Roque (613). El Padre Antonio de Quintadueñas en Santos de la ciudad de Sevilla y su archobispado (Sevilla, 1637) señala: "la especial devoción que tuvo Sevilla a este santo" y añade: "posee dos templos suyos... su principal templo está entre la puerta del Osario y de Carmona... El otro templo deste Santo... está junto a la puerta de S. Iuan" (pág. 350-351).

Entre los lugares que Trotter no ha podido localizar: la ermita de Santa Isabel (2179); San Román (6616). Existen otras referencias como "la tavernilla del Alcázar" (1033) o "la calle empedrada que no tiene salida" (613) a las que ha sido imposible seguir la pista. Pero, tanto para Whinnom como para Trotter: "But all this must lead us to the conclusion that we have to do, not with a fictionalized locate,

but, very specifically, the city of Seville, and that, consequently, the author knew that city fairly intimately and may be presumed to have spent some time there, if he were not actually a native" (pág. XXXI).

Frente a esta cantidad de topónimos de la Thebayda, la comedia Ypólita los reduce de tal manera que casi desaparecen del texto, al quedar reducidos únicamente al "Argumento", donde se señala que Ypólito es "natural del reyno de la Certiberia, que al presente se llama Aragón" y que Florinda es natural de "Andaluzía". Dentro del propio texto tan sólo aparecen dos topónimos, uno referido al "vino de Martos" y otro al "queso de Mallorca", que no son indicativos del lugar donde se desarrolla la acción, y que redundan en los dos reinos señalados en el "Argumento": Andalucía y Aragón.

En la Comedia Serafina se cita en su "Argumento" los dos reinos de Portugal y Castilla, patria de los dos galanes. En el interior del texto sólo se cita la descripción de la casa de Artemia (líneas 916-921) y la puerta de Sant Juan del Alcázar. Para Glen F. Dille, esta puerta la sitúa en la ciudad de Valencia, en la Iglesia de los Santos Juanes (véase nota a la línea 938 de la Serafina), que junto con la frase "ir al tálamo virgen como el Portal de Quarte", hace opinar a Dille que la acción se desarrolla en dicha ciudad.

Lo que sí queda claro en las tres comedias es la indeterminación del lugar. En todas ellas se insiste en sus "Argumentos" en el origen de los nobles galanes y de las nobles doncellas: Evandro natural de Tebas se enamora de Cantaflua, natural de Castilla; Ypólito natural de Aragón se enamora de Florinda natural de Andalucía; Evandro, natu-

ral de Portugal, se enamora de Serafina, castellana. Pero todos los autores se cuidan muy bien de no citar directamente la ciudad donde se desarrolla la acción, como había hecho Rojas en La Celestina. Lo realmente importante es que la acción se desarrolle en una ciudad, y que en el caso de la Thebayda, ésta podría ser Sevilla, pero no existen datos completamente fiables para que así sea, puesto que no se cita nunca (81). Existen sí, referencias a todo tipo de oficio que ha tenido Galterio en esa parte de Andalucía; se citan una serie de edificios y calles que coinciden con la ciudad de Sevilla, pero hay topónimos que contradicen esa posibilidad. Por ejemplo, Galterio cita el Grao de Valencia (6204), Coll de Valaguer (5350), Totana (3767), etc. bastante alejados del núcleo sevillano. Si recogemos todos los topónimos citados por Galterio, nos encontramos que todos ellos tienen un elemento en común: en todas esas ciudades existe una clara tradición de rufianería y bandolerismo. Y ese es el elemento que caracteriza al personaje de Galterio: ha trabajado en los peores lugares de España. Esta tradición lupanaria llegará a su cumbre con la novela picaresca y con Cervantes, al situar el patio de Monipodio en uno de los ambientes más propicios para el rufián: la ciudad de Sevilla.

La misma problemática ha suscitado La Celestina, y son diversos los artículos que tratan sobre la localización de la acción (32). Para nosotros el lugar de la acción está indeterminado porque a los autores de este tipo de comedia lo único que les interesa es que la acción tenga lugar en una ciudad, pero sin importarles cuál, quedando así la obra más universal. Como señala Maravall: "el mundo social celestinesco es un producto de la civilización urbana, en correspondencia con el auge que ésta toma en el Renacimiento" (83), y añade: "Todos los intentos de localización de su acción dramática en Salamanca, Toledo, Sevilla (...) fallan por algún lado" (pág. 72). Somos

de la misma opinión, y coincidimos con María Rosa Lida de Malkiel en que "los autores de La Celestina han sacrificado todos los elementos particulares, que hubiesen ligado su representación a tal o cual localidad (...) La omisión de notas locales identificadoras no se debe a que los autores temiesen por su pellejo (como señala Menéndez y Pelayo, Orígenes de la novela, T. III, pág. XLII) sino más probablemente, a que aspiran (...) a la representación artística concreta, pero no particular (...) La ciudad en que se desarrolla La Celestina es la imagen genérica de la ciudad española de sus tiempos, con rasgos comunes a las más y sin peculiaridades de ninguna..." (84). La misma solución es completamente aplicable a las comedias aquí analizadas.

VI.-TECNICA DRAMATICA.-

En primer lugar, analizaremos en este apartado una serie de referencias implícitas que se refieren tanto al lugar y tiempo donde se desarrolla la acción, como de gestualidad, decoración, movimiento de los personajes, etc.

Este uso de indicaciones textuales, que proceden de la comedia romana, han sido analizados en el insigne trabajo de María Rosa Lida de Malkiel en La Celestina, y por tanto me remito a ellos (85).

Todas estas comedias casi carecen de indicaciones textuales que se refieran a la descripción del vestuario de los personajes o que indiquen el estado de ánimo de ellos. Unicamente encontramos en La Thebayda las referencias a la espada de Galterio (2227-2233), la referencia "cargado de armas" (3599-3600) y (4023-4026), el armarse Aminthas y Galterio (6595-6600), etc., que marcan el carácter humorístico de su personaje, y que se puede resumir en el refrán citado en la propia comedia: "cargado de hierro, cargado de miedo". La única referencia al traje es la del jubón que lleva Aminthas cuando seduce a Sergia (5099-5101). Las otras alusiones pertenecen a la generosidad del noble, que una vez realizado su deseo regala a todos sus fieles sirvientes telas y trajes (elemento que se inicia en La Celestina y se repite en la Thebayda, líneas 7465-4492, en la Ypólita, líneas 1939-1956)

La indicación más clara sobre vestuario de los personajes aparece en la Serafina, por necesidades de la intriga. Pinardo se disfraza de mujer para entrar en casa de Artemia (759-761), con lo que se introduce toda una reflexión sobre las leyes y la trasgresión de dichas leyes al mudar de vestimenta (845-855). También el disfraz de Evandro que toma hábitos de inferior condición social para ir a visitar a su amada (líneas 1821-1825).

Nos encontramos que las referencias sobre el vestuario en la Comedia Thebayda obedecen al elemento humorístico, mientras que en la Serafina corresponden a necesidades de la intriga, si bien el humorismo está implícito en el propio disfraz y en la actuación del criado Pinardo.

Respecto a las referencias implícitas sobre la descripción del rostro de los personajes, estado de ánimo, situación en escena, no existen en ninguna de las tres. La mayor parte de las referencias aluden al movimiento de los personajes y al tiempo y al lugar donde se desarrolla la acción. Ahora bien, existen algunas diferencias entre las tres comedias analizadas. La comedia que mayor número de referencias implícitas presenta es La Serafina. Ponemos unos cuantos ejemplos, pertenecientes a la escena VI: "pues, cerrad la puerta tras vos"; "pues, ¿tan presto vienes?"; "Ya queda en el corral"; "Pues, señora, ya es tarde, quiero ir a decir a Evandro que nos vamos"; "pues ve en paz"; "quiero ir acá dentro"; etc. En la Comedia Thebayda, aunque contiene el mismo tipo de referencias, éste es mucho menor, al no desarrollar la intriga como ha hecho la Serafina. La Comedia Ypólita está a mitad de camino entre las otras dos.

Otro de los elementos de técnica dramática de verdadera importancia es el aparte implícito. María Rosa Lida de Malkiel, al analizar los apartes de La Celestina señala: "sirve para hacer verosímil ese recurso convencional, pues es lógico que los señores se expresen con libertad en el diálogo y en el soliloquio, mientras los criados, que entretengan en torno suyo una ronda de astucias y codicias, deben reprimir en su presencia la expresión de sus intereses" (86). En nuestras comedias, este aparte en boca de criados no sólo funciona como expresión de los intereses de los mismos, sino también como el contrapunto ba-

jo y realista frente a las ideas elevadas y sublimadoras de sus amos. La Comedia Ypólita es la que más relación tiene con los apartes de La Celestina, ya que en ambas obras existen una serie de criados egoístas que utilizan el aparte como expresión de sus intereses, mientras que en La Thebayda y La Serafina no existe este tipo de criado, ya que todos ellos son fieles servidores de sus amos. El aparte está en función de la concepción de los caracteres del mundo inferior, pero, eso sí, en todas estas comedias, la mayor cantidad de los "apartes" tienen la función de satirizar o poner en entredicho el comportamiento de sus nobles amos.

Con la misma funcionalidad que la del aparte son las conversaciones dobles o cruzadas, basadas en la posibilidad teatral de situar simultáneamente dos acciones en dos espacios distintos, pero próximos entre sí. Me refiero a aquellas cenas (y que aparecen por igual en las tres comedias) en las que existen dos espacios claramente diferenciados, bien la habitación del galán y la habitación contigua donde se encuentran los criados, bien la habitación de la dama y los criados se encuentran en la puerta o corredor, etc. En estas situaciones se producen una serie de conversaciones dobles (generalmente la del galán con el más fiel de sus criados y en la puerta o en la habitación contigua los demás criados, que oyen lo que se dice en el interior y comentan lo que escuchan, pero sin ser oídos). Esto mismo ocurre en todas aquellas escenas donde se desarrolla el trato amoroso, en las que los nobles enamorados están retozando y declarándose su pasión, mientras los criados comentan desde el exterior con cierta ironía sus actuaciones. Este efecto teatral, que es verosímil únicamente por la típica concepción del espacio escénico, es tan funcional como el aparte, aunque no son realmente apartes teatrales, ya que los personajes no hablan directamente al público, pero sirven igualmente para iro-

nizar, satirizar o criticar las actitudes de sus amos, al desmitificar su retoricismo algunas veces, o ridiculizar su comportamiento sexual.

Si los recursos analizados hasta el momento, prácticamente son iguales que los utilizados en La Celestina, la concepción del espacio escénico y del tiempo son claramente divergentes. Así como en la obra de Rojas hay tantos lugares como lo requiere el desplazamiento de los personajes, y transcurre tanto tiempo como verosímilmente lo requiere la acción, en las tres comedias aquí estudiadas la acción se supedita al espacio y al tiempo escenográfico. Al referirme al estilo empleado por nuestros autores, señalaba que éstos son conscientes de su propio estilo, basándose en las normas retóricas imperantes, de ahí que se ciñan a las unidades dramáticas de la Poética de Aristóteles.

Respecto al tiempo, éste se reduce increíblemente en comparación con La Celestina. El tiempo representado en las tres comedias no excede en ninguna de ellas de los tres días: Thebayda tres días, Serafina dos e Ypólita uno. Para ello, y que al mismo tiempo sea verosímil la acción, los autores plantean el primer encuentro de los enamorados fuera del texto, como en la Thebayda, que en su "Argumento" inicial se nos explica que los amores entre Berintho y Cantaflua duran tres años. Se ciñen en la obra al enredo amoroso, que dura lo que tardan los sirvientes en realizar una visita para entregar unas cartas y concertar la segunda entrevista. Rojas, en su edición de La Celestina de 1503, al modificar el estilo de cómico a tragicómico, alarga y modifica la estructura temporal. En su primera edición, el tiempo de la acción quedaba reducido a unos tres días.

En todas estas comedias, el tiempo viene marcado por el diálogo, y la mayor característica que se introduce es el tiempo psicológico. El paso del tiempo no es uniforme (de reloj). Ya hemos aclarado en el apartado de la estructura que, cuando los galanes se encuentran con

sus amadas el tiempo transcurre rápidamente, sin apenas apercibirse los propios personajes (y claro está el lector tampoco). Se insiste en el tiempo psicológico como función moralizadora: la brevedad del deleite frente a la eternidad de la vida futura, y que se contrapone en el texto al lento pasar de las horas cuando los personajes están ansiosos para conseguir sus deseos. Donde más se resalta esta concepción del tiempo es en la Comedia Thebayda. En ella es necesario el paso de dos o tres largas cenas para el transcurso de seis o doce horas, mientras que unos momentos después, Aminthas y Franquilla en 15 líneas ven transcurrir la mayor parte de la noche.

Esta concepción temporal es bastante similar a la comedia humanística, sobre todo en lo que se refiere a la impaciencia de los enamorados y a la convención literaria para su expresión (bajo la forma mitológica-astronómica). En parte, es la misma forma de concepción del tiempo como en La Celestina, aunque ésta manifiesta de una forma más patente esa concepción laica, que tiene bastantes parecidos con la de la ficción sentimental, para que sea más verosímil la evolución de los caracteres de los personajes (87).

Si existen algunas claras diferencias a nivel temporal entre estas comedias y La Celestina, también las hay con respecto a la concepción del lugar. En la obra de Rojas hay tantos lugares como lo requiere el desplazamiento de los personajes, mientras que en las comedias aquí analizadas el lugar donde se desarrolla la acción se reduce en cada cena a dos o tres espacios próximos entre sí, y los cambios de lugar entre zonas apartadas se realizan entre cena y cena, o si los personajes aparecen de camino, éste dura brevemente. Esta concepción del lugar se asemeja a la comedia romana, donde existe una plaza con varios lugares delimitados (casa del galán, de la dama, la plaza) y el paso de un lugar a otro es muy breve.

Por otra parte, la concepción del espacio en cada çena, casi siempre es dual. Me refiero a que existen dos espacios completamente diferenciados, pero próximos entre sí. En La Thebayda nos encontramos sucesivamente: habitación de Beritinho-corredor o habitación contigua; sala de la casa-calle; calle-casa de Franquila; habitación de Berintho-corredor; calle y casa de Franquila; calle-patio de la casa de Berintho; Iglesia de Santa Isabel-huerta; habitación de Cantaflua-habitación contigua o corredor; etc. Lo mismo nos encontramos con la Serafina: Sala de Evandro-sala de criados; calle-casa de Artemia; habitación de Artemia-habitación de Violante. Y en la Ypólita: habitación de Ypólito-sala contigua?; calle-habitación de Florinda; calle-sala de los criados-habitación de Ypólito; calle-habitación de Florinda; habitación de Ypólito.

Este espacio, casi siempre dual, a veces se ve amplificado con un espacio interior: el "dentro", donde se realiza una acción que los espectadores no ven, y que la mayor parte de las veces viene descrita por los criados. Veamos un ejemplo en la Serafina:

Viol.- "Pues no seas tan pesado, que aun te pueden sentir de
dentro...

o en la comedia Ypólita:

Carpento.- "... mas escuchemos,
porque oyendo más sabremos
de lo que passan allá.

Solisico.- Pues llega passo y callá (1660-1664)

Generalmente, este espacio interior que no aparece representado y que conocemos gracias a los criados que ven y escuchan lo que pasa en el interior, se repite en todas aquellas çenas que llamaremos de "realización del deseo", en las cuales aquellas acciones que difícilmente se pueden representar son relatadas por los criados, y oímos las voces

de los protagonistas desde el interior.

Este espacio, emparentado con la comedia romana, se aleja de los extremos casi cinematográficos de La Celestina. Podemos definir este tratamiento espacial como una mezcla del espacio escénico de la comedia romana (escenario fijo compuesto por una calle o plaza a la que dan una serie de casas) y el escenario múltiple medieval, en el cual se divide el espacio escénico en zonas que representa cada una un lugar distinto.

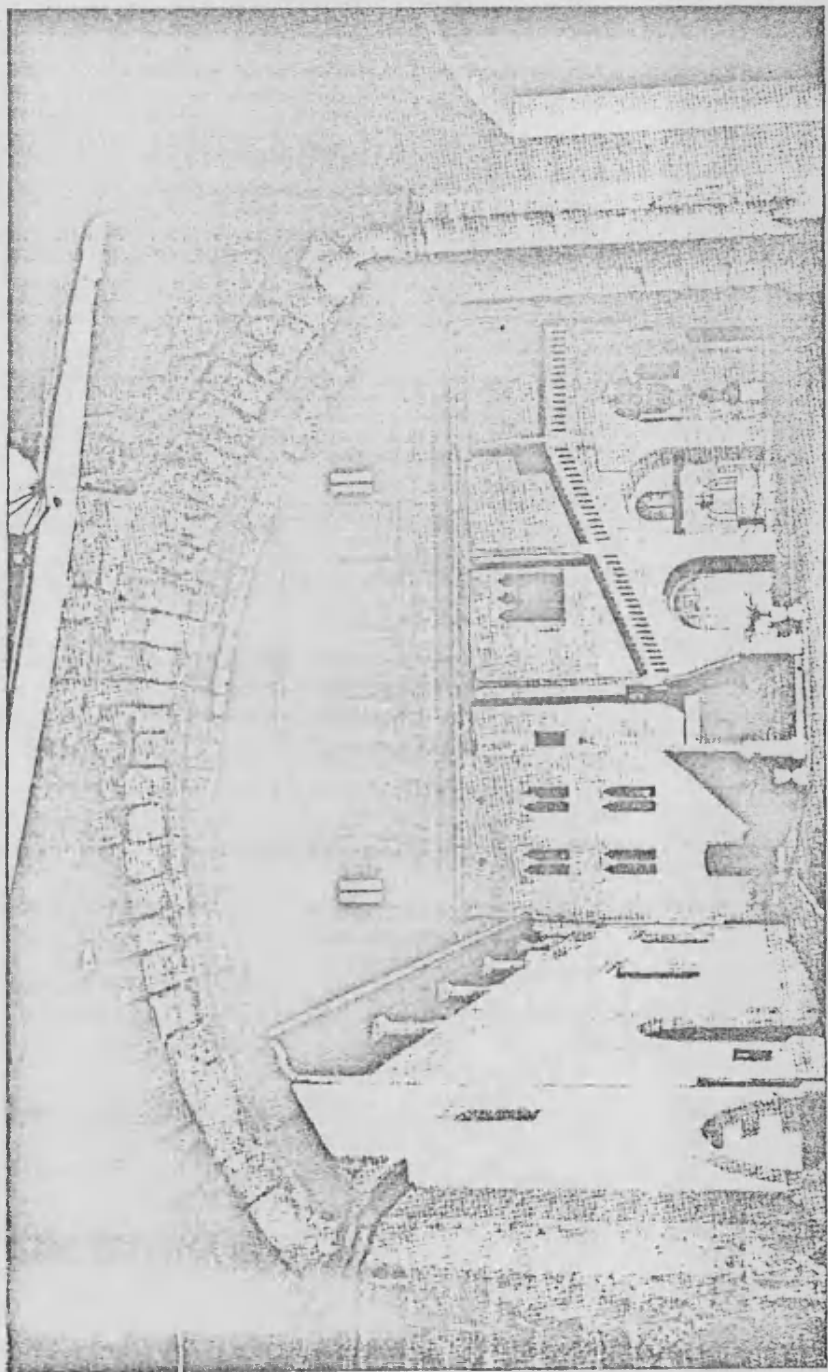
Pasamos a continuación a realizar una posible hipótesis de lectura-representación de la Comedia Serafina, por ser mucho más breve que la Thebayda, y tal y como se pudo representar la Comedia Ypólita.

Si estudiamos la fotografía del patio del palacio ducal de Gandía (véase pág. siguiente), nos encontramos con una escalera central que sube a los pisos superiores y bajo de ella se encuentran tres arcos, y en uno de ellos una puerta lateral que sube al entresuelo, donde existen dos ventanas. Para la representación de la comedia bastaría ^{que} con cada arco representase un espacio diferenciado, la puerta y ventanas el "dentro", y la parte anterior de los arcos la calle.

En la primera gena, cualquiera de estas arcadas sería la habitación de Evandro y otra contigua el lugar donde se encuentran reunidos los criados. En la segunda gena se repiten los mismos lugares y se añade el "dentro" en el momento del disfraz de Pinardo:

Pin.- Entretanto que ese ciego de razón y falto de entendimiento
está devaneando como suele, anda acá a tu cámara y vestirme
he tus vestidos, que así entiendo yr a verme con Artemia
(líneas 759-762)

Por tanto, el personaje entraría en la puerta lateral y se cambiaría de vestido. Mientras se recita el poema de Evandro para dar tiempo a que el personaje vuelva a salir unos momentos después.



La tercera çena empieza con el diálogo entre Davo y Pinardo en la calle, que puede indicarse como la parte delantera de los arcos, y volver a ellos para representar el segundo espacio: la casa de Artemia. En la casa de Artemia existen tres lugares claramente diferenciados: habitación de Artemia (línea 947-8); habitación de Serafina y que está en una posición elevada (bien podía situarse en la parte superior de la escalera, bien en la ventana del tercer arco) (líneas 953-960) y la habitación de Violante (que no aparecerá hasta la siguiente çena(líneas 1529-30).

En la quinta çena vuelve a surgir la calle y la casa de Evandro, con una puerta lateral para que Cratino salga con todo el aderezo necesario para el cambio de vestido de Evandro (1826-1830), la calle de nuevo (1844-47) y la habitación de Serafina en la atalaya (1858), mientras se señala que Artemia está retraída en la parte baja (1860).

Para finalizar , la çena más complicada, ya que aparecen todos los lugares de la casa de Artemia: la atalaya de Serafina, que no aparece en escena y lo que pasa en su interior es relatado por Violante y Pinardo; la habitación de Violante (donde se queda Pinardo, líneas 1931-32); la habitación de Artemia (1936). Se necesitan prácticamente todos los espacios del patio, es decir, la parte delantera de los arcos para la calle, la parte superior de la escalera para la habitación de Serafina, o quizás una de las ventanas; uno de los arcos para la habitación de Artemia y otro para la de Violante.

Si realizo este hipotético intento de representación-lectura es porque creo que, por las circunstancias en las que se inscriben estas comedias y el ambiente, hubiera sido posible que (después de la peste en la ciudad de Valencia, cuando los nobles se reúnen en las pequeñas cortes de los grandes señores) se utilizasen en algún ambiente festivo para regocijo y aprendizaje de una nobleza que no tiene

otra diversión que la caza, los torneos y las fiestas de palacio.

Por tanto, este tipo de comedia puede servir perfectamente para esa distracción después de las comidas, cuando unos pajes, criados o incluso algunos humanistas leen y semirepresentan estas acciones con la gestualidad necesaria para hacer reír, algunas veces, y otras para indicar claramente la moralidad, o el aprendizaje o debate de los temas tratados en ellas. Hay que tener en cuenta, además, que junto al duque de Gandía y al Conde de Oliva existe una serie de humanistas (Anyés, preceptor del Conde de Oliva; Strany, preceptor del Duque de Gandía; Jerónimo Ledesma, que escribe para María Enríquez, Alonso Ordóñez, etc.), varios de ellos profesores de la Universidad de Valencia, que bien hubieran podido realizar un boceto de representación, tal y como lo habían visto o realizado en la propia Universidad. Este planteamiento es similar al de las grandes cortes italianas donde corre un claro ambiente Renacentista (como podemos comprobar en El Cortesano de Castiglione).

Cierto tipo de comedias y de novelas cortesanas (lo que denominamos ficción sentimental), que la crítica ha insistido en su falta de unidad, no han sido compuestas para un público lector. Como afirma E. Faral: "A la vérité, la composition n'a pas été le souci dominant des écrivains du moyen âge. Beaucoup de romans, et des plus réputés, manquent totalement d'unité et de proportions. On s'explique si l'on considère qu'ils n'ont pas été faits, en général, pour soutenir l'examen d'un public qui lisait et pouvait commodément juger de l'ensemble, mais pour être entendus par des auditeurs auxquels on les lisait épisode par épisode" (88).

La Comedia Thebayda, al igual que La Celestina son comedias para ser leídas ante un auditorio, de ahí su extrema longitud y su gran número de cenas o actos, la gran cantidad de digresiones y la mínima

acción dramática. Pero en este tiempo ya existe una serie de prácticas escénicas cortesanas (la égloga pastoril y el teatro de Torres Naharro) (89), sobre todo a partir de La Celestina que suministrará la temática de muchas de estas comedias. Tanto Torres Naharro como el noble Pedro Manuel de Urrea intentan llevar a escena esa temática amorosa. Como señala Juan Oleza: "las aportaciones fundamentales del autor extremeño radican en proyectar sobre la entera práctica escénica cortesana el mundo conflictivo de La Celestina, filtrado por la Himene, y la vocación por la intriga a la manera de la comedia latina, entonces en proceso de reivindicación en Italia, desde donde Torres Naharro define la comedia como "artificio ingenioso" y más tarde la realiza, básicamente, en la más puras de sus comedias "a fantasía", la Calamita y la Aquilana" (pág. 199)

La Comedia Serafina es una obra, que aunque parte de los planteamientos retóricos de la comedia humanística, introduce la intriga a la manera de la comedia latina, como lo había hecho Torres Naharro, pero manteniendo su rasgo peculiar: la prosa. La comedia Ypólita, por el contrario, sigue los pasos de Torres Naharro al asumir la división en cinco cenas y el verso de pie quebrado. Ahora bien, la Comedia Ypólita no resuelve el doble plano amoroso entre amos y criados, no desarrolla la intriga, en definitiva no llega a teatralizar las inmensas posibilidades del modelo celestinesco, de ahí que hayamos escogido la Serafina como posibilidad de representación.

La comedia Serafina partiendo del mundo celestinesco aporta una nueva opción teatral: reunir en la primera cena todo el planteamiento teórico de los debates medievales sobre el amor, las mujeres, etc. para dejar las cinco siguientes cenas para el enredo amoroso, con doble intriga amorosa y la ampliación del repertorio de los personajes (Pinardo como servus fallax, Artemia la vieja lujuriosa; Violante, la

sirvienta que toma la iniciativa amorosa; Serafina, la dama casada).

Nos encontramos ante tres textos que representan una síntesis de la tradición erudita y cortesana. En primer lugar, la Comedia Thebayda, una de las comedias eruditas que sirvieron de modelo a una serie de obras posteriores (llamadas celestinescas) y a una serie de personajes que se repetirán hasta la saciedad. Esta comedia es un claro modelo de comedia de corrección de costumbres, como señala Timoneda:

"Quán apazible sea el estilo cómico para leer puesto en prosa, y cuán propio para pintar los vicios y las virtudes (amados lectores) bien lo supo el que compuso los amores d' Calisto y Melibea y el otro que hizo la Tebaida. Pero faltavales a estas obras para ser consumadas poderse representar como las que hizo Bartholome d'Torres y otros en metro..." (90).

La Comedia Thebayda es un tipo de comedia humanística que reúne en su interior una clara crítica a algunos comportamientos cortesanos de los cancioneros y de la ficción sentimental, una sátira (al estilo horaciano) de los vicios de la época, degradando las relaciones amorosas de amos y criados, todo ello bajo una forma risible, que hacen de esta comedia una manual retórico de los estilos literarios y una enciclopedia (si así la podemos llamar) del estudia humanitatis. Si bien esta comedia es del todo irrepresentable (91), sin embargo da las claves para la comprensión de este tipo de comedia humanística, tenidas hasta el momento como obscenas y farragosas.

La Comedia Ypólita es un claro intento de llevar a la representación la comedia humanística en lengua vulgar (en este caso de la Thebayda y de la Serafina). El primer intento de llevar este tipo de comedia a las tablas es el noble aragonés D. Pedro Manuel de Urrea con La Egloga de los amores de Calisto y Melibea, sin alterar la obra que

imita. Su égloga se reduce al planteamiento del loco amor, que corresponde al primer acto de La Celestina. Torres Naharro, como hemos reseñado líneas arriba, asume el mundo conflictivo celestinesco en sus comedias, dejándose notar en sus obras en los personajes y en ciertas situaciones, pero basándose para la técnica dramática en la comedia romana, sobre todo para el desarrollo de la intriga, y aceptando como única forma de expresión el metro (ya utilizado en la literatura dramática anterior: las églogas y los autos). La Comedia Ypólita se encuentra a medio camino entre la Egloga de la tragicomedia de Urrea y la Hymenea de Naharro. El autor no se ha limitado a transcribir en metro una parte de la obra modelo, sino que ha intentado trasladar toda una acción (aunque mínima): la de los jóvenes Ypólito y Florinda con la estructura clásica trimembre: planteamiento (argumento), nudo y desenlace feliz. Para ello se ha ceñido a las dos comedias que tenía delante: la Serafina y la Thebayda, y ha escogido de ellas todo el material retórico de debate, los proverbios, algunas frases, gran parte de los refranes populares, pero sobre todo, el aparato erudito (citas de mujeres célebres, citas de Cicerón, etc.). Al mismo tiempo, ha asimilado el planteamiento de los enamorados jóvenes y nobles, olvidándose de la relación paralela entre los criados (quizás para no complicar demasiado la intriga, o por necesidades de brevedad y de un número reducido de personajes). Los personajes quedan así desdibujados y endeble, sin definición (sobre todo el mundo de los criados). Su única innovación, a nivel de personajes, es la amada, que no puede reprimir su pasión amorosa, con lo que se convierte en una dama activa. La intriga, base imprescindible del teatro representado, queda reducida a su mínima expresión, con lo que se diferencia claramente del teatro de Torres Naharro. De ahí que digamos que, si bien imita a Torres Naharro en la división en cinco cenas (aunque no recoja el nombre de jor-

nadas), olvida uno de los elementos básicos de su teatro: la doble intriga amorosa como base de la acción. Tampoco asume la innovación del "prólogo", y por último, la puesta en metro deja mucho que desear. Nos encontramos ante una obra muy débil, tanto por su inspiración como por su desarrollo. Parece ser la obra de un alumno muy joven o un aficionado al que se le obliga a seguir un modelo con una forma preestablecida (metro de pie quebrado), cuyo autor no ha sabido asimilar. Tan sólo ha realizado una comedia de "circunstancias".

La Comedia Serafina es la obra (y me refiero en el sentido de técnica teatral) mejor construida de las tres. Si quitásemos el primer acto o cena, nos encontraríamos con una comedia, que partiendo de una situación similar a la de La Celestina o La Thebayda, plantea uno de los enredos que más se asemejan a las comedias representables en prosa italianas. En primer lugar, retoma, como hace Naharro, la intriga de la comedia romana y su criado favorito; en segundo lugar, introduce por dos veces el disfraz, como elemento puramente teatral y base de la intriga; en tercer lugar, hace desaparecer (y sigo refiriéndome a los últimos actos) bastantes de aquellas digresiones que ralentizan la acción; en cuarto lugar, reduce la extensión ostensiblemente; en quinto lugar, sabe su autor aunar el mundo social conflictivo celestinesco con los planteamientos de la comedia romana. Es decir, partiendo de un modelo (la comedia humanística en lengua vulgar), el autor de la Serafina modifica aquellos elementos que la ralentizan en excesivo, e introduce la intriga y el enredo como elemento básico para el desarrollo de la acción, sirviéndose, para ello, como los autores italianos, de la fuente inagotable de la "novella" (cuento nº. XII de Masuccio Salernitano) (92), y como los italianos, sigue manteniendo su forma dialogada en prosa, con las posibilidades lingüísticas y literarias que este tipo de composición conlleva .

VII.- "LA COMEDIA THEBAYDA, ¿UNA PARODIA DEL AMOR CORTES?.-

Para empezar este apartado, recapitularemos sobre algunas de las temáticas del amor cortés que aparecen en la Thebayda:

- Algunos símbolos, como el del fuego, connotador de la pasión amorosa.
- La teoría del amor, su definición y sus propiedades. Coincide, en parte, por ejemplo, con el poema de Juan del Encina colocado en el colofón de la Egloga de Plácida y Victoriano, y que dice:

¿Qué cosa es amor?

Es un compuesto de males

Hecho para el corazón

De sólo tres materiales:

Cuidado, fe y afición,

cuyas propiedades son

Quitar con su poderío

Libertad al albedrío

y el poder a la razón.

- El motivo de la muerte, o la doble muerte (que aparecerá posteriormente en la versión cristianizada de la poesía de cancionero). Según Antony Van Beysterveldt, "una por los sufrimientos que inflige la dama cruel en el desdichado amante, otra, aún más temible, que es el castigo eterno que merece el amador por haberse olvidado de Dios en el servicio de la dama" (93).

- La razón como la facultad del hombre para llegar a Dios (tema procedente de la Patrística y que se incorpora a cierto tipo de poesía cancioneril a finales del S. XV).

- La voluntad en relación con el libre albedrío. En la poesía cancioneril, los enamorados suelen quejarse de que el Amor ha paralizado el libre albedrío, y por tanto no tienen más remedio que entregarse al

tormento o a la realización de sus deseos.

- La negativa de la mujer a entregarse al galán, lo que llamamos "la condición vergonzosa". Tema de cancionero, como lo podemos leer en el poema del Bachiller Ximénez:

Y también si en tus fatigas
no he dado remedio alguno,
es porque mis enemigas
han hecho con ella ligas
de contino estar en uno;
estas son la castidad
que es muy grande amiga della,
y tan bien la onestidad,
la verguenza y la bondad
que no se hallan sin ella. (94).

- La enajenación de los enamorados, que pierden las potencias del alma: razón, voluntad y entendimiento, quedando fuera de sí y en un estado que raya la locura. (95).

- La solución final del matrimonio clandestino, característico de la literatura cortés en prosa, como en las novelas de caballerías. Este matrimonio secreto es el resultado del "amor mixtus", en el que se satisfacen plenamente las pasiones de los enamorados, siendo el único miedo de la pareja el ser descubiertos (96).

- El enamorado canta poemas de desesperación, con lo que se incorpora a estas comedias la poesía de cancionero (97).

- El enamorado diviniza a su amada, con lo que muchas veces entra en clara herejía religiosa. (este planteamiento no se da en la poesía petrarquista, pero se da en la poesía trovadoresca y en alguna de cancionero).

Todos estos puntos, característicos de una literatura cortés, son los que sirven de base en la Thebayda para marcar el comportamiento de los nobles enamorados. Berintho para satisfacer su pasión recurre a todos los tópicos de este tipo de literatura como base de su filosofía moral. Así, si sus criados (Menedemo sobre todo) intentan distraerle de su pasión y le intentan apartar del "loco amor", el enamorado utiliza como defensa la frase virgiliana de "omnia vincit amor" y demuestra, como lo ha hecho antes la poesía cancioneril, que nadie se puede librar de esta fuerza (y la argumentación se demuestra con una serie de ejemplos). Si en este debate se arguye una argumentación contraria (ejemplo de las grandes hazañas que ha realizado la continencia), se replica con otro tópico: el Amor priva de la voluntad y de la razón, y así sucesivamente.

Los enamorados, cuando no saben o no pueden rebatir los argumentos aducidos por sus criados, pierden la memoria y caen en la desesperación total, con lo que termina la discursión, al mismo tiempo que incitan a la compasión. Sin embargo, el autor de la Thebayda, algunas veces, nos da una serie de claves para la comprensión de algún pasaje. Por ejemplo: cuando Berintho pierde la memoria y no reconoce ni a sus criados, glosa en esos momentos un poema de Garci Sánchez de Badajoz (contradicción clara en un enajenado mental), o, posteriormente, cuando Franquilla, que es en definitiva quien más conoce a Berintho, señala que muchas de sus actuaciones las realiza por fingimiento, para así saber quién le quiere bien o mal (líneas 4940-4951), señalando claramente el carácter de "representación" del amor cortés.

La Thebayda es una "reprobatio amoris" contra el "loco amor" y contra la tradición literaria del amor cortés, ya que éste da las bases para que una serie de jóvenes (sobre todo de aquellos que están desamparados familiarmente) hagan su entera voluntad. En ellos no existe

más que puro egoísmo para realizar sus placeres (de ahí la serie de digresiones de Menedemo sobre la Amistad, Templanza, etc.), que es en definitiva la otra cara de la moneda de lo que ellos llaman Amor. El amor es sensual y el matrimonio, si aparece, es por necesidades de un final feliz, tal y como impone la retórica para el estilo cómico.

Estas coartadas del amor cortés son las que también recogerán los criados jóvenes (Claudia y Aminthas) para realizar, así mismo, sus propios apetitos. De ahí que, poco a poco, hasta los criados retomen este tipo de lenguaje, que a veces produce un cierto humorismo.

Por último, ¿por qué llamamos parodia?. Si analizamos los largos parlamentos de Berintho, en algunos de ellos existe una amplificatio abusiva sobre términos contradictorios que se van aglutinando unos detrás de otros sin más sentido que parodiar cierto tipo de retórica de la literatura cortés. Se recogen los elementos distintivos y se alargan hasta la burla. Esto no significa que toda la comedia se construya como parodia de esta literatura, ahora bien, el autor de la Thebayda utiliza algunas construcciones retóricas para parodiar alguno de los comportamientos de sus jóvenes enamorados, sobre todo la utilización de un lenguaje antitético y contradictorio, como forma de expresión de un estado anímico (véanse las líneas 645-665).

Nos encontramos ante un moralista, como Fray Iñigo de Mendoza, Fray Ambrosio de Montesinos o Fray Antonio de Medina, que como apunta Keith Whinnom (98), no tuvieron la menor duda de que el amor cortés era puramente sensual, y por tanto pecaminoso. Para ellos, al igual que para el autor de la Thebayda, los caballeros y las damas de la corte estaban obsesionados por el apetito carnal y entregados al vicio y la fornicación, igual que en La Celestina. Quizás sea por eso que, un autor tan moral como Diego de San Pedro, una vez viejo, acabe confesando que reconoce sus errores juveniles, y que sus veros amorosos

y su Arnalte y Lucenda serán elementos negativos el día del Juicio

Final, y que La cárcel de amor era "salsa para pecar".

VIII.-OBSCENIDAD O MORALIDAD EN LAS TRES COMEDIAS: El final feliz.-

Una vez vista la moralidad y la reprobación del amor, cabría preguntarse si estas obras plantean este tipo de moralidad contra el "loco amor", por qué no terminan trágicamente como Calisto y Melibea?. Esta es la base de la mayoría de las críticas que han realizado Marcelino Menéndez y Pelayo, María Rosa Lida de Malkiel, Philipp E. Douglass, Mérimée, etc., y que han catalogado hasta la saciedad estas obras de "inmorales" y "pornográficas" (99).

Para dar una respuesta satisfactoria tendremos que analizar diversos elementos, que aunque parezcan accesorios, tienen validez para la época en que fueron escritas estas comedias. En primer lugar, las tres obras son comedias y no tragicomedias como La Celestina o tragedias. Si recogemos la opinión de los manuales de retórica anteriores a la publicación de nuestras comedias, vemos cómo entre las preocupaciones más importantes de los retóricos la cuestión del estilo ocupa un lugar primordial (casi el 50% de los manuales) (100). La doctrina ciceroniana, que recoge San Agustín de los tres estilos, queda definida en la Retórica a Herennio. De ahí pasó a la literatura romance, como hizo el marqués de Santillana al describir la rueda de Virgilio para los tres estilos: mediocre, ínfimo y sublime. Juan de Mena en su Coronación divide los estilos en: "estilo tragedia, sátiro y cómico. Tragedia es la escritura que habla de altos hechos y por bravo y soberbio y alto estilo (...); sátira es el segundo estilo... oficio suyo es reprehender los vicios (...) El tercer estilo es comedia, la cual trata de cosas bajas y pequeñas y por bajo y homilde estilo y comienza en tristes principios y fenece en alegres fines, del cual usó Terencio". El comendador Hernán Núñez en su Glosa sobre Las Trescientas del famoso Juan de Mena, al explicar la copla 123 de Mena señala:

"La comedia es, según los griegos, una comprensión del estado civil y privado sin peligro de la vida, espejo de las costumbres, imagen de la verdad" (101)

Esta es la forma que utilizan nuestros autores, siguiendo los cánones de los manuales. Si reflexionamos sobre el "Prefaction" que antecede a la Comedia Thebayda (y que se repetirá en la Serafina), el autor se plantea el problema del estilo: "aunque el estilo cómico no sufre aquella pesadumbre, ni aquella inflación en el proceder, que los cuentos de los reyes y grandes señores..." (líneas 39-41). Por tanto, de entre todos los estilos escoge el cómico, que como señala Aristóteles: "la comedia es, como hemos dicho, mimesis de hombres inferiores, pero no en todo el vicio, sino lo risible, que es parte de lo feo"(102) de ahí que diferencie su estilo del utilizado en los pasatiempos de los grandes señores, de motivos serios y moralizantes, que entraría en el estilo trágico. Posteriormente el autor volverá a insistir en su estilo: "Siguiendo materias que ponen espanto / y bien peregrinas, en esta comedia / y tanto que imito sin dubda a tragedia / mas no en los principios y fin de quebranto" (líneas 98-101). Efectivamente, la materia es trágica, de ahí que imite a tragedia respecto al asunto: el Amor causa graves daños, como se había representado infinidad de veces en la tragedia griega y romana); respecto al lenguaje (se mezcla en la prosa alegre, desenfadada y graciosa "algunas hazañas antiguas de los famosos hechos de memoria inmortal, no menos útiles que dulces en la manera de su narración", líneas 42-45), imitando el estilo trágico de los "cuentos de reyes" y "tratados" con lenguaje y sentencias elevadas. Pero, el autor, sabe que no se puede quebrantar el "fin", es decir el final feliz del estilo cómico, por eso se insiste en las bodas secretas finales, o al menos sin ningún tipo de castigo

a los galanes protagonistas, como señala el Comendador: "una comprensión del estado civil y privado sin peligro de la vida".

Es interesante insistir en este punto para comprender que, aunque a los protagonistas no se les castige con la muerte (caso de La Celestina o con la prisión perpetua (La penitencia de amor), estas comedias tienen el mismo planteamiento moral, únicamente se diferencian en que utilizan un estilo diferente.

Si leemos las primeras ediciones de La Celestina, el título es el siguiente: Comedia de Calisto y Melibea con sus argumentos nuevamente añadidos... (Sevilla, 1501). En ella, en la "Carta de el autor a un su amigo" se explica la doble autoría (un autor para el primer acto, y los restantes, hasta el 16, de Rojas). Un año después, en 1502, surgen tres nuevas ediciones (Sevilla, Toledo y Salamanca), con el título de Tragicomedia de Calisto y Melibea y 21 actos. En ellas aparece un nuevo prólogo del Autor, que señala: "Unos dezían que era prolixa, otros breve, otros agradable, otros escura; ..." y seguramente, muchas de las críticas que se le hicieron, y que Rojas tomó en cuenta, fueron sobre la cuestión de su estilo, de que su obra no era comedia, ya que según los manuales no podía terminar trágicamente. Parte de la crítica debió incidir, también, en que tampoco era tragedia porque su lenguaje no era elevado y por supuesto no hablaba de grandes príncipes ni era "mímesis de una acción noble y eminente, que tiene cierta extensión, en lenguaje sazonado..." (103). Por tanto, Rojas, siguiendo la tradición de su círculo (la Universidad y los profesores de retórica), cambió su título por el de Tragicomedia, siendo consciente de que había escrito al margen de los preceptos de los tres estilos. De ahí que insista en su "prólogo": "Otros han litigado sobre el nombre, diciendo que no se avía de llamar comedia, pues acabava en tristeza, sino que se llamase tragedia. El primer autor quiso darle denominación

del principio, que fue plazer, e llamóle comedia. Yo, viendo estas discordias entre estos extremos, partí agora por medio la porfía, e llaméla Tragicomedia". Que el origen de esta palabra ya lo haya usado Plauto en el prólogo del Anfitrión o que esté sacado del Fernandus Servatus, no nos interesa en demasía. Lo que es realmente cierto es, que el autor de la Thebayda, el de la Serafina e incluso el autor del primer acto de La Celestina, eran conscientes del estilo en que escribían, y por eso sus obras tienen obligatoriamente, tanto por el lenguaje utilizado, como por la temática (que trata de "cosas bajas y pequeñas, por bajo e homilde estilo con alegres fines"). Pero no por eso, estos autores dejan de ser conscientes de que su temática es "trágica", ya que estos amores contravienen la moral y pueden terminar con desastrosos casos en la vida ciudadana. De todas formas, en apartados posteriores analizaremos cómo es factible con alegres fines producir moralidad, utilizando una serie de recursos retóricos.

Lo que sí queda claro es que este tipo de comedia humanística tiene unos claros antecedentes universitarios, de educación retórica y moral, que Rojas trasgredió al seguir más sus propios impulsos que la rigidez retórica, y de ahí su hallazgo. Pero al mismo tiempo, la crítica de los círculos universitarios en los que se mueve le influye suficientemente para cambiar el título y algunos elementos estructurales en el propio texto.

En segundo lugar, el nombre de comedia no conlleva la necesidad de que la obra no tenga carácter moralizador. Como hemos visto, el autor del primer acto de La Celestina la llamó comedia y junto al título aparece: "la qual contiene, demás de su agrdable y dulce estilo, muchas sentencias filosofales y avisos muy necessarios para mancebos, mostrándoles los engaños que están encerrados en sirvientes y alcahuetas, y que repetirán todos los primeros imitadores al señalar siempre su intención didáctica y moral." Urrea en el "Prólogo" de la Penitencia

de amor señala: "no se mire a lo que la obra dize, syno el fin que lleva" y el autor de la Thebayda vuelve a insistir: "Va descriviendo (y en esto más puna) / los tristes desastres que causa el amor / y cómo el que tiene tal ansia y dolor / ... Otr^as vegadas, por ya complazer / narramos los vicios fingendo alegría..." (81-90). Es decir, todas estas comedias tienen claro su fin moralizador y didáctico. Todos los autores hablan de la inserción de sentencias filosofales, avisos contra jóvenes mancebos, maldad en los sirvientes, alcahuetas, rufianes, etc.

¿Cómo resuelven estos autores la contradicción retórica de escribir en estilo cómico y defender al mismo tiempo una moral?. Lo solucionan mediante la teoría horaciana de "ridentem dicere verum". Para Rojas la solución es fácil: modificar, o mejor aún, crear un nuevo estilo, el tragicómico, donde exista una lección moral final sin posibilidades de duda por parte del lector. Para los retóricos la solución es introducir el estilo satírico (104) en el cómico. Existen dos tendencias sobre el estilo satírico: la horaciana, cuyo lema es "ridentem dicere verum", que se caracteriza por el propósito de evocar una sonrisa ante las flaquezas humanas y así curar a los lectores de tales debilidades; y la que proviene de Juvenal, que se caracteriza "más bien como una indignación moral y un desprecio frente a los vicios y corrupción de los hombres, y cuyo propósito es herir y destruir" (105).

Así pues, el autor de la Thebayda, Serafina e Ypólita, el autor de La penitencia de amor y el del primer acto de La Celestina recurren a la sátira en el sentido horaciano (no olvidemos que es uno de los autores clásicos más citado y estudiado) para impregnar la "cómica prosa" de "hazañas antiguas", "exiemplos", "sentencias filosofales" etc, pero al mismo tiempo divertir al lector/espectador.

Los autores de estas comedias tenían presente la sátira utilizada por el Arcipreste de Talavera, que en la primera parte del Corbacho presenta los peligros y adversiades del "amor lujurioso o pecaminoso" en forma de tratado didáctico-moral, y en su segunda parte nos encontramos con un modelo satírico del comportamiento del "sexu femíneo", que intentarán reproducir algunos de estos autores con mayor o menor fortuna. Por supuesto que esta tradición de "deleitar enseñando" no procede únicamente del estilo satírico horaciano, ya que es una de las normas empleadas por los traductores de los textos clásicos. Como señala Théodore S. Beardsley: "Les traducteurs d'Ovide, d'Homère, et de Virgile remontent aux idées et même aux images du traducteur d'Esopo. Ils adoptent la doctrine horacienne de prodesse et delectare et conseillent ainsi le lecteur:

"... debaxo de la honesta recreación de tan apazibles cuentos...
leer su abscondida moralidad y provechosa doctrina
..." "... Quitada la corteza se descubren muy grandes secretos..
mucho fructo..."

El traductor de Esopo señala:

"... Conviene saber hollando los vicios y deleytes: con los quales quasi todos los mortales se ciegan. E assí menospreciando los tales engaños del mundo podamos ir a la vida que dura para siempre. Amén." (106)

Se utiliza, pues, el estilo cómico de las obras terencianas tejido con estilo satírico. Cabe otra pregunta, ¿por qué si estos autores sólo querían moralizar, no utilizan exclusivamente el estilo satírico?. Desde principios del S. XVI, algunas universidades hicieron obligatoria la representación de comedias latinas en clase de retórica, no sólo por necesidades de construcción y dominio del latín, sino porque para los retóricos universitarios el teatro en sí es un instrumen-

to pedagógico "por medio del cual se introducen en la mollera de los estudiantes algunas sentencias morales... " (107)

Las obras de Terencio habían dado claros modelos de la fórmula horaciana de "deleitar enseñando", mediante una temática amorosa que denuncia los vicios de los "filius erilis" y que al mismo tiempo hacía reír con los criados y sus engaños. Tradición que se mantiene en la época medieval con la comedia elegíaca y humanista escrita en latín, que con una extrema sencillez temática representan los vicios de su ambiente (terceras, criados, etc.), como el Pamphilus (antecedente de las obras estudiadas), y que posteriormente retomará la comedia humanística escrita en latín (con los amores ilícitos, meretricios y adulterinos, siendo blanco de su sátira las mujeres y los clérigos, etc.).

Cuando la lengua vulgar se impone como lengua de cultura, toda esta tradición anterior se traslada hacia este nuevo tipo de comedia humanística escrita en lengua vulgar. En las universidades se sigue utilizando el estilo cómico para representar los vicios y las costumbres, con claro afán moralizador, al mismo tiempo que se introducen sentencias filosóficas, ejemplos sacados de la antigüedad y ejercicios retóricos, como un compendio del saber humanístico.

Pero volviendo a nuestro tema sobre la obscenidad de algunos pasajes en nuestras comedias, ya hemos visto cómo no es un elemento nuevo dentro de la historia de la literatura. Gran parte de la sátira y parodia medieval hace del elemento risible su estructura. De la gran tradición de la risa medieval basada en la parodia obscena de elementos sacros o populares no hace falta insistir, señalar los Carmina Burana, los fabliaux, las "novellas" italianas, los diálogos satíricos, al propio Juan Ruíz, etc., donde la risa procede de mostrar "las flaquezas humanas y así curar a los lectores de tales debilidades", como

apunta Horacio. Se retoma, pues, una vieja tradición que se inicia con los satíricos romanos y se continua en la época medieval hasta el Renacimiento, y que constituye un elemento clave en la tradición teatral.

Insistiendo en este tema, si reunimos todas las escenas "obscenas" de estas comedias, vemos que todas ellas están construídas con un retoricismo preciso. Todas presentan las mismas características al describir el acto sexual. Ante todo, las descripciones del acto en sí son muy breves (por ejemplo, en La Comedia Thebayda, Aminthas y Franquila en la cena V están toda la noche en el acto amoroso, y las dos veces que hacen el amor quedan aludidas en unas quince líneas: 2557-2567 y 2724-2731). Primera característica: brevedad de la alusión, al mismo tiempo que se señala siempre el paso rápido del tiempo (pasan las horas sin darse cuenta los personajes y utilizan la forma retórica de quejarse de la Aurora porque les impide el deleite). Parte de la moralidad reside ahí, todos buscan insistentemente el placer, a veces con largos periodos de sufrimientos y espera, y el deleite es tan breve que apenas se puede "coger entre las manos". Es el contraste entre la brevedad del deleite y la vida futura, cuya eternidad en gozo perpetuo es la que debe inspirar las actuaciones de los hombres.

Existe, además, para este tipo de alusión una serie de clichés retóricos fijos, siendo necesario muchas veces estar atento al diálogo para enterarnos que ha tenido lugar la relación amorosa. Entre ellos destacaremos: las quejas siempre iguales de la mujer: "me estás maltratando" (1381), "me echas a perder" (1382); "el bullir de las manos" (1484); "todas las piernas me has descubierto" (1485); "que me matas"; etc. Pierre Heugas (108) apunta: "Mais revenons maintenant à cette scène de défloration, à ce plaisir qui trouble si fort Calisto et dont les imitateurs nous ont donné la même image (...). Certes,

cette littérature qui prend la peinture du deleite pour objet a, elle aussi recours au symbole. C'est ce symbole qui vient de loin, du Pamphilus précisément. Le jeu de mains (...) l'auteur du Pamphilus l'avait très bien compris....:

Galatée: Pmaphile, ôtez vos mains!... vous vous fatiguez en vain, soyez-en sûr!... ce que vous voulez est impossible!... Pamphile, ôtez vos mains! c'est mal d'offenser votre amie! ... Otez vos mains Pamphile... Hélas, qu'une femme a peu de forces et qu'il vous est facile de paralyser mes deux mains! Pamphile, votre poitrine écrase ma poitrine! Pourquoi me traitez-vous ainsi? C'est un crime, c'est abominable!... Que faites-vous? ... c'est mal de me découvrir..."

Que en definitiva es la misma técnica de que se vale el Arcipreste de Talavera en la segunda parte de su libro, cap. XIII: "Cómo las mugeres aman a los que quieren, de qualquier hedad que sean", y donde afirma:

"Donde sepas que muchas vezes la muger disimula non amar, non querer, e non aver (...) que ella byen ama e quema de fuego de amor en sy dentro, mas encúbrelo, porque, sy lo demostrase, luego pyensa que sería poco presciada; e por tanto quiere rogar e ser rogada en todas las cosas, dando a entender que forçada lo faze, que non ha voluntad diziendo:

"¡Yuy! ¡Dexadme! ¡Non quiero! (...) ¡Estad un poco quedo! ¡Ya, por Dios, non seades enojo! ¡Ay, paso, señor, que sodes descor-tés! ¡Aved ora vergüenza! (...) ¿non vedes que nos veen? (...) ¡Líbreme Dios deste demoño! (...) ¡O cómo soys pesado! ¡Mucho soys enojoso! ¡Ay de mí! (...) ¡El diablo lo troxo aquí! ¡O mesquina! ¡O desventurada, que noramala nascí! (...) ¡Todos los huesos me a quebrantado!..."

Técnica que se utiliza en cada una de la escenas amorosas, inclu-

yendo así la sátira del Arcipreste contra las mujeres como parte esencial en nuestras comedias. El lenguaje procede íntegramente de la tradición. Unicamente se amplía con una serie de metáforas y de refranes populares: "Malo de encomençar y peor de acabar" (2580), "Del agua mansa me guarde Dios..." (2583-4), o metáforas de cetrería y de caballería en la Serafina (líneas 1230-1241).

Todo este tipo de lenguaje alusivo para expresar el trato sexual se repite de una comedia a otra, como la famosa frase de Calisto: "Quien quiere comer el ave, quita primero las plumas" (Acto XIX) y que se repite en nuestras comedias. Véase la nota a la línea 7863 de la Thebayda y 1770 de la Ypólita. Nos encontramos ante un lenguaje tipificado, en el que se basa gran parte de la comicidad: esas quejas ficticias de las jóvenes muchachas que desean esa relación tanto o más que sus galanes; esas metáforas del mundo de la caballería, o de los oficios de la mujer para expresar el acto sexual; esos refranes y frases, etc., dan, en definitiva, el carácter humorístico, al mismo tiempo que rebajan la pasión amorosa al más bajo instinto animal (al menos entre alguno de los criados). Con ello nuestros autores rebajan la pasión amorosa a la categoría de instinto.

Por último, la burla de los criados que siempre están atentos a las razones y actuaciones de sus amos en el trato sexual. En la cena XI de la Thebayda, al encontrarse por primera vez Berintho con Cantaflua, Veturia y Claudia que están atentas a lo que pasa en el interior, exclaman:

Cla.- "En mi vida le vi hablar por tan sublimado estilo, pero mejor me parece lo que Berintho dize. ¿Y no miras cómo lo remite a las manos?

Vet.- Esso es lo que esotra quiere..." (5784-5787)

O cuando Aminthas se reúne con Claudia en el patio de la ermita y dice Galterio:

"¡Por la pasión de Dios, diablo es este! ¿No ves cómo ya la ha desempachado de contadores? ¡Aun si han de menester trapos, y hemos de ir a socorrer con menchas" (6391-6394)

Contraste entre amos y criados que llegará al máximo en la Serafina, gena VI.

Continuando a nivel retórico, los autores de estas comedias se sirven de una serie de textos y estilos anteriores para completar la moralización en sus comedias. Como todas estas obras se construyen alrededor de la temática amorosa, incorporan en ellas parte de la estructura de los "tratados de amor". Al analizar el De amore de Andreas Capellanus, nos encontramos que la estructura es la siguiente: definición del tema, desarrollo (mediante debate) y conclusión. El Tractatus empieza con la definición de Amor (como hará el autor de la Serafina en su primera gena); una vez definida la temática, se procede a la discursión para la consecución de ese amor y modos y formas para conseguirlo (la intriga de las comedias humanísticas), y concluye con la "reprobación del amor", porque "instruit dans la manière de séduire les femmes, tu pourras t'abstenir de cet art de la séduction pour obtenir la récompense éternelle et mériter d'être honoré par Dieu des plus grands présents. Car celui à qui on a donné la possibilité de pécher et qui n'en use point plaît davantage à Dieu que celui auquel on ne l'a pas accordée..." (pág. 185).

Este mismo espíritu lo volveremos a encontrar en el Libro de Buen Amor, en cuya introducción se vuelve a repetir: "Onde yo (...) entendiendo cuántos bienes faze perder al alma e al cuerpo e los males muchos que les apareja e trae el amor loco del pecado del mundo (...) e compuse este nuevo libro en que son escriptas algunas maneras e maestrías e sotilezas engañosas del loco amor del mundo, que usan algunos para pecar. Las quales, leyéndolas e oyéndolas omne o muger

de buen entendimiento que se quiera salvar, descogerá e obrela ha..." (líneas 97-109). Y el mismo planteamiento encontraremos en la primera parte del libro del Corbacho, una de cuyas fuentes es el De amore de Capellanus.

Todas estas comedias son como la parte central de estos "tratados de amor", en las que se insiste en la forma de conseguir ese amor (de ahí que cada una de ellas tenga un planteamiento inicial semejante, y sólo varían en las tretas o ingeniosidades utilizadas para conseguir dicho amor); pero en la mente de los oyentes de la época, queda claro que esas diversas formas de pecar apartan al hombre de Dios, y lo envilece a nivel de los animales. Varían en que no se explicita claramente al final de las comedias la "reprobación del amor", como hace el propio Capellanus en su libro tercero, o como hizo Cvido en los "Remedios contra el amor". Esto es debido a que el estilo escogido para mostrar estas debilidades humanas es el cómico, y no el "debate" o "tratado".

Ahora bien, todos estos autores son conscientes que para mostrar mejor las debilidades humanas hay que contraponerlas a las virtudes. De ahí la cantidad de digresiones que casi superan el 30 o 40% del texto. Me refiero a las digresiones sobre la Templanza, Fortaleza, Continencia, Sumo Bien, etc. y que se plantean en el texto bajo la forma de debate. Baste recordar algunos de los modelos que han servido de base y se repiten en estas comedias: a) para la disputa a favor y en contra de las mujeres, existen una serie de tratados que repiten nuestros autores: como el Corbaccio de Boccaccio y el Corbacho de Alfonso Martínez de Toledo; Tratado en defensa de virtuosas mujeres de Mosén Diego de Valera; el Triunfo de las donas de Juan Rodríguez del Padrón y de la Cámara; Libro de las virtuosas e claras mujeres de Alvaro de Luna, etc. (109). b) Para la definición de la noble-

za y sus orígenes (la nobleza procede de la "virtus" y no por herencia únicamente): el Tratado de espejo de verdadera nobleza de Mosén Diego de Valera, y que prácticamente reproduce el autor de la Thebayda. Esta visión de los orígenes de la nobleza ya estaba planteada en Aristóteles (Éticas, I), y en Boecio, La consolación de la filosofía. c) Para el Sumo Bien, el libro de Boecio ya mencionado. d) Para la definición de Fortuna y Providencia, el Tratado de Providencia contra Fortuna de Mosén Diego de Valera y El compendio de la Fortuna de Fray Martín de Córdoba (110); etc.

El debate es la fórmula retórica escogida, de gran éxito a finales del S. XV y principios del XVI. Como afirma Maravall, este auge de la literatura de diálogos se explica, como ha mostrado Juan de Lucena, porque: "suelen aplazar las tales cuestiones en diálogo, por demandas y respuestas, y parecen al mundo probables más que en otra manera...", y continúa Maravall: "Y observamos que Lucena afirma que gustan a las gentes porque en ellos las cosas parecen presentarse como más probables, por tanto, sin rígidas conclusiones" (111).

Introducen estos debates y diálogos un efecto de realidad dentro de la ficción, al presentar la intromisión de un elemento ajeno a la intriga, como una disputa probable sin demasiada rigidez. Al mismo tiempo, introducen el aspecto serio y moralizador de la obra, de una forma más estructurada que la ^{que} presenta la ficción sentimental. Esa falta de unidad, que numerosos críticos señalan como una de las principales características de la novela sentimental (112), queda superada con la comedia humanística, ya que al ser toda la obra dialogada el paso de una temática a otra se produce sin rompimientos bruscos, e introducida por el mismo diálogo.

Thebayda se sirve su autor, además, de otros elementos de la literatura humanística. Thebayda se sirve su autor, además, de otros elementos de la lite-

ratura didáctica, me refiero a los sermones, ejemplos y sentencias. Esta tradición aparece a inicios del S. XV y culmina con la obra tantas veces citada de Alfonso Martínez de Toledo. El predicador medieval necesitaba para sus sermones de una serie de historias de las que pudiera extraer el ejemplo ilustrativo de sus temas. Surgen, pues, una serie de recopilaciones dirigidas en este sentido, bien de narraciones cristianas procedentes de la Biblia, bien de las vidas y doctrinas de los Santos Padres, de santos, etc, y que se fueron ampliando con nuevos relatos de la antigüedad pagana (Esopo, Valerio Máximo, Ovidio,...) Buena muestra de este tipo de recopilación la constituyen la Disciplina Clericalis de Pedro Alfonso; el Speculum laicorum, y su traducción al español; El libro de los gatos; Libro de los exemplos por A B C, Memorabilia de Valerio Máximo y su traducción en el S. XV por Fray Antoni Canals, etc. Por otro lado, existe un marcado gusto por las recopilaciones de sentencias, como las Flores de filosofía, el Poridat de Poridades, el Libro de los buenos proverbios, Los proverbios de Séneca, Proverbios de Publirio Siro; etc.

Como hemos ido señalando en las notas explicativas a las tres comedias, nos encontramos con que los autores, pero sobre todo el autor de la Thebayda usa varias de estas recopilaciones. Sobre todo utiliza el Valerio Máximo, el Libro de los exemplos por a.b.c, algún cuentecillo proveniente de la Disciplina Clericalis (aunque pudiera pertenecer a otra colección, ya que esta obra sirvió de fuente a numerosas recopilaciones posteriores). Referente a las sentencias se manejan los Proverbios de Séneca, las Flores de Filosofía y la Floresta de filósofos, aunque no se puede afirmar rotundamente, puesto que gran parte de estas sentencias se repiten en varias de estas recopilaciones, y muy probablemente muchas de ellas no han llegado hasta nosotros.

Tampoco es del todo necesario el que los autores de estas comedias hayan utilizado estas colecciones, ya que muchos de los estudiantes, y sobre todo predicadores y frailes, solían apuntar en algún cuadernillo aquellas frases, sentencias, dichos, exempla, etc, que les habían impresionado por algún que otro motivo. Si leemos atentamente el Diario de Fray Juan de Lerma, nos encontramos en las primeras páginas con una serie de apuntes en prosa de varias materias (desde la com-
plicitad del hombre según Aristóteles hasta reglas de la orden de Santo Domingo), junto con algunas composiciones en verso. Pero lo que más nos interesa a nosotros es que a partir del Fol. 19 r, es una recopilación de motes, dichos notables, sentencias, proverbios, refranes, etc, tanto en latín como en castellano (113). Contrastando este diario con las sentencias de nuestras comedias existe un gran número que se repite, siendo la fuente común los satíricos latinos (Juvenal y Horacio) y de frases latinas que pasarán posteriormente a la lengua castellana como refranes, como: "La fortuna ayuda a los osados" o "Mala bestia es el hombre de conocer", etc.

Lo que sí queda claro es que este tipo de diario o libreta de estudiante es algo común a principios del S. XVI, y que probablemente alguno de nuestros autores utilizaron, bien sea de su propiedad, bien de algún allegado o conocido. De ahí la gran cantidad de sentencias, frases proverbiales, máximas, exempla, etc, acumuladas en las comedias. Estamos de lleno en la tradición didáctica y reformadora de la Iglesia del S. XV y XVI.

Aparte de todo este material procedente de la literatura didáctica, que varía según el autor, incorporan, además, elementos claramente religiosos: el comentario de pasajes bíblicos. Las alusiones y las citas bíblicas son una fuente inagotable (sobre todo los proverbios de Salomón). Además, como ocurre en la Thebayda se introducen pará-

frasis en lengua vulgar del Antiguo Testamento. Estamos ante el mismo planteamiento erasmista de traducir la Biblia a la lengua vulgar, o como afirma Bataillon (114), de la Prereforma española de la época de Cisneros.

IX.- OTROS ELEMENTOS RETORICOS.-

Aparte de los elementos retóricos señalados anteriormente, este tipo de comedia, pero sobre todo la Thebayda, acumula una gran cantidad de retoricismo clásico, lo que la asimila a un tipo de literatura escolar con unas determinadas pautas a seguir que impone el modelo.

Desde la dedicatoria inicial (ya el título de Prefaction es una palabra sacada de la tradición clásica, como "discurso que se pone al principio de un libro para declaración de su argumento") (115), hasta los propios monólogos internos, cartas, poemas ,etc., es un claro ejercicio retórico de manual. Aparecen todos los tópicos: sapientia et fortitudo, exordio, historias sacadas de la antigüedad bajo la forma de similitudes, hasta la propia palabra "Argumento".

En el interior del propio texto, las formas retóricas más utilizadas son: la amplificatio, mediante la cual se desarrolla y alarga un tema (utilizada, por ejemplo, en todas las quejas de los enamorados, o en la definición del amor, de su fuerza, etc.). Algunas veces encontramos esta amplificatio bajo un aspecto irónico (sobre todo cuando se trata de la enajenación mental de los jóvenes enamorados); la exclamatio o apóstrofe, sobre todo en aquellos casos en los que el enamorado expresa su dolor o su indignación. Se interpelan a los santos, lugares y objetos, pero sobre todo se interpelan a las alegorías de la Muerte, Amor, Fortuna, Hados, etc.; la prosopopeya con la cita de autores clásicos, que como apunta Faral "s'exerçait dans les écoles, à faire parler César, ou Ciceron, ou Caton... exercice excellent pour les poètes et les historiens qui ont à peindre des personnages et qui prêtent des discours supposés" (116). Quizás sea el elemento más empleado, y que ha constituido una de las críticas negativas de este tipo de comedia (la gran cantidad de erudición mostrada por todos los

personajes). Pierre Groult afirma "que eso es una manera de moralizar recurriendo a la autoridad de los antiguos, aunque siempre resultará que este procedimiento tiene algo de extraño desde el punto de vista dramático" (117). Para María Rosa Lida de Malkiel esta erudición "no es sino un aspecto del lenguaje refinado de todos los personajes, el cual es una convención artificiosa y placentera, análoga a la que todos los personajes de la Comedia del Siglo de Oro hablen en verso..." (118). Si y no, para nosotros esta erudición es una forma del estilo, con el que estas comedias enlazan con la tradición retórica medieval y su culto por la ampliación y la prosopopeya. Otros elementos retóricos utilizados son: la perífrasis, sobre todo para describir el tiempo mediante la forma mitológica, tan del gusto de los autores latinos, sobre todo de Virgilio y posteriormente de Dante, quien será el que dio verdadero auge a la literatura en lengua vulgar; las metáforas, como medio probatorio; la antítesis, para la explicitación del estado de ánimo del galán y la dama, y en las composiciones poéticas (119); etc.

La Thebayda, sobre todo, es como un tratado práctico de retórica, de ahí la utilización de un metalenguaje teórico sobre la retórica y poética cada vez que el autor quiere insistir en uno de estos apartados. Por ejemplo, en las líneas 387-388 dice Eerintho: "¿no trabajarías, aunque fuese usando de algunos rodeos o aprovechándote de algunas reglas del arte memorativa..."; o después de la amplificatio que realiza Berintho al acordarse de quién es Franquilla (líneas 634-663) dice Simaco: "¿Has oído Aminthas, la retórica de tu amo..."; o cuando Galterio en la sexta cena habla como los galanes enamorados, Franquilla responde: "También me paresce, Galterio, que tú te precias más que hasta aquí, usando de algunas elegancias en el hablar...", tal y como lo propone Juan de Valdés (120); o las alusiones al alto estilo en el

metrificar de Berintho, su abundancia de vocablos, la facundia de su lengua, etc. (líneas 1670-1675); o el arte de la oratoria en Berintho (línea 1756) etc. Continuamente el autor, en boca de diversos personajes resalta aquellas construcciones retóricas que le parecen importantes mediante un metalenguaje que remite ineludiblemente a los manuales poéticos de la época.

Este tipo de comedia tiene un parentesco común, a nivel de retórica, con la ficción sentimental. La misma frase que señala Whinnom en su "Introducción" a La cárcel de Amor de Diego de San Pedro sirve para estas comedias: "En todo, la obra se escribió de acuerdo con las reglas de los manuales medievales de retórica. Es posible que no guste, pero sin retórica no habría Diego de San Pedro" (pág. 44). Se utiliza en estas comedias la forma epistolar, que si bien entra de lleno dentro de la tradición teatral, como afirma Pedro Manuel de Urrea en su "Dedicatoria" a la Penitencia de Amor: "Esta arte de amores está ya muy usada en esta manera por cartas y por çenas que dize el Terencio, y naturalmente en estylo de Terencio lo que hablan en ayuntamiento ...", ha sido un elemento básico dentro de la tradición de la ficción sentimental (Desde la Historia duobus amantibus hasta La cárcel de amor). La epístola, de larga tradición medieval y revitalizada totalmente por los humanistas, fue una disciplina literaria que obedecía a unas reglas bastante rígidas (exordium, captatio benevolentiae, expositio o narratio, petitio y conclusio), y que se reproduce en las pocas cartas existentes en nuestras comedias. Los discursos razonados que aparecen en la ficción sentimental sobre la defensa o ataque a las mujeres, sobre la Fortuna, o sobre el Amor, también tienen sus reglas retóricas y sus modelos en los tratados, y que se reproducen en las comedias aquí estudiadas, cuya estructura es: argumentatio que consta de una serie de probationes del genus artifi-

cial: es decir, no son pruebas inartificiales, como por ejemplo, los testimonios de los testigos, sino pruebas que se extraen del objeto del litigio por medio de la reflexión.

Otro de los ejercicios retóricos que observamos en estas comedias es la versificación, que en la Thebayda adquiere diversas formas de composición, tal y como veremos seguidamente. El verso se convierte en un alarde de técnica, en una cuidadosa elaboración de metros y estrofas en las que las dificultades son la prueba de la capacidad de creación. En definitiva, un juego de inteligencia sobre un modelo.

En la Comedia Thebayda encontramos los siguientes tipos de estrofas y metros:

a) Los Versos de la Introducción o Prefación. (Líneas 55-115). Son una serie de Octavas de arte mayor, con hemistiquios intermedios 6+6. Se utiliza la combinación rítmica más frecuente: ABBA:ACCA, que según Navarro Tomás en su Métrica Española es la forma preferida por la mayor parte de los poetas del Cancionero de Baena y consagrada por Santillana y Juan de Mena (pág.43).

b) La Canción con rima abba:cddc:ababa (líneas 685-697). Es el tipo de canción usual en el S. XV para los temas amorosos, con estructura simétrica trimembre. Hay una pequeña variación respecto a la forma más corriente: la de tres redondillas, puesto que aquí, la última estrofa aumenta su extensión a una quintilla. Pero se sigue manteniendo en la estrofa final la disposición, rima y algún verso de la estrofa inicial o tema. Según Navarro Tomás, este tipo de composición con represa en la última estrofa de los tres últimos versos del tema ya aparece en el Cancionero de Baena y en algunas de las canciones de Juan Rodríguez del Padrón, y añade además: "la práctica de la canción con represa se hace frecuente a partir de mediados de Siglo (XV)" (pág. 43).

c) La Glosa del romance "Rosa fresca", (líneas 738-767). La glosa es la "reelaboración amplificada de un texto mediante el comentario especial de cada una de sus partes" (Navarro Tomás, Op. cit. pág. 147) La glosa mediante represa de los versos del texto original se hace patente hacia el último tercio del Siglo XV. La inserción de dos versos del texto original al final de cada estrofa aparece en varias composiciones del Cancionero General, así como las glosas de romances y motes, como por ejemplo, las glosas del Conde Claros, Rosafresca, Fontefrida, Moraima, Durandarte, etc.

La estrofa utilizada es la copla real, con dos quintillas. La misma forma utilizada por Juan de Mena en varias ocasiones. Este tipo de copla quedó perfectamente establecida con Lope de Stúñiga, Alvarez Gato, Gómez Manrique, Iñigo de Mendoza, etc.

La misma estructura para la glosa se repite en los versos 1586-1952, con la "Glosa del romance "Caminando por mis males".

d) La Canción de las líneas 2285-2299, consta de tres quintillas con rima abaab:cdccd:abaab, y se retoma en los dos últimos versos del tema en la estrofa final. Coincide casi con la canción analizada en apartado b, si bien aquí las tres partes están conformadas por una quintilla y con represa de dos versos en cada una de las estrofas.

e) Esta misma forma poética se vuelve a utilizar para la Canción de las líneas (4685-4699).

f) Y la misma forma de glosa, que ya hemos analizado, se vuelve a repetir para la glosa del romance "Y por mayo era, por mayo" (líneas 4112-4222).

g) La glosa del mote "Ser ausente me enflaquece" (líneas 7150-7162) se construye mediante una copla real, abaab:cacca, con el mismo tipo de estructura que se utiliza en el Cancionero del Siglo XV y de autores como Manrique, Soria, Quirós, Cardona, etc. Consta de tres partes:

en primer lugar el mote, en un solo verso; después una breve paráfrasis reducida a una redondilla o quintilla; y otra más que amplía el comentario, que se cierra con el verso del mote.

h) La Canción de Aminthas para Claudia (líneas 8135-8159) consta de una quintilla y dos coplas reales, que retoman el tema en el verso final de cada una. Es una variación de la canción tradicional, ya que la parte media y final se ve amplificada con respecto a la inicial. Esta misma forma la volveremos a encontrar en la Comedia Serafina.

i) Para finalizar con la Thebayda, la Metáfora de Aminthas para Claudia (líneas 8160-8239), compuesta por una serie de quintillas sin seguir una estructura determinada.

Hay, pues, una clara preferencia por la quintilla, bajo todas las formas poéticas que aparecen en los cancioneros. Su autor domina este tipo de composición y se recrea en las formas más características de la poesía cancioneril de inicios del S. XVI, y que ya han aparecido en el Cancionero General.

En La Comedia Serafina, encontramos las siguientes composiciones poéticas:

a) Líneas 389-508, poema con una serie de coplas de doble sextilla de pie quebrado con rima aba:aba:def:def, que es la combinación que alcanzó mayor acogida en el Cancionero del S. XV. La utilizaron Mena, Manrique y Tapia. Bajo esta misma forma se compuso el Diálogo entre la miseria humana y el consuelo de D. Francisco de Castilla, y un pleito familiar por Ximénez de Urrea en el Cancionero.

b) El segundo poema (líneas 780-824) es una Canción compuesta por una quintilla y cuatro coplas reales con rima abaab:cdccd, con represa en los dos últimos versos del tema. Estrofa similar a las analizadas para las caniones de la Thebayda.

c) El tercer poema, líneas 1009-1090, retoma la copla de doble sextilla de pie quebrado, ya analizada anteriormente, si bien la primera estrofa es de diez versos (una copla real con cuatro rimas) que enlaza con el tema de la carta. De ahí su forma un tanto irregular, tanto por la rima en el cuarteto inicial, como en la sextilla siguiente.

d) El cuarto poema, líneas 2118-2142, es una canción muy similar a la que aparece en la Thebayda (líneas 8135-8159), con una quintilla como tema y dos coplas reales con represa en los dos últimos versos del tema.

Tanto en la Thebayda como en la Serafina, sus autores conocen y dominan el arte de composición en verso, y se muestran grandes conocedores de la poesía de cancionero. Quizás, se recogen aquellas formas más implantadas en este tipo de composición, y sobre todo las formas estróficas de uno de los poetas más importantes del S. Xv: Juan de Mena.

Para terminar con este capítulo, hago mías las palabras de Whinnom que sirven, tanto para la obra de Diego de San Pedro, como para las comedias aquí estudiadas: "No habrá manera de convencer de un golpe a quienes gustan de un estilo llano, sin adornos, de que el estilo retórico medieval es algo que también puede gustar. Primero hay que entender la técnica para poder apreciar la estrecha disciplina dentro de la cual se mueve tan libre y cómodamente el autor y los recursos de que dispone y que utiliza tan eficazmente. El comprender aquella disciplina, desatendida por los críticos con demasiada frecuencia - comprensión imprescindible a cualquiera que se dedique a los estudios medievales- ya es el primer paso para apreciar un estilo que en el caso de la Thebayda ya es una obra de arte en sí...¹¹ (122).

X.- PROBLEMAS SOBRE LA AUTORIA DE LAS TRES COMEDIAS.-

a) ¿Uno o tres autores?:

Los primeros críticos de estas comedias son de la opinión que las tres comedias pertenecen a un mismo autor (123), o al menos La Thebayda y La Serafina pertenecen a un mismo autor.

El primero que tiene dudas sobre la existencia de un único autor para las tres obras es el editor de la Ypólita, quien llega a afirmar con cierta cautela la posibilidad de varios autores, ya que la Ypólita, al menos, se había compuesto teniendo como modelo la Comedia Thebayda y tenía ciertos parecidos con la Serafina (124).

Keith Whinnom en su "Introducción" a la Comedia Thebayda analiza las notas de Trotter sobre la posible identidad del autor de la Thebayda, y rebuscando entre los autores sevillanos, señala: "Is Pedro Mejía posible starter?. Except for Pedro Mexía all these writers are too late in time, and Mexía would have had to have written the Thebayda very young", y termina: "if one could turn up a Sevillian writer of talent, preferably living in Valencia in the household of the Duque de Gandía in 1519, and possibly a converso, his claims would be worth examining in detail: but until we have some concrete piece of evidence as a starting point, the enigma of the aothor's anonymity is likely to remain unsolved" (pág. LX).

El reciente artículo de Glenn F. Dille (125) sobre la autoría de las comedias Thebayda y Serafina, replantea la cuestión al realizar un estudio comparativo entre las dos obras, llegando a la conclusión de que ambas obras son de autores distintos. Para Dille, la Comedia Thebayda es bastante extensa (45 fol.) frente a la brevedad de la Serafina (14 fol.); en la Thebayda existen unas 36 referencias topográficas de los alrededores de Sevilla, mientras que en la Serafina

sólo existen dos, y que tal vez sugieren la ciudad de Valencia; la Thebayda introduce una serie de personajes pintorescos de los bajos fondos (Francisco Guantero, línea 2887, Juan Izquierdo, línea 3009, el bodegón de Gaitanejo, línea 2891, etc.), que dan verosimilitud a la comedia y que en la Serafina están ausentes; el autor de la Thebayda precisa constantemente el tiempo (la aventura amorosa entre Berintho y Cantaflua ha durado tres años; Menedemo y Galterio esperan desde la 1 hasta las 6; Franquilla espera durante seis horas, etc), y con igual minuciosidad insiste su autor en las sentencias y los títulos de los romances glosados, que no tiene similitud con la Serafina (el único libro que se cita es el Libro de las respuestas de San Agustín, a quien no le corresponde su autoría y Dille se plantea si no será ficticio). Al analizar las sentencias que aparecen en las dos comedias, el estudioso norteamericano señala que las fuentes son distintas, el autor de la Thebayda utiliza con más frecuencia a los autores romanos (Cicerón, Séneca, Juvenal, Quintiliano...) mientras que el de la Serafina lo hace de los filósofos griegos (Platón), los autores de la Patrística (San Agustín, San Gregorio, San Jerónimo...) y sobre todo a Salomón. Por último, señala el análisis métrico utilizado por MacPheeters para demostrar la no autoría de Proaza de la Thebayda, que da una diferencia en cuanto a versos trocaicos para la Thebayda del 42 %, de la Ypólita el 46 % y de la Serafina del 50-51 %.

Recapitularemos un poco sobre algunos de los elementos señalados por Dille y añadiremos algunos datos más, con la intención de estudiar más a fondo las posibles diferencias entre las tres comedias.

Empezaremos por la Thebayda. Su autor es un retórico humanista (como hemos señalado en el apartado de retórica) y que ha realizado el Studia humanitatis. Según Paul Oskar Kristeller (126), el Studia humanitatis comprendía cinco materias: gramática, retórica, poética, his-

toria y filosofía moral. La gramática, retórica y poética consistía en el estudio del latín, la construcción de poemas en lengua latina y las composiciones de cartas y discursos, siendo los historiadores antiguos los prosistas favoritos. Dentro de la filosofía moral se estudiaban una serie de tratados y diálogos morales sobre una gran variedad de tópicos: sobre la felicidad o sumo bien, sobre las virtudes, vicios y pasiones particulares, sobre las mujeres y la vida matrimonial, sobre la educación de los hijos, sobre el origen de la nobleza, la dignidad del hombre y la relación entre Fortuna, Destino y Libre Albedrío.

Dando un repaso a las citas existentes en la Comedia Thebayda nos encontramos que esta comedia es la máxima expresión humanística sobre el Studia humanitatis. No hace falta insistir en que el autor de la Thebayda domina toda la retórica y por supuesto el latín (véanse en las notas la cantidad de palabras latinas que indican un claro conocimiento de dicha lengua). Al mismo tiempo, Quintiliano es uno de los autores preferidos por su autor, que es el creador de uno de los manuales de retórica más conocido y estudiado en la época. Si los ejercicios retóricos del Studia humanitatis son las composiciones de cartas y discursos junto con la construcción de poemas, todo ello se da en esta comedia (como ya hemos apuntado en el apartado retórico). Pasemos, pues, a otros puntos del Studia humanitatis. La historia, como modelo de prosa a imitar. El autor de la Thebayda está continuamente citando a Quinto Curcio, Historia de Alejandro Magno; a Plutarco y sus Vidas paralelas, Tito Livio, Valerio Máximo e incluso la General Estoria y Estoria de España de Alfonso X, bien de forma directa o a través de crónicas; por último, como ha señalado Keith Whinnom, a Peter Comestor en su Historia Scholastica. Todos estos libros de historia le sirven a el autor para ejemplificar situaciones mediante la

forma retórica de la similitudo, al mismo tiempo que muestra sus conocimientos en esta materia, indicando, claro está, cuáles son los libros de innegable valor histórico que sirven como modelo de esta disciplina. Respecto a la filosofía moral, el autor de la Thebayda utiliza dos caminos distintos: uno, el basado en los diálogos morales tan usuales en el S. XV, a los que pasa revista uno a uno, con lo que todos los tópicos aparecen: Fortuna, Destino, Hados, libre albedrío, origen de la nobleza, dignidad del hombre, Sumo bien, etc, (remito al apartado : La Thebayda una reprobatio amoris). El segundo camino es el basado en los poetas satíricos: Horacio, Persio y Juvenal, junto con el hispánico Séneca. El autor de la Thebayda encuentra en estos autores la verdadera crítica a una sociedad corrupta y las fórmulas retóricas para mostrarla. Horacio enseña los vicios al mismo tiempo que deleita al lector; Persio y Juvenal atacan con desprecio los vicios del hombre, siendo su propósito herir y destruir (127); Séneca, mediante sus sentencias y proverbios es considerado como el filósofo moral por excelencia (128).

Ahora bien, el autor de la Thebayda no es un colegial universitario cuando escribe esta comedia, como lo fue Rojas al realizar La Celestina. Su autor evidencia una serie de conocimientos que hacen de él un personaje que domina las cinco materias del Studia humanitatis, y que tiene la suficiente lucidez para reunir las todas en un mismo texto sin olvidar ninguna de ellas, y tratándolas por extenso, todo ello bajo una forma literaria agradable al lector: la cómica prosa (129). Claro está, todo este cúmulo de datos era imposible reducirlo a una obra breve, y ahí se han centrado la gran parte de las críticas ("larguísima, farragosa, 15 çenas interminables, ...), pero que no entra en contradicción con los manuales retóricos: "les théoriciens du moyen âge se son-ils mépris sur le sens de l'expression rei magnitudo? Ont-

ils entendu par là "ampleur de développement"? Il se peut, et on s'expliquerait ainsi qu'ils fassent figurer l'apostrophe parmi les procédés d'amplification" (130). Whinnom, al analizar el estilo de la Thebayda señala muy acertadamente que la brevedad no es un ideal estilístico medieval, o incluso de principios del S. XVI, e insiste en que su autor hace unos discursos estructurados y ornamentados según los manuales de retórica, inseparables de toda escritura con pretensiones literarias, y realmente difiere en ese aspecto de Rojas (131).

Para terminar en este apartado de cultura humanística universitaria, Ernst Robert Curtius (132) cita los autores más leídos en las escuelas, que coinciden, sin prácticamente ninguna excepción, con los citados en la Thebayda: Virgilio (al que se le cita constantemente, sobre todo la Eneida, de donde el autor extrae todas las perífrasis astronómicas y ejemplos del piadoso Eneas), Horacio, Persio, Juvenal, Boecio, Estacio (de quien saca el título de la Thebayda y numerosos ejemplos de la destrucción de Tebas y de la mitología clásica) (133), Terencio (a quien se imita en el estilo y en algunos personajes), Catón, Cicerón (sobre todo el tratado De amicitia y De senectute), Ovidio (Epistulae ex ponto, Metamorfosis, Fastos y el Ars Amandi).

Prácticamente podemos afirmar que el autor de la Thebayda tiene un amplio bagage cultural y cita de primera mano (como se puede comprobar en la mayoría de las notas de la comedia). Estas citas que introduce en el texto obedecen a las instrucciones retóricas que aporta Cicerón (en De oratore, I, XVII) y Quintiliano (XII, 4), los cuales encarecen al orador la necesidad de echar mano de ejemplos de la historia, la mitología y la leyenda heroica. El autor cumple estos requisitos a la perfección, pero, además, presenta junto con estos exempla clásicos, un sinnúmero de ejemplos bíblicos, cuya tradición remonta al sistema de concordancias de San Jerónimo (otro de los autores ci-

tados) y que posteriormente retomará Dante, sobre todo en El Purgatorio(134).

El autor de la Thebayda participa, al mismo tiempo, de la vía de renovación espiritual que intentaron autores como Alonso de Cartagena, Pero Díaz de Toledo, Francisco de Madrid, Diego de Valera, Fray Martín de Córdova, Fray Lope Fernández Minaya, etc. Marcel Bataillon, al analizar las obras traducidas de Aristóteles, Boecio, Séneca y Petrarca, señala: "la filosofía de todos ellos, por igual, se considera como una preparación para la imitación de Cristo" (135), y añade "La misma observación cabe hacer a propósito de la sabiduría inmemorial de los proverbios. Los españoles tenían un gusto vivísimo por estas condensaciones de la experiencia humana, memorables por su simetría, por su antítesis o por su laconismo, (...). El humanismo, lejos de ver con menosprecio la sabiduría anónima al volver los ojos a los grandes filósofos, descubría en la Antigüedad, y aun en las propias páginas de esos filósofos, los timbres de nobleza de los refranes. Ya lo hemos visto utilizar a Séneca como una mina de proverbios (...) Los libros de refranes eran muy populares en España en la época en que Erasmo publicaba en Venecia su tesoro de Adagios" (pág. 51).

Todos estos autores, al mismo tiempo que participan de las mismas fuentes (populares-clásicas), tienen un cierto gusto por la palabra de Dios. Para ellos es un alimento que todos deben tomar, por tanto, la tarea urgente es hacerla escuchar. Por eso traducen pasajes enteros de la Biblia para que cualquier hombre o mujer pueda leerlos. Si como apunta Bataillon (pág. 75), los enemigos de esta vulgarización ilimitada del Evangelio son los teólogos profesionales y los frailes, debemos, pues, suponer que el autor de la Thebayda no pertenecía a ninguna de estas dos categorías. Nuestro autor forma parte de aquellos que opinan que: "para que el mundo se haga cristiano, no hace falta

sabias especulaciones, de las que nunca llegaron a preocuparse ni Jesucristo ni los apóstoles: lo que hace falta es que las verdades que ellos trajeron al mundo sean recordadas sin cesar por los predicadores en sus sermones, por los maestros en las escuelas, y que inspiren la conducta de los príncipes" (136). Este es el planteamiento de nuestro autor, de ahí la gran cantidad de frases y paráfrasis de la Biblia.

Podemos asegurar que nuestro autor participa de lo que Bataillon llama humanismo cristiano. No es de extrañar que sea en Sevilla el lugar donde se traduzca por primera vez a Erasmo, y que en Sevilla se fundara por el protonotario-Rodrigo de Santaella, Arcediano de Reina, un colegio-universidad parecido al que había fundado Cisneros en el Colegio de San Idelfonso, y que sea esa ciudad donde se encuentra Nebrija, que tiene relaciones con algunos de los profesores de la Universidad de Valencia (como veremos posteriormente).

Pero el mundo cultural que aparece en la Thebayda no se reduce únicamente al ambiente universitario y religioso. Su autor muestra en la Comedia un amplio conocimiento del ambiente y la cultura cortés. Como se puede fácilmente comprobar al leer los poemas glosados, el autor conoce y maneja el Cancionero General y construye sus poemas y canciones siguiendo la pauta de la poesía cancioneril (137).

Cabe en estos momentos la pregunta, ¿cómo un personaje que ha realizado el Studia humanitatis y que pertenece a lo que Bataillon llama humanismo cristiano, participe al mismo tiempo de la tradición cancioneril, tan señalada por su erotismo?. Un estudio pormenorizado de la poesía de cancioneros nos muestra que ésta no es toda uniforme (138). Por ejemplo, muchos de los poemas tratan de la muerte por amor (la que aflige la dama cruel al desdichado amante), pero hay en los mismos cancioneros otra "muerte" aun más temible, el castigo eterno que merece el amador por haberse olvidado de Dios en el servicio de la da-

ma, que es en definitiva la opción que utiliza el autor de la Thebayda. Y lo mismo podríamos señalar sobre los temas de la razón, voluntad, libre albedrío, que ocupan un buen número de poemas de cancionero. La razón aparece en algunos poemas como la facultad del hombre para llegar a Dios, ya que la razón es la facultad que asemeja a los hombres con los ángeles, mientras que en otros poemas, a causa del amor se pierde esta potencia del alma. Antony Van Beysterveldt termina su estudio sobre la poesía cancioneril señalando que existe una doble corriente en la poesía amatoria cancioneril: "una que se origina en una visión ascético-cristiana del hombre; otra que parte de una concepción (diametralmente opuesta a aquella) anclada en una forma de cristianismo mitigado por las ideas neoplatónicas. El ideal ascético tiende a considerar como pecado todo lo que aparta al hombre del amor divino, recalcando particularmente los peligros que representa el apetito sexual para la salud del alma" (pág. 190).

El autor de la Thebayda parte del punto de vista tomista de que "el mal del acto sexual no consiste ni en el deseo, ni en el placer, sino en la sujeción a los mismos de las facultades racionales" (139), punto en el que coincide con Rojas. Esta concepción del amor es la misma en La Celestina y en las comedias que aquí analizamos. Ya June Hall Martin ve en Calisto una parodia del amor cortés, puesto que Rojas interpreta el amor cortés simplemente como un disfraz del amor impuro. Rojas en su obra trata de desenmascarar al "loco amador", mostrándolo simplemente como un hombre lujurioso que no se distingue de aquellos que habitan en el mundo celestinesco (140). De la misma opinión es Jesús Menéndez Peláez que ve a La Celestina como una condena del amor cortés provenzal (141). Por último, Alan Deyermond señala: "es conocidísimo que los amoríos de los criados --sobre todo los de Pármene con Aréusa-- parodian los de Calisto y Melibea; es más, Rojas

sabe utilizarlos como medio de una mordaz crítica social, demostrando que Pármeno se comporta con Aréusa de manera más cortés que la de Calisto con Melibea" (142). De la misma opinión es el autor de la Thebayda, que utiliza la misma estructura temática para su composición: la parodia del amor cortés, pero desde el interior del mundo cortesano. ¿Qué significa esto? Si Rojas parodia el comportamiento de Calisto y Melibea mediante su actuación en la relación amorosa, que es idéntica o incluso inferior a la de los criados (que también encontramos en la Thebayda), el autor de ésta introduce nuevos conceptos de parodia. Me refiero a una serie de interjecciones retóricas reunidas mediante la forma de la amplificatio, puestas en boca de esos jóvenes nobles, quienes utilizan el mismo lenguaje, la misma estructura utilizada en la poesía y la novela cortés, pero llevándola hasta las últimas consecuencias (se transforman en elemento humorístico). Al mismo tiempo, hace resaltar las contradicciones en el interior de los propios personajes (su actuación, muchas veces ficticia --caso de la pérdida de la memoria y razón-- la realizan para conseguir que sus criados y su amada tengan compasión de él y le ayuden en la consecución de su placer).

Por supuesto que esta forma de expresarse el autor de la Thebayda tiene sus pros y contras. Efectivamente, los largos monólogos de los nobles amadores, las disputas filosóficas-morales, la inclusión de debates, etc., hacen de esta comedia casi un tratado humanístico, con lo que ello supone de farragosa lectura. Ahora bien, si retrocedemos un poco en el tiempo y vemos esta comedia en el ambiente en que fue escrita y, no sólo esto, sino la función específica de este tipo de literatura, la opinión puede cambiar diametralmente.

En primer lugar nos centraremos en el ambiente. Si La Celestina nació dentro de un ambiente universitario --en concreto en el de Salamanca-- con un afán claramente moralizador (como la Thebayda), exis-

te una clara diferencia que las separa: el público. El público celestinesco es ante todo universitario, un libro sobre el que se discute, y cuyos compradores son caballeros cultos y lectores doctos (143), un público en definitiva amplio (por la cantidad de ediciones) pero sobre todo ciudadano. Dentro de ese ambiente ciudadano, el de una clase social cada vez más pujante: abogados, médicos, letrados en general, caballeros y sobre todo estudiantes. De ahí que su universo sea mucho más abierto que el de la Thebayda (la Celestina no es una sirviente de Calisto, sino un personaje típico de cualquier ciudad española; las prostitutas no entran en relación directa con los nobles enamorados; los criados no tienen ninguna nobleza; etc.). En definitiva, La Celestina presenta los amores de una nobleza mediana, como habría muchísima en las grandes ciudades. Por el contrario, en la Thebayda Berintho es hijo del duque de Tebas; Cantaflua es de una gran nobleza; el mundo marginal está al servicio de estos nobles; el número de criados ha aumentado considerablemente, y entre ellos los hay de cierta nobleza; Etc. En definitiva, el mundo social es mucho más cerrado y las razones para este motivo habría que buscarlas con respecto al público a quien van dirigidas.

Para ello nos remontaremos al ambiente en que fue escrita esta comedia. Marcelino Menéndez y Pelayo al analizar estas obras señala:

"Esta publicación no se hizo a sombra de tejado, sino con todas las circunstancias de la ley (...) y un magnate de tan elevada alcurnia como el duque de Gandía, D. Juan de Borja y Llansol, padre del tercer general de la Compañía de Jesús, que hoy veneramos en los altares con el nombre de San Francisco de Borja, fue la persona escogida por el desvergonzado autor de la Thebayda para mecenas de su obra..."

(144). Efectivamente, la obra va dirigida al Duque de Gandía, pero no creo que su autor sea un desvergonzado. Si retrocedemos un poco en

el tiempo, me refiero a 1513-14, nos encontramos con otras dos obras "celestinescas" del noble Pedro Manuel de Urrea, de las que Marcelino Menéndez y Pelayo vuelve a exclamarse: "Extraños tiempos aquellos en que un caballero tan distinguido como Urrea, (...) osaba hacer presente de tal farsa como La penitencia de amor a su madre la condesa de Aranda..." (pág. CLXIV). Si analizamos esta comedia del noble aragonés encontramos una serie de paralelismos con las obras aquí estudiadas. En primer lugar, se inscribe dentro de un ambiente nobiliario; en segundo lugar, los personajes (jóvenes nobles) pertenecen a la alta nobleza (Finoya es hija del rey Nertano); en tercer lugar, no existe el personaje de la Celestina; en cuarto, son los criados los que hacen de intermediarios; en quinto, no existe final trágico (aunque en la Penitencia tampoco es alegre, al terminar los dos enamorados en una cárcel perpetua, con lo que se asemeja a la ficción sentimental); en sexto lugar, los intercambios de cartas, composiciones de versos, etc.

Al analizar las obras completas de Jerónimo de Urrea, Pierre Geneste llega a la siguiente conclusión de Pedro Manuel: "ce soldat est aussi un esprit cultivé, frotté de latin, nourri de Petrarque, familier avec Juan de Mena, Juan del Encina ou Manrique..." (145). Amante de las letras, no sólo compone dos imitaciones "celestinescas", sino que además es autor de cinco églogas dramáticas, tres relatos en prosa, un cancionero, entre las que cabe resaltar La batalla de amores como una composición moral contra el "loco amor".

Dudo mucho de que el joven Pedro Manuel de Urrea dedicara unas obras obscenas a su madre la condesa de Aranda. Estas obras, como la propia Thebayda son claras "reprobatio amoris", sin dejar por ello de deleitar. Ahora bien, ¿qué motivos inducen a Urrea, autor de cinco églogas dramáticas, de un cancionero, de varios relatos en prosa, a embarcarse en unas imitaciones celestinescas sin mantener su estructura?. La

explicación hay que buscarla en su ambiente cultural. Urrea y ciertos nobles valencianos mantienen una serie de características que los relacionan, tanto culturalmente como de relaciones personales o familiares. Todos ellos son cultos, todos ellos tienen unas madres de intensa actividad cristiana (baste recordar que la madre del duque de Gandía, María Enríquez, una vez casado su hijo con Juana de Aragón, se recluyó en el monasterio de Santa Clara en Gandía; cuya abadesa era su hija Isabel Borja) (146); todos ellos han recibido una educación esmerada, y es de suponer que entre sus preceptores se contara con hombres de gran valía procedentes de las mejores universidades (y que participarían de ese humanismo que a inicios del S. XVI intenta renovar el comportamiento cristiano) (147).

Se explicarían así ciertas similitudes entre estas "imitaciones celestinescas", que difieren de la obra modelo lo suficiente para tener un tratamiento especial. No es casual que Urrea haga una Egloga representable en verso del primer acto de La Celestina y que en Valencia exista una comedia parecida, la Comedia Ypólita, que también es otro ejercicio escolar de comedia humanística en verso. Son demasiadas coincidencias. Lo que sí queda claro es que en estos ambientes nobiliarios existe un detonante similar que reúne alrededor de esta nobleza, grupos de humanistas que intentan hacer de La Celestina un nuevo tipo de comedia representable, al mismo tiempo que modifican su estructura al ceñirse más a la preceptiva retórica. No podemos centrar nuestro estudio sobre la producción dramática de Pedro Manuel de Urrea, aunque sería de inestimable valía para poder establecer las bases generales de la evolución de una línea dentro de la práctica cortesana, que por posible influencia de alguna corte italiana, intenta desde su propio universo nobiliario crear un teatro humanístico y reformista, partiendo de una tradición específica: La Celestina y el amor cortés.

Pero volvamos a La Thebayda. Suponiendo que su autor no sea un joven, como hemos venido indicando, y de la misma opinión es Whinnom (148), posiblemente sea este personaje el inductor de la afición a la cómica prosa a un grupo de estudiantes nobles, y que sea esta comedia la forma más lograda de enseñar deleitando. Pero cabe la pregunta, ¿por qué no escribir un tratado en vez de una comedia?. En los ambientes nobiliarios en los que nos desenvolvemos (me refiero a la alta nobleza), y posiblemente por contactos con las cortes italianas, seguramente habrían los clásicos debates literarios y de comportamiento cortés (como sucede con El Cortesano de Castiglione) después de las comidas, y una comedia como La Thebayda recitada con acompañamiento de gestos para ridiculizar las locuras de esos locos amadores haría reír a la sala. Además, abre la posibilidad de un debate posterior sobre las sentencias, sobre las disputas en torno a la nobleza como virtud, Fortuna, sumo Bien, etc, que tanto debieron agradar a los hombres de finales del XV y principios del XVI, sirviendo al mismo tiempo de educación a estos mismos nobles (149).

Si estudiamos la Thebayda dentro de este ambiente y como obra de lectura en episodios (o cenas) ante un auditorio selecto, con discusión posterior, desaparece la impresión de lentitud, de farragosidad, de excesivo retoricismo e incluso de inmoralidad, que hasta hace poco tiempo le había endosado la crítica. Por supuesto que el lector debía gesticular lo suficiente para que aparezca a primera vista la crítica del comportamiento de sus personajes. En definitiva, estas comedias recitadas provocarían esa risa característica de la sátira horaciana, que a nivel de escritura viene expresada mediante la retórica convencional.

Para resumir, recogeremos algunos aspectos sobre el autor de la Thebayda: hombre no demasiado joven, conocedor del Studia humanitatis,

gran retórico, se mueve con gran soltura en el ambiente nobiliario, conocedor de la literatura cortés, tanto de los cancioneros como de la ficción sentimental, pero por encima de todo es un moralista, un humanista cristiano, y posiblemente pertenezca al clero.

Con la Comedia Ypólita nos encontramos con una comedia completamente distinta. Es una comedia escrita en versos de pie quebrado al estilo de Torres Naharro, pero con unas claras reminiscencias de la Thebayda y de la Serafina.

Respecto a su composición en verso, P. E. Douglass en su "Introducción" a la Comedia Ypólita señala su parentesco con las comedias de Naharro, al igual que su título (pág. 11). La misma influencia puede verse con la división en cinco genas o jornadas. Pero se diferencia de la práctica de la Propaladia en que el autor de la Ypólita sigue manteniendo el "Argumento" inicial, como en La penitencia de Amor, Thebayda y Serafina, en vez del "Introito" en verso recitado por un rústico en Naharro. Pero, sobre todo, la gran diferencia estriba en la propia versificación. Ya S. G. Morley (150) observó la gran imperfección de las estrofas de cinco líneas de pie quebrado, que coincide con lo que afirma Douglass en su edición. Se puede comprobar en las notas que he realizado sobre la métrica la cantidad de imperfecciones, tanto en las estrofas como en la medida de los versos. Estamos ante un autor que tiene dificultades de versificación, y sus muchas irregularidades en la rima denotan una pronunciación no castellana (sobre todo los fallos entré ç, z, s en la sílaba final, y las terminaciones -blas, -bras; -ble, bre; etc.) Casi podemos afirmar que nos encontramos ante un autor no iniciado, o mejor aún, ante un ejercicio escolar de composición en verso.

A otro nivel, encontramos la misma imperfección en la definición

de los caracteres de los personajes. Si la Comedia Thebayda presenta uno de los modelos de personaje arrufianado (Galterio), en la Ypólita el rufián ha perdido todas sus características, y si sabemos que existe es por el "Argumento" inicial, ya que su actuación dentro de la propia comedia casi no difiere de la de los otros criados. Lo mismo podríamos decir del criado sermoneador, Solento, sombra débil del Menedemo.

El autor de la Comedia Ypólita presenta, además, muy poca originalidad en las citas clásicas y en los debates sobre la mujer, el amor, la pérdida de los sentidos, etc., que han sido extraídos de sus modelos: la Thebayda y la Serafina, y que ido señalando en notas.

Si a todo lo dicho, añadimos un débil enredo (mucho menor que en la Thebayda) y unas çenas desproporcionadas (la primera çena con 700 versos frente a los 110 de la última), nos encontramos ante una débil comedia, cuya única originalidad es el intento de representar la comedia humanística en verso.

En varios aspectos recuerda la Egloga de Calisto y Melibea de Pedró Manuel de Urrea. Un intento de representación en dos actos del 1º Acto de La Celestina, con lo que ésto implica de ausencia de intriga.

Si a todo lo dicho añadimos una serie de valencianismos (más notorios que en las otras dos comedias), nos enfrentamos ante un autor joven, principiante en el arte de composición en verso, sin una conciencia clara del enredo y la intriga, sin prácticamente bagaje cultural (151) y por último, posiblemente valenciano o gran conocedor de esta lengua (de ahí los fallos en las rimas, sobre todo entre los sonidos sordos y sonoros).

Para finalizar, analizaremos las características de la Serafina y su autor. Para comenzar, incidiremos en el mundo cultural al que per-

tenece su autor. Si el autor de la Comedia Thebayda domina el Studia humanitatis, el autor de la Serafina pertenece al mismo ambiente cultural, pero con algunas matizaciones que intentaremos aclarar. A nivel retórico se utilizan las mismas formas, aunque en una proporción menor (hay que tener en cuenta que esta comedia no está pensada para ejercer de manual). Aún así, la utilización de las amplificatio, similitudo, metáforas, antítesis, construcción epistolar y poemas es prácticamente la misma. El tipo de prosa es casi idéntico, si bien por necesidades de la intriga es algo más ágil y menos complicada (a nivel de retoricismo) que la Thebayda, pero la construcción de las frases con un gusto por el verbo al final, las formas verbales, el uso del imperfecto en -ié, la construcción con el pronombre indefinido "hombre", etc., prácticamente es coincidente. Además, el uso de refranes, sentencias y proverbios es muy similar (véanse las notas de esta comedia y se verán las coincidencias a este nivel). Respecto al vocabulario, prácticamente es indistinguible de una autor a otro. Por ejemplo: se utilizan una serie de palabras, poco corrientes y con el mismo significado, como: lóbregos (los glevos) (S-51; T-5625 y 5628); aceleraciones (S-71; T-5923); celeroso Catelina (S-110; T-578); circunferencias (S-232; T-1418); sexu femíneo (S-573; T-2670); bolver los gañivetes (S-1225; T-7805); cocos (S-1258; T-8286); buelta (por trato amoroso) (S-1422; T-5389); fruta nueva (el sexo) (S-1570; T-6047 y 7792); ambages (S-1676; T-892); quecapella (S-1697; T-5358); cuerpo hechor (S-1777; T-7871); etc. y lo mismo podríamos decir respecto a una serie de frases hechas.

Respecto a los conocimientos clásicos, tanto de autores latinos como de los Santos Padres, Glen F. Dille en su artículo "Concerning the authorship of the comedias Thebaida and Serafina" (que hemos reseñado al inicio de este epígrafe), cree que aquí radica la principal

diferencia entre los dos autores. Insistiré en este punto, ya que creo que es esencial. Hasta cierto punto, el crítico Norteamericano tiene razón al señalar que en la Serafina hay una preferencia por los Santos Padres y los filósofos griegos, frente a un gusto más marcado por los autores latinos en la Thebayda, pero hasta cierto punto no. Me explicaré. En la Serafina se citan una serie de autores patrísticos (San Agustín, San Gregorio, San Jerónimo, etc.,) que no tienen su correspondencia en la Thebayda. Ahora bien, si leemos las notas a la comedia Serafina atentamente, nos damos cuenta que la mayoría de estas citas las he reseñado con la siguiente frase: "no la he podido localizar". Efectivamente, creo que la mayoría de estas citas son falsas. Al realizar mi trabajo sobre las notas de las tres comedias me extrañó mucho que no encontrara la mayoría de ellas (algunas de la Thebayda tampoco pero la proporción es mucho menor). Intenté, pues, encontrar una explicación viable para este caso insólito, y decidí anotar cada cita junto al personaje que la profería (aparte de buscar estas citas en repertorios de refranes y otros libros diferentes al autor de quien se hablaba, y así logré encontrar referencias a algunas de ellas). Retomando ahora las notas, me encuentro que aquellas citas que no he localizado, en su mayoría corresponden a los criados, que intentan hacerse pasar por personas de grandes conocimientos y para aseverar sus discusiones con citas indiscriminadas de Santos Padres, bíblicas (sobre todo de Salomón, y algunas clásicas); por el contrario, aquellas que son confirmadas (caso de Sócrates (269); Eclesiastés (576) Matteo (592); Quinto Curcio y Plutarco (613); Cicerón (619), Libro de los exemplos (627); Plutarco (705); Plutarco (736); Eclesiástico (856); Salomón (1111); Salmos (11771); Eneida (1669); Estoria de España (1638); Quinto Curcio (2198) etc.) corresponden a los personajes nobles: Serafina y Evandro.

Las citas reales pertenecen al mismo mundo cultural que las del autor de la Thebayda (los mismos libros como fuente). Ahora bien, su autor, al poner en boca de criados una serie de sentencias falsas, está demostrando la falacia de tantos y tantos criados que se hacen pasar por personas cultas, cuando lo que realmente ocurre es que son unos necios ignorantes que se valen de este elemento retórico para engañar a sus amos y demás criados.

Para terminar con las citas de autores clásicos, merece mención especial la cantidad de citas de Séneca, y que en nota he reseñado su no localización. En este caso concreto, la razón^{quizás} sea porque estas citas proceden de los Proverbia Senecae, que en realidad son dichos de Publirio Siro, tal y como afirma Karl Alfred Blüher: "Pedro Manuel de Urrea, por ejemplo, intercala en su Penitencia de Amor un número de refranes que saca de la traducción de los Proverbia de Pedro Díaz de Toledo. Un uso semejante de Séneca es patente en la Comedia Serafina, en la Comedia Thebayda, en el Retrato de la Lozana Andaluza (...)" (152) y que no he podido consultar. Por otra parte, nos volvemos a encontrar con una fuente común entre estos autores y la nobleza aragonesa.

Glen F. Dille señala, también, una serie de diferencias entre ambas comedias, como la gran cantidad de topónimos andaluces en La Thebayda frente a su ausencia en la Serafina, y que creo haber explicado en el apartado "El lugar donde se desarrolla la acción", y que son debidos a que en dichos lugares hay una tradición rufianesca (y es Galterio quien los nombra), mientras que en la Serafina, al no existir este tipo de personaje, estos topónimos no tienen ninguna funcionalidad. Respecto a la diferencia que apunta Dille entre los 45 fol. de la Thebayda y los 14 de la Serafina, no creo que se pueda aducir para ratificar diferencias de autor, sino que puede considerarse como con-

cepción de la obra en sí. La diferencia de longitud puede explicarse perfectamente si tenemos en cuenta que la Thebayda intenta ser un compendio del Studia humanitatis, un manual de retórica y un modelo de la cómica prosa, mientras que la Serafina es una comedia pensada para la diversión y "reprobación del amor".

Lo que realmente diferencia a ambas comedias (y hablo de textos y no de autores) es la concepción de sus estructuras. La comedia Serafina, si bien utiliza como modelo la Thebayda (o es el mismo autor) a nivel lingüístico, retórico y temático (parodia del amor cortés, los planteamientos clásicos del "loco amoroso", el amor como destructor de las potencias del alma y de los sentidos, etc.), sin embargo desecha una serie de recursos utilizados en la obra modelo en beneficio de una mayor brevedad y narratividad. Ante todo, el autor de la Serafina ha limitado sus digresiones (sobre el amor, amores, amor natural, fuerza del amor, etc.) a la primera cena y parte de la segunda, centrando en las demás el enredo, como elemento esencial de la intriga, proveniente de la "novella" italiana. Para ello, su autor ha utilizado el mundo conflictivo celestinesco (sobre todo el planteamiento inicial de la "locura de amor" de los galanes), al que ha añadido toda una tradición teatral. Se retoma el servus fallax de la comedia terenciana como motor de la acción (ausente en la Thebayda y La Celestina); introduce el disfraz, como recurso teatral por excelencia; agiliza el diálogo, y si se mantienen los largos monólogos del galán, estos funcionan como parodias humorísticas de su propio comportamiento; hace desaparecer la dama joven para introducir la mujer casada (posiblemente procedente de la ficción sentimental: Historia duobus amantibus, o de la comedia humanística italiana: La Mandrágola (1518?), o de la propia "novella" italiana: Cuento nº. XII de Masuccio Salernitano); desaparece el matrimonio secreto; y por supuesto, se reduce la extensión

de la comedia a seis çenas (llegando a ser mucho más breve que la Thebayda y que la propia Celestina).

El autor de la Serafina es el más consciente sobre técnica dramática. Sabe aprovechar todas aquellas situaciones de la intriga, que el autor de la Thebayda desprecia o no le interesan. Por ejemplo, en la Comedia Thebayda existen una serie de posibilidades dramáticas que su autor desaprovechá, como la escena en que el paje Aminthas recibe en su habitación casi al mismo tiempo a Sergia y Franquilla, ambas amantes del joven criado, unos momentos antes de que llegen los demás criados, y que el autor resuelve haciéndolos desaparecer de escena sin que exista el menor contratiempo; lo mismo podría decirse de las posibilidades dramáticas de Franquilla, que una vez ha mantenido trato amoroso con Galterio y ha iniciado al paje Aminthas desaparece casi por completo; y así sucesivamente. Por el contrario, el autor de la Serafina aprovecha cualquier situación para sacarle el máximo provecho: el disfraz de Pinardo en mujer le permitirá la seducción de Artemia, de Violante, la consecución de sus objetivos; la entrada en escena del marido de Serafina que se resuelve de forma cómica, como los cornudos y apaleados de las "novelas" italianas; etc. Podríamos resumir que el autor de la Serafina, aunque participa plenamente de la tradición humanística y utiliza a la Thebayda y La Celestina como modelos, incorpora una nueva corriente: la tradición italiana (sobre todo de la comedia humanística escrita en prosa y la tradición de las "novellas" con su enredo), lo que da a su comedia esa mayor agilidad y brevedad.

El autor de la Serafina se muestra mucho más original que el de la Comedia Ypólita, al introducir nuevos elementos de otras tradiciones. Gran parte de su vocabulario está extraído de la Thebayda, de la que también se sirve como modelo de "reprobatio amoris", pero su autor

no realiza una mera copia, de ahí que se aproveche de aquellos aspectos mejor logrados (sentencias, exempla, proverbios y refranes, la sátira humorística del bajo mundo, etc) a los que le añade un enredo claramente teatral. Si el autor de la Thebayda intenta realizar un compendio del humanismo bajo una forma agradable (la cómica prosa), como una forma de educación de una nobleza en los ratos de ocio, el autor de la Serafina intenta, sobre todo, realizar una comedia dramática cuya máxima finalidad es la de divertir (aunque siga utilizando la reprobación del amor, la moralidad y la función didáctica, pero en menor grado).

Para finalizar con este apartado, resumiremos lo hasta aquí expresado. En primer lugar, existen varios autores, pero no podemos afirmar con certeza si son dos o tres. Parece bastante claro que el autor de la Ypólita es distinto del de las otras dos, ahora bien no hay datos ni bases suficientes para demostrar que el autor de la Serafina sea distinto al de la Thebayda. Eso sí, o son del mismo autor, o el de la Serafina ha tenido la otra comedia como modelo (también podría ser un buen discípulo del autor de la Thebayda). Los rasgos verdaderamente diferenciales entre ambas comedias, son distintivos de concepción de la obra, pero no de autoría.

Respecto al autor de la Thebayda, éste es quien demuestra mayores conocimientos del Studia humanitatis, participando al mismo tiempo de la corriente de reforma del cristianismo. Su estilo retórico y su concepción de la poética le hacen partícipe de la corriente universitaria, pudiendo ser un profesor de retórica, o de filosofía moral con grandes conocimientos de oratoria, y por tanto no demasiado joven. Su capacidad didáctica y moral aparece claramente en la cantidad de digresiones acumuladas a lo largo de la obra. Su estilo se centra en mostrar a su

comedia como un manual o tratado, al explicitar cada uno de los aspectos que la componen (figuras retóricas, disputas o debates, inclusión de sentencias, refranes, ejemplos, construcción epistolar, etc.). Respecto a la posibilidad de que sea el mismo autor quien haya realizado la Serafina, todo es probable. Ya hemos señalado que a nivel léxico, sintáctico y lingüístico, o son la misma persona o están muy próximos entre sí (¿Maestro y alumno?). Se hace indispensable un estudio lingüístico pormenorizado (y quizás dialectológico) para poder afirmar o negar tal posibilidad. De momento no me considero capaz de afirmar o negar que sean dos o uno los autores de estas dos comedias. Pero, eso sí, si el autor es el mismo han cambiado las circunstancias en las que se inscribe su composición. Ya hemos señalado, y volveremos a insistir en la segunda parte de este capítulo, que estas comedias se realizaron posiblemente entre 1519-1520, cuando la nobleza se retira a sus cortes privadas para huir de la peste. ¿No sería posible que el autor de la Thebayda --que había compuesto su comedia para enseñanza de escolares-- la leyera en una de esas distracciones nobiliarias y se le pidiera la composición de una nueva? Si así fuera, el autor en esas circunstancias incitaría a algún noble a la composición en verso de una similar (la Ypólita) para su representación, y él, realizaría otra, en este caso mucho más breve, con más intriga, en definitiva más narrativa y que se pudiese semirepresentar, y de ahí sus modificaciones.

El autor de la Comedia Ypólita es un principiante (¿alumno?), muy joven, que ha realizado un trabajo escolar al intentar crear una comedia con los mismos elementos que componen la obra modelo, y con un intento de trasplantar la temática y los planteamientos de la comedia humanística de la prosa al verso, como ya había realizado anteriormente Pedro Manuel de Urrea, Torres Naharro, o como realizará posterior-

mente Juan Sedeño, al sacar en metros castellanos toda la prosa de la Tragicomedia.

b) Los autores y su ambiente cultural.

Como hemos señalado repetidamente, las tres comedias están dedicadas al tercer duque de Gandía, D. Juan de Borja y Enríquez. Realizaremos una pequeña recapitulación sobre este noble y sus relaciones con la nobleza aragonesa, valenciana y castellana.

D. Pedro Luís de Borja casó con Doña María Enríquez, hija de Enrique Enríquez, Almirante de Castilla, y tío materno del rey católico don Fernando. A su muerte, su hermano D. Juan casó con la viuda, de quien tuvo a D. Juan de Borja y Enríquez en el año 1494. El joven duque se crió siempre con su madre, ya que su padre fue hallado muerto en el Tiber poco tiempo después de su nacimiento. De la religiosidad de su madre no hace falta hablar, baste saber que su hija doña Isabel Francisca de Borja ingresó en el convento de Santa Clara en Gandía, convento patrocinado por su madre, y al desposarse su hijo, ella misma ingresó en dicho convento, tomando el nombre de sor Gabriela, "dejando renombre de santa en su muerte, según que la había tenido en vida" (153).

Nos encontramos con una familia noble emparentada directamente con los Reyes Católicos por parte de doña María Enríquez, y con parte de la nobleza italiana, por parte de su padre, D. Juan (aunque su madre intentó apartar a su hijo de estas influencias al creer que su esposo había sido asesinado por César Borja, de ahí la venta a Fernando el Católico de todas sus posesiones en Italia por 100.000 ducados en oro) (154). Por otro lado, Don Juan de Borja casó con Joana de Aragón en 1509, de quien tuvo a Francisco de Borja (y otras hijas, todas

ellas ingresaron en el convento). Doña Joana de Aragón era hija de Alfonso de Aragón, hijo natural de Fernando el Católico y Arzobispo de Zaragoza, con lo que nos volvemos a encontrar con la estrecha familiaridad con la realeza.

Los Reyes Católicos, una vez sometida la nobleza a la autoridad del trono y restablecida la paz, intentaron crear, como había realizado tiempo antes Alfonso X, un círculo cultural, que sirviera, sobre todo, para la educación de sus próceres. Sobre la cultura de Isabel y Fernando baste mencionar el estudio de Jorge Rubio: "Cultura de la época fernandina" (155). Para la educación del malogrado príncipe don Juan, formó la Reina una especie de aula o colegio regio, y colocó como preceptor del príncipe a Fr. Diego de Deza como maestro de primeras letras y humanidades, y como Rectores a Juan de Zapata (ayo del príncipe), Sancho de Castilla, etc. Junto con el príncipe estudian en el Aula Regia una serie de jóvenes nobles (Pedro Fajardo, Pedro Girón, Don Fadrique Henríquez, etc.) (156).

En esta escuela Regia, el canónigo Alonso Ortiz redactó el Dialogus de educatione principis Johannis a instancias de la Reina (157). Es una obra dialogada humanista bajo la forma de tratado. Para la educación de sus hijas la Reina llama a los hermanos Antonio y Alejandro Geraldino, en estrecho contacto con Alfonso de Aragón, arzobispo de Zaragoza. Pero la Reina no sólo se preocupó por la educación de sus hijos, sino que incitó a la nobleza de su corte a las humanidades. Para tal misión se sirvió de los humanistas italianos Pedro Martir de Anglería y Lucio Marineo Sículo, ambos llegados a España gracias a don Iñigo López de Mendoza, embajador en Roma, y al almirante de Castilla don Fadrique Enríquez. Lucio Marineo Sículo ejercerá desde su llegada con Nebrija, como profesor de la Universidad de Salamanca en la cáte-

dra de retórica y poética (1496-98). En 1499 es llamado a la Corte y enseña en la escuela Palatina. Allí tendrá como discípulos a Diego de Acevedo, Conde de Monterey y a Juan de Aragón, hijo de Alfonso de Aragón, y hermano de la esposa del duque de Gandía.

Alfonso de Aragón, hijo natural de Fernando el Católico, crea en Zaragoza un círculo humanístico similar al creado en la escuela Palatina. El mismo se precia de ser un buen humanista y mantiene correspondencia directa con Lucio Marineo Sículo, quien le dedica su edición del Epistolárum familiarum (1514), con Antonio Giraldini, quien le había dedicado su Carmen bucolicum (1485), y pertenecen a su círculo Gaspar Barrachina, su secretario, el humanista Alfonso Segura y el poeta Juan Sobrarías. Al igual que Cisneros, está muy interesado por el lulismo y mantiene correspondencia directa con el círculo humanístico de París. Su hijo, como hemos señalado antes, ha recibido su educación en la Escuela Palatina, dirigida por Marineo Sículo. Es normal, que su hija Joana recibiera un tipo de educación similar, bien en la propia escuela Palatina, bien en el propio círculo zaragozano. No es de extrañar que tuviera un amplio bagage cultural, tal y como las numerosas mujeres "intelectuales" de esta época, como Beatriz Galindo, Juana Contreras, María de Pacheco, Isabel de Vergara, etc.

Lo que parece claro, según se desprende de la correspondencia de Pedro Martir, es que la nobleza empieza a invadir las escuelas, y como él mismo señala: "Tengo mi casa todo el día en ebullición, llena de mozos de la nobleza (...) Ya empiezan a comprender que las letras no empecen la milicia, concepto falso en que les habían imbuído sus mayores...", en carta dirigida al arzobispo de Braga y al obispo de Pamplona, fechada en Zaragoza el 1 de Septiembre de 1492 (158).

No es extraño que alrededor del arzobispo de Zaragoza se creara otra escuela de la nobleza y que sirviera para la educación de sus hi-

jos (siete en total) y de otros jóvenes nobles aragoneses. En un ambiente así parece que se haya educado el noble Pedro Manuel de Urrea y Jerónimo de Urrea, ambos escritores, cultos, con claros conocimientos latinos, conocedores de Petrarca, Boccaccio y de los poetas españoles, Mena, Manrique, Juan del Enzina, etc. Es en este ambiente donde surge la primera imitación de La Celestina, con influencias de las églogas de Juan del Enzina, y La penitencia de Amor, obras que introducen una serie de variantes sobre la obra modelo y que se repetirán en las tres comedias dedicadas al Duque de Gandía (estilo cómico a imitación de Terencio con lo que conlleva de ausencia de final trágico, desaparición del personaje de la Celestina, etc.). Hay otros datos que confirman la relación de esta nobleza con la valenciana. El segundo Conde Oliva, Don Serafí de Centelles-Riu Sec i Ximénez de Urrea es familiar de los Urrea aragoneses, siendo también aficionado a las letras (es este noble quien suvenciona la edición del Cancionero General, donde se publican algunas composiciones suyas). Este noble será también aficionado a las letras, protector de humanistas, caso de Juan Baptista Anyés, quien llegará a ser el preceptor de su hijo Francesc Gilabert Centelles-Riusec i Fernández de Heredia. De su afición literaria y de su relación con los Urrea aragoneses es el poema que le dedica a Jerónimo de Urrea en el libro Orlando el furioso de Ariosto, traducido por el poeta aragonés.

Nos encontramos, pues, ante una serie de nobles, emparentados estrechamente entre sí y con la realeza, y que presentan una serie de coincidencias: todos pertenecen a la alta nobleza, todos son protectores de humanistas o están en estrecho contacto entre ellos, todos tienen gustos literarios y muchos de ellos escriben (bien sean poemas, obras teatrales, traducciones, etc.), y han recibido una educación esmerada. Por último, todos ellos tienen un alto concepto del cristianismo, par-

ticipando de esa reforma iniciada a mitad del S. XV (159).

Poco sabemos sobre la educación del tercer duque de Gandía (160), pero es de suponer que por influencia de su madre recibiera una educación más o menos en consonancia con su estado. Más fácil es de suponer la educación de su esposa Joana de Aragón, hija del gran humanista y protector Don Alfonso de Aragón, la cual al casarse en 1509 con el joven Duque incorporaría en su séquito algún preceptor o secretario.

Una de las normas educativas para con los jóvenes príncipes y nobles que señala Elio Antonio de Nebrija en la Educación de los hijos (1509) es que su educación empiece a los siete años. En el cap. VI señala: "quienes dividieron la edad del hombre en etapas de siete en siete años tienen razón (...) Pues Aristóteles piensa que a los niños se les debe dejar tranquilos en el primer septenio y deben dedicarse dos septenios a la instrucción de las disciplinas" (pág. 117). En la educación del cuarto duque de Gandía, D. Francisco de Borja, se confirma el planteamiento humanístico de Nebrija, ya que el joven Duque comenzó su educación a los siete años. El Padre Pedro de Ribadeneyra (su biógrafo) apunta: "Llegado a los siete años, quiso su padre que el maestro, que era un grave teólogo llamado el Doctor Ferran, comenzasse a enseñarle los principios de la Gramática, y a escribir, porque ya leía suelta-mente en unas horas latinas de nuestra Señora, y que al mismo tiempo el ayo, que era varón christiano y discreto, le instituyesse en las costumbres y exercicios de cavallero..." (pág. 307) Datos que no coinciden con el otro biógrafo del Duque, Adro Xavier, quien afirma que su educación comenzó a los siete años, pero que su ayo era el Doctor Ferran, mientras que su maestro era el canónigo D. Alonso de Avila, siendo elegidos por su madre doña Juana (161). Nos encontramos ante un ambiente humanístico por excelencia dentro de la propia familia de

los Borjas .

La Comedia Thebayda se halla inmersa en este ambiente cultural humanístico, cuyo máximo exponente es el ambiente renacentista del Arzobispo de Zaragoza, abuelo de don Francisco de Borja, quien el mismo año de la publicación de estas comedias le dio como preceptor a Gaspar Lax. Esta comedia participa en bastantes aspectos con ese tipo de tratado de educación de príncipes. Al leer el Memorial de criança y vanquete virtuoso para criar hijos de Grandes, y otras cosas, compuesto por un cortesano (Zaragoza, 1548) de Gaspar de Texeda, nos damos cuenta de que existen una serie de características que se repiten en ambas obras: huir del loco amor ("Sean amorosos con templança, y no a toda rienda; porque los sabios dizen que el que ama sin medida, no está en sí, por estar más en lo que ama que en sí mismo", pág. 484-5); que se guarden de los malos criados, pero sobre todo de los lisonjeros (pág. 486); de todos los vicios: codicia (486), pereza (486), de maldezir (483); que sean comedidos (483); que abracen la fama (487); lo mejor es seguir las virtudes, y entre ellas, las mejores son la Fidelidad y la lealtad (488); reflexiones sobre la nobleza como virtud (487-8); etc. Finaliza la obra con el Vanquete virtuoso, en el que con una mezcla de prosa y verso se pasan revista a todas las virtudes (Justicia, Temor de Dios, Sabiduría, Magnanimidad, Franqueza, Benignidad, etc), terminando con una serie de sentencias de filósofos y con un diálogo entre nobles, en el que cada uno expone su punto de vista sobre los vicios y virtudes que deben evitar o tener.

La Comedia Thebayda participa de este espíritu al recoger en su interior todos estos planteamientos, y así ir mostrando progresivamente los vicios y virtudes que los nobles deben tener o evitar, al mismo

tiempo que da las bases filosóficas y morales de comportamiento. La Thebayda, por su estructura y por su concepción como obra de lectura, bien pudiera haber servido como modelo educativo para una nobleza, tanto por su nivel formal (estilo, retórica, cómica prosa, sentencias, etc) como de contenido (todo tipo de tratado en su interior). Con esto no quiero decir que sea la Thebayda una obra como la escrita por Nebrija de La educación de los hijos, o como la de Ortiz, Dialogus de educatione principis Johannis, ahora bien, participa de ellas en el sentido de que su autor intenta mediante esta comedia resaltar los vicios que debe cualquier noble evitar, al mismo tiempo que da las bases para su comportamiento (generalmente explicitado por el criado sermoneador o ayo, a quien los jóvenes deben seguir). Pero es además un manual de enseñanzas filosóficas, pero sobre todo morales, todo ello mediante una forma agradable: el estilo cómico. Es una obra de lectura para una nobleza que reiría las gracias de los criados arrufianados, de su lenguaje del marginalismo, y de los jóvenes nobles locamente enamorados, pero que, al mismo tiempo, les incitaba a la reflexión de aquellas temáticas que preocupaban a los humanistas del S. XVI (al intentar reformar una sociedad que había perdido sus funciones primitivas: el noble ya no es el militar por excelencia, y tiene que preocuparse del estudio si no quiere caer en la ociosidad, madre de todos los vicios, y convertirse en un Calisto o un Berintho). Por otra parte servía de enseñanza retórica y oratoria.

Una vez visto someramente el ambiente cultural donde se inscriben estas comedias, intentaremos profundizar en quiénes pudieron ser los autores de las tres comedias.

El primer crítico que se plantea la autoría de las tres obras es Julio Cejador y Frauca, quien en su Historia de la lengua y literatura castellana, vol. II, págs. 60-61, señala que la Thebayda y la Sera-

fina pertenecen a un mismo autor: "Alonso de Proaza, que escribió una Farsa, que editó La Celestina, añadiéndole nuevos actos, y probablemente hizo la edición de 1514 en Valencia (...) no debió de ser ajeno a la composición de estas tres comedias valencianas, remedadoras de La Celestina, y más de los defectos, esto es, remedadoras de lo añadido por el propio Proaza. No carece de misterio el que estas primeras imitaciones de La Celestina, mejor dicho, de lo a La Celestina añadido por Proaza, se hiciesen en Valencia, donde él vivía. Al fin de la Tebaida hay versos de arte mayor, como los que Proaza añadió al fin de La Celestina y del mismo estilo" (pág. 61). No sé qué edición manejaría Cejador, ya que al fin de la Thebayda no hay ninguna composición en verso, éstos están en el "Prefaction".

MacPheeters, en su elogioso trabajo sobre El humanista español Alonso de Proaza observa que la Farsa que se cita de Proaza en el Abecedarium B de la Biblioteca de Fernando Colón no le pertenece, ya que le corresponde su autoría a Alonso de Salaya. Su atribución se debe a estar junto al "Romance en loor de Valencia" y de la Oratio luculenta de laudibus valentie de Proaza. El ilustre hispanista hace un pequeño repaso a las tres comedias, y al hablar de su posible autor, afirma: "En todos sus escritos, Proaza siempre demostraba una corrección y tendencias anti-cortesanas que hacen dudoso que compusiera algo como la Thebayda. No es posible concebirle como escritor irreligioso aun siendo cuestión de mimar el gusto de un protector. Además, Proaza siempre aparece como familiar del obispo de Tarazona" (pág. 174-5)

Para el hispanista norteamericano, el autor de la Ypólita podría ser Hernán López de Yanguas, que emplea la misma estrofa y consonancia en la Farsa de la Concordia, y este autor publicó en Valencia en el año de 1521 el Diálogo del mosquito y los Triunfos de locura, cuando contaba 33 años. "Por consiguiente, existe la posibilidad de que

escribió la Ypólita en verso cuando frecuentaba círculos valencianos por los años en que componía las otras dos piezas" (pág. 176). Sigue MacPheeters analizando la Serafina y comenta la poesía con que se cierra la obra en el colofón, titulada "Numque compuesto por el mismo auctor", y anota: "El "numque", al contrario del "perque" de que se conocen muestras desde el siglo XIV en adelante, es bastante raro. El único otro en castellano es de Diego Núñez de Quirós, que precede a dos poemas suyos en el Cancionero General de 1514 con el título sugestivo "Coplas de Diego Nuñez de Quirós natural de sevilla porque ay otro que habitava en Valencïa en las cuales glosa un mote que dize "Mal es el bien que no dura" (pág. 177), y termina: "Diego Núñez de Quirós, como el autor anónimo de la Thebayda y Serafina, fue gran admirador del generoso González de Córdoba, siempre popular con poetas en busca de Mecenas. El "numque" con versos alternantes empezando con las letras "N" y "Q" hasta pudo servir de acróstico rudimentario para recordar el apellido de Núñez de Quirós a sus protectores" (pág. 178).

Para Marcelino Menéndez y Pelayo, quien algunas veces tiene que admitir que el autor de estas comedias poseía talento, propone como autor a Juan de Molina, traductor de los Triunfos de Apiano (1522), la Crónica de Aragón de Marineo Sículo (1523) y las Epístolas de San Jerónimo (1520), obra dedicada a doña María Enríquez, Duquesa de Gandía (162).

Recapitularemos con todo lo dicho hasta el momento y añadiremos algunos datos más. En Valencia a inicios del S. XVI se funda la cátedra de retórica y oratoria, que ocupa Alonso de Proaza a partir de 1505, y posteriormente, en 1515, la ocupa Alonso Ordóñez hasta 1520 (163). De Proaza poco se conoce de su etapa anterior a 1500, cuando aparece como corrector de La Celestina. Sólo se sabe que tenía contactos en las Universidades de Alcalá y Salamanca y que colaboró con el mallor-

quín Nicolás Pax, quien lo puso en contacto con el Cardenal Cisneros, siendo apoyado por éste para la edición de las obras de Ramón Lull. MacPheeters apunta la relación entre Proaza y Leonardo Hutz, a quien cita al final de la Ars metaphysicalis (su único elogio a un impresor). El propio MacPheeters da la posibilidad de que Proaza haya coincidido con él en otros centros impresores. Se sabe que Hutz colaboró con Lope Sanz en Salamanca (1496-1497) y que posteriormente se trasladó a Zaragoza (1499-1500) y en 1503 trabajaba con Jorge Coci, el mejor impresor zaragozano. Es muy probable que Proaza haya tenido amistad con él en Salamanca y luego en Zaragoza, y sea en esa misma ciudad donde Proaza encontrara a quien será su preceptor: D. Guillén Ramón de Moncada, quien por este tiempo se encontraba en dicha ciudad (164). Posteriormente su actividad se desarrolla en Valencia como catedrático de retórica en la Universidad hasta 1506, donde se pierde su rastro, hasta encontrarlo como secretario y familiar de D. Guillén Ramón de Moncada, quien en esos momentos era Canciller del reino (165). De su vida pocos datos más conocemos, a no ser que él mismo en la "Requisitio" de la Disputatio Remondi Christiani et Homerij Sarraceni (Valencia, Juan Joffre, 1510) se llama "sacerdotum minimus".

¿Por qué insistimos en todos estos datos? Ya hemos mencionado al hablar del posible autor de la Thebayda, que éste es un hombre entrado en años, con grandes conocimientos de retórica y de latinidad, y que al mismo tiempo conocería andalucía posiblemente. Al analizar todos los datos sobre los posibles candidatos existentes en Valencia entre 1517-1521 no encontramos en que son muy pocos los que reúnen estos requisitos y que nombraremos para posibles investigaciones: Alonso de Proaza, Alonso Ordóñez, Strany, Juan de Molina y Diego Núñez de Quirós.

Alonso de Proaza cuadra perfectamente como posible autor, aunque

McPheeters niega la posibilidad de su autoría. Las razones son: en primer lugar, Proaza vivió en Salamanca donde estuvo en contacto con la Universidad y sobre todo con la imprenta, ya que fue el corrector y el autor de los versos finales de La Celestina (y ya hemos apuntado que los autores de estas comedias participan del mundo cultural celestinesco, aunque modifiquen su estructura. En segundo lugar, Proaza realiza la corrección de la edición de La Celestina en Sevilla el año 1501-2. ¿No estaría en esa ciudad para la corrección de las pruebas de imprenta?. Hemos visto a Proaza trabajando con diversos impresores, y conoce a Hutz en Zaragoza, y posteriormente edita La Celestina en Valencia (1514), por tanto es muy probable que estuviera en Sevilla durante algún tiempo en el círculo humanístico de esta ciudad (y el autor de la Thebayda conoce perfectamente ese ambiente andaluz, y de allí procede gran cantidad de refranes populares, etc.). Posteriormente Proaza pasa por Zaragoza, otro de los ambientes humanísticos más importantes a principios de Siglo, donde conocerá a quien será su protector. Por último, es profesor de retórica en la Universidad de Valencia y sacerdote mínimo (características que coinciden con el posible autor de la Thebayda).

Las razones que aduce McPheeters para negar la paternidad de Proaza no son lo suficientemente convincentes: 1º) No se le conoce obra en lengua vulgar, a excepción de los versos finales de La Celestina; 2º) Proaza muestra una corrección y tendencia anti-cortesana que le imposibilitan para escribir una obra irreligiosa; 3º) Proaza siempre aparece como familiar del obispo de Tarazona; 4º) a pesar de su amor a la erudición bíblica y clásica, es incapaz de escribir tantos elementos eróticos e irreverentes; 5º) No era escritor de tan alto vuelo para emprender comedias largas y ambiciosas como la Thebayda; 6º) En ninguna de las tres comedias se encuentran versos trocaicos en propor-

ción tan alta (52 %) como en las poesías de Proaza, siendo la Serafina la que más se acerca; 7ª) Desde el año de 1515 que no se le conoce actividad literaria.

De todas estas razones las dos últimas son las que tienen mayor peso para negar la autoría de Alonso de Proaza; las otras no están en contradicción con el espíritu de la Comedia Thebayda. Haría falta conocer más datos sobre los últimos años de su vida para poder certificar su autoría o negarla.

Otro de los posibles autores de la Comedia Thebayda es el catedrático de retórica Alonso Ordóñez. Si en el caso de Proaza desconocemos gran parte de sus datos biográficos, en el caso de Alonso Ordóñez el desconocimiento es mucho mayor. De él sólo sabemos que fue catedrático de retórica en la Universidad de Valencia desde 1515 hasta 1520; que fue el maestro de Joan Baptista Anyés; que fue un gran helenista, y que en el año 1518 editó la Relectio Nova de Nebrija, única obra suya que conocemos. McPheeters afirma que Alonso Ordóñez es un gran retórico y un gran intelectual, se basa para ello en un epístola que dedica Francisco Decio, alumno suyo, a Berenguer Aguilar. Sin embargo, Decio calla los datos que nos podrían dar alguna luz: su formación erudita. Marcelino Menéndez y Pelayo (166), al hablar de la traducción de La Celestina al italiano, publicada en Roma en 1506, cita a un Alonso Ordóñez como su editor. Este personaje era el familiar del papa Julio II. D. Marcelino Menéndez cree que este Ordóñez es un personaje distinto al catedrático valenciano, ya que un familiar del Papa difícilmente aceptaría un cargo de catedrático de retórica. McPheeters afirma: "Como quiera que sea, el sucesor de Proaza era hombre de mucho talento y prestigio y es difícil decir cuál habría sido su situación en Roma después de la muerte del Papa militante Julio II en 1513" (167).

Otro de los elementos que hacen factible su autoría es su relación con Juan de Molina y con Pedro Martir de Anglería. En las Epístolas de San Jerónimo (1520) traducidas por Juan de Molina y dedicadas a María Enríquez (madre del tercer duque de Gandía), aparecen dos poemas en el colofón, uno de Pedro Martir y otro de Alonso Ordóñez.

Nos encontramos, como en el caso de Proaza, con un retórico que presumiblemente conocía perfectamente La Celestina, al haberla traducido al italiano, que es un perfecto humanista y está en relación con Pedro Martir, y por tanto con el círculo de Alfonso de Aragón. Por último, sus discípulos están en estrecho contacto con la nobleza valenciana, como el caso de Juan Bautista Anyés, quien será el preceptor del tercer conde de Oliva.

Tanto en el caso de Proaza como en el de Ordóñez nos encontramos con la misma falta de datos biográficos que dificultan la posibilidad de adscribir la Thebayda a uno de ellos. Faltan datos también sobre la familia del Duque de Gandía, cuyos archivos fueron quemados cuando los agermanados se apoderaron de la ciudad de Gandía en 1521; y además, existen muy pocos estudios sobre los humanistas valencianos en los veinte primeros años del S. XVI, y su relación con el grupo de humanistas aragoneses.

Otro de los posibles autores es Juan Andrés Strany. Si de los humanistas anteriores tenemos pocos datos, en el caso de Strany la documentación es mínima, pero suficiente para que la tomemos en consideración. Se sabe que fue elegido catedrático de Filosofía Moral en 1515, y del cual el profesor Sebastián García Martínez nos dice: "personaje del mayor interés, cuya significación como pionero del humanismo clásico a escala universitaria -en contraposición a los "bárbaros" y "sofistas" encastillados en el Estudi-- sería reconocida por Ledesma en 1545"(168)

Fue discípulo de Nebrija en Alcalá (entre 1513 y 1515), y estudió Teología en París (¿antes de 1513?). De este último dato, sacado de Ximeno, Escritores del Reyno de Valencia (Valencia, 1747, I, pág. 81) no se dan suficientes datos, ya que no dice qué años fueron, y si en 1513 estaba con Nebrija en Alcalá, sus estudios en París debieron ser anteriores. Conocemos, además, que fue amigo de Luis Vives (quien le cita y alaba en sus comentarios al De civitate Dei), y por último (y éste es el dato más importante) fue el preceptor del Duque de Gandía (169). Gracias a estas relaciones, Luís Vives entró en estrecho contacto con el Duque, a quien le dedicó el De officio mariti (1528) (170). Según Ximeno, es autor de dos obras que se han perdido: Annotationes appositae in Senecam y Annotationes in Valerium Maximum, y de otras anotaciones de antigüedades con el título Numismatum, Iconum, vetererumque prurimorum lapidum Haispaniae Inscriptorum explanatio y es autor de Annotationes in C. Plinii secundis naturalis historiae, libros XXXVII (manuscrito que se conserva en la Biblioteca del Corpus Cristi de Valencia). En este manuscrito se señala que es "Hyppodiacónus", única referencia que poseemos sobre su carrera eclesiástica. En el año 1517 fue elegido rector de la Universidad de Valencia, función que cumplió hasta el año siguiente. Después de este breve rectorado se pierde su pista hasta 1521. ¿No estaría estos años con el duque de Gandía? Existen bastantes datos para creer que así sea. En primer lugar, Strany fue elegido rector el año de 1517 en sustitución de Bernardo Alcalá, y el 20 de mayo de 1518 los jurados reeligieron de nuevo a su antecesor como nuevo rector y a Luís Navarro como vicerrector, cargos que ocuparon hasta 1521, al finalizar la revuelta de las Germanías. En mayo de 1521 fue nombrado rector Luís Navarro, pero unos días después, el 15 del mismo mes, se revocó su designación y se nombró a Juan Andrés Strany, y lo que es más extraño, para su nombramiento se

el sistema usual de elección. Como afirma Sebastián García Martínez:

"El cambio de Navarro por Strany en el transcurso de unos pocos días y sobre todo su elección por acuerdo general de los jurados, racional, abogados, síndico y escribano de la ciudad, están desde luego relacionados con la excepcionalidad que imponían las Germanías" (pág. 371)

Durante su segundo rectorado se enmarcó el triunfo progresivo del bando antiagermanado en el Estudi General.

Para nosotros es uno de los más firmes candidatos a la autoría de alguna de estas comedias. Hay varios datos que así lo indican: moralista, retórico (estudió con Nebrija), conocedor de la Biblia de Alcalá, Teólogo, con estrechos contactos con los grandes humanistas (Vives), preceptor del duque de Gandía, conocedor de Séneca y Valerio Máximo (los dos libros más citados en la Thebayda), de la historia natural, etc. Por otro lado, se pierde su rastro en la Universidad justamente en los años en que se escriben estas comedias. Es valenciano (y pudiera ser que los pequeños valencianismos que aparecen en la obra sean debidos a esta característica). Pero tampoco nos encontramos con los suficientes datos para afirmar con rotundidad su autoría, como en los casos anteriormente citados de Proaza y de Ordóñez.

Otro de los posibles autores es Juan de Molina, de quien Marcelino Menéndez y Pelayo señala que, por aquel tiempo, el único capaz de escribir con una prosa tan ágil y perfecta es este Molina, que ya había dedicado las Epístolas de San Jerónimo (1520) a la madre del duque D. Juan. Nos encontramos ante otro humanista, amigo de Ordóñez, y por tanto conocedor de la retórica, amigo de Pedro Martir de Anglería, y por tanto en estrecho contacto con el círculo de Aragón, el arzobispo de Zaragoza, etc. Pero, como en los casos anteriores, la falta de datos nos impide certificar o negar su paternidad.

Lo que sí podemos afirmar con casi seguridad es que el autor de

la Thebayda está en estrecha relación con la nobleza valenciana y aragonesa?, que pertenece a ese grupo de humanistas que se reúnen alrededor de los grandes nobles (Alfonso de Aragón, Urrea, Guillén Ramón de Moncada, los Condes de Oliva, el Duque de Segorbe y el Duque de Gandía). Esta nobleza es la que por medio de su mecenazgo realizó una amplia labor de protección de las artes y letras, y que permitió el surgimiento de numerosos ingenios (171).

Respecto a la autoría de las otras dos comedias, la problemática de ascripción es mucho mayor. McPheeters apunta la posibilidad de que la Ypólita pertenezca a Hernán López de Yanguas, quien publicó por estas fechas en la ciudad de Valencia el Diálogo del mosquito (1521) en coplas, y los Triunfos de locura. Las razones que aduce son que emplea el mismo tipo de rima ABBA y la misma consonancia. Al estudiar esta comedia, hemos señalado que es un trabajo escolar y que su autor era un principiante a todos los niveles. No creo que pertenezca a Yanguas por las razones siguientes: porque Yanguas (como él mismo señala en el colofón al Diálogo del mosquito) tiene 33 años en 1520, y por tanto una cultura y educación muy superior al que muestra el autor de la Ypólita; porque su lenguaje, mezcla de dialectalismos sorianos y sayagüés, no aparece en absoluto en esta comedia; porque su metrifricación es muy superior a la que presenta el autor de la Ypólita (172).

Por los datos que aparecen en la Ypólita difícilmente podemos conocer su autor. Para mí, y sin basarme en datos reales, esta comedia puede ser la creación de algún noble valenciano. (El por qué de esta afirmación?. Como hemos venido repitiendo a lo largo de este trabajo, existe una conexión estrecha entre la nobleza aragonesa y la valenciana, y hemos comprobado que las obras dramáticas de Pedro Manuel de Urrea nacen de esta nueva concepción de la nobleza de abrazar las ar-

mas y las letras en ese nuevo marco de reforma del cristianismo, cuyos resultados son los de buscar nuevos cauces vitales y sociales a una nobleza que había perdido su principal función: la de milites. Los humanistas, y en las comedias aquí analizadas queda demostrado, ven como el mayor peligro de esos "jóvenes nobles" la ociosidad, ya que ésta les induce al "loco amor" como una de las formas de distracción en una nueva sociedad (ciudadana y cortesana) que les excluye del trabajo. Los Reyes Católicos, una vez conseguida la unidad nacional y reducido el poder feudal, encaminan a esta nobleza hacia las letras, buscándoles una nueva función social, aquella que antes pertenecía a la clerecía: la de letrado. El noble cortesano va cambiando progresivamente sus costumbres, como hemos visto en la carta de Marineo Sículo, y son muchos los nobles que compaginan perfectamente estas dos funciones: la militar y la letrada. Pedro Manuel de Urrea y Jerónimo de Urrea participan de esas dos condiciones. Como ellos, algunos miembros de la nobleza valenciana: al conde de Oliva y al duque de Gandía les vemos al frente del ejército del Virrey frente a los "agermanados", al mismo tiempo que escriben poemas y son protectores de humanistas. Junto a esta nobleza se reúne un grupo de humanistas que les dedican sus obras (Juan de Molina, Proaza, etc.).

Dentro de este ambiente no es de extrañar que algunos de esos nobles tuviera ciertas pretensiones literarias, o escribiera la Ypólita como ejercicio de composición, sirviéndose para ello de la obra modelo: la Thebayda. Así se explicaría que al realizarse la edición de Sevilla en 1546 de estas comedias, el editor o impresor la excluyera de su libro, ya que es una obra tan floja, de tan dificultoso entendimiento y que realmente no aporta nada nuevo al mundo cortesano, que no valía la pena gastar dos pliegos más de papel, a no ser que su autor, caso de la primera edición, sufragara esos costes. No afirmo con

ésto que su autor sea necesariamente el propio duque de Gandía (aunque tampoco sería de extrañar), o su mujer ¿por qué no?, de ahí que se modifique el comportamiento de la dama, haciéndola más desvergonzada que todas las jóvenes damas de las otras comedias. En definitiva, cualquier noble que en esos momentos se encontrara en la corte del duque de Gandía puede ser su autor.

Por último, trataremos de la autoría de la Comedia Serafina. Creo que es la obra más complicada para atribuirle cualquier posible autor. Ya hemos señalado repetidas veces que su autor, a parte de conocer bien el mundo cortés, la propia Celestina, etc., posee un diálogo ágil y el dominio del refrán, tal y como aparece en la Thebayda; además es un gran conocedor del teatro de Terencio, y muy probablemente de la literatura italiana ("Novellas" y comedia humanísta).

La posibilidad que apunta McPheeters de que sea Diego Núñez de Quirós no me parece desacertada, aunque algunas de las razones que aduce no son lo suficientemente probatorias (caso del acróstico en el Numque final, en el que aparece continuamente las letras N y Q como indicativas de su autor: Núñez de Quirós, que bajo mi punto de vista estas letras N y Q forman parte del elemento retórico de composición que tiene que ver con su propio título Num-que).

Aparte de este autor que apunta McPheeters, también pudieran ser todos los autores reseñados para la Thebayda (que como hemos apuntado en el capítulo anterior, mientras no se haga un estudio más pormenorizado entre estas dos obras, la posibilidad de que sea un mismo autor para las dos comedias tiene bastantes visos de realidad).

XI.- VALOR LITERARIO DE LAS TRES COMEDIAS.-

Hasta la publicación por Trotter y Whinnom de la edición de la Comedia Thebayda, estas comedias estaban encuadradas por los críticos del S. XIX (Marcelino Menéndez y Pelayo, Moratín, Salvá, etc.), como meras imitaciones de La Celestina de muy escaso valor literario y altamente indecentes o eróticas.

No rebatiremos punto por punto cada una de estas acusaciones (173); nos centraremos en este apartado a encuadrarlas en el punto exacto que se merecen dentro de la Historia de la Literatura. La base inicial de este análisis es matizar la unánime acusación iniciada por D. Marcelino Menéndez y Pelayo, y continuada por María Rosa Lida de Malkiel en La originalidad..., de que estas comedias son pura y simplemente malas imitaciones celestinescas.

Nadie puede cuestionarse, ni aun mínimamente, que estas comedias no tengan una gran deuda con la Tragicomedia, pero quizás la tengan más de una tradición escolar o humanística universitaria. Para A. Derymond, La Celestina, "tanto su título originario (que fue de Comedia de Calisto y Melibea aun antes de llamarse Tragicomedia) como su forma dialogada indican su origen: al parecer, empezó siendo una tentativa de escribir en castellano una comedia humanística a imitación de las piezas con las que los escritores latinos de la Italia renacentista estaban renovando las tradiciones de la antigua Roma" (174).

Creo que tampoco es necesario insistir en lo que la crítica parece hoy unánime de que La Celestina está compuesta por dos autores distintos y que es cierto que Rojas no es el autor del primer acto (175). También que Rojas escribió su Tragicomedia en Salamanca, cuando realizaba sus estudios de derecho.

Como hemos apuntado en el capítulo dedicado a la retórica, Rojas

al reeditar La Celestina en 1502 explica las razones del cambio de nombre de comedia a Tragicomedia, sobre todo a causa de las críticas: "Otros han litigado sobre el nombre, diziendo que no se avía de llamar comedia, pues acaba en tristeza, sino que se llamase tragedia. El primer auctor quiso dar denominación del principio, que fue plazer, y llamola comedia. Yo, viendo estas discordias, entre estos extremos partí agora por medio la porfía, y llamela tragicomedia...". Efectivamente, el primer acto de La Celestina según lo encontró o compró Rojas forma parte de algún intento de "comedia humanística" en lengua vulgar, y lo que Rojas realiza es continuar esta tradición modificándola según sus principios, y ahí está su hallazgo.

Como afirma Martín de Riquer: "Si Fernando de Rojas encontró escrito el primer acto de La Celestina, a cuya acción dio continuación y final, primero añadiéndole quince actos y luego veinte, su actitud, frente al citado primer acto, es algo parecida a la de un "editor de un texto", y como tal es posible que en algún momento haya podido no entender bien este texto que editaba, como nos ocurre a todos los que preparamos ediciones de autores literarios" (176). Riquer analiza una serie de citas corregidas posteriormente por Rojas del primer Acto que indican su no comprensión del manuscrito (177), como es el caso de "Eras y Crato, médicos", en vez de "Erasistrato", y de "silencio" por "el de Seleuco". Como señala Riquer, esta historia pertenece a la anécdota latina de Valerio Máximo, y casi con seguridad desconocida por Rojas. El autor de La Celestina, al continuar con la Comedia de Calisto y Melibea modifica, algunas veces de forma accidental, y otras estructuralmente, la tradición literaria humanística.

Gran parte de la comedia humanística se basa en las preceptivas dramáticas medievales, donde la imitatio es una figura básica de la retórica. Como afirma Quintiliano en De Institutione Oratoria, libr. X:

"conatur aliquid supra eos quos imitatur". Es decir, el buen escritor debe intentar superar en algo a los que imita. La imitación es un recurso natural en la mayoría de las preceptivas, y es la forma usual empleada por los escritores escolares y universitarios. No es de extrañar, pues, que la mayoría de las comedias humanísticas escritas en latín tengan una serie de características comunes. Los autores, sometiéndose a las preceptivas en uso, o bien imitan el lenguaje mudando parte del sentido, o bien imitan el sentido cambiando las palabras. La mayoría de las comedias cuatrocentistas fueron escritas por personas eruditas o por alumnos de los grandes maestros del humanismo (178), en el ambiente universitario. Muchos de estos autores utilizan la comedia como forma de corregir los vicios y enaltecer la virtud, como apuntan en sus prólogos Eneas Silvio, L. Bruni o el propio Vallata, pero sometiendo a la poética: el comice dicendi genus, que es imitatio dramatica actionis unius totius, civilis ac privatae, et vulgaris stilo populari exhibita et laeto semper exitu terminata ad proponendum vitae privatae exemplum. De ahí que, como señala Lida de Malkiel (179), "con pocas excepciones, el tema central es un amor ilícito, ya meretricio, ya adulterino, ya resuelto en casamiento; el argumento es siempre muy sencillo comparado con el de la comedia romana... El sencillo argumento y la lenta andadura, permite la evocación pormenorizada del ambiente y de los personajes... Algunas son como cuadros de costumbres donde campea la realidad presente... Prueba de la atención de la comedia humanística a lo contemporáneo es su tendencia a la sátira, no porque las obras hayan sido concebidas con intención moralizante, sino porque de pasada gustan de exponer flaquezas y vicios, siendo mujeres y clérigos el blanco predilecto". Estoy de acuerdo con la ilustre hispanista, excepto en la parte final, y que hemos tratado en capítulos anteriores.

Lo que intento demostrar es que La Celestina es una comedia compuesta dentro de una tradición universitaria, posiblemente introducida en España por los humanistas italianos (y quizás Pedro Martir de Anglería y Lucio Marineo Sículo), y que al apartarse, en gran medida, de esa tradición, crea su originalidad.

Hagamos un somero análisis de la situación. En Salamanca, a finales del cuatrocientos existe el centro humanístico más importante de España. Por ella había pasado Antonio de Nebrija hasta el año 1488 y en ella estaban los dos profesores italianos que hemos señalado antes ejerciendo su profesión de retóricos. Estos humanistas italianos ejercen una doble función docente: la universitaria y la nobiliaria (en la escuela Palatina). Cuando Rojas escribe su Tragicomedia, Lucio Marineo Sículo está dando clases de Poética y retórica en la Universidad, al mismo tiempo que mantiene correspondencia con sus discípulos de la alta nobleza castellana (180). Posteriormente pasará a hacerse cargo de la escuela Palatina en 1499.

Es en este ambiente universitario, y creo que no por casualidad, donde aparece publicada por primera vez la comedia latina el Philodoxus de L. B. Alberti en el año 1503, con la posibilidad de que se utilizara en los estudios de retórica (181). Marcelino Menéndez y Pelayo apunta la posibilidad de que tres comedias latinas hayan influido en La Celestina: La Philogenia de Ugolino Pisani, la Poliscena atribuida a Leonardo de Arezzo y la Chrysis de Eneas Silvio Piccolomini (182). Es decir, en Salamanca se utilizaban las comedias humanísticas latinas en clase de retórica y poética, como medio de enseñanza de estas disciplinas, al igual que se utilizaban las comedias terrenas como parte integrante de la educación universitaria, y de las que quedan claras muestras de representación en las Universidades españolas (183). Según Luís Gil Fernández, "la sentenciosidad de Teren-

cio, unida al gusto de la época por la enumeración de autoridades y la formación de cánones de autores, hacía del comediógrafo un sabio o un filósofo cuyas opiniones se podían citar en pie de igualdad con la de los grandes escolarcas de la Antigüedad" (pág. 96).

No es difícil de suponer, que tanto Pedro Martir de Anglería como Lucio Marineo Sículo utilizaran en sus clases en la Escuela Palatina o en la Universidad este tipo de comedia como una nueva forma de educación de príncipes, al mismo tiempo que servía como ejercicios retóricos (diálogo, poesía, género epistolar, etc), y como educación moral, al estudiante tener que recoger, retener y entretener una serie de proverbios, ejemplos, sentencias, refranes, etc.

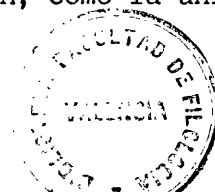
Como afirma Luís Gil, "Todo saber, hasta el de la ciencia de la naturaleza es un saber práctico encaminado a regir la conducta moral del ser humano (...) de ahí el rechazo a todo estudio carente de utilidad inmediata para dicho fin"(184). En definitiva, tanto la comedia humanística en latín como en lengua vulgar tienen una misma finalidad: la de moralizar. Los humanistas son conscientes de que la sátira de las costumbres es el mejor estilo retórico para mostrar las flaquezas humanas y para apartar a los jóvenes del mal camino. Por eso, gran parte de este tipo de comedia pone en escena a una serie de personajes de la peor condición social junto a unos jóvenes, cuya única preocupación es su propia pasión amorosa.

Por último, las acusaciones que se han realizado sobre la inmoralidad y paganismo de las comedias humanísticas, atribuido al relajamiento de las costumbres religiosas del S. XV, carece de sentido. Bien es verdad que las descripciones eróticas abundan en todas ellas, pero si leemos estas comedias según las preceptivas retóricas, nos encontramos con que esa sexualidad desbordada es una sátira contra la lujuria y contra el modo de comportarse de ciertos jóvenes. Casi podríamos

apuntar que los autores italianos de este tipo de comedia son profunda y austeramente religiosos. Baste recordar a Angelo Poliziano, que escribe sermones religiosos o el propio Eneas Silvio, quien después será el papa Pío II, o del propio Maquiavelo, etc. Prácticamente, todos ellos insisten en sus prólogos que esas obras fueron escritas "ad iuvenum mores corrigendos" (185).

Trasportándonos a etapas anteriores, con Boecio y su Consolación de la filosofía se implanta un nuevo espíritu religioso que retoma varios de los planteamientos estoicos, ya expresados por Cicerón y Séneca. Me refiero sobre todo a la concepción de la sexualidad como fuente de todos los vicios, apoyándose en las teorías de San Pablo y de San Jerónimo sobre la virginidad. Boecio da las bases filosóficas al demostrar que el Sumo Bien es únicamente Dios y que la lujuria hace esclavo al hombre de sus propios deseos, con lo que se pierde el libre albedrío. En su prosa séptima, libro III, señala los errores en que caen los hombres al creer que el placer de los sentidos puede dar la felicidad, puesto que entonces los brutos animales serían considerados los más felices, ya que sólo aspiran a satisfacer sus deseos. En la prosa octava, libro III, explica la esclavitud del hombre por su propio cuerpo, por tanto pierde su razón y se convierte en un mero animal irracional (y que se vuelve a repetir en la prosa tercera de su libro IV: "Luego aquel que se ha dejado transformar por el mal o por el vicio no puede ser considerado hombre")(186). Por último, en su quinto libro plantea el libre albedrío y la razón como los elementos distintivos del hombre frente a las demás criaturas, y se "llegará al extremo de la esclavitud cuando, entregados a los vicios, pierdan la propiedad de la razón, que es su sello característico" (pág. 189).

En este ambiente de religiosidad basada en la razón, como la única



potencia humana que le acerca a Dios (187), nace una literatura enraizada con aquellos autores latinos morales (Cicerón, Horacio, Séneca, Juvenal, Persio, ...), que retratan unas pasiones amorosas a las que satirizan, puesto que convierten a los hombres en meras bestias en busca de su propio placer. De ahí que en muchas de estas comedias humanísticas aparezcan aquellas clases sociales más degradadas (el mundo del lupanar y la prostitución ante todo), en paralelo con los propios protagonistas. Por último, no es casual que sean sus autores clérigos o religiosos, al mismo tiempo que insignes humanistas, quienes retomen las tradiciones clásicas de moralizar mediante la sátira.

Este ambiente cultural proveniente de Italia es el que conoce Rojas en su estancia en Salamanca. Ahora bien, cómo se da el paso de la comedia humanística en latín a la de en lengua vulgar, y por qué. Rojas modifica la tradición. Stephen Gilman, al analizar el autor del primer Acto, señala que es un producto de la Universidad de Salamanca, como los que le siguieron. "Salamanca fue donde Rojas lo "halló", y sólo en Salamanca se podía aprender a citar a Aristóteles y demás autoridades admiradas por sus personajes. Ambos autores se criaron en el mismo invernadero académico y más o menos en la misma década..." (188). Así pues, el cambio a la lengua vulgar se consolidó en la última década del cuatrocientos, posiblemente por la necesidad de utilizar este sistema pedagógico frente a una nobleza que desconocía o no dominaba la lengua latina (189). Hay que puntualizar que para poder competir artísticamente con los escritores del momento al servicio de la nobleza, había que hacerlo en su propia lengua. No es casual que sea en esta década cuando se traducen la Fiammetta de Boccaccio y la Historia de los dos amantes de Eneas Silvio, y se publicaran una serie de obras literarias de autores en estrecha relación con la nobleza, como Diego de San Pedro, Rodrigo de Cota, Juan del Encina,

Luís de Lucena, Juan de Flores, etc.

El intento realizado por los Reyes Católicos de educación de la nobleza empieza a dar sus frutos, y cada vez son más los nobles que asisten a las Universidades, pero sobre todo será la alta nobleza quien reciba una esmerada educación en la Escuela Palatina (baste recordar que uno de los discípulos de Sículo es el primogénito del Duque de Alba) (190). Es muy factible que en este ambiente, el autor del primer Acto de La Celestina intentara trasladar la comedia humanística latina a la lengua vulgar, participando del intento de normalización lingüística iniciada por Nebrija, y como elemento educador de una nobleza que aun no domina perfectamente la lengua latina.

Juan Maldonado en su Paraenesis ad litteras, al hablar de cómo debe ser la buena educación de los jóvenes, da cuenta de que lo más importante es tener una buena retórica, ya que "aunque hay quienes dicen que la retórica es de poca utilidad para los asuntos de estos tiempos, yo por mi parte veo que se obtienen tantos beneficios que quienes son aventajados y destacan en su conocimiento fácilmente pueden triunfar y salir victoriosos sobre todos; quizá no en las causas judiciales cuya estructura y ordenación ha cambiado profundamente, pero sí al tratar los asuntos de las ciudades y provincias ante los monarcas, al encargarse de cualquier embajada, al gobernar la república, especialmente al persuadir o disuadir sobre cualquier asunto público o privado..." (191). Esta asignatura llegará a ser la más importante para una nobleza que necesita asumir las funciones que le impone una nueva sociedad: los cargos públicos. Maldonado, al hablar de los ejercicios que deben realizar esos jóvenes que quieren ser unos perfectos oradores, señala: "Después de pasar un mes o mes y medio con una sola obra de Terencio, se le debe poner delante enseguida las epístolas de Cicerón y el niño debe ejercitarse en ellas y en Terencio (...) En horas de-

terminadas se le deben proponer también temas en vulgar, que el niño vuelva y traduzca del latín, y se le debe enseñar en esas versiones la imitación de Terencio y Cicerón. Especialmente este ejercicio proporciona abundancia y agilidad, si se acostumbra el principiante a escoger las mejores expresiones de los buenos autores y utilizar las múltiples figuras del estilo..." (pág. 156).

No es difícil suponer que en este ambiente humanístico aparezcan varios intentos de trasladar la comedia humanística latina a la lengua vulgar, y que se utilice este tipo de composición como elemento educativo de una nobleza que necesita del arte de la oratoria para prevalecer dentro de una corte, donde cada vez más, triunfan aquellos que saben desenvolverse en los estudios, al adquirir cargos de mayor relevancia.

Sin embargo, Rojas no es un alumno de oratoria o poética, y no asiste de forma continuada a las clases de retórica. Como señala Eugenio Asensio en su "Introducción" a la Paraenesis ad litteras, Maldonado estuvo tentado de estudiar cánones o leyes, como la única licenciatura que conducía a la riqueza y honores, aunque posteriormente y por influencia de Lucio Flaminio Sículo y Cristophe de Longueil se desvió hacia las humanidades. Rojas, siendo estudiante de derecho sólo ha escuchado clases de retórica en el primer ciclo (cursos comunes), por tanto, al querer continuar un fragmento de una comedia no sigue los cánones de la poética, y modifica su estructura según sus propios planteamientos lógicos. Para él la imitatio puede ser perfectamente rechazada siguiendo sus propios instintos. Rojas debería conocer la moralidad de este tipo de comedias; sabe que esos "locos amadores" son unos nobles ociosos que pierden su "virtus" al sucumbir a sus instintos (como había planteado Boecio), y posiblemente cree que la mejor moralidad es presentar un castigo final, siguiendo la lógica del de-

recho. El mismo reconocerá en su edición de 1502 que ha contravenido el arte poético, y de ahí el cambio del título.

Otra de las características de muchas de estas comedias es la anonimatio. No se sabe nada del autor del primer acto de La Celestina, Rojas no firma su edición hasta que Proaza la desvele en unos versos acrósticos; no conocemos ninguno de los autores de las tres comedias aquí analizadas, etc. Al releer la mayoría de los "Prefactio", "Cartas a los lectores", "Dedicatorias", etc., nos encontramos con una constante: estas comedias fueron escritas como lusus o juego, meros preludios de cosas más serias. Rojas cita que compuso su obra porque: "estó en vacaciones; / la otra, inventarla persona prudente"; el autor de la Thebayda señala: "Y como mi intento haya sido siempre dessear el servicio de vuestra illustre Señoría, con este mi tan pequeño trabajo me satisfago en algo para poder traer mis mayores pensamientos a devida execución" (líneas 45-48); y lo mismo dirá Maldonado sobre la Hispaniola, a la que califica de juego o lusus, mero preludio de cosas más serias.

La comedia Hispaniola está compuesta en el castillo de Vallegera durante la peste que actúa en Burgos el invierno de 1519-20, donde se repite la misma situación descrita en el Decamerón. Escrita en un ambiente nobiliario y para recreo de esa misma nobleza que participa de ese juego educativo que hemos venido mencionando, y que pasará unos años después a ser una comedia escolar, como relatará el propio Maldonado al corregir la tercera edición. Para finalizar, probablemente se representara esta comedia en la corte de doña Leonor, reina de Portugal, en 1521.

existen una serie de analogías entre la comedia Hispaniola y la Thebayda. Ambas obras aparecen por primera vez en un ambiente nobilia-

rio, y como por casualidad en unas circunstancias similares: la peste. Escolano y Viciano señalan que en la peste que acometió la ciudad de Valencia en Julio de 1519, toda la nobleza abandonó la ciudad, y no volvió hasta una vez pasadas las Germanías. Muy probablemente, aquellos nobles pertenecientes a las capas inferiores se reunieron alrededor de los tres nobles más importantes del reino de Valencia: el Conde de Oliva, el Duque de Gandía y el Duque de Segorbe. Pero no sólo abandonó la ciudad la nobleza, lo más normal es que también lo hicieran sus preceptores y gente allegada a ellos. En estas circunstancias, una buena forma de pasar el tiempo, como explica Maldonado, es realizar una educación bajo la forma de lusus o juego. De ahí que sus autores no quieran firmar sus propias obras, ya que es un género encasillado como secundario, un ejercicio retórico escolar, por lo que no puede darles su paternidad un ilustre humanista. Maldonado no firma su Hispaniola hasta la tercera edición; el autor del primer acto de La Celestina tampoco considera su comedia como algo realmente serio para proporcionarse su nombre, y lo mismo ocurre con los autores de la Thebayda, Ypólita y Serafina, Comedia Clariana, etc. Por el contrario, aquellos autores contemporáneos que dedican, igualmente, sus obras a esta misma nobleza, pero que su temática es considerada como "seria" no dejan en absoluto de colocar su autoría, como lo harán Juan de Molina, Juan Bautista Anyés, el propio Proaza, Alonso Ordóñez, etc.

Con esta visión humanista de principios de siglo, quiero resaltar que estas comedias no surgen de forma aislada dentro del panorama español. Según los rastros que hemos podido comprobar, existen, al menos, dos focos irradiadores de este tipo de comedia humanística, uno inicial que se origina en Salamanca (y posiblemente en la escuela Palatina) y otro posterior en Zaragoza-Valencia. Dentro de estos dos grupos hay unos humanistas que se repiten: Lucio Marineo Sículo y Pedro

Martir de Anglería.

Ahora bien, tanto La Celestina como La Thebayda no son una mera copia de la comedia humanística italiana, aunque participen plenamente de esta tradición. Si comparamos estas dos obras con algunas de las comedias contemporáneas (Penitencia de Amor, Serafina, Ypólita, las comedias de Naharro y las églogas de Juan del Enzina), nos encontramos que existen unas claras diferencias; y no me refiero únicamente a aspectos estilísticos, sino a su estructura. Ambas obras son mucho más largas que las demás, y como afirma Timoneda obras irrepresentables. Sin embargo, ese "estilo cómico para leer puesto en prosa, y cuán propio para pintar los vicios y las virtudes (amados lectores) bien lo supo el que compuso los amores d'Calisto y Melibea y el otro que hizo la Thebayda" (192).

Así es, el estilo cómico en prosa es perfecto para pintar los vicios y las virtudes, y es lo que intentan nuestros autores (Rojas y el autor de la Thebayda), sirviéndose para ello de una tradición ya existente: los tratados de amor, y en parte de la ficción sentimental. Desde la Historia duobus amantibus de Piccolomini, la ficción sentimental había dado muestras suficientes de la utilización de la prosa para reprimir los vicios, sobre todo el de la lujuria, como afirma su propio autor: "Contaré, pues, de un amor desmedido, poco menos que increíble, por el que dos locos amantes se abrasaron el uno en el otro" y "Sirva de amonestación para que todos se guarden de engaños y mentiras. Escuchen, pues, las jovencitas; y advertidas por este enamoramiento, no se pierdan yendo en pos del amor de los mancebos. La Historia enseñará también a los jóvenes a no mostrarse tan solícitos en los requerimientos de las mujeres, so pena de encontrar más hiel que miel. Dejen la lascivia, que enloquece a los hombres, y entréguese al ejercicio de la virtud, la única que hace bienaventurados a sus

poseedores. En cambio, ¡cuántos males se esconden en el amor! Si no lo saben ya por otras fuentes, aquí lo podrán aprender" (193).

Posteriormente, la ficción sentimental castellana, retomando la tradición italiana de la Fiammetta, el Filoloco y la Historia duobus amantibus, cristaliza en unos relatos con un hilo conductor (el amoroso entre dos nobles) que ensarta un número de núcleos o anillas retóricas: sermones, "carteles de desafío", súplicas, debates doctrinales, pequeñas alegorías, y sobre todo epístolas entre los amantes (194). Ahora bien, todas estas novelas sentimentales españolas se diferencian de las italianas en que en éstas la víctima del amor es la mujer, puesto que la protagonista está casada, mientras que en las españolas se ha despojado al amor de esta naturaleza adulterina. Por supuesto que el final nunca es feliz. Unos se suicidan: Leriano, Ardanlier, Grisel; otros toman el destierro: Arnalte, Grimalte. Durán, al analizar estos finales se da cuenta que cuando existen relaciones entre el rey y los amantes, caso de la Cárcel de amor y Grisel o Ardanlier, se produce la muerte de éstos; cuando no hay tales relaciones, caso del Siervo libre de amor, Arnalte y Grimalte, no se concluye con la muerte, sino con la desesperación de los amantes (195).

En estas novelas prácticamente no existen aventuras, y el argumento se puede reducir a unas someras líneas, puesto que lo importante es mostrar que la pasión amorosa es tan fuerte que está por encima de cualquier otro sentimiento. De ahí la inexistencia de descripciones externas de la realidad cotidiana, y lo mismo sucede con la intemporalidad narrativa, ya que ni el tiempo ni el espacio cuantan apenas ante el sentimiento amoroso.

Dentro de este ambiente nobiliario donde se inscribe la ficción sentimental a finales de siglo, se introduce el nuevo espíritu humanístico que hemos analizado anteriormente. De nuevo, por influencia

italiana, aparece la cómica prosa como un ejercicio retórico escolar, pero al mismo tiempo concebida como una nueva forma satírica de mostrar los vicios y las virtudes. El teatro renacentista fue un arte aristocrático (196), se desenvolvió en las cortes de los reyes, en las mansiones de los nobles y en las grandes escuelas. Estas obras se escribían para espectadores con una cierta educación y con una erudición capaz de comprender las citas de las culturas griegas y latinas. Highet, muy acertadamente señala que: "el teatro culminó cuando en cada uno de los países occidentales la influencia clásica llegó al espíritu de la nación mezclándose con él y ayudándole a expresarse con mayor elocuencia" (pág. 205).

En España, siguiendo la tradición italiana, se desarrollarían durante el Renacimiento el gusto por las reuniones privadas en casa de un Mecenas, donde se ocuparían de la filosofía y de la literatura, del arte y de la ciencia. En el interior de estos círculos, una de las figuras clave es el preceptor, el humanista, junto con los propios nobles y los representantes del estamento religioso, aunque muchas veces el humanista participa de esa doble condición. A finales del Cuatrocientos coexisten en estas cortes dos corrientes literarias: la cortesana (églogas pastoriles, ficción sentimental, poesía cancioneril y debates o tratados), y la humanista procedente de Italia, y cuyo máximo deseo es apartar la "barbarie" intelectual mediante la instrucción. Los humanistas, en su mayoría procedentes de Italia, o que han recibido su educación allí (Nebrija o Parthenio Tovar) utilizan para sus clases de retórica y oratoria las comedias latinas, tanto de Plauto y Terencio como la comedia humanística en latín. Como consecuencia lógica, al intentar trasplantar la comedia humanística latina al ambiente nacional, se recoge la tradición literaria existente, y claro está, de la literatura en auge en el momento: la ficción sentimental

la poesía de cancionero, la prosa de debate, la sátira antifeminista, etc. De ahí, que tanto La Celestina como la Comedia Thebayda, mantengan una originalidad que las separa de la comedia humanística escrita en latín, aunque cada una de ellas conserve sus propias características.

La Celestina se aparta de la comedia humanística porque Rojas no continua la tradición retórica de la imitatio, utilizada por los alumnos en los ejercicios de redacción y composición (197), de ahí su trágico final; pero, tanto el primer autor como Rojas, introducen en esta comedia la tradición española procedente de la ficción sentimental, de la sátira y del antifeminismo del Arcipreste, y personajes y ambientes concretos que hacen referencia a una ciudad y una época determinada. La Comedia Thebayda, participa de esa tradición celestinesca al incorporar esos personajes (o similares), pero, sin embargo, se ciñe más a las preceptivas retóricas, a la poética aristotélica, y por supuesto a toda una tradición literaria cortesana, a la que algunas veces parodia. Las otras comedias humanísticas en lengua vulgar, caso de la Serafina o la Ypólita participan más de la comedia terenciana, aunque adaptada a los planteamientos sugeridos por el mundo celestinesco.

Una vez conocido el ambiente donde se inscriben las comedias humanísticas, intentaremos centrarnos exclusivamente en las tres comedias que nos ocupan.

El humanismo, como ha señalado Ynduráin: "Se plantea entonces dos actividades paralelas: una, la recuperación directa de los clásicos, inevitablemente teñida de nostalgia; otra, la creación de obras modernas equiparables a las antiguas, imitatio cargada de orgullo y reverencia" (198). La literatura se convierte en imitación, y como dice

Aristóteles: "La comedia es, como hemos dicho, mimesis de hombres inferiores, pero no en todo el vicio, sino lo risible, que es parte de lo feo" (199). Esta imitación es del comportamiento externo, ya que (y seguimos con Aristóteles) no se puede representar el interior (Poética, 1450 a). La mayoría de los autores que escriben comedias equiparables a las antiguas intentan conseguir que el público pueda formarse una idea de la personalidad (bondad o maldad del individuo) a través de la visión de sus actos externos. Estas comedias, al retratarnos a unos nobles jóvenes y ociosos, rodeados de servidores cuya influencia es siempre perjudicial, y al buscar únicamente su propio placer, muestran mediante su comportamiento externo su propia maldad (ya que todos ellos son cultos y no pueden argüir en su defensa el desconocimiento de la verdad: Dios como Sumo Bien). Se entra de lleno en la finalidad de la literatura: didactismo y moralidad (200), todo ello bajo la forma de comedia, que según Cicerón es imitatio vita speculum consuetudinis et imago veritatis (201).

Pero, al analizar detenidamente la Comedia Thebayda existen una serie de características que contravienen las preceptivas de la época. Según Robortello y Minturno, la representación debe durar de tres a cuatro horas, porque en menor tiempo resulta imposible una perfecta exposición del tema, y una duración mayor cansaría al público; el tiempo interno de la obra debe de ser el de un día ficticio o artificioso, según el primero de ellos, o de dos según el segundo. Para ello, aconsejan que se empiece la obra in media res, y que el "prólogo" supla los antecedentes, a fin de que el público pueda entender la obra. Además, el argumento o fábula, debe tener una única acción.

El autor de la Thebayda respeta el uso del "Prólogo", en el que nos pone en antecedentes del apasionado amor de Beríntho que dura tres años, y por tanto empieza su comedia in media res, y los mismo podemos

decir del tiempo interno (entre dos y tres días); sin embargo, modifica la unidad de acción de la fábula, en la duración de la representación o lectura,, y en la inclusión de núcleos, que funcionan como elementos independientes (me refiero a un cierto número de escenas cómicas, cuyo personaje central es Galterio).

Respecto a la larga duración de la Comedia Thebayda, cabría aducir que su autor no ha compuesto su comedia para la representación, sino para la lectura dentro de una sociedad culta y, sobre todo, para consumo de una minoría o élite de carácter aristocrático (202), de ahí la inclusión de una serie de debates tan del gusto de finales del XV y principios del XVI sobre la Fortuna, Sumo Bien, Justicia, Razón..., que alargan y ralentizan la acción. El autor de la Thebayda ha sabido conjugar perfectamente el espíritu horaciano de enseñar deleitando. Por eso, al incluir una serie de núcleos independientes sobre la tradición literaria del tratado o debate medieval, necesita como contrapartida insertar el efecto humorístico para contrarrestar el efecto didáctico: son esas çenas casi independientes de Galterio. La comicidad nace de mostrar mediante la sátira los vicios y el comportamiento de una clase social inferior, mediante un lenguaje marginal y unos comportamientos específicos (sexualidad bruta, cobardía, glotonería, etc.). Ahora bien, ¿contraviene su autor las preceptivas retóricas? Respecto a la duración de la representación o lectura creemos que sí, aunque en el ambiente nobiliario en que fue escrita no significaba necesariamente una ruptura, ya que la obra prodría leerse ante un público aristocrático en varias sesiones, con lo que la fatiga del oyente desaparece. Respecto a la inclusión de escenas humorísticas prácticamente autónomas (cada vez que que ha terminado una çena filosófica o "seria"), creemos que no existe ruptura respecto a las poéticas, ya que en estas mismas preceptivas la sátira es una for-

ma teatral, puesto que Aristóteles y Horacio consideran que el teatro surgió de la sátira, y como señala Robortello, estas sátiras se representaban en las fiestas agrícolas y al final de los banquetes (203).

El autor de la Thebayda ha sabido reunir en una comedia toda la poética tradicional, aplicándola en núcleos retóricos perfectamente definidos, si bien ha incorporado una innovación: la duplicación de la acción, que tendrá una clara repercusión en todo el teatro posterior. Respecto a las "çenas" humorísticas prácticamente independientes, encontramos infinidad de casos en la literatura del S. XVI (véase por ejemplo El Cortesano de Milán, que incluye dentro de su tratado una serie de "farsas" que asimilan esta función satírico-humorística)(204).

Para concluir, señalaremos que la Comedia Thebaydà, es junto con La Celestina, un intento de construcción de la comedia humanística latina a la lengua vulgar, pero se diferencia de la obra modelo en sus pretensiones didácticas-morales y, por supuesto, como obra de educación de príncipes. Luís López Molina (205), al hablar de las diferencias entre las dos obras en cuestión, resalta una serie de características y de tratamiento de los personajes que las separan. Mi intención es otra, reconstruir aquellos elementos que las hacen coincidir y diverger, pero desde dentro de la misma estructura: la comedia humanística de inicios del S. XVI. Domingo Ynduráin (206) al analizar uno de los aspectos de La Celestina apunta que Rojas defiende y sostiene las posiciones de los moralistas empeñados en mantener las costumbres y normas tradicionales estrictas, especialmente en lo que se refiere a la educación de jóvenes caballeros. Para los moralistas, el peligro específico de la juventud es el impulso amoroso. Este planteamiento moral de la comedia, ya definido acertadamente por Bataillon, se re-

pite incansablemente en este tipo de comedia, y por tanto, la Thebayda recoge la misma característica. Los autores, tanto Rojas como el autor de la Thebayda, arrancan de la tradición de las "artes de amores", aceptando sus planteamientos retóricos, sus modos de argumentar y, sobre todo, su crítica de la mujer a causa de su lujuria (207).

El ejemplo más claro de "arte de amores" en lengua castellana, al que siguen nuestros autores es el libro de Alfonso Martínez de Toledo, El Arcipreste de Talavera o Corbacho. Al elegir estas "artes de amores" como actitud ideológica por parte de estos autores, nos sitúan estas comedias en la tradición de los moralistas del S. XV, con sus planteamientos religiosos tomistas y paulinos, para quienes la "cupiditas" es la raíz de todos los males. Pero no toman únicamente esta actitud ideológica, sino también parte de su estructura. Ya hemos señalado que muchas de estas "artes de amores" se construyen de forma dialogada (como el Tractatus De amore de Capellanus), con la inclusión de citas clásicas para mostrar la bondad y maldad en las mujeres, y con la finalidad de enseñar las formas de amar para que el hombre (lector) aprenda "algunas maneras e maestrías e sotilezas engañosas del loco amor del mundo, que usan algunos para pecar" (208).

Así pues, tanto La Celestina como La Thebayda son obras que se escribieron con la misma intencionalidad que la Historia duobus amanti-bus: la de servir de escarmiento y remedio a una juventud noble, cada vez más ociosa, y que utiliza el galanteo amoroso como una forma más de diversión. La obra de Eneas Silvio Piccolomini utiliza el mismo lugar común en su introducción que La Celestina, la de servir de remedio a un amigo del autor, que se encuentra enfermo de amor o pregunta sobre qué cosa es el amor. Este tópico, como señala Ynduráin, es "un ejemplo más de libro escrito para la educación de príncipes o de nobles herederos, que viene a ser lo mismo: la Tragicomedia debe servir de

"castigo" a esos jóvenes "que a sus amigas llaman y dicen ser su dios", lo mismo que a los encargados de educarlos y dirigirlos por los caminos de la vida" (209). Lo mismo nos encontraremos con la Thebayda, o en la Hispaniola de Maldonado (como hemos notificado anteriormente). Ahora bien, la Thebayda amplía enormemente esta función con respecto a La Celestina. La obra de Rojas centra su función didáctica en mostrar los males que causa el "loco amor" y los peligros que amenazan a los jóvenes: los lisonjeros y los malos sirvientes, todo ello con "deleitables fontecicas de filosofía, de otros agradables donaires...". La Thebayda recoge este mismo planteamiento amplificándolo según unas nuevas necesidades: un público distinto y unos planteamientos retóricos diversos. Ya hemos dicho en el apartado referente a los posibles autores que, a finales del Cuatrocientos y por influencia de los Reyes Católicos, aumenta el auge de las Universidades y la educación de la nobleza. Aparece la figura del preceptor, como personaje ligado a las grandes familias. Estos humanistas poseen grandes conocimientos retóricos, más que suficientes para enseñar el arte de la oratoria a esta nobleza que participa, cada vez más, del espíritu humanista renacentista. También hemos reseñado que en Salamanca compiten en estos momentos las leyes y cánones frente a la poética y retórica. Rojas, al escribir La Celestina se despreocupa, hasta cierto punto, de las preceptivas poéticas imperantes, dando una forma trágica a su "arte de amores", como mejor "castigo" a esos jóvenes que sólo buscan su propio placer. Por el contrario, la Thebayda es la respuesta, desde el punto de vista teórico o poético de esa misma propuesta de realizar la comedia humanística en lengua vulgar. La Thebayda da una gran importancia a su estilo, y por supuesto a su función didáctica de enseñanza de oratoria. De ahí que se incluyan las cartas y los poemas, tan usuales en la ficción sentimental, y que había omitido Rojas. El autor de La Ce-

lestina no utiliza esas perífrasis, sinilitudos, amplificatios, etc. que caracterizan el estilo de La Thebayda, ni tampoco esos largos parlamentos demostrativos. Por el contrario, el autor de la Thebayda introduce en su interior todas las formas retóricas imperantes: desde su forma (estilo cómico) hasta las contrucciones gramaticales; desde la prosa dialogada hasta el verso, pasando por el género epistolar; desde el "prólogo" hasta la perífrasis de la Biblia al final de la comedia.

Así pues, primera diferencia: la Thebayda se construye desde un planteamiento retórico cuya finalidad (o mejor dicho, una de sus finalidades) es la de ejercitar a una nobleza en el dominio de la oratoria. Por tanto, su autor no tiene ninguna preocupación por su extensión, y puede repetir tantas veces como quiera las mismas estructuras: largas amplificatios para mostrar la desesperación de los jóvenes (Berintho, Aminthas, Franquilla, Cantaflua, Claudia); los mismos discursos en forma de tratado en pro y contra las mujeres (en boca de Berintho, Menedemo, Galterio y Aminthas); la fuerza del amor (Berintho, Franquilla, Aminthas, Claudia y Cantaflua); las obligatorias cartas (Berintho y Cantaflua); las glosas de poemas (Berintho y Aminthas); las perífrasis astronómicas (bien serias o irónicas); las citas clásicas (Berintho, Menedemo, Franquilla, Claudia, Cantaflua, etc.).

Por supuesto, esta retórica, casi ausente en La Celestina es la que hace tan farragosa su lectura desde la perspectiva actual, y por el contrario, lo que gana en agilidad y naturalidad La Celestina. Ahora bien, a inicios del S. XVI el punto de vista cambia radicalmente. La Thebayda, si bien nunca alcanzó tanta popularidad como La Celestina, estaría considerada como una perfecta comedia para educación de príncipes (y para la educación en general), tal y como muchas de las comedias humanísticas lo fueron en las universidades. Ya se ha señalado

en varias ocasiones que la originalidad no es un principio retórico en el S. XV y principios del XVI, sino más bien la imitatio, de ahí que la mayoría de estas comedias tenga un planteamiento amoroso similar. Lo que importa es cómo se dice, y bajo este aspecto La Thebayda cumple todas las preceptivas y es más perfecta que La Celestina. No es de extrañar la enorme influencia que ejerció esta comedia en la producción dramática posterior (210).

Directamente relacionado con el planteamiento retórico de la Thebayda, surgen una serie de divergencias que la separan de la obra modelo: las bodas y final feliz, aparte de las ya señaladas anteriormente y que no insistiremos (como las cartas, los poemas, monólogos, diálogos demostrativos en forma de debate, etc.).

Tanto La Celestina como La Thebayda parten del mismo planteamiento: el deseo amoroso de unos jóvenes nobles que aspiran a la posesión física de una joven, también noble. Creo, como lo hace Ynduráin, que Calisto no quiere casarse con Melibea, "situación tan repetida en la literatura y fuera de ella que no sé cómo ha podido convertirse en un problema decisivo para la interpretación de la obra. Lo normal en las narraciones novelescas de la época, lo mismo que en la comedia (Cfr. Pamphilus o Don Melón), y no digamos en fabliaux y novelle, es que el caballero no quiera casarse; es cierto que con frecuencia acababa haciéndolo, pero no estaba en sus planes. Lo excepcional es que el personaje masculino aspire desde el principio al matrimonio" (211). Por supuesto, en ambas obras y en la comedia humanística en general, el deseo amoroso se realiza, y desde el punto de vista lógico, la muerte es el justo castigo dentro de una sociedad cuyos planteamientos son el premio o castigo a una actuación (y si no ahí está el derecho). Ahora bien, hemos hablado desde el punto de vista de la lógica, o si queremos del derecho civil: un amor realizado entre jóvenes nobles

sin realización del matrimonio trae consigo el derrumbamiento de los principios en que se sustenta la política de alianzas de esa clase social, y de los principios morales en que se mantiene (212). Este "loco amor", como señala repetidamente Rojas y el autor de la Thebayda, ha traído consigo el derrumbamiento de reyes, príncipes y casas nobles, y el propio Rojas en su Tragicomedia muestra perfectamente el fin trágico de dos familias: la de Pleberio, quien ha perdido a su única heredera, y la de Calisto. Rojas lleva la lógica hasta las últimas consecuencias, y por tanto el castigo debe de ser ejemplar: la muerte de ambos. El autor de la Thebayda prefiere continuar con la tradición de la comedia humanística: final feliz. Ahora bien, esto no significa que la obra no tenga el mismo fin moralizante que la obra de Rojas. El matrimonio secreto que aparece en la comedia es tan negativo como el deshonor, puesto que rompe por igual los esquemas de alianzas matrimoniales nobiliarias. Podríamos apuntar que el autor de la Thebayda, al seguir la preceptiva poética de que la comedia no puede terminar con la muerte, escoge otro final igualmente moralizante: el matrimonio secreto, por el que se deshonoran numerosas familias nobles, y mediante el cual se destruye el poder absoluto de los padres. No es casual, que en la mayoría de las comedias humanísticas en las que la dama no tiene padre exista la boda secreta, por el contrario, si aparece el padre en acción, el final es trágico. Se retoma, hasta cierto punto, parte de la ficción sentimental: en aquellas novelas donde aparece el Rey el fin de los amadores es la muerte; en las otras, el exilio o la desesperación de los amantes encerrados en cárceles. (vid. supra).

A otro nivel, tanto La Celestina como la Thebayda tienen un mismo planteamiento frente a la literatura cortés: la de parodia de ciertos comportamientos cortesanos. Los enamorados utilizan la misma retórica

que los galanes de Diego de San Pedro, Juan de Flores o Juan Rodríguez del Padrón, y los mismos planteamientos antitéticos de las poesías de cancionero. La ficción sentimental ha dado la coartada ideológica a una serie de jóvenes que imitan los grandes héroes de las novelas caballerescas y sentimentales para conseguir sus objetivos: el placer sensual. Domingo Ynduráin cree que "Rojas, como Petrarca en el Secretum, sostendría parecida opinión: condenar el amor cortesano. Este propósito explicaría por qué Rojas escribe en romance para alcanzar el fin didáctico que se propone: atacar a los lectores de obras vanas en el terreno que les es propio" (pág. 535). Lo mismo realiza el autor de la Thebayda, pero insistiendo más si cabe en la parodia del amor cortés. De ahí sus extensas amplificatios, casi rayando lo irónico, en boca de estos jóvenes enamorados; de ahí esa repetición constante de los tópicos corteses para mostrar finalmente que ese amor es pura sensualidad; de ahí la contraposición de dos esferas sociales: la nobiliaria y la del lupanar, la de los altos valores y al del mundo servil, cuyos comportamientos, en definitiva, son idénticos (realizar su propio placer y sus propios intereses).

Cabría la pregunta, ¿cómo es posible que una obra como la Thebayda dirigida a la propia nobleza tenga esta crítica sobre el amor cortés? La respuesta es clara, un nuevo moralismo imperante y una nueva religiosidad. Ya hemos señalado la extrema religiosidad del duque de Gandía D. Juan de Borja, de su madre María Enríquez y de un grupo de roles influídos directamente por una serie de humanistas de principios del Quinientos, enlazados con el erasmismo. Estos humanistas son los que utilizan la forma y el prestigio de la comedia como el género mejor para denunciar los vicios. La nueva religiosidad de estos humanistas sugiere, como lo había dicho Aristóteles y Ovidio, que el principal vicio en las mujeres es la lujuria; por otra parte el mejor estado

de perfección^{es} la virginidad. De ahí que el centro de ataque sea la "cupiditas" como raíz de todos los males. Así pues, la Thebayda se inscribe como una alternativa de diversión de una nobleza que aspira más a la enseñanza moral que al propio divertimento.

Este público, perteneciente a la alta nobleza, es uno de los causantes de ciertas modificaciones de la Thebayda con relación a La Celsina. Si Calisto es un joven noble y rico, aunque desconocemos su ascendencia social, Berintho pertenece a la alta nobleza, es hijo del duque de Tebas, con lo que enlaza con el Tractado de amores de Arnalte y Lucenda, cuyo protagonista es hijo de un gran noble tebano (213), y por tanto con la ficción sentimental que presenta a unos personajes de la aristocracia nobiliaria. Como consecuencia lógica, el número de servidores del galán y de la dama se amplía, como una de las formas de ostentación social (214). Por eso la Thebayda no plantea la dicotomía entre los dos criados Sempronio y Pármeneo, sino que introduce a Galterio, el rufián, como una especie de criado que sólo sirve para procurar los placeres de la gula y de la carne a su amo, y algunas veces para distraerle con narraciones de su vida. Se introduce con la Comedia Thebayda una serie de criados sin función específica, cuya única finalidad es resolver las apetencias de su amo. Por otra parte, al incrementar el número de servidores, el autor puede introducir la figura del paje Aminthas, joven noble, que a causa de los malos ejemplos que ve a su alrededor cae en la misma degradación moral que ellos. Estamos ante una nueva forma de aprendizaje, aunque en este caso, mal aprendizaje.

Por último, una de las diferencias más importantes que separan la Thebayda de su obra modelo es la ausencia de alcahueta, y por tanto de magia y sortilegios. Desde nuestra perspectiva, el autor de la Thebayda no tenía necesidad de introducir este personaje, ya que su fun-

ción la cumple perfectamente Galterio, que introduce, además un nuevo ataque a esos jóvenes nobles, que no contentos con tener como única diversión el placer amoroso, se rodean de rufianes para conseguir sus deseos contraviniendo todas las pragmáticas de su tiempo (215). Con la omisión del personaje de la Celestina y de la magia, los autores (y me refiero a los de las tres comedias) no quieren disculpar a sus jóvenes galanes del pecado del "loco amor". La decisión en estos casos la toman ellos, ya que impiden la intervención de otra fuerza externa (la magia o poderes sobrenaturales). Son los propios personajes quienes por su libre albedrío eligen el camino equivocado.

Sólo no queda señalar que la Thebayda es una comedia humanística en lengua vulgar que, basándose en la Tragicomedia de Rojas, reproduce su mismo planteamiento inicial, pero modifica los suficientes elementos para convertirla en una comedia ortodoxa. En definitiva, su autor ha realizado con su comedia la réplica, desde el punto de vista universitario-retórico, de la obra de Rojas, escrita ésta desde el punto de vista del hombre de leyes, aunque ambos participan de un mismo espíritu religioso, moral y didáctico.

Respecto a la Comedia Ypólita poco más hay que añadir a lo dicho en los capítulos anteriores. Hay que resaltar que dentro de los ambientes nobiliarios existía una tradición teatral desde finales del Cuatrocientos (representación de églogas, farsas, autos, etc., para solemnizar determinadas circunstancias (bodas, festividades, batallas etc.) como un elemento más del fasto (216)). Ya hemos dicho repetidamente que Pedro Manuel de Urrea es el primero que trasplanta el mundo celestinesco a la tradición teatral de la égloga representable (como el propio autor señala en su "Prólogo"). En esta obra encontramos las

deudas de su autor con Juan del Enzina, y por supuesto del texto de la Tragicomedia, y Marcelino Menéndez y Pelayo dice de ella: "en sus coplas octosilábicas se ciñe de tal suerte al texto de Rojas, que más bien la calca que le traduce, con cierto desaliño sin duda, pero mostrando instinto de diálogo escénico" (217).

Creo, como afirma Ruth House Webber que "la imitación de Urrea es un ejercicio de retórica que rinde homenaje a una obra de primera magnitud puesto en una forma apropiada que se estilaba en aquel momento, la sencilla representación escrita para entretenimiento palaciego que plantea una cuestión de amores que es completa en sí, y no como una obra dejada incompleta por ser tan pesada la tarea, como algunos han opinado" (se refiere a D. Marcelino Menéndez y Pelayo en Orígenes de la novela, III, pág. CLXI). Ahora bien, en la fecha de composición de la Egloga de la tragicomedia de Calisto y Melibea los únicos modelos realmente de representación palaciega son los de la égloga (Juan del Enzina y Lucas Fernández). Sin embargo, unos años más tarde, Torres Naharro publica su Propalladia, con lo que el autor de la Ypólita tiene un nuevo modelo de comedia representable cortesana a imitar. Quizá lo hubiera conocido en Valencia, puesto que su comedia Serafina sitúa su acción en dicha ciudad, y con una serie de valencianismos populares, con lo que posiblemente el extremeño pasó alguna temporada en dicha ciudad (218). Torres Naharro, como afirma Juan Oleza, proyecta "sobre la entera práctica escénica cortesana el mundo conflictivo de La Celestina, filtrado por la Hymeneo, y la vocación por la intriga a la manera de la comedia latina" (219). Por tanto, el autor de la Ypólita no hace más que continuar lo ya comenzado en la Tinelaria y la Soldadesca, pero teniendo como obras modelos la Thebayda y la Serafina, en vez de La Celestina. Por esta razón, esta comedia se construye en cinco actos y un prólogo o argumento, y utiliza la misma estro-

fa de pie quebrado de las comedias de Naharro. Nos encontramos ante un nuevo ejercicio retórico de composición de comedia representable, al igual que lo había intentado unos años antes el noble aragonés Pedro manuel de Urrea, pero siguiendo, en este caso, el modelo más coherente de Torres Naharro, en vez de la forma bucólica de Juan del Enzina.

Nos enontramos ante un nuevo intento (aunque fallido) de adecuar la temática amorosa y conflictiva de La Celestina a la representación palaciega. Continuamente se deja notar la inexperiencia de su autor, su imposibilidad de componer una intriga y acción dramática, su dificultad en fijar los caracteres de sus personajes, en definitiva, su desconocimiento del oficio teatral, que aparece en la desproporción de sus "çenas", en la casi nula acción, en la mala utilización de los apartes, etc.

Lo que le interesa al autor de la Comedia Ypólita es recrear, bajo una apariencia teatral, unos comportamientos de unos personajes entre-sacados de las obras que imita, y conocidos por el mismo público que asiste a esta representación, todo ello bajo una forma externa ya conocida y experimentada por Torres Naharro. Es, en definitiva, un nuevo ejercicio retórico de una nobleza que vería de buen grado la representación de unos personajes de su propia clase social, a los que se critica por su mal comportamiento, sirviendo de distracción y ejemplo al mismo tiempo.

Si existe algún elemento que la separe de las otras dos comedias aquí analizadas (caso de la mayor actividad de la dama y su irrefrenable pasión), éste no es suficiente para convertir esta comedia en una obra de innegable valor literario. Quizá, y esto sí que pudiera ser innovador, su valor pudiera ser debido a que su autor sea una mujer, de ahí esa crítica tan feroz contra Florinda, de ahí la ausencia de

boda, aunque fuera secreta, de ahí la perdición final de la dama, etc. Si así fuera, y por el momento creo que es muy difícil o imposible de demostrar, nos encontraríamos con uno de los primeros casos de la historia de la literatura occidental en que el autor de una pieza teatral, aunque de escaso valor literario, es un mujer.

Para finalizar, nos centraremos en el valor literario de la Comedia Serafina, la mejor construída de las tres, tanto a nivel de su prosa como de la acción dramática y técnica teatral.

La prosa de la comedia Serafina "está perfectamente escrita" (220), y mantiene una agilidad y destreza que la separa de la Comedia Thebayda. Su autor ha desestimado, en parte, las abundantes digresiones de la obra modelo (la Thebayda), en beneficio de un diálogo más rápido. Y los abundantes núcleos retóricos los ha concentrado en las dos primeras cenas, centrándose en las otras el diálogo rápido necesario para el desarrollo de la intriga. Por supuesto que la inclusión de proverbios, refranes y sentencias está perfectamente conseguido en el interior del diálogo, tal y como Rojas había realizado en su Tragicomedia, si bien en la Serafina abundan más. Esto no significa que la prosa de la Serafina no participe de los mismos elementos retóricos que ha utilizado la Thebayda, ahora bien, quedan reducidos al monólogo de Evandro y al debate entre los criados de la primera cena. Por otra parte, esta retórica utilizada está muy bien delimitada e insertada en el interior del propio diálogo, con lo que apenas se nota su artificio. Creemos que el autor de la Serafina ha asimilado perfectamente la retórica, que sólo utiliza en los casos imprescindibles (cartas, monólogos, amplificatios, etc.), sin abusar de ellos, con lo que convierte su obra en una comedia de ágil lectura, mucho menos farra-

que la Thebayda, todo ello, claro está, desde la perspectiva actual.

Si con respecto a la retórica vemos una clara evolución hacia una menor utilización abusiva de ella, mayor diferencia existe respecto a su técnica narrativa y dramática. Toda la obra se construye en una misma dirección: hacia la acción y el enredo, con lo que se separa de la tradición de la comedia humanística española. Ya hemos visto cómo el autor de la Ypólita se sirve para su modelo teatral de la técnica de las comedias de Torres Naharro, mientras que el autor de la Serafina lo hará de la comedia romana (Terencio) y de la tradición italiana de las "novelas" y de la comedia humanística en vulgar.

El autor de la Serafina podría tener conocimientos de algunas de las comedias italianas de inicios del Quinientos, como de la Calandria de Bibbiena, en la que aparece el disfraz o cambio de personalidad de los dos hermanos gemelos Lidio y Santilla; o la Mandrágola de Maquiavelo, en donde se da una situación similar: un joven, Callimaco, se enamora de una mujer casada, Lucrecia, y mediante la ayuda de su criado Ligurio se urde la treta para conseguir a la dama. La honradez de la señora hace necesaria la intervención de Fray Timoteo y de la propia madre de Lucrecia. El autor de la Serafina se encuentra a medio camino entre el teatro representable y la comedia humanística escrita para leerse delante de un auditorio, utilizando como base argumental el planteamiento del "loco amor" expuesto en La Celestina o la Thebayda, y como motor de la intriga al criado más característico de la comedia terenciana, utilizando como Terencio el enredo como motor de la acción.

De ahí que el planteamiento inicial de la obra coincida con los puntos de arranque de la Thebayda o de La Celestina: la presentación de un joven galán que muere de amor ante la imposibilidad de conseguir a su amada, y que dará pie a toda una serie de reflexiones sobre

la naturaleza de ese amor, sobre la pasión, libre albedrío, razón, etc.

Pasa posteriormente a una nueva concepción de la comedia humanística, incluir el enredo y la intriga como únicos motores de la acción, mediante el enredo realizado por uno de los criados (surgido de la tradición de la comedia romana y actualizado a la situación presente).

De ahí que el personaje central de esta comedia sea Pinardo, sobre quien recae todo el peso de la acción; la inclusión del disfraz; la aparición de la dama casada e insatisfecha (como la Lucrecia de la Mandrágola o la Lucrecia de la Historia duobus amantibus, o tantas mujeres casadas de la novelística italiana); la inclusión del marido bobo, como el viejo Nicia de la obra de Maquiavelo; etc.

Nos encontramos, en definitiva, ante un intento serio y coherente de adaptación del mundo conflictivo celestinesco para la representación, siguiendo los modelos de alguna comedia humanística italiana escrita en prosa y semirepresentables.

Pero ¿cómo es posible que una obra tan bien construída como la Serafina haya influido tan poco sobre el panorama literario español? A ciencia cierta no sabemos la razón. Existen en Valencia una serie de comedias posteriores que se han perdido y sólo nos quedan sus argumentos, caso de la Clariana (también dedicada al duque de Gandía), y que según parece continúan por los caminos iniciados por esta comedia, aunque a ciencia cierta tampoco lo podemos afirmar hasta que se encuentre algún ejemplar y se haga un análisis de la obra.

Para finalizar, las tres comedias aquí analizadas forman parte de un ambiente nobiliario y humanístico que, utilizando la tradición de la comedia como forma de enseñar deleitando, modifican de la obra modelo (La Celestina) aquellos elementos que contravenían los manuales retóricos, e introducen nuevos elementos de las tradiciones cortesanas (sobre todo de las representables) y eruditas (tradición escolar), con

la clara finalidad de enseñar-deleitando.

XII.- Criterios de la presente edición.-

Para la presente edición he utilizado el texto base la edición princeps editada en Valencia en casa de Jorge Costilla en 1521 (edición que se conserva en el British Museum y que es la que he manejado, aunque , según apunta Trotter, existe otro ejemplar en Harward). Se ha consultado, además, la edición de Sevilla editada en casa de Andrés de Burgos, 1546, que contiene sólo dos de las tres comedias: La Thebayda y la Serafina, a la que llamamos texto B. Por último, se han consultado las tres ediciones críticas modernas: La Thebayda, realizada por G. D. Trotter y Keith Whinnom (London: Tamesis books, 1968); la Ypólita, realizada por Philip Earle Douglas (Philadelphia, 1929); y la Serafina, editada por Glen F. Dille (Southern Illinois University Press, 1979). A las que llamaremos texto C.

No se han manejado para la presente edición las impresiones de la Thebayda realizada por el Marqués de la Fuensanta del Valle en la Co-lección de libros raros y curiosos, vol. 22 (Madrid: Imprenta de José Perales y Martínez, 1894), ni la de la Seraphina (Madrid: Imprenta y estereotipia de Aribau, sucesores de Rivadeneyra, 1874). Estas dos ediciones son unas malas transcripciones del texto sevillano, sin cotejar con el original de Valencia, ni tan siquiera con una buena corrección de imprenta, por la cantidad de erratas que contienen.

Para una mayor uniformidad en los textos he intentado seguir, en la medida de lo posible, la numeración por líneas tal y como aparecen en las ediciones críticas modernas. Ahora bien, he podido llegar casi a una total uniformidad con la Thebayda, pero no con la Serafina ni con la Ypólita, puesto que no utilizan el mismo formato, o en el caso de la Ypólita, Douglas no numeró el "Argumento" ni los títulos de las genas.

Respecto a las variantes se señalan todas aquellas que modifican o alteran el texto A, y sólo aquellas que varían en esencia el significado en los textos B y C. Por tanto, no se anotan aquellas variantes de los textos B y C que se refieren a grafías, ya que haría interminable el número de notas.

Haré aquí algunas observaciones respecto a las grafías de los textos A y B. Como apunta Whinnom en su edición de la Thebayda, las grafías más usuales en las ediciones de Valencia y Sevilla son: en A: imito, historia; B: ymito, hystoria; A: hermosura, B: fermosura; A: extraño, extremada; B: estraño, estremada; A: así, deseo, etc., B: assí, desseo. A: nación, reciba; B: nasción, resciba; A: dubda, B: duda; A: aora, B: agora; A: contino, B: continuo; etc. En la Comedia Serafina, aunque se mantienen la mayoría de estas variantes, existe alguna más, puesto que, como hemos visto en el capítulo sobre la historia de la impresión de las tres comedias, pertenece a otro impresor. Estas son: A: luç, B: luz; A: repunantes, B: repug nantes; A: subiecto, B: sugecto; A: destruición, B: destruyción; A: costante, B: constante; y sobre todo los cambios de vocales: A: estoviese, recorde, etc., B: estuviesse, recuerde, etc.; la n ante b o p en la edición de Valencia y la m en la edición de Sevilla; la rr entre vocales en la edición de Sevilla y la r en la de Valencia, como: A: pero, corer; B: perro, correr, etc.

Por último cabe resaltar en el texto sevillano el añadido de palabras que no existen en el texto valenciano, sobre todo de aumentativos como muy bien por bien, muy mejor por mejor, etc.; y de vocativos como señora, señor, en los parlamentos entre los criados y que en el texto de Valencia se omiten. Estas variaciones las señalo en nota.

Respecto a los criterios seguidos a nivel gráfico y ortográfico son los siguientes:

a) Se corrigen, en la medida de lo posible, los errores tipográficos, enmarcando las palabras modificadas entre corchetes y señalando en nota la forma originaria.

b) Modernizar la puntuación, acentuación y uso de mayúsculas, según el uso actual.

c) Desarrollar las abreviaturas.

d) Introducir las partículas omitidas en el texto, señalándolas en nota y colocándolas entre corchetes. Como: a, de, etc.

e) Regularizar el uso de la h, bien sea a principio de palabra, bien entre vocales. Por ejemplo se suprimen todas las que aparecen en posiciones como traher, veher, etc.

f) Se corrigen las palabras aglutinadas separándolas según la utilización actual. Para ello introducimos el apóstrofe. Por ejemplo: quel se transcribe qu'él o qu'el; desto por d'esto, etc.

g) Se agrupan aquellas palabras haoy en día en un grafema y que en el texto aparecen separadas. Como: tan bien por También; aun que por aunque, etc.

h) Modernización de las grafías según el siguiente criterio:

1º) U y v se trascriben según sea su valor: vocálico en u, consonántico en v.

2º) y y j con valor vocálico por i (Ejem: yllustre, por ilustre; venj por vení, etc.)

3º) la i con valor consonántico por j (Iesus, por Jesús)

4º) la qu ante a y o por c (quando por cuando, liquor por licor)

5º) La rr a principios de palabra la reduzco al signo actual (rreyes por reyes) y entre consonante y vocal en el interior de la palabra (Honrra por honra).

6º) Reducción de aquellas consonantes dobles que no tienen valor fonético (y que no sean cultismos), como Dell por del; mill por mil; etc.

i) Por último, matengo todos los cultismos, como presunción, sancto, philosopho, triumphando, etc.

Es de señalar, que esta edición está centrada en sus notas en la explicación de términos literarios, eruditos, citas clásicas, etc. y para la comprensión del texto (con lo que se anotan todas aquellas frases oscuras, refranes de todo tipo, palabras de marginalismo, etc.), dejando de un lado las notas de carácter meramente lingüístico, puesto que las ediciones de Trotter y Whinnom de la Thebayda y la de Douglass sobre la Ypólita, casi centran sus notas en este tipo de aclaraciones. Por tanto, me remito a ellas sobre cualquier duda de este tipo. Sólo recojo aquellas que realmente tienen un interés para el posible ambiente cultural donde fueron escritas o para esclarecer la autoría de ellas (como por ejemplo: valencianismos, latinismos, dialectalismos en general).

NOTAS A LA INTRODUCCION

NOTAS A LA INTRODUCCION

- (1).- La Comedia Ypólita, Philadelphia, 1929, págs. 5-6.
- (2).- D. W. McPheeters, "Comments on the Dating of the Comedia Thebayda" en Romance Philology IX, (1955), págs. 19-23
- (3).- G.D. Trotter, "The date of the Comedia Thebayda" en Modern Language Review, nº 60 (1956), págs. 386-390.
- (4).- La Comedia Thebayda, ed. de Trotter y Whinnom, London: Támesis books, 1969, págs. XVI-XVIII.
- (5).- F. J. Norton, Printing in Spain 1501-1521, Cambridge, 1966, págs. 92-94.
- (6).- D. W. McPheeters, "Comments on the dating of the Comedia Thebayda" en Romance Philology IX, (1955), pág. 20, nota 1.
- (7).- Ebert F.A., General Bibliographical Dictionary, Oxford University Press, 1837, Vol, IV, pág. 1712.
- (8).- Brunet, J. CH., Manuel du libraire et de l'amateur de livres, Paris: librairie de Firmin Didot Frères, 1862, T. V, col. 300.
- (9).- La Barrera, Cayetano Alberto, Catálogo bibliográfico del teatro antiguo español, Madrid, 1860, ed. Facsímil, Madrid: Gredos , pág. 582.
- (10).- Gallardo, Bartolomé José, Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, Madrid: Imprenta de Rivadeneyra, 1863-89, ed. Facsímil, Madrid: Gredos, 1968, Tomo I, pág 1171.
- (11).- Salvá, Catálogo de la biblioteca..., Valencia, 1872, Tomo I, pág. 517.
- (12).- Orígenes de la novela, tomo III, pág. CLXXIX, en nota.
- (13).- "The date of the Comedia Thebayda" , pág. 386, nota 2; y se vuelve a repetir en la "Introducción" a La Comedia Thebayda, ed. de Trotter y Whinnom, pág. XVII-XVIII.
- (14).- Op. cit. pág. XVIII.

- (15).- Timoneda, Las tres comedias, "el autor a los lectores", Valencia: 1559.
- (16).- Véase las Oeuvres de Pierre de Bourdeville, Paris, 1898, T. II, pág. 17, y nota a la línea 2892 de la Thebayda.
- (17).- "Para la fecha de la Comedia Thebayda" en Estudios sobre la literatura española del S. XV. Madrid: José Porrúa Turanzas, 1978, págs. 325-333.
- (18).- art. cit. pág. 20.
- (19).- art. cit. pág. 387-388
- (20).- Martín de Viciano, Crónica de la inclita y coronada ciudad de Valencia. Valencia, 1564, libr. II, Fol. VII r.
- (21).- Martín de Viciano, op. cit. libr. II, fol. VII r.
- (22).- Gaspar Escolano, Décadas de la historia de Valencia. Valencia: Pedro Patricio Mey, 1611, libr. X, cap. II, pág. 1445.
- (23).- Vid. Eugenio Asensio, "Introducción" a la Hispaniola de Maldonado Madrid: F.U.E., 1980.
- (24).- Pero Mexía, Historia de Carlos Quinto, publicó par J. Deloffre en Revue Hispanique, T. XLIV (1918), pág. 39.
- (25).- "Comments on the dating...", pág. 21-22.
- (26).- Carmen Bernis, Indumentaria española en tiempos de Carlos V, Madrid: Instituto Diego Velázquez, 1962. pág. 23. Hay que tener presente la corte de Felipe el Hermoso, que usaba estos trajes.
- (27).- Gaspar Escolano dice: "la furia y creciente del río fue tan temeraria, que se llevó los quatro puentes de las puertas, que llamamos Nueva (...) y la de Serranos, Palacio Real, y del Mar (...) Estava la ciudad hecha una Babylonia de llantos y bozes, nacidas de los que morían ahogados en las aguas y debaxo de las casas que se yvan cayendo, que fueron cinquenta, y las más del barrio de los Curtidores... Décadas de la historia de Valencia, libr. X, cap. II, pág. 1444-5.

- (28).- Haebler, Marcas de impresores españoles y portugueses en los S. XV y XVI. Strassburg, 1898, Citado por Serrano Morales en su Diccionario de las imprentas que han florecido en Valencia hasta el año 1868. Valencia: F. Domenech, 1898-99, pág.
- (29).- Serrano Morales en su obra citada anteriormente, señala que tres eran los impresores en estos años críticos: Juan Viñao, Jorge Costilla y Juan Jofre, de los cuales Costilla marchó a Murcia entre los años 1518-1520.
- (30).- Gaspar Escolano: "Luego le acometió la pestilencia por el mes de Julio del dicho año (1519) que fue la total de los cuerpos y almas de la República. Porque saliéndose della huydos la mayor parte de los ministros de la justicia, y oficiales de regimiento, y los ciudadanos ricos de hazienda y virtud, quedó la miserable ciudad desampoyada de sus columnas y entregada a las hezes populares" Op. cit. libr. X, cap. II, fol 1448 r.
- (31).- J. A. Marvall, El mundo social de la Celestina. Madrid: Gredos, (tercera ed.) 1981.
- (32).- en la Originalidad artística de la Celestina. Buenos Aires: Eudeba, segunda ed. 1970, págs. 273-394.
- (33).- Me refiero al episodio de D. Melón y Doña Endrina. Véase Libro de Buen Amor del Arcipreste de Hita, Introducción de Jacques Joset, pág. XIX-XX, en Clásicos castellanos. Madrid: Espasa-Calpe, 1974. y Marcelino Menéndez y Pelayo, Orígenes de la Novela, t. III, págs. LVIII-LXVI.
- (34).- Por ejemplo, Arnalte al igual que Berintho son tebanos, hijos de la gran nobleza de esa ciudad.
- (35).- Orígenes de la novela, t. III, pág. LXXXVII.
- (36).- Véase la "Introducción" de Keith Whinnom a La cárcel de amor de Diego de San Pedro. Madrid: Clásicos Castalia, 1979, págs. 27-29.

- (37).- Se reunen en estas comedias todos los tópicos del amor: la cárcel y prisión del enamorado; el fuego que consume al galán; las cuatro facultades: Entendimiento, Razón, Memoria y Voluntad, que fallecen ante la fuerza del amor; al Amor hace del tonto sabio y del sabio necio; la disputa de la bondad o maldad en la mujer; la pasión amorosa hace los ingenios más sutiles y, si compone versos éstos son mejores. Los mismos tópicos ^{tal y} como aparecen en La Cárcel de amor o el Infierno de los enamorados, Arnalte y Lucenda, etc. Pero sobre todo se incorpora la locura del enamorado, tan popular en el Renacimiento, sobre todo a partir del Orlando furioso de Ariosto.
- (38).- El mundo social de la Celestina, Madrid: Gredos, 1981, págs. 32-58.
- (39).- Un esposo risible, casi con estas características, pero bajo figura de pastor es el Gazardo, esposo de Liria en la Farsa a manera de Tragedia (Valencia, 1537) publicada por H. Albert Rennert en Bulletin Hispanique, t. 25 (1911), Reprinted by Kraus Reprint L.T.D., Varduz, 1963, pp. 283-316.
- (40).- Orígenes de la novela, t. III, pág. CLXXX, notas 2 y 3.
- (41).- La Celestine et sa descendance directe. Bordeaux: Bibliothèque des hautes études hispaniques, Fascicule XLIV, Ed. Bière, 1973, Pág. 364.
- (42).- Véase Glen F. Dille, "The Comedia Serafina and its relationship to La Celestina", en Celestinesca, vol. I (otoño 1977), Nº 2, págs. 15-20, donde analiza este parecido del personaje de Artemia con el de la propia Celestina.
- (43).- El mundo social de la Celestina, pág. 81.
- (44).- Originalidad artística de La Celestina, pág. 652.
- (45).- Datos sacados de M. Menéndez y Pelayo, Orígenes de la novela, t. III, pág. CLXXX, en nota.
- (46).- Diego de San Pedro, Obras completas, I: Tractado de amores de Arnalte y Lucenda. "introducción de Keith Whinnom, pág. 53.

- (47).- La Celestine selon Fernando de Rojas. Paris: Marcel Didier, 1961, págs. 140-143.
- (48).- Originalidad artística... pág. 693.
- (49).- Véanse las obras de Marcelino Menéndez y Pelayo, Orígenes de la novela, t. III, pág. CXX; J. C. Wickersham Crawford, "The Braggart soldier and the rufian in the Spanish drams of the sixteenth century", Romanic Review, Vol. VI (1911) pág 186 y ss.
- Para más datos sobre el rufián, véanse además: Pierre Heugas, La Celestine et sa descendance directe, págs. 505-523; William Samuel Hendrix, Some native comic types in the early spanish drama, Ohio, Columbus, 1925, sobre todo las págs. 51-58 y 90-94; Marcel Bataillon, La Célestine selon Fernando de Rojas, Paris: Marcel Didier, 1961, el cap. V; S. Gilman, "The art of La Celestina", págs 202 y ss.
- (50).- La Célestine et sa descendance..., pág. 507.
- (51).- Novísima Recopilación, t. VIII, pág. 191, título XI, ley IV: "que ninguno sea rufián y la pena del que lo fuere..." Don Enrique IV en Ocaña, 1469.
- (52).- Cita sacada de Pierre Heugas, La Célestine et sa descendance... pág. 507.
- (53).- "El fanfarrón en el teatro del Renacimiento" Romance Philology, t. XI, nº. 2, (1957-58)...
- (54).- La Célestine selon..., cap. V, pág. 146.
- (55).- Véase la nota a la línea 2892 de la Thebayda.
- (56).- Por ejemplo, es muy parecida esta "çena" de la comida entre Solento, Jacinto y Carpentó a la Jornada tercera de la Comedia Soldadesca de Torres Naharro.
- (57).- Esta gula que aparece repetidamente en este tipo de comedia, es un elemento esencial de reprobación de la actitud de éstos personajes, puesto que están esclavizados por la gula, uno de los siete pecados

capitales. Autores moralistas contemporáneos como Alfonso de la Torre en su Visión delectable de Filosofía ataca la brutal gula que impera en la sociedad, págs. 391 en BAE, Vol. XXXVI, y lo mismo hace Cristóbal de Villalón en el Crotalón, ed. de Asunción Rallo, Madrid: Cátedra, págs. 118-122.

(58).- La Célestine et sa descendance..., pág. 510.

(59).- La originalidad artística..., págs. 573-4 y nota.

(60).- Como ha señalado María Rosa Lida en Originalidad artística..., pág. 396-7, y sobre todo J. A. Maravall, El mundo social de..., pág. 120-1.

(61).- Vid. La "Introducción" de Keith Whinnom a La cárcel de amor de Diego de San Pedro, págs. 9-11.

(62).- Vid. Jesús Menéndez Peláez, Nueva visión del Amor Cortés, Oviedo, Servicio publicaciones de la Universidad, 1980, págs. 20-81.

(62 bis).- Santo Tomás de Aquino, Summa Theologica, 1-2, q. 85, a.3.

(63).- Antony Van Beysterveldt, La poesía amatoria del S. XV..., Madrid: Insula, 1972. pág. 139.

(64).- El hombre, según San Agustín: "ocupa un grado intermedio entre el ángel y la bestia; ésta es irracional y mortal; aquel, racional e inmortal. El hombre, inferior a los ángeles y superior a los brutos, comparte la mortalidad de éstos y la racionalidad de aquellos". Vid. Otis H. Green, España y la tradición occidental, t. II, pág. 133.

(65).- D. Juan Manuel, Libro infinido, ed. J.M. Blecua, Granada 1952, pág. 10.

(66).- Otis Green, España y la tradición occidental, Vol. II, cap. VI, donde señala que este tema ocupó la atención de varios autores del Cancionero de Baena (1445), también inspiró la composición en lengua vulgar de un erudito Tratado sobre predestinación (1453-1473) por Fray Martín de Córdoba.

- (67).- Vid. la "Introducción" de Keith Whinnom a La cárcel de amor de Diego de San Pedro, pág. 13-15.
- (68).- Dice Ovidio: "Si vences la ociosidad romperás el arco de Cupido, y blanco de tu desprecio, caerán por el suelo sus antorchas apagadas (...) ¿Quieres ahuyentar el amor? El amor odia el trabajo; ocupa las horas y tu salud quedará asegurada".
- (69).- Francisco López de Villalobos, El sumario de la medicina, pág. 246. Ed. de Eduardo García del real, Madrid: Imprenta J. Cosano, 1948.
- (70).- Cito por la ed. de Claude Buridant, Paris: Ed. Klincksieck, 1974, pág. 156.
- (71).- Dice Green: "Siguiendo el trágico trazado del autor los protagonistas quebrantan desde el primer momento el código del amor cortesano y las normas de la moral cristiana. Ya en su primera declaración se muestra Calisto como un enamorado temerario e inconsiderado. Saltándose el periodo calculadamente largo de la espera y de la adoración a distancia, impregnada de humildad y silencio, que constituye la fase del fenecedor". España y la tradición occidental, vol. I., pág. 141. Aunque en la Thebayda sí que existe un tiempo largo de adoración a distancia, unos tres años.
- (72).- Sobre la sexualidad en el amor cortés, véase a Keith Whinnom, La poesía amatoria cancioneril en la época de los Reyes Católicos, University of Durham, 1981; Jesús Menéndez Peláez, Nueva visión del amor cortés, Oviedo 1980, cap. III; Antony Van Beysterveldt, La poesía amatoria del S. XV y el teatro profano de Juan del Encina, Madrid: Insula, 1972; Pierre Le Gentil: La poésie lyrique espagnole et portugaise à la fin du Moyen Age, II. Rennes: Plihon, 1952; Otis H. Green, España y la tradición occidental, t. I, págs. 94-104; Salvador Miguel, Nicasio, La poesía cancioneril: el Cancionero de Estúñiga, Madrid: Alhambra, 1977.

(73).- En La lozana Andaluza aparece una Franquilla procedente del públque de Valencia, que bien pudiera ser una alusión a este personaje.

(74).- Este mismo planteamiento aparece en La Celestina (1º Acto), cuando Calisto dice:

-En esto veo la grandeza de Dios

- ¿En qué, Calisto?

- En dar poder a natura que de tan perfecta hermosura te dotase.

Otis H. Green en España y la ..., encuentra en esta frase la formulación medieval de natura naturans, y señala una serie de ejemplos desde San Agustín, San Anselmo, etc., sobre esta concepción cristiana de la naturaleza, págs. 91-98, vol. II.

(75).- Martín de Riquer en su artículo "Fernando de Rojas y el primer acto de "La Celestina", en RFE, XLI, (1957), págs 378-388 cree que este primer acto no transcurre en el huerto de Melibea, sino en una Iglesia, con lo que coincidiría con el planteamiento de la Thebayda de que los enamorados, además de volverse como "brutos amadores" o como los rufianes o alcahuetas, utilizan los lugares sagrados para sus entrevistas amorosas. Un nuevo elemento más de estas reprobatio amoris, como confirmación de la herejía amorosa.

(76).- Son usuales en esta época los discursos de frailes predicadores que atacaban la degradación moral, afirmando que era la causante de los desastres naturales (riadas, pestes, etc.). Véase el caso del Maestro Llys Castelloli de la orden de San Francisco que acusaba al vicio de sodomía como el causante de las lluvias de Valencia y de la peste, terminando su discurso con la arenga para quemar a los pecadores. Gaspar Escolano, Décadas de la Historia de Valencia, libr.X cap. III, fol. 1449. O el caso de Savonarola en Italia.

(77).- Ya en Andreas Capellanus, De Amore, libr. I, cap. VI, aparece este tipo de disputa sobre ¿quién es noble? y los tipos de nobleza: "la

nobleza del alma y la que nace de las virtudes", "la nobleza de nacimiento", etc. (pág. 56). Posteriormente aparecerá este tipo de debate en los tratados, como el Tratado de espejo de verdadera nobleza, de Diego de Valera, en el cual defiende el mismo punto de vista que el autor de la Thebayda.

(78).- España y la tradición occidental, vol. I, pág. 141.

(79).- "Introducción a La Comedia Ypólita, Philadelphia, 1929, pág. 8.

(80).- Sigo el apartado IV de la "Introducción" a La Comedia Thebayda, ed. de Trotter y Whinnom, London: Tamesis books, 1969, págs. XXVIII-XXXI.

(81).- Para el Marqués de la Fuensanta del Valle y Marcelino Menéndez y Pelayo, en Introducción a la Comedia Thebayda, Madrid 1894, pág. VII y VIII y Orígenes de la novela, t. III, pág.

(82).- Con relación a la ciudad de Salamanca: Menéndez y Pelayo, Orígenes.. t. III, pág. XXXIX y ss.; J. Ramos Jiménez. Algo más que tenerías. Algunas notas en torno a la localización de La Celestina, Salamanca 1950; F. Romero, Salamanca, teatro de La Celestina, Madrid, 1959; Para la ciudad de Toledo: R. Foulché Delbosc, "Observations sur la Célestine" en Revue Hispanique, IX (1902), págs. 175-178; M. Herre- o García, "Notas sobre La Celestina, ¿uno o dos autores? en RFE XI (1924), pág. 411.

Para Talavera de la Reina, "Otro escenario más para La Celestina " de R. Morales en Cuadernos de Literatura VII, (1950), págs. 221-231.

(83).- El mundo social de "La Celestina", pág. 71.

(84).- Originalidad artística..., pág. 166-67

(85).- Originalidad artística..., págs 84-100. Si bien, María Rosa Lida ha- ce referencia a "acotaciones enunciativas, descriptivas e implícitas" nosotros sólo las clasificamos de "referencias implícitas", puesto que todas ellas van integradas en el interior del propio texto, y reservamos el nombre de acotación a aquellas referencias señaladas

al margen del diálogo.

- (86).- Originalidad artística..., pág. 139.
- (87).- Vid María Rosa Lida de Malkiel, La originalidad..., págs. 189-90.
- (88).- E. Faral, Les arts poétiques du XII et XIII siècles, págs. 59-60.
- (89).- Vid. Juan Oleza, "La tradición pastoril y la práctica escénica cortesana en Valencia (1): el universo de la égloga" en Teatro y prácticas escénicas, I, Valencia: Ins. Alfonso el Magnánimo, 1984, pág. 189-204 ; y véase además J. Rubió: "Sobre el primer teatre valencià" en Boletín de la Sociedad castellonense de cultura, t. XXV (1949).
- (90).- Timoneda: "epistola de "El autor a los lectores" en Las tres comedias del facundissimo poeta... Valencia 1559.
- (91).- Véase la interpretación que hace Bataillon sobre La Celestina como comedia destinada a la lectura, y que sirve igualmente para la Thebayda en La Célestine selon Fernando de Rojas, Paris, 1961, págs. 80-107.
- (92).- Pongo el Argumento de esta "novella": "Un giovane ama la moglie de un oste; travestese in donna vidua e con sue brigate di notte arriva ne l'albergo de l'oste, quale con colorata cagione pone la travestita vidua a dormir con la moglie; quale dopo alcun contrasto gode con lo amante, e l'oste senza accorgersene è a doppio pagato". en Il Novellino de Masuccio, ed de Salvatore S. Nigro, Roma, 1975, pág. 113.
- (93).- La poesía amatoria cancioneril..., pág. 115.
- (94).- Cancionero castellano del S. XV, ed de Foulché-Delbosc, Madrid: Casa Editorial Bailly-Baillière, 1912, nº. 558.
- (95).- Cancionero Castellano del S. XV, véase el poema del t. II, pág. 511.
- (96).- Otis H. Green, España y la tradición..., vol. I, pág. 101.
- (97).- Lo mismo encontramos en la prosa cortesana del S. XVI, donde se agrupan una serie de canciones (como en las Dianas, Questión de amor, etc.

- (98).- La poesía amatoria cancioneril..., págs. 25-27.
- (99).- Véase la "Introducción" de Keith Whinnom a La Comedia Thebayda donde replantea toda esta visión de la crítica.
- (100).- Sigo a Edmond Faral, Les Arts poétiques du XII et du XIII siècles, Genève; Slatkine, 1982, cap. III, págs 86-98.
- (101).- Cito por F. Sánchez Escribano y A. Porqueras Mayo, Preceptiva dramática española del Renacimiento y del Barroco, Madrid: Gredos, 1971 pág. 21.
- (102).- Aristóteles, Arte poética, V, 1-3, ed. de Anibal González Pérez, Madrid: Ed. Nacional, 1982.
- (103).- Aristóteles, Arte poética, cap. VI, pág. 69.
- (104).- El Marqués de Santillana en su Prohemio a la Comedieta de Ponza (1444) señala: "... yo començé una obra a la qual llamé Comedieta de Ponça. E titulela d'este nombre por quanto los poetas fallaron tres maneras de nombres a aquellas cosas de que fablaron, es a saber: tragedia, satira e comedia. Tragedia es aquella que contiene en sí caydas de grandes reyes e príncipes asý commo de Ercoles, Priamo e Agamenón e otros tales, cuyos nascimientos e vidas alegremente se començaron e grande tiempo se continuaron e después tristemente cayeron (...) Sátira es aquella manera de hablar que tuvo un poeta que se llamó Satiro, el qual reprehendió muy mucho los vicios e loó las vyrtudes; e d'esta después d'él usó Oracio, e aun por esto dixo Dante:
- ... el altro e Oracio satiro qui vene etc.
- en Prohemios y cartas literarias, ed. de Miguel Garci-Gómez, Madrid: ed. Nacional, 1984, pág. 110.
- (105).- Vid. Kenneth R. Scholberg, Sátira e invectiva en la España medieval, Madrid: Gredos. 1971, pág. 11.
- (106).- "La traduction des auteurs classiques" en l'Humanisme dans les lettres espagnoles, Paris, 1979, págs. 55-56.

- (107).- Vid. Scholberg, Sátira e invectiva... págas. 88-125.
- (108).- La Célestine et sa descendance... págas. 398-408.
- (109).- Vid. Jacob Ornstein, "La misoginia y el profeminismo en la literatura castellana", R.F.H. III (1941), págs. 219-232.
- (110).- Vid. la "Introducción" de Mario Penna a Prosistas castellanos del S. XV, t. II, Madrid 1959. Para otros aspectos de la Fortuna, Naturaleza, Razón y Libre Albedrío, véase Otis H. Green, España y la tradición... t. II.
- (111).- J. A. Maravall: "El pre-Renacimiento del S. XV" en Academia literaria Renacentista III, Salamanca 1981, pág. 34.
- (112).- Vid. Armando Durán, Estructura y técnica de la novela sentimental y caballeresca, Madrid: Gredos, 1973, pág. 48-49 y Carmelo Samoná, "los códigos de la "novela sentimental" en Historia y Critica de la Literatura Española, vol I: Edad Media. Barcelona: Ed. Crítica, 1980, pág. 377.
- (113).- Vid. Manuel Serrano y Sanz: "El diario de Fran Juan de Lerma, dominico del S. XVI" en BRAE, XVII, cuad. LXXXII (1930), págs 227-246.
- (114).- Erasmo y España, Madrid: Fondo de Cultura Económica, (Seg. Ed.) 1979, págs. 44-51.
- (115).- Aristóteles, Poética XII y Rethorica, III
- (116).- Les arts poétiques..., pág. 72.
- (117).- Literatura espiritual española, Edad Media y Renacimiento, Madrid: FUE, 1990, pág. 20.
- (118).- Originalidad artística..., pág. 333.
- (119).- Keith Whinnom en su "Introducción" a la Cárcel de amor de Diego de San Pedro, señala: "el gusto de la antítesis hace que el poeta se aparte de la realidad para alistar cuantas cosas opuestas se le ocurren (...), pág. 29-30, y en nota: "Una de las listas más extensas que yo he visto, lista que el gusto retórico de la antítesis también

lleva a afirmaciones disparatadas que nada tienen que ver con la realidad, está en la Comedia Thebayda", líneas 5808-5830.

- (120).- Sobre esta cuestión, véase la "Introducción" al Diálogo de la lengua de Juan M. Lope Blanch. Madrid: Castalia, 1969, pág. 29-30
- (121).- Literatura medieval española, Madrid: Gredos, 1970. Pág. 229.
- (122).- "Introducción" a La Cárcel de amor pág. 65.
- (123).- Marcelino Menéndez y Pelayo en Orígenes de la novela, t.III, pág.

CLXXVIII apunta: "En ninguna parte del libro se dice claramente que las tres comedias sean de la misma mano, pero la hermandad de la Thebayda y de La Serafina parece innegable, aunque la segunda tenga más chiste y mejores proporciones que la primera", y en la pág. CLXXXII vuelve a insistir: "Muy inferior a la Seraphina, aunque parece del mismo autor es la Comedia llamada Thebayda...". Y en nota cita: "Estilo, frases, todo es idéntico", dice Gallardo (Ensayo, I, col 1184). Algo habría que objetar a esto, pero en realidad prevalecen las semejanzas".

Julio Cejador y Frauca en Historia de la lengua y literatura castellana, vol. II (Ed. facsímil, Madrid: Gredos, 1972) señala: "La Thebayda y la Serafina parecen más ser de un mismo autor que no la Hipólita.." (pág. 60) y continúa más adelante: "En suma: la Serafina y la Thebayda son de un mismo autor y no desdicharían de Proaza, pues tienen los mismos defectos que lo que éste añadió a la primitiva Celestina, no habiendo tenido talento más que para exagerar las faltas que en ella apuntaban y convertir en defecto sus virtudes (...)

Algunas voces y alusiones muestran haberse compuesto en Valencia; pero no había por aquel tiempo autor valenciano que así conociese nuestro romance. Todo lo cual induce a sospechar si sería Proaza su autor, como lo fue de los actos que añadió en sus ediciones de la Celestina" (pág. 61)

Henri Mérimée en L'Art dramatique à Valencia (Toulouse, 1913) afir-

ma: "... elles ont été écrites par un auteur qui résidait à Valencia, qui même connaissait de la cité, de sa langue, de ses usages ce qu'on en apprend par un séjour prolongué, mais qui, d'origine, de coeur, d'inspiration, était Castillan, et plus précisément Andalou" (pág. 112) y "... le fait que les trois comédies formèrent à leur apparition un seul volume, semble indiquer que l'auteur, comme le volume, était unique, et, d'autre part, les différences qui apparaissent entre elles ne sont pas assez importantes pour contredire cette présomption" (pág. 114).

Antes de proceder a críticos posteriores, haremos un resumen de aquellos bibliógrafos que opinan sobre la autoría de estas comedias.

Nicolás Antonio Hispalensi en su Biblioteca Hispana NOva, t. II (Matriti: Apud Viduam et heredes Joachimi de Ibarra typographi Regii, MDCCCLXXXVIII) al relatar estas comedias, señala: "Anonymus, sive unus sive plures, trium comoediarum, quae simul typis ediate, sunt auctores. Nempe: Comedia Thebaida; Comedia Hyppolita; Comedia Serafina, Valentiae apud Georgium Costilla, 1521" (pág. 338).

Gallardo en su Ensayo de una biblioteca..., al describir la Serafina apunta: "Esta comedia es sin duda del mismo autor de la Thebaida: estilo, frases, traza, todo es idéntico" (col. 1184).

Salva en su Catálogo de la Biblioteca... dice: "Hacen mérito de estas comedias Nic. Antonio en la pág. 338 del tomo II de la Bib. nov.; García de Villanueva en el Origen del teatro esp., pág. 251.

y Pellicer en la 16 del Origen de la comedia; pero sin indicar ninguno de ellos quien sea su autor, lo que tampoco puede traslucirse de su contenido. D. Leandro Fernández de Moratín, en carta escrita a mi padre, que poseo, pretende era valenciano; pero yo le creo andaluz por lo muy instruido que parece estar en cosas particulares de aquella provincia, y sólo concedería que pudo residir en Valencia

cuando dedicó la Thebayda al duque de Gandía, y hasta que la Serafina también se escribió en esta ciudad, pues se leen en ellas estas dos alusiones de cosas que le son peculiares: "ir al tálamo virgen como el portal de Quarte... codoñate, calabazate, citronate" (págs. 517-518).

El Marqués de la Fuensanta del Valle en su ed. de la Thebayda en la Col. de libros raros y curiosos, vol . 22 , Madrid: Imprenta de José Perales y Martínez, 1894, señala: "Lo que ^{no} hemos podido saber es el nombre del autor de la Thebayda. Moratín cree que era valenciano; Salvá lo tiene por andaluz, y nosotros no sólo tenemos ésto por indudable, sino que no vacilamos en que era cordobés; en efecto, sólo un natural de esta ciudad o residente muchos años en ella podría describir de la manera que él lo hace calles y sitios que muchos de los que viven en ella ignoran, que desde el adarve se va, como dice, a Santa Isabel; aun subsiste el caño quebrado; los vinos de Lucena tienen gran consumo en la ciudad, y otros muchos detalles que prueban lo que decimos", págs. VII-VIII. Sigue la opinión de Moratín y de Salvá de que las tres comedias pertenecen al mismo autor.

María Rosa Lida de Malkiel, al intentar datar la fecha de la composición de la Comedia Thebayda (en Estudios sobre la literatura española del S. XV, Madrid: Porrúa Turanzas, 1978), analiza esta comedia y la Serafina como pertenecientes a un mismo autor, y al final del artículo y en nota, señala: "en la p. 46 de la edición original de esta nota encuentro la siguiente observación marginal de la autora: "La Serafina me parece del mismo autor que la Thebayda" Y.M."

El mismo punto de vista parece tener D. W. McPheeters en su artículo, "Comments on the Dating of the Comedia Thebayda" en Romance Philology IX (1955), págs. 19-23, y G. D. Trotter en "The date of

the Comedia Thebayda" en Modern Language review, LX (1965), págs. 336-390, al analizar los datos indistintamente de las dos comedias.

Por último, McPheeters en su libro El humanista español Alonso de Proaza (Valencia: Castalia, 1961) rechaza la opinión de Cajador y Frauca sobre la posibilidad de que sea Proaza el autor de la Thebayda, y da como posible autor de la Serafina a Diego Núñez de Quirós, aunque sigue pensando que las tres comedias sean posiblemente del mismo autor.

(124).- Vid. P. E. Douglas, "Introducción" a la Comedia Ypólita, pág. 7.

(125).- "Concerning the authorship of the Comedias Thebayda and Serafina" en JHP, I (1977), págs. 187-193.

(126).- "El territorio del humanista" en Historia y crítica de la literatura Española, vol. II, Barcelona: Ed. crítica, 1980, pág. 36-41.

(127).- Vid. Kenneth R. Scholberg, Sátira e invectiva..., pág. 11.

(128).- Para la influencia de Séneca en España y las traducciones de sus Proverbios y su utilización en La Celestina, Serafina y Thebayda, véase Karl Alfred Blüher, Séneca en España, Madrid: Gredos, 1983.

(129).- El propio autor de la Thebayda en el Prefaction señala: "Y como mi intento haya sido siempre dessear el servicio de vuestra illustre Señoría, con este mi tan pequeño trabajo me satisfago en algo para poder traer mis mayores pensamientos a devida execución" (líneas 45-48), con lo que da a entender que se desvía de su trabajo habitual para realizar un "pequeño trabajo", pero que al mismo tiempo reúne toda la experiencia suya.

(130).- E. Faral, Les Arts poétiques..., pág. 71.

(131).- Keith Whinnom, "Introducción" a La Comedia Thebayda, pág. LIII.

(132).- Literatura europea y edad media latina, 2ª ed. Madrid: FCE, 1976, pág. 79-80.

(133).- Puriera ser que el autor de la Thebayda haya escogido el nombre de su comedia del de la Thebayda de Estacio, al intentar, como hizo el autor latino, recoger dentro de su libro toda la tradición mitológica de la antigüedad. La Tebaida de Estacio recoge como modelo de su estructura el poema de Antímaco (que no ha llegado hasta nosotros) y como modelo de versificación la Eneida, más toda la erudición de Ovidio clásica. Este libro sirvió como modelo retórico en la Universidad medieval y renacentista por su perfecta versificación y por su erudición, y otro tanto podemos decir de la Thbayda que nos ocupa.

(134).- Vid. Ernst Robert Curtius, Literatura Europea y Edad Media Latina págs. 519-520.

(135).- Erasmus y España, Madrid: ECE, 1979, pág. 51.

(136).- Marcel Bataillon, Erasmus y España, pág. 75.

(137).- Vid. Keith Whinnom en La poesía amorosa canioneril..., pág. 17; María Rosa Lida de Malkiel en Juan de Mena, poeta del prerenacimiento español, Mexico: El Colegio de Mexico, 1950, pág. 87.

(138).- Sigo a Antony Van Beysterveldt, La poesía amorosa del S. XV... págs. 115-192.

(139).- C. S. Lewis, La alegoría del amor, Buenos aires: EUdeba, 1969, pág. 14.

(140).- Love's Fools: Aucasin Troylus Calisto and The Parody of the Courtly lover (London: Tamesis books, ltd., 1972, pág. 127.

(141).- Nueva visión del amor cortés, págs. 284-286.

(142).- "Divisiones socioeconómicas, nexos sexuales: la sociedad de Celestina" en Celestinesca vol. VIII, (otoño, 1984), nº. 2. pág. 5.

(143).- Maxime Chevalier, Lectura y lectores en la España del S. XVI y XVII Madrid, Turner, 1976, págs. 139-141.

(144).- Orígenes de la novela, t. III, pág. CLXXVIII

(145).- Le Capitain-poète aragonais Jerónimo de Urrea, sa vie et son oeuvre
Paris, ed. Hispanoamericanas, 1978, pág. 35.

(146).- Martín de Viciano, Crónica de la inclita y coronada ciudad de Valencia, Valencia, 1972, ed. facsimil de 1564, libr. II, fol. VI v.

(147).- Hay que tener en cuenta que Urrea nace en 1486, unos nueve años antes que don Juan de Borja, por tanto ha recibido su educación unos años antes que el noble valenciano. De ahí que sea Urrea el primero que plantee las primeras imitaciones (representables) celestinescas. Además, es muy probable que Pedro Manuel de Urrea se educara en el círculo humanístico de don Alfonso de Aragón, cuya hija, doña Juana de Aragón, también recibiría sus enseñanzas. Al casarse ésta con don Juan, muy probablemente traería consigo a alguno de sus preceptores. Por otra parte, la familia Urrea está emparentada con el conde de Oliva, y los dos nobles valencianos están unidos por una gran amistad, siendo ambos protectores de humanistas. Nos encontramos ante un grupo de nobles y humanistas estrechamente interrelacionados entre sí, lo que hace suponer unos conocimientos, un modo de comportamiento moral y filosófico, y una concepción de la nobleza comunes.

(148).- Vid. "Introducción" a la Comedia Thebayda, pág. XXVII

(149).- Ya hemos visto supra que la comedia es un elemento de primer orden en los estudios universitarios para enseñar de forma agradable una serie de sentencias y ejemplos a los jóvenes, al mismo tiempo que les sirve de ejercicio de composición retórica.

(150).- "Strophes in the Spanish drama before Lope" en Homenaje a Menéndez Pidal, t. I, pág. 511, nota 4.

(151).- P.E. Douglas coincide en esto con nuestra opinión y señala: "Long, irrelevant speeches interfere with what little action here is; dramatic interest and character portrayal are alike absent (...) In

spite of the author's pretensions to learning, as shown by the many references to classical history and mythology and by his use of Latinized words, he does not seem to have had a good literary background" "introducción" a La Comedia Ypólita, págs. 10-11.

(152).- Séneca en España, Madrid, Gredos, 1983, pág. 165

(153).- Gaspar Escolano Décadas de la historiade Valencia, libr. VI, pág. 203.

(154).- Vid. Collison-Morley, Los Borjia, la turbulenta historia del Papa español Alejandro VI y de sus hijos Cesar y Lucrecia, Barcelona, Ed. Acuario, 1984, pp. 210-213.

(155).- Fernando el Católico y la cultura de su tiempo, Zaragoza, CSIC, 1961, pp. 10-16.

(156).- Véase Elio Antonio de Nebrija, La educación de los hijos, la "Introducción" de León Esteban y Laureano Robles, pág. 26-29.

(157).- Véase a Giovani Maria Bertini: "Un diálogo humanístico sobre la educación del príncipe D. Juan " en Fernando el católico y la cultura de su tiempo, págs. 37-62.

(158).- Cita sacada de la "Introducción" de León Esteban y Laureano Robles a La educación de los hijos de Elio Antonio de Nebrija, pág. 32. Pedro Martir de Anglería empieza su enseñanza en Zaragoza después de su estancia en la corte de Valladolid.

(159).- Sobre la religiosidad de D. Juan de Borja y su pasión por el santísimo Sacramento, véase las Obras del P. Pedro de Ribadeneyra de la compañía de Jesús, en casa de la biuda de Pedro Madrigal, MDXCV, quien señala: "El duque de Gandía Don Juan era un gran limosnero"y continúa: "la otra, fue una gran devoción y reverencia que tuvo al Santísimo Sacramento del Cuerpo de Christo Nuestro Redentor: al qual yva a acompañar siempre que salía a algún enfermo, y dexava qualquiera ocupación que tuviese...". (pág. 322).

- (160).- Sólo sabemos que su preceptor fue Juan Andrés Strany, pionero del humanismo en Valencia. Víd. Sebastián García Martínez, "Sobre la introducción del helenismo en la Universidad de Valencia" en Actes du premier colloque sur le pays valencien à l'époque moderne, Pau: 1980, págs. 367-8.
- (161).- El duque de Gandía, El noble Santo del primer imperio, Madrid: Espasa Calpe, 1943, pág. 18. En las diversas consultas que he realizado entre historiadores, todos ellos coinciden en que es muy poco fiable.
- (162).- Orígenes de la novela, t. III, pág. CLXXX
- (163).- José Teixidor y Trilles, Estudios de Valencia (historia de la Universidad hasta 1616), Ed. de Laureano Robles, Valencia: Universidad 1976, pág. 318.
- (164).- El humanista español Alonso de Proaza, pág. 23-24.
- (165).- Martí de Viciano, Libro IV de la Crónica... fol. 36 r. y 36 v. , III.
- (166).- Orígenes de la novela, t.III, pág. CXXIX.
- (167).- El humanista... pág. 30, en nota.
- (168).- "Sobre la introducción del helenismo en la Universidad de Valencia" en Actes du 1 colloque... Pau, 1980, pág. 367.
- (169).- Datos sacados del art. cit. de Sebastián García Martínez.
- (170).- Dice la dedicatoria: "Así es que yo me considero muy obligado deudor de los que grangearon esa honrosa y dulce amistad y con gusto confieso esta obligación mía para con Juan Andrés Strany, ausente en la actualidad, quien te me representó y pintó no cual soy, desgraciadamente, sino cual su afecto me fingía o su buen juicio quería que yo fuese. Y, a su vez, por cartas me hizo una clara y patente apología de tus virtudes. Y con ese retrato tuyo se avenía con admirable congruencia lo que aquí me contó de tí Honorato Juan, nuestro paisano, mancebo nacido para escalar las más elevadas cumbres,

y si vive e insiste en el camino comenzado, va a ser algún día lumbrera de nuestra ciudad. Este no hizo más que aumentar con la frecuente evocación y recuerdo la estima que había concebido de tí por las cartas de Strany. Y, ambos a dos, allende de haber encarecido sobre manera tus talentos y tus virtudes, expresaron el favor entusiasta que prestabas a los doctos y estudiosos todos y hasta qué punto deseavas merecer bien del cultivo de las buenas letras. La prueba mayor de ello es la fundación del Colegio de Gandía, donde se enseñan con toda su pureza y elegancia. Y hasta donde llega tu buena voluntad para con los doctos todos, podemos demostrarlo gráficamente, pues en una carta que me envió Strany a mí, tu escribiste de tu mano y pluma: "El duque de Gandía, devotísimo tuyo y de todos los que son semejantes a tí", a saber: de todos aquellos que tú cres que me son parecidos. De ese generoso error tuyo no es éste el lugar de desengañarte". Obras completas de Luis Vives, Vol. I, pág. 1260.

(171).- Vid. José Luís Abellán, Historia crítica del pensamiento español vol. II, pág. 30. Madrid: Espasa-Calpe, 1979.

(172).- Véase la edición y el estudio preliminar de Fernando González Ollé a Fernan López de Yanguas (Obras dramáticas) . Madrid: Clásicos Castellanos, 1967.

(173).- Ya lo hicieron Keith Whinnom y Trotter en la "Introducción" a La Comedia Thebayda, parte V, págs. XXXI-LX. y Glen F. Dille en "Introducción" a La Comedia Serafina . A todo esto podemos añadir la parte de esta introducción dedicada a la estructura.

(174).- en Historia y crítica de la literatura española, de Francisco Rico, vol. I: Edad Media, pág. 485.

(175).- Véase A. Deyermond, op. cit. pág. 489; y María Rosa Lida, Originalidad artística...

(176).- "Fernando de Rojas y La Celestina" en RFE, XLI, (1957), pp. 378.

- (177).- Op. cit. págs. 382-382.
- (178).- Vid. José María Casas Homs, la "Introducción" al Poliodorus de J. a de Vallata. Madrid:CSIC, 1953, pág. 31.
- (179).- Originalidad artística... pág. 40
- (180).- Vid. Estephen Gilman, La España de Fernando de Rojas, Madrid: Taurus, 1978, págs. 295-306.
- (181).- El editor de esta comedia, el bachiller Bernaldo Quirós declara ^{la realiza} que la publica^{la} ruegos de sus discípulos, a los cuales leía públicamente, además, Virgilio, Juvenal y Lucano. Gallardo, Ensayo.... vol. III, nº. 3559.
- (182).- Orígenes de la novela, t. III, pág. LXXII
- (183).- Vid. Luís Gil Fernández, "Terencio en España: del medievo a la Ilustración" en Estudios de Humanismo y tradición clásica, Universidad Complutense, 1984, pág. 95-125, y J. García Soriano: "El teatro de colegio en España" BRAE, XIV, (1927), págs. 235-277.
- (184).- art. cit , pág. 16.
- (185).- Así lo declaran Vergerio, L. Bruni, E. Silvio y lo mismo hará Rojas en La Celestina.
- (186).- Boecio, La consolación de la filosofía, pág. 147.
- (187).- Desde el S. XIII, con Santo Tomás aparece definitivamente disociada la razón de la fe. Los tomistas y teólogos acuden a la razón para las demostraciones de la existencia de Dios y del Dogma. Vid. Daniel Ménager, Introduction a la vie littéraire du XVI siècle Paris: Bordas, 1968, pág. 113.
- (188).- La España de Fernando de Rojas, págs.
- (189).- Véase Domingo Ynduráin, "La mención de una lengua clásica (literatura vulgar y Renacimiento en España)" en Edad de Oro I, págs. 15-16, y José Rico Verdú, "Sobre algunos problemas planteados por la teoría de los géneros literarios del Renacimiento" en Edad de Oro II, págs. 159-160.

- (190).- Véase la Correspondencia de Marineo Sículo, Epistolario, t. IX, 283.
- (191).- Cito por la edición de Eugenio Asensio y Juan Alcina Rovira, Madrid: FUE, 1980, pág. 158.
- (192).- Timoneda, "El autor a los lectores" en Las tres comedias.
- (193).- "Cartas de Eneas Silvio Piccolomini (...) a su amigo Mariano Sócino, quien le había pedido la composición de esta Historia" en Historia de los dos amantes, México: Premiá Ed. SA, 1979, pág. 21-22.
- (194).- Sobre las características de la novela sentimental, véase Armando Durán, Estructura y técnica de las novelas sentimental y caballeresca. Madrid: Gredos, 1973; Antonio Rey Hazas, "Introducción a la novela del Siglo de Oro I", en Edad de Oro I, Madrid: Universidad Autónoma, 1982, pág. 65-74; Marcelino Menéndez y Pelayo, Orígenes de la novela, t. II; Crmelo Samoná, "Los códigos de la "novela sentimental" en Historia y crítica de la Literatura Española, vol. I págs. 377-380.
- (195).- Estructura y técnica de la novela sentimental, pág. 34.
- (196).- Como señala Gilbert Highet en La tradición clásica, vol. I, cap. VII, pág. 203.
- (197).- Véase José Rico Verdú, "Sobre algunos problemas planteados por la teoría de los géneros literarios del Renacimiento" en Edad de Oro II, pág. 159.
- (198).- "La invención de una lengua clásica (Literatura vulgar y Renacimiento en España)" en Edad de Oro I, pág. 14.
- (199).- Poética, 1449a, ed. Anibal González Pérez, Madrid: Ed. Nacional, pág. 69-70.
- (200).- Como señala José Rico Verdú: "Los Renacentistas, incluso los más aristotélicos, defienden este precepto horaciano", en "Sobre algunos aspectos..." Edad de Oro, II, pág. 164.

- (201).-- Cicerón, Cisne, III, 3
- (202).-- Vid. P. Jauralde Pou, "El público y la realidad histórica de la literatura española de los Siglos XVI y XVII" en Edad de Oro, I, págs. 62-63.
- (203).-- José Rico Verdú, art. cit. págs. 174-175.
- (204).-- Vid. J. Romeu, "literatura valenciana en El Cortesano " en Revista Valenciana de Filología, t. I, págs. 313-340. (1951).
- (205).-- "La comedia Thebayda y La Celestina" en Actas del IV congreso de Hispanistas, vol. II Salamanca, 1981, págs. 169-183.
- (206).-- En su reciente artículo, "Un aspecto de La Celestina" en Homenaje al profesor Francisco Ynduráin, Madrid: Ed. Nacional, 1984, págs. 522-23.
- (207).-- De esta opinión es el artículo de E. J. Webber, "The Celestina as an arte de amores", M Ph, LV (1958), págs. 145-153; y Domingo Ynduráin, art. cit.
- (208).-- Arcipreste de Hita, Libro de buen amor, líneas 104-106.
- (209).-- art. cit. pág. 525.
- (210).-- Véase el reciente artículo de Nicasio Salvador: "Huellas de La Celestina en La Lozana andaluza " en Homenaje al profesor Francisco Ynduráin, págs. 456-457, donde señala las similitudes de Franquilla y la propia Lozana, de Aminthas y Rampín, de Galterio y el Trujillano. Véase además, el capítulo dedicado a los personajes, donde se señalan las imitaciones posteriores de Galterio, o el cap. de la estructura, donde se recogen los planteamientos de la doble intriga con doble final en boda.
- (211).-- art. cit. pág. 527.
- (212).-- E. Asensio en su "Introducción" a la Comedia Eufrosina, Madrid: CSIC 1951, pág. 144, señala la similitud entre Rojas el jurista y Sancho de Muñón el canonista, ambos hombres de leyes, que ven en la pasión

amorosa el mismo trágico final, frente a un Feliciano de Silva, caballero, que la termina afortunadamente.

- (213).- Vid. El tratado de amores de Arnalte y Lucenda de Diego de San Pedro, ed. de Keith Whinnom, Madrid: Castalia, pág. 101.
- (214).- Maravall señala: "Surge una clase de criados, cuanto más numerosa mejor, cuya única ocupación es servir sin objeto especial a la persona de su amo y poner así de manifiesto la capacidad de éste de consumir improductivamente una gran cantidad de servicios", El mundo social de La Celestina, pág. 81.
- (215).- Pierre Heugas en La Célestine et sa descendance..., pág. 507, cita una ley promulgada en Ocaña bajo el reinado de Enrique IV, donde se explicita "que ninguno sea rufián y la pena del que lo fuere..." Véase el capítulo dedicado a los personajes: Galterio.
- (216).- Vid. Juan Oleza, "La tradición pastoril y la práctica escénica cortesana en Valencia: el universo de la égloga" en Teatro y prácticas escénicas, I, págs. 189-216.
- (217).- Orígenes de la novela, t. III, pág. CLXII.
- (218).- Vid. J. Rubio "Sobre el primer teatro Valenciano" en Boletín de la sociedad castellonense de cultura, t. XXV (1944) y J. Oleza, "la tradición pastoril...", pág. 199.
- (219).- art. cit. pág. 199.
- (220).- Marcelino Menéndez y Pelayo resalta el innegable talento de su autor, la perfección de su prosa, y llega a afirmar: "Si por un momento pudiera vencerse el disgusto y repugnancia que tales escenas infunden, si realmente pertenecieran a la literatura obras como ésta, en que el autor convierte el noble arte de la palabra en instrumento de vil sugestión, la Serafina sería una de las rarísimas producciones de su género que pudiera salvarse del desprecio que todas ellas merecen", Orígenes de la novela, t. III, pág. CLXXXI.

B I B L I O G R A F I A

ABELLAN, José Luís. Historia crítica del pensamiento español, Madrid:

Espasa Calpe, 1979. 2 vols.

ACADEMIA literaria Renacentista, III: Nebrija y la introducción del Renacimiento. Salamanca, 1981.

ANTONIO Hispalensi, Nicolás, Biblioteca Hispana nova, Matriti: Apud Viduam et heredes Joachimi de Ibarra typography Regii, MDCCLXXXVIII.

ARCE, Joaquín, Literaturas Italiana y Española frente a frente, Madrid:

Espasa Calpe, 1982.

ARCE, Joaquín, Boccaccio humanista y su penetración en España, Madrid: FUE 1975.

ARISTOTELES, HORACIO, Boileau, Poéticas, Madrid: Ed. Nacional, 1982. Ed. de Aníbal González Pérez.

ARRONIZ, Othon, La influencia italiana en el nacimiento de la comedia española, Madrid: Gredos, 1969.

ASENSIO, Eugenio y ALCINA Rovira, Juan, "Paraenesis ad litteras". Juan Maldonado y el humanismo español en tiempos de Carlos V, Madrid: FUE, 1980.

AVALLE-ARCE, J.B., Temas hispánicos medievales, Madrid: Gredos, 1974.

AYLLON, Cándido, La perspectiva irónica de Fernando de Rojas, Madrid: Porrúa Turanzas, 1984.

BAKHTINE, Mikhaïl, L'oeuvre de François Rabelais et la culture populaire du Moyen Age et sous la Renaissance, Paris, Gallimard, 1970.

BARRERA, Cayetano Alberto de la, Catálogo Bibliográfico del teatro Antiguo español, Madrid: Gredos (ed. facsímil de 1860), 1976.

BATAILLON, Marcel, Erasmus y España, Madrid: F.C.E., 1979.

BATAILLON, Marcel, La Célestine selon Fernando de Rojas, Paris: Marcel Didier, 1961.

BEC, Cristian y MAMCZARZ, Irène, Le Théâtre Italien et l'Europe XV-XVII siècles. Paris: PUF, 1983.

BERNIS, Carmen, Indumentaria española en tiempos de Carlos V. Madrid: Instituto Diego Velázquez del CSIC, 1962.

BERNIS, Carmen, Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos. Madrid: Instituto Diego Velázquez del CSIC, 1978.

BERTHOLD, M, Historia social del teatro. 2 vols. Madrid: Ed. Guadarrama, 1974.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES, Prosistas castellanos del S. XV, t. I.
ed. de Mario Penna. Madrid, 1959.

BLECUA, Alberto, Manual de crítica textual, Madrid: Castalia, 1983.

BLUHER, Karl Alfred, Séneca en España, investigaciones sobre la recepción de Séneca en España desde el S. XIII hasta el S. XVII. Madrid: Gredos, 1983.

BOECIO, La Consolación de la Filosofía, Madrid: Aguilar, 1964. 3ª ed.

BOIX y Ricarte, Vicente, Historia del País Valenciano. Madrid: Cupsa ed. Planeta, 1980.

BONILLA y San Martín, "Antecedentes del tipo celestinesco en la literatura latina" en Revue Hispanique, t. XV, Paris, 1906. Págs. 372-386.

BRUNET, CH., Manuel du libraire et de l'amateur de livres. Paris: librairie de Firmin Didot Frères, 1862.

BURCKHARDT, Jacob, La cultura del Renacimiento en Italia. Madrid: EDAF, 1982.

CANCIONERO castellano del S. XV, ordenado por Foulché-Delbosc. Nueva Biblioteca de Autores Españoles, nº. 19. Madrid: Casa ed. Bailly/bailliè-re, 1912.

CAPELLANUS, Andreas, Traité de l'amour courtois, Intr. y notes par Claude Buridant. Paris: Klincksieck, 1974.

CARANDE, Ramón, Carlos V y sus Banqueros, Barcelona: Ed. Crítica, 1977.

CARDONA, Juan, Tratado notable de amor, Ed. y notas de Juan Fernández Giménez. Madrid: Ed. Alcalá, 1982.

CARMONA Fernández, F., La transformación de la narrativa a finales de la edad Media. Murcia: ed. Límite, 1984.

CARO Baroja, Julio, Las formas complejas de la vida religiosa. Religión sociedad y carácter en la España de los S. XVI y XVII. Madrid: Akal Editor, 1978.

CASTILLEJO, Cristóbal de, Obras. Prólogo ed. y notas de J. Domínguez Bordona. Madrid: Espasa Calpe, 1960.

CASTRO Guisasola, F., Observaciones sobre las fuentes literarias de la "Celestina". Anejo V de la Revista de Filología Española. Reimpresión, Madrid: 1973.

CELESTINA y su contorno social, La. Actas del primer Congreso Internacional sobre La Celestina. Dirección Criado de Val. Barcelona: ed. Borrás 1977.

CHAUNU, Pierre, La España de Carlos V: Las estructuras de una crisis. Barcelona: ed. Península, 1976.

CHEVALIER, Maxime, Lectura y lectores en la España del S. XVI y XVII. Madrid: Ed. Turner, 1976.

COLLISON-MORLEY, L., Los Borgia, la turbulenta historia del Papa español Alejandro VI y de sus hijos César y Lucrecia. Barcelona: Ed. Acuario, 1984.

COMEDIA THEBAYDA, La, Ed. by G. G. Trotter and Keith Whinnom. London: Tamesis Books Limited, 1968.

COMEDIA YPOLITA, Ed. with Introduction and notes Philip Earle Douglas. Philadelphia, 1929.

COMEDIA LLAMADA SERAFINA, La, An Anonymous Humanistic Comedy of 1521, ed.

by Glen F. Dille. Southern Illinois University Press, 1979.

COMEDIA NUEVAMENTE COMPUESTA LLAMADA SERAFINA. Madrid: Imprenta y este-

reotipia de Aribau y C^a. (Sucesores de Rivadeneyra), 1874.

COMEDIA Nuevamente compuesta llamada Serafina, Madrid: Imprenta de

Rivadeneyra, 1873.

COMEDIA llamada Thebayda, ed. Marqués de la Fuensanta del Valle, en

Libros españoles raros y curiosos, tomo 22. Madrid: Imprenta de

José Perales y Martínez, 1894.

COMMEDIE del Cinquecento, vol. II. Ed. de Nino Borsellino. Milano, Fel-

trinelli Editore, 1967.

CRAWFORD, Wickersaam, "The Braggart Soldier and the Rufian in the Sappish

drams of the sixteenth century" in Romanic Review, vol. VI, (1911).

CURTIUS, Ernst Robert, Literatura europea y Edad Media Latina, 2^a ed.

TRad. Margit Frenk Alatorre y Antonio Alatorre. Madrid: F.C.E.,

1976.

DE FEZ, Carmen, La estructura barroca de "El siglo pitagórico". Madrid:

Cupsa Ed., 1978.

DE LA BARRERA y Leirado, Cayetano Alberto, Catálogo Bibliográfico y Bio-

gráfico del teatro antiguo Español desde sus orígenes hasta media-

dos del S. XVIII. Ed. Facsímil. Madrid: Gredos, 1969.

DEFORNEAUX, Marcellin, La vida cotidiana en la España del Siglo de Oro.

Barcelona, Argos Vergara, 1983.

DELICADO, Francisco, La Lozana Andaluza. Ed. de Claude Allaigre, Madrid:

Cátedra, 1985.

DELICADO, Francisco, Retrato de la Lozana Andaluza. Ed. crítica de Bruno

M. Damiani y Giovanni Allegra. Madrid: Ed. Porrúa Turanzas, 1975.

DEYERMOND, Alan, "Divisiones socio-económicas, nexos sexuales: la socie-

dad de Celestina" en Celestinesca, vol. 8, (Otoño 1984), nº. 2.

DEYERMOND, Alan, "Cuentos orales y estructura formal en el "Libro de las

tres razones" (Libro de las Armas)" en Don Juan Manuel. VII Cen-

tenario. Universidad de Murcia, 1982.

DIAZ de Escobar, Narciso, Historia del Teatro Español: Comediantes-escri-

tores-curiosidades escénicas. Con un apéndice sobre los teatros

catalán y valenciano por José Bernat y Durán. Barcelona: Montaner-

y Simón, 1924.

DI CAMILLO, Otavio, El humanismo castellano del Siglo XV, Valencia: Fer-

nando Torres ed., 1976.

DOCE consideraciones sobre el mundo Hispano-Italiano en tiempos de Alfon-

so y Juan de Valdés. Actas del Coloquio interdisciplinar. Bolonia

abril de 1976. Anexos de Pliegos de Cordel, I. Publicaciones del

Instituto Españols de lengua y lit. de Roma. Salamanca, 1979.

DURAN, Armando, Estructura y técnica de la novela sentimental caballeresca

Madrid: Gredos, 1973.

EDAD DE ORO, I. Madrid: Deptº. lit. Española Univ. Autónoma, 1982.

EDSAD DE ORO, II. Madrid: Dptº. lit. Esp. Univ. Autónoma, 1983.

EGIDO, Aurora, "Sobre Paremiología española del Siglo de Oro" en Estudios

humanísticos, 4. Universidad de León, pp. 189-196.

ENCINA, Juan del, Teatro (segunda producción dramática). Ed. y estudio

de Rosalie Gimeno. Madrid: Alhambra, 1977.

ERASMO de Rotterdam, Elogio de la Locura. Introd. y notas de Pedro Rodrí-

guez. Madrid: Alianza ed., 1984.

ESCOLANO, Gaspar, Décadas de la Historia de Valencia, Valencia: Pedro Patricio Mey, 1611. Ed. Facsimilar de la Universidad de Valencia, 1972.

ESQUERDO, Onofre, Nobiliario Valenciano. Manuscrito existente en la Biblioteca Serrano Morales. SM. 6428. Estante 12, Armario 17.

ESTACIO, Publio Papirio, La Tebaida. Trad. por Juan Arjona. Madrid: Librería de la Viuda de Hernando, 1888.

ESTUDIOS sobre el Siglo de Oro (Homenaje al Prof. Francisco Ynduráin). Madrid: Ed. Nacional, 1984.

ESTUDIOS sobre los géneros literarios II (Tipología de los personajes dramáticos). Ed. por Javier de Coy y Javier de Hoz. Universidad de Salamanca, Dpt^a. Filología griega e inglés, 1984.

FARAL, Edmaond, Les arts poétoiques du XII et du XIII siècles. Genève: Slatkine, 1982.

FARÇA a manera de Tragedia. Ed. por Hugo Albert Rennert en Bulletin Hispanique n^o. 25, (1911). Reprinted by Kraus Reprintd LTD, Vaduz, 1963.

FERNANDEZ de Heredia, Juan, Obras. Ed. prólogo y notas de Rafael Ferreres. Madrid: Espasa Calpe, 1975.

FÊTES de la Renaissance, les. Réunies par Jean Jacquot. II Congrès de L'Association Internationale des Historiens de la Renaissance. Paris: Ed. du Centre National de la Recherche Scientifique, MCMLX.

FLECNIAKOSKA, J.L., La loa. Madrid: SGEL, 1975.

FLORES, JUAN de, La historia de Grisel y Mirabella, Ed. de Pablo Alcázar López y A. González Núñez. Granada: Ed. D. Quijote, 1983.

FOULCHE-DELBOSC, R., "Observations sur La Célestine" en Revue Hispanique VII, núm. 21-22 (1900).

FRAILE, Guillermo, Historia de la Filosofía, Vol. III: Del humanismo a la Ilustración. Madrid: BAC, 1966.

FROLDI, Rinaldo, Lope de Vega y la Formación de la Comedia, Salamanca: Anaya, 1973.

FUSTER, Joan, Rebeldes y Heterodoxos, Barcelona: Ariel, 1972.

GARCIA Cárcel, Ricardo, Las germanías de Valencia. Barcelona: Ed. Península, 1975.

GARCIA de Berrrio, Antonio, Formación de la Teoría Literaria Moderna, la tópica horaciana en Europa. Madrid: Cupsa ed., 1972.

GARCIA de Berrio, Antonio, Formación de la teoría literaria moderna 2: Poética manierista Siglo de Oro. Univ. de Murcia, 1980.

GARCIA Gual, Carlos, Los orígenes de la novela, Madrid: Itsmo, 1972.

GARCIA Martínez, Sebastià, Bandolers, Corsaris i moriscos. Valencia: Eliseu Climent editor, 1980.

GARCIA Martínez, Sebastià, "Sobre la introducción del Helenismo en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del Quinientos" en Actes du 1 Colloque sur le Pays Valencien a l'epoque moderne, Pau, 1980.

GARIANO, Carmelo, El enfoque estilístico y estructural de las obras medievales. Madrid: Ed. Alcalá, 1968.

GARIN, Eugenio, La Revolución cultural del Renacimiento, Barcelona: ed. Crítica, 1981.

GARIN. Eugenio, Medioevo y Renacimiento. Madrid: Taurus, 1981.

GENESTE, Pierre, Le capitain aragonais Jerónimo de Urrea, sa vie et son oeuvre.... Paris: ed. Hispanoamericanas, 1978.

GERLI, E. Michael, "La Religion de Amor" y el Antifeminismo en las obras castellanas del S. XV" en Hispanic Review, vol. 49 (Winter 1981)

GIL Fernández, Luís, Estudios de Humanismo y tradición clásica. Madrid: ed. Univ. Complutense, 1984.

GIL Fernández, Luís, Panorama social del humanismo español (1500-1800) Madrid: Alhambra, 1981.

GILMAN, Stephen, The art of "La Celestina", Madison, 1956.

GILMAN, Stephen, La España de Fernando de Rojas (Panorama intelectual y social de "La Celestina"). Madrid: Taurus, 1978.

GIMENO Casaldueiro, Joaquín, La Cración literaria de la edad Media y del Renacimiento. Madrid: José Porrúa Turanzas, 1977.

GREEN, Otis H., España y la tradición clásica, 4 vols. Madrid: Gredos, 1969.

GROULT, Pierre, Literatura espiritual española, Edad Media y Renacimiento. Trad. y prólogo de Rodrigo A. Molina. Madrid. FUE, 1980.

GURZA, Esperanza, Lectura existencialista de "La Celestina". Madrid: Gredos, 1977.

HAUSER, Arnold, Sociología del arte, 4 vols. Barcelona: Guadarrama, 1977.

HAUSER, Arnold, Historia social de la literatura y del arte. 3 vols. Madrid: Guadarrama, 1974.

HENDRIX, William Samuel, Some native comic types in the early Spanish drama. The Ohio State University, University Studies Vol. I. February 1925, number 3.

HERMENEGILDO, Alfredo, Renacimiento, Teatro y Sociedad. Vida y obra de Lucas Fernández. Madrid: Cincel, 1975.

HERNANDEZ del Castillo, Cancionero General. Ed. por A. Rodríguez Moñino Real Academia Española, 1958.

HESSE, Everett W., La comedia y sus intérpretes. Madrid: Castalia, 1973.

HEUGAS, Pierre, La Célestine et sa descendance directe. Bibliothèque de l'école de Hautes Études Hispaniques, Fascicule XLIV. Bordeaux: ed. Bière, 1973.

HIGHET, Gilbert, La tradición clásica. Trad. Antonio Alatorre. 2 vols. México: F.C.E., 1954.

HISTORIA y Crítica de la Literatura Española vol. I: Edad Media por Alan Deyermond. Barcelona: Grijalbo, 1980.

HISTORIA y Crítica de la Literatura Española, vol. II: Siglos de Oro: Renacimiento por Francisco López Estrada. Barcelona: Ed. crítica, 1980.

HORACE, Odes, Chant séculaire, epodes, satires, epitres, art poétique, trad. e intr. F. Richard. Paris: Garnier-Flammarion, 1967.

HUIZINGA, J., L'Automne du Moyen Age, Paris: Petite Bibliothèque Payot, 1980.

HUMANISME dans les lettres espagnoles, XIX Colloque International d'Etudes Humanistes, Tours, 5-17 Juillet 1976. Etudes réunies par Agustin Redondo. Paris: Librairie Philosophique J. Vrin, 1979.

JAURALDE Pou, Pablo, Manual de investigación literaria, Madrid: Gredos, 1981.

JOLY, Monique, La bourle et son interprétation. Lille: Athelier National reproduction des theses, Université Lille III, 1982.

JOSE Bayo, Marcial, Virgilio y la pastoral española del Renacimiento (1480-1550). Madrid: Gredos, 1970.

JUAN MANUEL, Don, El conde luicanor. Ed. de José Manuel Blecua. Madrid: Castalia (2ª ed.) 1971.

KOHUT, Karl, "El humanismo castellano del S. XV. Replanteamiento de la problemática" en Actas del VII Congreso de la Asociación Inter-

nacional de Hispanistas, celebrado en Venecia. Roma: Bulzoni editore, 1982. pp. 639-647.

KROMER, Wolfram, Formas de la narración breve en las literaturas románicas hasta 1700. Madrid: Gredos, 1979.

LAUSBERG, Heinrich, Manual de Retórica Literaria, 3 vols. Madrid: Gredos, 1983.

LAZARD, Madeleine, Le Théâtre en France au XVI siècle. Paris: PUF, 1980.

LAZARD, Madeleine, La comédie humaniste au xvi siècle et ses personnges
Vendôme, Presses Universitaires de France, 1978.

LAZARO Carreter, Fernando, Estudios de poética (la obra en sí). Madrid: Taurus, 1976.

LEWIS, C.S., La alegoría del amor (Estudios de la tradición medieval).
Buenos Aires: EUDEBa, 1969.

LEWIS, C.S., La imagen del mundo (Introducción a la literatura Medieval, y Renacentista). Barcelona: Antoni Bosch editor, 1980.

LIEU Théâtral à la Renaissance, Le, Colloques Internationaux du Centre
National de la Recherche Scientifique -Sciences Humaines. Réunis
par Jean Jacquot. Paris: Ed. Du Centre de la Recherche Scientifi-
que, MCMLXIV.

LIDA de Malkiel, María Rosa, Dos obras maestras españolas: el libro de
Buen Amor y La Celestina. Buenos Aires: Eudeba, 1966.

LIDA DE Malkiel, M. Rosa, La tradición clásica en España. Barcelona: Ariel
1975.

LIDA de Malkiel, M. Rosa, Estudios sobre la literatura española del S. XV
Madrid: José Porrúa Turanzas, 1977.

LIDA de Malkiel, M. Rosa, La idea de la fama en la Edad Media castellana,
Madrid: F.C.E., 1983.

LIDA de Malkiel, M. Rosa, La originalidad artística de La Celestina. Buenos Aires: EUDEBA, 1970.

LIDA de Malkiel, M. Rosa, "La técnica dramática de La Celestina" en Homenaje a Ana María Barrenechea, Madrid: Ed. Castalia, 1984. pp. 281-293.

LOPE de Rueda, Pasos. Ed. de Fernando González Ollé y Vicente Tusón. Madrid: Cátedra, 1981.

LOPE de Rueda, Comedia Eufemia, Armelina, El deleitoso, (siete pasos). ed. y prólogo de José Moreno Villa. Madrid: Espasa-Calpe, 1975.

LOPE de Vega y los orígenes del teatro español. Actas del 1º Congreso Internacional sobre Lope de Vega. Dirección Manuel Criado de Val. Madrid: Edi-6, 1981.

LOPEZ Estrada, Francisco, Los libros de pastores en la literatura española. Madrid: Gredos, 1974.

LOPEZ Estrada, Francisco, Introducción a la literatura Española (3 ed.) Madrid: Gredos, 1970.

LOPEZ Molina, Luis, "La Comedia Thebayda y La Celestina" en Actas del 4º Congreso de Hispanistas, vol. II, celebrado en Salamanca, Agosto de 1971. Salamanca: Universidad, 1982. pp. 167-183.

LOPEZ Pinciano, Philosophia antigua poética, ed. de Alfredo Carballo Picazo. 3 vols. Madrid: CSIC, 1973.

LOPEZ Rueda, José, Helenistas españoles del S. XVI. Madrid: CSIC, 1973.

LUCAS Fernández, Farsas y Eglogas. Ed. de María Josefa Canellada. Madrid: Castalia, 1976.

MACHIAVELLI, Niccolo, Teatro: Andria, Mandragola, Clizia, a cura de Guido Davico Bonino. Torino: Einaudi, 1979.

MACHIAVELLI, Niccolo, La Mandrágola, trad. de Alejandro Manara. Barcelona ed. Fontanara, 1982.

- MARAVALL, José Antonio, El mundo social de "La Celestina" (3ª ed.). Madrid: Gredos, 1981.
- MARAVALL, José Antonio, Las comunidades de Casstilla. Madrid: Alianza ed. 1971.
- MARAVALL, José Antonio, La Cultura del Barroco. Barcelona: Ariel (2ª ed.) 1981.
- MARTIN de Riquer y José Mª. Valverde, Historia de la literatura Universal vol. 4, Barcelona: Planeta, 1984.
- MARTIN de Viciania, Crónica de la Inclita y coronada ciudad de Valencia, Valencia, 1564. Reimpresión facsímil, Valencia 1972.
- MARTINEZ, Salvador, "Cota y Rojas: Contribución al estudio de las fuentes y la autoría de "La Celestina" en Hispanic Review, vol .48 nº. 1 (1980).
- MARTINEZ de Toledo, Alfonso, El arcipreste de Talavera o Corbacho. ed de J. González Muela. Madrid: Castalia, 1970.
- McPHEETERS, D. W., El humanista español Alonso de Proaza. Madrid: Castalia, 1961.
- MENAGER, Daniel, Introduction à la vie littéraire du XVI siècle. Paris, Bordas, 1968.
- MENDOZA Negrillo, Juan de Dios, Fortuna y Providencia en la literatura castellana del Siglo XV. Anejos del BRAE nº. XXVII. Madrid, 1973.
- MENENDEZ Peláez, Jesús, Nueva Visión del amor cortés (el amor cortés a la luz de la tradición cristiana). Universidad de Oviedo, 1980.
- MENENDEZ y Pelayo, Marcelino, Orígenes de la novela, t. III. Madrid: Nueva Biblioteca de Autores españoles, 1910.
- MENENDEZ y Pelayo, Marcelino, Historia de las ideas estéticas en España. Madrid: CSIC, MCMLXII.
- MENENDEZ y Pelayo, Marcelino, Historia de los Heterodoxos españoles. Madrid: BAC, 1973.

- MEREGALLI, Franco, "Las relaciones literarias entre España e Italia en el Renacimiento" en Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanistas. Oxford: The Dolphin Book Co. Ltd. 1964, pp. 127-140.
- MERIMEE, Henri, L'art dramatique à Valencia depuis les origines jusqu'au commencement du XVII siècle. Toulouse: Imprimerie Edouard Privat 1913.
- MEXIA, Pero, Historia de Carlos Quinto, publié par J. Deloffre en Revue Hispanique, t. XLIV (Octubre 1918). Vaduz: Kraus Reprintd, 1964.
- MILAN, Luís, El Cortesano. Madrid: Imprenta de Aribau y C^a. 1874.
- MITRE Fernández, Emilio, Historiografía y mentalidades históricas en la Europa Medieval. Madrid: Ed. Univ. Complutense, 1982.
- MORON, Ciriaco, Sentido y forma de La Celestina. Madrid: Cátedra, 1974.
- NAVARRO Tomás, T., Métrica española. Madrid: Guadarrama, 1978.
- NEBRIJA, Elio Antonio, La educación de los hijos. Ed. de León Esteban y Laureano Robles. Valencia: Universidad, 1981.
- NORTON, F.J., Printing in Spain 1501-1521. Cambridge, 1966.
- OLEZA Simó, Juan, "Hipótesis sobre la génesis de la comedia barroca y la historia teatral del XVI" en Teatro y prácticas escénicas, I: el Quinientos Valenciano. Valencia: Inst. Alfonso el Magnánimo, 1984.
- OLEZA Simó, Juan, "La tradición pastoril y la práctica escénica cortesana en Valencia I: El Universo de la Egloga" Teatro y prácticas...
- OLEZA Simó, Juan, "Teatralidad Cortesana y teatralidad religiosa. Vinculaciones medievales. I: El Condestable Miguel Lucas de Iranzo". (Inédito).
- OLSON, Elden y Wardropper, B.W., Teoría de la Comedia y La Comedia Española del Siglo de Oro. Barcelona: Ariel, 1978.
- PALOMO, María del Pilar, La novela cortesana (forma y estructura). Barcelona: ed. Planeta, 1976.

PATCH, Howard R., El otro mundo en la literatura medieval. Madrid: F.C.E.
1983.

PEREZ, Priego, Miguel Angel, El teatro de Diego Sánchez de Badajoz. Cáceres:
Univ. Extremadura, 1982.

PETRARCA, Francisco, Poesía Completa. 2 vols. Trad. y prólogo de Atilio
Pentinalli. Barcelona: Edid. 29, 1977.

PLAUTO, Comedias: Aululariqa, Anfitroin, Rudens. Ed de Audaldo Solá.
Barlenoa: Bruguera, 1981.

PODER i l'espai. L'escena del princep, El. Valencia: Institució Alfons
el Magnànim, 1984.

PRIETO, Antonio, La poesía española del Siglo XVI, I, . Madrid: Cátedra,
1984.

PROSISTAS CASTELLANOS del Siglo XV. Ed. de Mario Penna, en BAE, Madrid:
ed. Atlas, 1959.

RALLO, Asunción, Antonio de Guevara en su contexto Renacentista. Madrid:
Cupsa ed. 1979.

RIBADENEYRA, Pedro de, Las obras del padre D.... de la Compañía de Jesús.
Madrid: Een casa de la biuda de Pedro Madrigal, MDXCV.

RODRIGO Mancho, Ricardo, "La dramaturgia pastoril en la primera mitad del
S. XVI", Tesis de Licenciatura (inédita). Universidad de Valencia
1982.

RODRIGUEZ, Joseph, Biblioteca Valentina, Valencia MDCCXLVII

RODRIGUEZ del Padrón, JUAN, Obras completas. Ed. de César Hernández Alonso.
Madrid: Ed. Nacional, 1982.

ROJAS, Fernando de, TRagicomedia de Cailixto y Melibea, ed. Crítica por
M. Criado de Val y G.D. TRotter, 3ª ed. Madrid: CSIc, MCMLXXXIV

ROJAS, Fernando de, La Celestina, ed de Dorothy S. Severin e intr. de Stephen Gilman. Madrid: Alianza ed. 1976.

ROJAS, Fernando de, La Celestina, ed de Bruno M. Damiani. Madrid: Cátedra 1979.

RUBIO, Jorge, "Cultura de la época fernandina" en Fernando el Católico y la cultura de su tiempo. Zaragoza: CSIC, 1961.

RUIZ, Juan, Libro de Buen amor, ed. de Jacques Joset. Madrid: Espasa Calpe, 1981.

RUIZ Ramon, Francisco, Historia del teatro español (desde sus orígenes hasta 1900). Madrid: Cátedra, 1983.

RUIZ Domenec, J.E., El juego del amor como re-presentación del mundo en Andrés el Capellán. Barcelona: Univ. Autónoma, 1980.

RUSELL, P.E., Temas de la Celestina. Barcelona: Ariel, 1978.

SALVA, Catálogo de la Biblioteca Valencia 1872.

SALVADOR Miguel, Nicasio, La poesía cancioneril. El "Cancionero de estúñiga". Madrid: Alhambra, 1977.

SANCHEZ de Badajoz, Diego, Farsas, ed. de José María Díez Borque. Madrid: Cátedra, 1978.

SANCHEZ Escribano, "Algunos aspectos de la elaboración de la "Filosofía vulgar" en RFE, tomo XXII (1935) pp. 274-285.

SANCHEZ Escribano, F y PORQUERAS Mayo, A., Preceptiva dramática española, del Renacimiento y el Barroco. Madrid: Gredos, 1971.

SANCHO de Muñón, La Tercera Celestina (Tragicomedia de Lisandro y Roselia
Ed. de Joaquín López Barbadillo. Biblioteca del mismo autor.

SANNAZARO, Iacopo, La Arcadia. Madrid: Ed. Nacional, 1932.

SAN PEDRO, Diego, La Cárcel de amor (obras completas II) ed. de Keith Whinnom. Madrid: Castalia, 1979.

SARTHOU Carreres, Carlos, Palacios monumentales y Palacios reales de España. Valencia 1953.

SAUGNIEUX, Joël, Les danses macabres de France et d'Espagne et leurs prolongements littéraires. Lyon: Emmanuel Vitte, 1972.

SCHOLBERG, Kenneth R., Sátira e invectiva en la España Medieval, Madrid: Gredos, 1971.

SERRANO MORALES, José Enrique, Diccionario de las imprentas que han existido en Valencia hasta el año 1868. Valencia: F. Domenech, 1898-99.

SERRANO y Sanz, Manuel, "El diario de Fray Juan de Lerma, dominico del S. XVI" en BRAE, XVII, cuad. LXXXII (Abril 1930).

SILVA, Feliciano, Segunda Comedia de La Celestina, en col. de libros raros y curiosos, t. IX. Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta, 1874.

SILVIO Piccolomini, Eneas, Historia de dos amantes. México: Premiá ed. 1979.

SOLA-SOLE, Josep, Sobre árabes, judíos y marranos y su impacto en la lengua y literatura españolas. Barcelona: Puvill libros S.A., 1983.

SOONS, Alan C., Haz y envés del cuento risible en el Siglo de Oro. Londres: Tamesis books limited, 1976.

TEATRO medieval, ed de Fernando Lázaro Carreter (4ª ed). Madrid: Castalia 1981.

TEATRO y prácticas escénicas, I: El Quinientos valenciano. Director Juan Oleza; Valencia: Intitució Alfons El Magnènim, 1984.

TEIXIDOR y Trilles, José, Estudios de Valencia (Historia de la Universidad hasta 1616). Valencia: Universidad, 1976.

TERENCIO Afro, Comedias, Barcelona: Ed. Alma Mater, S.A., MCMLVII

TORRES NAHARRO, Bartolomé, Comedias: Soldadesca, Tinelaria, Himenea. ed.

de D. W. McPheeters. Madrid: Castalia 1973.

TORRES NAHARRO, Bartolomé, Propalladia and other works . 3 vols. Ed. de

Joseph E. Gillet. Pennsylvania: Bryn Nawr, 1946.

VALDES, Juan de, Diálogo de la Lengua. Ed. de Juan M. Lope Blanch. Madrid:

Castalia, 1969.

VALERA, Diego de, Tractado de providencia contra fortuna, en Joyas de

la antigua Lit. Española. s.l., s.a., s.i.

VALLATA, J. de, Poliódorus, comedia humanística desconocida. Intr. y ed.

de José María Casas Homs. Madrid: CSIC, 1953.

VAN BEYSTERVELDT, Antony, La poesía amatoria del S. XB y el teatro profano

de Juan del Encina. Madrid: Insula, 1972.

VELAZQUEZ de Velasco, A., La Lena. Valencia: ed. Prometeo, s.a.

VENEZIANA, la (ignoto veneto del Cinquecento) Ed. Ludovico Zorzi. Torino:

Collezione di teatro, 1969.

- VIAJE DE TURQUIA, ed. de Fernando García Salinero. Madrid: Cátedra, 1980.

VILLALOBOS, Miguel Angel, El personaje de la pícaro en la literatura española

ñola, Florida State University, 1978.

VILLALON, Cristóbal, El Crotalón, Ed. de Asunción Rallo. Madrid: Cátedra,

1982.

VIVES; Juan luís, Epistolario, Ed. de José Jiménez Delgado. Madrid: Ed.

Nacional, 1978.

WHINNOM, Keith, La poesía amatoria canioneril en la época de los Reyes

Católicos. University of Durham, 1981.

YANGUAS, Fernán, Obras dramáticas, ed. de Fernando González Ollé. Madrid:

Espasa-Calpe, 1967.

YNDURAIN, Domingo, "Cuento risible, folklore y literatura en el Siglo de

Oro" en Revista de Dialectología y tradiciones populares, tomo

XXXIV (1978-79) cuad. 1ª, 2ª y 3ª, págs. 109-136.

XAVIER, Adro, El duque de Gandía, El noble santo del primer imperio,

Madrid: Espasa-Calpe, 1943.

XIMENO Presbítero, Vicente: Escritores del Reyno de Valencia..., Valencia

MDCCXLVII.

b 10546881

i 2369241X

CB 0002315082

R. 124.

T E X T O S



Q. 136117

2. 136140

LA "COMEDIA THEBAYDA"

/1 r/

Con privilegio

Síguese la comedia llamada Thebayda nuevamente compuesta, dirigida al ilustre y muy magnífico señor el Duque de Gandía.



/1 v/

Prefacción*

Ilustre y muy magnífico Señor:

5

El Enio*, poeta cómico, venido de Corinθο con deseo de ver la governación* de la romana república, siempre siguió la casa y familia de los Scipiones*, y así dirigió siempre sus obras a ellos, y aún después se encargó de screvir sus famosas hazañas, por donde en el antiguo monumento de sus antiguas estatuas mereció erea* sepultura en medio de las de tan claros varones. Pues ya aquel mantuano Marón*, ¡con cuánta vigilancia dirigió sus obras al otaviano Augusto*! También otros autores sin número, así nuestros como estrangeros, ¡con qué solercia*, con qué astucia se han trabajado* en

10

15

intitular sus prefacciones a reyes y grandes señores!, y todo para obtener y venir en el fin de su principal presupuesto, que es su obra ser grata y favorita en el vulgo*. Pues considerando, ilustre señor, en que la antigüedad se trabajó* que sus escrituras recibiesen más ser y más autoridad acerca de

20

la república mediante la grandeza de las personas ilustres a quien ivan epigramatizadas*, parecióme no deviar* de la dotrina de los mayores, especialmente redundando tan gran majestad a la prosa o metro de parte del señor a quien va dirigida, y teniendo esto por tan constante, ¿de dónde más fama, de dónde más gloria, de dónde más supremo favor, de dónde más gravedad, de dónde más próspera ventura puede venir a mi obra que de vuestra ilustre y muy magnífica

25

Señoría, descendiente por línea derecha de los reyes de las Españas*, grande de estado, grande de pensamientos, acompa-



ñado de todo género de virtud, dotado y cumplido de las gracias de la natura? ¡Qué humano con todos, qué acompañado de toda perfección, qué dotado en la experiencia de la política vida, y qué prudente en todo género de disciplina, así militar como literaria*!

35

Solamente resta, para venir a mi tan deseado fin, suplicar a vuestra ilustre Señoría la reciba con rostro benévolo, y en tiempos desocupados de sus importantes y arduas negociaciones la vea, porque (aunque el estilo cómico no quite aquella pesadumbre, ni aquella inflación* en el proceder, que los cuentos de los reyes y grandes señores) todavía, usurpando y sacando de madre* la cómica prosa, trabajé por entretexer algunas hazañas antiguas de los famosos hechos de memoria immortal, no menos útiles que dulces* en la manera de su narración*. Y como mi intento haya sido siempre desear el servicio de vuestra ilustre Señoría, con este mi tan pequeño trabajo me satisfago en algo para poder traer mis mayores pensamientos a devida ejecución. Y quedo rogando a Nuestro Señor la ilustre y muy magnífica persona de vuestra ilustre y muy magnífica Señoría guarde, con acrecentamiento de mayores señoríos y estado.

40

45

50

En los metros siguientes el autor dirige su obra a su ilustre y muy magnífica Señoría captando primero su benivolencia.

/2 r/

Los grandes heroas*, la antigua nobleza,
los próceres altos de vos ascendientes
fueron varones muy grandes, potentes,
con todos estados usando proeza.

55

Por tanto, mi mente, bien falta en destreza,
suplica, suplica con toda atención 60
que suplan la mengua de su discreción*
los altos favores de vuestra grandeza.

Y porque con todos sois otro Trajano*,
discreto, prudente cual fuera Solón*,
a todas las gentes señor tan humano, 65
y en todos los hechos novelo* Catón*,
mi lengua, temblando con tanta razón,
dirige su obra tan falta de sciencia
a vuestra Grandeza, de tanta excelencia
que no se le iguala la del Scipión . 70

A vos, de la línea del César* sin falta,
qu'el orbe presente gobierna y regia;
a vos, descendiente de la monarchía,
a vos todo el siglo sin dubda os exalta.
Por tanto, mi pluma los metros qu'esmalta* 75
no los inclina sin dubda a otras leyes
salvo a la vuestra nasción, de los reyes
de nuestras Españas, sin dubda, sin falta.

Declara el autor de lo que trata y lo que se contiene en
la obra.* 80

Va discribiendo (y en esto más puna)
los tristes desastres que causa el amor,
y como el que tiene tal ansia y dolor
en todos sus hechos así se repuna.
También, a las bueltas, mi lengua importuna 85

inxere |y|* recita los hechos de fama,
y escribe de aquesta tan alta gran dama
su próspera andanza de buena fortuna.

Otras vegadas , por ya complazer,
narramos los vicios fingendo alegría, 90
mas en el medio de tanto plazer
|mezclando|* pesares, |mezclando|* agonía.

/2 v/

Otras vezes, también resumía
actos venéreos y en forma gentil;
y otras, sentencias diversas cien mil 95
de extrañas hazañas que assí convenía.

Declara la manera y estilo de la obra.

Siguiendo materias que ponen espanto,
y bien peregrinas en esta comedia,
y tanto que imito sin dubda a tragedia*, 100
mas no en los principios y fin de quebranto.
Y la sentencia no más la levanto
de cuanto se çufre torciendo tal hilo*,
ni menos me aparto del cómico estilo,
antes trabajo siguiendo otro tanto. 105

Concluye el autor su epigramma dirigiendo los versos
que se siguen a su ilustre y muy magnífica Señoría.

Dechado* en milicia mi lengua os asina,
pues que en el siglo vos tienen por tal;
que nunca ninguno leí ser igual, 110

por vuestra natura que tanto os empina*.

Así, mi defeto sin dubda se inclina,

de todas enígmás y ñublo cerrado,

porque en las cosas que lengua no atina

supla la vuestra prosapia y estado*.

115

Rasura* del argumento de la presente comedia llamada

Thebayda

Don* Berintho , cavallero mangebo y dotado de toda disciplina así militar como literaria, fue hijo del Duque de Thebas. Y |conmovido|* de exercitar la fuerza de sus varoniles miembros, y la fortaleza de su ánimo, y la prudencia de que estaba asaz instruto*, así de su natural como adquisita* mediante la doctrina de preceptores, vino en la Spañas con propósito de servir al Rey, que al presente la monarchía del mundo gobierna, después de haver andado peregrinando por otros reinos de diversas nasciones. Y en el reino de Castilla fue tocado y encendido, más de lo que a su grandeza de ánimo convenía, del amor de una donzella, huérfana de padres, llamada Cantaflua*, dotada de extremada hermosura y de incomparable honestidad y virtud, muy rica de posesiones, nascida de ilustre generación*, acompañada de muchos parientes y nobles. La cual, ansimismo presa en el amor de Berintho, çufrió grandes trabajos, compelida de las fuerzas de su honestidad, a cuya causa el proceso de sus amores se |prorrogó|* más de três años. Y al fin, sin consejo de sus parientes, intercediendo Franquilla*, muger de un mercader y, persona discreta, concedió en la voluntad de Berintho, otorgándole su amor; y así se desposaron secretamente estando Cantaflua en una ermita teniendo novenas, lo cual sabido por los parientes se aprovó. Y así todas las cosas de su historia y lo a ella concerniente tovieron prósperos y alegres fines como de la scritura parece.

120

125

130

135

140

/3 r/ Cena* primera, en que se introduzen Berintho, Menedemo*,
Galterio*, Simaco*, Aminthas*.

BER.- ¡O soberana Deidad! ¡O centro y fin ultimado de 145

todas las cosas ! ¡O tú que mandas ir el siglo a duración
perpetua! ¡O tú que estándote quedo hazes que todas
las cosas se muevan*! ¡ O principio y fin del gran universo!
¡O Señor del firmamento y natura! ¿Y no moverías el
corazón de Cantaflua, ablandando su tan demasiada du-

150

reza, liqueciéndola con el |licor|* de tu tan inmensa mise-
ricordia? Porque de otra manera impossible es yo poderme
salvar, pues estoy tal que la imaginación y pensamiento.
un solo momento no se devierte* a extraños actos, ni dexa

de contemplar su tan inmensa y extremada hermosura, su 155
incomparable beldad, su tan extraña excelencia, y la gra-
cia tan resplandeciente con que a todas las del mundo
excede y sobrepaja . Y cuando ya algún tanto vaco* me

|siento|* de la tal imaginación, quedo tan laso, quedo tan
fatigado y tan sin acuerdo que hago hartos en tornar poco 160

a poco a cobrar aliento de nuevo, para con fuerza reziente
tornar a emprender el fuego tan intolerable y tan agente*
en que por su causa a la continua me estoy quemando,

sin que su ravia y llama cruel un solo instanti* me dexa ,
reposar. Pero como el espíritu por la suma y divina bon- 165

dad fue criado incorruptible y immortal no fenesce, pero
está tan cargado de cuidados, tan ansioso, con tanta an-
gustia, tan acompañado de miseria y de continos dolores,
tan lleno de ansias, con tan poco reposo, tan perplexo,

que cada momento no estoy esperando sino cuando la 170

carne, cansada de tantos trabajos y ya tan enflaquecida
(faltándole la virtud y influencia de los spíritus superio-
res, mediante la cual influción* se sostiene) parta la

compañía y unión que tiene con el ánima, segregándose
|cada uno|* para el fin que fueron formados*. Y si esto fuese, 175
tendría alivio, tendría descanso, cesarían mis sobradas
congoxas, mis tan demasiadas fatigas, y cumplirse hía
la voluntad de aquella, que como brava y rugiente leona
desacompañada de los hijos no cessa un punto de acres-
centar mis males, desseando el fin que yo por la compla- 180
zer, con grandes clamores, con asidua eficacia, con dema-
siada alegría y gozo sin comparación estoy esperando.

MEN.- ¿No sabes, señor, que dize el gran Cicerón en las

Cuestiones Tusculanas: "Este animal que llamamos hom-
bre, lleno de consejo y agudo de memoria y sagaz y 185
cumplido de razón, de Dios solo fue formado"? ¿Y no
sabes que Dios te crió semejable a sí en las cosas natu-
rales"? Pues que ésto es cierto, ¿para qué te desvías con
tan sobrada culpa de los límites de la razón? ¿Y no sabes
que dize el Agustino qu'el árbol situado en el paraíso 190
terrenal, llamado de la sciencia del bien y del mal, sig-
nifica el libre alvedrío del hombre"? Pues esto es cierto,
¿para qué estás quexándote tan demasiadamente y tan
sin medida de los cuidados voluntarios y de las congoxas
que tú con tus propias manos procuras de te cargar, pues 195
está en tu voluntad, y en tal libertad fuiste criado, seguir
el camino del bien o del mal? Ansimesmo no ignoras en
Athenas, en el templo de Júpiter*, estar dos urneas*
llenas de vino, la una de bueno y saludable, la otra de
malo y dañoso. Y a todos los que entravan en el templo 200
convenía, y tal facultad les era permisa, de gustar del
buen /3 v/ vino o del malo, finalmente siguiendo cada

uno su propia libertad y alvedrío. Esto digo porque aun
los philósofos antiguos, de que en aquel tiempo mucho
florecía Athenas, afirmavan que en el propio alvedrío y
voluntad del hombre estava seguir los actos virtuosos y
nobles, o los contrarios dañosos y nocivos, y aunque la
común gentilidad* atribuya algunas fuerças y poder a la
que llaman Fortuna, afirmando las cosas del orbe munda-
no governarse mediante su providencia. Pero notorio es
que aquel Plathón, que todos llaman divino, y aquel Sócrates
su maestro, y otros sin número que pudiera traer en
exemplo y lo dexo huyendo y por evitar prolixidad, nin-
guna esperança tenían ni pusieron en cosa, salvo en la
primera causa, de donde afirmavan proceder todas las
cosas; y dizién* que de un bien procedían todos los
bienes, y de un principio dependía toda la natura. Y pues
esto es cierto, y bien sé que estás al cabo de cuanto yo y
todos los del mundo en ésto te podríamos dezir, ¿por qué
te matas, por qué te congoxas, por qué te afliges, diziendo
que estás abrasado? Pues claramente vemos todos los
que estamos aquí que esse fuego de que te queexas tú
mismo lo enciendes, y siguiendo la voluntad y no la razón,
espontáneamente, sin que nadie te compela, te
metes en él, corriendo tan a velas tendidas* sin que un
punto detengas la rienda*.

GAL.- Especialmente que Cantaflua, por quien tú, señor, manifiestas padecer tantos males, se dize que a tu causa siente los dolores y trabajos doblados.

BER.- Espantado estoy, y ahora conosco cuán ageno me hallo de la verdad, y cuán olvidado estoy de mi mesmo. ¿Y cómo,

ahí estávades vosotros y no os veía? ¡O alta sabiduría de Dios, y cómo estoy sin acuerdo! ¡O cómo estoy acompañado del mismo olvido! ¡Y cómo estoy casi privado de los sentidos corporales*!

235

MEN.- Y aún de las potencias del ánima, qu'es lo peor. |Ap. |

BER.- ¿Qué dixiste, por mi vida, Menedemo?

MEN.- Digo, señor, que entretanto que de las potencias del ánima no estovieres privado, no tienes por qué te quejar de Cantaflua.

240

BER.- Maravillado estoy, Menedemo, de las razones tan bivas que hoy te he visto estar apuntando, y tan embeltas en verdadera sabiduría, que quisiera hallarme algún tanto

vaco d'esta pasión que tanto me atierra para poder plati-

car contigo y altercar investigando algunas conclusiones

245

de sciencia acerca de lo que te he visto estar afirmando.

Pero esto dexado para cuando tengamos ocio, si el tiempo

tanta oportunidad nos concediere, dime, que la buena

ventura te acompañe, ¿quién os truxo aquí a tí y a Galte-

rio, o cómo vino a vuestra noticia, o quién os informó

250

qu'el amor de Cantaflua me atormentava? Porque según

las razones que entrambos havéis hablado, a mi parecer

estáis algo instrutos de mi mal.

MEN.- ¡O providencia divina, mediante la cual todas las cosas

|Ap. |

del siglo mundano se rigen y gobiernan! ¡Y cuán fuera

255

de seso está nuestro amo! ¡O cómo la flaca composición

de aquella muger le robó la libertad! En verdad, ningún

acuerdo tiene consigo, y a lo que creo su salud recobrase
es imposible*. Haviéndonos él llamado y haviéndonos
dicho que por descansar nos quería dar alguna parte de 260
la cuita que tanto le atormentava, y haviendo en nuestra
presencia relatado todo su proceso, dízenos ahora que
quién nos truxo aquí, y que quién nos ha dicho qu'él tiene
pena! ¡Sobre no haver cosa más pública en la ciudad!

BER.- ¿No me respondes, Menedemo, a lo que tengo dicho? 265
Que te oigo hablar entre dientes y no entiendo bien lo
que dizes.

MEN.- Respondido he, señor, salvo que hablo paso* porque
no me entiendan los moços que están a la puerta de la
sala. Y pensava, señor, y aun lo tenía creído, que me en- 270
tendías, y la distancia del lugar y tu imaginar en otras
cosas han dado causa a que otra vez haya de recitar lo
que ya había dicho.

GAL.- Acércate más, Menedemo, porque hablando alto darás
ocasión que estos negocios sean más públicos de lo que 275
son.

BER.- ¿Qué dizes, Galterio, que Dios te vala?

GAL.- Digo, señor, a Menedemo que se acerque un poco a la
càma, porque es bien que estas cosas sean secretas y no
vengan en noticia del vulgo*. 280

SIM.- "Trasquílenme en consejo y no lo sepan en mi casa"*. So-
bré que en todos cuantos corrillos de gentes hay en la
ciudad no se habla en otra cosa, y hasta las moças en las
fuentes no dizen ni entienden sino en cómo Berintho está
loco de amores de Cantaflua, está ahora Galterio hazien- 285
do del ladrón fiel*, con grandes disimulaciones haziéndole
|creer|* que aún su locura no se sabe ni está publicada, por-

BER.- Mirad que parece que hablan. No venga |alguien|* de fuera de casa.

290

GAL.- No son, señor, sino los moços y pages de casa que están hablando en el corredor.

BER.- Bien dize Galterio. Acércate más, Menedemo. Y aun ambos os podéis hincar de rodillas en el estrado que está delante la cama, porque oiga bien lo que dixéredes.

295

Y aliende d'esto, quiero platicar con vosotros todas mis cosas, y la causa principal de tanta pasión, y en qué consiste el remedio /4 r/ de mi mal. Pero antes que procedamos adelante, con mucha instancia te encargo, Galterio, me avises de quién podriemos ser certificados, o cómo sabes tú la voluntad de mi señora Cantaflua.

300

Porque según poco antes te oí dezir, y aun con mucha atención lo afirmando, ha venido a lo que parece a su noticia alguna parte de la pena que, sin me dexar descansar un punto, de cada día aumentando sus assechanças tanto procura en acrecentar mi tormento.

305

GAL.- ¡"Qué memoria tiene el diablo"! Siempre lo oí afirmar, y ahora lo tengo por más cierto, que no hay hombre tan loco que no se acuerde de las cosas que más le empeçen*, sobre que ha tres horas que dixe Cantaflua tener su misma pasión, y ya no tenía cosa más olvidada, torna agora al redeo rastro* a preguntar, inquiriendo que de dónde supe yo que a noticia de Cantaflua había venido su pena, buscando polecías* de hablar para escusalla con toda diligencia de otra tal locura como la suya.

310

315

BER.- Yo estoy tan amortiguado, Menedemo, que de todo cuanto Galterio ha razonado cosa no he podido comprehendere. ¿Qué es, así gozes, lo que ha dicho?

MEN.- Aún hasta agora, señor, no ha dicho ni explicado cosa.

Pero él lo dirá.

320

BER.- ¿Qué? ¿Aún no has replicado, Galterio? Yo jurara

que te había oído estar hablando, aunque no había aprehendido la sentencia de tu razón. Pero pues yo estoy tal

que se me antoja una cosa por otra, procede, y muy por estenso me asuelve* el enigma del nublo tan cerrado que

325

así tiene opresas mis entrañas con la fuerza de su tan duro sello.

GAL.- Maravillado estoy, señor, de las tinieblas que así te

ofuscan la lumbre del entendimiento, maravillado estoy

de tu gran importunación y poco acuerdo. ¿No sabes que ante

330

de ayer vino a te visitar Franquila de parte de Cantaflua, y en presencia de Menedemo y mía te dixo grandes cosas?

Especialmente te certificó de la voluntad de Cantaflua, y

aun dixo con enojo que otras muchas vezes te había afirmado lo mismo. Y con grande eficacia públicamente re-

335

dargüía tus cosas, diciendo que te ahogavas en poca agua,

y que hervías sin fuego, y que siempre a su parecer le

negavas lo cierto de tu voluntad, afirmándole una cosa por

otra. Finalmente diste mucho crédito a sus razones, y te

dexó tan consolado que hasta hoy has estado siempre en

340

mucho acuerdo. Y te prometió, y aun afirmándolo con

juramento, que recibiría mucha honra en esta jornada

te sirvieses d'ella. Así que, señor, concluyendo, tu reme-

dio está cierto y no tienes por qué más recebir congoxa,

principalmente con tan solícita [mensajera]* como Franquila.

345

De manera que lo que deseavas saber, ya lo he dicho.

SIM.- ¿Oyes, oyes, Aminthas?

AMIN.- ¿Qué me dizes?

SIM.- que está nuestro amo tan desacordado que, teniendo

toda su esperanza y remedio en Franquilla, la familiar y 350

criada de Cantaflua, ya no se acuerda de cosa, ni tiene me-

memoria d'ella ni de lo que le ha dicho. A Séneca parece en

la memoria, de quien se escribe que dozientos versos di-

chos por dozientos escolares in continenti* los tornava a

recitar, encomençando del postrero hasta el primero*. 355

AMIN.- Escucha. Veamos en lo que están.

BER.- ¡O inmenso y universal juez! ¿Qué es lo que me ha

dicho Galterio, y con tanta eficacia que a mi parecer estoy

por dalle algún crédito?

GAL.- ¿Dar algún crédito dizes? Eso sería sobre un yerro 360

otro inconveniente mayor. ¿No abasta que te cargues tan-

to de cuidados que se te olviden los remedios de tu sa-

lud, salvo que trayéndote a la memoria preparamentos*

convenientes a la enfermedad, para que recrees y rescibas

medicina saludable, estás titubando y vacilando de tal 365

manera que nos das a entender que de todo género de

medicina y remedio saludable estás incapaz?

BER.- Por mi vida, Galterio, que no te congoces. Y déxame

de mi spacio* y a mi voluntad preguntar a Menedemo

quién es esta Franquilla, que tan solícita |mensagera|* la ha- 370

zes para causar algún alivio a mis males.

SIM.- ¿No oyes, no oyes, Aminthas? Sobre que de tres años

a esta parte que ha que bivo con él me ha embiado mil.

vezes con mensajes en casa de Franquilla, y sobre que po-

cos son los días que ella no viene a le visitar, dize ahora 375

que de su spacio quiere preguntar a Menedemo quién es

esta Franquila. ¡O maravilloso Dios, y cuán fuera está de sí! ¡O qué robado tiene el sentido! ¡O qué privado está de la lumbré interior, y cuán falto está de toda razón!

380

AMIN.- Ciertó, es lástima de un hombre que así, procurándolo él con sus propias manos, ha quesido enagenarse. Y en verdad que ninguno he visto yo tan apasionado de letargía* que tan olvidado esté de sí mesmo.

BER.- ¿Has oído, Menedemo, esto que Galterio me ha estado relatando, y las maravillas grandes que me ha dicho? Por cierto, cosas nuevas son para mí. ¿no trabajarías, aunque fuesse usando de algunos rodeos o aprovechándote de algunas reglas del arte memorativa, de manera que yo me certificase y tuviesse alguna noticia d'esta Franquila, o quién es, o dónde /4 v/ mora, o cómo tiene tanta familiaridad con Cantaflua, o qué arte de muger es? Porque ya yo daría todo lo que tengo por conoscella.

385

390

MEN.- ¿Estás burlando, señor, o dizeslo de verdad, que no conoces a Franquila?

395

BER.- ¿Y en tiempo estoy de burlar? No, por la omnipotencia de Dios, salvo que de verdad afirmo a mi parescer en mi vida haver oído dezir tal nombre de muger.

MEN.- Mayor daño tiene Berintho que nunca pensé. En mû-

(Ap.)

cho tenía su mal, pero creía qu'el remedio estava en sus manos todas las horas qu'él quisiese. Pero al presente no lo culpo, no lo increpo de la manera que hasta aquí.

400

Ninguna libertad tiene, del todo está ageno de sí. ¡O amor impervio*! ¡O cruel! ¡o de ánimo duro! ¡Y cuántos males se han causado por tí!

405

BER.- ¿No me respondes? ¿Qué dices del amor, Menedemo?

MEN.- Digo, señor, que nadie puede pensar cuánto la frecha del amor traspasa. Bien dixo el |Marón|* mantuano en su |Bucólica|* la fuerza que tenía, y llamóle duro y cruel*.

BER.- ¿Pues cómo? ¿Y eso viene de nuevo a tu noticia?

410

Sobre que toda su vida te |conozco|* andar rebolviendo tanta multitud de libros, y no hay estudio donde no has estado, hablas ahora en la fuerza del amor tan miserablemente y como por semejas*. ¡Por Dios, estamos buenos! ¿Y cómo

no has oído del gran emperador africano, y por tal en el Senado de la gran |Cartago|*tenido, que, después de sojuzgadas las Españas y pasadas las Alpes* con ejército

415

(que después del fuerte Hércules hasta él nadie lo hizo), y vencidas las batallas de Canas y Trasmene, y el animoso Lucio Scipión muerto y el cónsul Emilio Paulo, se detuvo

420

en Capua y Pulla, compelido del amor de una pobre donzella?* A cuya causa, sucediendo la diversidad de los tiempos, vido las cosas y sucesos bien contrarios de la gloria y fortuna primera. Y aquel rey |Masinisa|*, ¿no sabes que

erró a la amistad de |Publio|* Scipión por el amor de Sofonisba?* Pues el nuestro godo Rodrigo, si los amores de la Cava truxeron a él y a su reino en total destrucción, vuestros antecessores son buenos testigos*. Y si el amor

425

desordenado qu'el otro tuvo a Lucrecia se convirtió en perdición del padre, postrimero rey, díganlo las historias romanas*. ¿Y quién asimismo fue causa de la muerte de

430

Urías, y de tan gran |yerro|* como en el que David incurrió, salvo ser compelido del amor de Bersabé? Y de aquí, sino que serié nunca acabar, te contara grandes sabios y

poderosos reyes y otros señores de grandes estados que, 435
compelidos de la fuerza del amor, sus personas y reinos
pusieron en grandes devastaciones y estragos*; y otras
muchas señoras del linage femenino que ansimismo ciegas
del amor cometieron grandes y crueles excesos, sin mirar
ni tener consideración a la ilustre sangre de donde ve- 440
nían, ni a cuyas hijas ni mugeres eran*.

AMIN.- ¿Has oído, Simaco, cómo nuestro amo aún está en
su acuerdo para asignar causas de su disculpa? ¿Has visto
cuán altamente y cuán en su juicio ha procurado de abo-
gar en su pleito? ¡Loco, loco! Pero bien me parece que 445
torna por sí. En verdad te digo que le oía con tanta aten-
ción como el ejército |lacedemónico|* los versos del athe-
niense |Tirteo|*, y por mi consciencia que no quisiera tan
presto cesara*.

SIM.- Escucha, escucha. 450

MEN.- No dubdo, señor, en lo que has dicho, porque sin
dubda es la misma verdad. Pero si te acuerdas|*Publio
Scipión, aquel que venció en batalla a Aníbal*, de dema-
sida continencia usó en Carthago la Nueva con la hermosa
donzella, esposa del enemigo príncipe de la |Celtiberia|*, 455
y aquel gran Alexandre, teniendo por prisionera a la muy
extremada en hermosura muger de Darío, no la quiso
ver*, y muerta en su poder, assignando a los amigos la
causa de su tan demasiado lloro, dixo que la fortuna no
le había concedido que se mostrasse la virtud que en él 460
había. Otros muchos exemplos muy resplandecientes d'esta
tan famosa virtud |pudiera citar|*, pero para mi propósito
estos abastan.

GAL.- No me satisfaze, Menedemo, cosa de lo que has dicho,
porque essos señores que de tan sobrada continencia usa- 465
ron no estavan tocados del amor; y así, teniendo libertad,
usaron de la razón*. Pero abaste, que donde toca el amor
ninguna cosa se le mampara*, ni hay preservativo* contra
su dañada ponçoña, ni hay hierva de vallestero* que así
prenda, ni fuego artificial tan agente. Y en verdad que 470
en todo hablo de oídas, porque veas, Menedemo, si ho-
viera sido tocado de la tal pasión si dixera maravillas en
el caso.

MEN.- Espantado me estoy d'este poderío tan grande que al
amor se atribuye. Y por mi vida que quería me certifi- 475
cases más por estenso, instruyéndome en la cosa de que
en el mundo más desseo tengo de estar [instruido]*.

GAL.- Ya te dixé, hermano, que hablava de oídas. Y "a buen
entendedor...., etc"*

BER.- ¿Que tanta voluntad tienes, Menedemo, de saber qué 480
cosa es el amor, y las çoçobras y passiones que trae con-
sigo?

MEN.- En verdad que lo oyesse con más atención qu'el /5 r/
Tarquino Prisco los tres libros de la prudente Sibilla*.

BER.- Pues que así quiés ser certificado de mi pasión, te 485
digo como testigo de vista qu'el amor es una fuerça que
fuerça las potencias de la libertad y franco alvedrío, li-
gando juntamente las fuerças y poder de la razón . Y es
una delectación grande y suavíssima a los ojos, y dema- 490
siada fatiga al entendimiento; y un astuto tahir que
nos echa pieça sin que la sintamos; y un sello de azero
muy fuerte que se imprime dentro en el alma; y un ex-
perto maestro de esgrima que se para a jugar con el nue-

vo discípulo; y un embaraço en que tropieça el que se
siente más sabio; y un consentimiento de la voluntad
forçada; y un ladrón dentro en vuestra propia casa del
cual nadie se puede guardar*; y un familiar y secreto
enemigo*, de quien dizen que no hay pestilencia tan da-
ñosa para empecer*. Y cierto, todo entendimiento tocado
d'esta ravia se desencasa y trastueca, y se torna deseme-
jable del que solía ser. ¡Y, O, qué dulce! ¡O, qué apazi-
ble es su entrada, y qué clara y qué llana se representa
a nuestro bivar! Pero si quisiéredes salir, ni verés me-
dio, ni vado, ni señal de la puerta por donde entrastes.
Y en los principios, ¡qué halaguero se muestra, cuántas
caricias nos enseña, y cuántas lisonjas y blandicias
nos atrae! ¡Y de qué palabras tan dulces usa, y qué me-
lodía tan delectable representa en la lengua, y de cuánta
humanidad usa en la conversación! ¡Qué benévolo en el
razonar, qué benigno en la manera de proceder! ¡De
qué discreción usa en las sentencias, de qué elegancia en
los vocablos, qué invenciones tan nuevas halla para de-
zir lo que quiere! ¡Qué autoridad representa en el ges-
to, y qué misericordia enseña! ¡Y con cuánta dilección
nos mira, fingendo que se huelga mucho! ¡Qué reve-
rencia muestra en la persona, qué honestidad en todo su
dezir! ¡Qué humilde se haze, y cuán igual de todos los
que con él razonan! ¡Qué discreto, qué prudente en
todo género de bien hablar, qué afable en sus sermones!
¡Y qué sabio se muestra discerniendo las cosas del tiem-
po en que estamos, y qué memoria en las cosas pasadas,
qué providencia en los futuros casos! Y siempre dándo-
nos a entender que toda su solicitud y toda la diligencia
de que usa, se convierte en nuestra utilidad y provecho,

495

500

505

510

515

520

525

y aun a prima fazie* os hará creer que en otra cosa no entiende salvo en lo que cumple a aquellos con quien conversa. Y d'esta manera, con tales modos, con tantos rodeos, con tanta astucia, con tan invisibles cautelas, ¿quién se le puede defender, quién se le ha de mamparrar, quién se le puede esconder, quién puede huir de su vista? Porque una de sus principales potencias es en todo tiempo, en todo lugar, a todas personas, a todos estados y en cualquier sazón hallarse presente . Pero deque ya nuestro triste bivar, acompañado de toda miseria, con todo desnudo se ha determinado de amar, siguiendo sus halagos y lisonjas, ¡qué súbita mudança y cuán presta se vee en él, y con cuánta ligereza se muda de la apariencia primera con que acarrea el engaño fingido! ¡Y qué sobervio se haze en sus preguntas, qué desabrido en lo que ha de responder, qué presuntuoso está a los que le van a hablar! ¡ Cuán airado se muestra en la vista, qué altivo en la conversación! ¡Qué enojoso a sus familiares, qué renzilloso a los más amigos, y qué brozno*, qué turbieza en el gesto y cuán tibiamente responde a lo que le preguntan! ¡De qué desatinos está acompañado, y cómo quiere que le teman, y con cuánta veneración quiere que le traten y honren, y qué horrible tiene la vista! ¡Qué esquividad enseña consigo, qué súbitas alteraciones, qué mudanças, qué arrebatamiento en sus cosas, qué enojarse cada momento mil veces, qué iniquidad en las palabras, qué desabrimiento en la lengua, qué furioso está de contino, qué ravia le sale del corazón, qué llamas de

530

535

540

545

550

fuego echa por la boca, y con cuánta presteza enciende
a los que más le siguen, y con cuánto ahinco sigue el ca- 555
mino más peligroso! ¡De cuántos antojos usa, de cuán-
tas variedades se aprovecha, cuán ciega tiene la vista, y
qué trémula la boz en hablar lo que nos cumple! ¡Qué
turbio de entendimiento, qué ageno de razón, qué falto
de consejo, qué pobre de juicio! ¡De qué sobresaltos 560
está acompañado, qué miserable se nos haze muchas ve-
zes, qué triste está y qué embaraçado se halla para hazer
por los que más le siguen! ¡Qué amenazas, qué temores
enseña, y qué liviandad en su meneo, y qué poco reposo
en la habla, qué tartamudear en la lengua, qué diversas 565
maneras en su concluir y qué acompañado de cautelas!
¡Y de qué novedades usa, qué sutilezas se halla y de qué
invenciones tan no pensadas se aprovecha, y todo para
en aumento de nuestra total destrucción! Y de qué pri-
siones y de qué ligaduras nos carga*, y qué géneros tiene 570
y qué nueva manera de atormentar, y cuán dañada la
voluntad en el executar su justicia! ¡Y cómo se trabaja
en cada hora cient vezes en representarnos la visión de
la muerte! Pues su dureça de coraçón, y de la crueldad
de que usa, ¿quién abastaría, hermano mío, a te poder 575
informar? ¡Y qué secutivo*, y qué riguroso, y qué aspe-
reza en la condición! Por cierto, ni aquellos dos Dioni-
sios de Siracusa* se le igualan; ni el malvado y çeleroso
Catelina*, proditor* de su patria, tan reprehendido del
Cicerón en la invectiva /5 v/ que contra él escribió, me- 580
nos se le compara. Ni la |sevicia* de Nero|*, que mató a su
misma madre, se |puede traer|* en consecuencia; ni la del
otro Phalaris*, el tirano de |Agrigento|*, que buscava nue-

vas maneras para atormentar a los hombres, de quien se
escribe que al mismo amigo metió en el toro de metal 585
ardiendo, menos con harta parte |igualan|* a la crueldad del
amor, tras quien nosotros con tan sana y entera voluntad
caminamos. Pues ¿qué te parece, Menedemo? ¿Qué te
parece, que te veo estar retorciendo? ¿A burla tenías pri-
mero el poderío del amor*? ¿Qué me dices, así te vala 590
aquella señora que nació preservada de la culpa original
causada en los primeros padres por la trasgresión del
precepto prohibitivo ?

MEN.- ¿Qué quíes que diga, señor, sino que me |consta|* no-
toria la desculpa de los sabios varones que siguiendo el 595
amor incurrieron en algunos torpes casos y feos hechos?

GAL.- No es poco, pues, a buena fe, estar tú contento. Pero
el día se va, y hay necesidad que tornes a la primera
plática de Franquila.

AMIN.- ¿Has oído, Simaco, a Berintho? 600

SIM.- Veo que ha estado repitiendo en amores, y tan sutil
y compendiosamente, que pienso que como está ciego
habla el diablo |por|* él.

BER.- ¡O Galterio, cómo has hablado discretamente! Bien
parece que te duele mi mal, pues tanta memoria tienes 605
del remedio principal en que, a tu parescer, consiste toda
mi buena ventura. Dime, dime, Menedemo, que Dios te
vala, ¿quién es esta Franquila? Qu'el alma se me sale
ya por sabello, y tengo creído, según lo que me havéis
informado, que toda mi salud depende de la solicitud 610
de esa muger.

MEN.- ¿Cómo, señor? ¿No se te acuerda de la muger

del mercader que bive cerca de Sant Roque* en la calle en-
pedrada que no tiene salida? Y su marido fue el que te
truxo los enforros* de los armiños y las pieças del carmesí. 615
Y ella fue criada de Cantaflua, y de aquella criança siem-
pre tiene en su casa mucha conversación.

BER.- Algo parece que se me va acordando, pero semeja al
pensamiento haver visto todas estas cosas en sueños. Pero
procede, y podrá ser que cayese algún tanto en la cuenta. 620

GAL.- ¡Guay si Cantaflua supiese la poca memoria que hay
de su mensagera! Pues ¿qué? Si viniese a noticia de
Franquila, ¡ay! digo yo, que andarían buenos los amo-
res. Sobre que piensa ella que acá en otra cosa no se está
imaginando, salvo en ella. 625

BER.- ¿Qué dizes, Galterio, así gozes de lo que más des-
seas?

GAL.- Estó diziendo, señor, entre mí, que serié gran incon-
veniente si acaso Franquila supiesse la poca cuenta que
se haze d'ella. ¿Y cómo, no te acuerdas que la noche que
hablaste a Cantaflua desde la calle lo concertó ella? Y
aun abrió la ventana y estovo primero que Cantaflua vi-
niese hablando contigo un cuarto de hora. 630

BER.- ¡Ya, ya, ya! ¿Que aquella tan familiar y tan grande
amiga de Cantaflua se llama Franquila? ¡O inmensa dei-
dad, y cuánto descanso me havéis dado en traerme a la
memoria su nombre! Que ya yo estava desacordado de
las cosas que de parte de Cantaflua me havía dicho, y
conosco claramente que mi salud depende de la voluntad
y diligencia d'esa muger. ¡O Dios inmortal! Y si por 635
algún infortunio o desastrado acaecimiento viniera a su 640

noticia que no tenía noticia de su nombre, otra cosa no era necesaria para que mi espíritu desesperado abaxara a la casa de Plutón* a visitar la Proserpina*, sufriendo primero el desabrido recebimiento del varquero triste llamado Acherón*. Y en acordarme de las cosas de Franqui- 645
la, ¡O cuánto alivio sienten mis males! ¡O cuánto descanso sienten las tristes abrasadas entrañas! ¡O cuánta alegría se va derramando por mis venas! ¡O cuánto reposo siento de la agonía triste que poco antes me mataba! ¡O cómo se sosiega el corazón que tan atormentado 650
estaba de sospirar! ¡O cómo los espíritus vitales van recobrando nueva salud! ¡O cómo el fuego que me quemava se va amortiguando! ¡O cómo el dolor que tanto dolía se amansa! ¡O cómo la cuita que con grandes hervores crecía va perdiendo su fuerza! ¡O cómo las ansias 655
tan dolorosas y tristes que de rato en rato hazién pedagos mis entrañas han dado descanso a su acucia! ¡O cómo las cadenas que tan preso me tenían se han aflojado! ¡O cómo los ojos que, como havéis visto, de contino 660
estaban hechos fuentes de lágrimas han cesado, a causa del alivio que sienten en las partes interiores donde los secretos de mi mal están encerrados!

SIM.- ¿Has oído, Aminthas, la retórica de tu amo en acordarse del nombre de la criada? ¿Que haríe si se viesse 665
con el ama?

AMIN.- Mas ¿parécete que sabríe razonar si se viesse solo con Cantaflua?

SIM.- ¡Sabríe el diablo! Y aun pienso que dexadas las filosofías pondríe el pleito a las manos. Pero estemos 670

atentos, que habla Menedemo.

MEN.- Nunca yo puse dubda en el remedio de tu salud, ni
inconveniente que algo parezca se me ha antepuesto.
Pero he temido el peligro de tu vida, creyendo que antes
que llegase el consuelo haviés con tanto fatigarte de dar
causa que lo que el pueblo pronostica se cumpliesse.

675

BER.- ¿Cómo? ¿El vulgo tiene memoria de mi mal?

MEN.- Todos a una boz dicen que no tienes por qué pensar
ni de qué te quejar de Cantaflua. Y aun afirman que te
sería la vida apartarte d'estos amores y procurar de olvi-
dar, pues tanta carga y tan gran fastidio traen consigo, y
pues de tantas passiones vienen acompañados.

680

BER.- ¿Qué es lo que me dices?

MEN.- Señor, lo que has oído.

BER.- /6 r/ A mi muerte llaman vida
los de mal conoscimiento,
en no sentir lo que siento:
que mi mal va sin medida.

685

Sin medida y sin compás
crece mi mal y tormento,
y procura el pensamiento
la muerte siempre jamás.
Y dicen que habrá guarida
los de mal consocimiento,
mas mi vida está perdida
en sentir bien lo que siento:
que mi mal va sin medida.

690

695

GAL.- ¿Qué te parece, Menedemo, si está Berintho conforme con la boz del pueblo? ¿Has comprendido bien la sentencia de aquella canción? Maravillado estoy. ¿Y trobar sabe?

700

MEN.- En verdad te digo, si hovieses visto las cosas que en prosa y en metro tiene compuestas te pondrían espanto.

GAL.- Cierto en esso, aunque ha cuatro años que le sirvo, como has visto, yo estava bien ignorante.

705

MEN.- No me maravillo, porque si no es con algún grande amigo, no se comunica jamás. Y aunque al parecer todos, como ves, lo tienen por muy comunicable, tiene la conversación harto esquivia en cosas de importancia.

BER.- Estáis hablando, y tan paso que sentencia de lo que dezís en mi entendimiento no se concibe. Pero la plática veo tan en seso y tan de verdad, que querría gozar de vuestras razones, porque sin dubda no tenía creído y estava engañado que tanto sabíades y havíades comunicado de las cosas del mundo. Pero otra cosa siento después que tan bivamente os he visto razonar en esto que al presente se nos ha ofrecido.

710

715

SIM.- ¿Has oído, Aminthas, lo que dize Berintho?

AMIN.- ¡A buena fe, él está donoso! Sobre que los diablos son tan viejos qu'el uno tiene pelada la cabeça de andar representando farças y hecho sacristán, que no pienso que hay iglesia en el obispado donde no ha servido*, y sobre el otro haver sido toda su vida tabernero y hostelero y padre de la otra honrada gente*, dízeles ahora, halagándolos, que no pensó que sabían tanto del mundo. ¿Vídose tal cosa jamás?

720

725

MEN.- Estamos, señor, Galterio y yo altercando sobre algunas cosas de tu condición, y dezimos que al menos para con nosotros te declarases más. Porque bien abasta que Cantaflua y sus parientes se quexen de ti, diziendo que no te han podido entender, y que unas vezes mostraste desabrimiento, estando los negocios en tus manos; otras vezes deseas lo que es impossible*, al menos a nuestro parecer, poderse cobrar. Así que, señor, esta es nuestra plática. Bien puedes satisfazernos porque a lo menos estemos más instrutos que hasta aquí.

730

735

GAL.- Espera esa respuesta. Verás, ahora se pone a trobar*.

BER.- El triste, grave tormento*
del dolor bravo y esquivo
causa en mí tal sentimiento
que el humano entendimiento
ya se espanta cómo bivo;
y porque nunca fenesca
ni mengue tan gran dolor,
llamo, para que más cresca,
rosa fresca, rosa fresca
rosa fresca y con amor.

740

745

E así con tal descontento
de verme bivo y arder,
crecerá mi pensamiento,
cobrando de nuevo aliento
para mejor padecer.

750

Y mis carnes en pedaços
dirán qu'es mucha razón,
pues con tales embaraços,

755

También el triste sentido
se amortigua de tal suerte,
en verse con tal olvido,
de verse cual nadie |se|* vido,
que siempre llama la muerte.

760

Y creciendo su porfía,
aunque no tiene razón,

os llamo, señora mía,

765

y ahora que os serviría

non vos puedo servir, non.

AMIN.- ¡Jesús, Jesús! Espantado estoy de Berintho. ¿No
oyes, Simaco, lo que ha dicho? A su propósito ha glo-
sado el romance de "Rosa |fresca|*" de manera que ha
satisfecho a sus consejeros de lo que deseava saber.

770

SIM.- Bien conocida tengo su intinción de las trobas que
le he visto estar entre sí rimando. Y porque veas si es-
toy en lo cierto, él querría tener allí a Cantaflua.

AMIN.- ¡O ignorante!, ¿y en eso dudas? Pues yo daría la
capa y sayo de la librea por tenella a mi voluntad, aunque
fuese poca distancia de tiempo, ¡cuánto más él que
está de contino adorándola y contemplándola de noches
y días con toda la imaginación, y teniendo medio arran-
cada el áni/6 v/ma de las carnes a su causa!

775

780

GAL.- Todavía te afirmo, hermano Menedemo, que no hay
quien acabe de entender a este hombre. Y en verdad
que me estoviesse toda mi vida sin comer ni dormir
oyéndole .

BER.- ¿Estás ahí, Menedemo?

785

MEN.- ¿Cómo, señor? ¿Preguntas si estoy aquí? Has visto

que desde la una -y son ya las seis- Galterio y yo
estamos hincados de rodillas en el estrado y delante
de ti, sin nos apartar ni te dexar un punto, que parece
que estamos clavados o tomados con yeso, ¿y preguntas
ahora si estoy aquí? ¿Y cómo, no nos ves?

790

BER.- En verdad que no's veía. Y no os maravilléis, porque
aunque los ojos corporales tenga situados en vosotros,
muchas veces con la imaginación, y contemplando en mi
señora y mirándola en idea con los ojos intelectuales que
es la verdadera vista, essotros sentidos corporales, como
de menor preminencia, como de menor dignidad, co-
noscendo la fuerza interior como súbditos se inclinan,
perdiendo sus exercicios, dexando a las potencias más no-
bles gozar y exercer su operación. Y así refiere Estacio*
que aquel Demócrito, tan antiguo philósopho, buelto a
la patria dio toda su hazienda a la república, y hízose
sacar los ojos y apartóse a un huerto suyo por mejor
poder contemplar en la sciencia. Y d'este escribe el Ci-
cerón en el Libro Quinto de las Cuestiones Tusculanas*
que se sacó los ojos por mejor poder contemplar los se-
cretos de natura. Así que, a mi parecer, lo dicho me
escusa algún tanto de la culpa y descuido de que poco
antes de vos era increpado.

795

800

805

GAL.- No le respondas a eso, Menedemo, porque a mi ver
no le faltan philosophías para hazernos creer que no
está fuera de seso.

MEN.- Bien dizes, pero déxame un poco con él. Veamos si
hemos de concluir tanta importunidad, que de unas co-
sas en otras nos ha detenido seis horas, y en verdad que

815

ya yo diese algo por verme fuera de aquí.

GAL.- ¿Y cómo, y quiés concluir, y tanta congoxa tienes?

Por cierto, pensé que te holgavas, a veces con tantos desvaríos, a veces hablando allá en vuestras gramáticas que vosotros os entendéis. Pero en verdad, si supiera lo que ahora sé, y tan por estenso de tu voluntad estoviera certificado, tres horas hoviera que ya no estoviéramos aquí.

820

MEN.- Ahora, pues, quiero ver a cuánto se estiende tu ciencia, y lo que deprendiste en la casa de trato*, y lo que te enseñaron [Jorge]* Peligro y Terrón y Celada* en el tiempo que tanta honra les hazías. Bien me entiendes: cuando eras padre* en Lucena en el tiempo que todos esos y los demás -que ya estás al cabo- te obedecían y con un acatamiento paternal te llamaban padre.

825

830

SIM.- "Cual el padre, tales los hijos"*

GAL.- En verdad que, pues estás de ganas de chufas*, que pocas vezes lo verán en tí, quisiera estar allá fuera para satisfacer tu voluntad bien por entero. Pero la oportunidad del tiempo no concede que a cosa te satisfaga, ni que a otras materias nos distraigamos. Por tanto, solamente quiero satisfacer tu primera y principal intención, que es ver concluida esta causa y ¡fuera de aquí!, y acabar ya con los desatinos d'este hombre.

835

MEN.- Atento estoy. ¡Sus*! ¡A la lucha!

840

BER.- En verdad, que me maravillo cómo calláis.

AMIN.- A osadas, en hora mala.

BER.- Y sería bien que en unos negocios o en otros comunicásedes siquiera por pasar tiempo.

SIM.- ¡En una intinción estáis todos! Los otros están concertando de salirse huyendo, y que allá se abenga con su Cantaflua, ¡y él muy despacio y en seso les dize que hablen en algo por pasar tiempo!

845

AMIN.- Calla, déxallos. Veamos en lo que paran los tragos*.

850

GAL.- ¿Cómo, señor, nos dizes que pasemos tiempo en algo? ¿No miras que la corona del hijo de Latona ya no resplandece? Y también la octava esfera en el sublunar mundo* está dividiendo la luz de las tiñebblas, y Vulturino* con el aliento de la húmida noche anda corrusco*, y seríe bien entender en lo necessario y no estar atizando el fuego.

855

MEN.- ¿Por astrologías me entras? ¿Y quién diablos te enseñó hablar d'esa manera? Mira, mira, ¿y esa es la conclusión que pones? A otra réplica como esa nos amance aquí.

860

GAL.- Escucha, escucha, no mofes tan de verdad hasta ver el fin que más se me entiende de lo que piensas.

BER.- Prosigue, prosigue, Galterio, no te pares.

GAL.- Y pues es tan tarde, sería mejor y cosa más conveniente, como ya dixe, entender en lo que haze al caso, que no estar enlazando de unos esclavones en otros y encendiendo la llama con materiales |inquisitos|* porque no se amortigüe, y añadiendo esparto a la pleita* con propósito de hazer la causa inmortal.

865

870

SIM.- Dime, dime, Aminthas, ¿qué te parece cómo Galterio ha hurtado el aire* a Berintho? Y se precia de hablar como los abogados lo acostumbran en los libelos. ¿Si

lo aprendió en el hostel o en la casa de trato?

MEN.- ¿No entiendes, Galterio, cómo está triumphando*

875

Simaco allá a la puerta? ¿no dirás ahora que yo solo lo

hago, y que yo solo so el que te tiene por jurista?

GAL.- Déxalo, que es un simple*. Pero mira que me replica

Berintho.

BER.- No entiendo bien, Galterio, lo que dizes, porque |in-

880

culcas|* unas razones con otras y por términos no acos-

tumbrados. Pero, pues que así es y todavía quiés salir

con la barra delante*, ¿qué seríé bueno al parecer de

vosotros que se hiziese?

GAL.- No me puedes negar, si entiendes seguir este proceso,

885

salvo que todo o la mayor parte del remedio consiste en

te-/7 r/-ner contenta a Franquila.

BER.- Esso los niños lo saben. | Si en todo acertases así!

GAL.- Pues que esto es cierto, escusada cosa es gastar tiem-

po en vano, y cosa demasiada es usar de más circumlo-

890

quios salvo ir y traer a Franquila y habla con ella y dile

que, todos anbags* desechados y todo género de dilación

apartada, le diga a Cantaflua tu voluntad. Y declárate

con ella como si estovieses a los pies del confesor, y dile

tu pena y la fatiga en que estás, y el angustia que de

895

nuevo más te apasiona, y dile en lo que consiste tu re-

medio. Y aun sería bien que, entretanto que yo voy a lla-

mallá, escriviesses una carta, no prolixa mas compendio-

sa, en que espliques todo tu mal y el fuego que de con-

tino te abrasa. Y déveslo encareger mucho, porque es

900

cosa de que las mugeres huelgan, especialmente que no

dirás tanto cuanto es. Y a lo que hoy te he oído (que

en verdad antes de tus cosas no estava tan instruto) no tienes necesidad de consejo para hablar en caso de amores; antes me parece nesessario otro monitor* como el de Persio*, que a su tiempo te diese del cobdo* poniéndote alguna rienda y con tanto, de tu licencia yo voy a traer a Franquilla, y sé que aunque sea medianoche vendrá.

905

AMIN.- Todavía, me parece, quiere Galterio ser poeta. De verdad te juro, Simaco, que a lo que yo creo, seyendo mancebo deviera estudiar algún poco tiempo.

910

BER.- ¿Qué? ¿Esso os parece a vosotros?

MEN.- No hay vía tan llana como la que Galterio ha demostrado.

915

BER.- ¡O saludable consejo! ¡O saludable camino, por do pueden caminar mis males y angustias sin temor de ser salteadas de ningún tirano! ¡O suma bondad! ¡O incomprehensible potencia! ¡O maravillas del alto Dios! ¡O soberana clemencia, y cómo en las mayores congoxas acorres a los atribulados! Pero consejo tan maravilloso

920

no ha procedido de Galterio, pero sin dubda de la inmensa Trinidad fue guiado, y espíritu de prophecía inspiró en él y, alumbrado de la divina justicia, con la primera frecha dio en el blanco. Y pues de bien en mejor

925

van mis negocios, que yo lo veo ya, no tengo de qué temer, ni ya espero contraria fortuna. ¡Corre, corre, Galterio, no te detengas! Y tú, Menedemo, pues ya es noche enciende velas y llégame la mesa aquí a la cama,

y dame papel y escribanía, y siguiendo el consejo del ins-

930

pirado por espíritu |prophético|* escribiré de mi espacio*entretanto que Franquilla viene.

AMIN.- ¡Gentil propheta se ha hallado! ¡Qué Daniel, qué David!

SIM.- Calla, déxalo. "Cada loco con su tema"*

MEN.- Todo, señor, está adereçado.

935

BER.- Pues cierra esas puertas y haz que un page no se

quite de ahí, porque si alguno de fuera de casa me vi-
niere a visitar le digas cómo stoy durmiendo, o otra es-
cusa semejante. Y a Dios vayas encomendado, y te tenga
en su guarda, que gran descanso me queda con la spe-
rança de la venida de Franquilla.

940

Gena segunda, en que se introduzen Menedemo,

Galterio, Aminthas.

MEN.- ¿Qué te parece, Galterio, de las cosas de Berintho? 945

Que en verdad, cuanto yo, cuenta hago que me he librado hoy de las galeras de Camalí el renegado*.

GAL.- Ya ves cuál está. Justa cosa es que en esta necesidad le sirvamos fielmente y con toda diligencia.

MEN.- Del mismo voto soy, pero ¿qué ordenas de hazer al presente? 950

GAL.- ¿Qué? Que me voy a la despensa a cenar un bocado en pie de cualquier cosa que hallare a mano, y de ahí me voy a casa de Franquilla con tanto ímpetu como el Tigre* de que abaxa a regar los campos de Armenia la mayor. 955

MEN.- Todavía me parece que te vas preciando de algunos nuevos modos de razonar y bien es que el que trata con el melcochero se le pegue algo*. Pero si te parece, acompañarte quiero esta jornada.

GAL.- No hay necesidad, porque mientras menos fuéremos será la cosa más secreta. Especialmente, que para lo que llevo concebido en el pensamiento me traerías estorvo. 960

MEN.- ¿Qué es más, por mi vida, lo que llevas en pensamiento de hazer?.

GAL.- Abaste que de lo que sucediere, de todo serás avisado. 965

MEN.- No me /7 v/ satisfaze cosa de lo que dizes, ni menos cumplo con el amor que te tengo, porque si alguna cosa en caso de armas te aconteciesse yo quedava quebrado por te haver dexado ir desacompañado en tal jornada.

GAL.- ¿En caso de armas me dizes? ¡Ahora, por mi fe, que estás en mi pensamiento! "A buey viejo", hermano, "no le busques abrigo"*. ¿Y no me has oído dezir muchas 970

vezes que ha veinte y siete años que no m'he visto en quistión ni he reñido con nadie, y no porque no se han ofrecido algunos casos? Pero con el buen seso, a la mí fe, me gobierno.

975

MEN.- Maravillado estoy d'eso que me dizes, porque sin dubda yo te tenía por hombre algo amigo de vandos*.

GAL.- ¡"Hallado havéis el vandolero"!*. En algunas partes, con

todo esso, donde yo me entiendo muchas vezes acostumbro contar grandes hazañas, y como todos hazen, procuro siempre de loar mi partido. Y como dizen: "El viejo en su tierra y el moço en el agena"*. Assí que, quando me hallo con mancebos de poca edad cuento cosas que me acaecieron aquí en la cibdad y procuro de dezir lo que

980

me cumple, y como soy de alguna edad, danme crédito a lo que a mí me parece. Pues si acaso están allí algunos de más edad, fabrico otros cuentos de otras partes extrañas, y así passo. Pero también tengo aviso de aprovecharme de otras cosas, que están bien a los hombres que han seguido mi arte y manera de bivar, así como: traer la

985

barba larga y el cabello trasquilado, y siempre la espada en la mano y con media vaina, y también nunca dexar un broquel de los sevillanos de la cinta ; y otras vezes entender en cosas que están y parecen bien a los que han

990

tenido el oficio y honra que yo, así como: intervenir en hazer amistades entre los hombres de siguida, y en ponerles treguas deque las cosas no se pueden ligeramente concertar, y juzgar que pague el vino el que ganó algún

995

punto de honra en las amistades; algunas vezes, ir así mismo a rescatar algunas armas que les ha tomado la

1000

justicia y dar algunos dineros a las bueltas* a los alguaziles porque aseguren el rufián y a su muger. Y d'esta manera, y con estas cosas, paréceles a algunos que yo soy aficionado a vandos como antes dezías; pero, la verdad hablando contigo, todavía procuro al tiempo de la cuestión y renzilla salirme afuera y dexar a los bisoños*, como los soldados dizen, en la |pelaza|*, y como dizen: "arrojar la piedra y esconder la mano"*, y esto lo más honestamente que puedo*.

1005

1010

MEN.- ¡Jesús! ¿Qué tal me dizes?

GAL.- Pues sí. Y si así lo hiziésemos los hombres que

hemos tenido oficios no nos llamarían marcados*, ni haríe diferencia entre nosotros y los nuevos rufianes que acá llamáis moçalvillos* que a cada palabra luego os desafían.

1015

MEN.- Todavía, Galterio, no quedo satisfecho de lo que me has dicho, si no me dizes una cosa de que aún me queda alguna dubda.

GAL.- Sí haré. Y por la encarnación del Verbo Divino lo

1020

juro, y por la Verónica Santa de Jaén te lo prometo.

MEN.- Bien, abasta, y aun sin juramento te creyera. Pero, pues que así es, dime cómo es posible que andando en tales pasos, en veinte y siete años que no se te hayan ofrecido algunas cuestiones. Porque aun a los que bivimos acá pacíficamente, muchas vezes los enojos se nos levantan de entre los pies.

1025

GAL.- La verdad es essa. Pero hay mil medios para que las cosas no vengán en quiebra, como, si alguno dize que

quiere hablar con vos, dezille que bien y señalar el tiem-

1030

po y el lugar; y por otra parte hazello saber de secreto a los amigos para que se metan en medio, y en fin viene todo en ir a visitar la tavernilla del Alcázar. Pero en la verdad, el mejor remedio, y lo que yo algunas veces he hecho, es, el tiempo de reñir ya concertado, a los tales que presumen de muy gallicos echalles la justicia encima. Y otras formas hay, de que nos aprovechamos de cada una en su tiempo. 1035

MEN.- ¿Qué? ¿Tal cosa hay en el mundo?

GAL.- Pues, ¿por qué piensas que traemos nosotros en la boca muchas veces: "En Córdoba tembló la tierra"*, "Entrome acá que llueve"*, "Tablagero del Herena, la mar brama y el río suena"*, y otros mil refranes y chistes semejables a éstos? ¿Creéis vosotros acá que hablamos palabra sin misterio? Engañados estáis. 1040 1045

MEN.- Pues que el tiempo y plática que tenemos entre las manos lo ha ofrecido, con mucha eficacia te ruego, Galterio, me digas qué oficios has tenido, porque a lo que te veo apuntar te aprovechan para tener alguna preminencia entre esotra gente. 1050

GAL.- Yo he sido prioste de juego de esgrima*, y en San Lúcar de Barrameda serví un hostel por el mismo señor de la casa, y en Carmona tuve casa de trato. Y en algunas partes -como ya te es notorio- he sido padre, y aun yo te aseguro que no se halle que justicia prendiese mujer que una vez me entregase a mí su marido. Y con estas cosas gané la fama que ves que tengo, y tantos amigos que a medio repiquete de campana se juntarían tre- 1055
cientos compañeros, y todos en verdad hombres de bien.*

MEN.- Satisfecho estoy de la dubda que primero tenía. Pero 1060
con todo esso te encargo, hermano, me digas de la ma-
nera que te entiendes haver con Franquilla. Y desseo mu-
cho sabello por ver sus astucias.

GAL.- No te quiero negar punto de la verdad. Sabe que yo 1065
entiendo requerilla de amores, y de lo que sucediere te
haré cierto*.

MEN.- Bien me parece. Pero mira que Franquilla es moça y
de buen gesto, y rica, y aunque su marido ha un año que
fue con mercadurías a Flandes cada día lo está esperan-
do, a lo que ella dize*. Todos estos inconvenientes, espe- 1070
cialmente ser muger honesta y muy hermosa, me pares-
cen re-/8 r/-zios para de fáçile consentir en tu voluntad;
cuanto más, que aún hay otros que me callo harto más
dificultosos. Míralo bien.

GAL.- ¿Quiés que te diga? Poco se aventura, pues no es esta 1075
la primera vez que hombre pierde la vergüença. ¿Y hay
sino arrojar una pellada* de barro a la pared? Y si pega-
re, bien, si no, también.

MEN.- No estás en lo cierto, ni es esa buena cuenta. Eso
fuera, si de presente la salud de nuestro amo y nuestra 1080
no dependiera de la voluntad y diligencia de Franquilla.
Y si por ventura se enoja de tus razones podría ser que
la perdiésemos, y faltando ella no veo yo camino tan sa-
ludable, por do sin peligro de mil géneros de asechanças
pudiésemos caminar. 1085

GAL.- Bien has hecho en avisarme. Pero yo, "como perro vie-
jo"* lo entiendo soldar* todo, y "al tiempo el consejo"*. Y a
Dios quedes, hermano, que ya ha más de una hora que
Diana comunicando su noble lumbre está tendida, influ-
yendo su curso sobre todas las cosas criadas*. 1090

AMIN.- ¿No me dirías, Menedemo, a quién imita Galterio en tan alto estilo de hablar? Por los ángeles santos de Dios, a milagro lo tengo.

MEN.- Déxalo, qu'él se entiende. A Dios vayas encomendado, hermano.

1095

GAL.- Quedad vosotros en paz.

MEN.- ¿No te dexé, Aminthas, arriba a la puerta de la sala?

AMIN.- Sí, pero ya es noche y pienso que no vendrá nadie.

Y también rogué a Simaco que entretanto que yo abaxava no dexase la puerta, por si acaso llamase Berintho.

1100

MEN.- ¡O cómo lo dexaste bien proveído! E pues que así es, vamos y cenemos, que a Galterio ni a Franquilla no les espero acá d'estas tres horas. Pero a tu parecer, ¿qué quedaba haziendo Berintho?

AMIN.- Algunas veces he estado atento por ver lo que dezía,

1105

y parecíame que hablava alto y también de rato en rato murmurava. Otras veces recitava canciones, y tan nuevas que nunca en mi vida las he oído a mí parescer. Otras veces se maldezía. También escrivía, y algunas veces hazía

|pedaços|* lo que primero había escrito. Y cierto, a mi pare-

1110

cer grandes confusiones padesce consigo, grande perplexidad lo tiene abraçado, gran mal es el suyo, fuerte tormento es el que tan mal lo trata. Temeroso estoy de

su vida, y aun tengo muy dubdoso su remedio. Quiera

Dios todas las cosas sucedan y se conviertan en bien, y

1115

plega a la Divina Magestad que d'estos amores no veamos algunos tristes fines y algunos infortunios y desastrados casos*.

MEN.- En todo has dicho muy bien y discretamente, hermano

Aminthas, y como cuerdo mancebo. Pero tanto siento en 1120
este caso que cosa no oso dezir. Y plega a la fuente del
bien verdadero, como dizes, que no sucedan algunos
desastres, que sin dubda por mar bien peligroso navega-
mos. Pero la mesa está puesta, y la familia toda nos está
esperando. |Cenemos|* y tomemos el tiempo como viniere. 1125

Gena tercera, en que se introduzen Galterio y

Franquilla, Menedemo.

GAL.- Cerca estoy de casa de Franquilla, y con oportuno tiempo, pues ninguno de la vezindad parece. Y aun aliende d'esto pienso, o la vista con las tinieblas de la noche me engaña, que es ella la que está a la ventana. ¡Ella es, por la casa santa de Hierusalem! Pero quiérome acercar paso a paso, porque si me conosce, luego sin hazer tumulto abaxará a abrir la puerta, que ella es sabia y experta en todo género de negociación; y luego concibirá de mi vida la demasiada necesidad que hay de su remedio, principalmente que ya ella sabe cuán enemigo soy de andar con las tinieblas de la noche. ¡Por los corporales santos de Daroca! O yo me engaño, o me haze señas con la mano que me llegue a la ventana, y a mi ver me ha conocido. 1130 1135 1140

FRAN.- Hombre honrado, ¿qué bueno queréis en nuestra /8 v/ vezindad?

GAL.- Bien deve vuestra beldad tener concebido que visitar agenos varrios a tal hora que no es sin gran necesidad. 1145

FRAN.- ¡Santa María, Santa María señora! ¿Y Galterio sois? Espera, espera, espera. Entra, Galterio hermano, sin que des golpe a la puerta, porque no tenemos necesidad de dar cuenta a nadie.

GAL.- Buenas palabras son estas para poner en execución mi (Ap.) propósito. 1150

FRAN.- Asiéntate, Galterio, y tu venida sea con tanta prosperidad y tan en buena hora como fue la del Furio |Cami-

lo|* a los romanos cuando, elegido dictador, alçado su destierro, vino a remediar el Capitolio.

1155

GAL.- "En cada parte" me parece que "cuezen havas"*, y de tratar (Ap.)
estotra modorra* con Berintho también me está philosophando, y los otros nescios de mis compañeros burlan de mí.

FRAN.- ¿Qué has dicho entre dientes, por tu vida, Galterio?

1160

Que siempre burlas de los mal vestidos*.

GAL.- Lo que digo, señora y todo mi bien, que tu graciosa

persona me perdone la visita en hora no acostumbrada.

Pero la subjeción de su misma natura temerosa, dio

causa que me tengas por mal criado. En lo demás, tam-

1165

bién me maravillé de verte rezitar hazañas antiguas.

FRAN.- También me paresce, Galterio, que tú te precias más

que hasta aquí, usando de algunas elegancias en el hablar

y aliende d'esto, no solías hablar conmigo con la desem-

boltura y de la manera que esta noche has razonado. E cier-

1170

to, no sé a qué lo atribuya, pero en verdad te digo que

estoy algo escandalizada de tu venida. Por tanto, herma-

no, sin usar de otros rodeos te encargo, y en ello rescibiré

señalada gracia, me digas qué es lo que quiés, o qué hay

de nuevo.

1175

GAL.- Como el conoscimiento y conversación haya ido cre-

ciendo entre nosotros, así mi voluntad de cada día se ha

ido inclinando a desear que sucediesen algunos negocios

en que te pudiese, señora, servir, y como ésto aún no se

haya ofrecido, y dela abundancia del corazón hable la

1180

boca, no es de maravilllar, ni debes, señora, recebir pena

por verme con más criança que hasta aquí. En lo demás

que desseas saber, te certifico que la salud y vida y muerte de Berintho está en tus manos, y confiando tan ardua negociación de mí muy en secreto me encomendó que, si 1185
quiés velle bivo, sin poner dilación en cosa vayas a visitalle. Que no menos tiene esperanza en ti que los ciudadanos de Utica en la salud del Porcio Cathón,* aquel a quien todos llaman immortal. Y no debes escusarte, pues sabes que las cosas de tu honra él y todos nosotros las 1190
tenemos por propias.

FRAN.- ¡Al diablo este rufianazo! Y todavía tengo creído (Ap.)
que sin dubda le pasa alguna liviandad por la fantasía.

GAL.- No me parece, Franquilla, que me replicas a mi emba-
xada, ni que a cosa me satisfazes. Y de lo que más me 1195
siento es en ver que estás murmurando de mis razones.

¡O Madre del Redemptor del linage humano, y qué desdichado soy! Donde pongo la voluntad con toda atención y firmeza, ahí se me convierten todas las cosas en oprobio; y donde con mayor eficacia pienso servir, ahí soy menospreciado. Bien dizen que "a la fortuna contraria no hay casa enhiesta"* ¡O qué rezia y qué fuerte ventura fue la mía!

FRAN.- Por la fe en que creo, no me engañava. ¡Jesús, Jesús, y cuán claro me lo ha dicho con su poca vergüenza! (Ap.)
¿Pero espérase d'ese otra cosa? ¡Vellaco, desuellacarás! 1205
Que no traer otra cosa por oficio, ni otro acostamiento* llevan de esos señores salvo çufrilles y favorecellos en sus vellaquerías. Pero a osadas, que o yo me engaño o él dará otra badajada* por donde dé con la carga en el suelo*.

GAL.- Franquilla, señora, en las cosas de mi señor Berintho 1210
no me paresce que respondes nada.

FRAN.- Amigo Galterio, tengo este tu negocio por tan mío, y
tengo tanto cuidado de su pena, y tengo tan a cargo todas
las cosas que a Berintho tocan, que, a la verdad hablando,
no hay cosa en esta vida que tanto dessee ni de que tanto 1215
descansase, como en que ya su pensamiento toviere algún
reposo y sus tan demasiadas pasiones recibiesen algún
alivio. Pero como estos negocios sean de tan mala diges-
tión, y de sí mismos sean tan enojosos por venir con
su mismo deleite*, acompañada la torpeza que del mismo 1220
hecho resulta, no se pueden concluir tan fácilmente, que
primero no se traguen algunas coçobras y aun hartos desa-
brimientos. ¡Ay Galterio, Galterio, y cómo nadie traga
los tales bocados sin que a las bueltas vaya el arzónique*!
Pero como está la voluntad tan pronta a nuestro daño, 1225
tan aparejada a todo mal, siguiendo el apetito de presente
y el deleite que tan en breve pasa*, no se trabaja en mirar
los futuros inconvenientes, ni procura de buscar el ca-
mino más apartado de varrancos, cuando más descuidados
pensamos estar, y con más reposo, y más arredrados* de 1230
pasión, se nos enciende entre las manos el propio fuego
de nuestra perdición, como muchas veces le acontece a"la
gallina que escarvando encuentra el guchillo con que la
degüellan". E esto ¿de dónde piensas que procede? De
estar ya tan cargados de los vicios que mediante la con- 1235
cupiciencia han hecho tal impresión en nosotros; apro-
vándolo nuestra misma voluntad y prestando de tal ma-
nera consentimiento, que casi ya, de la tan assidua ha-
bitación* en el mal y convertida en otra naturaleza, no
podemos hazer ál salvo seguir el camino más peligroso, 1240

tan rezios como en el tiempo del estío va la strella crini-
ta*, a la cual los griegos llaman co/9 r/meta. Y qué
otro inconveniente mayor, si te piensas, te contaré. Que
cuando ya tan predestinados estamos, y tan pertinaces
en el mal, començamos a seguir la malvada gentílica seta*, 1245
diziendo que la fortuna nos ha traído en tanta miseria y
nos ha causado tantas persecuciones. Y los tales, no pien-
ses que en tal sazón te confessarán que hay libre alvedrío,
ni que cosa de lo pasado ha estado en su mano, ni menos
el remedio en los casos futuros. Mucho pudiera, Galterio, 1250
dezirte aquí, pero porque el tiempo no lo compadece
ceso. Y en lo que me importunas de la salud de Berintho,
¿qué puedo hazer otra cosa, salvo dexar mis propios ne-
gocios y con toda diligencia, toda pereza desechada, ir
contigo; y con tal voto y juramento de no partir mano 1255
de la causa hasta ver el fin y, como dizen: "el cabo al
ovillo"*. 1260

GAL.- Señora Franquilla, ¡Y cuán altamente has razonado!

En verdad, y por Nuestra Señora del Pilar de Çaragoça,
te juro que oía con tanta atención que me pesó mucho 1260
cuando a tan dulce sermón pusiste fin. En lo demás, de
los negocios de Berintho, ya tengo su negocio por cierto,
pues te veo tan encargada de su cuidado. Y sin dubda,
hasta aquí yo tenía por bien pesada y por de mala natura
esta negociación; pero ya, la verdad hablando, en estar 1265
tú en medio no espero en cosa mala nueva, ni temo que
ya cosa adversa nos pueda suceder, o yo me engaño con
el demasiado amor que, señora, te tengo.

FRAN.— Todo lo remedie la Virgen, que de solo consentimien-

to concibió del Spíritu Santo. Y esto dexado, te ruego, 1270

Galterio, me digas qué es la causa, o qué has visto en

mí, porque te has atrevido, perdiéndome el velo de la

vergüenza hablándome algunas deshonestidades, dando-

me a entender por buenas palabras que me tienes, y por tal

muger como son las cantoneras* a quien vosotros llamáis 1275

enamoradas*, con quien tú te precias siempre de conver-

sar. Y, por mi vida, si me enoja que no te halles bien

d'ello.

GAL.— Señora Franquilla, vuestra sobrada beldad y demasia-

da gracia han dado ocasión a que en mi pensamiento se 1280

concibiesse tener voluntad de serviros. En lo demás, bien

cierto es que en la ciudad yo no converso salvo con mu-

geres de bien*, y aunque tengan algunos amigos que les

cumplan sus necessidades y parezca que biven de aquello,

no por esso dexan de estar en mucha honra, ni aun pien- 1285

san ellas que han decaído punto de quien son.

FRAN.— Y aun ahí está el mal. Pero en lo demás que dizes no

te quiero responder, salvo que en paz te ruego, Galterio,

te vayas de mi casa y me dexes, que quien a un hombre

de tal arte viere aquí y a tal hora, mira lo que dirá. Y lue- 1290

go, Galterio, te ve, que me vo encendiendo en enojo,

considerando las desvergüenzas que te has dexado dezir.

¡Jesús, Jesús! ¡Bien me dezían a mí las cosas d'este

hombre!

GAL.— ¡O reniego de los que habitan en la profundidad del

1295

Erebo*, y despecho del enemigo mortal de la humana

natura! ¿Y hombre de qué arte soy yo, o qué desver-

güenzas hedicho? Asiéntate, asiéntate, señora Franquilla,

y mira las cosas con razón. ¿Y cómo no sabes que todo el pueblo me tiene a mí por hombre de bien? Y siempre he vivido en alguna manera y honra, y he tenido cargos y oficios como muchos en la ciudad al presente biven, y nunca he hurtado ni tomado a nadie lo suyo. 1300

FRAN.- Aún no berá* para tanto, según yo he oído. (Ap.)

GAL.- Habla alto, señora Franquilla, porque a cada cosa te quiero satisfacer. Y si no estás bien informada de mi vida, es bien que en todo estés avisada, porque otro día sepas de la manera que hablas. 1305

FRAN.- Lo que digo es que ¿qué diablos de oficios has tenido? Y también, por concluir contigo, digo que no hay necesidad de saber tus cosas, salvo que sin poner más dilación te vayas de mi casa. 1310

GAL.- ¿Cómo, señora Franquilla? ¿De nuevas os hazéis* que no sabéis que yo haya tenido oficios?

FRAN.- Mira, mira, mira. ¿Y si llama oficio a que cuando vino a esta ciudad anduvo por porquerón* de Juan de Murga*, el alguazil, muchos días? ¿O si llama oficio a cuando bivió con el alcaide de la cárcel? ¡Gentil cosa, por mi fe, para loarse d'ella! 1315

GAL.- ¿Pues no te parece que hay al presente en la ciudad muchos valientes hombres que sostienen harta honra de esa manera? 1320

FRAN.- ¡A osadas y qué negra honra ! ¡Cual sea tu vida cual es lo que dizes, y los oficios que has tenido! (Ap.)

GAL.- Todavía me parece que estás enojada. ¿Qué dizes? 1325

FRAN.- Que en todo caso te querría ya ver fuera de mi casa, y ten cuanta honra quisieres, pero un ru rú* anda por esa

ciudad de ti. No sé de qué, tú lo sabrás.

GAL.- Al cabo estoy*. Pero esso público es, y nunca lo niego

a nadie. ¿Es otra cosa salvo, que, seyendo mancebo y hijo 1330

de vezino de Ecija, me afrentó la justicia? Mas si otra

cosa supieras, bao*, como dizen en Córdoba. Por eso digo

yo "De la mejor reniego, como el que arava con los

lobos"*. ¿Que con eso pensavas correrme? ¿Qué hiziera

si fueran otras afrentas mayores? 1335

FRAN.- Y estos diablos, al açotar creo que llaman afrentar, (Ap.)

buscando maneras de hablar hermosteando las palabras.

GAL.- ¿Pues sabes otras injurias que me echas en plaza?*

¡Hideputa, y quién fuera muy vergonçoso!

FRAN.- Lo que te ruego, Galterio, por amor del Cordero sin 1340

manzilla, es que te vayas de mi casa.

GAL.- Ahora que está blanda es tiempo de usar de mis fieros*. (Ap.)

FRAN.- ¿Pues qué me respondes, Galterio hermano?

GAL.- ¿Ir dizes, o qué? ¿Y embióme acá Berintho por gui-

llote*? ¡Reniego de las que tengo en la cara*! ¡Y de Dios 1345

no me despido, y si me enojas si no hago que cient pasa-

das alrededor de tu casa tiemble la tierra!*

FRAN.- ¡Ay, cuitada de mí! ¿Cuál diablo me metió en mi (Ap.)

casa a este /9 v/ vellaco? Y pues así es, quiero cobrirme,

y ir a visitar a Berintho, y este trance pasado, yo remedia- 1350

ré lo que más cumple.

GAL.- ¿Pues acuerdas todavía que arrebatadamente tu vezin-

dad de improviso a tu causa peresca, y que Galterio pier-

da la tierra*? ¿Qué me respondes?

FRAN.- Que determino de ir a ver lo que Berintho quiere, 1355

solamente por te complazer.

GAL.- Ese es el mejor consejo y el más llano camino, porque quien a Galterio enoja no le cumple bivar en el mundo.

FRAN.- ¡Y cuán furioso se está el vellaco rufián! En verdad (Ap.)

que tengo creído que ya hubiera cometido algún desastroso caso, si no le hubiera ablandado con palabras. 1360

GAL.- Pues no sabrá hombre en qué ley vive.

FRAN.- Adereçada estoy. Bien puedes andar, hermano, cuando mandares.

GAL.- Primero quiero, señora, te asientes un poco, porque 1365
te veo más sin pasión. Y será bien que estés atenta, y sepas de quién te puedes servir y conozcas quién es Galterio.

FRAN.- A sufrir havremos sus blasonerías*. Algo querrá contar d'estos sus negros oficios. 1370

GAL.- Mucho te veo estar susurrando, Franquilla, y en verdad que ganarías más en complazermi.

FRAN.- ¡Qué negras ganancias son éstas! (Ap.)

GAL.- ¿No me respondes, señora Franquilla? ¡O qué dura eres de cozer! 1375

FRAN.- Assentada estoy. Di lo que quisieres.

GAL.- ¡O qué gran merced! ¡O qué gran maravilla! ¡O qué oportunidad de tiempo para efectuar mi propósito!

FRAN.- Mal me parece, Galterio, lo que haces. ¿Y cómo no te bastava la descortesía en asentarte junto conmigo, 1380
sino que ahora ya me estás maltratando*? ¡O por la pasión de Dios! ¿Y no miras que me echas a perder? ¿Y no miras quién soy? ¿Y no miras el peligro en que me pones? Pero pues así quíes, gúfrete un poco, que pareces bueitre encima de la carne. 1385

GAL.- ¡Bueno estaría yo si te dexase entrar en juego! Oilda, (Ap.)

verés y esperalda un poco*, y aún eso es lo que yo he
aprendido.

FRAN.- ¿Qué dizes, Galterio?

GAL.- Digo, señora, que pues tengo conosciada la buena vo- 1390
luntad que me tienes, no tengo ya por qué recibir congoxa.

FRAN.- ¡A propósito, Fray Jarro*! ¡Mejor el diablo te ayu-
de que en ello aciertas!

GAL.- Pues, señora de mi vida, ¿estáis ya con el enojo que
antes? 1395

FRAN.- ¡O desventurada de mí, y cómo me has amengua-
da! ¡O cómo quedo deshonrada! ¡O cómo no osaré
parecer donde gentes haya! ¿Y no te bastara si querías
burlar un rato*, salvo que todas las cosas has querido lle-
var por los cabos? De cierto que estos tus juegos son tan 1400
pesados que ya querría verte fuera de mi casa, y aun en
cabo del mundo, antes que sofrirte tanta importunidad.

GAL.- Descanso y alegría de mis cuidados, ya, ya cessen vues-
tras tan desabridas respuestas, y cuando quisieres vamos
en casa de Berintho. 1405

FRAN.- Ahora qu'el rufianago ha hecho todo lo que ha que- (Ap.)
rido, y aun me dexa muerta, no vee la hora de irse. El /
mejor y el peor, todos lo tienen: pasado el primer delei-
te se querían ver dozientas leguas de ahí. Por esso es
enemiga de sí mesma quien cosa haze por ellos. Mirá lo 1410
que ha dicho y tened confiança: no hay dubda -esto to-
das lo conoscemos- que el que mucho ama y el que poco
amor tiene, después que han tenido a su voluntad lo que
desseavan, todos se siguen por una cuenta.

GAL.- Pues, descanso mío, ¿qué quíes que hagamos? Que 1415
antes el hijo de Latona dexará su lumbre acostumbrada
que yo dexe de seguir tu voluntad.

FRAN.- Essas poesías y essas circunferencias* en el hablar
déxalas a los que están a la continua encima los libros, y
esto es lo que me paresce. En lo |demás|*, antes que nos 1420
vamos puedes hazer colación, y cata aquí unas costras de
poncil*. Pero has de perdonar que no hay vino, porque
como yo no lo bevo, ni lo veo ni lo tengo en casa salvo
cuando está mi marido en la ciudad*.

GAL.- ¿Que no hay vino? ¡O pecadores de los muertos! 1425
Ahora digo que no hay cosa buena. Pero todo lo haze, en
llegando a casa, procurar de rehazer la chaça* de aquel
torrontés de Martos*; y, como dizen: "A río buelto...*",
etc.

FRAN.- Y espérate un poco, que aún no son las diez. 1430

GAL.- ¿Y eso me dizes como si no te entendiesse? Y creo que (Ap.)
piensa la bagasa* que |so|* yo de los que piensan nunca ver-
se hartos d'esta vianda*. Pues ándese tras mí, que a
buena fe una vez en el mes me abasta tanto cuanto la
mar. 1435

FRAN.- Déxate de estar murmurando, y dime: ¿qué es esto
que traes colgando del pescueço? ¿Es sogá de ahorcado?

GAL.- ¡Qué palabras tiene la noble! "A otro perro con ese (Ap.)
hueso"*. Ya lo digo yo, que algunos de mis compañeros
cumplieran mejor esta jornada. 1440

FRAN.- ¿Qué? ¿No has de responder a lo que te pregunto?

GAL.- ¿Qué tengo de responder, pues burlas de las sanctas
reliquias que traigo en esa caxa de plata que ves?

FRAN.- ¿Y plata es esta? A la fe, |plomo|* me parece a mí,
y aun no de lo bueno.

1445

GAL.- Así es, porque por exemplo de humildad dizen que
tienen más virtud las cosas santas traídas en metal baxo.

FRAN.- Para esso en hierro las traidías bien. Pero por tu
vida me digas qué reliquias o qué devociones son.

GAL.- "A perro viejo no tus tus"*. ¡Qué gana tiene la huéspedea (Ap.)1450
de manteles*! ¿Y éntrame por santidades? Pero quiero
hazer con ella del bovo. (Alto) Son, señora, el salmo de "Qui-
cumque vult", y los nombres del Hijo de Dios, y la Nó-
mina del Deán de Córdoba*.

FRAN.- ¿Es essa una Nómina que dize que el que la truxere,
ni morirá en fuego ni en agua, y que sabrá el día de su
muerte?

1455

GAL.- ¡Por la encarnación de Christo, como si la hoviesses
visto!

FRAN.- ¿Pues quiés que te cuente en el mesmo /10 r/ caso
un cuento?

1460

GAL.- Holgaré de oille.

FRAN.- Has de saber que en el Puerto de Santa María ivan
a ahorcar un hombre. Y, estando al pie de la horca y muy
acompañado de la justicia, dixo a un fraile que le estava
esforçando a bien morir: "Padre, sacadme de la manga
izquierda del jubón unas devociones que traigo, y léeme-
las". El fraile lo hizo, con propósito de aduzille a más de-
voción, y quando acabó de leer: "el que esta oración tru-
xere no morirá en fuego ni en agua, y sabrá el día de su
muerte", dixo el pobre de hombre: "¡Pese a tal, y qué
verdadera havéis vos salido " .

1465

1470

GAL.- Pues no burles, señora Franquilla, que en verdad yo.
se las presté a Benito Melonero, y nunca mientras las
truxo le hirieron, aunque muchas vezes riñó; y el mismo 1475
día que me las tornó le cortaron la pierna de la manera que
ves.

FRAN.- Y yo, ¿de dónde le he visto, o dónde le conosco, o
quién diablos es ese Benito Melonero?

GAL.- ¡Por las reliquias santas de Sant Juan de Letrán, que 1480
jurara que estábamos en Cabra, en la posada de Pedro
Agugetero!

FRAN.- ¿Pues no abasta tener el pensamiento en Cabra?
¿Para qué estás metiendo las manos ahí? ¡Y válalo el
diablo, y todas las piernas me ha descubierto! ¡Guay, 1485
guay! ¿Que de todas essas cosas tienes necessidad? ¡Al
fraile que demanda para el convento me quieres parecer*?

GAL.- Ya, señora, no tendrás por qué me llamar importuno.

FRAN.- Por tu vida te estés un poco , que me huelgo mu-
cho de tu conversación. 1490

GAL.-¿De essas eres, hermana? ¿Que tanbién eres redomada* (Ap.)
como yo? ¡"Pues al freir lo verás*"! Con todo esso veo en
términos a la señora que, si no me hiziesse de vergüen-
ça por ser la primera vez, le pediría para un par de calças.
Pero el tiempo es largo. 1495

FRAN.- ¿Qué estás diziendo, señor mío? Que me dexas muerta y
aún una buena palabra no veo de tí.

GAL.- ¿Qué? ¿Hay necessidad de palabras? En grandes
afrentas, señora, me prueba, y conocerás el hombre que
tienes. 1500

FRAN.- ¡O pecadora de mí, que ya se tiene por mí rufián! (Ap.)

¡Donosa estoy! En mi pensamiento está. Pues yo le aseguro que se le torne el sueño del perro*. ¡Mira, mira, válalo toda la perdición del mundo! Pero con todo eso, tengo necesidad con gentiles maneras de echallo de mi casa. Y lo pasado, pasado, y, como dizen: "Vaya con Dios, que un pan me lleva*". 1505

GAL.- Pues, ¿Qué acuerdas, Franquilla?

FRAN.- ¿No miras que tengo ya cubierto el manto?

GAL.- Bien lo veo. 1510

FRAN.- Pues, ¡sus!, vamos, que las diez deven ser.

GAL.- Bien será que vamos por detrás de la Casa de la Moneda* por ir más encubiertos.

FRAN.- Anda delante y guía por do quisieres, que en verdad hago cuenta que esta noche me he nascido. 1515

GAL.- A la puerta estamos de nuestra posada. Y entra, señora, que abierta está, que yo lo dexé así proveído.

FRAN.- ¿Y dónde está al presente Berintho?

GAL.- Sube, que encima de la torre, en la cuadra que está encima de la calle está aposentado, y la puerta de la sala está abierta. Solo me parece lo han dexado. Entra, que fuera me quiero quedar, y reposaré algún rato entretanto que vosotros os dais un papo de algaravía* y |gastáis|* algún tanto de almacén*. 1520

FRAN.- Pues yo me entro. Quédate, adiós. 1525

GAL.- ¿Qué hazes, hermano Menedemo? Parece que te estás durmiendo.

MEN.- ¡O válame la vera cruz de Caravaca! ¿Y tú eres? En verdad que tres horas ha que me ando paseando por los

corredores esperando tu venida; y ya algo fatigado, y aun 1530
teniendo por cierto que esta noche no hemos de pegar
los ojos, me arrimé aquí por reposar algún poco. Y de
cierto, me puedes creer que me huelgo tanto de verte
como si hubiera dos años que no te hubiera visto. Y tan
deseada era de mí tu venida como era del gran Alexandre 1535
la respuesta del dios Amón*, al tiempo que fue a se infor-
mar y saber sus sucesos. Por tanto, con toda eficacia te
encargo me digas que has negociado, y cómo te has tar-
dado tanto.

GAL.- Hermano, a lo principal a que fui, ya ves cuán bien 1540
despachado lo traigo. En lo demás, no se puede perder,
que hecha queda de mi señal*.

MEN.- ¡No es possible!

GAL.- Por el cuerpo de Santo Ilifonso que está en Çamora
te lo juro. Y aún más, te certifico que está tan satisfe- 1545
cha de mí, a lo que parece, que quisiera me quedara allá
toda esta noche.

MEN.- ¡Donosa tienes la ceja*! ¿Que éso traes creído? Ahora
digo que la tengo por más marcada* que a tí. Pero dexado
esto, dime¿cómo no vino? 1550

GAL.- ¿Y de verdad lo dizes? ¿Luego no la viste entrar en
la sala?

MEN.- No, por el apóstol Santiago. ¿Y cómo? ¿Dentro está?
Pues no es razón de perder tiempo, ni de dexar solo a
Berintho, siquiera por aprender algo. Especialmente que 1555
todos los de casa están a la puerta de la sala y parece mal
en tal sazón estar hombre apartado.

GAL.- Bien dizes. Y pues así es, entra delante.

Cena cuarta, en que se introduzen Menedemo, Galterio,

Franquilla, Aminthas, Simaco, Berintho.

1560

MEN.- ¿No miras, no miras, Galterio? Cata aquí a Franquilla a los pies de la cama. ¡Por el crucifixo de Burgos, aún no ha hablado Berintho!

GAL.- Señora Franquilla, ¿qué empa/10 v/cho* es este agora de nuevo, o qué manera de negociar tan no acostumbra- 1565 da? Y no ves que la libertad y vida de Berintho, y todo el remedio y consuelo de nosotros, está en tus manos? ¿Qué esquivizas son estas, como si en toda tu vida no nos hoviesses visto?

FRAN.- No penséis que me hago de nuevas ni extraña d'esta 1570 casa, ni tampoco cuidés que procuro dilatar el remedio. Pero en entrando vi que Berintho estava hablando a bozes consigo -y ha dicho tantos desatinos que no lo podrie- des pensar-, y porque con mi vista tan inopinada no fuesse de un extremo a otro con el amor que me tiene, y 1575 la súbita mudança fuese causa de algún inconveniente desastrado, tove por mejor esperarme un poco que no con mi entrada improvisa poner en condición su salud.

MEN.- ¡O cómo nos has satisfecho, y con cuánta astucia has proveído lo que nadie pudiera pensar! Pero, ¿qué te pa- 1580 rece que hagamos?

FRAN.- ¿Qué? Que le dexemos, specially hasta que aca- be de devanear.

GAL.- ¡No oyes, no oyes, Menedemo, lo que dize?

MEN.- Ea, escuchemos.

1585

BER.- * Cuando sus fuerças Saturno*

contra mí mucho infundía
y el de los doze Vulturno*
con Caligo* muy noturno,
en mi alma se influía,
con cuitas muy desiguales,
con tormenta, no bonança,
iva con ansias mortales
caminando por mis males
alongado d'esperança.

1590

1595

Mas la llaga tan secreta
de vos, que hiere y no mata,
y la llama tan perfeta
de vos, mi dama discreta,
nunca se apaga ni amata.
Y así, estará sin mudança
hasta que acabe de arderme,
çufriendo vuestra vengança
sin ninguna confiança
de quien pudo socorrerme.

1600

1605

E así, mi cuita mayor
del mundo, y no otra tamaña,
se abrasa con el hervor
que salle del gran claror
de la beldad tan extraña.
Y no pudiendo valerme,
rompidas ya mis entrañas,
ni mirando en detenerme,

1610

determiné de perderme

solo por unas montañas;

1615

do sin dubda el mal que paso
es mil vezes más que escrivo,
y en mirar tan triste caso,
tantas vezes me traspaso
qu'es espanto como bivo.

1620

Mas mis angustias tamañas
me hazen estar muy quedo,
notando tales hazañas
donde vi bestias extrañas,
fieras de quien hove miedo.

1625

Y mirando el fuego atal
de daño tan bullicioso,
dixe: "Dama sin igual,
quítad la cuita mortal
y a mis ansias dad reposo".

1630

Y con un semblante ledo,
sin sentir alteración,
noté mi perdición*
esforçado con denuedo
de mi desesperación.

1635

Ageno así mi sentido
del mal qu'en veros sintí,
de vuestra beldad vencido,
del disfavor afligido

ni buelve ni torna en sí.

1640

Pero en aquesta sazón

miro por ver qué harían,

y alexada la razón

fuime a ellas de rendón

por ver si me matarían.

1645

Creciendo tanta pasión,

creciendo el poco sosiego,

no temí tal ocasión,

contemplando en la visión

que me abrasa con tal fuego

1650

que las brutas lo sintían.

Y viendo tan triste suerte

mi cuita mucho plañían,

y unas a otras dezían:

"Ninguna le dé la muerte".

1655

" Y su vida con gran pena",

dizién, "sostendrá, pues ama".

"Y el amor que lo condena

con dolor que así lo agena,

lo abasará con su llama.

1660

Y pues viene tan inerte,

más aquí no se detenga,

ni su mal no se despierte:

que su pena es muy más fuerte

que ninguna que le venga".

1665

GAL.- Todavía afirmo, Menedemo, que dexaré de comer por
oír a Berintho, aunque más di/ll r/gan todos qu'está
loco.

MEN.- No hay dubda, sino que todos los que le oyen se ma-
ravillan.

1670

FRAN.- ¿Y no te parece que tienen razón? ¿A quién en el
mundo vistes vosotros hablar ni trobar por tan alto y
limado estilo? ¿Y adónde se hallará su abundancia de vo-
cablos, y su manera en lo que quiere proponer, y la fa-
cundia* que tiene en la lengua? Hermanos, hermanos, ¡y
cómo le tenéis mal conocido!

1675

SIM.- Pues estad atentos, que todavía prosigue.

BER.- Así que ved la porfía
que por vos tan mal me trata;
y ved la cruda agonía
y el dolor que sólo un día
nunca su cuita desata;
y ved el triste bramido
de las brutas que no mengua,
clamando con gran sentido:
"Dexadle muera a la lengua
que de amor viene herido."

1680

1685

El corazón tal sintiendo
por medio se quiebra y parte;
y en bivas llamas ardiendo
vi mi alma, y tan tremiendo
casi ya del cuerpo aparte.

1690

Y dizién: "Pues es venido,
y tantos males sostiene,
ageno viene y vencido
pues que así tan aborrido
hazia nosotras se viene!"

1695

"Y cierto, el impervio amor
el cuerpo y alma le prende,
y alexado su favor
le atormenta, y tal dolor
que su flama bien lo enciende.
Mas porque su mal no niegue,
pues es tan malo, dañoso,
ni tanta llama nos pegue,
huigamos antes que llegue
su fuego tan peligroso."

1700

1705

Pero mirando que un hora
mi mal no afloxa y crecía,
dixe: "Mirad, mi señora,
mi vida que así os adora
ya casi se consumía".
Y así de angustia penoso,
cuando fui tornando en mí,
con gesto muy temeroso
yo les dixé con reposo
cuando tal temor les vi:

1710

1715

"¿Qué |aprovecha|* la huída

al corazón lastimado,
pues que la propia guarida
es buscar muerte, no vida,
al triste de amor llagado?"

1720

Y pues nadie os daña aquí,
antes penáis menos fuerte,
dezidme -que me ardo en mí-:

1725

¿Para qué huís así
de hombre de tan triste suerte?

"Y esperad que vos gozáis
porque descanse algún tanto,
pues sin dubda, como véis,
a mi alma vos ponéis
cuita terrible y espanto.
Y porque mi mal concierto
reposad, que hayáis ventura".

1730

Esto afirmava tan fuerte
y queriendo allí la muerte
y también la sepultura.

1735

Así, con ansias mortales
cubierto, triste, de duelo,
crecieron tanto mis males
y eran tan grandes, y tales
que no recibíen consuelo.

1740

Mas en vuestra hermosura
cativo cuando miré,
contemplando en tal figura

1745

díxeles yo con mesura
esta canción que os diré.

FRAN.- Cuanto, que si en todo toviere tanto concierto como
en esto que troba, ¿en el mundo havrié hombre más
concertado? Por mi consciencia, no pensé que tan gran 1750
poeta era Berintho.

SIM.- ¿Que no?

FRAN.- No, a la fe, hermano.

MEN.- Encúbrelo él mucho toda |su|* vida, pero gran manera
tiene en el metrificar y en el dezir lo que quiere. 1755

FRAN.- ¿Y en el arte de la oratoria parécete que se queda
atrás?.

MEN.- Muy mejor escribe en prosa que en metro. ¡Santo
Dios, pero oigamos lo que dize!

|BER.-|* Pues mi fuego desigual. 1760
 arde y crece tan sin calma,
 ¡O mayor del mundo mal,
 O fuego fiero infernal
 que abrasa el cuerpo y el alma!
 y pues mi flaca ventura 1765
 fenece, que bien lo sé,
 en la tierra triste, dura,
 muy duro, por vuestra fe,
 hagádesme, hagádesme.
 Monumento de amores he. 1770

Porqu'el mal que no se alexa
consume así mi bivar

/11 v/

con dolor que no me dexa,
ante con cuitas aquexa
las ansias del mi morir;
ésto, ya muy trasportada
mi alma, y sin atención,
les dixo, ya traspasada,
así como fue acabada
mi triste lamentación.

1775

1780

Y quedé tan sin concierto
de ver mi mal todo junto,
con daño tal y tan cierto,
que estando el sentido muerto
no le da reposo un punto.

1785

Y dixé con gran dolor:
"Ya de aquí vos no huigáis,
ni menos tengáis temor;
mas, pues que sabéis d'amor
dezid con qué os remediáis.

1790

"¿Y de qué sentís consuelo,
agenas con tal olvido?
Porque según yo me duelo,
no pienso debaxo el cielo
tal daño así vido.

1795

Y dezí lo que pensáis,
pues tenéis lo tal sentido,
y el descanso que tomáis
cuando en el lugar que amáis
vuestro amor no es recebido".

1800

Responden: "Tu pensamiento
de dolor jamás no falto,
con osado atrevimiento,
ageno el consentimiento*
amando en lugar tan alto.

1805

Mas, pues que tiene valer
más que todas las que son,
sey contento en padecer,
pues consejo quieres ver
con quien no tiene razón".

1810

Así que, según barrunto
de la beldad el nivel,
mi alma de todo punto
y el sentido ya defunto
mueren de ravia cruel.

1815

Y así, con tanta pasión
me partí de tal contienda,
quebrando el corazón,
viendo que en su relación
no podía haver emienda.

1820

Penando así el alma mía
sin ver qué diga ni a quién,
la esperanza se desvía
y fieramente plañía
en verme sin vos, mi bien.

1825

Y no haviendo quien defienda
mis lloros tan lamentables,

por huir de quien me entienda

abaxé por una senda

a unos valles muy suaves.

1830

donde contino se halla

la pena puesta en hervor,

donde la razón se calla,

donde la cruda batalla

mata, y la fuerza de amor;

1835

do mis llantos espantables,

mis ansias ya muy cansadas,

vieron cosas inefables;

donde vi cantar las aves,

de amores apasionadas.

1840

Allí mis tristes sentidos

formaban su triste canto,

y mis ansias, con aullidos,

con roncos, graves gemidos

al mundo ponién espanto.

1845

Y las aves, muy turbadas,

cantaban sus versecicos

afligidas, mal tratadas,

sus cabeças inclinadas

y los rostros tristezicos.

1850

Y con disforme sonido

dizién las fieras sin calma:

"mejor fuera no haver sido,

que estar en llamas ardido
tu cuerpo, y perdida el alma".

1855

Esto, mayores y chicos
cantavan con gran clamor,
las |calandrias, xirguericos|*

donde vi los |paxaricos|*

en los lazos del amor.

1860

Cuando hove así bien oído,
dama de todas más bella,
que mi mal era entendido
de las brutas y sentido,
doblóse mi gran querella.

1865

Y viendo ya mi favor
ageno en otro lugar,
con ansia, con disfavor
membréme de mi dolor

y quise desesperar.

1870

FRAN.- ¡O sumo y omnipotente Dios! ¡Y quién pudiesse de
súbito restituir este hombre en su primer ser, y en la
libertad que antes tenía! ¡Y quién le pudiesse descargar
de tanto cuidado, porque estando desocupado de tantas
congoxas no havrié en el mundo otro pasatiempo salvo
conversar con él! /12 r/

1875

SIM.- Engañados estáis todos. Y si él estoviesse en su seso,
¿havié de comunicar con vosotros? ¡Bien librado estaría!
Ni menos cuidáis que le oiríades cosa d'esas que a vues-
tros oídos son tan delectables, ¿y queréislo ver? En el

1880

tiempo que lo tuvistes por cuerdo, ¿ofadesle esas cosas de que al presente tanto os estáis holgando? No, por cierto; que allá en su estudio se retraía y comunicava con algunos hombres de sciencia, y aun yo sé que no se pagava de todos. Y vosotros, ¿por qué calláis? ¿No es esta la verdad?

1885

MEN.- No hay dubda, Simaco está en lo cierto.

GAL.- No sé nada, no juzgo salvo lo de presente, y, como dizen: "El buen día, mételo en tu casa*", ni menos curo de tantas especulaciones, y oílde, que por su proceso adelante torna, y oxalá no cesase de aquí a mañana en la noche.

1890

BER.-

Y el mal que en esto sintí
con cosa jamás se dora,
porque desde cuando os ví
un punto no estove en mí,
antes con vos, mi señora.
Y con llanto y sospirar
lleguéme junto con ellas
sin cosa les preguntar;
mas escuché su cantar
por ver si podría entendellas.

1895

1900

Las cuales, de rato en rato,
gimién de verme morir,
y dezién: "¡O amor ingrato,
dale descanso algún rato,
no lo quieras consumir!"
Y así, llorando cabe ellas

1905

estove cierto afligido,
y en los llantos tristes d'ellas
viles sembrar mil querellas
que de amor havían cogido.*

1910

Así que, ved el halago
del amor con tal gobierno,
y mirad mi mal y estrago,
y dezidme: yo, ¿qué hago,
que me abraso en tal infierno?
Y clamé con gran gemido:
"¡O forma hecha de lodo!
¡O quién nunca hoviera sido!"
cuando vi así tan cundido
el poder de amor en todo.

1915

1920

Mas vista la ceguedad
que a los humanos aflige,
luego vi la vanidad
de la humana enfermedad
qu'el nuestro siglo persigue;
y mirando bien del todo
tan flaca composición,
dexéla de todo en todo
y tomé de allí tal modo
de tomar consolación.

1925

1930

Quedando alegre y tan ledo
del mal que bien se desvía,

mi pensamiento muy quedo, 1935

tan contento que bien puedo

librarme de tal porfía.

Y roguéles que cantasen

con su canto maravillas,

diziéndoles qu'esperasen; 1940

porque ellas no sospechasen

que quería más de oíllas.

Así que, ved lo que pasa,

y ved mi vida tan mustia,

y ved que no tiene tasa. 1945

el dolor que me traspasa

con fiera mortal angustia.

Y a las tristes paxarillas

les dixe la tal canción:

"cantad, todas avezillas, 1950

las que hazéis triste son:

discantará* mi pasión."

MEN.- Paréceme que ha dado fin, porque ya le veo estar hablando en otras cosas entre sí, y a lo que parece no son versos. 1955

AMIN.- Por cierto, muy altamente ha glosado el romance que dize "Caminando por mis males", y en verdad que diera yo ahora el jubón de carmesí de que antes de ayer me hizo merced por tener un traslado de aquella glosa.

FRAN.- Y hermano Aminthas, ¡qué tan atento has estado! 1960

Yo dixera qu'estavas como moxca muerta.

AMIN.- ¿Atento dizes? Juro por la vida de mi padre que
tengo bien en la memoria toda la letra del romance, y
vosotros ya véis como cada día lo tango en mi descan-
te*. Y por ver si estaba en su acuerdo, con sobrada 1965
atención y sin hablar, como havéis visto, he estado oyén-
dole, y por el juramento que tengo hecho, cosa más con-
certada nunca se vido en el mundo, ni pie de todo el
romance dexó por glosar*. Mía fe, hombre que aún tie-
ne tan gran memoria, dezí lo que vosotros quisiéredes, 1970
pero no tiene en parte en cosa de locura, y dado el caso -y
en ello no dubdo, antes lo tengo por fe- que los amo-
res de Cantaflua mucho le duelan. Pero entretanto qu'él
tiene memoria, no hay que esperar mala nueva, como yo
he oído dezir muchas vezes al doctor de la medicina que 1975
bive junto al caño quebrado*.

GAL.- ¿Qué te parece, Franquilla, si el mochacho sabe vol-
ver por el amo*? ¡Bien haya quien a los suyos parece*!
No tengáis*, verés parientes en la corte*.

FRAN.- Siempre he oído dezir -y no en /12 v/ verdad por- 1980
que está delante- que Aminthas es cuerdo mancebo y
de buen juizio.

MEN.- En lo que ha dicho podéis comprehender alguna par-
te de su habilidad. Pero Berintho está ya reposado, y
ninguna cosa habla. Bien será que pásame adelante. 1985

BER.- Aminthas, ¿estás ahí?

AMIN.- Señor, desde que anocheció estoy guardando la puer-
ta de la sala.

BER.- ¡O la madre sin manzilla te haga bienaventurado!

¡Y con cuánta diligencia sientes mi mal, y con cuánta 1990

solicitud me acompañas! Pero dime, que gozes y no veas dolor de las cosas que más quieres, Galterio mi amigo, ¿qué se ha hecho, o dónde está?

AMIN.- ¿Qué, señor? Ahora llega de acompañar a Franqui-

la, y entrambos entran por la |sala|* adelante -y aun sin 1995
pedir licencia, teniéndose por muy privados.

BER.- ¡O qué gran bien! ¡O qué inmensa gloria! ¡O qué gozo tan demasiado! ¿Y que así es possible tan sin pensar ecaminarse mis cosas?

FRAN.- ¡O señor! ¿Y qué desmayos son estos tan grandes, 2000

qué querellas tan nuevas? Que parece que ninguna memoria tienes de tu salud, ni de cuántos avisos te he dado de tres años o más a esta parte que ha que ventilamos este proceso. ¿por qué te queexas así? ¿Qué desastre, ni qué desventura te puede venir que enpeça* a tan saludable consejo como el tuyo? ¿Qué tormenta te puede tomar, contra la cual la rezia galera de tu entendimiento no se |rija|* como en tiempo oportuno y próspero, y qué calma te puede sobrevenir, aunque sea en medio del golfo de León, que contra los remos de tus sobradas astu-

2005

2010

cias estorve el camino que tú quisieres seguir? ¡O váleme la Señora de la coronada, y qué desatinada me tienes! Por cierto pensase, estando tú de mi parte contra la misma fortuna, que contra aquel de los siete de Grecia tan odiosa se mostró*, disputar de la misma manera qu'él, y 2015
con la osadía qu'el Arístides* atheniense, capitán principal, la menospreció: de quien se escribe que tovo en tan pocas las cosas del siglo que cuando murió aún no tenía bienes para lo poder llevar solamente hasta la sepultura. Torna,

torna en ti, y no te tengan por de tan flaco ánimo*, y 2020
mira qu'es grande |oprobio|* que digan que la compostura
delicada de una flaca muger te atierra. ¡Jesús, Jesús, y
que mal exemplo! Y qué haríé más un hombre idiota*,
y qué haríé más el falto de experiencia y de todo
consejo.* 2025

MEN.- No prosigas adelante, que paresce Berintho estar en
disposición que, aunque hasta la mañana razones, no te
bolverá la respuesta. Cesa, cesa un poco, que bien le has
dado materia de hablar, y abasta al sabio metello en el
camino. 2030

GAL.- ¿Qué os paresce, hermanos, de Franquilla?

SIM.- Embaçado* estoy.

AMIN.- Siempre he oído dezir que es ésta una sabia muger,
pero al presente por evangelio lo tengo por las cosas que
he oído dezir. 2035

BER.- ¡O amiga mía Franquilla y verdadera hermana! ¿Y
cuándo te pagaré, o con qué te podré satisfazer tan gran
merced como con tu venida he recebido? En verdad,
que la que hizo el gran Alexandre al ateniense Phoción*
no se le iguala; ni la que hizo el Cathón a los cibdadanos 2040
de Utica*, de quien tan llenos están los historiales, por
cuya causa cobró de renombre uticense, menos con har-
ta parte se le compara a la de ti al presente recebida.

FRAN.- A esto y a más me obliga tu merescimiento, y pues
esta es debda muy conocida no quiero más en ésto al- 2045
tercar. Pero ¿por qué no me respondes a lo que digo del
demasiado sentimiento que muestras en esto que al pre-
sente se ocurre?.

BER.- [Ya, ya]* Por el sepulcro santo en qu'el Hijo de Dios

fue sepultado, que se me había ido de la memoria, y 2050

señalada gracia he recibido en havérmelo reduzido al

acuerdo. Y a lo que, hermana, dizes, digo por satisfazer-

te que consideradas bien tus palabras, llamas desmayo

a la misma muerte a la cual, de la primera causa desde el

principio de la creación del grande universo, está conce- 2055

-dida facultad de poco a poco consumir las criaturas del

linage humano. Y por la fe que devo a Cantaflua te affir-

mo que esta que ya he dicho, que tiene el cargo de po-

ner fin a nuestro bivar, continuamente está sobre mí; pro-

curando con toda astucia de poner término a mi vida. 2060

Y porque siente que d'ello recibo descanso, indignada

de verme tener sus fuerças en poco, quando ya me tiene

en el postrímero hilo torna tan presto con un sutil arti-

ficio a devanar mi vida que me reduce a tal estado, y

todo en un instanti*, que me parece que soy algún spí- 2065

ritu incorpóreo, los cuales son tan agenos de corrup-

ción que por permisión del gran fabricante de los géne-

ros de las causas fueron criados agenos de muerte y con

aliento y duración perpetua. Pero no pienses que en

ningún tiempo ni término d'estos que digo, se me apar- 2070

ta de la memoria a Cantaflua, porque está bien cierta

que mediante la tal recordación está fundada esta tan

nueva delegada jurisdicción, que sobre mi cuerpo y senti-

dos está exercitando. Y no pienses que d'estos circui-

tos usa conmigo una o dos vezes al día, pero mil ve- 2075

zes en cada una hora. Y estando apartado ya casi de la

vida, no cuides que un punto sólo el fuego ya en mí tan

raigado se apaga; ni pienses qu'el mal viejo, que tan sin calma continuamente está tendiendo sus velas por el mar de mi triste esperanza, pone reposo a su tan temerosa tormenta; ni los tan anxiosos sospiros, que así están desecando con tanto ímpetu las alas al corazón, haziendo que casi /13 r/ del todo pierdan su tan acucioso exercicio, menos me causan siquiera de rato en rato esperanza de futura felicidad. ¡O Dios, Dios! ¡Y cuán incomparables son tus altos secretos, y cuán de inmensa maravilla es tu omnipotente bondad! ¡Y cómo incesantemente por tus divinales líneas nos mueves y atraes a ti, pues para aquel fin y intinción fuimos criados! ¡Y cómo nosotros, siguiendo la vía contraria y el camino más peligroso a nuestra verdadera salud, sin mirar ni considerar la futura vida -que es la que ha de durar en el siglo de los siglos-, navegamos a velas tendidas sin temor de contraria fortuna por las ondas horribles de los más crudos peligros, que son el de Caribdin* y Cilla*, aquellos de los expertos pilotos y sabios mareantes tan temidos! Esto te he dicho, hermana y más que hermana mía, como si estoviesse a los pies del guardián de Sanct Francisco* para me excusar en algo; pero ahora que he satisfecho a lo que con tanta voluntad deseavas de ser informada, puedes tu y todos los del mundo juzgar lo que os plazeará, y siquiera me tengáis por loco o cuerdo. Pero en verdad, no me queda dentro más de lo que he dicho.

MEN.- ¿Qué te parece, Franquilla? Y vosotros, hermanos,

¿qué dezís? ¿Hay en el mundo quien con tanta abundancia ni facundia razone?

GAL.- Tan espantado estoy de oírle y tan demudado como el que ha hollado la culebra los pies descalços.

FRAN.- ¡O quién nunca se partiesse de su conversación! Y si no estoviera tan instruta de la verdad de la futura vida y de la universal resurrección que esperamos, dixerá que no quería más esperanza ni gloria ni otra delectación de entendimiento. Pero cesado ha, bien será que le replique. 2110

SIM.- Sea en breve, señora Franquilla, porque me parece que está en disposición de reposar algún rato. Que ya ha tres días y tres noches que ni ha cerrado los ojos ni la boca. 2115

FRAN.- A tiempo oportuno hablaste, y tarde es. Bien será concluir este processo, y estad atentos. ¡O señor Berintho, y cuán altamente has razonado concluyendo en tu principal presupuesto! ¡O cuán bien has explicado tu intinción! ¡O qué manera tan no pensada has tenido en el proceder! Por cierto, si aquel Marco Quintiliano* de nuestra nasción, y el otro Demóstenes* tan extimado en Athenas, y el gran Cicerón tan adelantado en dignidades de la Roma república fueran bivos, concosciendo la ventaja tan a la clara te antepusieran en el primado en todo género de orar. Y en verdad, te prometo que si como son las dos después de las doze anocheciera ahora, seis horas me estoviera aquí. Pero ya, señor, muy bien tengo por estenso entendida tu voluntad, y la certidumbre de tu mal, y de dónde procede; al presente hay necesidad que brevemente, porque como digo es muy tarde, hablemos en el remedio. Y de la manera que has dicho* lo uno, 2120 2125 2130 2135

me certifica de lo otro, mandándome en qué quiés al presente y en qué mandas que yo entienda, o qué quiés que yo diga o haga. Porque las cosas de mis propios intereses dexadas, como ya otras muchas vezes te he prometido, y aun con juramento afirmado, no partiré manos* ni me distraeré a otras cosas, hasta ver la certinidad de esto en que al presente estamos. 2140

BER.- Aquel Señor que de todas las cosas es principio y fin te lo agradezca, y aquella Madre y socorro del linage humano te dé la paga de tan gran merced, como al presente me hazes. ¿Qué te parece, Menedemo? ¿qué hay que temer? ¿Qué otra cosa más próspera se puede desear? ¿Qué más bienaventurado suceso pudiera de presente acaecer? Por cierto, la gloria del Quinto Metello* con harta parte no llega* a la mía, aquel de quien se escribe que de toda la gentilidad antigua fue el más bienaventurado, y del que todos refieren no haver jamás visto en toda su vida cosa contraria a su felicidad. ¿Y qué pensáis todos? ¿Hay algún hombre a la sazón en el siglo mundano tan acompañado de contentamiento? No, por cierto. 2150 2155

MEN.- Bien se nos trasluce a todos ser essa la verdad, porque, como dicen, "harto es de ciego quien no ve por tela de cedaço"*. Pero para que Franquila se despida, que es ya muy tarde, dale la carta que tienes scripta, y aliende d'esto mira si de alguna cosa la has de informar. Y nosotros nos salimos, porque será bien que entre ti y Franquila passen essas cosas. 2160

BER.- ¡O cómo has hablado tan sabiamente! Pues andad,

hermanos, con Dios, que algunas cosas me restan de co- 2165
municar con Franquilla, y aun no de menor importancia
qu'el remedio de la propia vida.

FRAN.- ¡Otros duelos tenemos! ¿Y por ahí me entras? (Ap.)

BER.- ¿Qué dixiste, amiga Franquilla? Que en verdad no
pude comprehender tu razón. 2170

FRAN.- Dixe, señor, que si en la carta va tu voluntad bien
por extenso no hay mucha necesidad, si te parece, que
gastemos más tiempo en ésto, y la carta ya la tengo en
mis manos. En lo demás yo cumpliré según la sazón lo
requiera, como ya otras vezes lo he hecho; especialmen- 2175
te que al presente se ha ofrecido la mejor oportunidad
del mundo, porque anteyer fue Cantaflua con ciertas
mugeres de su casa a tener novenas a Señora Sancta Isa-
bel, que es una ermita muy devota cerca de las /13 v/
huertas, y lugar bien solitario y muy ageno de conversa- 2180
ción de gente para la poder compensar.

BER.- ¡O madre del señor de la natura! ¿Y tan grande
oportunidad tenemos, y tanta prosperidad se acerca?
Bien dizen "qu'el bien o el mal, primero que vengan dan
algunas señales"*. Y pues que assí es, hermana Franqui- 2185
la, lo que has de negociar es traerme respuesta de la
carta, y con esto estaré tan ufano como el príncipe Sta-
turo*, primer presidente de Siria y reino de Judea. Y no
te quiero más enojar, pues hazerte nuevos ofrecimientos
scusado es, pues mi persona y estado y toda mi casa están 2190
a lo que quisieres ordenar. Pero será muy bien que to-
dos esos moços vayan contigo y te acompañen, porque
vayas a tu honra.

FRAN.- Del hecho resultará mi solicitud y diligencia. Y remitiéndome a la obra tengo, señor, en mucho la voluntad y aun las mercedes que de cada día me hazes. En lo demás, Aminthas solo irá conmigo, y así lo manda, porque es muchacho y aunque alguno nos vea no echará mientes* en cosa, lo cual sería al contrario si me vieses ir muy acompañada. 2195 2200

BER.- En todo se siga tu voluntad. ¡Galterio, Galterio! ¿No oyes?

GAL.- Señor, ¿qué mandas?

BER.- Parece que tú y Menedemo os quedéis aquí conmigo, y Aminthas vaya a acompañar a Franquilla, porque nadie mirará en él. 2205

MEN.- ¡Aminthas, Aminthas! ¿No miras las bozes que te dan?

AMIN.- ¿Qué es, Menedemo?

GAL.- Cúbrete la capa, hermano, que manda Berintho que tú solo vayas a acompañar a Franquilla. 2210

AMIN.- Cubierto estoy, pero cierto yo quisiera más reposar (ap.) que andar como bruxa por las calles a tal hora, especialmente que en mi vida anduve de noche. Pero pues se ha de hazer, bien será "de la necesidad hazer virtud*", fingiendo que me huelgo mucho. (Alto) ¡O señora Franquilla, y qué gran merced! En verdad, me ha sucedido según dessea- 2215 va, y pues se ha ofrecido en que mi voluntad se cumpla algún tanto, vamos, que adereçado estoy y mi hermano Galterio me prestará esta espada. 2220

FRAN.- Mucho agradeço, señor Aminthas, en verdad el deseo que muestras; y así, para en las cosas que toca-

ren a tu honra tendrás en mí una verdadera hermana.

GAL.- ¿Si mandas, señora, que todos te acompañemos?

FRAN.- Más necesidad hay que os entrés con Berintho, que 2225
en verdad no es razón que todos os quitéis de ahí.

GAL.- Pues que assí mandas, la madre de Dios te guíe. Y
vos, don rapaz, mira no me hagáis cobarde la espada,
porque de cinco que tengo essa es en la que yo tengo
más confiança, y la que nunca se me cae de la mano, y 2230
essa es la que tan famosa está en toda la tierra.

MEN.- Yo me entro, que me parece que da bozes Berintho.

AMIN.- ¿Esta es la que algunas vezes te pide prestada
Pedro Recuero?

GAL.- Pues ¿qué piensas? De treinta años a esta parte no 2235
se ha hecho desafío en toda ell Andalucía donde ella
no se haya hallado, porque de Córdoba, de Cálix, de
Xeréz, de Málaga y de otras muchas y diversas partes
donde suceden algunos desafíos entre los amigos, luego
me embían por ella; y con esta fue con la que mataron 2240
al tablagero* de Sant Lúcar, y con esta cortaron entra-
mos los muslos a Navarrico el soldado del duque, y con
esta Ravanal hizo las grandes cosas en Toledo, y al tiem-
po que Solisico mató el vizcaíno en Alcázar de Consue-
gra no fue otra cosa la causa salvo tener esta espada. 2245

FRAN.- Por mi vida, que estoy muy escandalizada en oír ta-
les cosas.

AMIN.- ¿Y también la prestaste para el desafío que dizen
que se hizo la semana passada en Quesada?

GAL.- No, porque bien ha un año que tienen ya por costum- 2250
bre en los desafíos sacar por condición que ninguno lleve

la espada de Galterio.

FRAN.- Quédate a Dios, porque te da bozes Menedemo. Y

ya el aurora se viene apropiando*, y el hijo de Latona
acuciosamente procura de tender sus rayos sobre las muy 2255
altas cumbres del reino de donde, huyendo Saturno las
armas del hijo de Júpiter llamado, viniendo en Italia la
provincia a su causa se llamó Latina*.

GAL.- También me parece, señora Franquilla, que por en-
señarnos que sabes poesías no ves la hora de hazerme 2260
que calle.

FRAN.- No, en verdad. Pero si tornas a contar las virtudes
de la espada nunca acabarás, pues que dizes que tan afa-
mada es. Y por cierto, de la espada de Roldán*, que di-
zen ser encantada, ni la del rey Artur*, la cual afirman 2265
ser muy maravillosa, no he oído tales cosas. Espantada
me tienes.

GAL.- La mugeres de no nada os maravilláis. Y a Dios y
a la Madalena te encomiendo, que pues de tan mala gana
me oyes, yo me entro en la sala. 2270

FRAN.- Anda, hermano Aminthas, y cúbrete lo mejor que
pudieres porque no te conoça nadie, que yo ^{te}seguro
que anda ya harta gente levantada.

AMIN.- Así lo hago. Y acércate más, señora Franquilla, que
haze oscuro. 2275

BER.- ¿Está ahí alguno de vosotros?

GAL.- Menedemo y yo estamos, señor, aquí.

BER.- Pues, ¿qué os parece de Franquilla? ¿Y cómo no le
podría pagar, aunque le dicesse todo el thesoro del rey
Mida*, ni otra monarchía como la de los assirianos? 2280

MEN.- Pues, ¿no nos dirías, con el suceso de tan próspe /14 r/
ra ventura, cómo te hallas, o como te sientes, o cómo
estás?.

BER.- ¿Qué tal estoy, me dizes?

Estoy tal, qu'el pensamiento. 2285
me tiene por tan cativo,
que del grave sentimiento
él no siente, ni yo siento,
si estoy muerto, si estoy vivo.

Y así, el sentido doliente, 2290
la carne ya enflaquecida
el morir triste consiente,
pues que siente que no siente
si es de muerte, si es de vida.
Y siente ell entendimiento 2295
del sentir sentido esquivo,
y siente tan gran tormento
qu'él no siente, ni yo siento,
si estoy muerto, si estoy vivo.

GAL.- ¡O canción digna de estar escripta con letras de oro! 2300

Y por cierto, aquel florentino Petrarca en su galana tos-
cana lengua no dificultó su pasión con sentencia ni me-
tros tan altos; ni pudo por tal estilo, aunque mucho se
trabajava, representar en público lo que en el alma sin-
tía en el tiempo que los amores de madama Laura más 2305
ahínco le ponían, ni en el tiempo que él, como muchas

vezes afirma, más fuego tovo encerrado en el pecho. ¡O
quién la tornase a oír otra vez! ¿Qué me dizes, Mene-
demo, que te veo helado?

MEN.- Por la sagrada escriptura te juro que daría mi cavallo 2310
con el jaez por tener la canción escripta, porque pienso
que cosa semejable a esta nadie hasta hoy la compuso.

Bien dicen que "la necessidad es muy amiga de la especu-
lación", y así el Persio en su epigrama nos da ciertas y
verdadera dotrina d'ello*. Pero, ¿has visto la fuerza del 2315
amor, que ha podido tanto que, pensando y imaginando
Berintho noches y días en Cantaflua, |ha eccedido|* so-
bre su acostumbrado estilo hartos quilates a mi ver?

BER.- ¿Qué estás hablando, Menedemo?

MEN.- Dezimos, señor, que será bien que te dexásemos reposar, 2320
y que con tan buena esperanza te sosiegues.

BER.- Pues cierra la puerta, que oportuna y conveniente-
mente has hablado.

GAL.- ¿Qué será bien que hagamos?

MEN.- ¿Qué hemos de hazer, salvo dormir esto poco que 2325
queda de la noche? Y entrémonos ahí en mi cámara, y
así vestidos nos echaremos un poco encima de mi cama.

GAL.- Ya estoy en calças y jubón. Quiero matar la vela, si
mandas.

MEN.- Haz a tu voluntad, y entorna la puerta. 2330

Gena quinta, en que se introduzen Franquilla

Aminthas, Tiburnina

FRAN.- ¡O cómo la inmensa Trinidad, exerciendo sus maravillas acostumbradas, me ha librado de las tan enojosas razones y de las espantables blasfemias de Galterio! 2335

Por cierto, Aminthas, que me maravillo mucho de cómo Berintho, cavallero tan sabio, tiene en su casa hombre tan escandaloso; y aun tengo a /14 v/ milagro cómo vosotros lo podéis çufrir, y cómo os podéis valer que no os mata a todos. 2340

AMIN.- ¿Razonas esso de verdad, señora Franquilla, o vas burlando de las cosas y blasonerías de Galterio?

FRAN.- No, en mi ánima, salvo que a mi ver ningún delicto se comete en la ciudad en que él no sea partícipe, ni pienso que hay muerte de hombre arrebatada* a qu'el 2345

vulgo llama traición en qu'él no ponga las manos, ni a mi ver en toda esta tierra se comete aleve* ni cosa fea en que él no lo aprueve antes que se haga, o lo haya por rato* después de hecho. Y por fe tengo que todos los males que de noche se hazen, y a la luz del día los haze 2350

notorios, se cometen mediante su consejo y favor. Y sin dubda las cosas abominables y feas, y desastrados y tristes casos que oímos algunas vezes que acontecen, no avendrían si él no fuesse el autor de todo. Porque yo veo este hombre ser amigo de discordias y escándalos, y 2355

amigo de todo género de males y daños, y amigo de todos bollicios y de toda buena amistad. Y veo por el contrario que es enemigo de toda paz y de toda manera de

honesto y derecho bivar. E ansimismo es enemigo de
toda honestidad y de todo género de virtud, y de todas 2360
las gentes inclinadas a bien, y en conclusión le parescen
mal todas maneras por donde venimos al conoscimiento
de la recta y pacífica vida. E de verdad te afirmo, y aun
estoy por certificarlo con juramento, que toda esta pro-
vincia estaría falta y carecería de tan horribles sucessos 2365
y tan pésimos casos, y nefandíssimos delictos y crími-
nes tan atroces como en ella se cometen, si este tan
péssimo y malvado hombre no estoviesse en la tierra.

AMIN.- Hasta quí, señora Franquilla, como ya dixé, pensé
que passavas tiempo. Pero veo tu sermón tan dirigido 2370
en favor de la cosa pública, y veo que hablas tan en seso
y tan de verdad, y aun algo enojada, que te digo que
has compuesto contra Galterio gentil invectiva -y por
cierto la de Marco Tulio contra el proditor de la patria
no fue más grave ni más criminosa*. Y por lo que he 2375
oído tengo por cierto que tienes creído Galterio ser tan
malo como lo has pintado con la sentencia de tu riguro-
so sermón. Pero por ser la persona que eres, y por la
obligación que todos nosotros tenemos a tu servicio, te
quiero avisar porque no estés engañada con Galterio 2380
como mucha parte de la ciudad lo está, no bien informa-
dos de lo que pasa ni de lo que en verdad es.

FRAN.- ¿Qué dizes, Aminthas? ¿Qué estoy engañada?

Quiero oír lo que dizes, porque eres cuerdo mancebo,
pero vosotros, como es vuestro compañero, devéis se 2385
los engañados.

AMIN.- ¿Pues no me harás merced, señora Franquilla, que me

oigas?

FRAN.- Y aun estaré tan atenta como el pueblo de Jano a

la oración de Marco Cicerón* cuando descubriendo la 2390

prodición del venéfico* Catelina salvó la patria. Por 2395

tanto, prosigue, prosigue, Aminthas.

AMIN.- Es en verdad cosa de burla pensar de hablar en seso

en las cosas de Galterio. Pero pues assí quiés, digo que

Berintho huelga mucho de oír mil cuentos que tiene, 2395

los más donosos del mundo, y por sacallo a barrera* dale

oído, consintiendo con él en todo lo que dize y hazién-

dole creer que sus palabras son la misma verdad. Y d'esta

manera métenlo en el juego* y dize cosas maravillosas;

pero despedido él, no passa tiempo Berintho con los 2400

que allí se hallan de nosotros, salvo en burlar de todo

quanto ha dicho. Y con esso, y porque en otras cosas es

gran servidor, cúfrelo; porque sin dubda, si perdizes o

francolines*, o truchas hay en la ciudad, él ha de saber

dónde están, y aun a osadas que él lo tiene todo tan 2405

proveído que ni el pescador ni caçador no vendan cosa

sin hazérselo saber. Y d'esta manera y calidad son los

delictos qu'él comete, presentando a la justicia las seme-

jantes cosas y sirviendo a cavalleros con llevárselas a su

casa, y no porque no se las pagan bien. Pero en fin, él 2410

se entremete de tal manera que con todos tiene nego-

cios, y con todos trata, y aun en verdad le quieren bien.

Y dexado aparte el mentir y blasonar que tiene, bive

muy sin perjuizio de persona nascida. Pues con nosotros

los de casa, por Nuestra Señora de Monserrate, qu'él se 2415

haze el menor, y que nunca entiende sino en hazer por

todos nosotros y en contentarnos, y que cualquiera necesidad que nos ocurra de las que tú, señora, puedes pensar, él lo remedia; y él |lo anda|* todo y él lo rebuelve de tal manera que a todo su poder hemos de quedar contentos. Y a osadas que no venga muger de nuevo a la mancebía sin traelle carta, y lo primero qu'el rufián haze, venido a la ciudad, es venir a hablalle, para que lo concierte con los alguaziles. Y sus más rezios delictos son estos, y dar avisos a la justizia algunas vezes de los males que se hazen; pero en lo demás que, señora, le culpas, cierto él está bien descargado. ¿Y quiés ver su manera de bivar? Bien se te acuerda que poco ha me prestó esta espada, y ya le oíste contar las maravillas y desastradas hazañas que con ella se habían hecho.

2420

2425

2430

FRAN.- Muy bien me acuerdo de todo. Pues ¿qué? ¿No es así?

AMIN.- Así el ánima de mi madre esté en el paraíso como no ha diez días que a la puerta de nuestra posada se la vi comprar esta misma que yo traigo, de quien tanto blasonó, de Vargas el /15 r/ corredor por cuatro reales y medio, y ya él no se acordava que yo había estado delante, y por mi consciencia que estove por dezírselo, salvo porque en estar tú delante se afrontara*mucho.

2435

Pero a osadas que no se la perdone, ni se me quede en el papo. Y d'esta manera nos holgamos y passamos tiempo con él, y estamos tan hechos que cuando no stá en casa parece que todos stamos sordos. Esto he dicho, y en suma, porque veas cuán diversas son las cosas que he relatado de la opinión en que estavas. ¿Qué dizes,

2440

2445

señora Franquilla, de Galterio?

FRAN.- ¿Qué tengo que dezir, pues tú lo dizes, sino creello como si fuessen las revelaciones de San Juan*. Pero digo entre mí que es aquel diablo para engañar a quien no le conoce. Y en verdad, como sabes, él vino a prima 2450 noche* aquí, y me hizo mil fieros*, y porque me tardava un poco dixo tantas cosas que me aglayó*; y que estava por hazer temblar la tierra |dando|* cient pasadas al derredor de mi casa; y que toda la vezindad havía de perecer a mi causa en un imprevisto*; y ¿quién acabarié de contar lo 2455 que dixo? Pero, ¡O quién supiera sus cosas como agora! Bien dizen "qu'el peor animal de conocer es el hombre"*.

AMIN.- De essa manera lo haze muchas vezes donde no lo conocen. Pero ya que, señora, estamos en tu casa bol- 2460 verme he, si me das licencia, que no pienso hay dos horas de aquí al día.

FRAN.- Antes, hermano Aminthas, será mejor que te entres en esse entresuelo y duermas esto poco que queda de la noche, que esse es el aposento de mis huéspedes. Y ve- 2465 nida la mañana te irás. Y déveslo hazer por ser la primera cosa que te ruego, y quédate a Dios, que me voy a dormir.

AMIN.- Allá, señora, me mandarás ir a Roma los pies des- calços*, y lo hiziera por te complazer, quanto más aceptar 2470 la merced tan en mi provecho, que de otra cosa no tengo tanta necessidad, según todos en aquella casa andamos desvelados. Y cumpliendo tu voluntad yo me entro a dormir.

FRAN.- ¡O desventurada de mí, y qué confusión siento! ¡Y 2475

qué desatinada me hallo, y qué desmayos me toman!

¡O Virgen María, y cómo se me cubre el corazón! ¡O

qué desventura tan grande, y qué desdicha tan no pen-

sada ha seído ésta! ¡O cómo el amor de Aminthas me

tiene cativa! ¡O cómo me hallo sin libertad, y agena 2480

de todo verdadero conocimiento! ¡O cuitada de mí!

¿Qué haré? ¿Qué remedio me será el más saludable?

Entre grandes extremos estoy, pero ya, ya, bien veo que

de tan demasiado mal la más cierta esperanza es la muer-

te. Pues, muriendo yo e hallado a esse manjebo en mi 2485

casa, todavía quedo infamada, y aliende d'esto ¿quién

le escusa que por leyes de derecho común no quede obli-

gado a que dé cuenta de mi muerte? Y al menos tendrá

necessidad de purgar su inocencia por algún género de

reguroso tormento, exercitando el juez su alvedrío, por- 2490

que d'él dizen que depende la administración de la se-

mejante justicia, considerando la calidad del delito y de

la persona, y la manera de los indicios. Y si |esto hovies-

se|* de pasar, antes permitiré, dexando el bien de la futu-

ra vida, abaxar donde aquel trácico |citharedo|*, com- 2495

pelido del amor de |Erudice|* determinó con la dulçura

y melodía de su harpa de mulcir* el oído de la com-

pañía de Plutón. Pero, ¿qué pienso, qué digo, qué stoy

vazilando? Tengo el remedio dentro en mi casa, y es-

toyme matando. Ahora digo que ni culpo a Berintho ni 2500

menos reprehendo a Cantaflua, que aunque por su ho-

nestidad callo, estoy bien cierta de su voluntad. Y pues

ya esto no es en mi mano, lo mejor y lo que más cumple

a mi honra es secretamente cumplir mi voluntad con mi

amado Aminthas. Pero ¿de qué manera será bien que lo 2505

haga? Porque si de mi voluntad le descubro mi pensamiento, tenerme ha en poco, que es de lo que todas más nos guardamos; pues también, si siente el amor que le tengo, estenderse* ha y tenerme ha por muger de poca cuenta*. Pero si tantos inconvenientes pienso nunca aca- 2510
baré. Lo mejor es irme a la cama donde está, y como allí viere assí haré, procurando lo mejor que pudiere de soldar el tan desenfrenado apetito de mi voluntad que en esta jornada me rige. Y un bien hay, que la cámara donde duerme no tiene puertas y no sentirá nada. 2515
hasta qu'esté en la cama. Pues cuando allí me vea, aunque es de poca edad y se pica algo |de |* hazer del cuerdo, yo confío que a lo que d'él siento en otras cosillas que d'él he visto no se hará mucho de rogar.

AMIN.- Durmía y parece que oigo bozes. ¿Qué será? 2520

FRAN.- ¡Señor Aminthas, señor Aminthas! ¿No me respondes?

AMIN.- ¡Jesús, válame la purificación de Nuestra Señora! ¿Y quién es?

FRAN.- Amigo Aminthas, ¿y tan presto me havéis desconocido? 2525

AMIN.- ¡O mi señora y mi bien! ¿Y qué venida tan no pensada ha sido esta?

FRAN.- Señor mío, en esta casa anda algunas vezes alguna mala cosa, y poco ha yo que entrava en mi cama encome- 2530
mencé a oír estruendo, y hallándome sola, con el gran temor tomé por mejor consejo venirme donde estavas que no dar bozes a los vezinos.

AMIN.- Pues si mandas, señora, levantarme he a encender

lumbre. Y si tienes alguna cera bendita será bien que 2535
arda ante la imagen de Nuestra Señora, que es cosa de
muy gran devoción contra los fantasmas y visiones de
la noche.

FRAN.- ¿Y todo esto es lo que ha deprendido en palacio? (Ap.)

Bien me tiene entendida, vee que con las manos le estoy 2540
tentando los pechos y los muslos (y por alguna vergüen-
ça dexo lo demás) ¡y estáme hablando agora en santi-
dades!

AMIN.- Pues ¿qué dizes, mi señora? ¿Levantarm'he?

FRAN.- No, mi señor, que estando en compañía nunca las 2545
cosas malas parecen. Pero estáte quedo y tórnate a
dormir.

AMIN.- /15 v/ ¡Donosa está! Tiéneme tan abraçado que (Ap.)

piensa que quiero huir, y dízeme que duerma. ¡Dur-
mirá el diablo! Pero en verdad, no sé qué me haga, 2550
aunque la tengo entendida*, porque hasta el día de hoy
no sé qué cosa es muger, y no querría caer en alguna
falta por donde me toviessse por boçal*. Pero de necessi-
dad tengo de hazer algo porque no me tenga por hombre
para poco, principalmente que abasta lo que ella 2555
haze, que no tengo de esperar a que ella lo haga todo.

FRAN.- Señor mío, no querría que me tocásedes con las ma-
nos y que usásedes de alguna descortesía. No me acon-
tesca a mí lo que dizen: "Por escusarme del fuego di en
las brasas"*. 2560

AMIN.- Señora mía, descanso de mis trabajos, cosa rezia es
lo que |dizes|*, pues que mandas cosa que no está en mi
mano.

FRAN.- ¡O desventurada de mí, y cuán sin vergüenza lo has
hecho! Ya, ya, toda mi honra es perdida. Pero, amigo 2565
Aminthas, detente un poco. ¡Jesús, Jesús, y qué cosa
tan no de çufrir!

AMIN.- ¿De qué te quejas, señora? Que aun mi voluntad*
no está satisfecha, y con tu rebolverte a una parte y a
otra das causa que te enoje. ¡Por mi amor, señora, pues 2570
me quieres hazer la merced, que sea cumplida!

FRAN.- ¡O cuitada de mí! Estásme matando y ves que no
es más en mi mano, porque no te puedo çufrir y aún
no quíes que me sienta. Ya, por amor de Dios, y no me
hagas tanto mal. Y aun querría que me dexases, pues 2575
veo que no es en tu mano el dexarme de lastimar.

AMIN.- ¿Dexar dizes, señora? Por mi fe, si del mundo me
haziessen señor no dexase la causa indecisa.

FRAN.- ¡Qué encarniçado está el moço! Bien dizen: "Malo (Ap.)
de encomençar y peor de acabar"*. ¡Y quién vido al ra- 2580
paz, los ojos bajos, fingiendo mucho de honesto, y a bue-
na fe, Galterio -que no lo puedo más encarecer- no
sabe tanta maldad. Por esto dizen: "Del agua mansa
me guarde Dios"*, y "De aquel hombre bueno, Dios guar-
de mi borrica de su centeno"*. Mas ¿quién pensara |qu^{el}el|* 2585
moxigatico haziendo del estudiante, sabía tanta ve-
llaquería? Por mi fe que me tiene espantada, principal-
mente seyendo de tan poca edad, que apenas pienso que
ha diez y siete años. Y por el siglo de mis finados, que
al tiempo que mi marido me hovo virgen no recibí la 2590
mitad de la pena. ¿Y quién |en|* el mundo pensara que
tal cosa tenía? Pero ya, ¿qué tengo de hazer sino çufrille?

Haga lo que quisiere.

AMIN.- Véote, señora, estar murmurando y rezando sin
cuentas*. Querría que hablastes alto, porque pienso me
estás maldiziendo. 2595

FRAN.- Ahora que has cumplido tu voluntad, y bien en per-
juizio de mi honra y persona, ¿estás de ganas de chufas?

AMIN.- ¿Cumplida mi voluntad? Engañada estás en verdad,
señora. 2600

FRAN.- ¡O mesquina de mí! ¿Y acabarme quiere de ma-
tar, y qué ha de ser esto? Pero si mal tengo, yo lo bus-
qué, y el mejor medio es çufrillo, aunque en la verdad
es para matar a todas las mugeres del mundo.

AMIN.- Señora Franquilla, ¿qué hora será? 2605

FRAN.- No lo sé en verdad, que tanto veo de mis duelos
que no tengo cuenta ni curo del reloj."Dé las que qui-
siere que", como dizen: "de concejo es"*. ¿Pero qué hará a
tu parecer al presente tu amo Berintho?

AMIN.- No me fatiga al presente esse cuidado, ni tengo me-
nos ganas de esas pláticas. Cada cosa en su tiempo. 2610

FRAN.- ¡O desventurada fue mi suerte! ¿"Y es viña que cava
a destajo"*, o es gotera*, o qué ha de ser esto? Y ya, her-
mano mío, que te matas y no me hagas ser descortés y
te dexes solo. Y en verdad, me fuera hartos más sano con-
sejo pasar el temor en mi cama y a mis solas que no ha-
verme puesto en manos del de la carnicería. 2615

AMIN.- Y luego, ¿carnicero so yo?

FRAN.- Harto carnicero eres para mí con la obra que pasas.
Pero si miras, el día es y no sé qué nos hagamos, porque
se habrá de buscar oportunidad de tiempo para tu sal- 2620

lida.

AMIN.- No tengo temor que ya yo en adversidad pueda incurrir, pues la fortuna permitió que por tan linda aventura te ganase.

2625

FRAN.- También, aunque muchacho, me parece usa de los (Ap.) términos de Galterio, y cada uno trae ya por estilo de hablar rufianerías. ¡Donosa gente es esta!

AMIN.- ¿Qué estás diziendo entre dientes, señora Franquilla? Que a lo que siento estás burlando de lo que digo.

2630

FRAN.- Que será bien que me levante, porque mi madre bive pared y medio de aquí y todas las mañanas me viene a visitar. Y aun me maravillo cómo ya no ha venido.

TIB.- ¿Qué hazes, Franquilla? ¿Eres levantada?

FRAN.- Mira si lo dezía yo.

2635

TIB.- ¿No respondes? ¿Oyesme?

FRAN.- Ya salgo, señora, que me acababa de vestir.

TIB.- Pues yo me voy. Y mira lo que queda en esta caja.

FRAN.- ¡Ea, madre, por vuestra vida!, y ¿qué es?

TIB.- Esta mañana tu hermano combidó a almorçar dos o

2640

tres amigos porque todos se van a caça, y hóveles de adereçar un capón y unas perdizes de la manera que ves, y parecióme traerte esso poco porque la fiesta no se celebrasse sin ti.

FRAN.- ¿"Esto poco" dize mi madre? A buena fe que hay

2645

con que se harten tres gañanes. Pero en mi vida vi cosa más a oportuno tiempo venida. ¿Qué te parece, hermano Aminthas? ¿Es buena cosa tener madre?

AMIN.- ¡O cómo está gentil la capilotada*! ¿Pero qué te parece que hagamos?

2650

FRAN.- ¿Qué me ha de parescer, sino que almorcemos? Que

"todos los duelos con pan son buenos*", y después venga

Dios y véalo.

AMIN.- Y así, en la cama.

FRAN.- Por Dios, que es grande inconveniente.

2655

AMIN.- Y esto hecho, ¿qué consejo te parece seguir en las

cosas de Berintho?

FRAN.- ¿Qué consejo? Deque seas levantado, vestirme he,

y tú irte has por una puerta falsa que sale al adarve,

que es muy secreta, y luego tomaré el camino de Santa

2660

Isabel y procuraré de ver el fin que /16 r/ todos dessea-
mos.

AMIN.- ¿Y tienes, señora, creído que Cantaflua tiene bue-

na voluntad a Berintho?

FRAN.- ¿Cómo buena voluntad? ¿Burlando es la cosa? Pero

2665

ya que entre mí y tí no ha de haver secreto ni cosa par-

tida, sey cierto que de la misma manera y con la misma

ansia que ves a Berintho, hallo a Cantaflua todas las ve-

zes que la voy a visitar. Y sin dubda tiene más pena

qu'él por razón qu'el femíneo sexu* por la mayor par-

2670

te sigue los extremos: que o amamos sin comparación

o aborrecemos*, cosa que nadie lo puede creer. Y así, si

tienes en la memoria aquel Ovidio, tan prudente en todo,

dize: "Las madres aman a sus hijos como si fuesen sus

enamorados"*. Adonde dio a entender cuán verdadera-

2675

mente y cuán por el cabo ama la muger deque en aquella

passión se inclina. Esto te he dicho porque duermas a

buen sueño, y porque estés seguro y bien cierto del buen

fin d'esta negociación.

AMIN.- ¿Qué me dices?

2680

FRAN.- Esto que oyes.

AMIN.- ¿Y sábelo esso Berintho, o hásselo dicho alguna vez?

FRAN.- ¿Cómo si lo sabe? Mil veces se lo he certificado, y

bien informado está d'ello. Pues, ¿qué te piensas, ami-

go? ¿De dónde proceden sus tan incomparables tormen-

2685

tos y tan demasiadas passiones, y dónde piensas que le

procede vida de ansias tan sin medida? No anda tan en-

gañado ni tan a ciegas como vosotros pensáis.

|AMIN|*.- Espantado me tienes. Luego de más circunferencias*

usáis vosotros que la luna. Por cierto, o todos estáis

2690

locos o yo no sé nada. Pues si esso es así, ¿qué anbages*,

qué maneras de negociar son estas, o de qué circuitos*

usáis? No sé qué me diga, salvo si no es algún círculo de

reglas matemáticas el que andáis todos conglutinando.

¿No hubiera sido mejor que se hubiera seguido otro ca-

2695

mino, dando otro corte a tantos inconvenientes, buscando

algún medio más provechoso a todas partes, que no haver

andado de acá para acullá entendiendo en cosas desapro-

vechadas? Por mi vida, señora Franquila, satisfagas a es-

tos escrupulosos objectos que contra lo que has dicho

2700

opongo, pues que sabes que todo es para venir en conós-

cimiento de la verdad.

FRAN.- Algo has dicho. Pero las ausencias de tu amo y aun

sus desabrimientos*-hablando contigo verdad- de la

una parte, y la poca libertad y demasiada bondad de Can-

2705

taflua de la otra, han sido rezios inconvenientes y grandes

obstáculos al bien de la causa; y con algunas |cosillas|* que

a las bueltas se han ido asiendo unas de otras se ha pro-

rrogado la causa el tiempo que has visto; y aún por más
me declarar -y esto debaxo de sello de penitencia*- te 2710
digo que ha más de tres años que |intervengo|* entre ellos
-y así goze de tí que es la cosa que en el mundo más
quiero-, que aún tengo por entender lo que los unos
dizen y lo que los otros responden. Ni menos aún ten-
go conocido lo que los unos desean ni lo que los otros 2715
quieren, salvo de cada parte he visto mil géneros de cau-
telas, mil maneras de asechanças, y tantos modos nuevos
de negociar que, si no hoviesse sido por el amor que tengo
a Cantaflua, sé que mil vezes havría dado de mano* a la
negociación. Esto sé, esto entiendo d'ellos. Dios juzgue 2720
lo demás, que sabe los secretos ascondidos.

AMIN.- Plazer grande he havido en saber lo que passa, y de
la persona que más entiende en la negociación.

FRAN.- Bien lo puedes dezir de verdad. Pero, ¡O cómo
eres pesado! ¡Que aún no he acabado de quitar los man- 2725
teles de encima la mesa, y ya tornas a tus burlas* tan
enojosas! ¡Ten alguna vergüença!

AMIN.- Ya me parece que no se quexa la señora tan de ver- (Ap.)
dad, y aún aliende d'esto se reposa más, y lo que dize a
mi ver es por cumplir, fingendo una cosa por otra aliende 2730
de lo que siente. ¡Y después maravillase de los otros!

FRAN.- Pues que ya me parece, Aminthas, que quíés re-
posar, yo me voy a vestir, que la obra de mañana apro-
vecha .

AMIN.- Ahora que no está aquí, quiero mirar las sávanas. 2735
Veamos de qué se quexava este diablo. ¡Santo Dios! Aho-
ra digo que no la culpo. ¿Y llena está la cama de sangre?

¿Qué será? Pues dezir que estava virgen, donoso pensamiento serié el mío. Allá se abenga, que buen çurujano es Maestre Alonso , especialmente después que fue a Trípol y vido los libros de Maestre Abraham . Pero quiero ver si podré dormir un poco. 2740

FRAN.- ¡Señor Aminthas, señor Aminthas! Y creo que dormías ya.

AMIN.- Sí, en verdad. Pero ¿qué es lo que mandas? 2745

FRAN.- ¿Qué te parece? ¿Estoy gentil?

AMIN.- No sé. Yo más te querría en camisa que como estás.

FRAN.- ¡A que tiene ojo el moço!

AMIN.- Pues ¿no has oído dezir que "compuesta no hay muger fea". Pero dime qué es la causa que estando tu marido ausente te vistes ropas de seda y te pones manillas y tantas cosas de oro. 2750

FRAN.- Bien dizes, pero por hazer fiesta a Cantaflua voy d'esta manera.

AMIN.- Por mi fe que estás tan galana que pareces novia. 2755

FRAN.- ¿Aún te quedava essotra malicia? Pero bien hazes en levantarte. Y entenderemos en algo de lo que cumple.

AMIN.- Pues ya estoy vestido. ¿Qué haremos?

FRAN.- Abaxemos abaxo, y enseñarte he la puerta, y irté has con la bendición del Espíritu Santo. 2760

AMIN.- Pues sabes la casa, anda delante.

FRAN.- Cata aquí, hermano, por dó será tu camino tan secreto cual fue la estada del rey Alexandre a la mesa del rey enemigo*.

AMIN.- ¡O pecador de mí! ¿Que también has leído el Quinto Curcio*, o qué es ésto? 2765

FRAN.- ¡O qué desvergüenza tan grande! ¡La puerta abierta y párate ahora a jugar! ¿Y no miras que estoy encima del pisebre*? Dígote que anda la seda muy bonita*.

AMIN.- ¡O cómo, señora, no te enojaría si estoviesse en mis manos! 2770

FRAN.- No está sino en la de tus vezinos. Por esso es la cosa más rezia del mun/16 v/do tener amistad con muchos, que ni miran razón, ni tiempo, ni inconveniente: solamente que sigan ellos su voluntad y apetito. Pues Aminthas, ¿qué te parece? Es gran |bermejía|* la que has hecho. ¡Y aun estése riyendo el desvergonçado! 2775
¡O quién pudiesse acabar consigo de no verte más en su vida!

AMIN.- ¡O esperanza de mi salud! ¡O esperanza de mis trabajos! Por mi consciencia, te certifico que quisiera más haver perdido un dedo de la mano que haver hecho cosa de que así te hoviesse redundado fastidio. Pero el demasiado amor, la demasiada pena, mi tan demasiado fuego me desculpan. ¿Y piensas que estoy en mí? ¿Y piensas que tengo el acuerdo que antes? ¿Y piensas que tengo alguna libertad? No, por cierto. 2785

FRAN.- ¡O mi señor Aminthas, y no pasen adelante tus desabridas y tristes querellas! Mira que me |fino|* en verte con pena. Antes yo con mucha eficacia te encargo que en lo que ecedí me perdones, porque ser muger y tan obligada a la honestidad me relieván de culpa. 2790

AMIN.- Pues que ya, señora, a lo que veo vas tornando en ti, me da licencia antes que sea más tarde, porque en la posada yo aseguro que me han echado harto menos. 2795

FRAN.- Con tan buena ventura sea tu ida cual fue la del Publio Scipión en Africa para en acrecentamiento del nombre romano*. Y tan dichoso seas en las armas como aquel Lucio |Sicinio|*, que de ningún romano sus historiadores escriben que persona por persona tan grandes hazañas en favor de su república cometiese. 2800

AMIN.- Espantado me voy de oírte.

FRAN.- Anda, que no parece nadie, y la Virgen María te guíe. Todas las cosas han sucedido mejor que se pudiera pensar. Bien será que vaya a entender en lo que tengo a cargo. Quiero subir por mi manto, y cerraré la puerta, y mi casa dexalla he encomendada a mi madre, diziéndole la verdad dónde voy. Porque ya ella sabe que ha gran tiempo que tengo estos negocios a mi cargo, y no lo tendrá por cosa nueva ni se espantará de mi ida. 2810

Gena sexta, en que se introduzen Aminthas, Galterio

Simaco, Mendemo

AMIN.- ¡O cuán cumplido voy de contentamiento! ¡O cómo
no hay tal muger en el mundo como Franquilla! Pero
cierto, siento harta congoxa a su causa: bien me dezía 2815
muchas vezes la dueña que sirve en nuestra casa que si
esta vianda* provase me comería los braços hasta los cob-
dos. Pero cerca estoy de la posada, y dentro en el patio
veo a algunos de mis compañeros, y pues están burlando
no sienten en cosa mala nueva. Bien está, que aún en esto 2820
me suceden las cosas prósperas y favorables.

GAL.- ¡O hermano Aminthas! ¿Y dónde has estado, o cómo
te has tardado? Que en verdad, todos estábamos temero-
sos de tu salud.

AMIN.- Dexada Franquilla en su casa, ya que me venía encon- 2825
tré a mi primo el page de don Gaspar, y hizo que nos
fuésemos a dormir a su posada, y así me he detenido.

SIM.- Mira, hermano, lo que dizes, que esse tu primo vino
aquí bien ha dos horas, a preguntar por ti y tovo pena
de que no le supimos dar entera relación. 2830

AMIN.- ¡O hermanos! Bien dizen que "la mentira no tiene
pies*". Y pues esto Dios lo quiere, entrémonos más aden-
tro, y contaros he mis buenas andanças y la gran pros-
peridad que me ha acontecido.

GAL.- Ea, amuestra la espada, que llevándola no havrá sido 2835
en tu mano de haver dexado de matar dos o tres hombres.

SIM.- Di, di, que en verdad yo ya estoy vacilando mil ma-
los pensamientos.

AMIN.- Oye, que gozes. Y tú, Galterio, repósate, que te veo muy demudado, que mi buena ventura no ha sido en perjuizio de nadie, ni es caso en que la justicia puede proceder, al menos de su oficio. 2840

GAL.- Algo se me va apaziguando la furia, que yo ya tenía creído que havriés encomençado algo por don/17 r/de antes de media hora hoviéramos de degollar la mitad de la ciudad, sin meter a la justicia en parte. Pero pues d'esto nos aseguras, di, di, Aminthas, que en todo serás favorecido por nosotros, sea lo que fuere. Especialmente que al cabo será alguna niñería, o haverte juntado con otros pages a ir a coger los doñegales* o algunos duraznos*, a osadas sobre mi alma, o cosa que le pareça. 2845 2850

AMIN.- Donoso está Galterio, como si me hoviesse él alguna vez visto en los semejantes tratos.

GAL.- Pues no lo digo por tanto, pero "fue la negra al año y tovo que contar un año*". 2855

SIM.- Pues di ya, Aminthas, que en verdad me estoy deshaziendo. Y aun Galterio se holgará de oírte, yo lo asseguro.

GAL.- En verdad que estás en lo cierto.

AMIN.- ¿Qué diré? ¿Qué camino seguiré, o por dónde comenzaré a contar tan alta fortuna, tan gran bien, tan gran merced como de Franquilla he recebido? Que desde que de aquí fui hasta que amanesció, y aún harta parte del día, la tove a mi voluntad*. 2860

GAL.- ¿Y a esso llamas no ser en perjuizio de nadie? ¡O reniego del agareno |ismaelita|*, y reniego de Haluza*, aquel tan adorado de la gentilidad pagana! ¿Y en todo esso has estado entendiendo? ¿Y essa es el amistad que 2865

comigo tenías?

AMIN.- Fan forrejar |castellanos|*.

GAL.- ¿Qué te parece, Simaco, de cómo el rapaz se va |trun- 2870

fando|* de las cosas y honrra del hombre? Descreo de toda manera de mal bivar. Y reniego de los infieles del Hijo de Dios, y si no biviere con Berintho si ya no le hoviera arrebatado la cabeça de los hombros, y aún la tovierá ya clavada en la picota, y quizá dexara de pasearme por la cibdad. Que esso es como hize con el otro de Córdoba.

2875

SIM.- Muy enojado te veo. Pero por tu vida me cuentes qué fue esso que dizes del de Córdoba, porque muchas vezes te lo oigo dezir.

GAL.- ¿Cómo? ¿Que no lo has sabido? Pues maravillome, 2880

que no hay cosa más pública en el Andaluzía. ¿Pues de dónde me encomençaron a temer, y a sonar mis cosas?

SIM.- Sin dubda, hasta hoy ninguna cosa d'eso ha venido a mi memoria.

GAL.- Bien paresce que no tratas con hombres de seguida*, si 2885

no mil vezes lo |oirías|* al día. Por cierto fue gran ossadía la mía, que estando en el Potro* Francisco Guantero hizo muestra que iba a hazer mano contra mí*. Y no se hovo acabado de desembolver quando ya le tenía con su mismo puñal cortada la mano derecha y clavada encima del bo- 2890
degón de Gaitanejo*. Pero ni por esso perdí la tierra*, ni dexé de pasearme*.

MEN.- ¿Con quién lo ha Galterio? ¿De qué está enojado?

AMIN.- Déxenle a él blasonar del arnés*, y no haya más mundo. 2895

SIM.- Pues esse delicto rezio era, y en lugar bien público,

¿qué hizo sobre ello la justicia?

GAL.- ¿Justicia? ¿Qué justicia, o qué diablo? ¿No has oído
dezir que "la justicia y la Cuaresma no son sino para los
ruines"*?

2900

SIM.- Todavía desseo saber la causa por qué delito tan
perjudicial a la república quedase impunido.

GAL.- ¿Hasme de sacar el hijo del cuerpo*? La verdad hablan-
do contigo, a la sazón yo era hombre del alguazil, y a los
tales, porque hay pocos que quieran servir de aquel oficio, 2905
siempre les cufren algunas travesuras, porque si assí no
fuesse havíanlos de acompañar por sus ojos vellidos*.

SIM.- Pienso que llamas ser hombre del alguazil a los que el
vulgo llama porquerones.

GAL.- Algunos vellacos ponen esos nombres, y aun tal "dize 2910
mal del sayo que lo querría tener vestido"*. Pero, en fin,
de alguna manera hemos de bivar, y aquí en la ciudad al
presente, ¿no ves el amistad que tengo con el corregidor
y teniente?

MEN.- ¿Oyes, Aminthas, a Galterio? De gana está*; no sé 2915
"qué hierva ha pisado esta mañana*".

AMIN.- ¿Amistad dize que tiene con la justizia? Miraldo: a
la fe, es buen malsín* y gentil espía, a lo que todos dizen.
Y aun afirman qu'él vendió a los dos pecadores de mancebos*
que ahorcaron esta semana, haviendo comido el mismo 2920
día con ellos. Y aun dizen que no pasa cosa en la
ciudad que él no va luego a ponella en el pico al teniente,
seyendo testigo o cosa que lo vala. Y después favorécese
de amigo de los alguaziles y de dezir que viene de casa
del corregidor, como si fuesse un gran facto*. 2925

MEN.- Habla paso y está atento, que torna a sus cuentos.

SIM.- Bien sé que conversas con criados de los alguaziles.

Pero aún essa participación no devrías curar mucho
d'ella, porque no sé qué se murmuran todos por ahí.

GAL.- Bien te entiendo, pero cada uno busca sus partidos y 2930
formas de bivar como mejor puede. Y sé que treinta años
ha que no sería yo bivo ni estoviera ya en el mundo, aun-
que tovierá en buena fe veinte ánimas, si no fuera por
esso que apuntaste.

SIM.- ¿Cómo? ¿Que me entendiste? 2935

GAL.- Pues, ¿qué piensas? Con essas formas y con otras que
yo sé que no han venido a tu noticia hago cuanto quiero
en la ciudad.

SIM.- Pues que estamos despacio y el tiempo nos concede
oportunidad, holgaría que me instruyeses en essotras ma- 2940
neras de negociar.

GAL.- Pues así quiés, no me pierdas punto y está atento. Mi
principal intinción es, como ya sabes, ser amigo de todos
los ministros de la justizia, porque, éstos contentos, puede
hombre desollar caras en medio de la ciudad, como cada 2945
día ves que se haze. Y esto con poco trabajo se alcança,
porque con dar, como poco antes apuntavas, algunos avisos
de hombres facinerosos, y de algunos que juegan juegos
devedados*, y de algunas mancebas de casados o frailes
o clérigos pobres, -que de los /17 v/ demás otro norte 2950
se sigue, como luego verás; y también acostumbro acom-
pañar algunas noches al corregidor o teniente -; y con
llevalle alguna vez algún presentillo liviano de qualque
par de perdizes; y con otros servicios de pelillo* semejan-

tes a estos, puedes a vanderas desplegadas |meter|* moros*. 2955

SIM.- Más inconvenientes, me parece a lo que tú confiesas, vienen a la república de los malsines* en gufrilles sus vicios, que utilidad se le sigue en castigar los crímenes que ellos en secreto revelan.

GAL.- No hay dubda en eso, pero ¿qué me pena a mí? ¿Y yo 2960

miro más de lo que me cumple? Pero ¿por qué dixiste malsines? No quiero consentir esso, antes es oficio de hombres justos y zelosos de concordia. ¿Y qué otro oficio es el del regidor o jurado, salvo mirar que las cosas de su república estén bien gobernadas, y poner espuelas* al 2965 corregidor en que castigue los excesos feos y abominables al bien popular, y hazer que con todo rigor se executen?

MEN.- Aún dirá, si le oyes, que manda tanto como un veinte y cuatro*.

SIM.- Sin dubda, Galterio, te oigo con atento sentido y con 2970 toda solicitud. Pero querría que procediesses adelante.

GAL.- Esto dexado, también procuro de tener contentos los cavalleros de la ciudad en algunas cosas, como en acompañallos deque hombre los encuentra en la calle que es cosa de que ellos mucho se honran, y también loar sus 2975 cosas a personas que se lo hayan de dezir el mismo día, como a criados y familiares de su casa. Procuro ansimismo de encaminar sus dispensereros donde yo sé que hallarán caça o cosa de pesca de río, y algunas vezes la llevo yo hasta su casa. Y no pienses que se pierde en ello nada. De 2980 manera que contentos estos, mucho asimismo se asegura el campo. Otra forma no pensada tengo también para con los señores de la eglesia.

SIM.- Eso desseo mucho saber.

GAL.- Procuro por todas las formas y maneras que puedo 2985

de saber quién es el amigo del provisor, del vicario, del prior, del deán, del arcediano, del thesorero, del chantre, del canónigo, del racionero, y no pienses que se me olvida la del maestro escuela. Y sabido esto, luego procuro que venga a su noticia de cómo yo lo sé. Pues como 2990

ellas y aun ellos saben ya que bivo de dar avisos, luego cada una acude con su estafa*, y así procuran de contentarme, hasta mandar al despensero que para conmigo ni haya cuenta ni tasa. Y d'esta manera vienen las cosas a tal estado, procurándolo yo, que si es menester las acompaño hasta casa d'ellos. Otras vezes les llevo algunas mensagerías, ya que tienen alguna conversación conmigo. 2995

SIM.- Maravillado estoy de oírte. Pero en mi tierra fino alcahuete te llamarían, no sé acá.

GAL.- No va tampoco tan al descubierto como piensas, por- 3000

que como dizen: "Cada día olla..., etc."*. Pero es alguna vez, de cuando en cuando, de la manera y con la moderación que acá los de palacio lo acostumbráis, haciendo unos amigos por otros. De manera que, apaziguado lo temporal y las dignidades y jurisdicción eclesiástica 3005 satisfecha, puede hombre dormir seguro y descansar a la sombra.

SIM.- ¡Jesús! ¿Y tal cosa pasa?

GAL.- Pues, ¿cómo piensas que libré a Juan Izquierdo del pie de la horca? Que después que los ahorcados se usan 3010 no se vido tal cosa.

SIM.- Plazer havré que d'eso me certifiques cómo se pudo

hazer, si él, según derecho, mereció la muerte.

GAL.- ¿"La muerte" me dizes ahora? ¡Y aún mill muertes, en buena fe, en lugar de una, según los delitos havié cometido! Pero por lo que |a la sazón|* estaba preso, era porque estando dos hombres durmiendo los mató por roballos.

3015

SIM.- ¿Y tal cosa osaste emprender?

GAL.- Mucho se ha de hazer por los amigos, specialmente cuando son hombres de bien. Pero muy livianamente se hizo, que con una carta de corona falsa*, y las justicias eclesiásticas y seglares favoreciéndole a mi causa, en tres días estovo fuera de la cárcel. Y mil cosas d'estas, y de mayor calidad he acabado en el audiencia del provisor.

3020

3025

MEN.- ¿Oyes, Aminthas, qué rallar* tiene Galterio, y cuán de voluntad y con cuánta atención le está oyendo Simaco? En verdad que no lo tengo por hombre cuerdo.

AMIN.- El a su plazer está rajando*; y si escuchas, de aquí a un poco aun dirá que tiene más poder que el vicario del obispo.

3030

SIM.- Esto dexado, hermano Galterio, pues que ya estás sin enojo, te encargo perdones a Aminthas. Que él, como es mancebo, y no sabiendo lo que yo sabía, ecedió los límites de la razón.

3035

GAL.- ¿Cómo es posible que no lo sabié? ¿Y no sabes que lo dixe yo anoche treinta vezes a todos esos moços y a quien no lo quiso oír?

SIM.- Por Dios que te es en cargo Franquilla, que bien le has guardado secreto.

3040

GAL.- Pues esso es lo que yo quiero: que sepa ella que se

sabe, porque no me importune.

SIM.— Como eres bonico*, no me maravillo.

GAL.— No está en eso. Pero mi efecto no es sino tenella

hecha de mi hierro* para, cuando algunas vezes nos jun- 3045

tamos los amigos a hablar en las semejantes cosas, que

pueda hombre sin mentir dezir que he tenido parte con

ella. Porqu'es cosa muy honrrrosa entre nosotros haver

alcançado una muger de un mercader, y de buen gesto

como aquella; y también, hartó será de mal si alguna 3050

vez, ocurriendo hombre a ella con alguna necessidad, no

socorra con una dobla. Y esto, mejor lo hará con temor

que no la publique, porque es persona honesta, que si

me viesse muy secreto y con gran disimulación.

SIM.— Pues en lo de Aminthas, /18 r/ ¿qué me dizes? 3055

GAL.— ¿Qué tengo de dezir donde tú estás, sino que le di-

gas que me estava burlando, y que haga lo que quisiere,

declarándole mi intinción, que no es sino sacar algún

par de calças? Y esso quede a tu cargo. Y voyme a la

puerta, que veo allí al padre de la mancebía* y yo aseguro 3060

que hay haziendas*, pues que me viene a buscar.

MEN.— Entrémonos, Simaco, por ver qué haze Berintho.

GAL.— Pues id, hermanos, que yo quiero ir a negociar un

poco con aquellos que me esperan a la puerta.

SIM.— Las pazes quedan hechas, Aminthas, y aun perdona 3065

hecho y por hazer.

AMIN.— ¡Cómo essas cosas sabe él fabricar, y dezir lo que

nunca pasó! Mira si es muger Franquilla que se havía de


contentar de sus cosas. Pero no hablemos más en ello,

porque Menedemo no entienda la plática, y lleguémonos 3070

a la puerta de la sala.

MEN.- |Simaco|*, ¿dónde has tenido el juicio mientras has estado oyendo a Galterio?

SIM.- ¿Fue tal cosa en el mundo como las cosas que dize?

MEN.- Pues en esso no lleva medio. Pero pues que vosotros 3075
os quedáis, quiero ver qué hazen acá dentro sin detenerme a la puerta, porque no digan: "Quien escucha, de su mal oye"*.


Cena séptima, en que se introduzen Franquila,

Claudia, Veturia, Cantaflua

3080

FRAN.— ¡O mi amado y gracioso amigo Aminthas, y qué dulce es tu conversación! Dios, escudriñador de los corazones, sabe que aunque me hazía de nuevas, otra cosa sintía aliende de lo que la lengua expresava. ¡O señor mío, y cómo te llevo impreso en el alma, y cómo te llevo raigado en el centro de mis entrañas! ¡O cómo mi pensamiento sin divertirse a cosa un momento no se dexa de te contemplar! ¡O cómo mi memoria te tiene tan encomendado, sabiendo que en esto me complaze! ¡O cómo el espíritu, considerando la causa tan |excelsa|*, se determina a todo género de pasión! ¡O cómo el consentimiento, viendo los clamores de mis tristes sentidos, está prestando su voto para en la agenación de mi libertad! Pero en verdad que por otra parte siento en mí un alivio sin comparación, y un agradable contentamiento que basta a mezclar algunas delectaciones entre las tristes ansias que de tu ausencia se me causan. Agora digo que no culpo ni increpo la muerte de la fundadora de la gran Carthago*, ni a la otra que cometió los crueles excesos en odio del que triumphó del vellochino dorado*. Ni reprehendo a la nuera de Egeo*, ni a la otra que fue causa expulsiva de la peregrinación en Egipto del israelítico pueblo*. Pero, ¡O Santa María Señora! ¿Voy en mi acuerdo? ¿Y qué hago? Estoy ya dentro en Santa Isabel, y aún no he visto la iglesia. Bien dizen que "la fatiga y cuidado que en el ánimo |se|* concibe causa grande olvido y

3085

3090

3095

3100

3105

desacuerdo". Pero pareceme que me están llamando; quíerome levantar, que bien pensarán los que me hovieren visto que con gran devoción estava rezando.

CLAU.- Muy devota has estado, Franquila, que rato ha que te he estado haziendo señas y jamás me has entendido. 3110

FRAN.- ¡O Claudía, mi señora, perdona! Así gozes de tu floreciente juventud, que en verdad, por acabar unas devociones me he detenido. Pero ¿qué me dirás de Cantaflua? ¿Qué venida ha seído esta tan no acostumbrada? 3115

CLAU.- Ya tú lo puedes pensar. Y cierto, estos enojos la han de enterrar, y fatígase tanto que daría yo agora algo de la herencia de mi padre por tener certidumbre de su vida. Pero muy confusa estoy, viendo de cada día ir las cosas de mal en peor, y así creo que no pueden suceder en bien, porque como dizen: "Por la vigilia conoscerás el di- 3120 san/18 v/to*". Y como mejor sabes, las cosas están el día de hoy en mayor perturbación que nunca estovieron. ¿Quién lo causa?, no lo sé; diversos son los juizios del vulgo. Pero deque la negociación veo que va a parar en mal, y deque veo el caso en tales términos, mi remedio y lo que tomo por mejor es con toda astucia, con toda diligencia redargüir a Cantaflua, diziéndole que dé a la maldición los amores y aun a Berintho, y que procure su salud, que con ella todo lo alcançará. Y como dizen: 3125 "A todo hay medio salvo a la muerte*". 3130

FRAN.- Pues ¿qué te replica, hermana, a esso?

CLAU.- ¿Qué ha de dezir, sino que claramente conoce ser verdad lo que digo? Y me dice que sin dubda consiste su perdición acordarse de Berintho; y muy de verdad 3135

le maldize muchas vezes, y saca por aquella boca cosas y locuras como si estoviesse dañada, todas en oprobio de Berintho, manifestando que a su causa está destruida y se la han seguido tan grandes enojos. Y yo deque de aquella manera la veo huélgome y ayúdole mi parte, considerando que en aquello consiste su bien, y considerando que su salud depende en le derraigar de su pensamiento tan gran liviandad. Y a osadas que le enxabonamos* bien algunos días. 3140

FRAN.- Sin perros andáis a caça*, porque mi mote es "Quien bien ama, tarde olvida"*. 3145

CLAU.- En fin, como dizen: "El que no puede haver el asno, tórnase all alvarda" *.

FRAN.- Con todo esso hay gran mudança, y no están las (Ap.) cosas de la manera que las dexé cuatro días ha. Dubda me ha puesto Claudia en mi negociación; turbado me ha en verdad. No sé qué diga; gran novedad es esta, no cuido de dónde pueda haver procedido. "Pero el tiempo lo descubrirá, qu'es el verdadero sabio" , sentencia es de aquel Tales Milesio*, primero y principal de los siete en la Grecia tan afamados. Pero oír quiero, que Claudia procede todavía en su razón, y podrá ser que atine en algo bueno. 3150 3155

CLAU.- Embaçada estás, Franquila, y no respondes a cosa de lo que digo. ¿Qué te parece de tanto cuidado como en el que estamos embueltas? 3160

FRAN.- Estoy enmudecida con una contrariedad muy grande que de lo que dizes resulta. Si Cantaflua dize mal de Berintho y palabras tan feas como apuntas, y aun consiente

(que tengo por peor) que tú en su presencia las digas, 3165
cierto es que le aborrece de todo en todo. Y como de
cosa que ya tiene en odio, el tal menosprecio concebido
en la voluntad viene con la mucha abundancia y fuerças
de la sensualidad, compeliendo a la desenfrenada lengua
a que execute lo en el pensamiento imaginado. Pues que- 3170
riéndole mal como de mis [premisas]* parece, escusado es
lo que dizes; que tienes temor de su salud. Concluido he,
si te parece, asuelve* el argumento, o di que no miravas
lo que dezías. No puedes retroceder, atenta estoy. Di lo
que quisieres, y no me dexes con bocado en la boca, que 3175
a ninguna parte lo puedo rebolver.

CLAU.- Aseste a las ramas*, hermana Franquilla. Y antes
que acabe de razonar, fundándote en algunas palabras
narrativas embiadas a otro fin y tomando la cosa muy de
verdad, éntrasme por unas lógicas como si fuese en esso 3180
el atar de los trapos*. Escucha, escucha, que "quien bien
oye bien responde*", y cuando nasciere o tovieres alguna
dubda de la sentencia de mi sermón, discutámosla hasta
que entrambas nos satisfagamos, y así vendrás en verda-
dero conoscimiento y a tener noticia de cómo en ningun- 3185
na cosa me contradigo. Pero, si, dexándome la palabra
en la boca, saltas a todo matar con las sutilezas que siem-
pre acostumbras, por no venir en quiebra contigo te
rendiré las armas, como dizen los soldados.

FRAN.- Pues no te burles, ni estés chufando*, que tan desa- 3190
brida estoy que te espantarías, porque veo de cuán ardua
calidad es el caso. Pero, así Dios te dé lo que desseas, que
pases adelante, asolviendo* el enigma tan [rezio]*, que como
ves me tiene bien desatentada. Y pues del bien o mal de

Cantaflua me alcança la parte que ya tú puedes pensar, 3195
no debes en cosa repunar mi ruego.

CLAU.- Maravíllaste, Franquilla, de mis razones, y bien conveniente sería tu dubda si Cantaflua perseverase y to-
viesse costancia en lo que una vez ha dicho. Pero como
en el pensamiento no se le conciba cosa en perjuizio de 3200
Berintho ni se le raigue* en la voluntad, acabadas de dezir
las palabras y denuestos que de suso* oíste, antes que en
otra cosa entienda encomiença un llanto como si toviessse
delante muerto a su padre. Y dirigiendo sus clamores
contra sí mesma, y con unas exclamaciones tan nuevas que 3205
no sé quién se las enseñó, saca cosas por aquella boca
que me estoy hecha bova oyéndola, y busca mil maneras
de arrepentimientos contra lo que un credo* antes de
verdad pareció que afirmava. Y con un género de retóri-
ca nunca usado pide con tanto ahinco perdón a Berintho 3210
como si estoviesse delante y ella le hoviesse errado, ha-
viendo cometido contra él algún desastrado caso. Y en-
tretanto que estas cosas pasan, ¡cuántos solloços, cuán-
tas lágrimas, cuántos sospiros unos tras otros le |vieras|*
sacar con grandes ahincos de en medio de las entrañas! 3215
Y tras esto, tantos gemidos y tan tristes que cada vez
parece que se le arranca el alma. Y en aquella sazón
¿qué tal piensas que está? Echada en la cama, o encima
de un estrado, y tan sin color que parece los spíritus vi-
tales haverla desmanparado. Y muchas y muchas ve- 3220
zes, cuando de aquella manera la veo, pensando que el
alma ha hecho segregación de la carne, llevo a tentalla,
y hállola tan fría como si de /19 r/ verdad le estoviesse

puesto término a su vida. Pues ¿pensarás, hermana, que
aunque la tiento toda, y le lavo la cara con agua y la per- 3225
fumo con algunas cosas aplicadas a los semejantes des-
mayos, qué me siente ni responde?, aunque más alto le
hablo, no más que si estoviesse ya en el verdadero jui-
zio? Y d'esta manera le acontece, y esta vida pasamos
con ella casi todos los días. Así que yo he dado conclu- 3230
sión a lo que yo en mi intinción tenía determinado de te
dezir, y mi principal intento era para comunicar contigo
el remedio, y qué es lo que al presente se deve elegir por
mejor. Ahora me puedes dezir si hay algo sobre que ar-
guyas, o si restan tus argumentos con entera solución. 3235

FRAN.- Señora Claudia, tan alta manera has tenido en el pro-
ceder, y tan planamente* y con tanta orden y por tan ma-
ravilloso concierto has asuelto mis egnimas, que no sólo
me has dado noticia perfeta de lo que deseava, pero tam-
bién has manifestado tu grande facundia en el hablar, tu 3240
sotileza de ingenio, tu presteza de entendimiento, tu pro-
funda memoria, tu prontitud en el proceder, tu elegancia
en las palabras, tu abundancia en los vocablos, y por
concluir, digo que ya yo estava informada de cómo, se-
ñora, te davas a la lengua latina, pero ¿quién pensara que 3245
tan alto estilo tenías en el razonar? Y pues Dios ha tenido
por bien que se ofreciese en que, contra tu voluntad y
aliende de lo que yo esperaba, me fuessen manifiestas tus
grandes cosas, de hoy adelante yo me tendré cargo de
sacarte a barrera*. En lo demás, proveamos no ocurra al- 3250
gún peligro con nuestra tardança. Y entremos, si te pa-
rece, que ya Veturia nos está llamando con la mano.

CLAU.- Replicarte quería, que me dexas confusa con tantas adulaciones, pero como dizes, el tiempo es largo.

Y vamos, que con mucha prisa nos torna a llamar Veturia. 3255

|Vome|* ¿Qué hay?

VET.- ¡O hermana Franquila, y cómo vienes a tiempo deseado! Entra, entra, que no se conpadecen más pláticas, y a osadas que tenemos haciendas.

FRAN.- ¡Jesús, Jesús! Y parece que está muerta Cantaflua. 3260

CLAU.- Déxala al presente, que sin dubda es peor hablalle.

Y de la manera que está, a según otras vezes es "tortas y pan pintado*".

CANT.- ¡O mi señor Berintho! ¡Y si cesasen ya tan inmensos dolores de que estoy a la contina cargada! ¡O si 3265

cessassen las ansias que por tu causa me vienen! ¡O si cesase de me herir la áspera frecha que, de tus ojos embiada, tiene clavado por medio al atribulado corazón, y con tan triste herida que a una parte ni a otra no le dexa rebolver! ¡O si cesase la llaga que de ninguna medicina 3270

recibe remedio! ¡O si cesasen los mortales cuidados que de tu memoria proceden! ¿Por qué, señor, te muestras tan cruel, usando de otra cosa aliende de tu natura? ¿por qué no apagas la ravia tan cruda que con tu imaginación tiene su aposento en medio del ánima, como en parte 3275

donde más puede dañar por ser de compostura y materia más noble? ¿Por qué a la áspera y terrible cuita que así me aflige no hazes que dé algún alivio a los tristes sentidos? Porque estando ellos ya más* despiertos crecerié su potencia; y gran remedio me sería tener verdadero conocimiento para sentir de dónde proceden mis males; por- 3280

que con tal consideración, y costando la causa de mi dolor ser tan justa, gran contentamiento se me causaría, porque las potencias de la razón con las espaldas del tal socorro resistiríen de manera que siquiera ya no me acabase de consumir.

3285

CLAU.- ¿Has oído, Franquilla, tal envolver de razones, ni tantas maneras ni tan nuevas investigaciones para venir a concluir lo que quiso? ¿qué dices, que no respondes?

FRAN.- ¿Qué tengo de dezir? Que estoy más muerta que biva, y tanto siento el mal de Cantaflua que estoy por bolverme sin llevar respuesta de mi embaxada.

3290

CLAU.- ¿Cómo? ¿Que con mensaje le venías?

FRAN.- Sí, y una carta le traigo.

CLAU.- ¡O cuitada! ¿Y por qué no lo havías dicho antes?

3295

Y hoviéramosla reçucitado, aunque estoviera muerta. Espera, espera, y verás por experiencia lo que digo. Señora, señora, que está aquí Franquilla y os trae una carta de Berintho, y ha dos horas que espera aquí.

CANT.- ¿Que cierto es Franquilla, mi amiga, la que está ahí?

3300

Ella será de mí con tanta alegría recebida cual fue Claudio |Nero|* del compañero y cónsul Livio Salinator, cuando en la ribera del Metauro dieron la batalla al fuerte Asdrúbal*. ¡O hermana mía Franquilla, y cómo me parece que ha mil años que no te he visto! ¡O qué descuidada eres en mis cosas! ¡O cómo no te acuerdas de quien tanto tu honra dessea! Pero en fin, con tu presencia todas las injurias recebidas revoco de mi ánimo. Biva soy, consolada me veo, no tengo temor de fortuna contraria, |y ya|* capaz me veo de todo remedio; no hay daño

3305

3310

que me pueda empecer .

CLAU.- ¿Qué te parece, Franquila, si se viese con Berintho? (Ap.)

CANT.- ¿Qué dixiste, Claudia, de Berintho?

CLAU.- Que serié bien que leyesses essa carta que te dio

Franquila, que es de Berintho, y que repliques de manera 3315

que estos negocios viniesen en conclusión, y no andovié-

semos las que te desseamos servir vazilando y tan des-

carriadas como moros sin rey, y de la manera que andan

las no perezosas abejas cuando les falta la maestra. ¿Y no

has oído dezir, señora, que "cuando la cabeça duele todos 3320

los miembros duelen*"? ¿Y no miras que en las guerras,

muerto el capitán, todo el ejército perece? Y sola la pre-

sencia del rey Alexandre sostenía la monarchía del mun-

do, por donde cobró renombre de monar/19 v/cha uni-

versal; pero muerto él, ¡cómo se dividieron sus reinos, y 3325

cómo la potencia de su imperio se disminuyó, y cómo sus

gentes, peregrinas entre las nasciones estrañas se desca-

rriaron*! Y considerada la astucia, el fuerte romano llama-

do Mucio, que después del suceso próspero le llamaron

Scévola*, ¿cómo no procuró de matar salvo al rey Porsena 3330

por libertar de tantas fatigas a su propia patria? ¿Y no

miras qu'estava prophetado: "Herirán al pastor y despar-

zirse han las ovejas*". Mira, mira, señora, lo que cum-

ple a tu persona y familia, y a tus dos niñas hermanas

que están huérfanas, y pues Dios permitió que tú, ca- 3335

reciendo de padre y madre, fuesses la cabeça de la casa

principal de tu linage, no quieras, complaziendo a tus

parientes, destruirnos a todos. Mira el término en que

han venido los hechos y el estado en que están, y mira

que todos sus consejos son siguiendo cada uno su propio
interese, y al cabo veo que dize cada uno lo que bien
le está, y después vase a holgar a su casa con su muger
y hijos y no cura de los enojos que dexa sembrados; y
assí cada uno con su pasión, siguiendo su apetito, daña
lo que puede. No digo más, que estoy |indignada|*, y
podría ser que hablase algo de que después me arrepen-
tiese. Pero si me quíes entender, lo dicho te abasta.

3340

CANT.- ¿Qué te parece, amiga Franquilla, de lo que ha dicho
Claudia?

3345

FRAN.- Qu'es, señora, donzella sabia, y más experta en ne-
gocios de lo que su tierna edad lo requiere. Y quiérete
mucho, y con el amor determinase a osarte dezir la ver-
dad, tan descalçamente como has visto.

3350

CANT.- Y acerca de lo que ha dicho, ¿qué seríe tu parescer?

FRAN.- Leí, señora, la carta, y mira lo que en ella viene, y
después, si sobre todo quieres mi parescer, por servirte
diré lo que siento.

3355

CANT.- Astutamente has hablado. Así lo hago.

Carta de Berintho a Cantaflua

Señora mía y todo mi bien:

3360

No me trabajo ni procuro ya por reservar el bivar de
tan inominiosos cuidados; ni menos me muestro solícito
por deviar en algo la desesperación de la amanzillada vida
que sostengo; ni menos me hago tan no perezoso en certi-
ficaros ahora de nuevo mis males por causar en el corazón
alivio, pues la incertidumbre de su remedio le ha causado
infinidad de pena; ni menos procuro en buscar vía algún

3365

tanto segura por do mis desacompañados sospiros caminen,
pues su asidua costumbre, ya en las entrañas raigada, los
tiene avisados de la perpetuidad de su dolorido ejercicio. 3370

Pero el deseo tan acucioso de seguir vuestra voluntad me dio
alas para hazeros cierta de cómo ya mis condolidas ansias
me tienen constituido en el extremo. Y la desventurada muer-

te, como vee mi vida en el fin, mostrándose más rigurosa no
exsecuta el odio que tiene con el género humano, aunque 3375

está avisada del grato consentimiento que mis potencias pres-
tan con voluntad agradable, eligiendo el menor mal por cosa
más segura. Y los impedimentos y obstáculos que antepone

para escusarme de mi tan acuciosa porfía son dezir que me
querello sin causa, y que se requiere voto y especial consen- 3380

timiento de la causa primera, de donde todo depende como

de parte más principal, de manera que estando el ánima con
vos no puede ser separada de las carnes sin ser primero liber-
tada de las prisiones en que está -grave cosa en verdad-

para sentir que aún no tenga libertad para consentir en mi 3385

desesperación. Y así, a lo que parece notorio, la vida y muer-

te tenéis en la mano y alvedrío ageno de todo cuidado para

dicerner . Gran descanso sentiría que feneciesen ya tan an-

siosas querellas con que cada día mil cuentos* de pasiones os

acarreo, porque con la memoria de vuestro reposado bivar, y 3390

considerando vuestra determinada voluntad, permanecería

contento en cualquier parte que mi tan desconsolada vida por

vuestro mando se determinase. Y pues en tales términos están

las cosas, y todo mi deseo depende de lo que mandáis que se

siga, la demás dilación y el tardarse el espíritu en la enflaque- 3395

cida carne de los tormentos passados será a vuestra culpa, y

diré a bozes que no solo consentís en mi muerte, pero que
aprováis en la total detención del ánima, que no haze, ni en
más trabaja, el enemigo mortal de la humana natura. Lo
demás que para concluir era necessario, a la discreta y tan 3400
solícita intercesora de mi remedio va remitido, a la cual
aliende de la carta en todo se dará entero crédito.

FRAN.- Ya me parece, señora, que has leído la carta, pues te
la veo estar doblando y apretando en las manos. Ahora
nos di lo que sientes, o qué es lo que mandas que ha- 3405
gamos.

CANT.- ¡O quién nunca hubiera sido nascida! ¡O quién no
biviese una hora en el mundo! ¡O cómo para las cosas de
donde depende mi remedio, y para en las cosas necessa-
rias a mi salud, y para en los medios convenientes a la 3410
medicina de mi mal, veo claramente por especial provi-
dencia estar suspensos /20 r/ los agentes de la natura!
¡O cómo mis sentidos y los demás familiares amigos han
conspirado contra mí, y con qué familiaridad están jun-
tos desseando mi total destrucción solamente por compla- 3415
zer a la sensualidad, causa principal de la conjuración y
liga que mi doméstica familia contra mí fabricó! ¡O quién,
viendo tan acelerado tormento, se fuesse donde gentes ni
criatura que toviessse sensitiva potencia habitase! ¡O si mi
perpetua morada fuese ya en compañía de las hijas de 3420
la |deesa|* de la noche o de los brutos animales, o en
algún yermo donde con vista de cosa criada no se me
causase refrigerio*! ¡O si mis tristes días pusiesen fin a
tan enojosa jornada! Y sin dubda este serié el más saludable

remedio.

3425

CLAU.- Paréceme, Franquilla, que alguna çoçobra o desabrido razonamiento venía en la carta. ¿No estás atenta a las blasfemias tan emponçoñadas que está sacando por aquella lengua como si estoviese raviando? ¿Y no miras cómo no tiene figura de muger?

3430

FRAN.- Muy dubdosa estoy que Cantaflua ya pueda bivar.

¡O qué enseñoreada la tiene este tan incomparable dolor! No sé qué diga, pues claramente vemos que en ninguna cosa es señora de sí. Pero oigamos, que ya torna a razonar, aunque ninguna confianza tengo de llevar respuesta conveniente a la intinción de Berintho.

3435

CANT.- ¡O triste y desventurada donzella! ¡O desconsolada muger! ¡O enojosa muerte, y tan enemiga de toda bivierte criatura! ¿Por qué no vienes, por qué no exercitas tus fuerças contra mí? ¿Por qué te arriedras, por qué huyes?, pues no serás recebida de la manera ni con los lloros que en las otras moradas. ¡O cuán delectable me sería tu vista! ¡O cuánto gozo sentiría con tu horrible y espantosa visión! Ven, ven, ¿qué aguardas? No pienses que hallarás remedios contra tus males, ni pienses que los obstáculos que te acostumbran poner te detendrán solo un momento que no executes tu riguroso trance.

3440

3445

Y si esta tan señalada gracia me hizieses, mi señor y todo mi descanso y verdadero bien no estarié tan lastimado, no estarié con tanto tormento, no sentirié tan grandes angustias a mi causa, no sentirié las ansias mortales que de contino le acompañan, no estarié abrasado en un nefandíssimo fuego de que veo a la clara su espíritu cir-

3450

cuncigido*. Y sus ansias descansarían, sus pasiones tomarían reposo, su vida estaría con sosiego, sus sentidos recibirían alivio, su atormentado corazón recibiría descanso de los enojos que de continuo le maltratan, sus ojos cesarían de vañar* su rostro con sus vergonçosas lágrimas. De manera que grandes bienes y grande alegría me vendría con tu visitación, y si lo dexas porque tienes por cierto que de todo en todo recibiré descanso, no te detenga esse inconveniente, porque gran dolor llevaré sin dubda a la otra vida por no haver gozado de la dulce conversación de mi amado Berintho. Y estas vacilaciones aun son las que más me fatigan, pero como sienta su mal por más principal, |elijo|* la muerte, permitiendo el menor inconveniente por evitar el mayor y más principal. Y concluyendo, de mí no oirás las blasfemias ni abominaciones que en las otras partes, que inquiriendo nuevos modos de hablar manifiestan de tí grandes obprobios: llamándote arrebatada, llamándote cruel -que en el siglo se tiene por harto mal renombre-. Otros te llaman triste, y executor riguroso, y por aquí, como bien sabes, cada uno habla lo que bien le parece, y de miedo no lo dexan porque ya saben que tarde o temprano han de seguir tu camino, pues ni tienes amigo ni perdonas a nadie*. Pero de mí sey cierta que serás llamada piadosa, dulce, misericordiosa y muy caritativa, sin la cual virtud criatura bivalente es impossible salvarse. Aliende d'esto me serás muy grata, muy delectable, muy amorosa, no enojosa, no |dolorosa|*, ni momento de fastidio me causarás, pues ya estoy determinada, mirando los rezos in-

3455

3460

3465

3470

3475

3480

convenientes, los desastrados casos que a causa de mi
bivir se esperan suceder.

FRAN.- ¡O váleme la Virgen que concibió sin dolor! ¿De (Ap.) 3485

dónde halla esta muger tanta nueva invención y tan ino-
pinadas maneras de hablar? Pero diga lo que quisiere,
que señal ha dado por donde mi partido está bien segu-
ro, y de hoy más, al menos para efectuar mi propósito, no
espero mala nueva. ¿Tal estás hermana? ¿Quién cre-

3490

yese que no encubriría lo que tiene en el pensamiento,
según lo mucho que sabe, si estoviese en su mano? Pero
bien dicen que "harto liviano es el dolor que la capacidad
del seso abasta a lo encubrir". Pero ya yo la ví en tiempo
que hablando en los negocios se berelingava* mucho,

3495

aunque todavía se holgava de las pláticas. Pero con todo
esso, como no la aguijavan ni la metían en el tormento,
que ahora mucho jugava con su lomo*, y todas las cosas
quería llevar nivelándolas por compás. Mas agora ya,

ya en tal estado está el negocio que no abastó certificár- 3500

melo Claudia, sino que también han querido hazérmelo
ver con los ojos. Duerme, duerme seguro, Berintho, que
tres juegos tienes hechos y el rey y el matador en la
mano*. ¡Bien está, bien está! Esto es lo que yo desea-
va, que no estar haziendo mucho del seso* y deseando la

3505

cosa y querer que invisiblemente se efectuara todo. Pero
con todo esso, es grandísima lástima de ver una donzella
de tan poca edad, y tan hermosa, y de antiguo y ilustre
linage, y huérfana de |padres|*, d'esta manera tan agena de
sí. ¡O alta po/20 v/tencia y soberana deidad! ¡Y por
cuántos modos vienen los inconvenientes a las gentes

3510

en este mundo triste y de miseria, y por cuántas formas se paran las assechanças contra el género humano! Así se lee en la vida de los Santos Padres, que Santo Antonio Abad vido sobre la tierra tantos lazos parados del enemigo de la humana natura que maravillado dixo: "¿Y quién podrá pasar sin caer?"*. Y dizen que por una boz le fue respondido: "Antonio, con la humildad se |pasan|* todos". Esto me ha ocurrido a la memoria por lo que entre mí mesma estava diziendo de tanto género de assechanças.

3515

3520

CLAU.- Dexa, Franquilla, el hablar entre dientes, y dexa el llorar, pues nada aprovecha, y procedamos hasta dar conclusión en el verdadero remedio.

FRAN.- ¿Pues cómo, hermana, no quiés que llore tan gran desventura? ¿No quiés que me duela? ¿No quiés que la carne use de su propia natura? ¿No miras que hazer otra cosa es |inhumanidad|* y semejar a los animales salvages? Pero en essotro que dizes del remedio, bien está; quiero traer la causa a essos términos, pues que así te parece.

3525

3530

CLAU.- Bien has dicho, Mira qu'es hora.

CANT.- Mucho querría, amiga Franquilla, que tú y Claudia / -pues como ves la tengo en lugar de hermana- os encargásedes de tomar esta carga a vuestras cuestas, pensando el medio más provechoso y el más conveniente al verdadero fin, y en lo que os determináredes tendré por más seguro y por más sano consejo. Y de mí no esperés otra respuesta, porque como véis estoy tal, y el ánimo tan dubdoso, que ligeramente me inclinaré sin que en cosa

3535

3540

retroceda de lo que vosotras ordenáredes. Devéislo hazer; y tú, Franquilla, que te vala y guíe el Spíritu Santo, di primero lo que sientes.

FRAN.- Pues que así, señora, lo mandas, y essa es tu voluntad, ¿qué necesidad hay de circunloquios, sino venir a lo que haze al caso? Escribe a Berintho lo que te parecerá, porque le consolarás mucho, pues tu vida depende de su salud y por el contrario, pues sois tan correlativos, a lo que entramos dezís. En lo demás, si mandares, yo concertaré que mañana a las dos, como que se viene a holgar a las huertas, se entre por la puerta que está d'esta otra parte de la ermita. Y pues hay buen aposento, secretamente podréis hablar en presencia de Claudia, y harto será de mal si os desconcertáredes. 3545 3550

CANT.- Y tú, Claudia, ¿qué dizes de lo que Franquilla ha dicho? 3555

CLAU.- Qu'es el verdadero seso, pues en tales cojunturas no se ha de mirar inconveniente ni cosa que se le paresca.

CANT.- Bien lo has pensado, y en esso me determino, y pues que entrambas estáis concordes, la carta quiero escrevir. 3560
Llámame acá a Veturia. Y tú, Franquilla, de palabra concertarás lo demás.

CLAU.- Amiga Veturia, mira que te llama Cantaflua, y pienso que se quiere levantar.

VET.- Ya voy, que oyendo estava todo lo que havéis concertado, y sin dubda es sano consejo. Y porque vi que se concluyó en lo que mejor está no he entrado. Y pues así es, yo me entro a ver lo que quiere. 3565

CANT.- Madre, dame de vestir, y ponme aquí recabdo para

escrevir, que pues hablabas con Claudia y con Franquilla 3570
ya te havrán informado de lo que pasa.

VET.- Señora mía, muy bien está así. Y mirad lo que os
cumple y renegá de parientes, pues el daño que por ellos
os ha venido es notorio, y a osadas que la "herida" que
havéis cobrado por su consejo, "que no os la cubra pelo"*. 3575

CANT.- Gran consolación es para mí, madre Veturia, que
una muger de tu edad y de tanta autoridad aprueve lo
que está determinado, y más que tanto de veras lo estás
afirmando. Y pues así es, yo quiero despachar a Fran-
quilla. 3580

VET.- Grandes bozes parece que suenan en la iglesia; quiero
ver qué es.

CANT.- Espera un poco.

VET.- ¿Qué me dizes, señora?

CANT.- Que lleves esta carta y la des a Franquilla. 3585

VET.- Cata aquí, Franquilla hermana, la carta, ponla a buen
recabdo, y antes que te vayas hablarás a Cantaflua. ¿Pero
qué es esso que estáis mirando por la ventana, o qué es
esso que suena en la iglesia?

FRAN.- Por mi fe, |he|* de llamar a Cantaflua y verá un jue- 3590
go de toros*. ¡Señora Cantaflua, señora Cantaflua! Assí
gozes de lo que más desseas y veas cumplida tu volun-
tad, que te acerques aquí a la ventana.

CANT.- Por te complazer, a mí me plaze, pero ¿qué es?

Que muy regozijada te veo. 3595

FRAN.- Pues ¿qué, señora, si sopieses la razón que para
ello tengo? Pero está atenta.

CANT.- ¿Qué hombres son esos que suenan en la Iglesia?

FRAN.- Aquel que habla alto y está muy cargado de armas.

es un rufián, criado de Berintho, el más gracioso hombre del mundo. Y a lo que parece, él deve haver hecho alguna travesura o qualche vellaquería de las que suele, y viénese a sagrado.

3600

CLAU.- En verdad, si fuera Jueves Santo, que pensara, según está, que |viene|* a guardar el monumento*.

3605

FRAN.- Así lo haze. Pero oye, oye, Claudia, que ya comienza sus blasonerías.

Cena octava, en que se introduzen Galterio y el
padre de la mancebía, y Aminthas, y Franquilla
y Claudia y Cantaflua, y Simaco y Menedemo.

3610

/21 r/

GAL.- ¿Hay tal cosa en el mundo? No sé cómo vosotros

consentís tal cosa, y si estoy enojado no es sino por lo

que cumple a la manera de todos. Que por mí, ¡cómo

essos curriones* me han pasado por los oídos! ¡Y

cómo un hombre que ha poco más de cinco años que

3615

tiene casa de trato se había de poner conmigo papo a pa-

po y a tú por tú*, sin tener el conocimiento que era ra-

zón, como vosotros sabéis, que ha más de veinte años

que no entiendo sino en honraros a todos! ¡Como si

hoy fuera el primer día que me encargara de muger!

3620

Pero también, como dicen: "en honraros a vosotros me

honro a mí*". Y así van las cosas conforme a la ley y razón.

Que aún Dios no hizo los dedos de la mano iguales, y en

el pueblo a quien él tanto amó, sé que personas hovo

señaladas de otra gente, como fueron los reyes, los

3625

sumos sacerdotes, y los juezes, etc. ¿Qué es lo que me

dizís, que calláis todos?

PAD.- Tiene la mayor razón del mundo. ¿Qué hemos de

dezir, sino que se concierte un ruido hechizo* a su

puerta, y se le corte un brazo o cara?

3630

GAL.- ¿Cómo un brazo? Luego d'esa manera quedando las

cosas sin castigo, cada uno se atreverá. Dexaldo, que yo

haré de las mías. ¿No sabéis vosotros lo del otro de Cór-

dova?

PAD.- ¡Bueno estarié, par Dios, quien no lo supiese! Pero

3635

una cosa es de saber, si sabié éste los oficios que havías tenido, porque si no lo sabía, no tiene tanta culpa.

GAL.- ¿Cómo si lo sabía? ¿Hay algún niño en la ciudad que d'eso esté ignorante?

FRAN.- ¡Ay, negros y amargos fueron estos oficios! 3640

AMIN.- ¡O hermano Galterio, y cómo estás! ¿Hay necesidad que vaya a llamar a los de casa? Mira qu'es vergüen-
ça que estés aquí.

GAL.- ¿Vergüença dizes? De malhazer me guarde Dios y de tomar lo ageno, que lo demás, hechos son de hombres. 3645

FRAN.- Aquel que entró agora es page, y aun algo pariente de Berintho, y es un discreto mancebo.

CANT.- Espantada me tiene esse hombre, diablo deve ser.

FRAN.- Si quiés, señora, oílle, y te huelgas d'ello, hazelle he dezir maravillas. 3650

CLAU.- Sí, por tu vida, Franquila, que mi señora descansará.

CANT.- Pues que a mí no me |puede|* ver, bien puedes hablar, siquiera por satisfazer a Claudia, que a mi parecer tiene ganas de burlas. 3655

FRAN.- Amigo Galterio, ¿qué buena venida es ésta?

GAL.- Padre y compañeros, andad en buena hora, que me parece que me quiere hablar aquella señora. Y aquí estoy a la honra de todos a medianoche y a cualquier hora.

PAD.- Pues a Dios quedes encomendado y avisarnos has de cualquier cosa que suceda. 3660

GAL.- Pues esso, como en la mano.

FRAN.- ¿Hasme oído, Galterio?

GAL.- Señora Franquila, perdona, ¿pero también andas tú

por los cimiterios? ¿Ha por ventura sucedido algo por
3665
donde hayamos de matar cinco o seis hombres y se emien-
de lo que en estotro se erró?

FRAN.- ¿Qué ha sido, por mi amor, Galterio? Que según
tus cosas son rezias, temor tengo no hayas cometido al-
gún imprevisto caso.
3670

GAL.- Plázeme, señora, que ya me tienes conocido. Y hasta
agora poco se ha ecedido, aunque en poco estovo. Pero
aún hay sol en los tejados.

FRAN.- Mas, por mi vida, me digas qué ha sido.

GAL.- Travesámonos en palabras Chaves el tavernero y yo,
3675
y pasóme por pensamiento poner mano a la espada. Y
como por alguna muestra que hize se supo en la ciudad,
hovo tan grande alboroto, como me conocen, ya que mis
cosas son más ^{de} encomençar, que con el temor grande
en un credo hovo mil hombres armados, y por scusar
3680
escándalos sobre cosa liviana salíme fuera de la ciudad.
Y parecióle al padre y a aquellos hombres de bien que
con él estaban que por acatar en algo a la justizia, y por
bien parecer y escusar el dezir de las gentes, nos vinié-
semos un rato a holgar aquí a la Señora Santa Isabel, y
3685
también porque entretanto se apaziguase la gente.

FRAN.- ¡Por mi fe, él está donoso! En verdad que aunque
lo tengo por fanfarrón, cuando d'esta manera le vi cuidé
que havría muerto algún hombre a lo menos.

CANT.- Mucho me he holgado de oílo. Pero tal hombre
3690
como este, ¿para qué lo tiene Berintho en su casa? Que
parece escandalo/21 v/so y cometedor de malas hazañas.

FRAN.- Antes es de buena conversación, salvo que le han de

cufrir todas essas mentiras. Pero sin dubda el que no le
conosce le tiene por algún diablo.

3695

CLAU.- ¡Jesús! En mi vida oí dezir hombre d'esta arte. Mas
cierto, tarde se haze y hora es que te vayas, porque Apo-
lo ya está aposentado en el ocaso, y también las no-
turnas tiñeblas a más andar vienen amenaçando la luz.

CANT.- Bien dize Claudia. Ve en paz. Y en lo demás, según
que te |pareciere|* darás la mejor orden que vieres, con-
formándote con el tiempo y con la calidad del negocio.

3700

Y porque estoy algo fatigada, yo me voy a reposar.

GAL.- Señora Franquilla, no parece que precias los tuyos,
por verte en sagrado.

3705

FRAN.- Ya abaxo, hermano Galterio, y por esso no te res-
pondía.

CLAU.- Contigo voy por hablar a Aminthas, por ser como
me has dicho de noble linage y tan acepto a Berintho.

Y también no podrá ser que a las bueltas no oigamos a
Galterio algún cuento de hazañas viejas, que ya yo que
le conosco no me hartaría de oírle. Y anda adelante, her-
mana, y mira que está el escalera oscura.

3710

FRAN.- Señor Aminthas, ¿qué venida tan no pensada ha sido
ésta? ¿Vienes por ventura a favorecer a Galterio?

3715

AMIN.- Antes él nos puede favorecer a todos. Pero acaso
allá en casa nos informaron de lo que había sucedido, y
hove de venir a saber qué cosa era, pues la honra de mi
señor Berintho es que sus criados seamos favorecidos, y
a su servicio cumple que miremos unos por otros.

3720

GAL.- Y creo que piensas, señora, que no tiene hombre
quien haga por él. Pues aún tiene parientes en la corte*,

y harto amigos como has visto. Y siempre me precié
d'esto, porque como dizen: "Guay del solo, etc.*", y
"En la tierra agena la vaca corre al buey*", y "El que
solo come su gallo, solo ensilla su cavallo*".

3725

FRAN.- Bien me parece, porque siempre se os ofrecen a vosotros algunas cosillas.

GAL.- A mí para esso, que de seis meses a esta parte tres
vezes he puesto en rebato* al Andaluza. Y aún yo te
juro que sin sabello yo, es esta la hora que |han dado|*
su paga al tavernero.

3730

AMIN.- Antes fue a la posada a disculparse, pensando que
estavas allí, y el mayordomo le asseguró de tí y de los
de casa.

3735

GAL.- Con esso luego estará sosegada la ciudad. Pero pues
que así es, ¿qué tengo de hazer? ¿Tengo de quebrantar
la palabra del mayordomo? ¡Bueno estaría! ¡Cómo es
sabrosico! Pues no me cumplieré parar en el reino.

FRAN.- Luego, ¿ya no hay inconveniente ninguno?

3740

GAL.- ¿Cómo, todo está pacífico? ¿Y no miras lo que dizes,
Aminthas? ¿Y la justicia es muerta? Pues llégate al al-
calde del crimen o al alcalde mayor y verás cómo te di-
zen luego que conviene a la república que los delictos
sean castigados, y esso es. ¿Que no te començaran luego
a cantar un prólogo más largo que soya * de rufián tai-
mado*, diziendo: "Conviene al bueno y grave presidente
curar que la tierra que gobierna esté pacífica, lo cual hará
sin dificultad si haze que carezca de los hombres de mal
bivir"? Y por aquí te dirán una retartalilla más larga
que la fábula de Orestes*, de la que dize el Juvenal* que

3745

3750

estaba escripta en el libro y en las márgines y en las co-
berturas, y que aún no estaba acabada. Y es verdad, que
deque la parte pierde la querella, ¿no hazen luego al
escrivano poner un auto*, diziendo que ellos toman el
proceso en el estado en que está, y pues no hay quere-
llante, que de su oficio entienden proceder en la causa?
Y malformado irá, que esso es. Tomaldos luego por des-
caminados en las cosas del provecho de su bolsa. Y si
les ruegan diziendo que pues no hay parte querellosa
se hayan piadosamente, echaldes, verés dado falso*, que
luego os çufrirán meter cuña*. Teneldes el pie al
herrar, aunque más hayáis passado por Xerez y tenido
la Pascua en Carmona. Guay del que toman entre ma-
nos, que más purgado queda que si acabase de hazer
cuenta con el ventero de Lleruela o de Totana, o con el
mesonero que solía estar en Osuna: que no lo puedo
más encarecer. ¡Y cómo s'enojan diziendo con mucha
gravedad: "Y al rey ¿quién le quita su suprema juridi-
ción? ¿Y qué cuidado tengo yo de la parte?"!. Por esso,
no nos engañemos, Aminthas. Mirá que es mala burla
jugar hombre con su cabeça, y como dizen: "Quien ade-
lante no mira, atrás se halla*", y "Bien canta Marta, des-
pués que está harta*". Pues presentaos a la cárcel sin que
den la palabra a persona de quien tengan vergüença, que
deque os tengan en el vanasto*, no harán salvo lo que
bien les estoviere. Pues quexaos d'ellos, que aprovecha-
ros ha como dar con el puño en el cielo, o como echar
lanças en la mar. Y no os dirán "a dos por tres*", sino
"Quien engaña al ladrón, cient días gana de perdón*"; y

3755

3760

3765

3770

3775

3780

que el engaño, para administrar justicia es lícito en derecho; y que aún en tal caso no es obligatorio el juramento. Y no hayáis miedo que los venzáis con razones, a osadas. Y si les dezís que las personas de bien han de cumplir su palabra, aunque sean justicias, luego saltan como granizo |en|* alvarda*, diciendo: "Ni rey traidor, ni papa descomulgado*", y que "Quien no fa befa no porta penacho*". Así que, mancebo, mancebo, ¡y cómo sois de antaño ! ¡Y cómo érades niño cuando nacistes, que aún os tenéis el pico amarillo y la leche en los rostros!.

3785

3790

AMIN.- Por mi consciencia, que he descansado de oírte.

GAL.- Pues de lo que una vez os secrestaren*, medio ha-

vrá, como del "Virgo de Justilla, que se fue en gostaduras"*. Y de lo que hizieren tendréis redención, tuerto o ciego o tal cual fuere, como "por /22 r/ los cerros de Ubedada"*. Pues apelá si os plaze y trabajá por tomar un lobo con otro, que no es más que querer coger agua con harnero*, o soplar el aire*. ¿Y espantado estás, Aminthas?

3795

3800

Creo que pensavas que no sabía cuántas son cinco. Pues más se me entiende que pan por pan y vino por vino*.

AMIN.- En fin, has dicho tú paso a paso que "Justicia, justicia, mas no por nuestras casas"*.

GAL.- ¿Pues qué te piensas? ¡Bovea el moço! A la fe, "a tuerto o a derecho ayude Dios a nuestro concejo"*.

3805

AMIN.- Sí, pero bien sabes que "no es tan fiero el león como lo pintan"*, ni las cosas nunca se llevan por los cabos.

GAL.- Pues cierto es, que aunque son como digo una mala savandija, y "a diestro o a siniestro su casa ha de estar

3810

hasta el techo*", y como dicen:"llena como colmena*", mas no incan tanto las uñas como el vulgo dize. Y siempre las cosas no son tanto como suenan, ni menos procuran por"llegar el lobo a la mata*", solamente que ellos hagan su facto*, que no andan tras otra cosa. Porque de otra manera no havrié hombre bivo, según la justicia es delgada y por doquiera se cuela. Y también, muchas veces juegan a "hazme la barva y hazert'he el copete*", y en fin son, como dicen:"dos a dos y tres al mohino*".

3815

AMIN.- Déxalos, ya no profaces más d'ellos, que en fin "su alma en su palma*"

3820

GAL.- ¡En su palma ellos se lo querían!. A la fe, dígoles yo en el infierno.

AMIN.- Pues qu'eso sea, los escrivanos lo emiendan algo, yo lo aseguro.

3825

GAL.- ¡Sí, sí, llegaos a |Bornos|* cuales otros que bien bailan o bien hilan! Sobre que, en yendo a hazer la información del delicto, lo primero que preguntan es si hay pluma*. Y si la hallan, no juegan sino a más tomar , como cosa que les viene de bóbilis bóbilis*, y de pequeño delicto te ensartan más papeles que están en casa de boticario viejo. Por esso, ándate tras ellos a cojer lo que se les cae, y en achaque de su amistad no hagas sino di alguna mala palabra a tu vezino, que aquunqu'él no se quexe, te tendrán pintado en cabeza de proceso , y cuando no te cates verás al alguazil por tus puertas.

3830

3835

AMIN.- Comoquiera que sea, es todavía buena cosa |tenellos|* por amigos.

GAL.- Ya digo que "buen amigo es el gato, sino que rascuña". Amigos son ellos de sus hijos, y de que su muger vaya a la iglesia demodrada* de las otras y más polida* que sus vezinas. Y a la obra me remito, y pruévalo si te parece, que mucho estás hablando de oídas y "de los escarmentados se levantan los arteros*". Bien me entiendes.

3840

3845

AMIN.- Al cabo estoy. ¿Qué dizes, que los has provado?

Pues ya puede ser que otros digan otra cosa, porque "ninguno cuenta de la feria, sino como le va en ella".

GAL.- Déxame d'esas parolas* que todo lo hazen parejo, y a todos los veo que trasquilan con unas tiseras*. Y al que alivian en algo, por malos de sus pecados que no lo hazen salvo por sacar reja* : cuanto que tal honra, ni grado, ni gracias, la voluntad les mira, como dixo el espíritu deque se fue del cuerpo del otro: "la intinción me alcança, que no el palo de la barca".

3850

3855

AMIN.- Pues que esso sea, ¿no diziés ayer a Simaco allá en casa la grande amistad que tenías con la justicia?

GAL.- ¡Para el hideputa que no es de Córdoba! Hermano, hermano, ¿y los bocados me cuentas*? ¡Bueno, par Dios, y aún así medra hombre car'atrás! ¿Y qué necesidad tienes de lo que digo hoy acordarte mañana? Mira, ¿si has de ser mi coronista? Y creo que me andas royendo los çancajos*.

3860

AMIN.- No, pero sé que cierto es que conversas mucho con el corregidor y teniente y alguaziles.

3865

GAL.- No sé nada, y cingome mi perigallo*. Nunca vi buen exemplo d'esas conversaciones, no me entres por ahí. Da

al diablo amistad de la justicia; so color d'esto ponte en
sus manos, verás. Bueno estaría yo si con essa confiança
me asegurase, y quiçá me quitara el jubón* bivar con 3870

Berintho. Pero ¿quiés saber la verdad de lo que pasa?

Ellos dan oído al que les va con algunas nuevas y aun

háblales bien; y al fin, como dizen:"el rey huélgase de

la traición, mas no del que la haze*". Y porque les tornen

con chismes, a los tales donde los encuentran háblanles 3875

bien, y aun algunas vezes los halagan. Pero "debaxo de la
buena parola está lo triste facto*", como dize el italiano.

También, asímismo a los tales déxanles traer una espada,

y aún con condición que la traigan cubierta, y cada vez

que los encuentran les dizen que miren por su honra y que la 3880

traigan honestamente. Y al fin, fin; al cabo del año estas

amistades con alguaziles cuestan caras. Mas que yo

d'ellos espere otra cosa ni tenga confiança en nada, no lo

creas, que como dize el refrán: "Más vale salto de

mata..."*, y como dize el otro: "dame dineros y no me 3885

des consejo*".

AMIN.- Bien te entiendo, pues aun esse otro a mi ver tiene

más necessidad de consejo que de dineros. En lo demás,

creo que estás en lo cierto.

GAL.- No, ¡qué bovo es el moço! Metelde el dedo en la 3890

boca, tentalde el diente . Y a lo que tengo entendido,

creo que piensas que "todo lo que dize el pandero es vero*".

Pues ándate tras mí, que me cae la capa*, y ni tengo

padre ni soy del lugar. Que primero que me entiendas

havrás comido seis cahizes* de sal. Por esso, no hagas 3895

sino escribe bien y tener así en la memoria lo que me

oyes, que me mamo los dedos*.

FRAN.- Bien será echar el bastón*. Y en fin, aunque más temor tengas a la justicia, ¿osarás ir de aquí a casa de Berintho?

3900

GAL.- ¿Cómo temor? Pues si viniesen todos los alguaziles, y la calle llena de gente, me atrevería a romper/22 v/per por medio hasta llegar a la posada, y guay del que cogese delante, que en hora mala lo habría parido su madre. Y llegando hombre allá, bien pueden repicar a matines, porque como dicen: "Cada gallo en su muladar...".

3905

FRAN.- Todo eso me parece como hecho de perlas, y pues así es, vamos. Pero llégate acá, señor Aminthas, un poco y está atento, que la señora Claudia te quiere hablar, porque le he informado de quién eres y de lo mucho que merece tu persona.

3910

AMIN.- En verdad, señora Claudia, en ello yo recibo señalada merced, y gano tanto que al menos para mi contento cosa no me pudiera avenir en que mi voluntad más delectación recibiese. Y sin duda no holgó tanto Antipatro con las saludes escriptas en la carta del gran Alexandre, vencida la segunda batalla contra Darío*, cuanto yo huelgo con tan señalada gracia como he recibido en que tu graciosa persona y tan extimada de todos se huelgue de me recibir por su servidor. Ni menos tan grata fue al Senado la solercia del niño Papirio*, cuanto a mis ojos es tu sobrada hermosura y gracia.

3915

3920

FRAN.- No consiento, Aminthas, que pases adelante, porque te vas entrando en muchas honduras; y si encomienças con tus retóricas no acabaremos hogaño.

3925

CLAU .- Muy dulce me ha sido tu razonamiento, señor Aminthas, y la merced yo la he rescebido con tu vista, y yo soy la que en el travar del conoscimiento he ganado. En lo demás, el tiempo más oportunidad no concede, y aun me parece que me está dando bozes Veturia.

3930

FRAN.- Pues de tu licencia nos imos*, y poco a poco llegaremos a casa de Berintho.

CLAU.- El ángel de la paz vaya en vuestra guarda. Y sin dubda no hay hombre en el mundo del arte de Galterio, al menos para mi condición.

3935

GAL.- ¿De espacio dizes, señora Franquilla, que hemos de ir? ¡Buenos estamos! ¿Y no ves que ha media hora y aún más que, sabiendo la cuenta del polo ártico, se podríaé conocer el número de las horas?

AMIN.- Pues bien dizes, anda delante, que bueno andas con tus astrologías.

3940

GAL.- Mejor andas, Aminthas, tú de boda en boda*. Pues mira que "quien todo lo quiere, etc.*" Y no digo más, porque "a buen callar llaman Sancho*".

[FRAN]*.- Déxalo, si no, nunca acabarás con él. Mas dime, ¿qué te parece de Claudia?.

3945

AMIN.- Qu'es una de las hermosas y acabadas donzellas de cuantas yo he visto.

FRAN.- Pues aliende d'esso es muy discreta, y tanto que no lo podrías pensar.

3950

AMIN.- D'eso no digo nada, porque en fin sabrá a muger, pero en lo demás de su persona digo que es muy graciosa en extremo, y asaz dotada de las perfecciones de natura. Y mucho me huelgo en conocella, especialmente a

tu causa. ¿Pero quién es? ¿Es de aquí de la ciudad?

3955

[FRAN]*.- ¡Guárdenos Dios de mal! Es de los muy principales caballeros y muy rica. Y como no tiene padre ni madre, y es algo parienta de Cantaflua, ha más de tres o cuatro años que se está con ella. Pero muy gran dote tiene y muchas possessions.

3960

AMIN.- Holgado me he de ser informado de lo que dizes, porque yo por donzella de Cantaflua la tenía.

FRAN.- Lo que te he dicho pasa.

GAL.- Alarga el paso, Aminthas, que parece que te llevan novio*, que ya imos cerca de casa.

3965

AMIN.- Pues, ¿qué quiés? ¿Tengo de ir como quien va a ganar beneficio? ¿No has oído dezir que "por mucho madrugar, etc.*".

GAL.- Luego le harés callar o le vencerés con remoquetes*. (Ap.)

¡Par Dios, no más que si se hoviera criado en el alcaná*!

3970

Do a la maldizi6n estos rapaces si no tienen mil agudezas para el mal.

AMIN.- ¿Qué hablas entre dientes, Galterio? Que parece que vas como el que jura falso.

GAL.- "Acá lo ha Marta con sus pollos*"; "topado ha Sancho con su rocín*", no te cures.

3975

AMIN.- ¡O cómo te huelgas de la soledad, y de no conversar con nadie! Pues para ser Diógenes*, aquel tan estremado entre todos los antiguos philósophos, seríe mucho.

GAL.- "Más vale ir solo que mal acompañado*".

3980

AMIN.- Por Dios, que nos adobas*.

GAL.- "Mal me quieren mis comadres, etc.*"

FRAN.- ¡O cuitada de mí! Estoyme abrasando en el amor (Ap.)

de Aminthas, y diera cuanto en el mundo tengo, y aun mi misma vida porque me hubiera hablado alguna palabra amorosa o hecho alguna muestra de amor, y ha media hora que venimos hablando, y de unas palabras en otras ha venido conversando conmigo como si en su vida me hubiera visto. ¿Vídose tal cosa jamás? Para frezcó es

3985

bueno, y en fin dicen bien que "amor de niño, agua en cesto"*. ¡O desventurada de mí, y cómo no tengo dicha!

3990

A osadas que no digan por mí "a quien Dios quiere bien, la casa le sabe"*. ¡O cómo nunca veo señal de salud! ¡O cómo todas las cosas se tornan al contrario!

Bien dicen: "que no hay cosa segura" y que "el hombre propone y Dios dispone"*.

3995

SIM.- ¿No miras, no miras, Menedemo? Franquilla y Aminthas y Galterio vienen juntos, y aun ya suben la escalera.

MEN.- Sí, por los Santos de Dios, verdad dizes. ¡O hecho y suceso próspero! Quiera el Señor que padeció en la cruz por amor del género humano que las nuevas vengan según esperamos, que bien son menester.

4000

FRAN.- ¿Qué os parece, hermanos? ¿Soy buena mensagera?

Pues que vengo, no esperés malas nuevas, que en verdad, de otra manera con Aminthas os embiara la respuesta, porque temor tuve en negociar con gente nueva. Y como sabéis, cosa peligrosa es caminar con cierço, y navegar contra viento, y nadar agua arriba, y conversar con los temerosos y no experimentados, como son las donzellas y personas semejantes, que siem/23 r/pre sus respuestas son cargadas de mil recelos y acompañadas de mil géneros de temores.

4005

4010

MEN.- ¡O cómo nos has hecho bienaventurados con tal seguridad! Y cierto nos has tornado de muerte a vida; y porque lo creas, entra y detente un poco, porque al menos para contigo te satisfagas.

4015

FRAN.- ¡Jesús, Jesús! ¿Y está muerto Berintho? ¡Válame la Virgen sin manzilla! ¿Y qué's ésto?

MEN.- Hasta que esté en su acuerdo no le hables.

4020

FRAN.- Bien proveído está.

SIM.- Vete a desarmar entretanto, Galterio, que te darán mucha pena las armas.

GAL.- ¿Cómo pena? ¡Cómo es el niño ternezico, no es maravilla! Sobre que me acontece traellas cuatro o cinco años sin quitármelas noche ni día.

4025

SIM.- Bien, pero no hay necesidad, como Aminthas te habrá dicho, y tanto yerro es traellas sin porqué como dexallas en el tiempo de la necesidad.

GAL.- No sé nada, nunca creo en agujeros. Siempre procuro de traellas, que como dizen: "el hombre apercebi-

4030

do..."*. Y aún yo te aseguro que más de dos veces te hagan más honra por ellas que no por las que traes en la cara*. Y sé que no so yo de los que dizen: "cargado de hierro..."*, o de los otros que "al hazer, temblar o al comer, sudar"*, que aún si d'estos fuesse, otro gallo me cantaría*. Y a lo que dizes que Aminthas me

4035

havrié hablado, pues si esso no fuera y porque tengo de cumplir la palabra qu'el mayordomo dio, ¿havía de andar la gente por las calles tan segura y de la manera que andan?

4040

MEN.- Oí, hermanos, y veamos lo que dize Berintho, y sabremos en lo que estamos.

Cena novena, en que se introduzen Berintho, Menedemo

Franquilla, Simaco, Aminthas, Galterio

4045

BER.- ¡Ya, ya acabado han conmigo mis desventuradas pa-

siones, lançado me han en el hoyo de la pesada tierra!

Y tanto los tristes y espantosos gemidos han torcido mis

entrañas que han hecho pedaços sus ligaduras, ministros

cruelles del oficio que de contino exercitan; y los anxio-

4050

sos desmayos tanto se han acuciado que ya no hay ma-

teria en que se sustenten; y el nefandíssimo fuego que

a la continua me estava abrasando tanto ha querido en-

cenderse, que el spíritu donde estava aposentado está

ya casi convertido en ceniza; y mis enojosas lágrimas

4055

tanta prisa se han querido dar, que el amanzillado cora-

gón de donde procedían está ya tan desecado que aunque

mucho lo están oprimiendo ninguna sustancia le hallan;

y con la falta de todo lo que digo, los suspiros que tanto

espanto ponían a la miserable vida ya han dado fin a sus

4060

amenazas. Y pues tal estoy, no puede tardar la desventu-

rada muerte, ¿y cómo ha de estar en su mano? No, por

cierto. Y pues a estos términos he llegado, y el húmido

radical* donde la vida se sostiene está ya tan débile

que es impossible no acabarse de consumir; no tengo ya

4065

querellas ni qué razonar con la muerte, porque estando

mi vida en tales términos yo aseguro que, aunque yo con

mucha instancia le rogase que me dexase, ella no lo hi-

ziesse. Ni está, la verdad hablando, en su mano, porque

en el principio de la creación, formada la tierra y todas

4070

las cosas d'este sublunar mundo compuestas y adorna-

das, el fabricante maravilloso puso en la tierra tiñeblas y muerte. Pero esta su jurisdicción limitada es y términos tiene, los cuales no puede exceder, y subjeta está a guardar sus límites como todas las otras cosas criadas, pues el Hazedor era tan prudentíssimo para pensar y tan solertíssimo* para hazer. Así que, a lo que siento, una hora no podrá durar esta miseria en que estoy detenido, ni /23 v/ es posible según natura.

4075

MEN.- ¿Qué's lo que torna a dezir?

4080

AMIN.- Que troba me parece, aunque habla muy baxo, porque la carne tan condolida y ya casi consumida no le da a otra cosa lugar.

MEN.- Ea, acerquémonos. Quiçá dize otra cosa.

BER.-

El sentir ya enflaquecido
de la tan vieja porfía
está puesto en tal olvido,
que lo que d'él he sentido
es que en cosa no confía.

4085

Mas el dolor no descrece
con mal que nunca se aluenga;
antes con angustia crece
tanto, que no compadece
podello dezir la lengua.

4090

Y así, mi triste sentido
de sí mismo no se fía,
y está tan decaído
que lo que d'él he sentido

4095

es que en cosa no confía.

FRAN.- ¡O omnipotente Dios, y cuán alta manera de enca- 4100
recer su pasión! ¡O qué cosa tan sentida! Cuanto quie-
re dize en metro. ¡O cuán por galana manera díxolo!
Que a mi ver será menester espacio para lo poder en-
tender, según la intinción de la sutilíssima sentencia que
en tan pocas palabras quiso comprehender. 4105

MEN.- No sé en qué se piensa este hombre, deque tan alta
canción compuso. ¡Cuanto yo, desatinado estoy! Porque
aunque he visto muchas cosas tuyas, no son del arte
d'estas, ni invenciones tan subidas ni hiladas por tan
delgado estilo. 4110

GAL.- Escucha, escucha, Menedemo.

BER.- Cuando el bien de vos me vino,
cuando la cuita que paso,
cuando sentí el desatino
del fuego, atal que me fino 4115
con llama que bien me abraso;
y cuando sentí el ensayo
de la muerte, y disfavor,
y tanta angustia y desmayo,
por el mes era de mayo 4120
cuando haze la calor.*

Mas viendo el daño tan cierto
luego corriendo a vos vin,
aunque estava casi muerto,
y el corazón todo abierto, 4125

y el alma puesta en el fin.

Y los sentidos turbados

estaban, y en gran temor,

doloridos, lastimados,

cuando los enamorados

4130

van a servir al amor.

Y todos muy sin sentido

corrién por ver su remedio;

y llenos del mal y olvido,

con dolor tan dolorido

4135

ivan buscando su medio.

Y unos hallavan el vado,

otros no tanta pasión;

otros perdién su cuidado

sino yo, triste, cuitado

4140

que yago en esta prisión,

çufriendo el desabrimiento

de la que tan mal me trata;

çufriendo tan gran tormento

y tal ansia y pensamiento,

4145

con angustia que me mata.

Çufriendo tanta porfía,

çufriendo tan gran lesión,

qu'está tal el alma mía

que ni sé cuándo es de día,

4150

ni cuándo las noches son.

MEN.- ¡O santo Dios! ¡Qué maravillosa manera de metrificar, y qué medida en los piés, y qué sentencia tan comprensible a su propósito!

FRAN.- Ciertó, en el componer de los versos no juzgara nadie que tiene dolor ni que siente pena. 4155

SIM.- ¡Ay, qué espantado estoy! ¿Dónde tiene cabeça ni memoria para las cosas que dize?

BER.- Ni sé, ni nada barrunto,
ni sé qué diga a tal suerte, 4160
pero ya de todo punto
conosco que estoy bien junto
a las ansias de la muerte.
También mi lengua lo explica,
que tendrié mayor dolor, 4165
y al mundo así lo publica;
sino por una avezica
que me cantava all alvor.

Así que estando comigo
con tanto lloro y gran llanto, 4170
el ave que veis que digo
me era verdadero amigo
con su melodía y canto.
Mas el mal muy lastimero
diérame mayor baldón: 4175
que, atinando muy certero,
matómela un balletero:
¡Dios le dé mal galardón!

FRAN.- ¡O válame la Señora del Campo, y qué debilitada tiene la boz! No es tiempo de más dilatar; suceda lo que sucediere, o avengan las cosas según que de la mente divina estovieren dispuestas, que en ninguna cosa veo más peligro que en dexalle, porque sin hablar dará el espíritu al señor de la natura. 4180

MEN.- Pues que esso te parece, Franquila, no lo dilates, porque ya, como ves, ninguna cosa habla. 4185

FRAN.- Señor Berintho, señor Berintho.

BER.- Déxame, Menedemo, no impidas la dolorosa muerte.

Que ya ha prometido de no partirse de mí hasta me complazer en todo. 4190

FRAN.- Señor Berintho, que no es Menedemo sino Franquila, tan solícita en las cosas de tu remedio.

BER.- Pues luego, hermana Franquila, te hablaré, pero déxame reposar un poco.

FRAN.- Mirá, señor, que os tornáis a dormir. Mirá que os traigo una carta de vuestra tan amada Cantaflua. 4195

BER.- ¿De mi señora Cantaflua? Mira lo que dizes, que con esse nombre encomiença a huir la muerte que ya estava poniendo fin a mis días.

FRAN.- ¡O pecadora de mí, señor! ¿Y aún no me conoces? 4200

Abre los ojos y toma la carta y léela, y después duerme cuanto quisieres.

BER.- ¿Donde está el entendimiento?

¿Dónde está el triste sentido?

¿Dónde mora el pensamiento, 4205

do nace tal movimiento

que así me tiene aborrido?

¿De dónde dolor tamaño

que así amenaza a la vida,

de dónde vino tal daño?

4210

dígame tú, el ermitaño,

que hazes la sancta vida*.

¿Y adónde está la razón,

que d'ella estoy apartado,

contemplando en la visión

4215

por quien sin comparación

tanto crece mi cuidado?

Y porque ya el alma arranco

con mal que punto no olvida,

digas al bien tan manco,

4220

aquel ciervo del pie blanco

¿dónde tiene su manida?

MEN.- ¿Parésceos? No hay que dubdar, salvo que la pasión

del amor haze los ingenios más sutiles , y los inclina a

la contemplación con el cevo de su desenfrenada voluntad

4225

y con la esperanza de su dañada cobdicia.

FRAN.- ¿Qué no me harás, señor, merced de leer la carta?

¡O cuán desacordado estás!

BER.- Buen consejo es, amiga Franquilla, el que das. Pero

¡O Sancta María de la Muela, y cómo se me haze de

4230

mal apartarme del camino en que estava!

FRAN.- Por mi consciencia, señor, que te veo tal que aún

estoy por afirmar que no me conoces.

BER.- ¡O mi amada y mi verdadera hermana! ¿Y tú eras?

Ahora doy por bien empleado el trabajo que me has he- 4235

cho pasar. ¿Y piensas que te había conocido? No, de ver-
dad, y aun por las reliquias de Roma te lo juro. ¿Pues
qué nuevas me traes de mi señora? ¿Qué me cuentas de
aquella que puede tanto, que en oyendo la muerte su

nombre dexa de exercitar su cruel oficio, y va huyendo 4240

como si otro exsecutor de más [preminencia]* y dignidad
viniese a corregir sus excesos? ¡O mi señora Cantaflua!

¡Y por qué havéis tenido por bien de más dilatar mis an-
gustias, y de más alargar mi trabajoso bivar, redificando
mis potencias en su propio ser en oír vuestro nombre? 4245

FRAN.- Dexa ya, señor, tantas lamentaciones y tantas mane-

ras no pensadas para te más fatigar, y dexa de inquirir

nuevos modos, aumentando tu congoxa, acumulando

unos trabajos sobre otros. Mira, mira, que con la vida,

especialmente governada con el buen seso, todas las cosas 4250

se alcanzan y suceden en bien; y si, leída la carta, lo en

ella contenido viniere aliende de tu esperanza, ¿quién te

escusa que no tornes a tu vieja lamentación? Pero si otra

cosa, según lo que desseas, se contiene, cosa bien escusada

son tantos clamores y tantas quejas de nuevas exclama- 4255

ciones acompañadas. Si digo bien, justa cosa es que se

aprueve mi sentencia; y si otra cosa te parece también

lo di, porque te entiendo replicar. Que no pienses que

así me entiendo dexar de caer , y mira que todas las cosas

que se enderegan a algún fin han de ser proporcionadas a 4260

aquel fin.

GAL.- ¿Qué os parece a esto en estudio, Franquilla?

MEN.- Siempre le veo hablar maravillosamente y por muy conclusivo estilo.

BER.- Es consejo tan saludable el que das, amiga Franquilla, 4265
qu'el de Publio Scipión seyendo mancebo no fue tan saludable al romano Senado*. Empero, la razón filosófica que apuntaste sutil es, y ya te entiendo.

MEN.- Ya lee la carta. Poco bivirá quien no viere el fin de lo 4270
que deseamos.

GAL.- "A buen callar llaman Sancho"*. Atento estoy, y no
entiendo hablar hasta ver qué dize, porque "en boca cerrada..., etc."*, y "muchas vezes me arrepentí por hablar..." , dize el sabio, "pero ninguna vez por haver callado me pesó"*. Especialmente, que yo lo tengo por tal, que 4275
luego dará señal como espíritu conjurado, y a buen seguro, a osadas que buenas nuevas o malas no le queden en el cuerpo.

Carta de Cantaflua a Berintho

Señor mío y todo mi bien: /24 v/ 4280

La experiencia y tiempo me han hecho tan cierta de los trabajos que a mi causa çufres, que sola esta memoria abasta para atormentar mi sentido con nuevos géneros de pasión. Pero ¿qué haré?, que la misma confusión está predominando sobre las potencias del ánima. Pues acompañada de 4285
huésped tan enojosa y tan cargada de desabrimiento, considera lo que puedo sentir: pues el dolorido sentido aun para consigo por señales exteriores no osa enseñar cosa de lo que siente, aliende de los tormentos de que está asaz cargado,

que por su notoriedad y por los rigores con que son admi- 4290
nistrados no pueden estar secretos. Teniendo esto por cier-
to, podrás sentir la manera con que la ya condolida carne
sostiene la tan amanzillada vida. Pues para satisfacer en todo
o en parte algo de lo que en tu carta sientes, recibe mi volun-
tad*, aunque por la poca libertad que tiene no usa de cumpli- 4295
da facultad en efectuar su desseo, principalmente, que tam-
bién le opunan la vergüenza y mi honestidad, acompañadas
de la fuerza de la verdadera razón*, de manera que de lo dicho
resulta la confusión que así tiene al amanzillado bivar cons-
tituido ya casi en el fin. Pero mi más intolerable fatiga y la 4300
que más de nuevo me atormenta es todas las horas del día
estar de mil acuerdos, y en lo que una vez me afirmo, eligen-
do aquello por cosa segura. En el mismo instanti me parece
otra cosa al contrario, y tan diversa de lo que primero sentía,
que me semeja estar fuera de seso cuando lo tal en mí conci- 4305
bía, y así paso la más triste y desastrada vida, y la más sin
consuelo, que la potencia del entendimiento humano puede
imaginar. Y esto, ¿de dónde procede?, salvo que la sensuali-
dad y razón en mí muy vigurosas se están haziendo lugar, y
con |vozes|* alternas fatigan el entendimiento ya condolido 4310
de tantos males. Y como entre sí por especial providencia
esté causado tal odio, y sean tan diversas en operación y en
sus actos tan repunantes, ¡con qué ímpetu, con qué furia, y
con qué desabrimiento llega cada una en su sazón a contra-
dezir todo lo que la otra ya tenía muy fabricado! Y con 4315
qué formas y con qué invención tan sutil se repunan, si pien-
sas, que no me queda en verdad sentido con tales y tan con-
tinos destientos, salvo para sentir, como arriba dixe, que de

los actos, en sí tan diversos, que en mí todas las horas se están ministrando, queda tan raigada la confusión y tan señora, 4320
que en cosa no me [puedo]* determinar, hallándome agena de todo medio y de toda conclusión. De manera que lo [dicho]*, señor, me escusa y será mi respuesta. Lo demás va encomendado a mi amiga y criada, tan solícita en las cosas de mi bien y verdadero remedio. Dársele ha crédito en todo lo que de 4325
mi parte dirá.

BER.- ¿Qu'es possible que esta carta sea de mi señora? Mira, hermana Franquilla, qu'el spíritu malvado es sutil; mira la astucia de que se aprovechó contra la muger religiosa en el concibimiento del sabio Merlín*, mira no sea cosa 4330
de arte mágica. ¿No te acuerdas haver leído de aquella nigromantesa Circe*, que con sus palabras transformó los compañeros de Ulixes? ¿No has oído también la cautela de que se aprovechó Nectanabo*, rey que había sido en Egipto, contra la muger de Philippo, rey de Mecedonia, 4335
por cuya causa algunos historiadores afirman que Alexandre fue hijo de Nectanabo, aunque comúnmente fue reputado por hijo de Philipo? ¿Qué me dizes? ¿Estoy en lo cierto?

FRAN.- Bien dizen que "la fortuna próspera es cosa rezia de 4340
cufrir"*, y aun afirman todos que torna al hombre fuera de sí. ¿Y queréislo ver? Ahora que tiene lo que quiere y lo que tanto dessea, y ahora que sabe que Cantaflua está desesperada y con más pena qu'él, estáme contando nigromancias. 4345

BER.- ¿Qué's lo que dizes a Menedemo? Que todo cuanto

me has dicho tengo entendido, pero aún pienso que estoy durmiendo. ¡O Dios, padre común del género humano!

¿Y estoy despierto, o qué cosa tan inopinada es esta?

¿Y es possible que del más triste y cuitado hombre del mundo, y más acompañado de miseria y tribulación, esté tornado nuevo hombre, y más próspero y más bienan-

4350

dante que todos los del mundo? Por cierto, en sus prin-

cipios las buenas andanças del gran Pompeyo* no fueron tan prósperas, ni la gloria de aquel macedónico monar-

4355

cha, acabada la conquista del orbe mundano, no se iguala

con harta parte a la mía, de que al presente mi espíritu

está triumphando. ¡O cómo veo clara y notoriamente mis

potencias ser restauradas en su primera operación! ¡O cómo

me hallo ageno de todo género de pasión y fastidio!

4360

Cierto, a mi ver la misma muerte, aunque con todo su

odio dirigiese su frecha contra mí en tal sazón y en tiem-

po de tan alta ventura y en tiempo de mi verdadera pu-

jança, en cosa no me pudiese empecer; pero muy cercano

estove del fin de mis días, muy constituido me ví en la

4365

postrimera voluntad. Por cierto, el peligro del César* en

la batalla con los hijos de Pompeyo nunca se igualó al

mío, aunque, confesado por la boca del mismo primer

ditador, afirma hasta aquel día nunca en las batallas ha-

ver trabajado salvo por vencer, pero que a la sazón en lo

4370

que primero había entendido era en defender su propia

persona, y aun no con poca necessidad. De manera que

hallándome con la libertad en que estoy, ¿quién podrá

contar la plenitud de mi gozo? ¡O qué contentamiento

tan grande! ¡O qué señalada merced! ¡O cuán demasia-

4375

da buena ventura me es a/25 r/venida! ¡O suma deidad!
¡O bondad incomprehensible! ¡O soberana omnipotencia,
y cómo no menos merced me ha sido hecha de presente
qu'el día que, estando en el vientre, al cuerpo organizado
sin aliento de vida mandaste qu'el ánima se
uniese! Ya, ya no tengo de qué temer, no me queda re-
celo ni scrúpulo, ni menos esperanza de dolor. Y las
amenazas grandes contra mi vida ya han cesado, y las ce-
ladas con mil géneros de assechanças que tanto aumenta-
van mis cuidados deshecho se han como las nieblas en
presencia del rutilante Febo*. Y acompañado me hallo
de alegría, entera señal y asaz manifiesta de mi buena
ventura, y muy cumplido me hallo de verdadera felicidad
y pleníssimo bien. ¿Qué dizes, amiga Franquilla, que te
veo estar retorciendo y remordiendo los labios? ¿Contra-
dizesme en algo?

4380

4385

4390

FRAN.- Estoy tan contenta oyéndote como la reina Olimpias
con las buenas andanças del hijo*, y tan satisfecha como
la romana matrona que de sobrada alegría rindió el spí-
ritu*. Pero mira bien, que en este mundo, hablando la
verdad contigo, ni yo siento verdadera felicidad ni me-
nos entero y cumplido bien, ni aún cosa que se le paresca .

4395

BER.- ¿Cómo es esso? Que apuntas, a lo que creo, que no
tengo ni posseo entero bien, y así repunas a la clara mi
verdadera felicidad.

4400

FRAN.- Mira bien, señor, lo que dizes, porque yo, aunque
no tengo letras, no me entiendo mudar de mi primera
sentencia.

BER.- ¿Qué estás diziendo entre tí, Menedemo? ¿Has oído

lo que Franquilla ha dicho? ¿Qué te parece? ¿Va por el 4405
camino verdadero? Di, di lo que sientes, que en el campo
de los philosophos estamos, y estas son las materias que
tú a la continua andas investigando. Mas ten por cierto
que antes el primer moviente* de la natura dará fin a
su arrebatado curso, y antes las ondas del mar |desmampa- 4410
rarán|* los peces desnudos en el arena, que yo dexe de
pensar que sola la vista de mi señora abasta para hazerme
felice.

MEN.- Sin dubda yo bien sustentaría, y aún no creo que haría 3315
mucho, la conclusión de Franquilla, porque a mi ver está
bien en lo cierto y tú muy lexos de la verdad. Y dí cuan-
tas trónicas* quisieres.

BER.- ¿De qué manera puede ser lo que vosotros dezís?

Porque yo no hablo de oídas, salvo como testigo de vista
afirmo lo que véis. Pero yo por muy cumplido de bien 4420
y felice, y por más que felice me tengo.

SIM.- "Quien de poco bien es vezado, presto se harta"*.

¿Qué haríé, Aminthas, si la hoviesse tenido en su poder
como tú a la otra?

AMIN.- Por evangelio tengo que ha de ser mayor inconve- 4425
niente para su ánima y aun para su cuerpo sucedelle for-
tuna próspera que contaría*. Mas oigamos a Menedemo,
que mucho deseo tengo de saber hasta dónde alcanza su
vallesta, pues él se tiene por medio letrado, y aun todos
dizen que entiende harto bien; cosa conveniente será 4430
que aquí enseñe algo de lo que sabe, pues como dize
el satírico poeta: "¿qué aprovecha haver aprendido, si
lo que está dentro no se muestra defuera?"*.

BER.- Véote estar, Menedemo, vacilando y envolviendo en
tu ánimo tantas cosas como el piadoso Eneas encima del
monumento del muerto por el tan avaro tirano*. ¿Qué me
respondes, que te veo embaçado? Creo que tienes pegada
la lengua al paladar.

4435

MEN.- No ha sido en balde mi tan demasiado pensar. Pero
dime, señor, ¿qué piensas que es sumo y verdadero
bien, o en qué consiste a tu parecer la verdadera feli-
cidad?

4440

BER.- Tú lo dirás.

MEN.- A la fe, díganlo los theólogos, que yo harto haré en
recitar lo qu'ellos escriben. Y aún Dios y ayuda.

4445

BER.- Pues prosigue, que parece que te demudas.

MEN.- Aquel es sumo bien, dize el Boecio*, el cual alcançado,
no queda otra cosa aliende d'él que se pueda desear.

Que si alguna cosa faltase, no podía ser sumo bien, pues
que quedava defuera otra cosa que se pudiesse desear.

4450

Y por concluir contigo, dime, señor, pues confiesas estar
acompañado de verdadero bien y te tienes por felice:

confiésanos también si deseas de presente otra cosa alien-
de de lo que posees, lo cual alcançado aún piensas que
te sería acrecentamiento de mayor bien.

4455

BER.- ¡O pecador de mí! ¿Con tanta sutileza y por ahí
m'entras? Luego, ¿en todo el mundo no hay hombre
bienaventurado?

MEN.- Pues, ¿qué te piensas, señor? ¿Cuidas que no hay

más de "hablar cada uno a sabor de su paladar"*, y "en dere-
cho de su dedo"*. A la mía fe, la verdadera felicidad en
nuestra perpetua morada se posee, que acá dolor y trabajo
tenemos harto. ¿Y no lo ves a la clara? Sé que bien sabes

4460

que después de la trasgresión del precepto por los pri-

meros padres, esta morada en que andamos peregrinando

4465

fue maldita por palabra del grande y inmenso fabricante*,

y ansimismo el hombre y la muger primera de quien to-

dos descendemos, de manera que quien quisiere gozar de

sumo bien [no]* quiera el fin para que fue formado. Pero

mucho querría me respondieses y concluiría; y bien pue-

4470

des dezir, señor, tu parecer, y a lo que dixere me podrás

replicar.

BER.- ¿Qué tengo de dezir, si al presente estoy desseando

otra cosa? En buena cosa dubdas, de buena ceguedad me

quiés alumbrar. Mas Franquila se está riyendo muy de

4475

verdad, dígalo ella en su consciencia por mí lo que sien-

te, que yo lo remito en sus manos.

FRAN.- Cuanto, que si otra cosa aliende del gozo presente

no deseas, ¡buena estarié Cantaflua!

BER.- Bien creo, Menedemo, que estás satisfecho de lo que

4480

tanto deseavas saber. Concluye, si otra cosa no resta, para

corroborar tu intinción.

MEN.- Que al presente en tí no more felicidad ni verdadero

bien, confesado lo tienes. Mañana, después que hayas

hablado a Cantaflua, examinaremos lo que resta, pregun-

4485

tándote todavía si te queda otra cosa que desear aliende

de lo que de presente posees.

BER.- Sutilmente has concluído, y por mi fe que quedo ale-

gre y satisfecho de lo que has dicho, y con sutil invención

me has hecho reparar, dete/25 v/niéndome la rienda.

4490

Que no pienses que estava contento con lo que havías

oído, que adelante tenía pensamiento de pasar.

AMIN.- Sin dubda es Menedemo hombre prudente, y no sin causa de todos está por tal comúnmente reputado.

FRAN.- Algo es tarde. Bien será, señor, que cenes alguna cosa, que estás desmayado, porque aún me resta de certificar algunas cosas que a la memoria me fueron encomendadas. 4495

BER.- Pues haz, Menedemo, al mayordomo que haga aderegar la cena. Y entretanto, amiga Franquila, por tu vida me digas al oído qué es lo que mi señora te mandó que aliende de la carta me dixeses, porque a mi parecer traes larga y entera creencia. 4500

MEN.- Si mandas, señor, ponerse ha la mesa junto a la cama.

BER.- Bien será. 4505

FRAN.- El concierto es, y la voluntad de Cantaflua y lo que sin dubda dessea, que mañana a las dos horas vayas a Santa Isabel y que entres por la puerta que está de la otra parte, que como sale a las huertas está muy encubierta. Y bien pienso que según el deseo que tiene de te complazer en todo, y según de la manera que está, que no os desconcertarés; porque sin dubda con estos propios ojos la vi muerta, y dezir tantas lástimas que me quebrantó el corazón en lágrimas de la gran compasión que hove cuando así la vi. ¿Y de qué manera tornó en sí, y quedó consolada, si te piensas? En mi ánima, no de otra forma salvo diziéndole Claudia y yo que le llevaba una carta tuya. Y de aquí te contaría maravillas, salvo que es cosa para nunca acabar. 4510 4515

AMIN.- ¿Oyes, Simaco, en el término en que están los negocios, porque veas si tiene Berintho razón de tornarse de 4520

muerto bivo?

SIM.- Gran muger es Franquilla, y todos le quedamos en mucha obligación.

BER.- ¿Qué's lo que estoy oyendo? ¿Qué me dizes, Franqui-

4525

la? Ahora digo que me tengo por bienaventurado y cumplido de sumo bien, y por felice y más que felice. Y Menedemo diga lo que quisiere y esté murmurando, que gran descanso es cumplir hombre su voluntad. Y antes

el hijo de Latona* dexará de dar bueltas al zodíaco que yo

4530

dexe de reputarme por bienaventurado. ¡O Padre de

todas las cosas! ¿Hay en este mundo mayor gloria? No,

por cierto, ni los prósperos sucesos de Artaxerxes* no

fueron tales, ni los del que constituyó la monarchía a los

persas*, aquel que dio licencia, ya passados los setenta

4535

años de la captividad, al nuevo pueblo para que viniese

en Hierusalén a honrar al verdadero Dios. Ni menos se

igual a esta mi buena ventura la prosperidad de Carlos,

llamado Magno, natural de Germania, aunque los galos

tanto triumphan de sus hazañas. Pero jamás pienso ver

4540

llegada esa hora, ni cuido ver la causa en méritos tan

fortunados con tan alta ventura; y como sé que no so yo

capaz ni digno de tan demasiado gozo, ¡O cuántas con-

trariedades me ocurren! ¡O qué obstáculos tan rezios

siento contra la felicidad que poco antes dezía! ¡O qué

4545

cerrados veo los caminos del verdadero consejo! ¡O cómo

calláis todos! ¿Por qué no hablas, Menedemo? Que en

verdad holgaría de oírte, con tanto que no fuese contra-

diziendo en todo o en parte mi verdadero bien.

MEN.- Si cumplido bien fuese, no se causarían d'él tantos

4550

scrúpulos ni esos sobresaltos, ni vendría acompañado de tantas çoçobras. Pero todos dicen que "la lisonja gana amigos y que la verdad engendra odio"*, por tanto no entiendo pasar adelante. Mas si llamas felicidad o verdadero bien acumplir tu voluntad con Cantaflua, y qu'ella siga 4555 tu parecer y apetito, desde luego sin más dilación te llamo felicísimo y aun más que beato. Y pues con esto quedas satisfecho, según te veo estar burlando con Franquila, la mesa está puesta y el maestresala viene con el manjar. Cena y reposa, que más presto verná el tiempo 4560 de lo que cuidas.

BER.- Bien has dicho, Menedemo, hablado has la verdad, y aun, si quiés mirar, ninguna lisonja se contiene en tu sermón, aunque a prima facie* parece que has consentido hablando a sabor de mi paladar. Y pues así quiés, cenemos. 4565 Y tú, Franquila, por mi amor, no te levantes de donde estás, porque en la cena mesclamos algunos cuentos siquiera de los pasados, pues estoy en tiempo que me huelgo mucho con la conversación de mis amigos. Y bien dezía el philósopho qu'el "amistad es cosa muy necessaria 4570 a la vida"*. Y también el Quintiliano en las Esclamaciones* dize: "no hallo en las cosas humanas otra cosa mejor que la amistad"*, y el Tulio en el libro De amicitia* dize: "La amistad a todas las cosas humanas se ha de anteponer, y ninguna cosa hay tan apta a la natura ni 4575 tan conveniente a las cosas prósperas o adversas como la amistad". ¿Qué dizes, Franquila, que te estás maravillando? ¿Qué te parece acerca del noble género de la amicitia?

FRAN.- Digo qu'el Ovidio, en el libro llamado De Ponto*, 4580

canta: "El nombre de la amistad mueve los coraçonnes de los bárbaros" . Y |Theophrastro|*, sucesor en el Academia de Aristóteles, dize: "De la manera qu'es el cuerpo sin el ánima, de aquella manera es el hombre sin amigos"*. Y el Acursio, jurisconsulto glosador, afirma que

4585

"tanto quiere dezir amigo como guarda del alma o coraçón"*.

MEN.- Sí, pero, ¿quién será ese? y lo hallemos, porque en la verdad hay muy pocos amigos verdaderos . Mas el verdadero amigo es aquel, a mi ver, el que tiene en su memoria la imagen de la verdadera amicicia, de la manera que los antiguos la figuravan y se preciavan de tener pintada en los lugares públicos. 4590

FRAN.- Eso di, Menédemo, porque sin dubda viene nuevamente a mi noticia.

MEN.- Pintávanla en figura de mancebo, de poca edad y la cabeça descubierta, y cõn una vestidura áspera; y en los pechos unas letras que dezían: "Muerte y vida", en las /26 r/ haldas otras letras que dezían: "Cerca y lenxos"*. 4595

Pintávanla mancebo, dando a entender que la amistad siempre ha de ser fresca y no se ha de envegezer con el tiempo; la cabeça sin bonete dava a entender que nunca 4600

el amigo ha de tener verguença de confessar el amistad que tiene al amigo en cualquier tiempo y en cualquier

sazón que sea; la vestidura áspera significava qu'el amigo ha de estar siempre dispuesto a çufrir cualquier peligro 4605

y cualquier trabajo por el amigo; y las letras de los pechos significava que en la muerte y en la vida havia de ser y mostrarse la verdadera amistad. Las letras escriptas

en las haldas demostraban qu'el amigo cerca y lenxos
había de ser amigo, dando a entender que en ausencia y 4610
en presencia ha de ser la verdadera amistad. De manera
que con tales requisitos, señora Franquilla, y con tales
condiciones, pocos amigos hay, y por esso dixo bien el
otro a su hijo: "¿Qué me dizes que tienes muchos amigos?
Pues en verdad yo nunca he podido tener más de medio 4615
amigo"*. .

FRAN.- Lo que veo es qu'el día de hoy "muchos son los ami-
gos pero pocos los escogidos"*, y el mejor veo que dize:
"al tiempo de la más necesidad: "Lo mío, mío, y lo de
mi hermano Pedro, mío"*. Así que, a osadas sobre mi 4620
cabeça que hay hartos amigos de taça de vino, y otros
que si te ven en su tierra te dirán a la clara: "Si te vi,
no me acuerdo"*. .

MEN.- Pues a buena fe que la verdadera amistad siempre se
gana en la patria. Y así escribe de [Anacarsis]*, philó- 4625
sopho que, venido en Athenas a casa de Solón por oír
su disciplina, dixo a un criado de casa: "Dezí al señor
que está aquí [Anacarsis]* que viene a le oír y a hazerse
su amigo". Y dizen que le fue respondido con el mismo
moço por Solón: "Los amigos en la propia tierra se gá- 4630
nan"*. Pero la verdad hablando, muchoa amigos y buenos
hay el día de hoy, aunque con gran dificultad se hallaría
en quien concurriesen las cosas de la verdadera amicicia.
Mas de mi consejo todos deven procurar de tener muchos
amigos, porque aunque en ninguno [ocurriessen]*, que har- 4635
to sería de mal, todas las cosas convenientes a la entera
amistad según es dicho, al menos, por poco que cada uno

haga por el amigo, aprovecha hartó. Y así dizen que como el navío en el tiempo de la tormenta lo detienen las áncoras que no se pierda, así contra las ondas de la mundana fortuna los amigos detienen al amigo. Esto siento, esto digo, otra cosa en mi consciencia no me queda en el buche. 4640

FRAN.- ¡O qué maravillosamente has concluido! ¡O qué manera has tenido en el razonar! ¡O qué clara y qué plana queda la vía de la verdadera amistad! Porque cierto, el amigo ha de ser otro yo. Y aliende d'esto, Menedemo, has dado consejo a quien no lo ha querido oír de cómo nadie rehuse toda manera de amistad, porque sin dubda no hay bien ni mal que no viene al hombre del hombre*. Y lo dicho teniendo por constante, digo que por esso haze bien Galterio en tener tanta amistad con la justicia, que aun poco ha lo |viníé|* diziendo. 4650

GAL.- Amigos son ellos de sus bolsas y de quien más provecho les trae. Dolos a la maldición, que no hay en el mundo más ruin amistad. 4655

SIM.- ¡Jesús, Jesús! ¡Y lo que me dizíes ayer!

GAL.- ¿También como esotro me cuentas los bocados? ¿Qué necesidad hay d'estas memorias para el mal? Déxame bievir, por amor de Dios, que yo sé lo que me cumple. 4660

BER.- ¿Qué dize Galterio, que lo veo enojado y cargado de malla*? ¿Ha havido alguna cosa con |alguien|*?

GAL.- ¡Y cómo, señor, si lo supieses! Pero tornando a esotro propósito, ¿parécete, señora Franquila, por lo que viste no ha seis horas en Santa Isabel, si tiene Galterio amigos? En tu consciencia lo dexo; dilo, que Dios te 4665

vala, y así la Madre criada ante de los siglos sea en tu guarda.

BER.- ¿Cómo? ¿Qué en Santa Isabel ha estado hoy Galterio?

4670

GAL.- ¡Mas no hoviera estado! Y no crees, señor, que si allá no me retruxera que hoviéramos tenido haziendas.

FRAN.- Yo, señor, que estava hablando con Cantaflua en el aposento alto, oímos bozes en la iglesia y parámonos a la ventana Claudia y yo por ver lo que era, y vimos a Galterio de la manera que ahora está y a otros tres hombres no sé quién eran, y a lo que Galterio me contó había havido cierto enojo. Esto es lo que yo sé.

4675

GAL.- ¿Cómo tres hombres? ¿Y luego no viste más de ciento y cincuenta que estavan fuera de la iglesia? Y créolo, porque los que entraron dentro no fueron salvo el padre y dos mancebos de bien.

4680

FRAN.- ¡Ay! Amargo fue este padre, y si no lo ha dicho mil veces hoy. (Ap.)

BER.- ¿Que aún a mi señora hovo de alcançar parte, y venir a su noticia la cuestión de Galterio?

4685

GAL.- ¿Y cómo, señor? ¿Y quedó persona nascida en la ciudad que no lo supiese?

BER.- No llevan medio las cosas de Galterio, y sin dubda tiene muchos amigos.

4690

GAL.- Hoy, a osadas, señor, se pudiera bien verlo por la obra.

BER.- Bien será que os vais* a cenar, porque acompañaréis a Franquilla, que vosotros ni yo no tenemos otro bien.

FRAN.- Aminthas, señor, por ser muchacho se irá conmigo, que en verdad miedo tengo de las cosas de Galterio.

4695

Pero ahora que estamos solos, y estás ya algún tanto vaco* de pasión y con más sosiego y el juicio en todo ya reposado, te quiero, señor, reprehender algunas cosas. Porque hasta aquí mucho he contemplado contigo y consentido en tu voluntad, siguiendo la doctrina de aquel primario de la moral filosofía. 4700

BER.- Pues que así quíes, antes que discurramos adelante me di: ¿qué doctrina es de la que confiesas haverte aprovechado en el presente negocio?

FRAN.- Consejo Séneca, que cuando vamos a consolar al tribulado amigo, si la causa de la pasión es reza, que hagamos lo mismo qu'el haze y sigamos su voluntad al menos en el apariencia, no pro/26 v/curando con razones de distraello de la molestia o fastidio en que está, porque dize que más se encenderá en ira y más se le aumentará el dolor considerando que no tiene amigos que se duelen de su mal. Y afirma por el contrario que sintiendo el espíritu en tribulación detenido, que hay amigos que tengan dolor de su pena, luego se disminuye su cuita con la tal imaginación y con el deleite que de lo tal en él se concibe. Pero afirma qu'el verdadero aconsejar y consolar a los amigos es estando ya algún tanto vacos de la pasión. Dicho he, señor, lo que deseavas; ahora quiero tornar a mi principal presupuesto. ¿Y cómo no te parece cosa vergonzosa y bien digna de reprehensión qu'el amor de una muger te haya puesto mil vezes en el artículo de la muerte? Y no te ha abastado esto, salvo que a las bueltas has hecho mil desconciertos y mil desatinos que de persona de tanta autoridad como tú, y tan experto en 4705 4710 4715 4720

las cosas de la política y moral dotrina, no se esperavan 4725
sin dubda. De manera que claramente nos has dado a en-
tender que te faltó el consejo y te faltó la prudencia, no
solamente la que la natura te produjo, pero también la
adquisita mediante el currículo*de tanto número de años
ocupados en la dotrina de infinitos preceptores. Y tam- 4730
bién te faltó, que no lo puedes negar, pues es notorio, la
parte y bien principal en el hombre, la cual faltando que-
damos hechos brutos animales y agenos de toda razón.

BER.- Atento estoy. Declara bien lo que dizes, que inculcan-
do unas cosas con otras vas ofuscando la sentencia de 4735
tu sermón.

FRAN.- La materia no çufre, como ves, otra cosa, por ser sutil
y de tal calidad, pero lo mejor que pudiere la declararé.
Dos partes principales hazen al hombre perfecto: la
una, si sabe tanto y es tan bien enseñado que sepa aconsejar 4740
a los otros. Pero ya que d'esta tan primaria parte caresca
y no sepa dar consejo, que al menos sepa tanto que esté
capaz para lo poder recibir. Y aunque esta segunda
parte, como ves, es menos noble, tiénese por muy prin-
cipal, porque entretanto qu'el hombre tiene habilidad para 4745
recibir consejo no carece de razón; pero si ni sabe dar
consejo, ni tiene prudencia para recibillo de quien más
entiende, dígo te que no participa de cosa de hombre . Pues
si esta segunda y tan principal parte ansimismo ha estado
de ti bien desviada, bien lo sabes, pues jamás no has que- 4750
rido oír consejo de padres ni parientes, ni de asaz número
de amigos; que sé yo, y no lo puedes negar, pues es
público, cuán saludables consejos te han dado y con cuán-

ta voluntad han trabajado de arredrar tus enojos: y tú siempre en tus treze*, procurando de dar con la cabeza en la pared. 4755

BER.- ¡Por Dios, que me vas adobando*! Mas, amiga Franquilla, procede, procede, que bien veo que te pesa por te haver atajado.

FRAN.- No pasaré adelante, en mi ánima, hasta que confieses si es verdad o no lo que te tengo dicho, o replica lo que te parecerá. 4760

BER.- No desacuerdo en cosa de lo que dizes. Prosigue, por mi vida, que aún no sé a qué fin van dirigidas tus ignominiosas reprehensiones, y temor tengo dónde has de ir a parar. 4765

FRAN.- ¿Cómo a qué fin? ¿Y piensas que soy el Juvenal, que tengo de ir dividiendo mi razonamiento en sátiras? Acabado he, y si me has querido entender, por gentil estilo te lo he dicho. 4770

MEN.- Basta, que su poco a poco Franquilla le ha dicho qu'es asno, y él a buen fin sin mal engaño con su alma de cantaro* aun no la tiene entendida, que aún le está importunando que se lo diga más claro.

SIM.- Cosa de maravilla es, con la atención que ha estado oyéndola. 4775

BER.- Bien me acuerdo, Franquilla, haver leído la sentencia de tus palabras, y cierto son originales de Minucio*, el maestro de la cavallería romana, hablando contra sí y en favor del dictador Quinto Fabio. Y cierto te tengo mucho que agradecer la recta intinción con que me has dicho tu parecer, pero ya sabes que mi mote antiguo es: "No hay 4780

mal que iguale a la fuerza". Así que, hermana, rezia cosa es ser hombre forçado y no tener la voluntad libre, y faltando ésta no se puede hazer cosa que se encamine en

4785

fin virtuoso. Y no sin causa, en odio de los forçadores están estatuidas en derecho leyes tan rigurosas que en oíllas tiemblan las carnes. ¿Y cómo no te es notorio que de la grandíssima pasión que un solo momento no se ha

partido de mí, han estado ligadas las potencias de la razón, y los ojos del entendimiento han estado ciegos? Y con estos tales impedimentos, y opresa la razón y sentidos, no han podido ver ni dicerner la verdad por los obstáculos y objectos antepuestos de parte de la sensualidad, que

4790

tanto se enseñoreó, que no de fáçile ha podido se repe- lida. ¿Y quién, piensas, que otra cosa salvo la longincui- dad* del tiempo |ha|* diminuido ira tan acelerada y tan estorvadora de mi remedio? No otrie sin dubda. Verdad

4795

es que con lo dicho y con lo que más pudiera dezir, te satisfarás algo, pero aún para comigo no quedo entero ni

4800

satisfecho del todo. Por tanto, para alivianar si pudiere algo de mi tan demasiada culpa, te quiero en suma relatar algunas cosas que de parte del amor de Cantaflua me han ocurrido, y si con atención me quisieres oír recibiré señalada gracia.

4805

FRAN.— Antes, señor, me harás gran merced.

BER.— Pues sey cierta, amiga Franquilla, que desde el primer día que la vi, con su vista traspasó el corazón. Y no sé ni puedo pensar de cómo, prestando consentimiento yo mismo para mi total destrucción, en el mismo instanti sintí mi ánima agena de libertad, y conocí claramente que Can-

4810

taflua se había aposentado en ella |como|* en la parte más
princi/27 r/pal y más noble. Y vi que las otras potencias
de menor calidad contemplaban y servían la nueva seño-
ra, y ni se |rigién|* por mí, ni menos hazían caso de cosa 4815
que yo dixese. De manera que, viendo la cosa en tal esta-
do, ocurrí al consejo que más seguro y saludable me pa-
reció; y así me determiné de obedecer, aunque vi a la
clara el perjuizio de mi propia vida. Y no hove concedi-
do en servir a Cantaflua, como ya dixe, cuando el libre 4820
alvedrío, parte tan principal de mi remedio y amigo contra
toda adversa fortuna, fue tan ligado en prisiones que las
ataduras y ñudos del yuvo*, que estaba en la provincia
de Frigia en el templo de Júpiter desde el tiempo del
padre del noble rey Mida*, por cierto no eran tan ciegos, 4825
ni tan dificultosos de desatar le parecieron al gran Ale-
xandre . Pues la vida, en tales términos la razón, consi-
derando el tan desventurado caso y suceso infelice, luego
rindió las armas, ciega la obscuridad en que estaba
opresa, sin que un punto solo se defensase. Pues yo, mi- 4830
serable y de nascimiento infortunado*, imaginando la tan
desastrada suerte, no sabía qué vía eligiese como menos
dañosa, y con tanta perplexidad de desventurados acaeci-
mientos me determiné de en cosa otro parecer ni conse-
jo seguir, pues a más no me era concedida facultad, salvo 4835
tras la ciega fortuna. Y así, acompañado de tal compañía,
han sucedido las cosas que dizes, de lo cual eres buen
testigo. Pero ya ves que confieso que ni he tenido razón
ni libre alvedrío, causa principal de tantos inconvenien-
tes; ahora que estás avisada, juzga lo que querrás y culpa 4840

a tu voluntad, que descansado he en te dezir la verdad.

Y otra cosa aliende de lo que he dicho no siento, ni sé más que te pueda dezir.

FRAN.- Abiertamente, señor, me das a entender, aunque de

vergüença no lo osas manifestar a la clara, que la fuerça 4845

de amor ha sido causa de tan desastrados caos. Y pues

esto afirmas, que entendido te tengo, buen testigo serás

de la fuerça y mando que le está concedido por el fabri-

cador de los géneros de las causas sobre las criaturas del

grande universo*.

4850

BER.- Su potencia y poderío cuán riguroso sea, ya se lo dixe

estotro día a Menedemo, como ya te havrán avisado. Pero

sin dubda su riguroso poder y tan desabrido mando sin

ninguna piedad lo executó en mí. De manera que ni le

impide potencia de reinos ni señoríos, ni acata reverencia 4855

de dignidades, ni cura de grandes riquezas, ni mira ni

haze distinción en el sexo, ni le obstan un solo momento

consejos de sabios ni de varones ancianos, ni grandes hues-

tes de cavalleros en el campo menos se le defienden; ni

tanpoco acostumbra perdonar las encerradas donzellas 4860

ni la gran pudicicia* de los observantes religiosos, ni me-

nos concede libertad a los baxos y desventurados pasto-

res*, huéspedes de las |humildes|* choças y tenebrosas

cuevas. Y lo que digo no lleva réplica, porque mil mi-

llones de libros están llenos de exemplos, y bien a la 4865

llana costa la verdad de lo dicho . ¿Y parécete que d'este

solo, quiero dezir que aquel Salomón, rey de la tribu de

Judá, nascido en la línea de Cristo, prudentíssimo sobre

todos, cometiera los excesos tan feos, que constan notorios,

contra al fabricante de la natura, si la fuerça de amor 4870
le tocara livianamente*? Cesó, cesó, hermana mía, de más
altercar, porque no me digas que "el que está en el lodo
trabaja por meter al otro*", y aun porque hablando de las
semejantes personas, como dicen: "las paredes", en tal caso,
"han oídos"*. Y en fin, "más sabe el loco en su casa que el 4875
cuerdo en el agena*".

FRAN.- Quisiera replicarte, pero veo que te huelgas y re-
cibes gloria en ser reprehendido de haver amado a Can-
taflua, y por no atizar en el fuego determino de poner fin
a mi sermón. Pero si me concedes, señor, licencia, irme 4880
he, que son ya más de las diez.

GAL.- Bien dize Franquila, hermanos, que "por demás es
coger agua en cesto roto*", y "demasiada cosa es la lexía en
la cabeça del asno*", y "cosa rezia es bolver el río ni sa-
callo de su madre*". 4885

MEN.- Guarda, no te oiga Berintho.

GAL.- ¿Qué oír? Estoy por dezirselo delante. ¿Y tú no
sabes cómo se burla comigo?

MEN.- Sí, pero "malas burlas son las verdaderas*"

GAL.- Ahora te digo que lo has adobado. Por ti se puede 4890
dezir: "De amigo, amigo, chinche al ojo*".

MEN.- En fin, Galterio, nunca a nadie le digas cosa con que
le pese, y "en burlas ni veras, con tu señor no partas
peras*".

BER.- ¿Estás ahí, Menedemo? 4895

MEN.- Aquí estoy, señor. ¿Qué mandas?

BER.- Ya es tarde, y yo tengo gana de reposar un rato. De-
xadme solo, y Aminthas vaya con Franquila, que no es

menester más compañía.

FRAN.- Muy consolada voy en te dexar con alguna alegría. 4900

Plega a la Virgen bendita que todas las cosas se buelvan en bien.

BER.- Dios qu'es el poderoso te agradezca los trabajos que a mi causa se te han ofrecido.

FRAN.- Hermanos míos, a Dios seáis encomendados. 4905

GAL.- ¿Qué te parece, Simacó? ¿Si le contentó el muchacho?

Y aun yo te juro por la encarnación del Verbo divino que podemos desde luego cerrar la puerta.

SIM.- Déxalo, que ahora es su tiempo.

GAL.- ¿Dónde vas, Menedemo, tan aprisa? 4910

MEN.- Voy a hablar a Franquilla, siquiera porque no diga "el pan comido, la compañía deshecha*"; o "muerto es ya el ahijado por quien haviémos el compadrazgo*".

GAL.- Muy atento he estado esta noche oyéndola, pero otra cosa pensé de havelle oído, pero ni /27 v/ por entre sueños le pasó. Por muger de bien la tengo. 4915

MEN.- ¿Qué, por tu vida, pensavas que había de dezir?

GAL.- Para Santa María, no estava aguardando sino cuando havié de sacar por la boca entre burla y juego, "pues qu'es acabada la misa, partamos las obladas*". 4920

MEN.- ¿Qué te parece, Simaco, de los pensamientos de Galterio?

SIM.- ¿Qué? Que "piensa el ladrón que todos están en su corazón*".

MEN.- Pues antes que Franquilla se vaya me voy a despedir d'ella. 4925

GAL.-"Ida sin venida, como potros a la heria*", o la ida
que hizo mi padre a Santa Marta*, cuarenta y cinco
años ha.

Cena dezena, en que se introduzen Franquila, Aminthas, 4930

Galterio, Simaco, Tiburnina, Sergia y la vezina.

FRAN.- ¿Qué te parece, Aminthas? ¿Has estado atento a las cosas que he pasado con tu amo? ¿No sientes qu'es bien que vengan a su noticia que mal se ha sabido gobernar en esta jornada, y no te parece qu'es cosa conveniente que sienta que lo saben todos? Porque yo le tengo por tal, que no es menester más de apuntalle la cosa o hazelle del ojo*, aunque si has mirado su condición, todas las cosas que no le están bien y no le vienen a cuenta las disimula sobre cuantos nascieron; y aún no pienses que livianamente, antes con tanta astucia y con tan sobrada cautela que los mismos que le están hablando tienen por fe que no ha sentido ni entiende lo que le han dicho. 4935

AMIN.- Y esso, ¿por qué lo haze? 4940

FRAN.- ¿Por qué? Porque mostrando sentir lo que le dezién, muchas vezes havrié necessidad de satisfacer, y por quitarse de aquel trabajo haze que no siente lo que los otros dizen, ni quiere que sientan que sintió su voluntad. Porque si los otros sintiessen que él los había sintido, sintiérién que en su sentido quedava picado, y así recelarse hían d'él. 4945 4950

AMIN.- Y esso, ¿a qué propósito?

FRAN.- ¿A qué propósito, hermano? Pues de aquella manera conoce él quién le quiere bien o mal, para satisfacer a su voluntad cuando vee tiempo. ¿Y no sabes que Theophrasto. sucesor en el Academia de Aristótil, dezía: "La vengança perdiste del enemigo si te sintió por enemigo"* Y también dezía: "Con la seguridad más gravemente herirás al enemigo"*.

AMIN.- No sé nada, ni en esso me paro a especular. Lo que 4960
sé dezirte es que de todo lo que le dixeres a Berintho es
como caçar con hurón muerto*, porque "por la una oreja
le entra y por la otra le sale *".

FRAN.- Bueno es el consejo de los amigos y, como dizen:
"llagas untadas duelen, y no tanto*". Pero a la puerta de 4965
casa estamos. Entra que yo subo adelante a encender
candela.

AMIN.- ¡Válala la maldición a Franquila, y qué conocida (Ap.)
tiene la condición a Berintho! Pero no me maravillo,
que ya ha mil años que los veo andar en estos secretos, 4970
y como ella es aguda ha bien comprehendido lo qu'el
otro siente.

FRAN.- Paréceme, Aminthas, que hagas colación. Y cata aquí
un maçapán y en verdad que es de los que embió Berin-
tho más ha de dos meses. 4975

AMIN.- Pues bueno está para ser algo |añejo|*, pero con dos
bocados te satisfazes.

FRAN.- Que tengo de comer fuerte fue mi ventura. Y negra
y desastrada suerte me cubrió, que estoy hecha loca por
ti y tengo perdido el juizio a tu causa, y no parece que 4980
me calienta el sol sino cuando te veo. Y aun siquierá por
bien parecer, una buena palabra no he oído de |tu|* boca.
¡O cómo eres ingrato! ¡O cómo no tienes agradecimiento!
¡O cómo eres desconocido y ningún amor mora contigo!
Y siempre tienes el gesto tan mustio, que no parece 4985
sino que todo el mundo te deve y ninguno te paga. ¿Por
qué no miras que /28 r/ por ti tengo perdida mi honra y
la vida como jugada al tablero . Si mi marido o hermanos

supiesen lo que pasa, ¡O desventurada de mí! ¡y qué mala suerte me cubijó, y cuán negra y qué acompañada de dolor!

4990

AMIN.- Cesen, señora, tus largas lamentaciones, cesen ya tus tristes gemidos que aún hasta agora el tiempo ha sido breve. Pero en la verdad, ni tengo gloria ni siento descanso ni recibo otro gozo, salvo estar en tu presencia. Pero parece que has culpado mi honesta manera de conversación en lugares públicos, juzgando las cosas en la parte siniestra.

4995

FRAN.- ¡O Aminthas, espejo y mamparo de mi vida, y cómo me engañas con tus dulces razones! Porque aun los prudentes y muy experimentados se aprovechan poco de su prudencia en semejantes casos, porque cierto es que contra el amor verdadero no se puede obrar discreción*. ¿Y quiés tú hazerme creer, como si fuese bova o como si me hoviesse criado en los campos, que usando de discreción has disimulado? ¡Buenas lisonjas son esas, y gentil manera es de negociar en lonja*, como si no te entendiesse! Pues, "al freír lo verás*", que muchas veces "debaxo de la buena razón está el engaño*". Y "abre el ojo, que carne asan*", y si presumes de muy reagudo, "por mucho madrugar no amanece más aína*", y "más vale al que Dios ayuda..., etc*".

5000

5005

5010

AMIN.- Señora de mi ánima, que te quiero más que a mí mismo. Por tu vida, que no estés enojada.

FRAN.- Con lo que he dicho ya he perdido el enojo, y con que estoy cierta que de hoy más no lo harás de la manera que hasta aquí. Pero ¡O cómo eres tan importuno! ¿Y no

5015

fuera mejor dexallo para en la cama?

AMIN.- ¡O mi señora!, que no es más en mi mano.

FRAN.- ¡O señor mío, y cuán mal me has tratado! ¡Ay,
cómo quedas muerto!

AMIN.- Bien será, señora, que nos echemos, que a mi ver es
más de medianoche.

FRAN.- Pues quítate los vestidos, que yo ya ves cómo estoy
desnuda.

AMIN.- Pues ahora que estás sin enojo, ¿parécete bien juzgar
sin oír las partes? ¿No sabes que aquel tan digno de fama
inmortal, hijo de Philipo, cuando alguno venía ant'él y
le |informava|* de algunas cosas contra el que estava au-
sente, acostumbrava a cerrar el un oído? Y |preguntado|*
que por qué lo hazía, respondió que dexava aquel oído
para oír al culpado cuando viniese*.

FRAN.- Bien podrías recitar las historias sin darme, señor,
tanta congoxa.

AMIN.- Pues ya, señora mía, no tienes ya de qué recibir
pena.

FRAN.- ¿No será bien, señor, que duermas un rato? Y yo
levantarme he, que a buena fe ya veo luz, y tú con
tus burlas y pláticas piensas qu'el tiempo se está quedo.

AMIN.- Que no es possible.

FRAN.- ¡A la he|* bien, no es possible!

AMIN.- Sí, por Nuestra Señora, y a buena fe no parece que
ha dos horas que nos echamos.

FRAN.- No le parece al mancebo que ha dos horas que se
echó, ¡y a buena fe, más de cuatro lo he tenido encima!

Que no pensava sino que era juro de [heredad]* o casa de (Ap.)
por vida, y no me han quesido parecer sino al otro que
dizién que dava treze por dozena*.

AMIN.- ¿Qué dizes, señora de mi bien?

FRAN.- Que me levanto, y daré orden en adereçar de comer, 5050
que será bien que seas acá combidado un día en el año.

AMIN.- ¿Pues cómo podrá ser esso?

FRAN.- Déxame, que yo lo ordenaré, y desde la ventana sin
abaxar abaxo, que mi madre bien sabe abrir la puerta por
defuera. Y está atento. ¡Señora vezina! ¿Oísme? A mi 5055
madre, por otra tal, que se pare aquí.

VEZ.- ¡Señora Tiburnina! Franquila dize que os lleguéis a
su casa.

TIB.- ¿Qué's lo que quiés, hija?

FRAN.- Aquí al escalera una palabra. 5060

TIB.- ¿Qué me dizes?

FRAN.- Esta madrugada vino el primo hermano de mi marido
que bive en Xerez, y hale acontecido allá cierto desconcier-
to y quiere estar hoy aquí secretamente, y hay necesidad
que me hagáis traer algo que coma. 5065

TIB.- Tú puedes matar un par de gallinas, y de casa te em-
biaré una liebre y un par de perdizes, y vino de lo muy
bueno de Martos*, y bien será le hagas honra. A Sergia
te enbiaré, que aunqu'es muchacha es muy secreta. Y que-
da con Dios, que voy a proveello. 5070

FRAN.- ¿Has oído, hermano? ¡Buen primo de mi marido es
el que está en casa!

AMIN.- Ya veo que todas hazéis lo que bien os está y os sa-
lís con ello.

SERG.- Señora Franquilla, ¿mandas que suba arriba?

5075

FRAN.- Sube, Sergia hermana, sube, y haz lumbre. Y esta

liebre que traes, con la gallina que está en el almagén,
échalo a cozer con un pedaço de |jamón|* de tocino. Y en-
tretanto que la olla se cueze, pela las perdizes mientras
que yo |aderezo|* algunas cosas de por casa.

5080

GAL.- ¿Oyes qué digo, Simaco?

SIM.- Di pues, acaba.

GAL.- ¿Qué te parece cómo aún Aminthas se está en casa
de Franquilla? Quiero ir allá, que a osadas que tienen
alguna |cofradía|* ordenada y podrá ser que almuerce
con ellos, y es verdad que tardaré en llegar.

5085

SIM.- Pues anda en buena hora, y mira no quieras ser como
el perrillo de las dos bodas*.

FRAN.- Hora es que te levantes, señor Aminthas, y esta
moça te dará de vestir. Sergia hermana, entretanto que
yo voy abaxo, entra y |darás|* de vestir al señor, qu'es
primo de mi marido. Y mira que no lo ha de sentir la
tierra.

5090

SERG.- En buen hora.

AMIN.- Por Dios, que me parece hermosa esta muchacha, y (Ap.) 5095
que será bien que se lo diga, que estos diablos siempre
se huelgan de las semejantes pláticas. Sergia hermana, (Alto)
por mi consciencia que sois hermosa donzella.

SERG.- Está burlando. Mas diga, señor, ¿de qué es este ju-
bón? ¿Es /28 v/ de oro?

5100

AMIN.- De brocado es, hermana mía.

SERG.- ¡O señor! ¡Por la pasión de Dios, no hagáis tal
cosa, que estoy virgen! ¡Ay, mesquina de mí, y cómo,

señor, me havéis muerto!

AMIN.- Por la pasión de Christo, amortecido se ha, válala
la maldición! 5105

GAL.- ¿Qué hazes, señora Franquilla? Que te veo andar negociada, y cerniendo sin echar harina*.

FRAN.- ¡A qu'en hora mala vengáis, porque no digáis que
no's hablan! 5110

GAL.- ¿No hablas? Creo que te ha visto el lobo primero.

FRAN.- Tengo mil haciendas en que entender. No te maravilles, que no ha de estar la persona siempre de un temple. Pero ¿qué buena venida es ésta?

GAL.- "La verdad es hija de Dios*". Vengo, señora, a llamar
Aminthas, que hay en casa necesidad d'él. 5115

FRAN.- Pues, Galterio hermano, ¿quién te dixo que estava
acá?

GAL.- ¿Y cómo? ¿Hay entre nosotros cosa secreta? ¡Buenos
estariémos? 5120

FRAN.- Pues mucho te encargo, por la pasión de Dios, qu'esto
sea secreto.

GAL.- ¿Secreto dizes? ¿Y hay hombre en el mundo que así
guarde el secreto como yo? Que no se comete delicto ni
se mata hombre en el Obispado, que antes que se cometa, o luego como es hecho, no me es manifiesto; pero
mira si oyes que Galterio lo descubra. Y aún te diría
-y ésto para entre nosotros- que no se ha robado
casa, ni hecho hurto en toda la tierra de diez años a esta
parte, que no sé yo quién lo hizo; pero gracias a Dios
que no dirá nadie que por mí se descubre. Y d'esto
cierto me puedo loar, que no es más dezirme a mí la 5125 5130

cosa que enterralla, o que echalla en un pozo.

FRAN.- ¡A osadas, en hora mala! ¿Y aun eso es lo que por (Ap.)

ahí se suena?

5135

GAL.- Siempre te picas de murmurar. Mejor sería que te acordases cuánto hombre te desea servir.

FRAN.- ¡O por tu vida, Galterio, que me dexes! No sienta algo Aminthas.

GAL.- ¡O reniego de la que no me parió! ¿Y a tal tiempo me dizes eso?

5140

FRAN.- ¡O pecadora de mí, y nunca acaba este diablo! (Ap.)

Y |creo|* que piensa que me huelgo mucho con su vista.

GAL.- Fatigada quedas, señora, pero algo se ha de hazer por complazer los amigos. Mas yo me subo arriba.

5145

FRAN.- Pues habla primero.

GAL.- ¿Qué hazes, hermano? Es hora que nos vamos.

AMIN.- Galterio es aquel, válalo la maldición. ¿Y quién lo ha traído acá? (Ap.)

GAL.- ¡Cómo estás turbado, Aminthas? ¿Qué has?

5150

AMIN.- El diablo subió aquí esta moça. Entra y mira cuál está.

GAL.- ¿Han degollado alguna vaca? ¿Y qué has hecho, dí?

AMIN.- ¡O que estoy despechado! Déxame agora de burlas.

GAL.- ¿Burlas te parecen estas? Por la Cruz de Dios, si to-

5155

vieras debdo con la gente de quien por boca del mismo

Salvador fue dicho qu'estarían peregrinos en Egipto cuatrocientos y tantos años*, que dixera que havías hecho sacrificio.

AMIN.- Di, por tu vida, lo que te parece en esto, y déxame al presente de recitar figuras de la ley vieja.

5160

GAL.- "Mudado me parece que has el consejo, como haze el sabio*", pues anteyer, como dizen, mucho eras de su vando . Pero pues también has saltado el pilanco*, haz cuenta que hoy nasciste y procura de hazer libro nuevo, 5165 que no nació quien no erró, salvo la reservada de la culpa original. Y pues tanto supiste, por sabio y por más que sabio te tengo, aunque más afirme el Cicerón no ser de sabio dezir: "nunca pensara tal cosa". Y "quién [yerra]* y se emienda, a Dios se encomienda*"; y aun, como sabes, 5170 "humana cosa es pecar, y diabólica perseverar en el pecado". Esto he recitado porque la materia lo requería; en lo demás, esfuérçate, que nunca cierto se vido pelleja d'estas en la blanquería*, y todas tienen estos delicados sentimientos en los principios, y aun por encarecer el negocio 5175 muchas vezes fingen otra cosa aliende de lo que sienten. Y algo es lo que digo: ¿no miras cómo ya torna en sí? Salte fuera y déxame con ella, que yo la apaziguaré o mal me andarán las manos*.

AMIN.- Así lo hago. 5180

GAL.- ¡Sobrina, sobrina! ¿Qué havéis havido?

SERG.- D'aquese primo de su marido de Franquila, que me ha deshonrado.

GAL.- ¿Primo de su marido? ¡Gentil flor* se traen! (Ap.)

¿Pues cómo fue, sobrina, cómo fue? Que bien me parece (Alto) 5185 que ha guardado el debdo.

SERG.- En acabando que acabé de dalle aguamanos me tomó por fuerça y se echó comigo.

GAL.- El mal recabdo es hecho ya, sobrina, y nuestro mal no lo podemos echar a puerta agena. Por tanto, como 5190

moça cuerda lo disimulad, especialmente que si Franquilla lo sabe no es más tu vida.

SERG.- Y aun esse es el mayor inconveniente y lo que yo más temo.

GAL.- Pues levanta, sobrina, levanta, y no tengáis temor, que aquí estoy yo que cubriré todos esos duelos. Y echa un poco de tierra encima d'esa sangre, que otra tanta salud te es en verdad, y cata aquí medio real para unas çapati-llas. Y "quien te da un hueso no te querría ver muerto"*, como suelen dezir. 5195 5200

AMIN.- Pues hermano, ¿cómo te ha ido en la feria?

GAL.- Apaziguada está ya, y con medio ruzio* que le di se ha soldado todo.

AMIN.- Y buena me parece que anda.

GAL.- ¿Pues qué pensavas? ¿Qué había de coxquear? 5205

AMIN.- Pues Galterio, ¿qué dizes en tu cosnciencia d'estas cosas?

GAL.- ¿Qué quiés que diga, sino que andas hecho guchillo de melonero*?. Y por la Casa Santa de Hierusalén, que tengo creído que de hoy más todos tendremos que hazer en tus cosas. 5210

FRAN.- ¿Qué dizes, hermano Galterio? ¿Con quién lo has?

Parece que estás hablando en seso.

GAL.- Estoy hablando a mi sobrina Sergia, que ha gran tiempo que no nos haviémos visto. 5215

FRAN.- Ansí en buena hora, Sergia, ¿parientes tenéis? Pues pon, hermana, la mesa, que todo me parece que está de buena sazón. /29 r/

GAL.- Eso sí, y nunca se barra la casa*, que todo lo haze

andar un año sin jubón*. Y tú, señora, dame acá essa
5220
hazienda y abaxa y cierra la puerta, que Dios lo remedia-
rá todo.

FRAN.- Propio hombre de palacio es Galterio, y también me
parece qu'es buen trinchante*.

GAL.- Mejor me parece a mí qu'está el vino; pienso qu'es de
5225
de Luque o de Lucena.

FRAN.- De Martos lo truxeron a mi madre, y aun a lo que
dezían deve ser de lo de la Vega.

GAL.- ¡Qué tachuela!*

AMIN.- ¿Qué te parece, Galterio, que harán ahora en nues-
5230
tra casa? ¿Si descurrirán esclavones* como suelen?

GAL.- Déxame acabar la lebrada y después averiguaremos
essas cuentas.

AMIN.- Mas, por tu vida, ¿qué hazían cuando veniste? ¿Es-
tavan por dicha rezando de bivos* y profazando de vidas
5235
agenas*, o lloravan sus duelos, o en qué entendían?

GAL.- Hazían lo que suelen: girar carta y pasar adelante, y
andar al amor del viento, corriendo agua abajo, hablando
al sabor del paladar de su vezino, diziendo otra cosa alien-
de de la verdad con temor de la susurración invidiosa.
5240

FRAN.- A buena fe, pues, que no sabe poco quien esso haze.

Que así dezía aquel Hipócrates, príncipe de los médicos:

"el que quisiere bivar pacíficamente, haga lo que hazen los
combidados en el combite: de todos los menjares dezir
bien, aunque algunos no le sepan bien al gusto".
5245

AMIN.- Y aun d'esa manera va como va, y no como deve.

Y con esos tales consejos nadie oye la verdad aunque sea
de su mismo padre, porque todos se pican de digmes*

y de hablar lisonjas, procurando con algunas blandicias halagar y engañar al más amigo. Y la verdad, muy desechada, muy apartada la verás al rincón; y cierto, pocos la siguen y pocos se abrazan con ella. Y d'esa manera, "cual hilamos, tal andamos"*.

5250

FRAN.- No hay dubda, toda la manera del honesto y derecho bivar anda pervertida, y por eso dize el sabio que uno de los trabajos que los reyes tienen es que no hay quien les diga verdad .

5255

GAL.- Y aun con esso nunca lloramos duelos agenos , trayendo la falsa balança en el peso con que nuestro bivar se compasa, y trayendo siempre el alforja de los vicios de nuestro vezino delante los ojos, y la de nuestros excesos a las espaldas; procurando de mirar la chica raça* en el ojo ageno, no curando de apartar la viga que nosotros traemos a la continua colgando de nuestra propia vista*.

5260

5265

AMIN.- Ciertó es, como refiere el Cicerón en una Epístola ser dicho del Eusebio, que la virtud no se alcança de los mortales salvo con gran sudor*; y sola ella es la que haze al hombre lleno de felicidad, y sin ella ni somos buenos ni podemos hazer buenas cosas. Pues cuán despojados estamos de esta perfectíssima y sancta virtud ya lo véis. Claro está: "harto ciego es", como dizen, "el que no vee por tela de cedaço"*. ¿Y qué queréis más, salvo que "entre un millón de hombres no veréis uno prudente"*? Sobre dezir Plathón que la prudencia era guía de las virtudes*, y sobre dezir Sócrates, su maestro, que toda virtud sin la prudencia era ninguna cosa*. Y no sin causa, a osadas, se lee en la vida

5270

5275

de Diógenes, aquel tan extremado en los virtuosos actos, que un día encomençó a dezir a bozes: "¡Hombres, hombres, venid!". Y como le oyessen, muchos fueron por ver lo que quería, y llegados dixéronle: "¿Qué nos quíés"? Y dizen qu'el tan prudente philósopho les respondió: "No llamé a vosotros, pero llamé a los hombres"*, donde les dio a entender que no era hombre salvo el dado a los exercicios virtuosos, y el que seguía los límites de la razón. 5280 5285

GAL.- A buena fe, hermano, si tanto apuras el testigo que te diga que halles tantos d'esos virtuosos como de |cuer- vos|* blancos. Y hablando la verdad, las burlas dese- chadas, que a dedo te contase yo desde aquí en nuestra ciu- dad los que son virtuosos, y aun que no se gastase mucho tiempo en contarlos. Pero no paso adelante, y, como dize el satírico poeta: "Por mí todas las cosas sean buenas"*. Dios ayude a todo el mundo, cada uno dará cuenta de sí. Con una cosa me contento, que ni havrá mal sin castigo ni bien sin remuneración; y también, acerca de Dios ni hay privanças ni acepción de personas, y en aquel juicio solo se guarda igualdad. Con esto estó satisfecho y quedo contento y |paso|* adelante, que no digo más y cingome mi perigallo*. 5290 5295 5300

AMIN.- No pienses que quedo poco ufano de lo que has dicho y de cómo no dizes salvo la misma verdad. Porque cierto es que en el humano género muy predominante está la torpeza, y el grosero vulgo muy amanzillado está con los vicios, y la ignorancia es la que lleva a los mezquinos por camino apartado. Y ellos piensan que no hay más 5305

sino poca ropa y gran soberbia y caminar tras el desenfrenado apetito, presumiendo de ricos con tres blancas que procuran de avanzar del necessario gasto, no acordándose que siempre el gran Alexandre se reputó por pobre hasta 5310
obtener toda la monarchía, diziendo en su carta a Darío qu'el mundo no podía estar bien gobernado con dos*. Así que, "muchas vezes da Dios alas a la hormiga, y por su mal"*. Pues otros que, si te piensas, fingen de sabios sin haver sido discípulos; otros, aunque nascidos de línea 5315
torpe, te encomiençan a levantar gran caramillo de la línea de su linage, y "toma por ahí la manta"*, y "A esotra puerta, qu'estotra no se abre"*. Así que, de poco quieren hazer gran sonido, y de una pulga te arman un cavallero, haziendo una torre de aire más alta que hoy 5320
y mañana, y buscalde el rastro. Otros, de muy tartamudos se quieren hazer elocuentes; otros, seyendo a natura perezo|29 v|sos, fingen de muy graves; otros, seyendo esquivos y de mala conversación, son reputados por muy severos; otros, no sabiendo hablar de nescios, son tenidos 5325
por muy cuerdos; otros, del todo malinos, la grosera gente los llama astutos; pervertiendo de todo en todo el nombre que cada uno merece según la mercadería en que entiende. Así que, si te "andas", como ellos dizen, "al hilo de la gente"*, con cinco párrafos de Instituta* mal oídos 5330
y peor estudiados te llamarán doctor in utroque*. Mas esto dexado, y bolviendo a nuestro tema, ¿parécete, hermano Galterio, que será levantado nuestro amo?

GAL.- No se acuerde más el enemigo malo de mi alma que yo me acordava al presente d'él. Y creo que piensas que 5335
querría yo que se concluyessen estos amores.

AMIN.- ¿Cómo? ¿Que no recibirías plazer de ver esta causa en méritos fortunados?

GAL.- ¿Y qué me pena a mí? ¿Qué cuidado tengo yo d'esso?

AMIN.- Siquiera por amor del gozo de Berintho te havías de holgar. 5340

GAL.- A la fe, "más cerca están mis dientes que mis parientes*".

FRAN.- ¡Jesús, Jesús! ¿Y eso me dizes?

GAL.- ¿Luego tú no ves lo que passa? Y a burla creo que tie- 5345

nes la caça de los tortoleros*. ¿Y cómo? ¿Y andarié la trulla* que anda si nuestro amo estoviesse en su seso y si entendiesse como antes en las cosas de casa?

Juro por Dios que no hay más ley ni concierto entre nosotros que justicia en el monte de Toroços* o en el Coll de Valaguer*, o que consciencia en el mesonero que agora está en Guadacabrilla, qu'es el de los limones del escudero. 5350

FRAN.- ¿Pues a essa llamas buena vida?

GAL.- ¿Y no miras también que por otra parte cada uno es 5355

señor de lo que quiere? Y andamos a "hazme la barva y hazert'he el copete*", o como dizen, "jugamos con el tonto a la quecapella*", haziendo guimaro* al que tomamos entre las manos. Y así nos andamos a "ruin sea

el postre*", y "hoy por mí y cras por tí*", trayéndonos por refrán: "Quien de locura enferma, tarde o nunca sana*". 5360

FRAN.- ¿Pues no ves, hermano, que esso no es cosa para poder durar mucho tiempo, porque la mucha desorden suele traer demasiado concierto? 5365

GAL.- ¿Y qué cuidado tengo yo d'eso? "Dure lo que durare, como cuchara de pan"*; y "sácame d'este barranco y échame en el otro"*; y "entretanto morirá el asno, o quien lo aguija"*.

FRAN.- Todavía digo que stando las cosas en esos términos 5370
os vendrá a vosotros poco provecho.

GAL.- "Al que anda entre la miel siempre se ha de untar las manos"*, aunque le pese.

FRAN.- ¿No me dirías de qué manera? Cuanto yo, no puedo entender esse latín. 5375

GAL.- Bien te podría informar, pero serié gastar tiempo en balde, porque "cosa escusada es querer vender miel al colmenero"*.

AMIN.- No le importunes más, sino hazelle has |confesar|* lo suyo y lo ageno, porque ya sabes que en nuestra tierra 5380
llaman al hurtar aprovechar. En lo demás, hermano, pues hemos comido a nuestro plazer, bien será que determines que nos vamos.

FRAN.- Y espérate un poco. ¡O cómo eres desamorado!

¿Y no ves la hora d'estar fuera d'esta casa? 5385

TIB.- ¡Hija Franquilla, hija Franquilla! Mira qué te digo aquí
al escalera.

GAL.- Cuanto qu'esto, Dios se lo quiere. ¿Sabes que me parece, Aminthas, que a mi sobrina Sergia le des otra buelta*? Que yo miraré si viene Franquilla.

5390

AMIN.- Al cabo estoy. Bien has dicho, contigo me entierren*.

GAL.- ¿Mas parécete que andarié bueno el mundo, si así toviessse las manos como la lengua?

AMIN.- Pues "burlando se dizen las verdades"*, a buena fe.

GAL.- Anda, que por esso dizen: "el viejo por no poder y el moço por no saber..., etc"*. Pero bien me parece que te vas emponiendo, que la muchacha ya gruñe. Reniego de oficio que queda en poder de rapazes.

5395

SERG.- Paso, señor, por vuestra vida, y así bolbáis con bien a vuestra tierra.

5400

GAL.- D'esa manera no me parece que sabe mi sobrina tu casa.

SERG.- ¿Qué dize aquel diablo viejo? ¿Y no puede callar?

FRAN.- ¡Sergia, Sergia! Mira que te llama |tu|* señora.

SERG.- Señora, ya voy. ¡Mas ay, señor mío, y cómo se me quiebra el corazón en dexaros! Pero esta noche me podré bolver acá un rato.

5405

AMIN.- Pues anda, amiga, que te tardas mucho.

GAL.- Hora es, Aminthas, que nos vamos, si la señora Franquilla nos da licencia, que más son de las doze.

5410

FRAN.- Bien será, que cierto, de plática en plática mucho se nos ha ido el día entre las manos.

AMIN.- Pues que así es, ¿qué nos mandas, señora, que hagamos en tu servicio?

FRAN.- La Virgen María de la Coronada vaya en tu guarda, y por la puerta de arriba, pues que ya la sabes, os podéis ir.

5415

GAL.- Pues que así es, a Dios, a Dios, señora Franquilla.

AMIN.- ¿Qué te parece de Franquilla, Galterio, assí gozes de lo que más desseas?

GAL.- A la fe, qu'es muger de bien y de honra, y que no se contenta livianamente, sino que "uno en el saco y otro en el papo"*. 5420

AMIN.- ¿Por qué dizes esso, por tu vida?

GAL.- ¿Y cómo? ¿Que no me viste? Pues mientras tú san- gravas a Sergia, en el palaçuelo de abaxo, aunque a scu- 5425 ras, le enseñé la cuenta y concurriente de la luna*.

AMIN.- Por tu fe, ¿que aqueso pasa? ¿Y d'esas es?

GAL.- ¿Y cómo? ¿Que d'eso te maravillas? Haz esse coraçón ancho, que allí se quedan las paredes. Nunca te cures de pedilles essas cuentas, que será sudar y tomar enojo. Lue- 5430 go mal conoces en la mercadaria, pues hágote saber que aunque ves que tengo a Paulina casa aparte, y bive harto honestamente y como muger de manera y de bien, que me acontece muchas noches cinco o seis vezes irme de la cama y dexalla, porque cumpla con algunos que vienen 5435 a llamar a su |puerta|*, de quien ella no /30 r/ se puede escusar, salvo que les ha de hazer cortesía. Y con çufrir yo aquello, que aun muchas vezes lo recibo por pasatiem- po, por otra parte haze hombre d'ella lo que quiere, y como dizen: "cera y pavilo"*. Y de aquella manera nunca 5440 manca una dobla al hombre para gastar con los amigos: que de otra manera, esperando de contino la ración de palacio* y no buscando otras grangerías* a las bueltas, sá- bete, hermano, que si hoviesse para haldas no havrié para mangas*, y si hoviesse para comer no havrié para cenar. 5445

Y aun yo te juro por la mi santiguada que muchos días
aun no hoviesse para agua ni sal.

AMIN.- ¿Pues cómo quiés comparar a Franquilla con Pauli-

na, que ayer estava en el públigue*, y aun no con las
muy aventajadas, rogando a blancos y negros, y no miran-
do si era coxo o tuerto con tanto que truxese el cuarto
de abrocho* en la mano del broquel*. Por Dios qu'estás
bueno, si has de llevar por un rasero todas las cosas sin
hazer diferencia de blanco a negro, ni de bueno a malo.

5450

Y aun d'esa manera se hazen los [cogombros]* retuertos ,
y se quedan los hombres por los caminos sin dezir "aquí
me duele". ¿Y cómo no has vergüença de dexarte dezir
lo que has dicho, sin considerar que Franquilla es natural
de la ciudad, y de honestos parientes, y muger casada con
ciudadano digno de honra ? Y aliende d'eso, es persona
muy de bien y en tal reputación comúnmente de todos
estimada. Y porque lo dicho abasta, dexo de recitarte
otras cosas, huyendo prolixidad.

5455

5460

GAL.- No sé nada. Todas quieren más el dinero que la blan-

ca*; "de la mejor y peor reniego"*; nunca vi ninguna que te
diga: "Bien está". Antes, si te duermes un poco en el
rescar* dizen entre sí, aunque algunas vezes de vergüen-
ça lo callan, que "mala compañía es dos mugeres en una
cama"*. Pues hazte con ellas un poco de nuevas*, y a dos
por tres te dirán que eres bueno para fraile*, o que "al
moço vergonçoso el diablo lo troxo a palacio"*. Así que,
hermano, déxate d'esas fantasías, que a todas les sabe
bien. Y en lo demás, formados somos de lodo, y al cabo en
la primera materia seremos tornados; y si miras, Adán y

5465

5470

Eva son padres de toda criatura bivalente.

5475

AMIN.- Holgado me he mucho de oírte, en verdad, y aun con tanta voluntad estaba que quisiera que pasara la burla adelante. Pero pues en esso te atajas para aquí, para adelante Dios te perdonó. Pero yo te juro que "nunca más perro al molino".

5480

GAL.- Hela muerta, ¿y no sabes que "donde una puerta se cierra, otra se abre"? ¿Y piensas que le ha de faltar? ¿Por dicha vesla ciega, o manca, o vieja, sino hermosa y moça y rica y discreta como la maldición? Mira bien, hermano, en lo qu'estás y hazte ciego y sordo y mudo, y jugaremos con ella entrambos de patoxada*. Y pues como dizen: "Está la tuya sobre el hito"*, no recibas congoxa. Y si necesario fuere, ordille hemos un trato doble, y aun jugaremos de sus mismos bienes a la |çagala-garda|*.

5485

5490

AMIN.- Por mi consciencia que andas bueno, en mi pensamiento estás. Pero en casa estamos, y todos andan reguzijados. A mi cámara me voy a adereçar, que de camino me parece que andan.

SIM.- Pues Galterio, ¿cómo ha ido?

5495

GAL.- Todo de la manera que lo pensé. Y por eso dizen: "Quien al lobo envía, carne espera".

SIM.- Escucha, escucha, que parece que habla nuestro amo.

Gená onzena, en que se introduzen Berintho, Menedemo,
Galterio, Simaco, Aminthas, Claudia, Veturia, Evaristo. 5500

BER.- ¡O cómo se allega el término para ser infundido de
pleníssimo bien! ¡O cómo se acerca mi quietud y perpe-
tua holganza! ¡O cómo se acerca mi verdadero reposo!
¡O cómo no hay intervalo, ni mis sentidos lo sienten,
para de fácil ser infuso de verdadera felicidad! Y ¡O 5505
cómo el entero y pleníssimo bien, |ageno|* de toda gozo-
bra, viene a más andar, que yo lo siento a aposentarse en mi
corazón, como en parte más principal! Y por cierto; con
más ímpetu me parece que haze esta jornada que van
los cavallos de Febo contra el ocaso . Y ¡O cómo el gozo 5510
desacompañado de toda cuita viene prometiendo salud
longeva a los spíritus vitales! Por cierto, el arrebatamien-
to del primer agente de la natura, que en espacio de |vein-
te y cuatro|* horas termina y da fin a su curso , no se iguala
en presteza a la acucia y solicitud con que mi desterrada 5515
vida viene amenazando a la cruda muerte, llamándole ino-
miniosos nombres. Ya, ya todas las cosas veo favorables,
y no veo inconveniente que obstáculo, ni cosa que le
paresca, anteponga contra la fuerza de mi verdadera pros-
peridad. Y pues que ansí es, y en tales términos están las 5520
cosas, bien será que mi tardanza no impida punto el ca-
mino de mi tan alta ventura. ¡Menedemo, Menedemo!

¿Estás ahí?

MEN.- ¿Qué mandas, señor?

BER.- ¿Hasme oído?

5525

MEN.- Todo lo tengo entendido, pero no querría que los

de tu casa dixesen lo que los cavalleros del gran Alexandre, muerto el postrimer monarcha de los persas*.

BER.- ¿Qué's esso, por tu vida? ¿Qué era lo que clamava el exército?

5530

MEN.- Dezían a bozes que mucho mayor daño les havia traído la fortuna próspera y favorables acaecimientos que los molestos sucesos y contrarias andanças. Assí que, señor, será bien que vayas, que todo está aderegado, y sin que hagas mudança en cosa, salvo de la manera que cada día acostumbravas passear por la ciudad; specialmente que acaba de dar agora la una, pues estotra hora en ir poco a poco se consumirá.

5535

BER.- ¡O qué consejo tan saludable y tan cierto! Sin dubda el del capitán anciano no era más conveniente al exército de los samitas*, ni el de Atilio Régulo no fue más saludable a la romana república*. ¡O cómo me has dado la vida! Anda, anda adelante, que a lo que veo todas las cosas van y nos ocurren felices. Porque, como dizen:

5540

"A quien Dios quiere bien, la casa le sabe"*.

5545

MEN.- Llega acá essa mula, Evaristo.

BER.- Si os parece, por fuera de la ciudad iremos bien, y así por entre las huertas podremos, como quien va a passear, llegar a Santa Isabel.

GAL.- ¿Qué te parece, Simaco, cual va Aminthas? Con capa de damasco y sayón de carmesí y penacho de oro en la gorra, triumphando anda la vida.

5550

SIM.- Bien haze de preciarse, qu'es mancebo y de gentil |disposición|*.

AMIN.- ¿Qué dizes, Galterio, qué dizes?

5555

GAL.- Digo, hermano, que parece que tú vas a ser el novio.

AMIN.- De hoy más, puedes dezir lo que quisieres, pues sabes que hay causa para ello. ¿Mas qué te parece, por tu vida, de Sergia?

GAL.- ¡O reniego de la puta que no me parió! ¿Y qué me ha de parecer? Pensé cuando entré que la |tiniés|* degollada, y ¿piensas que no estove por reboolver un ruido hechizo* donde muriera alguna gente, porque con lo uno se callara lo otro?

5560

SIM.- ¿Qué fue, Aminthas, por tu vida? Que me parece que va de verdad la conseja.

5565

AMIN.- Dígalo Galterio, que a osadas qu'él lo relate tan bien como nuestro beneficiado las fiestas.

SIM.- Pues di, Galterio, por tu fe, assí"Dios te guarde de alcalde nuevo y de alguazil viejo"*. ¿Qué fue?

5570

GAL.- ¿Qué diablo había de ser, sino que fui en casa de Franquilla, y halléla que estava abaxo adereçando su casa? Y como ella se pique de enxabonar sus madexas* y de echar sus manteles en cada colada*, |arméle|* una çan-cadilla, y con poca dificultad cayó d'espaldas. Y como sea de las que dizen: "Hallado havéis la gritadora"*, sin que lo supiesen los vezinos, quedamos tan amigos como dos hermanos. Y por no dar parte de lo que había pasado en consejo, haziendo del juego maña* se quedó, y tal cual dizen, duelos*. Y yo, con mi cara deslavada como aquel que no había passado el pie de la mano*, me subí arriba, donde hallé al señor en calças y jubón, y tan despacio como mesonero del Puerto de Santa María, y tan de vagar y con tanto sosiego como si estoviera la casa alquilada.

5575

5580

Y cerca d'él estaba una muchacha de hasta doze años, 5585

más en la otra vida que en esta. Y había salido d'ella

tanta sangre como si |hovieran|* degollado un carnero, de

cómo el moço, si os plaze, la había sonrejado*. Y a

buena fe que nos vimos en harto trabajo hasta tornalla

en su acuerdo, pero en fin la apazigüé, si no lo havéis 5590

por enojo, antes que Franquilla subiesse, y con medio ru-

zio* quedó tan contenta como Roldán en ganar su espada ,

y assí comimos todos a plazer, como si ninguna cosa

hoviera passado. Y aun después, se tornó al regosto por

redoblar el embite, porque veáis si le amargó la cozina. 5595

Y lo mejor es qu'esotro de bobo mirava si coxqueava.

SIM.- Buen ordenar de caracol* es esse. ¿Y quién era la
moça?

GAL.- Criada de su madre de Franquilla. Y entró a dar agua-
manos al gentilhombre, y él no supo del fuero. 5600

SIM.- ¿Y es assí, Aminthas? ¿O burla Galterio?

AMIN.- Por Nuestra Señora del Antigua, que passa de la ma-
nera que lo hemos contado.

SIM.- Aquella digo yo"qu'es moça de buen fregado", que antes
de salir del nido se manca en el establo"*. 5605

GAL.- Pues, ¿qué te piensas? ¿Hay después sino estar hecha
canasta de frutera, donde cada uno llega a picar? Y ella
queda siempre como carne de buitrera*, salpicándose con
el que más le plaze. Mira si ha de llevar otra cosa d'este
mundo sino el bien que hiziere y la caridad de que usa- 5610
re con el próximo.

SIM.- A osadas, en hora mala.

BER.- Toma esta mula, Evaristo, yaquí de fuera os queda-

réis vosotros, y Aminthas solo entrará conmigo.

CLAU.- ¡Señora, señora! Berintho está ya en la iglesia. 5615

VET.- Pues yo quiero abaxar a recibillo a la escalera, y tú,
Claudia, te puedes entrar en esa cámara que está al cabo
del corredor.

CANT.- Bien proveído está.

BER.- ¡O amiga Veturia! ¡Y tan buen encuentro! Cuanto, 5620
que de aquí no se espera suceder mala nueva.

VET.- Mi señora está en essa sala y sola, y ya sabe, señor,
de tu venida. Entra, que yo asseguro no seas mal rece-
bido.

BER.- ¡O mi señora, o mi verdadera felicidad! Ni la luzien- 5625

te cara de Apolo resplandece tanto en el |hemispherio|*

cuando con sus rutilantes y encendidos rayos fuga la

congregación de |lóbregos|* vapores, ni el rostro de la

hermosa Diana se muestra más claro en el signo de Libra

o Acuario, cuanto tu vista y |clarífico|* rostro resplan- 5630

dece en mi entendimiento, enseñándole las verdaderas lí-

neas de tu tan inmensa excelencia y de tu tan incompara-

ble poderío con el cual, acompañándole la beldad sin tener es-

perança de libertad, si no fuera con el mando, comparación que tanto florece

en tu persona, pusieron en prisión mi cativa libertad, dándole leyes de per- 5635

petua servidumbre, de la cual, más áspera que la causada por la

culpa del postrímero rey de los |israelitas|*, fuera impossi-

ble tener esperança de libertad, si no fuera con el mando

de la misma primera causa de donde procedió la priva-

ción de los sentidos corporales juntamente con el del li- 5640

bre alvedrío. Pero este tan primario y supremo poder,

acompañado de tu demasiada clemencia, usaron de tan-

ta benivolencia, de tanta medida, de tanta piedad, que certificadas las potencias de la razón ya tan privadas de sus obras, y certificado el ya tan apasionado entendimiento del remedio que de tu tan alta bondad les venía, en un instanti, en un imprevisto, se vivificaron y unieron de tal manera que la esperanza y tan entera noticia y notoria cercioración*, que venían a obtemperar* y

5645

a gozar en especulación de la presencia de tu clarífica vista, dieron ocasión que cobraron de nuevo aliento, para que las partes y potencias de menor dignidad, ejerciendo el fin de su composición, truxesen en tu presencia a este tu verdadero súbdito, tu fiel servidor, tu tan aherrajado*

5650

cativo. Pero gran mudanza, gran novedad se |les|* representa en haver tan de súbito perdido la vista con la tan demasiada lumbre que sienten proceder de los claros de tu |seráfica|* y alta medida. ¡O cómo fuera mi muerte más honesta en mi cámara! ¡O cómo siento

5655

muy grandísima confusión! ¡O cómo me hallo extraño de ver tales y tan excelentes maravillas! ¡O cómo me hallo indigno de gloria tan alta! ¡O cómo no tengo capacidad para poder contemplar los demasiados y escondidos secretos de ventura tan favorable! ¡O cómo por

5660

la incapacidad de mi entendimiento no puedo comprender ni acabar de imaginar los prósperos y muy fortunados casos de todo mi bien!

5665

CLAU.- ¿Qué te parece, Veturia, de Berintho? Dado nos ha a entender lo que d'él se publica. ¡O qué facundia de hablar! ¡O qué involver unas sentencias con otras! ¡O qué estilo tan maravilloso, y por términos qu'el en-

5670

tendimiento no los puede comprehender! ¡Y qué maneras ha tenido en el razonar, y cómo la ha ensalzado hasta las estrellas, y con invenciones que al humano juicio sobrepaja! En verdad que me parece que por solo esso

5675

merece gozar de Cantaflua. ¡O qué espantada estoy, y qué maravillada en havelle oído! ¡O si nunca acabara!

¡O cómo es grande exercicio el oír cosas altas! ¡O cómo no hay cosa que se iguale a la prudencia! ¡O cómo los

hombres ignorantes y no dados al estudio ni a la lite-

5680

raria disciplina no gozan del mundo, ni tienen bien ni perfecta alegría, pues no saben distinguir entre lepra y lepra*. A osadas que dixo bien Séneca a su amigo Luzillo en la octava Epístola: "Conviene que sirvas y te des

a la philosophía si quíes tener verdadera libertad"*.

5685

Assí que, a la clara veo que el que no se inclina a la sciencia se queda por asno, aunque más vaya a Bolo-

nia ni a la salmanticense academia; porque, como dizen:

"quien nescio es en su villa, nescio es en Sevilla"*.

VET.- Cierto es que poco aprovecha y en vano trabaja la

5690

lengua del enseñador si el oyente es imbécile. De manera que a los torpes y rudos de ingenio, en lo que les veo tener fama es en |hacer notar|*al vulgo sus faltas y en echar en público sus menguas. Porque algunas vezes,

cuando con mayor atención estáis pensando llevar de su

5695

plática alguna famosa dotrina, les oiréis dezir: "Parece esta luna a la de Salamanca", o cosa que se le paresca. Y aun con el dedo desde aquí te señalaría alguno d'estos sin pasar los límites de nuestra parrochia. Pero tornando al propósito y en lo que estamos, "Benedicamus". Digo,

5700

Claudia, que no te maravilles, porque en la ciudad es Berintho tenido por sabio. Mas hablando contigo la verdad, daría algo por tornar a oír tan dulce razonamiento, tan conclusivo y de tantas sentencias que a toda razón y a todo entendimiento humano sobrepuja. Pero veamos lo que dize nuestra ama, que ya dese/31 v/chada la turbación del movimiento primero le replica.

5705

CANT.- ¡O mi señor Berintho! ¡O mi verdadero remedio

contra las ansias que a la continua me afligen! Ni la vista de los claríficos polos es tan agradable a los errados mareantes; ni la luz, las noturnas tiñeblas expulsas, consuela tanto los apasionados cuerpos; ni el acucioso caminante recibe tanto descanso con el claro día; ni los dulces campos, saliendo Febo del signo de Toro, se muestran más agradables; ni las rosas y flores en aquella sazón reciben más holganza con la humedad del zéfiro que las menea, cuanto tu vista causa alegría a mi tan desenfrenado apetito, a mi demasiado sentimiento, a mis tristes ansias, a mis demasiados sospiros. Y pues yo soy la de verdad apasionada y en la verdad herida, y la que verdaderamente me duelo, no quieras, señor, con tus nuevos géneros de lamentaciones aumentar en el dolor, que ni puede crecer ni menos estar más firme. Y si dudas por la prolixidad de tiempo, que como arrebatada llama de entre las manos se nos ha ido, mira, señor, que a una donzella de tan alta sangre como yo soy, le convenía, seyendo nascida de tan claros padres, forçar su voluntad y la desordenada llama de que las entrañas se me encendía. Y no pienses que en tan fiera conquista he es-

5710

5715

5720

5725

tado desacompañada, que la honestidad, virtud de dig- 5730
nidad tan suprema, me ha sido doméstica, muy familiar
guarda, muy prudente compañía, y tan áspera y dura de
domar que ella sola todo este tiempo ha estado litigando
con la sensualidad, tan enemiga de la leal pudicicia, y
tan amiga de todo vicio, y tan enemiga de toda honra y 5735
honesto bivar, y tan amiga de todo género y especie de
delicto, y tan enemiga de toda buena manera y de toda
virtuosa costumbre. Ansimismo, ha litigado con las otras
nocibles y humanas concupiscencias tan promptas y fa-
miliares de la voluntad, de manera que dentro en mi pe- 5740
cho se encerraban tan grandes discordias y en opinión tan
contrarias como tengo explicado. Pues quien consigo de
tal manera litigava, y teniendo los enemigos de las puer-
tas adentro*, ¿qué piensas que havrá sentido, salvo mil
mudanças, mil antojos, mil passiones, mil modos de 5745
nuevo tormento? Estando en cada hora del día mil
acuerdos, con pensamientos tan pesados y de tan grave
carga que mil cuentos* de vezes davan comigo en el hoyo
de su sepultura triste, y otras tantas vezes, hasta poner-
me en pies, quedava tan lasa, que me venían los sudores 5750
de muerte enbuelto con gotas de sangre. Y en aquella
sazón, aunque mi persona quedava libre, restava tan
acompañada de miseria y con tanta pesadumbre qu'el
mejor remedio por consejo de la honestidad era con
grandes clamores, con demasiados çolloços y llantos, y 5755
con sospiros sin número llamar a la desventurada y
misérrima muerte; y porque no se apropiava* mal-
dezía su tardança. Pero al presente el amor, que a nadie

perdona, desterró a mi tan fiel secretaria y a mi doméstica amiga, y tan de súbito le hizo que se arredrase* de mí, que no tovo tiempo más de para me avisar que guardase mi honra., pues el amor tan de hecho procurava mi total destrucción. Así que, señor, de lo dicho te costará mi desculpa, de manera que no tienes causa para más te doler ni recibir fatiga, pues en todo se ha de seguir tu voluntad, con tanto qu'el consejo de mi tan verdadera amiga no quede por vano. Mas, ¡O desventurada de mí, y cómo se me quiebra el corazón por medio! Y ¡cómo siento los mismos desmayos y angustias de la muerte!

5760

5765

5770

BER.- ¡O váleme Dios, y cómo es allegado el fin de mi tan desventurado bivar! ¡Veturia, Veturia! ¿No me oyes?

VET.- No recibas, señor, pena, que pocos días son los que no estamos en esto. ¡Claudia, Claudia! Daca*, hija, un poco de agua rosada, aunque déxala, déxala, que no es menester, que ya parece que torna.

5775

BER.- ¡O señora mía! ¿Y qué ha sido esto? ¿Qué's lo que havéis sentido?

VET.- ¿Qué me dizes, Claudia, del razonar de Cantaflua?

Bien puede dezir, a osadas, que no se quedó en la posada*. ¡O qué elegancia tovo en el dezir! ¡O qué manera en el proceder! ¡O de qué metháphoras se aprovechó para investigar lo que quiso!

5780

CLAU.- En mi vida le vi hablar por tan sublimado |estilo|*, pero mejor me parece lo que Berintho dize. ¿Y no miras cómo lo |remite|* a las manos?

5785

VET.- Esso es lo que esotra quiere, y lo que ha menester

para su mal, que cuanto "palabras y plumas, todas las lleva el viento"*.

CLAU.- A más me parece que se habrá de estender la con-
seja.

5790

VET.- Ya ves, hermana, en el estado en que está la cosa, y en lo que anda la letra dominical*, y pues se te representa lo que de allí puede suceder y en lo que han de parar los ñublados*, bien será que me vaya a la escalera, porque ninguna de aquellas mugeres no suba. Ese page que está en la puerta éntrese acá, y creo que ha visto las piernás a Cantaflua.

5795

CLAU.- Consejo provechoso es y bien necessario, pero yo no le osaré llamar.

5800

VET.- Hijo Aminthas, entraos acá.

AMIN.- Así lo hago.

CLAU.- ¿Qué te parece, señor Aminthas, cómo las cosas vienen según deseamos?

AMIN.- Lo que siento, señora, es que Berintho es en todo bienaventurado.

5805

CLAU.- ¿Que tan bien os parecen las mugeres?

AMIN.- Nascí d'ellas, y que donde ellas no andan ni hay alegría ni descanso, ni perfeto gozo ni contentamiento, y por el contrario, el favor de la hembra da esfuerço al cobarde, y haze al |perezoso|* despierto, y al tartamudo elocuente, y al nescio discreto, y al parlero templado. Y al grosero haze polido, y al bovo prudente, y del rudo avisado, y del descuidado torna diligente, y |del|* liberal pródigo y del avaro liberal. Y al desabrido torna de dulce conversación, y del mudo tor/32 r/na parlero, y del

5810

5815

cobarde haze esforçado, y del mal christiano torna y haze religioso, compeliendo al hombre a que ni pierda missa ni biéssperas ni cumpletas . Y del mal ginete torna gran justador, y del que poco sabe torna prudente y experimentado, mostrándole mil invenciones para venir a lo que quiere, enseñándole mil nuevas maneras de hablar, y por tan elegante y limado estilo que dirán en los tales estar infundida a deshora el ánima de Homero. Así que, señora, grandes bienes, grandes y demasiadas utilidades y mercedes sin comparación nos vienen del amor; y los que profaçon d'él, es porqu'él no se acuerda ni tiene memoria de se servir de los tales, arredrándolos de su vanderá como a indignos de su tan soberano favor. Así que, murmuren lo que quisieren, que "ruin sea a quien mal le parece"*. 5820 5825 5830

CLAU.- Por mi fe, señor Aminthas, tienes mala criança, que no bastava meter la mano en los pechos sino también hazer otra mayor descortesía.

AMIN.- Oigamos lo que dize Cantaflua, que yo replicaré luego, desculpándome lo mejor que podré. 5835

CLAU.- ¡Gentil desculpa, por mi fe! Como "a la cabeça quebrada untalle el caxco"* me parecerá eso.

CANT.- Ya, señor mío, holgaréis, ya cesarán vuestras exclamaciones, ya pondréis fin a vuestras tan importunas querellas, ya pondréis término a vuestros demasiados ahincos que tan sin medida han acuciado en mi total destrucción. 5840

BER.- No tenéis, señora mía, por qué tomar tantas alteraciones, de tan delicado sentimiento acompañadas, ni menos tenéis por qué tornar a vuestras tan continuas y 5845

enojosas lágrimas. Ni es cosa justa que procedan adelante vuestras desconsoladas quejas, ni menos compadece razón que más os apresuréis en fatigar al tribulado corazón, ya casi amortiguado de la tan acuciosa pasión, de que está tan cargado, que con harto trabajo tornará a cobrar el aliento perdido por la opresión de los vitales espíritus que ya casi en él, por velle incapaz del verdadero remedio, dexavan de influir aliento de vida. Y porque veáis, mi señora, que la razón y no la humana concupiscencia me han governado, y porque veáis la limpieza en el alma concebida, y porque veáis la justificación del deseo, y porque en público coste mi amor ser lícito, y porque parezca notoria la sinceridad de mi voluntad, que con tantos suspiros y con tantos clamores os ha deseado, digo que desde luego cumpliendo vuestro deseo, os recibo y tengo por legítima muger y esposa de la manera que los establecimientos de la Santa Iglesia lo determinan*.

CANT.- ¡O cómo estoy contenta! ¡O señor mío, cómo me habéis satisfecho! No tengo de qué sentir congoxa, el cuerpo queda libre de la pesadumbre. ¡O cómo mis sentidos se sienten descansados y agenos de toda desventura, y ya mi entendimiento está reposado! Todo mi bien es cumplido, todo lo que deseava ya lo tengo, otra cosa aliende de lo que poseo jamás la deseé. De hoy más, señor, me puedes tener por la misma que dizes, que yo por tal esposo te confieso. A tu voluntad, puedes determinar de mi persona y casa.

AMIN.- Pues, señora, ves que los deseos de Cantaflua y Be-

rintho son cumplidos, si te parece dart'he alguna cuenta 5875
porque no me tengas por mal criado.

CLAU.- No siento cosa, señor Aminthas, con que me satis-
fagas, pues estando solo conmigo y viendo que de nece-
ssidad por no ser infamada había de callar, no has cesado
de conversar* de tal forma como si yo de mi propia vo- 5880
luntad te hoviera llamado. Y en verdad que pienso que
lo demás hovieras puesto en execución, si tan cerca no
estoviéramos de Berintho.

AMIN.- ¡O Claudia, discreta donzella y hermosa sobre todas
las del mundo! Desde la primera vista que mis ojos te 5885
vieron, quedé por tan tuyo que aquí donde estoy ningún
acuerdo tengo y de todo entendimiento me hallo falta
y de todo juicio ageno. ¡O quién no fuera nacido! ¡O
quién no te hoviera conocido! ¡O si me hizieses merced
que de tu voluntad permitieses que mi vida triste fene- 5890
ciese ya! ¡O qué angustias siento! ¡O qué ravia me está
despedaçando el corazón! ¡O cómo se me arranca el
alma! ¡O cómo en tu presencia me han |desfallecido|*
las fuerças y han dado fin a su acostumbrado exercicio!

CLAU.- ¡O desventurada de mí! ¡O qué mala ventura tan 5895
grande! Y crero que está muerto. ¡Señor Aminthas, se-
ñor Aminthas! ¿Por qué no me respondes?

AMIN.- ¡O amiga de mi ánima! ¿Y cómo vuestra boz ha
sido de tanta fuerça que al espíritu desesperado ha redu-
zido a las carnes, trayéndolo de la compañía de las hijas 5900
de Dánao* por satisfazer vuestra voluntad?

CLAU.- ¡O qué poco esfuerço tenéis para cavallero!

AMIN.- Señora mía, el monarca tan grande, hijo de Philipo,

venido a la batalla con el rey de la India recibió temor, diziendo que veía el peligro igual a su ánimo*. Pues yo, viendo el peligro mil. veces mayor que la fuerza y aparejo |que|* veo en mí para podelle resistir, ¿qué haré? Otro medio más seguro no lo veo que tornar a la compañía del hijo de Liriope*, si vos, señora, que sois la que me matáis, no |ponéis|* el remedio.

5905

5910

CLAU.- ¡O señor, que siento la pena y fuego que de vos claramente veo proceder! Por tanto, si no está en más vuestro consuelo, descansen vuestra tribulación. Esta noche a las diez, ya que Cantaflua será echada, podéis venir al huerto, y por la puerta que sale al campo os podéis entrar, que yo la tendré abierta.

5915

AMIN.- ¡O qué gran merced! ¡O qué demasiada prosperidad!

¡O inmenso remediador, y cómo has inspirado en el corazón de Claudia, mi señora, habiendo misericordia de mi desventurado espíritu!

5920

CLAU.- Oigamos, señor, en lo que están Berintho y Cantaflua, que me parece que hablan. Pues en lo demás no tienes de que recibir aceleración*, pues mis dolores abastan, y quiera Aquella que parió sin dolor que todas las cosas vengan según desseamos.

5925

BER.- ¡O mi señora! ¡Y qué desmayos tan grandes os vinieron al tiempo que me visteis! ¡O qué muerta os ví! ¡O cómo estávades bien cercana de /32 v/ la otra vida! ¡O qué poco esfuerzo!

CANT.- No te maravilles, señor mío, que la virtud de la pudicicia* en la hembra es de tanto ímpetu, que la honestidad engendrada de la tal virtud, como sabes, ha cau-

5930

sado grandes hazañas en este mundo. ¿No te acuerdas
haver leído el hecho de la muger de Colatino*? Y aun
este, si lo examinásemos bien, no tengo a mucho. Pero
¿qué me dirás de Hippo*, donzella greciana que, muerto
el padre y la familia en la mar por mano del cosario y
ella en cativerio, queriendo el tirano cumplir su volun-
tad con ella, dixo que la dexassen un poco, y cuando es-
tovieron descuidados se echó en la mar por no ser des-
florada? Y Antonia*, matrona romana, muerto el marido,
un momento hasta qu'ella murió no se quiso partir de su
suegra, gran exemplo de castidad. Y ¿qué diremos de
la muger de Masimena*, cavallero greciano, que entran-
do en un palacio vido al hijo strupar la propia herma-
na, y de la vista de tan triste y miserable acaecimiento
enmudeció de tal manera, que en toda su vida no pudo
hablar palabra? Y otros exemplos pudiera dezir, pero
abaste, que aliende d'esto las mugeres somos de poco áni-
mo y débiles para las peligrosas afrentas, y muy teme-
rosas en todo género y manera de peligro.

5935

5940

5945

5950

BER.- Bien me satisfazen, señora, las historias de castidad
que recitaste, y cierto son de gran dotrina. Pero no con-
siento que afirmes el género femíneo ser tan delicado ni
tan débile como afirmas, porque si quiés considerar el
grande esfuerço de la muger del primer monarcha, nue-
ra del rey Belo*, con ánimo viril, y aun no de poco ri-
gor, exercitó la monarchía del hijo. Pues la otra impe-
rante llamada Irena, muger de León*, ¡cómo imperó
muerto el marido, y cómo, porqu'el hijo, llamado |Cons-
tantino|*, era malo y contradecía que la madre no impe-

5955

5960

rasse, lo echó en prisiones y le mandó sacar los ojos!

Y la otra, reina de los cithas, llamada Tamiris*, ¡con
qué furia dexó de lamentar al único hijo y la destrucción
de su gente ! Y con el residuo ejército vino en batalla
y venció al primer monarca de los persas, llamado
|Ciro|*, y satisfizo la injuria recebida.

5965

CANT.- ¡O qué descanso tan grande, señor, he recebido con
la relación de tan famosos hechos! Y en verdad que no
sé qué me diga, sino que me maravillo en el ánimo fe-
menil concebirse pensamiento de acometer tan grandes
y claras hazañas.

5970

AMIN.- Asentémonos, Claudia señora, que ya han dado fin
a las razones por un rato.

CLAU.- Por Dios, que recibía mucha consolación, y recreava
en oír lo que Berintho decía, porque en verdad, en mi vida
havía oído dezir lo que ahora contó.

5975

AMIN.- ¿Y no te parece, señora, que Cantaflua traxo a su
propósito gentiles dotrinas? Por cierto, si lo miras bien,
a pocos havrás tú visto que hayan leído aquellas histo-
rias.

5980

CLAU.- ¡Por mi vida, que no me enojés más, que a lo que
siento si un poco más te dexase no curaras de aguardar
la noche! ¡Ea, señor, por tu vida! ¿Parécete que si en-
trase Veturia me hallaría bonica? ¡Jesús, Jesús! ¡Y qué
desmesura tan grande!

5985

AMIN.- Yo te doy mi fe de no hazerte mal ninguno. Por eso,
no te congoxes, señora mía.

CLAU.- Ea, pues, apártate allá, Aminthas. Abaste ya.

AMIN.- Pues, señora, hombre soy de mi palabra, que bien

5990

guardé la fe.

CLAU.- ¡Porque no te dexaron! Pero tu voluntad bien pa-

reció, por mi consciencia; y, como dixo el vizcaíno:

"Voluntad de Dios visto havías"*. Y no pensé que tan

poca vergüenza tenías, pero pues estás algo satisfecho

5995

miremos qué hazen.

BER.- ¿Estás ahí, Aminthas?

AMIN.- ¿Qué mandas. señor?

BER.- ¿Qué hora es?

AMIN.- Ya fugada la luz, los planetas se representan al

6000

viso de cualquier criatura que de su tardanza en el epi-

círculo* toviere noticia.

CANT.- ¿Y es astrólogo Aminthas, o qué retóricas son aque-

llas?

BER.- ¿Eso del estudio aún te quedó?

6005

CANT.- ¿Cómo, señor? ¿Que los planetas se parecen?

BER.- Dígalo Aminthas.

AMIN.- El sol, qu'es el cuarto planeta, y la luna, qu'es el pri-

mero, ¿no se parecen?*

CANT.- Sí.

6010

AMIN.- Pues de la misma manera, señora, parecen los otros

a quien los conoce, decendiendo desde el primero, qu'és

|Saturno|*, hasta la luna, porque los cielos donde ellos

están no son cuerpos ocupados.

VET.- Señor, hora es que te vayas, que, dexadas las atrolo-

6015

gías de Aminthas, es ya oscuro.

BER.- Pues, señora mía, mañana y todos los demás días que

aquí estuvieres vendré un rato cada día, y acabadas las

novenas la visita será en tu casa.

CANT.- Ya dixe, señor, que te tengo por marido y por señor 6020
de mi persona y de lo demás, y assí puedes mandar y
disponer lo que te pareciere.

BER.- Pues los ángeles te acompañen. Y tú, Veturia, y mi
hermana Claudia, aunque no me ha querido hablar, ten-
dréis cargo de mi señora Cantaflua, y a Dios quedéis en- 6025
comendadas.

CANT.- ¿Qué os parece? ¿Está todo a vuestra voluntad?

CLAU.- Está de la misma manera que a Dios lo suplicamos
tres años ha.

VET.- Todo lo que pasó hemos entendido. Cena, señora, y 6030
descansa.

CLAU.- Yo me voy a echar un poco, que estoy con gana de
dormir.

CANT.- Descansada me siento. Por esso, Veturia, dame de
cenar y haz subir acá aquellas mugeres y mis hermanas.. 6035

BER.- Haz a esos moços, Galterio, que lleguen acá la mula.

GAL.- Bien puedes, señor, cavalgar.

SIM.- ¿Cómo vienes, Aminthas, que no hablas?

AMIN.- Voy pensando en Claudia, que me parece la más
hermosa donzella del mundo. 6040

SIM.- Aliende d'eso, es de nobles parientes y muy rica.

AMIN.- Apasionado voy, bien me ha parecido.

GAL.- ¡O reniego de la puta de mi suegra! ¿Y has hecho algo
de lo que sueles?

AMIN.- La verdad, hermanos, no llegó la burla* a más de a 6045
tomalle las tetas y a jugar un rato.

SIM.- ¿También andarié la fruta de palacio*?

AMIN.- Pues sí, y aun le vi las piernas.

GAL.- ¡O descreo de la vida en que bivo! ¿Y has de ser garañón de todo el lugar? Mira si tengo de socorrer con trapos, como en lo de Sergia? Y se /33 r/gún tienes buena tajada* no me maravillo, pero juro a los santos evangelios que me tienes espantado.

6050

BER.- Buena hora es, dezí a Menedemo que aderecen la cena.

6055

AMIN.- Hermano Galterio, a mi cámara me voy. Si me echa- ren |de|* menos dirás, por tu vida, que me sentí malo.

GAL.- Anda en buena hora.

BER.- ¿Y luego queréis que cenemos?

MEN.- Pues, señor, está adereçado.

6060

BER.- ¡O hermanos míos! ¡Y cómo el día de hoy nos hemos nascido todos, pues ya mi vida está segura, y pues ya estoy contento y satisfecho de lo que tanto tiempo he desseado! Que en verdad, nunca tove confiança salvo de poner fin a mis días siguiendo esta demanda; pero Dios, a quien siempre encomendé mis cosas, por su inmensa y infinita bondad ha havido misericordia de mi cuerpo y ánima y ha puesto la conclusión y término que havéis visto a mi tan demasiado y desenfrenado apetito.

6065

MEN.- Por esso, señor, es muy aprovada la fortaleza del ánimo en cualquier trabajo, en cualquier afrenta, y en todo género de peligro, pues mediante ella se viene al desseado fin; porque es muy cierto escudo y rezia de fensa contra todo linage de passión y contra toda manera de desventura. ¿Y quién dio causa que Marco Marcello*, estando el senado en gran congoxa, por espacio de diez años detoviese en Italia al rezio enemigo? ¿Y quién

6070

6075

fue ocasión qu'el rey de los espartanos* con tan poca cantidad de gente detoviese peleando al grandísimo y demasiado ejército de Xerxes, rey de los persas? ¿Y quién dio causa que Codro*, rey postrímoro de Athenas, tanto amor toviessse a su república, que quiso morir porque los ciudadanos quedasen salvos ? ¿Quién assimismo como-
vió a Marco Curcio*, cavallero romano, a que armado en su cavallo saltase dentro en la abertura de la tierra que estaba en Roma en medio de la plaza, porque dezían los agoreros que demandava hombre bivo, no haviendo podido cerralla con cosa que dentro echasen ? Por cierto, la fortaleza de ánimo lo movió a querer morir por su república. Assí que de aquí pudiera aún relatar otros hechos, pero bien me abasta para dar a entender que quien d'esta virtud, y de la otra su compañera, llamada temperancia, estoviere fornido, tiene en todas su partido seguro y aún, como dizen, "dos piedras y la cuesta"*. 6080 6085 6090

BER.- Mucho plazer me has dado en recurrirme a la memoria essas cosas, que cierto, tales varones dignos son de perpetua fama. Pero no dexes la causa indecisa, y de essotra que llaman temperança di lo que sientes. 6095

MEN.- ¿Qué siento? Qu'el hombre falto y careciente de tal virtud tiene harto mal y tiene harta desventura. ¿Quién, te piensas, libró de total destrucción la república atheniense, salvo la sobrada moderación en el enojo de Temistocles*? Que seyendo de Athenas, y haviendo hecho grandes cosas en favor de su república, al cabo la tierra le dio mal [gualardón]* y lo desterraron. Y él se fue al rey de los persas, el cual le hizo emperador del ejército para 6100 6105

destruir a Athenas; y llegando cerca se mató, beviendo
sangre cruda de un toro, por no destruir su propia pa-
tria, templando su enojo con el sacrificio de su misma
persona. Y el otro, Marco Coriolano*, teniendo por otro 6110
caso semejante en grande aprieto a la romana república
y estando determinado de la destruir, ¿a qué moderación
lo truxo el ruego de la madre y muger, sino que alzó el
real y se fue? Y aun dizen que toda su vida quedó tris-
te porque no se había satisfecho. 6115

GAL.- Mejor serié irnos a cenar, en buena fe, que no estar
contando hazañas viejas.

BER.- Dos maravillosos exemplos en verdad son esos, y
abastan, y con tanto os id, hermanos, a descansar.

MEN.- Pues, Simaco, ¿queda contenta Cantaflua? 6120

SIM.- No hay dubda, sino que el pleito está en tales térmi-
nos que el juez no puede apelar, pues, como dizen, "Las
partes están contentas" .

GAL.- Mira qué te digo, Simaco. Date prisa, por tu vida.

SIM.- ¿Qué quiés? 6125

GAL.- Que vamos a ver a Aminthas, que creo está mal dis-
puesto en su cámara, que no ha parecido después que
venimos, y él me dixo que venía algo malo.

SIM.- Pues anda, que muy bien es.

GAL.- ¿Duermes, señor Aminthas, o qué hazes? 6130

AMIN.- ¿Qué tengo de dormir, qué tengo de reposar? Que en
fuerte sino fue mi nascimiento y fuerte desventura
fue la mía. ¡O maravilloso Redentor de toda biviente
criatura, y cómo es riguroso tu castigo! ¡O cómo no
puedo amanecer bivo si assí me aqueyan estas angustias! 6135

¡O cómo la ravia de la muerte no se iguala a este dolor tan demasiado! ¡O amor, amor, y cómo has con tu odio tenido voluntad de me destruir! Que ni has considerado ser huérfano de madre ni tan de tierna edad, ni has mirado mi falta de experiencia para poder resistir algún tanto tu fiera y nefanda pasión. ¡O mi señora Claudia!

6140

¡O mi infinito gozo! ¡O cómo havéis consentido en mi total destrucción, que yo lo siento! Porque de otra manera la muerte ni estoviera tendiendo la mano por me llevar, ni tovierá qué hazer conmigo! ¡O cómo me hallo ageno de todo remedio y falto de todo bien, y sin consuelo del deleite que poco antes en la memoria se me representava! ¡O justo juez, y have compasión de mí, que en fuerte tiempo me arrebatá la muerte y en fuerte coyuntura estoy para la salud del alma!

6145

6150

SIM.— ¿Qué te parece, Galterio, de Aminthas? ¡O desventurado d'él! ¿Y no ves cómo se ha enmudecido|*.

GAL.— ¿Qué me ha de parecer, sino que tengo la mayor lástima del mundo de velle en tan gran tormento y en tan gran desventura?

6155

SIM.— Quiérole hablar. ¡Se/33 v/ñor Aminthas, señor Aminthas! ¿Por qué no nos hablas?

AMIN.— ¿Qué tengo de hablar, qué tengo de dezir? Que no sé dónde me estoy, que estoy tal, que no culpo a Paris pues, encendido en el amor de la reina Elena, causó total perdición al reino troyano*. Y aun, si no fuesse porque la dotrina christiana lo contradize, estoy por aprovar el delicto abominable del padre de Mirra*, que preso en el amor de la hija dio causa a qu'el hijo fuese común .

6160

GAL.- ¿Pues qué te parece que se haga, o en qué podremos
6165
nosotros aprovecharte?

AMIN.- ¡O hermanos! Pues soy cierto que mi dolor sentís
de verdad, y que lo tenéis por propio, y que todas las
cosas de mi honra las mirarés con todo cuidado, os quie-
ro certificar de lo que passa. Sabed que esta noche a las 6170
diez me mandó mi señora Claudia que le fuese a hablar,
y que entrase por una puerta que sale al campo que
está en el huerto de Santa Isabel .

GAL.- ¿Y esso me dizes? ¿Pues de qué tienes pena? Sino
levanta de ahí, que parece que estás muerto, y Simaco 6175
y yo iremos contigo. Y dime, dime, ¿y en tal estado de-
xaste la causa? Luego ya fueras muerto si essa esperanza
no te detuviera. ¡Por Dios, bueno andas! Pues sabes
qué lance echas, Aminthas, que si te casas con ella pue-
des dar de comer, con lo que ella tiene, a cincuenta com- 6180
pañeros. Levanta, levanta, que yo a armarme voy.

SIM.- En verdad, señor Aminthas, que me maravillo cómo
una donzella tan niña y hermosa, y muy rica y de noble
sangre, concibió tan presto en querer cumplir tu vo-
luntad. Y Dios te haze la mayor merced del mundo. Pero 6185
pues que assí es, consuélate y vamos, y si quiés algunas
armas de la cámara, las iré a traer.

AMIN.- No hay necesidad de más de essa espada y essa ro-
dela que tengo ahí.

GAL.- Porque veas, Aminthas, si me suelo tardar en las co- 6190
sas de hecho, o si me duermo en las pajas.

SIM.- Vamos, pues que todos estamos a punto, de la tar-
dança no se siga algún inconveniente. Y salgamos por la

puerta falsa.

AMIN.- ¡O hermanos, y cómo voy alegre!

6195

GAL.- A tal cosa vas. Juro por Nuestra Señora de las huertas, ¿en el mundo hay más bienaventurado hombre que tú?

SIM.- Buen coselete es este que llevas, Galterio. ¿De dónde lo hoviste?

6200

GAL.- ¿Aun ahora viene a tu noticia de dónde hove el coselete? ¿Y no sabes que es este el que quité al alférez de los soldados cuando le corté la pierna en el desafío junto a la Marina en el Grao de Valencia? En estas cosas que son en honra del hombre querría yo que toviéssedes vosotros buena memoria, que no para andar redarguyendo a cada paso, porque una palabra se me vaya alguna vez de la boca pensando en otras cosas.

6205

AMIN.- Catad aquí la puerta, abierta está. Entremos, y vosotros os podréis estar debaxo de unos naranjos que están aquí muy espesos, y yo llegarme he donde mi señora mandare que le hable.

6210

SIM.- Bien es de essa manera.

GAL.- Pues entra y no tengas temor, Aminthas, aunque vienessen veinte hombres de armas. Que por la pasión del Hijo de Dios, en mi vida desseé tanto que se ofreciese alguna rezia cuestión.

6215

SIM.- Yo te digo que esso es lo que hemos menester, especialmente para que los amores fuesen secretos.

AMIN.- Vosotros quedad aquí, que yo me quiero acercar a la puerta que sale a la ermita.

6220



Cena xij, en que se introduzen Veturia, Claudia

Aminthas, Simaco, Menedemo, Berintho,

Paulina, Galterio y el padre.

/34 r/

VET.- Quiero ir a ver qué tal se siente Claudia o si quiere
cenar, pues que Cantaflua ya está durmiendo y todas es-
totras mugeres reposadas. Pero válame Dios, hablando
está entre sí, y aun bien alto. ¿Qué será esto?

6225

CLAU.- En ningún puerto veo seguridad contra la fuerte
tormenta que assí se trabaja por dar con la nave de mis
pensamientos en las ásperas rocas; en ninguna fortaleza
ni altura de castillo veo conveniente esperanza contra la
cruda artillería de que mi corazón es combatido; ningun-
a bonanza de tiempo ni serenidad de nuves aprovecha
contra las fuentes |de|* lágrimas que de mis ojos proce-
den. Pero el medio claro está, el remedio a todos mani-
fiesto es, el consuelo de tantos males notorio parece.

6230

6235

¿Qué necesidad hay de más dilación, qué necesidad hay
de gastar tiempo en lo que no aprovecha, pues todo es
aumentar materiales en el fuego, que tanto atiza las des-
venturadas entrañas? ¡O todo mi bien y verdadero ami-
go Aminthas, consuelo de mi tan anxiosa tribulación!

6240

¡O cómo os gozarés de mi muerte! ¡O qué descanso sen-
tirán vuestras tan demasiadas pasiones, de mi vista can-
sadas! ¡O cómo fui enemiga de mí mesma en no dexaros
que cumpliérades vuestra voluntad ! ¡O cómo me mostré
cruel contra vos! ¡O cómo me tengo por muy culpada, y
por muger de fuerte y desastrada suerte! ¡O cómo mue-

6245

ro desesperada! ¡Y cómo Atropos*, una de las hermanas,
está, las tiseras en la mano, metiéndome mil temores,
deziendo que ya corta el hilo de mi bivar! ¡O amor
tan dañoso, especialmente al sexo femíneo, que por
más nos aumentar en la pena nos cercaste de una hones-
tidad harto dañosa, so velo de verdadero bien! ¡O cómo
se quexava el otro, aunque niño que de doze años diste
causa que te conociese*! ¡Vídose jamás tal crueldad?
Ahora digo que ni culpo a Popilia*, ni me maravillo
de Rea*, madre del primer rey romano, que ambas, don-
zellas del templo de Vesta, compelidas de la fuerza de
amor cometieron strupo ; por donde, aunque en tiempos
diversos, las enterraron bivas, |executando|* la ley y es-
tatuto de la casa de la diosa. Ni menos tengo en nada el
esfuerzo de las dos primeras reinas de la gente amazona,
pues compelidas de la fuerza y amor que a los maridos
tenían, aún muertos, tomaron las armas, usando otra cosa
de lo que el hábito femenino requería, y vengaron los ama-
dos maridos, y así tovieron la monarchía del oriente*. Ni
menos me maravillo de la nuera de Fárnace*, que con el
amor que al marido tenía procuró de andar armada y a
cavallo en las guerras que contra el pueblo romano tenía .
Ni menos hago caso del hecho de Itálica*, que la fuerza
y amor del marido nuevo le dio causa a que lloró todos
los días de su vida . Ni menos me maravillo del tra-
gar las |ceniças|* del marido muerto la reina de Caria*;
ni aquel famosíssimo hecho de la Porcia*, matrona romana,
menos m'espanta, que oyendo la muerte del marido
tragó brasas de fuego y se mató . Ni culpo a Daimira,

6250

6255

6260

6265

6270

6275

pues la fuerza de amor dio causa a que sin ser en culpa
fuesse ocasión de la muerte del fuerte marido . ¿Pero qué
tengo ya más que vazilar, ni que contar las | héroas an- 6280
tiguas|*? Sino seguir el camino antes de mi nascimiento
predestinado, y con toda acucia passar la varca del río
Leteo , pues que esta tan cruda y enojosa muerte m'estava
guardada.

VET.- ¿Otros duelos tenemos? ¿Nunca havremos de aca- 6285
bar? En hora mala los dexé hoy solos. "Rezia cosa es
encomendar la oveja al lobo"*, "mala cosa es la estopa cabe
el fuego"*. Yo fui la causa, yo di la ocasión, yo meresco
la culpa; bien será que le hable, si no nunca acabará.
Pero maravillada estoy de las cosas que por la boca ha 6290
sacado. ¡Señora Claudia! ¿Dormís, o qué hazéis?

CLAU.- ¿Es mi madre Veturia?

VET.- Es la que tiene gran fatiga de verte tan sin acuerdo.
¿Cómo? Y porque hoy estoviédes una hora con Amin-
thas, ¿ya querriedes tenelle ahí? Y vuestro seso y vues- 6295
tra discreción, ¿dónde está? ¿Y dónde está la vergüença
que sobremanera os ha acompañado toda vuestra vida?
Y vuestro reposo, ¿cómo se ha dexado vencer de la acu-
cia en que ahora hervís? Y la destreza del seso que con
tanta prudencia os ha governado, ¿y cómo en la mayor 6300
necessidad os ha desmanparado como si fuera algún ami-
go fingido?

CLAU.- ¡O madre Veturia, y qué vergüença siento de vos,
considerando la recta intinción con que me aconsejáis!
¡Pero miserable de mí, y la más sin ventura donzella de 6305
cuantas nascieron! ¿Y qué haré, que se me está arran-

cando el alma? ¿Qué haré, que me esté abrasando en un
fuego tan ravioso, que aquel con qu'el Plutón* ministra
su furia no abraza tanto, ni haze con harta parte tan fie-
ra impresión en los spíritus condenados? Y no parece 6310
sino que bívoras muy emponçonadas están assidas de
mis entrañas, las unas en opósito* de las otras, pues el
consejo y libre alvedrío y fuerças de la razón, no hay
d'ellas memoria, como si desde mi nacimiento me ho-
vieran dexado indefensa. Y no |me maravillo|*, porque 6315
una de las principales potencias del amor es en todo
tiempo, en todo lugar, contra todas personas, a todos
estados y en cualquier sazón hallarse presente . De mane-
ra que si, madre mía, me quíés culpar, di lo que quisie-
res, pon los inconvenientes conforme a lo que de pre- 6320
sente te parece, pon en execución lo que mandares. Pero
yo me esté ardiendo en un fuego tan despierto, que
como ya te dixe es peor qu'el infernal. Y si dubdas, por
todos los inconvenientes del mundo, ni por todos los
peligros que se me antepongan, /34 v/ no dexaré de ir 6325
a seguir la voluntad de mi amado Aminthas. Que yo veo
que es hora, yo veo que se quexará de mi tardança, y
esto aún no acrecienta poco mi dolor.

VET.- Sin duba has hablado y expresado grandes maravi-
llas, grandes inconvenientes, grandes contrariedades, que 6330
en un mismo subjecto se çufren y passan, compeliendo
a ello la frecha del amor. Algo quisiera comunicar con-
tigo para inquirir tu remedio, siguiendo el extremo tan
peligroso en que estás, eligiendo por menor |inconve-
niente|* seguir la desenfrenada voluntad que poner objec- 6335

tos, pero cosa escusada me parece, pues ya tú tienes buscado el remedio. Y a lo que siento, deve estar Aminthas a la puerta o en la huerta, o talque cosa, y si assí es no tardes, ve y háblale. Y pues es de nobles parientes, bien será que te desposes con él, pues que no estás en disposición de seguir otro consejo.

6340

clau.- ¡O mi verdadera madre, y cómo, consintiendo con la intinción raigada en mi dañoso apetito, havéis aliviado mi tormento! La verdad hablando con vos, yo le dixe que a las diez viniese al huerto, y pienso que me espera. No querría |que|* se quexase de mí.

6345

VET.- Anda, que yo abaxaré contigo, y háblale. Y aun, después, deque yo vea oportunidad de tiempo, procuraré la satisfacción de tu honra. Y anda y no abaxes candela.

CLAU.- Aquí ,madre, os quedad a la puerta.

6350

VET.- Pues anda, que yo me assiento, y d'estas tres horas no te espero.

CLAU.- ¡Buena estaría! Pues ya voy.

AMIN.- ¿Es mi vida? ¿Es la que resplandece en mis entrañas y las enciende como el sol |la zona|* quemada? ¿Es el norte por donde mis pensamientos se rigen? ¿Es la señora de mi libertad? ¿Es la que tiene poder para en un instanti me dar muerte y vida? ¡O incomprehensible deidad! ¿Y cómo puedo gozar de tan próspera ventura, y de felicidad que por ser tan grande y tan maravillosa mi entendimiento no la puede comprehender?

6355

6360

GAL.- ¿Oyes, Simaco, la parola del muchacho? ¿Hay tal cosa en el mundo? Que nadie conversa con Berintho que no se torne abogado o retórico o talque cosa.

SIM.- Por mi vida, hablando de verdad, cuerda y discretamente razonó, y en pocas palabras. 6365

CLAU.- Es la que dessea tu gozo y contentamiento más que el remedio de su propia vida; y es la que descansa con tu vista como la leona recobrando el perdido hijo; y es la que siente tu pena y la tiene por propia; y es la que, 6370
agena de todo reposo y de la vergüenza, cosa principal y conveniente a la honestidad de la hembra, viene a seguir tu mando y a remediar tu pasión, aunque sea acumulando en la que sin comparación me atormenta.

SIM.- ¿No dirás ahora, Galterio, que Claudia ha hurtado el aire* de Berintho? 6375

GAL.- No sé, por mi fe, qué diga, sino que veo una donzella tan niña estar hablando como letrado. Pero oye lo que passa Aminthas.

CLAU.- ¡O mi vida y lumbré de mis ojos, y cómo me lastimáis! ¡O, y cómo me fatigan vuestras enojosas burlas! 6380
¡Ay, señor, no más, por amor del Hijo de Dios!

AMIN.- Ya, señora, es cumplida mi voluntad, y en verdad, quisiera más haverme quebrado los ojos que enojaros, si conmigo lo pudiera acabar. 6385

VET.- Al mancebo, a lo que siento, no le falta lengua ni aun manos, que ya ha hecho a lo que parece su hazienda*.

CLAU.- Ya me havéis destruido la honra, señor Aminthas, ya descansarés, que por esto andávades y ésta era vuestra prisa y ahinco. 6390

GAL.- ¡Por la pasión de Dios, diablo es éste! ¿No ves cómo ya la ha desempachado de [contaderos]*. ¡Aún si han de ser menester trapos, y hemos de ir a socorrer con menchas*.

SIM.- No seas importuno. Calla, déxalo [y]* huélguese. 6395

AMIN.- ¡O clarifica luz contra las tristes tiñeblas de mis pensamientos y contra la oscura y tenebrosa llama que así me encendía! ¡O mamparo contra la muerte que así me amenazaba! ¡O nivel de toda beldad y mesura! ¡Y qué desmayos tan grandes siento con la sangre dañada que por mis entrañas se va derramando; en ser cierto del exceso que contra vos he cometido, y en ver claramente que de todo vuestro enojo soy la culpa y causa principal! ¡O mi verdadera esperanza! ¡Y cómo en satisfacción de tan criminoso agravio, de agradable voluntad ofrecería la vida a cualquier género de trabajo y a cualquier manera de pasión!

6400

6405

VET.- ¡Porque veáis si le faltan palabras! ¡Quién se lo veía (Ap.) muy manso y los ojos baxos!

GAL.- ¿Qué te parece? ¡Qué rallar tiene Aminthas! Aho- ra, por tu vida, ¿quién pensó que para tanto fuera?

6410

SIM.- "Mal animal de conocer es el hombre"*, ¿no has oído? "Ni fies en potro sarnoso ni em moço..,"* etc.

CLAU.- Cesen, señor, vuestras quejas, cesen vuestras tan demasiadas lamentaciones, cesen vuestras tan injustas querellas, que yo soy la que he ganado, yo soy la bien-aventurada en serviros, yo soy la que os he dado mil enojos, yo soy la culpada.

6415

VET.- ¡Adoba* por ahí! En la huerta está la moça, passado se le ha el dolor.

6420

GAL.- ¿No sientes, hermano, cuán conformes están y de cómo entre burla y juego, de rato en rato no se quitan el uno del otro?

CLAU.- Pues no me maltratéis, señor, dessa manera, que

en verdad me dáis mucha congoxa.

6425

AMIN.- Si os parece, señora mía, vámonos al cenador que
está debaxo de los limones.

GAL.- ¡O reniego de la que no me parió! ¿Y amanece ya?

¡Y aún ahora despacio se me van a sentar de nuevo!

VET.- Por fe tengo que Claudia está tan embevecida en el (Ap.) 6430

juego que no se acuerda si me dexó aquí. Pero satisfaga

su voluntad, que "no puede ser mas negro el |cuervo|* que
las alas"*.

CLAU.- Señor mío, el alva viene caminando a más andar con
su tierno rostro. ¿Qué mandas que se haga?

6435

AMIN.- ¡O tiniebras, y cuán molestas me sois! ¡O escuri-

dad |35 r| noturna!, ¿y por qué te alexas?* ¡O tinie-

blas congeladas de los húmidos y densos vapores!, ¿por

qué os deshazéis tan en mi perjuizio, disminuyendo mi

gloria? ¡O hijo de Latona!, ¿por qué te apresuras tan

6440

en mi daño, acuciando con tu áspero açote la fuerza de

los poderosos cavallos ? ¡O luz al mundano bivar tan gra-

ta, y cómo me eres cruel y dañosa! ¡O cómo me impides

mi entera felicidad! ¡O cómo me estorvas mi cumplida

holganza! ¡O cómo me desvías de todo mi bien! ¡O cómo

6445

me alexas mi verdadera alegría! ¡O cómo me hazes ageno

de las cosas que más quiero! ¡O cómo desvías a mi en-

tendi_miento su gloria infinita! ¡O cómo me sería dulce

y muy agradable la muerte, antes que contaría leticia*

y antes que contraria çoçobra se mezclase con mi prós-

6450

pera y demasiada fortuna!

GAL.- ¿No oyes? No querrié que amaneciese. ¡En mi pare-

cer está! Con todo esso, dizen bien que "el que mal haze

aborrece la luz"*

SIM.- Déxame, por tu vida, que en verdad no me hartaría
de oílo.

6455

CLAU.- No pienses, mi verdadero amigo Aminthas, que des-

canso hallándome falta de tí, que eres mi verdadero bien*;

ni pienses que yo tengo más descanso de cuanto te veo

delante; ni pienses otra claridad salvo la de tu vista

6460

alumbra la grande crueza del demasiado dolor impresa

en mi alma; ni pienses que los rayos piramidales pro-

cidientes del luzido Febo resplandecen más en el sublu-

nar mundo; ni pienses que la hermosa cara de Apolo es

tan grata a toda potencia vexetativa cuanto m'es agra-

6465

dable a mí la vista de tu graciosa persona; ni la fertilidad

de las mieses es tan deletable al ministro del agricultu-

ra*; ni la sombra del frondoso árbol en el estío |es|* más

conveniente al que viene cansado; ni la fuente ni arroyo

del agua que va saltando es más apazible al que quiere

6470

matar la sed, que a mí es dulce tu conversación, y los

razonamientos de tan gentiles y graciosas sentencias que

de la elegancia de tu lengua y claro y maravilloso enten-

dimiento proceden. Pero la honra, que no recibe compás,

no dilata ni quiere que un momento me detenga, que Ve-

6475

turia me está haziendo señas. Y la Santa Trinidad sea en

tu guarda y te guíe.

VET.- ¿Havías de acabar hogaño? ¡O qué enojosa has sido!

Subámonos.

CLAU.- Señora Veturia, ¿qué te parece, por tu vida? ¡Qué

6480

discreto y qué bien razonado es mi amado Aminthas!

VET.- No sé. En eso y en lo demás, bien le llevavas los

consonantes*, y en cosa le perdías punto. Pero bien será que te echés y descanses, y apazigua essa voluntad tan desordenada con que te has gobernado. Y lo demás, la madre de Dios lo remediará como es menester.

6485

CLAU.- ¡O cuán fácilmente los que están sanos aconsejan a los enfermos! Pues si tú estovieses en mi pecho, otra cosa sentirías.

VET.- Reposa, y yo me voy. Pero en fin, muy predominante está la sensualidad sobre tu razón.

6490

AMIN.- ¡O cómo quedo desconsolado! ¡Y cuán ofuscada está la lumbré de mi entendimiento con el ausencia de mi señora!

GAL.- ¡O reniego de tanta dilación! ¿Y en esso estás ahora? Anda, anda. Ves qu'es de día claro, ¿y viénesme muy despacio y hablando entre dientes?

6495

AMIN.- ¡O hermanos! ¿Qué os parece, cómo soy el hombre del mundo de más próspera ventura?

SIM.- En verdad, señor Aminthas, que sois muy dichoso.

6500

¿Quién pensara tal cosa, que tan a vuestra voluntad ho- viérades tenido Claudia? Que no hay cavallero en la tierra que no desea casarse con ella, por ser quien es, y por el dote que tiene, y por la fama de su persona.

AMIN.- ¿Cómo? ¿Havéis entendido lo que con ella he pasado?

6505

GAL.- ¿Burlando lo dizes? Nunca pensamos te pudiera echar de encima, y [dizes]* ahora si entendimos lo que con ella passaste!

AMIN.- Y de su manera y gracia en el hablar, ¿qué me dezís, assí veáis cumplido lo que más deseáis?

6510

SIM.- Cuanto que yo, espantado vengo. A Galterio se lo de-
zía, y en verdad que me estaba la boca abierta oyéndola.

GAL.- ¿Es verdad que se quedava el moço en la possada? ¿Y
a dó aprendiste, por vida de Aminthas, tanta chocarrería? 6515

SIM.- En casa estamos. ¿Qué haremos?

GAL.- ¿Qué hemos de hazer ya de día? A la despensa voy,
y entretanto que se levantan adereçaré de almorçar, y aun
yo seguro que no me tarde. Entraos ahí en la cámara de
Aminthas, que ahí beberemos cada dos veces. 6520

AMIN.- ¡O cómo dize bien Galterio!

SIM.- Pues, señor Aminthas, ¿de las pasiones de anoche
estáis más apaziguado, y sin los dolores que tan |en|* ex-
trema manera os acuciavan?

AMIN.- ¡O mi verdadero hermano! ¿Y no te parece que 6525

tenía razón de penar por la más linda dama del mundo,
por la más discreta, por la más graciosa de todas las que
biven? ¡O qué beldad! ¡O qué hermosura tan estima-
da! ¡O qué prudencia! ¡O qué entera perfección de vir-
tudes se aposentó en ella desde su primer nascimiento! 6530

Pues de las excelencias interiores de que goza el verda-
dero sentido del entendimiento, ¿quién te podría dezir las
maravillas que en contemplación he visto? ¿Y qué inge-
nio, por experto que sea, abasta a comprehender su tan
inmensa y incomparable honestidad, su incomprehensible 6535
mesura, los secretos maravillosos que en ella se encierran?

¿Y qué lengua abastaría a contar la delectación que mi
spíritu siente en gozar del amor de tan alta donzella, en
gozar de su tan dulce conversación, en gozar de la hermo-
sura, de todas las gentes tan extimada? En verdad te digo, 6540

que con más trabajo, con más dificultad callo esto, que no lo publico a bozes, que passó aquel duque ateniense en libertar su república de tan inominiosa servidumbre*.

¿Piensas que so el que solía? ¿Piensas que tengo los /35 v/ pensamientos que hasta aquí? Otro soy, otro me hallo, mudado me siento en todo, muy trastocados están mis pensamientos de cómo de primero eran, no sé qué consejo me tome por el más saludable.

6545

GAL.- ¿Qué rajar es esse, Aminthas? Que aún no estás cansado, y creo que si os dexara que nunca acabárades.

6550

SIM.- En verdad, con mucha atención estava oyendo lo que Aminthas dezía, y no quisiera que entraras. Pero ¿qué traes?

GAL.- No es nada, unas magras de un pernil me dio el dispensero, y yo le apañé una gallina. Pues el vino es malo, que no es sino de lo que truxeron de Luque. Por eso, mirá si os havéis de estar hablando.

6555

AMIN.- Propio hombre del campo es Galterio.

SIM.- Pues yo te digo, que en verdad tenía harta voluntad de almorçar.

6560

AMIN.- Por mi fe, que estoy de la misma gana, y que me ha hecho Galterio el mayor plazer del mundo.

GAL.- Ea, pues, señor Aminthas. Hazelde |mano|*, y mira quién es el page.

AMIN.- Que en todo caso hemos de beber.

6565

GAL.- No, que con los besos de la otra nos pasaremos.

AMIN.- ¿Que siempre ha d'estar burlando Galterio?

SIM.- Bien haze, que harto trabajo tiene en servir y hazer por todo el mundo.

EVAR.- Señor Aminthas, ¿está ahí Galterio?

6570

AMIN.- Sí, hermano. Entra, por tu vida y alcanzarás tu parte.

GAL.- Y de mi mano has de tomar esta. Pero ¿qué me
quieres?

EVAR.- Ese diablo de Paulina está ahí y te demanda, y aun
pienso que viene enojada.

6575

GAL.- Haziendas téndremos, que ella es tan trapacera* que
siempre rebuelve algunos caldos*, y algún día le tengo de
cortar las orejas. Entra, entra, Paulina. ¿Qué hay? ¿Es
algo de nuevo?

PAU.- Razón tienes de enojarte antes de tiempo, pues que,
si supieses la causa que tienes, y aun para no parecer en
el mundo... Estos son, en fin, tus descuidos, estos son tus
menosprecios siempre, este es el poco caso que de la
persona hazes; que ha ocho días que no t'he visto, ni
has ido siquiera por bien parecer a dezir: "quiero ver
qué haze". Bien me dezían que eras un |desagradecido|*,
y que estando contigo todo el mundo me haría mil befas
como si no toviessse marido, y viendo el afrenta que me
han hecho, dize como en burlas ¿sí hay algo de nuevo?

6580

6585

GAL.- ¿Que te han hecho afrenta? ¡O reniego de la ley
del hijo de |Amina|*, y descreo de la casa donde está se-
pultado*! ¿Y es possible tal cosa en el mundo? ¿Y hay
hombre en todo el reino que por pensamiento le pasó lo
tal? ¡Ya, ya! No son las cosas sino encomençar. El otro
día, cuando la otra cuestión, luego vi que no havié de
venir sola. Passar havremos estos cansancios, ¿y no mi-
ras que ya tenía el |coselete|* puesto, que me dava el alma
que havría d'él neccessidad? |Tráeme|*presto de allí de mi

6590

6595

cámara el guante aferrador , y la rodela y el gorjal*, que

esto bien sé a qué ha de venir.

6600

AMIN.- Hermano Galterio, no hay necesidad de tantas ar-

mas, que de presto se le puede quebrar a'quel la cabeça.

GAL.- ¿Assí me tengo de contentar? Bien sé a qué ha de

venir. Y aun quiera Dios que no se ponga la ciudad hoy

a sacomano*, assí ha de passar.

6605

PAD.- ¿Qué es, Galterio? ¿Hay necesidad de algo?

GAL.- ¡Mira si acude el padre, mira si tiene hombre amigos!

PAD.- Pues que así es, quiero ir. Y traidré mis armas, y trai-

dré diez o doze hombres de bien.

GAL.- También, por tu fe, padre, rellama a Pedro de Luce-

6610

na, y a Téllez, y a Hernando Vancalero, y a Calventos, y

a Juanot de la espada corta.

AMIN.- Que hartos estamos en casa, que iremos a satisfacer

en tu honra. ¿Qué necesidad hay de rufianes?

GAL.- ¿Y assí ha de ser? Por la mancebía iré, y daré una

6615

buelta por san Román, y aún yo seguro que en tres cre-

dos tenga setecientos o ochocientos hombres que vayan

comigo. ¿Y quiçá encontraré compañero que no se vaya

tras mí? Esso es.

AMIN.- Por causa de la justicia no se deve hazer tanto al-

6620

boroto.

GAL.- ¿Justicia? ¡Guárdete Dios de perder la vergüença!

SIM.- Señor Aminthas, que en todo caso irés con nosotros.

AMIN.- Juro por vida de Claudia, mi señora, no dexasse de ir

con Galterio porque pensase que me havían de degollar.

6625

BER.- ¿Qué bozes son essas que suenan en el patio?

MEN.- Señor, Galterio es que se está armando, y seis o siete

rufianes con él, que no sé donde se quiere ir.

BER.- Pues mira, siquiera por quitallo de enojo, que vayan
con él algunos de esos hombres de pie.

6630

MEN.- A osadas, señor, que no es menester mandárselo.

BER.- ¿Cómo?

MEN.- Todos están, señor, con él ya armados, y hasta Amin-
thas está con una rodela y unas coraças de brocado blan-
co que me llevó de la cámara.

6635

BER.- ¿Que tanta amistad tienen?

MEN.- Señor, de tres días a esta parte no se quitan un mo-
mento d'estar el uno con el otro.

BER.- Pues abaxa abaxo, y ponlos en paz si puedes.

MEN.- ¿Qué es ésto, Galterio? ¿Qué hay que hazer?

6640

GAL.- "El diablo es que anda suelto"*. ¿Hanme de faltar a mí
embaraços? Si el otro día yo castigara |a Chaves|*, como
ya estava concertado, no hoviera nada d'esto, pero ahora
se hará una y buena, y ¡guay del que cayere!, que yo
aseguro que mañana en la noche aún no sean acabados de
enterrar los muertos.

6645

MEN.- Por mi fe, que no pensé que tan |de|* verdad iva esto.

SIM.- Ni yo pensé en mi vida que así se enojara Galterio.

Cierto, ha de hazer alguna cosa que haya bien que hazer.

EVAR.- Bien será ordenar un escuadrón, y si quiés yo lo
tomaré a mi cargo.

6650

GAL.- ¡El diablo! ¿Es ahora tiempo de cosas de soldados?

Sino muerto aquel y todos los que fueren de su vando,
por esa trapería, de diez en diez y de cinco en cinco sa-
quear a la ciudad, como estamos ahora de espacio de ca-
racoles*. /36 r/ Pero di, Paulina, ¿quién era esse que te

6655

injurio?

PAU.- Díxome que no era muger de bien y que era una tra-
pacera.

GAL.- ¿Tal cosa se ha de gufrir? ¿Tal cosa se ha de passar? 6660

AMIN.- Cosa liviana me parece a mí aquello, Galterio. Yo no
haría caso de tal cosa, no sé lo que tú sientes.

GAL.- ¿Cosa liviana? Pues por menos que aquello maté al
ventero de los palacios, y corté la cara y una pierna a
Francisco Leal. ¿Pero no dizes, Paulina, quién es el |que|* 6665
te injurió tan gravemente?

PAU.- No sé como se llama. Un hombre es que ha poco que
vino a la tierra como soldado, y trae una capa blanca y
anda sin sayo.

GAL.- ¡O despecho de quien te vido nascer! ¿Y con esso 6670
vienes? ¡O qué desdichado soy! ¡O cómo nunca se me
concierta cosa a drechas! ¡O cómo se me tornan las cosas
al revés!

SIM.- ¿Qué's, Galterio, por tu vida? ¿Qué has?

GAL.- ¡O reniego del espíritu malino! Es mi hermano aquel 6675
que dize. ¿Qué quiés que diga?

PAU.- ¡Sancta María! ¿Hijos de un padre y una madre?

GAL.- No, pero más es |que esso|*.

PAU.- ¡Jesús! ¿Y cómo puede ser?

GAL.- ¿Cómo? ¿No me has oído dezir de cuando fui al de- 6680
safío que maté a Francisco Cordonero en Arjona?

PAU.- No sé, nunca se te cae de la boca.

GAL.- Pues esse fue mi padrino. Y el tiempo que en Moguer
nos quesimos enbaraçar, cuando doze por doze hovimos
la cuistión, de cuatro que quedamos bivos esse es el uno, 6685

y el otro el ventero de la Guadacabrilla, y el otro el que ahora es padre en Estepa.

AMIN.- Luego no es razón de enojalle, especialmente por poca cosa.

GAL.- ¿Cómo? ¿Enojalle? Pues antes me quebraré los ojos que tocallo en la halda. ¿Soy yo bivo sino por él? 6690

PAU.- Mira, ¿quién pensara tal cosa?

GAL.- Anda, Paulina, a tu casa, que yo embiaré a llamar a mi hermano y le hablaré. Por amor de mí, Simaco, que cumpláis con esos hombres de bien tú y Evaristo, y yo súbome a ver qué haze Berintho. 6695

EVAR.- Pues nosotros cumpliremos por tí. Anda en buena hora, que ya me parece que está el padre en la calle con muchos compañeros.

MEN.- ¡Por Dios, que |pensé|* que se havié de quemar la ciudad! ¡Jesús, Jesús! ¿Y en esto ha parado, Galterio, las cuestiones? 6700

GAL.- Pues ¿qué te parece? Por contentar aquel diablo de Paulina hize todas esas cosas, y ella creo que lo lleva creído. 6705

MEN.- Tenémoslo creído nosotros, cuanto más Paulina.

BER.- Pues ¿qué se ha hecho con la cuestión de Galterio?

MEN.- En bien, señor, ha parado todo.

BER.- Así lo haze siempre. Pero bien será que adereces, porque de aquí a un rato quiero ir a ver a mi señora. 6710

MEN.- Cuando, señor, mandares, todas las cosas están ordenadas de cuidado. Duerme a buen sueño.

Gena xiiij, en que se introduzen Cantaflua, Veturia, Berintho,

Aminthas, Claudia, Simaco, Galterio, Evaristo

CANT.— No hay en el mundo cosa segura, no hay vida sin 6715
muerte, ni plazer sin enojo, ni descanso sin contraria
çoçobra, ni sueño sin sobresalto, ni prosperidad sin ad-
versidad, ni día de entero gozo, ni bien del todo cumpli-
do, ni bonança sin tormenta, ni luz sin escuridad, ni ale-
gría sin tristeza, ni camino sin assechanças, ni menos veo 6720
cosa que se pueda dezir cierta. ¡O deidad incomprehen-
sible! ¿Y cómo, compuesto y adornado el gran universo
con las cosas en él contenidas, fue la fábrica de tanta
excelencia que nos diste entera noticia de tu tan alta,
tan grande, tan inmensa divinidad y omnipotencia? Y to- 6725
viste por bien de al ánima de tan alta natura uñir el
cuerpo, de tan flaca materia y de compostura |corrupti-
ble|*, acompañado de tantos trabajos, sujeto a tantos y
demasiados géneros de passiones, de donde resurgen los
sobredichos inconvenientes; acompañándolo assimismo de 6730
/36 v/ otra ley, muy indómita y repugnante a la ley
de la verdadera razón y entendimiento, en lo cual mani-
fiestamente nos enseñaste el camino de tu gloria, incli-
nando el ánima desseosa sin comparación de alcançar el
fin para que fue formada. Pero esta dañosa carga y tan 6735
enojosa compañía, ¡qué obstáculos, qué inconvenientes
tan no pensados le antepone!

VET.— Bien será que le hable, que elevada está, y ahora me
parece que está especulando y revolviendo en el enten-

dimiento las sagradas páginas, cuando, discerniendo la 6740
cumplida gloria que esperaba, ni halla en ella felicidad,
ni cosa sin compañía de toda manera de pasión. Pero
no me maravillo, que Cantaflua es discreta y ha leído
mucho y como se halla con alguna libertad el entendi-
miento, desseoso de la contemplación en las cosas altas, 6745
está con la especulación vacilando de lo incierto a las
cosas ciertas. Y así ha alcanzado la vanidad de las cosas
tras que andamos, y la poca firmeza de que nuestro mi-
serable bivar está acompañado, y cuán transitorias y li-
vianas son las cosas que con tanta voluntad estamos 6750
deseando, y cuán presto fenece lo que nosotros pensamos
y tenemos creído ser cumplido y entero bien. Así que no
me maravillo, porque naturalmente todos somos inclina-
dos a saber lo que deseamos, y como ya tiene lo que con
tanto ahinco ha estado esperando, pienso que aquella ima- 6755
ginación le haze vazilar; porque las fuerças de la sensua-
lidad mitigadas en algo, luego las de la razón crecen y
reciben aumento; y como los ojos de la voluntad se van
cegando, así los de la razón van recobrando su lumbré.
Y porque todavía habla, quiero entrar, aunque en algo 6760
le sea enojosa, por apartalla de las cosas en que con tanta
diligencia está meditando.

CANT.- Pues, Veturia, ¿qué te paresce de en lo que estava
y me has estorvado?

VET.- Siento que aún no tienes contentamiento perfecto ni 6765
entera leticia .

CANT.- ¿Cómo quíes que tenga gozo cumplido, deque me
parece que ha mil años que no vi a mi tan desseado Be-

rintho? Y esta pasión me atierra tanto, que de todo en todo me incita, y procura de me atraer a que pierda la esperanza de todo mi bien. Pero contra esta tan desenfrenada voluntad, que con tanta astucia está solicitando mi muerte, hay algunas resistencias, y aún no débiles, pero causan tanta confusión en mi entendimiento que me mueven a la consideración de la entera verdad, pero no para que del todo se aparten de estas ramas que del dañado apetito de la voluntad dependen. Pero ¡O mi bien y cumplido de reposo! ¡Y cómo cesarían mis pensamientos de tanto vazilar y cómo huirían con vuestra vista, y con tanta presteza se desharían como las delicadas nieblas tocadas de los rayos del nuestro planeta*, que se convierten de súbito en vapores!

6770

6775

6780

VET.- Más mal es el que ella confiesa que lo que yo presu- (Ap.)

mía, porque no sólo se está en el presupuesto y voluntad primera, pero con el principio de encomençar a soltar la rienda, está la sensualidad tan vigorosa, que no solamente dessea lo que antes pero, aun con mayor ímpetu* están cobdiciando más de lo que la razón requiera. Y por cumplir y traer su apetito desenfrenado en ejecución, está fatigando a la pecadora de muger, poniéndole mil inconvenientes que no verá más a Berintho, y representándole mil temores. Y todo, no más de para el efecto que dixe.

6785

6790

Y a buena fe que jure yo que está el otro con la misma confusión, y tan tocado, que pienso que está haziendo con la hierva lo mismo que la salvage bestia herida del valles-tero. Así que no hagamos sino seguir el desenfrenado y ciego apetito. Veámos qué utilidad ni provecho nos re-

6795

dundará.

CLAU.- Señora, Berintho está ya haziendo oración en la iglesia.

6800

VET.- No me maravillo, que más le va que juramento. Y aun más te digo, Claudia, que lo traen, que no pienses que se viene él. Por esso, señora, [piensa]* bien si se ha de regalar* como manteca.

CANT.- ¡O Veturia, y cómo no es tiempo de ocupar mi bien-aventurança mesclando otras cosas en medio de mi tan demasiada alegría! Ve, ve un momento, no se dilate lo que gastando todas las riquezas del mundo no se podría cobrar.

6805

BER.- ¡O hermana Veturia, y cómo me tendrás ya por enojoso con tanta venida y con tanto apresurarme!

6810

VET.- Esso, señor, no harán* allá dentro, yo lo fío. Pues lo mío, comoquiera se passará.

BER.- ¡O cómo nunca pensé llegar ni ver acabada esta jornada, ni cumplido el desseo que con tanto ahinco ator-

6815

mentava el entendimiento y sentidos corporales! Pero pues mis ansias me han dexado, huyendo del temor de los luzidos rayos que del rostro de mi señora proceden, la verdadera felicidad es conocer el tiempo próspero, y saberse hombre aprovechar d'él, y tener discreción para

6820

dicerner la luz de las tiñeblas, y la adversidad de la fortuna próspera, repeliendo los obstáculos que siempre se anteponen para ocasión y causa de disminuir en el bien.

Y pues a mi señora veo, que es fin de la jornada, y el fin donde todos mis pensamientos terminan su curso ha-

6825

ziendo represa de mis ansiosos cuidados, no tengo en que

otra cosa mi sentido se ocupe*, salvo en la especulación de sus extremadas gracias de que la natura por especial permisión divina la dotó, cumpliendo el mando de la divina providencia .

6830

CLAU.- ¿Qué dizes, madre, de Berintho?

VET.- Conformes están, que aún no piensa que lo tiene.

CANT.- ¡O mi señor y mi verdadera quietud y mi entera buena y felice ventura! Ni el planeta que entre los otros tiene tan notorio primado deleita más con su influición a los mi/37 r/serables inferiores cuerpos, ni Júpiter en la compañía de Mercurio* se muestra más agradable que tu presencia se muestra delectable a la flaca composición de mis exteriores sentidos. Pero, ¡O indina de tan perfeta delectación! ¿y cómo podré gozar de la cosa que en bondad y verdadero merecimiento sobrepuja a toda la especulación de mi entendimiento? Y discerniendo esta |distancia|* de cuento tan innumerable, estoy tan ocupada y el juicio tan ofuscado, que assaz me abasta para en mi pensamiento reputarme por la más bienandante y dichosa muger de las que al presente biven.

6835

6840

6845

CLAU.- ¿Qué dizes, madre Veturia? Que cuanto yo, no entiendo aquella algaravía.

VET.- Por mi consciencia, que no te sabría dezir otra cosa, salvo que no |quisiera|* que acabara tan presto, pero ya ves cómo Berintho no da lugar a más pláticas. Y en fin, y hablando contigo la verdad, aquello es lo cierto, y aun lo que Cantaflua más desea, aunque diga que la dexe, haciendo de la vergonçosa. Y pues que assí es, dexémoslos y vamos a entender en algo.

6850

6855

CLAU.- Yo, señora, me quiero ir un poco a mi cama, que no estoy bien dispuesta.

VET.- ¿Eso me dices? ¿Y estáte riyendo? El médico y curujano que tú has menester, yo seguro que lo dixese yo ahora. Pues así quiés, yo quiero llamalle; y tú éntrate allá, porque bien será que tu honra se asegure, y yo me voy abaxo. ¿Qué te parece, Claudia? ¿Digo algo? 6860

CLAU.- Yo no tengo entendimiento para poder gobernar según la razón lo requiere, ni yo tengo ni puedo hazer otra cosa salvo seguir aquella tan inominiosa ley de la cual el sucesor del primero rey del tribu de Judá se clamava*. 6865
En lo demás, madre, puedes disponer a tu voluntad.

AMIN.- Señora Veturia, ¿dasme licencia para que aguarde aquí a Berintho, o mandas que me decienda abaxo?

VET.- Bien sé, amigo Aminthas, que otra cosa te queda dentro. Pero pues que assí es, mejor me parece que te entres en el aposento de Claudia, y estarás a tu plazer, porque por estas cinco horas no pienses que Berintho dará lugar que nadie le converse. 6870

CLAU.- Pues, no os vais, madre Veturia, porque me aquexa algo el mal. 6875

VET.- Tú estás en la cama y a tu plazer. El señor Aminthas está aquí, con quien podrás hablar entretanto que yo vengo.

CLAU.- ¡O señor Aminthas! ¡Por la pasión de Dios! 6880
¿Y qué hazéis, dezí? ¿Y pensáis que estáis en vuestra casa, que assí os desnudáis tan de reposo?

AMIN.- "Todas eran en la conseja, y más la vieja"* (Ap.)

CLAU.- ¿Pues no respondéis, señor? Mirá lo que hazéis, que

aun por la vergüenza no's haviédes de echar, y a la fe, 6885
parabien no's falta*, sino que os quitéis la camisa.

AMIN.- Yo, señora, estoy en tal tiempo, que ni temo suceso
contrario, y menos cosa que pueda venir. Y como las par-
tes más nobles y de mayor dignidad están con vos, no es
mucho que lo que es menos se aventure. 6890

CLAU.- ¡Y tan poca vergüenza! ¿Y no miráis que entrará
Veturia, señor mío?

AMIN.- ¡Bueno estaría, si con temor que no entre Veturia
tengo de dexar de gozar de todo mi bien y de mi verda-
dera vida! 6895

CLAU.- Pues que esso sea, señor, y descanso; |demientras|*tan
fieras angustias a tu causa me aquexan, no me maltrates,
no quieras ser el verdugo de mi persona, pues tan obe-
diente está siguiendo lo que más te plaze disponer d'ella.

VET.- ¡A osadas, hermana Claudia, que tú te passes esos
enajos, aunque más delicada seas! Pero quiero ir a ver
en qué están Berintho y Cantaflua, que me parece qu'es-
tán razonando muy despacio.

CANT.- Bien sería, señor mío, que usasses de alguna mode-
ración, y bien abasta lo hecho, especialmente por este 6905
apósito donde estamos ser |coherentes|* a la iglesia sa-
grada, a la cual se deve grandíssima veneración y reveren-
cia. Y bien sabes qu'el Antíoco*, llamado el grande, rey
de los sirianos, cuán desventuradamente feneció a causa
del poco acatamiento que tovo en robar las riquezas del 6910
templo, por el cual exceso los sacerdotes le mataron des-
vergonçadamente. Y aquel gran Pompeyo*, porque profa-
nó el templo del hijo de Bersabé, considera el infortunio
con que feneció a manos de los satélites del ingrato

Tholomeo . Pues aquel su sucesor en el imperio de oriente, llamado Marco Crasso*, porque quiso con su demasiada cobdicia gozar de las riquezas del templo del gran dios, mira de la manera que feneció . Y también, señor, debes considerar que aun los gentiles que no tovieron noticia de la religión christiana honraron y temieron mucho de hazer ofensa a los templos de sus dioses, aunque paganos. Y assí escribe que los romanos embiando una copa de oro a la ínsula de Delphos al templo de Apolo, un cosario de la gente |liparitana|* la tomó; pero veniendo a noticia de su príncipe, ¡con cuánta honra , con cuánta magestad hizo tornar y llevar a los mismos suyos el don ofrecido al templo! Pues al tiempo que los de Africa robaron el templo en la ínsula de Malta, ¡con cuánto enojo, indigando de tal delito su rey, llamado |Masinisa|*, hizo restituir las reliquias de marfil, acatando que eran dedicadas en veneración de Dios!*. Pues si los gentiles, carecientes de la verdadera creencia y cumplida sabiduría, se moderaron según es dicho, ¡cuánto más los christianos lo deven hazer, cumplidos de verdadera ley y de dotrina perfecta, y tan instrutos en las cosas divinas del culto del verdadero Hijo de Dios!

6915

6920

6925

6930

6935

VET.- ¡Puesta está en santidades, veamos en lo que parará!

BER.- Dulce, señora mía, me ha sido tu razonamiento de

los antiguos y famosos hechos de la gentilidad. Pero yo

en el templo de Dios no hago exceso, ni hay necesidad

6940

de poner dubda, pues yo, si en algún /37 v/ tiempo con-

fessase haver violado cosa sagrada, mucho era digno de

culpa. Pues Dios no quiere que me acuse de lo que no

dilinquí, en lo demás, aunque algo se exceda, es dando obra a cosa lícita, y mi voluntad, que es la que Dios recibe, se ha de juzgar. 6945

VET.- De manera que a lo que siento sus hipocresías aprovecharon poco a Cantaflua, y ella quedava hartó burlada si hoviera hablado de verdad. Pero por mi fe, que se pone el sol, y que será bien que sepan la hora qu'es. 6950
Y pues yo veo que están reposados, quiero entrar allá como que voy a otra cosa.

CANT.- Amiga Veturia, paréceme que Berintho, mi señor, se quiere quedar acá esta noche. Bien será que hagas adereçar de cenar. 6955

VET.- Todo recabdo hay, señora, acá. Yo haré lo que mandas.

BER.- Amiga Veturia, dile a Aminthas que |haga|* a esos moços que se vayan después que sea anochecido, y solamente se quede él.

VET.- ¡Al descubierto me parece que quiere jugar esta gente*! Y también le sucede a Claudia como si estoviesse hecha de concierto con Berintho. Pero quiero ir, y haré que se levante Aminthas. ¿En qué estás, señora Claudia? 6960
¿Estás ya más sin pasión? ¡A, señor Aminthas, que no os podéis encubrir ni negar la verdad! ¡Con el hurto en las manos os he tomado! 6965

CLAU.- Madre Veturia, Aminthas es mi señor y mi marido, y está desposado comigo. Por eso, no te maravilles de lo que ves, que de mi persona |puede|* determinar a su voluntad como de su misma cosa. 6970

VET.- ¿Qué dezís, señor Aminthas, de lo que dize Claudia?

AMIN.- Que soy el más bienandante hombre del mundo y el

de más ventura, pues mi señora Claudia ha tenido por bien de me hazer tanta merced en desposarse comigo, mereciendo ella cient mil vezes más por muchas causas que costan notorias.

6975

CLAU.— Por mi vida, señor, que me enoje si más dizes, que no pienses que con esso me huelgo; pues yo soy la dichosa, la bienaventurada, y la que he ganado y alcançado mucha honra en que un cavallero como tú, de tan ilustre familia y tendado* de virtudes, toviesses voluntad de recibir por esposa una muger desacompañada de padres, y tan falta de todas las cosas convenientes a tal persona como la tuya.

6980

VET.— Mucho me he holgado, Claudia, de lo que has dicho, porque todo esse acatamiento y reverencia se deve a los maridos. Y dexado esto, digo, señor Aminthas, que estoy muy satisfecha y muy contenta comigo, en que tan cumplidamente havéis satisfecho en su honra a Claudia, y de tan generosa persona como la vuestra no se esperaba menos. También es menester que os levantéis y hagáis

6985

que essos criados de Berintho se vayan, porque él me parece que quiere cenar acá y quedarse la noche. Y habrá necesidad que vos, señora Claudia, me ayudéis en algo, siquiera porque os traigo otras nuevas conforme a vuestra voluntad, y son que manda Berintho que Aminthas solo se quede. En essotro ya no tenéis que imaginar, dexaldo a mi cargo; y quanto tiempo sea, |y|* Berintho esté casado, que no tardará muchos días, yo lo comunicaré con Cantaflua, y se dará orden como vuestro matrimonio se celebre sin que de lo passado se sepa cosa ni venga

6990

6995

7000

en noticia del vulgo.

CLAU.- ¡O madre, y cómo estoy en todo consolada! Y con
esso que me has dicho me descuido, remitiendo las cosas
de mi honra en tus manos.

7005

AMIN.- Bien está así, y sin dubda estoy descansado, pues
que mi señora Claudia se ha satisfecho. Y yo voy a despe-
dir aquellos moços, porque ya las tiñeblas están predo-
minando sobre la luz, y gozando de la |preminencia|* que
desde la creación les fue concedida por el maravilloso mi-
nistro de la natura.

7010

SIM.- ¡O señor Aminthas! Y es hora que abaxéis acá.

AMIN.- Berintho se queda acá esta noche, y manda que os
|vayáis|* todos. Despedí esos moços, y entretanto que se
haze hora de cenar hablaremos nosotros un poco.

7015

GAL.- Hermano Evaristo, paréceme que nuestro amo se que-
da acá esta noche. Haz a esos moços que lleven la mula,
y vete a dar razón a esos hombres de bien de lo que hoy
sucedió, porque es bien hazer cuenta d'ellos.

EVAR.- Pues yo me voy. Bien será que se haga de la manera
que dizes.

7020

SIM.- ¿Cómo te ha ido, por tu vida, señor Aminthas? Que
Galterio y yo no hemos passado tiempo en otra cosa, sal-
vo en comunicar tu gozo y en receber plazer de tu próspera
ventura.

7025

AMIN.- ¡Pues que si, hermanos, supiéssedes lo que hoy ha
passado!

GAL.- ¿Qué, por tu vida?

AMIN.- Que a la fe, cuando subí hallé a Claudia en la cama,
que dizié estar algo mal dispuesta, y yo sin más dezir

7030

me desnudo y me echo a su lado. Y aun aliende d'esto, hermanos, sed ciertos que me he desposado con ella.

GAL.- ¿Eso passa? Quanto que este día, bien puedes contallo con piedra blanca*, señor Aminthas. Y más has hecho que yo te enseñé.

7035

AMIN.- ¿Por qué dixiste, por vida de Galterio, eso, que lo podía contar con piedra blanca?

GAL.- Pues ¿cómo? ¿Eres poeta y no me entiendes? ¿No sabes que dize el Persio en una sátira: "O Macrino, este día cuéntalo con piedra blanca"*? Porque, como sabes, los gentiles el día que havían recebido buen día ponían en un saco que tenían una piedra blanca, y el día de fortuna contraria, en otro saco echavan una piedra negra, y por ahí tenían su cuenta. Si te parece que he concluido, dilo tú, Simaco.

7040

7045

SIM.- A la fe, bien y cierto me has satisfecho.

AMIN.- Ya me ha ocurrido* a la memoria lo que Galterio dize, pero ¿a quién se le havié de acordar? Por esto, está Berintho en su seso en dezir que no se halla sin Galterio. Por Nuestra Señora, tiene razón.

7050

GAL.- Pero dexado esto, por /38 r/ tu vida, Aminthas, ¿|quexóse|* la señora Claudia como la noche passada?

AMIN.- Pues ya tú lo sabes. O de verdad, o fingiendo una cosa por otra, jamás le faltan quexas, ni aquel su tan acostumbrado gruñir. Pero tiempo es, hermanos, que os |vayáis|*, porque querrá cenar Berintho, y a Dios quedéis encomendados.

7055

SIM.- Dios conserve todas las cosas en bien, y la Madre de Dios quede en tu guarda.

VET.- Señor Aminthas, entra allá, que ya me parece que en- 7060
comiençan a cenar.

AMIN.- ¿Y no me ha llamado Berintho?

VET.- Hast'ahora no.

CANT.- Pues, hermano Aminthas, ¿qué hora es, a vuestro 7065
parecer?

AMIN.- Ya el arrebatado Bóreas*, con el poco temor por el
ocaso de los |átomos|* del Basis* procedientes, y con las
fuerças nuevamente en él infusas a causa de la lumbre
del primero planeta estar predominante, anda despojando
los árboles de sus frondas y a los dulces campos de la 7070
apostura de sus hermosos cabellos.

CANT.- En verdad, señor, que me huelgo mucho con estas
astrologías de Aminthas, salvo que no las entiendo.
Y cierto, dizen que por el astrología se |aciertan|* muchas
de las cosas futuras. 7075

AMIN.- Assí afirman que Jónico*, cuarto hijo de Noé nasci-
do |después|* del universal diluvio, fue tan grande astrólogo
que pronosticó el aumento grande, y también la dimi-
nución de las cuatro monarchías y reinos principales; y
aún algunos afirman que él fue el que dió el consejo a, 7080
Nembrot* de la manera que podría reinar.

CANT.- Pues esso havéis dicho, por vuestra vida me digáis,
que nunca lo he podido acabar de saber, esso de Nem-
broth, y cómo edificó la torre.

AMIN.- Por mi consciencia, señora, no sé en ello más de lo 7085
que por ahí se dize, y saben todos que Nembrot hizo
la torre qu'el vulgo llama de Babilonia.

CANT.- Mucho quisiera, cierto, que en ésto me informárades.

BER.- Causado el diluvio por los pecados de las gentes, Noé solo con su mujer y tres hijos y nueras quedó en el archa. 7090

D'estos tres hijos de Noé decendieron setenta y dos generaciones. Y estando juntos tres príncipes, el uno llamado Nembroth, decendiente de Chan, y el otro llamado Suphena*, decendiente de Japhet, y el otro llamado Jec-tán, decendiente del linage de Sem, conspiraron contra su mismo Dios, diziendo: "hagamos torre que llegue hasta el cielo". Y así edificaron la torre, y estando alta, herida de los vientos fue derribada. Y conociendo Dios la malicia de las gentes, permitió por su pecado la confusión en las lenguas; y cuantas generaciones eran, tantas lenguas hablaban. Y en Heber y en su familia solamente quedó la propia lengua, porque aquél no intervino en el consejo. 7100

Y de ahí se dividieron las generaciones a poblar en diversas partes, y la torre se llamó "|Babel|*", que quiere dezir: "confusión", porque ahí nació la confusión de las lenguas. Pero Asur, hijo de Sem, no quiso intervenir en el consejo, y antes de la confusión de las lenguas se fue a Siria con su familia, y allí pobló. El edificio d'esta torre fue en oriente, y cerca del río |Eufrates|*, y allí fue el principio del reino de Nembroth. Después se fue huyendo a los persas, y dexó su reino a su hijo Belo, el cual reinó en obscuro a causa de la poca gente. Esto, señora, he dicho porque me pareció que Aminthas no satisfacía lo que desseavas saber. 7105

CANT.- En verdad, señor, aplazible me ha sido oírte, y que tenía voluntad de saber lo que tan planamente has esplanado. 7115

BER.- Alça, Veturia amiga, la mesa, que no es cosa justa que se esté impidiendo mi gozo passándose el tiempo sin comunicar de las excelencias de mi señora.

7120

VET.- Has oído, Claudia, las pláticas. ¿Parécete que Berintho tiene más ganas de estar solo que acompañado? Y pues así es, yo doy orden que se acuesten. Y entretanto, cena tú y Aminthas, que después de cenar, concertado que haya lo necessario, os iré a visitar.

7125

CANT.- Bien será, Veturia, que te vayas a poner recabdo en algunas cosas que serán necessarias, que ya aquí no eres más menester, y allá harás alguna falta.

VET.- Voyme, que parece que aquí poca gana tienen de mi compañía.

7130

CLAU.- ¿Parécete, madre, que nos dimos buena prisa a cenar?

VET.- Más os va en essotro, no cures. Y pues que ya estáis en esos términos, pienso que hago estorvo, y por esso me voy.

7135

AMIN.- Más, por mi vida, Veturia, que te assientes un poco y oigas lo que mi señora Claudia me estava diziendo.

VET.- Pues que assí quiés, aunque Claudia me parece que haze mal gesto, lo havré de hazer.

CLAU.- No, en buena fe, madre. Pero estávale diziendo a mi señor Aminthas cómo deque estava ausente d'él me enflaquecía mucho.

7140

VET.- Pues más dize, sino que tiene vergüença, señor Aminthas.

AMIN.- ¿Qué, por tu fe?

7145

VET.- Hanle dicho que eres poeta, y querrié le glosases un

mote que ella compuso que dize: "ser ausente me enflaquece".

AMIN.- Pues assí mandas, Veturia, a mí me plaze.

Glosa el mote de Claudia que dize: "Ser ausente me enflaquece". 7150

La gracia que en vos florece

sustenta a todo bivar;

ante quien cosa no empece,

y cierto desaparece 7155

toda mi cuita y morir.

Mas otra y gran novedad

los sentidos escurece,

muy notoriá en la verdad,

pues de vuestra gran beldad 7160

ser ausente me enflaquece.

/38 v/

VET.- ¡Qué te parece, Claudia, si sabe metrificar! Y pues
quedas con tanto gozo y con tanto descanso, yo me voy,
que más noche se ha hecho de lo que cuidamos.

CLAU.- Por mi amor, que descanses un rato y tomes algún 7165
reposo, que no nos corren moros , y un día viene tras
otro. Y mira que no hay dos horas de aquí al día y no
has pegado los ojos, y en mi consciencia que d'ello
tengo pena.

AMIN.- ¿Cómo tengo de dormir, que toda esta noche anda 7170
Veturia que parece |estantigua|*?

CLAU.- Dios sabe, pues, la pena que ella trae consigo, que

como es muger muy honrada . y tan antigua criada de la casa de Cantaflua, péssale en demasiadamente de todo acto contrario a la honestidad y de toda voluntad desordenada. Pero tanbién, deque más no puede, como persona discreta ha procurado de encubrir nuestras faltas, y de verdad le somos en mucha obligación. 7175

AMIN.- Por cierto, assí me ha parecido siempre muger amiga de toda bondad, y que hoy estoy bien satisfecho de su conversación. 7180

VET.- Ya me parece que amanece, quiero ir a ver en lo que está Berintho, si se levanta o qué ordena de hazer. ¡Toma, toma! Aún ahora de nuevo se está quexando Cantaflua, como si le pessasse con el juego, pero con todo es trabajo que no creo que en toda la noche han dormido. 7185

Pues si piensa hallar el suelo , será el trabajo del henchir la tina las hijas de Dánao*. Pero quiérome ir un poco a hablar con Aminthas, que él no tiene tan grave la conversación, si la dote de Claudia no se la buelve . Que assí acontece "cuando pobres humanos, cuando ricos sobervios"*. 7190

¡Señor Aminthas! ¿Dormís?

AMIN.- ¡O Veturia, señora! ¿Y tú eres?

VET.- ¡Por cierto, vosotros estáis buenos! ¿Y en esso os estáis? 7195

CLAU.- ¡O señor, por amor de Dios, y déxame ya, que es vergüença! Y mira cómo Veturia se fue huyendo deque vido tanta deshonestidad. Y aliende d'esso, ¿havéisos de matar?

AMIN.- Pues ya, señora mía, no recibáis pena. Y pues ya la cámara está llena de claridad, quiérome levantar por- 7200

que en llamando Berintho no me tenga por negligente,
pues la oportunidad del tiempo no requiere otra cosa.

CLAU.- ¡Jesús! ¿Y tan presto está en pie? ¿Y no pudiera
reposar un poco?

7205

AMIN.- Quiero ir a ver si se levanta Berintho. Hablando
están.

BER.- Si mandas, señora de mi vida, que me levante. tiem-
po conveniente es. Mira qué mandas.

CAN.- Pues que assí es, señor mío, hoy me quiero ir a mi
casa, y los días que de las novenas me quedan por cum-
plir, otro tiempo más oportuno me concederá la Virgen
sin manzilla, porque según lo que ha pasado, necesidad
habrá de suplir algunas cosas. Y mis hermanas están allá
desacompañadas , de manera que se llega una necesidad
sobre otra. En lo demás, no sé qué me daría por oírle a
Aminthas otras astrologías como las de anoche.

7210

7215

BER.- Eso presto se cumplirá si no hay otro desseo. ¡Vetu-
ria!. LLama acá Aminthas.

VET.- ¡Señor Aminthas! Berintho os llama.

7220

CANT.- ¿Es muy tarde, hermano Aminthas?

AMIN.- Ya el cuarto planeta está tendiendo los rayos sobre
los altos cumbres donde los hijos del padre de la se-
gunda edad recibieron la bendición, después de haver sa-
crificado los animales en honra del gran Dios*.

7225

|CANT|*.- Eso dizes, Aminthas, por los hijos de Noé que, sa-
lidos del arca en las cumbres de Armenia, sacrificaron y
dieron gracias a Dios, por donde merecieron la bendición
del verdadero criador.

AMIN.- Pues que, señora, estás al cabo, yo voy a ver si son

7230

venidos los moços.

CLAU.- ¡Ce, Aminthas, ce! Por mi vida, que entres acá.

AMIN.- ¿Y todo esto es, señora?

VET.- Assí es bien, Aminthas, que la obra de mañana aprovecha.

7235

CLAU.- Dixe a essas mugeres que me sentía mal dispuesta, y truxéronme esta gallina asada, y quiero que coma Aminthas siquiera dos bocados.

VET.- Bien hazes, Claudia, que como dizen: "Quien su carro unta, a sus bueyes ayuda"*.

7240

CLAU.- Todas las cosas, madre, echas siempre a la peor parte.

AMIN.- Pues que esto es hecho, bien será ver si son venidos los moços con la mula.

VET.- Media hora ha que están ahí, y Galterio todavía contando cuentos.

7245

AMIN.- Siempre lo haze assí, que este es su oficio, y, la verdad, él no tiene otra grangería salvo regozijarnos a todos y, por mi fe, que no valdriémos nada sin él.

VET.- ¡Señor Aminthas! ¡Presto, presto! Que ya se ha despedido Berintho de Cantaflua y abaxa la escalera.

7250

AMIN.- ¡Sancta María! ¿Y tan presto? ¿Pues qué mandas, señora Claudia?

CLAU.- Que el Señor que guió en Belén a los tres reyes del oriente te guíe.

BER.- Llegá acá essa mula, Evaristo.

7255

GAL.- ¡Alegre!* te veo, señor Aminthas. Bien parece que está la tuya sobre el hito*.

AMIN.- Y tú, Simaco, ¿qué me dizes?

SIM.- Que no se dirá por tí: "adonde hay gran entendimiento hay poca ventura"*.

7260

AMIN.- ¿De qué manera?

SIM.- Tú, de claro entendimiento y bien sutil para dícerner
assazmente, como dizen, "lo negro de lo blanco"; tú, de
tu natural inclinado a todo género de virtud; tú, dulce
de conversación con los que razones; tú, familiar a los 7265
amigos, que es virtud de que especialmente la natura te
acompañó; tú, dotado de toda hermosura de miembros; y
después, para echar el sello a tus cosas echóte la ventura
en suerte que toviesses por muger a Claudia, que haver de
especificar su perfección sería un cuento sin número y un 7270
infinito proceso. Si otra cosa aliende d'esto sintiera, en
verdad que por ninguna pasión lo dexara de dezir.

GAL.- Bueno andas, Simaco; después el otro día |mofavas|*
de mí.

AMIN.- Dios cumpla lo que falta, que, como dizen: "El sabe 7275
en cuál casa hay más /39 r/ moneda"*. Pero si quíes mirar,
Berintho procura de rendirte las gracias por los mismos
consonantes, pero el tiempo es largo.

BER.- Llama, Aminthas, a Menedemo y a todos esos cria-
dos de casa que suban arriba, porque les quiero hablar. 7280

CANT.- A mi señor Berintho le dize, Veturia, que hoy me
iría a mi casa. Será bien que lo proveas; y tráigame la
mula, y algunos de los escuderos vengana ir conmigo.

CLAU.- Por mi consciencia |que es|* así lo mejor del mundo.

VET.- Pues yo, señora, lo proveeré todo, acabado que hayas 7285
de oír misa. Que sin dubda es buena determinación, pues
que todas las cosas suceden prósperas y en todos los casos
se muestran favorables.

Qena xiiiij, en que se introduzen Berintho, Menedemo,

Simaco, Aminthas, Galterio, Franquilla, Sergia

7290

BER.- ¡O sagrada, o divina magestad! ¿Y quién hay |a la
sazón|* en el mundo que más bienaventurado biva que yo?
Por cierto, no ninguno. ¡O cómo mis pensamientos halla-
ron vado en el hondo piélago por do navegavan! ¡O
cómo mis angustias mortales hallaron puerto en el tiem- 7295
po de la mayor necessidad! ¡Y cómo la nave donde mi
entendimiento peregrinava en el tiempo de la tempestuo-
sa tormenta gozó de la segura bonança! ¡O cómo el ca-
mino, más áspero que por el que caminó el fuerte Hércu-
les, por do mis tristezas caminavan con poco vagar, alla- 7300
nó sus malezas y hondos varrancos! ¡O cómo del más triste
hombre del mundo soy tornado el más alegre! ¡O cómo
de captivo y ageno de libertad soy tornado libre y franco
contra toda especie de servidumbre! ¡O cómo del más
penado y enfermo soy tornado el más sin pasión y el más 7305
desacompañado de dolor que hombre que biva! De ma-
nera que los infortunios casos se han tornado en prós-
peros y fortunados acaecimientos; y la cruel y áspera
fortuna, que así me abaxó en la profundidad de su rue-
da, está tan a mi favor, y ha usado de tanta piedad 7310
comigo, que girándola al contrario me ha sublimado en
lo más alto de toda cumbre. Y pues ningún temor se
me presenta de contraria çoçobra, justa cosa es, her-
manos míos, que mi tan alta ventura, mi gozo sin com-
paración, de que el espíritu está muy trimphando, se 7315
manifieste a estotros sentidos exteriores, comunicando

con ellos su tan entera felicidad, pues les han sido compañeros en la pasada y desastrada suerte. Y también, por algunas* señales es justa cosa que las gentes del pueblo se certifiquen de mi tan cumplido bien.

7320

SIM.- ¡Donosa está Cantaflua! ¿Y no oís lo que dize, que la quiere publicar? Hazeldes plazer, verés.

MEN.-Cierto, no me parece bien lo que apunta.

GAL.- ¿No véis que dize que será bien publicar lo pasado?

¡Aun no lo dize en latín!

7325

MEN.- Antes que passe adelante le quiero hablar.

AMIN.- Necessidad hay de ille a la mano, que la fortuna contraria haze el corazón áspero para çufrir cualquier adversidad, y esta es una de sus principales virtudes. Pero

la prosperidad causa una impaciencia desenfrenada, y un movimiento acompañado de poco sosiego, y una voluntariosa gana cargada de mil pensamientos sin rienda. E con toda acucia se trabaja a divulgar en público por exteriores actos aquella gloria fingida de que a su parecer su entendimiento está assaz cargado. Assí que, Menedemo, prosigue, que necesidad hay, y aun tanta, que no fue mayor la del gran rey, hijo de Philipo, en el tiempo que, desdorada la gentileza con que a todos los reyes havia sobrepujado, le dizién que de un gran rey era tornado governador de Darío*.

7330

7335

7340

MEN.- Con mucha elegancia y sutil astucia me has avisado,

Aminthas. Pero está atento, qu'él piensa que no hay más mundo de gozar de Cantaflua. Pues lo que en estas tales bodas se gana, se suele pagar con las setenas*, como

el que hurta; y aun yo te digo que al/39 v/gunas veces

7345

no cuesta tan caro "haver comido la vaca del rey", que suelen dezir, si te acuerdas, "que a cabo de cien años se paga"*. Y aun estas entradas a hurtadillas algunas vezes son peores que la entrada de los de Athenas en el crético laberintho*; y aun algunas vezes piensan hazer leña en el monte ageno y la hazen ^{en} el mismo suyo; y aun le hazen del cielo cebolla*, haziéndoles creer que truena sin ñublados; y aun les venden el gato por liebre*, y el vinagre por vino, y la hiel por miel, y el azeite por fino bálsamo, y la redoma caxcada por sana, y del sayal les hazen creer qu'es grana de Florencia*, enluziéndoles las razas* con alguna cara forjada de falso metal, y así les hazen comer la mançana podrida por sana. Y con aquellas risas, y con "¡Ay, señor, no venga [alguien]!", se pasan aquellas cosquillas, fingiendo algunos gritillos, y "a río buelto", como dizen, "ganancia de pescadores"*. Assí que, rezia cosa es conferir con ellas, que por esso dixo ell otro: "De la mala te guarda, y de la buena no fíes nada"*. 7350 7355 7360

GAL.— Dormido se ha Berintho sobre la mesa, como havéis visto. Entretanto que recuerda, te encargo mucho, Menedemo, me digas lo que sientes en essa materia, porque por experiencia y por vista de ojos mucho sé yo de la conseja. 7365

MEN.— ¿Qué quíes que diga, que es hablar en esto pensar buscar vado en medio del golfo? Pero en suma te digo que todas en común son renzillosas, mal contentadizas, desavridas, enojosas, porfiadas, vindicativas, no domadas a la razón. Siempre nadan agua arriba y caminan por las 7370

sierras, y siempre andan al |revés|*, y amigas de novedades 7375
y de contradiezir en todo, nunca alegres sino cuando las
|rascan|* y cuando se habla en su pleito; amigas de con-
tiendas, y aun algunas veces las rebuelven; cobdiciosas,
golosas, livianas, de poco secreto aun para encubrir sus
mismas maldades; presuntuosas, de poco sosiego, crueles, 7380
sobervias, airadas, perezosas, desseosas de lo ageno, ami-
gas de lo suyo. Y aun alguna vez, la verdad hablando,
como dizen: "guardan la ceniza y derraman la harina"*.
Pues pensar hartallas, y contigo hablo, Aminthas, de aque-
lla su negra vianda, obra serié tan vana como querer ir 7385
|a|* Rodas sin passar agua. ¡Y qué honestas se hazen!
¡Y qué fingir otra cosa aliende de lo que dessean! ¡Y qué
devotas, al parecer, y qué visitadoras de los monesterios!
Y aun muchas vezes, "debaxo de la buena razón... , etc."*
Y qué autoridad representan, y qué huecas van y con 7390
cuánto reposo, y qué vagarosas* por fingir gravedad! Y
como dizen: "so el sayal hay ál"*. ¡Y qué misericordiosas
se hazen, aunque no para perdonar sus injurias! ¡Y con
cuánto reposo hablan deque ellas entienden que es menes-
ter qu'el pece |pique|* en el anzuelo! ¡Y qué agudas para 7395
el mal, y qué cautelosas! ¡Y qué cavilaciones buscan
para hazer lo que quieren! ¡Y qué prestas, y qué solí-
citas, y qué osadas, y qué atrevidas y qué desenbueeltas!
¡Y cómo nunca duermen! Y todo para que aquel su
desenfrenado apetito se cumpla, y su voluntad malvada 7400
venga en essecución. ¡Y de qué mentiras están acompa-
ñadas a la continua, y qué lisonjas venden donde a ellas
les parece que son menester! ¡Y qué esponja tienen para

enpapar a los |boçalejos|*! ¡Y qué chismosas, y qué
parleras, y qué desvergonçadas, assí que todo el campo 7405
es suyo! ¡Qué pedigüeñas, qué importunas, qué mal
acondicionadas, qué tristes se hazen muchas vezes! ¡De
cuán poca memoria están acompañadas, y de cuántas
simulaciones y dissimulaciones usan! En fin, son como
las lobas en el escoger; y assí dizié Salomón*, que así 7410
como no hay aspereza sobre la cabeça de la sierpe, assí
no hay saña ni ira que iguale a la de la muger, y que
mejor era bivar con los leones y con los dragones que
no con la muger airada. Y dixo asímismo, que por la
primera muger vino el pecado, y que por ella morimos 7415
todos*. Y aun dixo que mejor era la iniquidad del hom-
bre que la bondad de la muger, y dixo: "Si la muger
toviesse poderío sobre el varón haría cualquier mal"*.
Y el philósopho dixo: "Tres cosas echan al hombre de
fuera de su casa: el humo, y la casa mal cubierta, y la 7420
mala muger"*. Y dixo Salomón, que de cien hombres había
hallado uno bueno, y que de mil mugeres no había ha-
llado ninguna"*.
7425

GAL..- Todavía habrá algunas que carescan del general vitu-
perio, y no podrá ser menos. Y como has dicho lo malo,
sería bien que dixesses lo bueno, siquiera por te descul-
par en algo; que sabes qué cosa es venir en lengua
d'ellas, como quien da una blanca al pregonero.

MEN..- Lo dicho, dicho. "De la mejor reniego"*. Esto sé, esto
digo, esto he aprendido tratando con ellas, otra cosa en 7430
contrario, en mi consciencia no la siento.

GAL..- Pues que estás en tus treze. no quiero ser porfiado,

especialmente que Aminthas me haze señas que calle,
que recuerda Berintho y aun ya habla. Oigamos lo que
dize, que para essotro, "más hay días que longanizas"*; 7435
y aun como dizen: "para cada puerco hay su San Martín"*;
y aun, siempre sobra uno.

BER.- ¿En qué estáis? Algo he dormido, tornar quiero a mi
primero y principal intento. Pero ¿qué estás, Menede-
mo, murmurando? ¿Qué dizes? Dilo, dilo, que Dios te 7440
prospera, que no passaré adelante hasta ser informado de
los temores que se te representan de la sentencia de mi
sermón.

MEN.- "La verdad hablando", que como dizen, "es hija de
Dios"*, lo que apuntas algo me suena mal en los oídos, 7445
porque a lo que siento redunda todo el fundamento en
que estás harto en obprobio de la honra de Cantaflua.
Y aun la tuya no se queda en la po/40 r/sada, pues de
lo secreto hazerse público no es de cuerdos. Y aun alien-
de d'esto, los inconvenientes que podrían resultar de lo 7450
oculto haziendo notorio, los ciegos lo verán. Assí que,
señor, modera tu gozo, que no menos loado es |Mario|*,
cónsul romano, por haverse moderado en el triumpho*y
assí templarse en el gozo, que |Coriolano|* y Temístocles
el ateniense, capitán de los persas, en haverse templado 7455
en destruir ambos sus propias patrias, aunque en diver-
sos tiempos .

BER.- Bien veo dónde van essas viras, y no me maravillo
que estéis algo achorados, pues las palabras que oístes
dieron causa a que esso se os concibiese a vosotros en el 7460
pensamiento. Pero no es lo que siento, ni lo que quiero

que se haga tan perjudicial, ni tan escandaloso como cuidáis, porque caso sería de menos valer tener pensamiento de publicar lo passado. Pero lo que quiero es, Menedemo, que des a esos pajes y a esos moços d'espuelas las libreas 7465 de carmesí pelo que les estavan hechas para el recibimiento del César*, y mi mala disposición lo estorvó. Y ansí mismo será bien que algunos continos de casa justen la primera fiesta que venga, y dalles han cavallos de la cavalleriza, y tú les darás de la cámara algunas pieças de 7470 seda a cada uno de la color que querrá. Y pónganse luego carteles por los cantones, y a los que vieres que firman por haver de justar, a cada uno embiarás un cavallo adereçado a la guisa y dos pieças de seda. Y también ahí en nuestra plaça se corran seis toros, y d'eso tome el 7475 cargo Galterio, si no recibe d'ello trabajo.

GAL.- ¿Trabajo, señor? ¡Essas son mis missas*! Y desde luego haz cuenta que están encerrados los más bravos toros que están en toda la ribera de Xarama.

BER.- Así conviene. Pero ansí mismo será cosa conveniente 7480 que a Franquilla, a quien somos en tanta obligación, le embíes tres pieças de seda y algunas cosas de oro, de manera que se cumpla con ella y no quede en cosa querrellosa, pues ya sabéis lo que se le deve. Y también le embía seis marcos de plata labrada de la vaxilla do- 7485 rada. Y a todos esos hombres de pie les darás capas de contray y sayos de damasco. Y a Claudia embía una pieça de tela de oro, y dos pieças de carmesí pelo y la cadena de oro esmaltada de rubís. Y a Veturia ansí mismo le enbía algunas joyas de manera que no quede que- 7490

xosa. Y esto se cumpla luego.

MEN.- Antes que comas se hará, señor, de la manera que mandas.

Y luego voy a lo prover todo.

GAL.- Pues yo ansímismo voy a poner recabdo en lo que me 7495
está encomendado, y en hazer desde luego prover en que
se hagan las barreras, siquiera porque no digan: "a di-
neros pagados, braços quebrados"*.

BER.- ¿Qué dizes, Simaco, así Dios te cumpla tus desseos?
¿Parécete que estoy en lo cierto en contemplar* con 7500
todos, y en cumplir con cada uno según que merece, con-
formándome con el tiempo y con la calidad de las personas,
y con el merecimiento de mi señora, por cuya causa se
haze como primera y principal, de donde mi tan demasia-
do gozo depende? Dilo, dilo, que mucho desseo saber 7505
lo que sientes.

SIM.- ¿Qué quiés que diga, sino que no es fiesta donde no
comen bien? Y "donde no hay dávidas no se quebrantan
las peñas"*, porque cada uno no tiene ojo sino a lo que le
han de dar, y en ver bullir dinero todos se alegran. Y 7510
aun, si miras, aquel gran vandálico duque*, aliende de
ser en extremo animoso y tan experto en el hábito mili-
tar, gran acrecentamiento le es a su famosa fama cuán
largo era en el repartir sus haveres. En tanto que el cob-
dicioso vulgo, de lo que más se acuerda es de la moneda 7515
que recibía. Y aún te certifico que ninguno es magná-
nimo, ni se puede contar por tal, si en el gasto usa de
moderación.

AMIN.- Pues buena cosa es la templança.

SIM.- Ya lo sé. Pero |es buena|* y loable entre mercaderes 7520

y ciudadanos y cavalleros pobres, pero en el género de los grandes señores muy reprobada es la templança. porque todos la tienen por avaricia. Pues estar tenido por cobdicioso, gran mengua es, porque raíz es de todos los males, y del gran señor avaro todos huyen y profaçon y burlan, y nunca se hartan de mofar, diziendo que tanto goza de sus rentas su vezino como él. Y mucho lo re-
prueba Demócrito philósopho en el libro llamado De liberalitate*, donde dize que la templança es remedio
contra la necessidad . Y aun si miras, Aminthas, por los caminos y ventas y mesones, y en las plaças y ayuntamientos de gentes, nunca se entiende salvo en loar al magnífico y franco, y en dezir mil obprobios contra los avaros. Pues ¡cómo es bonica cosa venir en lengua de las gentes!
Más les valdrié, te asseguro, estar de quartanas*. Y con tal fama allá se aborujen*, pero a Marco Craso* y a |Mida|* sus grandes riquezas y demasiados thesoros ni les acarrearon provecho ni fama. Pues ya que en este mundo no valen por ellas, ¿es verdad que les aprovechan algo para en el venidero? Eso es, que aun si miras, por la misma boca del Salvador está dicho que los que tuvieren dineros, con gran dificultad irán al paraíso*. Esto he dicho, señor, por te satisfacer; ahora podrás dezir si estoy en lo cierto o si me engaño en algo.

AMIN.- Maravillosamente has hablado. Y a mi cámara me voy; si me llamaren, allá me hallarás.

BER.- Escudriñado has andado toda la moral philosophía, y, aunque en suma, has recitado todo lo que se contiene en la |philosófica|* dotrina; y en fin, te digo que más has dicho que has sabido. Pero por hondo piélago nave-

gamos; ce /40 v/sa, cesa, que"más vale callar que mal hablar"*. Y mira quién viene, que pienso qu'el lobo es en la conseja.

SIM.- Franquilla es, y bien callando se viene.

FRAN.- Pues ¿qué quiés, Simaco? ¿Que venga dando bozes? 7555

Sé que no soy pregonero.

BER.- ¡O mi amiga! ¡O mi hermana Franquilla! ¿Y qué te has hecho? ¿Cómo no has venido a gozar de mi gloria, y haver por vista de ojos las maravillas invisibles y las excelencias de que los sentidos corporales han estado gozando? Y la especulación, un |solo momento|* a otras cosas no se divierte, porque le parece incurrir en torpe caso y feo hecho contra aquella de más merecimiento, de más bondad, de más hermosura, de más beldad que todas las que en el mundo biven. Y di, di, Franquilla, lo que sientes, que parece que estás sonriéndote y burlando de lo que digo. 7560 7565

FRAN.- Lo que digo es, que pues estamos de espacio y tú ya tan aliviado de los trabajos passados, que quiero jugar contigo "al dezir las verdades", como hazen las comadres detrás del fuego". 5770

BER.- ¿Que no te parece, Franquilla, que tengo razón en estar alegre por haver cumplido lo que con tanto ahinco he desseado, y con la más acabada donzella y con la de más perfección de cuantas biven? Con la cual la natura repartió assazmente, dotándola de tanta gracia y beldad, que el resplandor de su fulgente rostro escurece a toda la gracia y hermosura que entre las otras está repartida. 7575

FRAN.- Lo que digo es que "ruin sea quien por ruin se tie-

ne"*. En lo demás, allí lo tiene donde las otras, pues "de 7580
noche a oscuras no hay muger fea, ni de la cinta abaxo
muger vieja"*. Esto siento, esto me parece; pero, como
dizen: "no hay amor feo"*, y aun "ojos hay que de lagaña
se pagan"*.

BER.- Bien me has adobado, Franquilla. Mas mucho te ten- 7585
go de çufrir; por tanto, a esso no te replico. Mas ¿qué
te parece que cuán rica es de possessions Cantaflua, y
de joyas y moneda amonedada, que es otra parte para
añadir algo en mi próspera ventura?

FRAN.- "Rico es quien está bien con Dios"*, y el enemigo malo 7590
es el pobre. "Y aquel es pobre el que por pobre se tiene"*,
"y rico el que se contenta con lo poco"*. Y aun aliende
d'esto, "lo bien ganado se pierde y lo mal, ello y su due-
ño"*. Y "de las riquezas mal ganadas, no gozará el herede-
ro tercero"*, se dize adonde ya sabes; y "siempre es 7595
más el ruido que las nuezes"*; y "muchas vezes donde
piensas que hay tozinos, no hay estacas"*. Y más quisie-
ra dezir, sino por no enojarte.

BER.- Reapuntada*, y aun tras picadura vienes, Franquilla.
"No sé qué hierva te has pisado esta mañana"*. ¿Pero no 7600
te parece que la antigüedad y nobleza del linage de Can-
taflua abasta para repeler essos obstáculos que contra
los bienes de la fortuna antepones?

FRAN.- "¡El rey mi gallo!"*. "Dios sólo es el bueno", está
dicho por su misma boca. Y "todos somos hijos de Adán 7605
y Eva"*, todos somos formados de la damacénica masa*.
Uno es el padre de las cosas, uno es el que todo lo ad-
ministra. Y El dio al sol los rayos, y los cuernos a la
luna, y hizo la natura. Y si miramos los principios y a

nuestro hazedor, ninguno es de mal linage salvo el que
por los vicios dexa y se aparta de su propio nascimiento .
Así que muchos hablan de nobleza, y no saben dónde
mora, ni aún menos en qué consiste. Y aun "oyen cantar
gallo, y no saben dónde"*. 7610

BER.- ¡O cómo huelgo en oírte, hermana Franquilla, y que
tanto se te entiende de las cosas de la nobleza! 7615

FRAN.- Y aun a buena fe, que de la nobleza, que en la ver-
dad es vana, aun se piensan muchos estar muy fornidos,
y que a dos |açadonadas|* les hallassen el agua, y aun
no tan clara como la de la fuente de aguas blancas. 7620

MEN.- Secutiva estás, señora Franquilla. Pero pues tan reso-
luta vienes en esta materia, holgaría de disputalla con-
tigo, aunque mal proveído, solamente con lo que de pre-
sente me ocurre a la memoria.

FRAN.- Pues que assí quiés, ¿qué te parece a ti en qué con-
siste la nobleza, o qué's la definición d'ella? Porque me-
diante la difinición venimos en conocimiento del ser de
la cosa, y la difinición es principio de toda demostración,
y el conoscimiento de las cosas no lo tenemos salvo me-
diante la difinición, como ya dixe. Por tanto, replica lo
que te parecerá. 7625 7630

MEN.- Los dichos de los philótophos andas escudriñando;
temor me recrece de verte tan adornada de toda verdad.
Pero no entiendo en un pelo retroceder de lo ya comen-
çado, y assí digo, por venir en algo de lo que desseas,
que nobleza es una excelencia fixa en nosotros desde la
nuestra primer origen; y assí, la nobleza del hombre
principalmente se ha de mirar y considerar de aquella 7635

parte por la cual es hombre: conviene a saber, de parte del ánima.

7640

FRAN.- Muy alto buelas, Menedemo. Abáxate, abáxate, y gozaremos de tu sermón, que no quiero hablar de tan alta nobleza. Y te doy mil ventajas, porque hablar contigo en tan sutil materia sería caminar por el monte de Toroços*, y no sería buen llevar de agua al molino.

7645

D'estotra nobleza, d'esta otra nobleza vana me di, que de la verdadera dexa essas disputas para cuando con tu amo te halles a solas.

MEN.- Pues que assí quiés, no quiero en cosa contradézir tu ruego. Nobleza es una alabanza y loor que nos dezien- de de la bondad de nuestros padres y agüelos . Y de aquí dezía el beato Hierónimo: "No veo otra cosa en la nobleza que dessear, salvo que los nobles con una necesidad están apremiados para no haverse de apartar de la bondad de los mayores"*.

7650

7655

FRAN.- Y si se apartan, ¿qué me dizes? ¿Perderán la nobleza?

MEN.- |A devengar|* de buena ceguedad me alumbras.

Como los unos la ganan, la pierden los otros. Si no, pre/41 r/gunta a los israelitas si hovo entr'ellos nobles y más que nobles, y aun ilustres y sobreilustres. Pero si de todo en todo lo perdieron, ya lo ves.

7660

FRAN.- Passa adelante, passa adelante por amor de Dios, que no quiero pendencias con essas gentes, ni con esos quiero dar ni tomar, como ellos hazían el sábado . Pero prosigue, y dime de dónde hovo el primer |original|* principio la nobleza, y si desenredas bien esta red, aun que-

7665

darás por buen caçador.

MEN.— Pues que tan de raíz quiés estas cosas, y assí quiés

sacar la grama de cuajo , atiende un poco, que no quiero 7670

envanecer tu mando. En la segunda edad, como el linage

humano estoviesse multiplicado y las gentes algo pron-

tas al mal, convino prohibir los insultos, castigando los

malos. Pues como no hoviesse juez, encomençaron a es-

coger y a hazer diferencia de unos hombres a otros y 7675

de unas personas a otras. Y davan mando a uno sobre

todos los otros, por más sabio o por más virtuoso o por

más justo, para que aquel pudiesse punir los delictos, y

de aquí se encomençaron a llamar nobles los hombres

a quien tal cargo [les]* era cometido, y ansimismo los que 7680

d'ellos decendían, y llamávanles nobles como más nota-

bles y señalados en virtud que los otros; y aunque, si te

piensas, d'estos después se llamaron y vinieron los re-

yes. Y después d'esto se introduxeron algunas otras no-

blezas por alguna singular fortaleza, y otras por dineros, 7685

y otras por tiranías. Y assí ha ido rodando el mundo:

unos principiando nobleza, otros perdiendo la que otros

havían ganado, otros recobrando la que estava perdida.

Y en verdad, si discurriesses por las historias te espan-

tarías de la manera que las monarchías y imperios y 7690

reinos se han hecho y se han acrecentado y menguado.

Y ha havido tantas mudanças que todo buen coronista te

dirá que no hay hombre que no descienda de reyes y

grandes señores, si encomienças a subir por la línea de

cada uno. Y aun diga Berintho, que se le están saltando 7695

las lágrimas, de la manera que sus antecessores poblaron

la ciudad de Thebas, y en cuánta gloria, y en cuánta prosperidad, y en cuán sublimado estado se vieron. Pero el discurso del tiempo, que a nadie perdona, y como las cosas grandes no puedan estar mucho tiempo en un ser, 7700
¡con cuántos incendios, con cuántas devastaciones la destruyeron por suelo! Léí al Estacio*, y verás si tiene Berintho razón de estimarse en mucho. Pero no por esso dexa de ser peregrino en las agenas naciones.

FRAN.- ¡Jesús, Jesús! Atónita me tienes de verdad, y que 7705
por esas honduras me entras.

MEN.- ¿Pues qué te piensas? ¿Que tengo de hazer mención de las noblezas ganadas de anteyer: el uno por escudero, el otro que la compró con dineros, el otro que le favoreció el señor a quien servía, el otro que se hizo 7710
dotor, el otro que con cautelas y testigos falsos se hizo noble? Y la virtud, buxalda. ¡A la he, a la he! ¿Nobles, nobles? "Ninguno vale más de lo que tiene"*. Y esto veo que se usa, y esta es la mercadería que más se trata y más se vende. 7715

FRAN.- Verdad es. Pero, "quien peces quiere, mojarse tiene"*, que como sabes, "no se toman las truchas con haldas enxutas"*. Y en fin, que apuntas que hoy llaman noble al que no pecha*.

MEN.- A la fe, noble hallo qu'es el que haze o la que haze 7720
las obras, pues se señalan en virtud de los otros sus vecinos. Que el no pechar, ya te digo cuán livianamente se alcança.

FRAN.- Y en las mugeres me parece que apuntas que también consista nobleza. 7725

MEN.- ¿Pues quién se la quita?

FRAN.- ¿Quién? Que veo que en cuanto a las honras y dinidades, no se haze consideración salvo del padre. Y aun, si miras, la muger del noble goza de todas las essencias y privilegios del marido, sin que se considere quién es ella. Y aun muerto el marido, les veo que gozan de la misma manera entretanto qu'están bibdas.

7730

MEN.- Ya yo te digo que cosa diferente es la nobleza mediante la cual tenemos alabanza, a la nobleza mediante la cual no contribuimos en los pechos reales. ¿Pero párecete que escurece poco la fama del hombre la torpeza de la madre? Cállome, que no quiero perjudicar a nadie. ¿Y aún párecete que la honra del marido procede de la muger? Burlando es. En tanto que, seyendo Séneca preguntado del amigo que con quién se casaría, respondió, considerando esto que digo: "Casarte has con muger que su madre y agüela hayan sido castas".

7735

7740

FRAN.- Bien. Pero "el cavallo haze a la yegua".

MEN.- No sé, en buena fe, y aun la yegua al cavallo muchas vezes. Y quiéslo ver, llégate al andaluz a compralle el potro, que lo primero que te encomençará a contar para te aduzir a lo que quiere será la bondad y ligereza de la madre, y el talle y color que tenía.

7745

FRAN.- No te |puedo|* hazer perder el rastro. En todo me desatinas, y aun pienso que si más te importuno me dirás algo que no quiera oír. Por tanto, me callo y no quiero porfiar.

7750

MEN.- No pienses en esto, Franquilla. Pero cierto, los hijos mucho se loan de la bondad de la madre, aunque en la

verdad la del padre es la principal. Y aun, si miras, en 7755
la Orden de Rodas tanto caso se haze de la nobleza de
la madre como la del padre.

GAL.- No puedo entender a este diablo. Hoy, si miras,
¡cómo las tratava!, y ahora no se harta de hablar en su
favor. 7760

SIM.- El se entiende, déxalo estar.

BER.- Altamente has razonado, Menedemo, y a diestro y
sinistro has cortado, procediendo sin amor ni temor.
Pero aun se te quedaron en el tintero las noblezas que
provienen de las dos milicias: militar y literaria, intro- 7765
duzidas por los emperadores y juris/41 v/consultos en
favor de la cosa pública.

MEN.- No sé nada. En esto me atajo: "a cada parte hay
cient leguas de mal camino"*; "adónde irá el buey que
no are?"*. ¿Y qué quiés que te diga, sino que dizen los 7770
mismos Derechos que no se goza de la inmunidad de la
milicia militar salvo estando ocupados en servicio de la
patria? Cállome, cállome, que tendré muchos émulos.
No quiero tratar de vidas ajenas ni investigar las cesá-
reas doctrinas. Si bien o mal hazen, "con su pan se lo 7775
coman"*, que de lo tal ni quiero ser el juez ni el testigo.

GAL.- Espantado me tiene Menedemo, y nunca creo que ha de
acabar, y yo hago mal page en el estar en pie. Quié-
rome ir a ver qué haze Aminthas.

SIM.- Esperar quiero, por ver en lo que pararán los trajes*. 7780

BER.- ¿De manera que dizes, Menedemo, que de los cava-
llos ni de la disciplina militar no quiés hablar cosa,
como si fuese poco lo que has dicho?

MEN.- Poco o mucho, lo dicho no se puede tornar ya atrás.

Pero cierto, me quedan bien en cargo.

7785

GAL.- ¿Qué hazes, Aminthas, qué hazes? Que estás dur-

miendo sin perro* y tienes las espías de las puertas adentro y no lo sientes.

AMIN.- Mía fe, hermano, dexéme a Berintho hablando en lo

escusado como suele y víneme a reposar. Mas, ¿qué es

7790

eso que apuntavas? ¿Ha venido alguna mercadería de

nuevo a la feria, o fruta nueva en casa del padre, o qué

regozijo es este que traes?

GAL.- ¡Y cómo venido, si pensases! Que Franquilla y mi

sobrina Sergia están en casa, y Franquilla berelingando

7795

como suele, diziendo pajas*. Essas vëndense a muger, mara-

vedís diez exhibírseos han por ellas*, y de aquí sus

ciertas filaterías, matizadas con aquellos sus tan poli-

dos retóricos colores.

AMIN.- "A cabo de rato, Andújar"*. ¿Y piensa "qu'es cada día

7800

Pazcua"*, o que "en los nidos de antaño hay páxaros hoga-

ños"*. Pues a otro mercado vaya, do mejor se venda su hi-

laza*, que aquí a lo otro le sabrá el adobado.

GAL.- Mal la tratas, pues no está en tiempo de"bolver" como

dizen, "los gañivetes"*. Por esso, no pienses en esso, que

7805

"donde una puerta se cierra otra se abre"*.

AMIN.- En essas cuentas yo no rezo, ni menos las assiento

en mis libros. Pero dime, ¿hate conocido Sergia?

GAL.- ¡No, sino búrlate con el medio real! ¿Y piensas bi-

vir de bóbilis bóbilis, o como suelen dezir "de mogo-

7810

llón"*. Y creo que en tu seso pensavas comer sin es-

cotar, y pasar por el puerto sin pagar el portadgo, y

navegar sin pagar flete. Pues ándate haziendo la cuenta sin la huésped*, y "hallarte has, como suelen dezir, un trapo sin dineros*."

7815

AMIN.- Por los santos evangelios, no sé qué me diga, sino que eres repertorio de remoquetes* y trasechos*.

GAL.- Déxate d'essas francias*, y mira si quiés que entre.

AMIN.- ¿Cómo? ¿Que me conoció?

GAL.- Pues ¿qué te pensavas? ¿Que hurtava bogas*?

7820

Tan bien te conoce como los dedos de su mano. Y también, ¿para qué quiés que se |encubra|*? ¿Es moneda falsa? ¿Hay sino prometelle treinta doblas para su casamiento, y ahí están los bienes de Claudia? Y "si de mal cabo vino la |oveja|*, por el mismo irá la pelleja"*.

Y "a buen entendedor pocas palabras"*.

7825

AMIN.- Bien dizes. Ande la mano, que "ni al gastador* que gastar, ni al endurador que endurar"*.

GAL.- Y aun, como dizen: "del pan de mi compadre, buen |çatico|* a mi ahijado"*. Y yo salgo a traella, y dale, si te parece, un lavadientes*.

7830

AMIN.- Por mi fe, que eras bueno para echacuervo*, que presto convertirás al pueblo.

GAL.- Mi sobrina Sergia te entra a ver, señor Aminthas. Por esso, no sea la burla del otro día, y yo me salgo.

7835

AMIN.- ¡O hermana Sergia! ¿Que aun has tenido cuidado de visitarme? Dios te consuele y te vea. Pues ya Galterio te habrá dicho la voluntad que tengo de te ayudar para tu casamiento, y el cuidado que siempre tendré de mirar lo que te cumpla; por tanto, de ninguna cosa tienes de qué recibir pena.

7840

SERG.- Dios, señor mío, te lo agradezca, y en todo te haga bienaventurado. Pero yo consolada estoy en saber quién eres, y de cuán antiguo y noble linage, y qué acompañado de parientes y qué dotado de todo género de virtud, y de cuán gentil conversación con tus familiares. Assí que yo no pienso sino que si se me quebró el pie será por bien, y Dios sabe en fin, cuál es lo mejor. 7845

GAL.- Donosa moça es esta, por la passión de Dios, y está leyendo en escuelas . Y no es esto sino que "en casa del melcochero todos hazen melcocha, y en casa del albo- guero todos |son|* albogueros". 7850

AMIN.- Bien me satisfaze de cuán cuerdamente has hablado, y de cómo estás tan en lo cierto. Y huelgo porque eres persona discreta. 7855

SERG.- Pues mire, señor, que me echa toda de fuera. No me trate d'essa manera, porque aun en los actos feos es buena y loada la honestidad.

GAL.- ¡Otra buelta con el diablo, como el que andava en el aceña*! 7860

AMIN.- Pues ya, Sergia hermana, no os enojéis, que para comer el palmito neccessidad hay de quitalle la ropa de encima*.

GAL.- Estáste, Aminthas, muy despacio y muy estendiéndote, "como el ruin en casa del suegro*", ¿y no miras que Franquilla es salida del aposento de Berintho y viene endereçada acá, aunque está hablando con Menedemo y Simaco en los corredores? 7865

AMIN.- Pues que assí es, Sergia se salga, porque viéndola aquí no se le engendre alguna sospecha. 7870

GAL.- ¡Buena sospecha sobre cuerpo hechor*!

AMIN.- Pues, Sergia, id con la bendición de Dios, y cuando os halléis desocupada os podéis venir hazia acá.

SERG.- Yo lo llevo en cuidado, y como, señor, mandas se hará.

7875

GAL.- Por mi fe, qu'es moça de buena criança, y bien cuerda y de harto buen gesto. Con tales tropeçones, a osadas, que no te lledes /42 r/ las uñas del pie.

FRAN.- Creo que vengo a tiempo desseado, si el afición no me engaña. ¿Pero qué regalos son estos, Aminthas? ¿Tan tarde y estarte en la cama? Fuera andas de la costumbre primera. Y en esto Galterio me ayudará, si no se buelve de tu vando, usando de la itálica costumbre "biva lo venchitore".

7880

AMIN.- Gran merced es esta, señora Franquila. No sé cuándo lo podré servir.

7885

GAL.- En cada parte, señora, si miras, hay harto trabajo y las gentes son tales que doquiera está bien raigada esa malvada costumbre. Y todos querían comer los rávanos con los dientes agenos, y sacar la culebra del horado con la mano del vezino, y por esso dezían los otros que sabían bien todos esos mineros*: "En el tiempo de la prosperidad muchos amigos contarás, pero si el tiempo se tornare ñublado, solo te hallarás"*. Y si miras, en todos estados de gentes verás que así se guarda comúnmente, y por tal regla todos se siguen. Y si lees en las vidas de los Pontífices, ¡cuántos hallarás maltratados, faltándoles sus mismos familiares en el tiempo de la necesidad! Y si has leído de muchos emperadores privados en vida de la potestad imperial, y muchos reyes y

7890

7895

7900

otros señores, perdidos sus reinos, no creas que la causa es otra salvo los amigos hazellos contradición cuando los veen en necessidad. Esto passa, discurriendo hasta el moço del escudero y monazillo de la iglesia, criado del sacristán; y el que haze otra cosa es que está fornido de 7905 virtud. Y esto, ¿en qué piensas que consiste, salvo en que la caridad y amor del próximo está resfriado? Y así, todos no siguen* a otro, ni le agradan ni sirven, ni le procuran de contentar. Y como esto sea el principal fundamento, y tras lo que andan, y no contentándose con 7910 la ganancia honesta, cuando veen camino por donde a su parecer se les tuerce lo que llevan en pensamientos, los que arrojan la primera piedra, y los que primero dizen "Vaya, vaya", o "Ravia, ravia", son los criados, descubriendo en aquel tiempo la voluntad que siempre 7915 tovieron, qu'es la que tengo dicho.

FRAN.- Por Dios, que has hablado grandes maravillas. Pero de tí quiero saber si harías lo mismo si en esos términos vieses a tu amo.

GAL.- Peor es hurgalle. Sálgome, porque queréis hablar 7920 en secreto. Bien veo que |le pesa a|* Aminthas con mi tardança.

AMIN.- Señora, buena venida ha sido esta. ¿Hay algō que hazer? ¿Qué pláticas han sido estas tan largas?

FRAN.- Vine a dar las gracias de la merced recibida. Y por 7925 oír a Menedemo m'he estado dos horas saltando de unas materias en otras. Y también Berintho ha dicho cosas profundas, como nosotros le sacávamos a barrera*.

GAL.- ¡Ce, ce!

FRAN.- ¿Qué dizes? ¿Hablas acá?

7930

GAL.- Veturia entra alegre, según que en el gesto lo mues-

tra, y arriba sube. Voy a ver lo que quiere, que cierto no es sin gran misterio, y tan cargada viene de buenas nuevas como la aveja viene a la colmena en el tiempo de mucha flor.

7935

FRAN.- Anda, por tu vida, que no me entiendo de ir hasta

saber cosa de tanta novedad. ¿Venir Veturia en medio del día a casa de Bérintho? cosa que jamás se pensó. Y bien puedes hazer una raya en la pared, o en el agua porque mejor señale.

7940

GAL.- Anda, no cures, qu'el tiempo haze y deshaze las cosas.*

Gena xv, en que se introduzen Menedemo, y Berintho, y
Veturia, y Galterio, y Franquilla, y Aminthas, y Simaco,
y Evaristo.

7945

MEN.- ¡Señor, señor! Veturia entra en casa muy gozosa, y aun no con mucho vagar, y muy acompañada de las criadas de casa de Cantaflua. Buenas nuevas trae, que así lo representa en el gesto, que de otra manera yo fiador que no viñera.

7950

BER.- Por el maravilloso fabricante de las cosas criadas, te juro que estoy turbado con tan inopinada venida, porque ¿|qué|* caso tan imprevisto /42 v/ puede haver sucedido para que una dueña de tanta autoridad como Veturia hoviesse de venir a me hablar públicamente? No lo tengo por buena señal; cargado estoy de mil agüeros. Pero poco vivirá quien no supiesse la causa de la nueva embaxada. ¡Anda, anda!, y sube con ella, que digna es de toda honra.

7955

VET.- ¡O Menedemo, y cómo nunca pareces! Las mañas tienes del rey, que donde no estás no te hallan. Pero dime, ¿qué haze Berintho, o cómo le va, o qué tal se siente? ¿Está ya algo más sossegado? Gran desseo tendría de hablalle.

7960

MEN.- Pues entra, señora, que mejor relación te dará él d'eso que preguntas, salvo si no es él como el otro ciego, que le preguntavan si veía y respondió: "El curujano me dize que ya veo".

7965

VET.- Essas son tus |frechas|*, y las viras de tu aljava, pero en conclusión me has satisfecho.

7970

BER.- ¡O amiga Veturia, y qué próspero me hallo con tu venida!, y con esso haze el día tan claro. Pero dime, dime, que mucho descansaré en sabello, ¿qué haze mi señora? ¿Qué nuevas hay, o a qué te embía? Que bien veo que no es sin causa muy necessaria, aunque me asegura el reposo que veo en tu habla, y el espacio y mucho vagar en tu persona, y el alegría que representas en el gesto.

7975

VET.- Todos circunferencias y rodeos desechados, te hago, señor mío, cierto que Floribundo y Archano, tíos de Cantaflua y los más cercanos que ves que tiene, a ló que parece como vieron tanta mudança en los criados de tu casa, en los ver vestidos de tan ricas libreas, y en ver que tus continos quieren justar, temiéndose de lo que podría ser, viñeron poco ha a hablar a Cantaflua, algo sentidos de la burla. Pero como ella al presente se halle favorecida, y esté determinada de lo que ha de hazer, no les habló como las otras vezes. Antes se quexó mucho d'ellos, y les dixo, a osadas, bien el sueño y la soltura*, y aun que no se le pararon pajuelas en la boca. Y ellos, deque de aquella manera la vieron, como sean personas cuerdas, [devieron]* caer en la cuenta, y çufrieron como junques*, y bien conocieron el yerro passado. Y Claudia, deque vido la plática, a osadas que no se quedó en la posada; y aún yo hablé también algunas cosillas. Pero a todo hizieron orejas de mercader*, y en conclusión quedaron buenos amigos, y el diablo se fue para ruín. Y concertaron entre ellos que sería bien que pussiesen algunos cavalleros de la ciudad, amigos suyos, para que te hablen

7980

7985

7990

7995

y el casamiento se concertase, y con esta determinación
se partieron de Cantaflua muy conformes y muy conten-
tos. Y porque será bien que en todo estés avisado, por-
que como dicen: "Hombre apercibido...., etc."*, me embía
mi señora a tí para que sepas la moneda que corre y de
quién te has de guardar. Y sin dubda son tan buenas las
nuevas, al parecer de nosotras, que caso más fortunado ni
más favorable no nos podía al presente ocurrir. Y como
Cantaflua esté tan contenta que aún no piensa que te
tiene, te suplica estés, señor, en los negocios tan constan-
te y con tanta firmeza como hasta aquí. Esta es mi em-
baxada, a esto fue mi venida. Si en algo he errado me
perdona, porque dicen qu'el mensajero ni ha de ser pe-
rezoso ni mintroso.

BER.- ¡O qué nuevas de tan demasiada ventura! ¡O qué
prosperidad de tan soberano favor! ¡O próspero y nun-
ca pensado acaecimiento! ¿Y qu'es possible que mi ven-
tura tanto me favorezca? Escrúpulo tengo con tanta bo-
nança, porque como suelen dezir: "Tanto bien no es
bien"*. En lo demás que, Veturia, dizes, antes los dos
polos se mudarán de su costumbre, y antes la octava es-
phera dexará caer las estrellas fixas, que yo en un minuto
haga mudança de lo prometido. Y antes el planeta Mer-
curio dexará de ser convertible*, que en mí haya un
punto de inconstancia. Y antes el huerto de los deleites*
dexará de estar supósito* al sino de Aries y Libra y se
apartará de la vezindad de la tórrida zona, y la cara de
Apolo antes dexará de pasar el centro d'él dobladas ve-
zes en el año, que a mí me passe por pensamiento de

enojar a mi señora. Y antes la natura del cielo dexará de estar templada con aguas, y antes los elementos inferiores se encenderán con la confragación del superior fuego, que yo dexe de servir a Cantaflua. ¡Burla, burla otras burlas, amiga Veturia, y juega otros juegos! Y en burlas ni beras no me hables en esso, que de sólo oírte estoy temblando como azogado.

8030

8035

VET.- El que verdaderamente ama, como, señor, mejor sabes, siempre está cargado de mil pensamientos, de mil inconvenientes, de mil sobresaltos, de mil alteraciones, de mil sospechas; y siempre juzga las cosas a la peor parte; y lo negro le parece blanco, y por el contrario lo blanco le semeja qu'es negro; y del día haze noche y de las noches días; y assí se sigue a la continua tras la voluntad desenfrenada. Y más pudiera dezir, sino que no oso, pero lo dicho abasta para que apartes los escrúpulos que formas con bien delicado sentimiento. Y aún más, que el género femíneo está y es más aparejado para los inconvenientes que suelen resultar de los hechos, y más temido con harta parte qu'el viril sexu. De manera que assaz escusada está Cantaflua. Y si te he enojado, perdona, señor mío, que al menos la intinción no erró. En lo demás, Claudia te besa las manos, y yo no me salgo del juego, por las mercedes recebidas y por otras que esperamos. Y con tanto me |voy|*, que tarde es, y pues en la noche serás, nuestro huésped, allá reñirás lo que queda.

8040

8045

8050

BER.- Muy dulce me ha sido oírte, Veturia, y si el tiempo lugar nos concediera, todavía te importunara reposaras un po/43 r/co. Pero pues has concluido, la madre |de|* Dios

8055

te acompañe, que no quiero de ti ser increpado por im-
portuno, ni menos que por enojoso me reputes. En esotro
que dizes, para todo habrá lugar, que por esso hizo Dios
un día tras otro.

8060

VET.- Pues la Madre de Consolación te guarde, que assaz voy
consolada.

BER.- ¿Qué te parece, Simaco?; y tú, Menedemo, ¿qué
dizes de cuán bien razonada es Veturia?

8065

MEN.- Es vieja, y el tiempo haze a los hombres maestros y
esperimentados.

BER.- Pues haz adereçar la cena temprano, porque esta no-
che tengo de ir en casa de mi señora. Y abaxaos todos
con Veturia.

8070

FRAN.- ¿Cómo vienes, Galterio, cómo vienes? Que parece
que vas a pujar las rentas*.

GAL.- Basta, que hay buenas nuevas. Y dad el casamiento
por público, porque Floribundo y Archano, tíos de Can-
taflua, han hablado con ella en todo sosiego y concordia.
Y estas son las nuevas que Veturia truxo.

8075

FRAN.- ¡O cómo soy alegre! ¡O cómo soy acompañada de
gozo y todo plazer! Desde aquí me voy a ver a Cantaflua,
y a recebir parte de su descanso.

GAL.- Pues por essotra puerta, porque ya viene Veturia, te
puedes colar. Y cierto, es hoy día de entero gozo, y aun
ya, si miras, los ministriles altos están sonando a la puer-
ta. Bien dizen que "plazer, y dolor, y amores, y dineros,
y diablos, mal se pueden encubrir"*.

8080

FRAN.- Pues, señor Aminthas, lo dicho dicho, y mañana en
la noche os espero a ti y a Galterio.

8085

AMIN.- La paz del Hijo de Dios te acompañe.

GAL.- ¡Que aún quiere que corra el juego y que passe la

burla adelante! Creo que ha de ser como "el gaitero de la guardia, que le rogaron tres días que tañese, y seis que dexasse de tañer*". Assí son todos estos diablós, pegajosos como levadura y más pedigüeñas que frailes observantes*.

8090

AMIN.- Oye, que no sé quién suena.

GAL.- Por Nuestra Señora del Antigua, Veturia es, y como

8095

lobo viene paso a passo.

VET.- ¿Qué hazes, señor Aminthas? Pienso que andas alcan-

gado de sueño, y con esso estás haziendo del día nóche.

AMIN.- ¡O madre Veturia, y cuánto regozijo has puesto en

la casa con tu venida! Por esso dizen: "Dios te dé buen

8100

comprador y mejor entrevenidor"*. ¿Quién como tú ho-

viera sabido governar estos negocios con tanta destreza,

con tanta vigilancia, con tan poca pereza, con tanta des-

emboltura, con tanta discreción, con tanto gofrimiento,

acompañado de todo género de prudencia?

8105

VET.- Bien me enludas, Aminthas, y "sobre buen servicio mal

gualardón"*. Dios emiende lo que falta y cumpla las men-

guas, que, mi fe, la verdadera sabiduría es buscar el ca-

mino de la gloria y de la vida que siempre ha de durar,

que estotras cosas transitorias son, y livianas en el peso

8110

y vanas en el meollo. Assí que, al que tú vieres encami-

nado en obras y pensamientos en las cosas del futuro

siglo, llámale sabio, pues tiende los ojos adonde está el

verdadero bien, al verdadero centro, el verdadero norte

de todas las cosas criadas. Que estotra vía rozío es de 8115

la mañana, y flores frescas y a la tarde secas y marchitas.

Y como un soplo se consume nuestro bivar, y el camino

largo, y las provisiones que echamos en el fardel* pocas.

Y assí, va todo hazia |abajo|*, y en nada imitamos al ver-

dadero maestro; antes burlamos de los que le siguen. 8120

¡O qué perdidos somos! ¡O qué engañados andamos!

¡O miserables y de poco saber! ¡O ciegos de entendi-

miento! ¡O pobres de todo juizio! ¡O faltos del ver-

dadero bien! ¡O agenos de toda virtud! ¡O desacompa-

ñados de la verdadera bondad! ¡Y en qué andamos, 8125

en qué andamos! Cállome, cállome. Y mira qu'es tarde

y me estarán esperando. Di si mandas algo.

AMIN.- Pues que tan breve es tu partida, madre, darás esta

carta a mi señora Claudia. Y a la memoria no te quiero

encomendar nada. 8130

VET.- Si mandas, leeré lo que |en ella|* va, que abierta está

y no deve ser carta.

AMIN.- Antes recebiré merced.

VET.-

Canción de Aminthas para Claudia.

Abrasáis, dama muy bella,

8135

al alma qu'está en prisión

con tal fuego y tal centella,

que de solo el calor d'ella

ya se enciende el corazón.

Y assí, creciendo su arder 8140
quema que punto no olvida,
mas todo su contender
es abrasar y encender
las entrañas y la vida.

Assí que, muy clara estrella, 8145
es de tanta perfección,
la lumbre que está con ella,
que de solo el calor d'ella
ya se enciende el corazón.

Y de forma se matiza 8150
dentro en el mismo sentido,
que sin que nadie le atiza
me convierte ya en ceniza:
¿quién jamás tal cosa vido?

Mas no que forme querella, 8155
ni cresca más mi pasión,
aunque abrasa tanto en vella:
que de solo el calor d'ella
ya se enciende el corazón.

/43 v/

Metháphora de Aminthas para Claudia, en que 8160

la loa mucho:

Caminando el pensamiento
con triste, grave desmayo,
vido dama muy hermosa,
y más linda que la rosa 8165

ni que flor del mes de mayo.

Era de grande medida,

muy estraña en gran manera:

pues su gesto y su cordura,

ni tan bella criatura

8170

nunca en el mundo se viera.

En su forma muy honesta

era, y en todo gentil;

con una invención sutil

adornada, y muy apuesta.

8175

La vergüenza y la bondad

en ella se encierra y cabe.

Era de muy tierna edad,

mas su gracia y su beldad

no hay lengua que bien la alabe.

8180

Viendo tan rico thesoro,

muy gran gloria recibí.

Assentada en muy gran coro,

relumbrando más qu'el oro,

ni qu'el sol, ni qu'el rubí,

8185

de toda gracia perfeta

era, y de dulce razón,

de gentil conversación,

¡O qué linda! ¡Qué discreta!

En esto inclinó el sentido

8190

por ver la perla preciosa,

mas luego me vi vencido,

y en el amor encendido,

de aquella tan fresca rosa.

Y ageno bien me sentí

8195

de un mal dañoso sin calma,

en vella cuando la vi;

mas también, yo recibí

gran delectación al alma.

En esto, cuido espirar,

8200

y las carnes tal sintieron;

y los ojos que la vieron

cuidavan desesperar.

Y con mal que tanto dura,

dixe de damas más altas:

8205

"Sin dubda, en vuestra figura

se esmeró bien la natura

por hazeros tan sin falta".

Y ceciendo el tal dolor,

no cessava de quexarme,

8210

diziendo con gran clamor:

"Perdóname, Dios de amor,

tú no quieras acabarme".

Y también dixe a la hora,

con bozes muy estrañas:

8215

"¿Por qué no miráis, señora,

que mi vida, que os adora,

se abrasa con las entrañas?"

Ella me replica luego

con gracia gentil y honesta,

8220

y dixo con gran sosiego:

"Essa llama y esse fuego

es cosa muy deshonesta.

Assí que tu gran porfía
procura daño y deshonrra.

8225

Y aunque mil. vezes al día
más penase el alma mía,
tengo de mirar mi honra ".

Luego le dixe de presto:

"Y con tanto, assí me vin,
dama de muy lindo gesto.

8230

El mi amor es muy honesto,
y se inclina a buena fin:
por tanto,cese y no insista

mi lengua que ya importuna.

8235

Pero sin otra conquista,
relumbráis vos a mi vista

más qu'el sol, ni que la luna".

FIN

AMIN.- Pues, madre Veturia, ¿qué te parece? ¿Sabría ya comer el pan con corteza?*

8240

VET.- Así me parece que serías buen moço para madre ciega*, y el dinero en la poyateja . Pero hablando de verdad, eres gran poeta, y la canción es muy alta y en el romance usaste de sutil invención. Huélgome por el placer que havrá Claudia, porqu'es amiga de ver trobadas cosas nuevas. Mas dime: ¿quién suena en la recámara, que me paresce que hazen bullicio?

8245

AMIN.- Algunos d'esos criados de casa entravan por verme, y como te vieron aquí, entráronse allá dentro. Y como todos estén tan alterados con el plazer no acostumbra-

8250

do no pueden callar, y aun también con lo que les han
dado tienen el corazón caliente. Y /44 r/ como en estos
negocios muchas veces la sangre hierva sin |fuego|*, no
pueden usar de moderación ni templar su gozo con al-
guna parte de las çoçobras passadas.

8255

VET.- Por mi fe, que recibiesse descanso en que los llama-
sses, porque de todos juntos me querría mucho despe-
dir. Y aun desseo hablar con Menedemo algo y oílle, que
a muchas en la ciudad le he oído loar de persona sabia.

8260

AMIN.- Pues que essa voluntad tienes, madre, mucha razón
es que se cumpla, y aun a harto más se estienden mis
pensamientos para en las cosas de tu servicio. ¡Menede-
mo, Menedemo! ¿Por qué no entras tú y la compañía?
Anda, anda, que no pienses que estorvas en cosa.

8265

MEN.- "Al consejo nadie se ha de llegar sin ser llamado"*,
nos enseña el Cathón. Pues también, si te acuerdas de la
doctrina del Salvador, en los combites siempre te has
de assentar en parte donde antes te rueguen que passes
adelante, que no en lugar adó te digan que te apartes
un poco*.

8270

VET.- Grandes doctrinas fueron las de Christo. Y si las
gentes mirásemos, muy clara y llana está la carrera de la
gloria, aunqu'es bien estrecha, y más y más con nuestro
miserable bivar. Y no sé cómo nos andamos en este valle
de lágrimas.

8275

MEN.- ¿Cómo? Por la culpa de los primeros padres, y como
todos pecassen en Adán estamos sujetos al pecado y
assí nos conviene hazer agra penitencia, y rescebir gran-
des trabajos y muchas tribulaciones para purgarnos y assí

8280

estar capaces de gloria. Que aun, si miras, Dios no perdonó a su mismo y único Hijo.

AMIN.- Mucho querría, Menedemo, que acerca d'esso dicesse alguna cosa, porque aliende de yo recibir muy señalada gracia, Veturia holgara mucho.

8285

GAL.- A osadas que pocos cuocos* havéis menester, ni aun hay necesidad de açomallo mucho para en essas cosas.

MEN.- Cosa bien agena de mi facultad es, si miras, Aminthas, el andar rebolviendo las sagradas páginas, ni inquirir theológicas materias. Pero algo diré por servir a Veturia, llanamente, como quien habla entre compadres.

8290

VET.- ¡O cómo descansaré, Menedemo! Y aun no pienses que es poco mérito recitar la palabra de Dios.

MEN.- El principio de Dios, por ser tan alto, tan grande, tan maravilloso, tan infinito, y de tan inmensa excelencia no se puede comprehender. Por tanto, es mejor y más seguro, dexadas las cosas insensibles y vanas, tender los ojos a donde está la silla, la habitación, la perpetua lumbré del verdadero Dios, el cual es principio y fin y centro de toda natura, y de toda cosa que tenga ser. Y abasta al

8295

8300

hombre para perfecta pendencia* saber y entender que hay Dios, hazedor de todo, por quien y por cuyo mando todas las cosas se rigen y gobiernan; y saber que a uno solo y trino en personas ha de recibir por Dios, padre común del linage humano, fabricante de todas las cosas muy maravillosas. Y assí afirma el divino histórico* en el Génesi, principio de la ley mosaica, que Dios, hazedor de todas las cosas, hizo primero el cielo, y púsolo en lo alto para que fuese morada del mismo Dios, luego fundó

8305

la tierra y sometióla al cielo, lo cual todo formó de aquello 8310
que no era, y sin materia prejacente ni preparada, assí
que de no nada crió todas las cosas. Y esto se ha de tener
por cierto, pues el hazedor era tan prudentíssimo para
pensar, tan solertíssimo para hazer, pues la fuente del
pleno y consumado bien era en él. Esto hecho, las prime- 8315
ras criaturas que crió fueron los ángeles, y de aquello que
no era. "La tierra estava |inane|*", como lo dize el beato
Hierónimo en su traducción, o como dizen los setenta y
dos intérpretes*. "Estava y era incompuesta y invisí-
ble". Y assí, procediendo por su fábrica, según Moisés 8320
nos la enseña, dividiéndola en seis días de obra, la pos-
trera criatura que crió fue el hombre, en el campo da-
maceno cerca de Hierusalén, y de la misma tierra, y
luego lo puso en el paraíso terrenal. Y allí embió sueño
en Adán, y sacóle una de sus costillas, y d'ella formó a 8325
Eva, nuestra primera madre. Y el paraíso terrenal está en
el principio del oriente y cerca de la zona quemada, y
está en lugar tan alto que dizen que las aguas del general
diluvio no llegaron a él. Y allí mandó a nuestro padre
que comiesse de todos los árboles, y assí le dio el precepto 8330
afirmativo; pero para provar la obediencia del hombre;
mandóles que del árbol de la sciencia del bien y del
mal no comiessen, dándoles el precepto prohibitivo, el
cual no guardaron; y assí, pecaron por la gula en el pe-
cado de la inobediencia. Y luego, despojados de la gracia 8335
en que eran criados, el chirubín con un cuchillito de
fuego los echó del paraíso, y Dios maldixo a la sierpe y a
nuestros padres, y ansimismo a la tierra, Y assí desnudos

se vinieron al valle de Hebrón, y allí bivían de las hiervas
y frutas [campesinas]* . Pero gravísima penitencia hizo Adán, 8340
de manera que si con el pecado nos echó de la gloria, con
la penitencia nos enseñó el camino de la vida eterna.
Y assí discurrieron las gentes hata el diluvio general que
vino por los yerros y pecados de la criatura de ánima ra-
zional. Solamente quedó Noé, con su muger y tres hijos 8345
y tres nueras, en el cual se encomençó la segunda edad.
Y es de /44 v/ saber que al tiempo que Adán durmió, le
fue en el sueño revelado el Advenimiento, pero no supo
la causa de la venida de Christo en el mundo hasta que
pecó, que luego le fue manifiesto que había de venir a 8350
remediar su pecado. Y esta fue la creencia y fe de las
gentes de la ley de natura, porque Adán lo dixo a sus
hijos y assí fue de generación en generación. Y en esta ley
ni había confissión verbal ni penitencia injungida* por
sacerdote, salvo que las gentes que bivían muy bien y que 8355
havían de ser justos se havían de arrepentir solamente en
su corazón del pecado cometido. Y assí fue la segunda edad
hasta Abrahán, en el cual tiempo ya estava de todo
en todo muy olvidada la creencia del Advenimiento.
Y Dios lo reveló a Abrahán, y assí osó publicar que havié 8360
Dios, y en él se començó la tercera edad y también la
historia de los patriarchas y prophetas que honraron al
verdadero Dios. Y assí, muerto Abrahán, Issach, su hijo,
también fue mucho amigo de Dios y patriarcha, y después
Jacob, de donde decendieron los doze tribus. Y assí dis- 8365
currieron los tiempos hasta el divino Moisés, que vido a
Dios haz a haz, que de ninguno otro se escribe en este

siglo salvo d'él y de San Pablo. Seyendo Moisés muy amigo de Dios le dio la ley de escriptura escrita en dos tablas de piedra, y de ahí adelante los justos y amigos de Dios 8370
bivían en la ley mosaica, y en ella no hovo confessión verbal, salvo arrepentimiento del pecado y demostración en sacrificar. Y assí passaron las gentes hasta David, donde se encomiença la quarta edad, y David fue rey, y del tribu de Judá, y primero havia sido Saúl, del tribu de 8375
|Abenjamín|*, pero después qu'el reino entró en David, siempre los reyes |israelitas|* fueron del tribu de Judá, que fue el más noble. Y d'este tribu, y d'esta generación real y tan santa nació la Virgen Santa María, en la cual vino el Espiritu Santo seyendo ella donzella de |catorze|* años. 8380
Y el mensajero que a ella vino por mandamiento del Padre fue el ángel |Gabriel|*, y oída la suprema embaxada, de solo el consentimiento fue en el mismo instanti preñada, quedándose virgen como antes era, y parió al Hijo de Dios. Y assí, lo que d'ella nació fue Dios y hombre, y pobremente lo parió, quedando todavía virgen. 8385
Pero grandes maravillas hovo en la misma hora en el mundo, y aunque le parió en el filo de la medianoche, todo el mundo esclareció, dándose a entender qu'el Señor de la natura era nascido. Y assí, el mismo Dios después de humano se crió entre nosotros con muy grandes trabajos, recibiendo persecuciones. Pero muy apartado de la conversación de las gentes estuvo hasta los veinte y nueve años, cumpliendo y guardando la ley de Moisés; y después, abiertamente se quiso demostrar al mundo, predicando y llamándose Hijo de Dios y tomando apóstoles, 8390 8395

testigos y pregoneros de su verdad. Y naciendo, y bivien-
do, y muriendo, y resuscitando, y subiendo a los cielos
grandes milagros hizo, y cumplió todo lo que estava es-
cripto d'él por los prophetas, y en la cena instituyó el 8400
Sacramento, y assí, consumió y acabó todas las cosas
de la ley de Escripura. Y aquella ley quedando por vieja
y del todo cumplida, uñióla con esta otra ley nueva y de
gracia. Y ansí, en su nascimiento se encomençó esta sexta
edad en que estamos, y durará hasta la venida del Anti- 8405
christo, y de ahí hasta el Juizio Final.

GAL.- ¿Que todavía ha de venir el Antichristo?

MEN.- Mas, pón en ello dubda. El vendrá en los postreros
días, y ha de ser nascido, a lo que algunos dizen, del tribu
de Dan, y unos quieren que será engendrado de mal es- 8410
píritu y de muger. Pero no para que se sepa de cierto,
abaste que será nascido de un dañado y nefandíssimo
ayuntamiento. Por permissão de Dios tendrá poder para
hazer quantas maravillas querrá; llamarse ha muchos nom-
bres, especialmente se llamará hijo de la perdición; pon- 8415
drá el mundo en la mayor confusión que nunca estuvo
desde su creación; no havrá misericordia de nadie; esta-
rá entre nosotros sin se mostrar hasta que haya casi trein-
ta años, y después encomençará |manso|*. Mas luego hará
las mismas obras que diablo; de voluntad y por fuerza 8420
todo el mundo le será subjecto; seguille han muchos, es-
pecialmente todos los israelitas, porque les hará creer
qu'es él el Mexías, que ellos de bovos y ciegos de la ver-
dad, aún están esperando. Y él se circuncidará en Hieru-
salén, y redificará el Templo. Y Elías y Enoch vendrán 8425

del paraíso terrenal, y perseguille han mucho y hazelle han callar y estar turbado; degollallos ha en la plaça de Hierusalén, y allí les dexará estar tres días; y oyendo una boz del cielo, se levantarán y se irán a la gloria.

Pero después que haya reinado tres años y medio, irá al Monte Olivete y dirá que quiere subir al cielo; y allí abaxará fuego del cielo y lo quemará. Y otros dizen que Sanct Miguel abaxará y le matará.

8430

GAL.- A mi parecer bien escussada sería |su venida|*, pues a lo que paresce no ha de ser para provecho de nadie.

8435

MEN.- Antes es muy necessaria su venida, para corona de los buenos y justos y para más condenación de los malos.

GAL.- Y después d'él muerto, ¿qué dizen que será?

MEN.- Que luego los del pueblo de Israel, conocido su yerro

se conver/45 r/tirán, y todos dizen que presto será el

8440

Juizio Final. Pero el día, ninguno lo sabe, salvo que to-

dos afirman que será muy presto. Y quinze señales pone

San Hierónimo que vendrán primero, y todos assimismo

concluyen que ha de haver tiempo para que se conviertan

los que hovieren seguido al Antichristo. Y así, vendrá el

8445

Hijo de Dios con gran magestad, y en el valle de Josaphat

todo hombre será juzgado, y a los buenos se les dará gloria

perpetua en remuneración de sus buenas obras, y los ma-

los serán condenados a pena eterna y sin fin. Pero no

sé, no sé qué me diga de la vida que todos hazemos.

8450

¡O quién se pudiesse templar* de las lágrimas viendo

al judaico pueblo, por quien Dios hizo tantas y tan gran-

des maravillas, cómo le negaron y con cautelas y falsos

testigos le hizieron padecer muerte de cruz! Y aun, no

contentos |siguen|* y porfían en su pertinacia; y si nues- 8455
tros monarchas Fernando y Elisabet, tan cristianísimos, no
les hablaran a la mano*, pienso que ya publicaran con boz
de trompeta su yerro. ¡O gente mísera, o ciega! ¡O cómo
dizen que creen en Moisés, sin entender palabra

de lo qu'el varón santo escribió, ni menos de lo que pro- 8460
phetaron los varones sanctos del Viejo Testamento!

GAL.- ¿Pues qué te pena a tí que los quemen? Mueran y
bivamos, y con salud los acompañemos hasta do sabes.

MEN.- ¡O que son próximos! ¡O que los quiso mucho
Dios! ¡O que la caridad es madre de las virtudes! Déxa- 8465
me, déxame que quiero llorar su duelo.

GAL.- Pues no te acuites, que no serán todos malos, que har-
to mal sería. Pues también, si todos los quiés buenos,
assí puedes pedir ojo de abad assado*.

MEN.- ¿Todos malos? ¡Bueno luego andarié el mundo! No, 8470
por cierto, ni Dios lo quiera, que aun, si te acuerda, al
tiempo que crucificaron a Christo judíos mismos fueron en
lo sepultar; y antes, y en aquel tiempo, y después, siem-
pre hovo entre ellos hombres justos y varones nobles y
muy amigos de Dios. Pero de lo qu'he duelo es de la gen- 8475
te en común, que sin saber palabra ni sin haver leído letra
de su misma ley están obstinados en el mal.

GAL.- No sé, nunca lloro duelos agenos. Pero si miras cómo
va el mundo, muy deviada va en común toda la gente del
verdadero camino; pocos hay buenos, muchos caminan 8480
tras la voluntad. Hartos dolores y duelos hay, yo te
asseguro.

MEN.- Al cabo estoy, todo lo tengo entendido. Ya veo la va-

nidad de la gente, y tras lo que todos andan. Claro está, y en fin fin, todo lo veo muy turbio, y como dizen: "Ma-
tas y por roçar|"*.

8485

GAL.- A la fe, tornando a lo primero, bien nos estuviéramos en el paraíso terrenal para siempre, si nuestro mismo padre d'él no nos echara.

MEN.- ¿Que en tu seso piensas que nos havíamos de estar allí?

8490

GAL.- Assí lo tengo créido. ¿Pues yerro en esto?

MEN.- Assí de poco, como quien no quiere la cosa. Para otro paraíso más excelente, más maravilloso, de infinitíssima gloria fuimos criados.

8495

GAL.- No te entiendo, porque si miras, el árbol de la vida que estava plantado en el paraíso terrenal nos hazié y dava causa de inmortalidad, aunque dizen que no por virtud puramente natural, pero por virtud gratuita por razón de la obediencia del ánima a Dios. Assí que yo he oído afirmar que de dos maneras fue la inmortalidad del hombre en el estado de la inocencia: la una era de una fuerza intrínseca que procedía de Dios, y la otra era extrínseca, que era del comer del árbol de la vida. Y este árbol, aún dizen que también diera vida muy larga a Adán, aun después del pecado, si comiera d'él; y por esso, está escuto en el tercero capítulo del Génesi, hablando Dios con los ángeles: "Mirad que Adán por aventura no coma del árbol de la vida, y viva mucho tiempo".

8500

8505

Y esto assí lo entienden allí los doctores, como muchas veces me dizié a mí el beneficiado de Sant Román, mi compadre; assí que no puedo entender en ninguna mane-

8510

ra esta conseja.

MEN.— Verdad has dicho en todo, que si no pecaran los primeros padres, agénos éramos de toda muerte. Pero no por esso nos havíamos de estar allí para siempre; antes, cumplido el número de los electos, en cuerpo y en ánima havíamos de ser llevados arrebatadamente a la gloria del empíreo cielo, a gozar de tan alta gloria que las lenguas humanas todas juntas no acabarían de podella contar. 8515 8520

GAL.— |Esso|* te digo yo, que fuera buen mudarse de una casa a otra, y buen andar de boda en boda, y como dizen: "de bien a mejor". Satisfecho quedo, bien has asuelto mis enigmas. Haz lo que quisieres, que hecho y por hazer te perdono con tanto que me digas si cumplió que Christo padeciese, y también si hay alguna señal de la venida del Antichristo. 8525

MEN.— "Convino padecer, y assí entrar en su gloria", dixo Sanct Lucas*; y "Las cosas que van a algún fin han de ser |proporcionadas|* al fin", dize el philósopho . Pues como el pecado de Adán fuesse tan grande que no hay quien lo pueda dezir, así la satisfacción havía de ser proporcionada a la culpa que venía a purgar. Y en esso que dizes de la venida del Antichristo, cuando tú veás cisma en la Iglesia de Nuestro Señor Dios, y que gobierna el Papa no elegido canónicamente; y luego le veas despo- /45 v/jado, y que gobierna la iglesia el verdadero pontífice, y qu'él y sus cardenales son justos y santos, en aquel tiempo, y estando la Iglesia bien administrada, vendrá el Antichristo. 8530 8535 8540

GAL.— No te quiero más importunar, que para mí lo que has

dicho me abasta. Pero aun te juro que podrías predicar por las aldeas.

VET.- ¡O Menedemo, y cómo desde la creación del mundo

has venido discurriendo por la Sagrada Escripura hasta 8545

el Juizio Final, declarándonos grandes cosas, grandes maravillas, altos y incomprensibles secretos, y tantas do-

trinas y tan saludables y de tanta verdad! Que no sé

dónde te tienes cabeza para haver de poder recitar en

suma tales cosas, instruyéndonos en la verdad de la otra 8550

vida y universal resurrección qu'esperamos. Mas cierto,

todo bivalente mundano bien a rienda suelta camina tras

los vicios, y d'esta manera, con harto trabajo nos salvamos.

MEN.- Ciertamente es que el que se quiere salvar ha de vender

sus bienes y dallos a los pobres, y seguir a Christo. 8555

VET.- ¿Y quién será esse tan atrevido que se pueda desatar

de los vínculos de la pesada tierra?

MEN.- ¿Quién? Quien quiere más su salud y el bien de su

alma que a la muger ni a los hijos ni a los parientes.

Y hartos hay d'estos, que no pienses que hablo a lum- 8560

bre de pajas*. Si no, discurre por essas órdenes de reli-

giosos y religiosas, y verás si hay muchos que claramente

hizieron lo que digo.

VET.- ¿De manera que la vida contemplativa te aplaça?

MEN.- Pues es de mayor excelencia con mucho que el estado 8565

de la vida activa. Pero aún acá en el siglo, si miras, ve-

rás assaz justos y personas que miran bien por la salud

del ánima, y son bien temerosos de Dios.

VET.- En dubda lo pongo, porque si discurre por todos

oficios verás desde el mayor al menor cómo todos |siguen|* 8570

la vía siniestra, caminando tras cobdicias, raíz de todos los males. De manera que todos el día de hoy son soberbios, avaros, airados sin propósito, luxuriosos, glotones, embidiosos, perezosos. ¡Pues los preceptos naturales, así divinos como humanos, guardan bien! ¡"A essotra puerta, qu'esta no se abre"*! No sé, no sé. Malo es hablar de vidas ajenas: Cállome por no herirme en el ojo.

8575

MEN.— Verdad es lo que dizes, corrompido está el modo del honesto y recto y cathólico bivar. Pero este sacramento de la penitencia, concedido en la ley de gracia, mucho nos limpia; gran escardillo* es para las manzillas dell alma. Porque ya que pequemos, poniéndonos a los pies del sacerdote y manifestando nuestros pecados claramente, quedamos assueltos y libres de las penas del infierno; y aun se podría hazer con tanta contrición y con tanto dolor de corazón la confesión, que en el mismo momento quedásemos libres de las penas del purgatorio. Pero también tenemos grandes remedios con las gracias y indulgencias que los pontífices, vicarios de Christo, nos conceden, comunicando con nosotros los bienes del thesoro de la Iglesia.

8580

8585

8590

VET.— Qué tesoro es |esse|* me di, Menedemo, así gozes.

MEN.— La sangre de Christo y sus martirios, y de todos los santos y mártires y confesores y justos es el tesoro preciosísimo de la iglesia, y d'este reparten con nosotros los Pontífices. Y también, todas las obras qu'el hombre santo y justo haze, demasiadas de las necessarias para satisfacción de sus pecados, se acumulan al tesoro de la Iglesia; y así, nos aprovechamos de los bienes y obras ajenas. De

8595

manera que quien con toda atención quisiere caminar este
viage, grandes socorros y alivios tiene. 8600

VET.- Satisfecha estoy. Pero la satisfacción en la penitencia,
por cosa rezia la tengo, y ahí está la liebre.

MEN.- Mucho |hace|* en esso el arado, cierto es, y ahí está la
liebre. Porqu'el pecado no se perdona si no se restituye 8605
lo ageno; el decreto lo dize y aun la regla del derecho.
Pero hay muchos que no deven a nadie nada, y otros
que, aunque deven, restituyen.

VET.- A buena fe, pocos son esos. Y el que no tiene, ¿cómo
restituirá? 8610

MEN.- La voluntad le abasta, y como dizen: "Al que no tiene,
el rey lo haze franco".

EVAR.- Cenar quiere Berintho, y a ti llaman, Menedemo. Por
eso, estáte contando vidas ajenas.

VET.- Alegre quedo, y bien assazmente instruta de lo que 8615
deseava. Berintho me parece que te llama, cese la plática.
Y porque también Cantaflua me estará esperando, y Amin-
thas está ya harto de oír cosas de la otra vida.

MEN.- Quiero ir.

AMIN.- No, madre, en mi consciencia. Salvo que juro de ver- 8620
dad que en mi vida oí cosa con más atención.

VET.- Pues yo me voy. Y vosotros que tan alegres estáis y
con tanto gozo, holgaos bien y regozijaos. Y dad palmas,
que yo Veturia, he acabado de representar la comedia.

LA COMEDIA YPOLITA

/46 r/

Y P O L I T A

ARGUMENTO DE LA PRESENTE COMEDIA

Ypólito*, cavallero mancebo de ilustre y antigua generación*, natural del reino de la Certiberia*, que al presente se llama Aragón, se enamoró en demasiada manera de una donzella llamada Florinda*, huérfana de padre, natural de la provincia antiguamente nombrada Bética, que al presente llaman Andaluzía, y poniendo Ypólito por intercessor a un page suyo llamado Solento, estorvava cuanto podía porque Florinda no cumpliesse la voluntad de Ypólito. Pero ella, compélida de la gran fuerza de amor que a la continua le atormentava, concedió en lo que Ypólito con tanto ahinco le importunava, y assí hovieron cumplido efecto sus enamorados desseos. Intercediendo así mismo en el proceso, Solisico, page de Florinda, y discreto más que su tierna edad requería, y Jacinto, criado de Ypólito, malino de condición, repunó siempre, y Carpento, y criado así mismo de Ypólito*, hombre arrofianado, por complazer a Ypólito, no solamente la parecían bien los amores, pero era devoto que el negocio se pusiesse a las manos, y assí todas las cosas hovieron alegres fines, vistiendo Ypólito a todos sus criados de brocado y sedas por el plazer que tenía en así haver Florinda,

5
10
15
20

donzella nacida de ilustre familia, concedido en su voluntad, seyendo la más discreta y hermosa y dotada en todo género de virtud que ninguna donzella de su tiempo.

Cena primera, en que se introduzen Solento

y Jacinto, y Ypólito y Carpento.

25

SOLEN.-

Bien lo dize, a lo que siento,

aquel que mucho sabía,

que a la clara parecía

al de gran entendimiento;

la fortuna,

30

desde qu'él vido en la cuna,

ármalle sus asechanças,

y en las mayores bonanças

allí más, más le importuna

y le atormenta,

35

porque todo el mundo sienta

del arte qu'ella los cura,

y cómo siempre procura

de causalles sobrevienta*

a la clara;

40

assí que les cuesta cara

lo que deprienden y saben,

y aosadas que no se alaben

de andar, como andan, a vara*,

a lo que veo.

45

JACIN.-

¡O cómo tengo desseo,

Solento, y tu lengua diga

la razón porque la viga

no la ves, a lo que yo creo,

en tus ojos,

50

y siguiendo otros antojos

y muy siniestro camino,
en la vista del vezino,
teniéndole tú sobreojos*,
ves la paja!*

55

Y assí mi lengua se ataja,
dando fin a su sermón;
pero dime la razón
porque tanto se trabaja
tu intinción,
a seguir a su pasión
el tan dañoso siniestro.

60

SOLEN.-

¡Allegado es el maestro!
¿Y no miras la lesión
de tu amo?

65

Pues esta es la tela que tramo,
que aunque a vosotros lo niega,
su mal jamás no sossiega
y por esso yo me clamo
de la parca*;
y de cómo tanto abarca
la fuerça y fuego de amor*.

70

JACIN.-

¿Que aquesse es todo el dolor?

Pues dé dos golpes al arca*,

/46 v/

que assí se curan
ellas, y en al no procuran
mas de en ver bullir dinero,
y éste es cierto el minero*
con que sus llagas maduran.

75

Que razones,

80

ni oír tañer, ni canciones,

¡O qué poco les agradan!

Así que con esto |avadan|*,

y su cuita y sus |pasiones|*

|están quedas|*

85

si sienten luzir |monedas|*;

mía fe, hermano, mira, guarte*,

nunca tuerças en tal rueda.*

¿Qué me dizes?

SOLEN.- Que te diera dos perdizes

90

por estar fuera del juego.

JACIN.- Que dentro estás ya en el fuego,

pues mira por las narizes.

SOLEN.- Quanto más,

que Ypólito sin compás

95

anda, y aún harto penado.

YPOLITO.- ¡O triste de mí, cuitado!

que para siempre jamás.

mi tormento,

según que conmigo siento,

100

nunca en cosa avadará,

ni el dolor afloxará;

ni tan poco el pensamiento

en un punto

dexará de estar muy junto

105

de la lumbre en quien adora;

pero ya de cada un hora

no espero so* estar defunto.

Y que ya fuese,

¡óxala Dios lo quisiesse! 110

porque así descansaría

y también se cumpliría

su gozo, desque me viesse,

de la dama,

por quien la tan cruda llama 115

me quema con tal tormenta,

lo cual plega a Dios que sienta.

¡Y cómo se abrasa en su flama

el mi bivar!

SOLEN.-

Algo le quiero dezir 120

porque aún nunca nos ha visto.

YPOL.-

Assí que si en esto insisto

y en dessear el morir,

es porque*

nunca jamás le pequé, 125

ni nunca enojo le hize.

SOLEN.-

Pues otra cosa se dize

que yo me callo y me sé.

De verdad.

YPOL.-

¡O amigo de gran bondad!, 130

y dime: ¿que ahí estás tú?

Del pueblo será el ru rú*,

que "ciego y sin claridad,

nunca acierta*".

JACIN.-

Ya está la materia abierta 135

y la furia está amansada;

quiero hablar mi cucharada.*

Tu habla, señor, concierta*,

pues qu'el sabio

ha de ser muy sin agravio

140

en su lengua y su dezir.

YPOL.-

Pues, ¿quiésme contradezir?

¿Y no miras cómo ravio?

¡O amigo

Jacinto! y ¿como a enemigo

145

me tratas? dime, mal pan*?

SOLEN.-

Yo digo qu'es |grande|* afán*

aun de lo tal ser testigo;

y "dolores

tiene quien con los señores

150

se para a partir peras*",

y "las hablas verdaderas

nunca causaron honores*";

y "con lisonja

crece el hombre como esponja

155

y gana muchos amigos*";

JACIN.-

Pues yo me do dos higos*,

ni como el agro* y toronja*,

ni los cardos

con los dientes emprestados*;

160

por esso para bien mientes.

YPOL.-

¡O cómo habláis entre dientes,

y qué pena es los criados

ser poetas

y hablar cosas secretas*!

165

Y cierto es gran desatino

el rapaz ser adevino

y saber norte y planetas ,
y en esso
querer hablar; y aun con esso
se hinchén los hospitales.
Y assí "males sobre males
siempre pesan en su peso*".

170

Mas al presente,
aunque, cierto, es ruín gente,
los tengo de comportar*;
y no es tiempo de mirar,
pues lo veo claramente
en las meajas*,
ni menos me do dos pajas*;
pues el mundo va cual va.

175

180

JACIN.-

¿No miras en lo que está
haziendo astillas y rajas*,
y mofando?

YPOL.-

Assí que, contemplando, (Ap.)
con ellos me quiero andar
y este vado vadear,
dando vueltas rodeando.

185

SOLEN.-

¿Estás atento?

JACIN.-

No, sino burla, Solento,
y "ándate a caça de gangas*";
"de haldas haziendo mangas*",
y la boca siempre al viento.

190

Y ¿no sientes
cómo en todo para mientes?
Cierto, estamos engañados

195

en servir estos pelados*
y aun sobre todo inocentes.
Bien me miras.

SOLEN.-

¡O que malas frechas tiras
con hierva muy enconadas,
dañosas, |emponçoñadas|*!
Cierto van aquessas viras
de tu aljava.

200

JACIN.-

No, qu'el dedo me mamava*,
y ándate tragando el ayre*;
y cómo es gentil donaire
que penes por qu'él penava.
¡Qué primores!

205

Guárdate d'estos amores,

210

• "que a los corneros quebrados",
y a lo otro, los honrados,
"siempre son los rogadores*",
a mi ver.

YPOL.-

¡Señora de gran valer!
¡Flor de las flores, Florinda,
fresca rosa y flor muy linda!
¡O cómo está en tu querer
la mi vida!

215

¡O cómo nunca me olvida
la ravia triste y dolor!
¡O cómo el gran disfavor
me lleva ya de vencida!

220

De tal suerte,
que siempre llamo la muerte

225

diziendo: "ven, ven del todo";

y al hombre hecho de lodo*,

antes qu'el bivar despierte,

tú le mata,

y de forma tal le trata,

230

que la su vida enojosa

creça y su cuita espantosa.

Y sus vínculos desata

por tal arte,

que no sepa disiparte,

235

ni si está en cielo, si en tierra,

y de forma tú le atierra

que sin palabra hablarte

se consuma,

de la forma qu'el espuma,

240

que en lo que cuezen se queda.

/47 r/

Y aunque más buelva esta rueda,

no digo del mal la suma

de mi pena,

de todo bien tan agena,

245

que cierto es cosa d'espanto

pensar dezir el mal cuanto

es el que a mí me |condena|*,

tan sin calma,

que al sentido y aun al alma,

250

tanto las fuerças destruye,

que la vida de mí huye

y el cuerpo también se pasma*

de ya vencido.

SOLEN.- ¡O cómo se ha amortecido; 255

O cómo en todo desmaya!

JACIN.- ¿Qué nos pena que se vaya?

Déxatelo assí caído

y huygamos,

y llevemos que comamos* 260

si te plazze ,

del oro que tanto aplaze

al cuerdo, y necio, y al mundo;

y pues presume de agudo,

déxalo estar como jaze. 265

Y ¡sus, vamos!

No sé qué nos esperamos.

SOLEN.- ¡O Jacinto, calla, calla!

Que tarde o nunca se halla

el deleite tras que andamos . 270

Mas escucha,

y verás la cruda lucha

qu'el sentido desencasa,*

y el dolor que lo traspasa.

Y no lances essa ducha 275

qu'es tan falsa

como el agua que rebalsa,

que mata al que d'ella beve*;

y muy pesada aunque breve

es la carga d'esa salsa; 280

assí que escusa

essa burla y la rehusa

porque no es juego, Jacinto,

que te ahorcarán del cinto.

Y el diablo es que te acusa

285

y esso trama;

assí que tú, hermano, ama

la honra dina de honor.

YPOL.- ¡O cruel, dañoso amor!

que siempre me hasgo a tu rama,

290

a mi entender,

mas no dexas de estender

sobre mí tu cruda mano,

y con rigor inhumano

administras tu poder;

295

y assí atas

mis sentidos y maltratas

sin me dexar descansar.

¡O quién pudiesse pensar

la causa porque me matas

300

y destruyes!

SOLEN.- Dime, Jacinto, ¿do huyes?

Espera, espera, perdido.

JACIN.- Pienso que me havrá sentido.

SOLEN.- ¿Y por eso te rehuyes?

305

No hayas miedo;

antes mira y está quedo

y siente el dolor que passa,

que cierto, no tienen tasa

sus males, ni yo no puedo

310

imaginar

cómo, cierto, el gran penar

ya tanto le desconsuela*.

JACIN.- Quiera Dios que no esté en vela
y haya oído.

315

SOLEN.- ¿No lo ves tan decaído
y sin alma y sin concierto?
Antes pienso qu'está muerto.

YPOL.- De Florinda soy vencido;
¡lara estrella,
de las mujeres más bella
y de todas la más alta,
y es muy perfeta y sin falta!

320

Mas como no puedo vella,
estoy muriendo,
y conmigo padeciendo
del mal mil contrariedades.

325

SOLEN.- Mira que son vanidades
essas, según vo sintiendo
y pensando,
porque yo ando rodeando
cómo se muela tu trigo .

330

YPOL.- ¡O Solento, buen amigo!
¿Y hasme visto estar penando?

SOLEN.- Mi fe, sí,
y tanto tu mal sintí ,
que tengo pena y angustia
y aun la cara harto mustia
de verte como te ví;
mas esfuerça,
que yo fío qu'ella tuerça

335

340

en su torno el mi hilado,
porque con grande cuidado
la dexó mi pobre fuerza
estotro día;

345

y aún con buena gana oía
el cuento de tu pasión,
y movida a compasión
la dexé, a lo qu'entendía
en su gesto;

350

y con un son muy honesto
de tu mal bien se dolía.

YPOL.-

Ya descansa el alma mía (Ap.)

mas, ¡Jesús! y ¿qué's aquesto
que Solento

355

me dize con tan gran tiento?

Y pienso que está durmiendo*,
pero a lo que vo sintiendo,
mucho huelga el pensamiento
en oílle.

360

No quiero contradézille
pues que habla a mi cuidar,
a sabor del paladar.

Antes yo quiero induzille
a que más diga,

365

y que su processo siga.

Mas si lo dexo esfriar
y le torno a preguntar
podrá ser que se desdiga
de lo hecho,

370

y pues habla en mi provecho
quiero oír*.

SOLEN.-

O, ¿cómo no quiés sentir
esto que dize mi lengua?

YPOL.-

Antes te ruego, a la |lengua|*

375

me informes, por qu'el morir
ya me dexa,
y con esso ya se alexa.

Por tanto, no, no acabes.

SOLEN.-

Ya te acuerdas y bien sabes,
devanando esta madexa
|anteayer|*,

380

me mandaste fuesse a ver
a Florinda a su casa,

y aun te dixes lo que passa,
y también el gran querer
que te tiene.

385

YPOL.-

¿Pues cómo en sí se detiene
causando tantas varajas?

SOLEN.-

Pues piensas qu'es ésto pajas,
no miras que les conviene
que lo hagan.

390

Mas tras ésto luego avadan
sus ansias y sus furoros ;
y sus quexas, sus rencores
d'esta manera las passan.

395

Mas yo juro
y aun de luego te asseguro
ir a ver si hay hijo o hija*.



JACIN.- ¡O qu'es mala savandija! 400

SOLEN.- D'eso muy poco me curo.

JACIN.- Pues, ¿no barruntas
que te hazen mil preguntas
sin propósito y sin causa,
y otras vezes hazen pausa 405
que dirás qu'están defuntas
y no bivas?
Mátenlas malas adivas*
que cierto es ruin ganado,
y sus males son sin vado 410
y sus palabras esquivas
muchas vezes.
Y en seguir sus intereses*
¡O qué agudas, qué despiertas!
y juegan a descubiertas* 415
que les verés bien las hezes;
y sin piedad
son, y cruda crueldad
en ellas habita y mora;
y otra cosa bien las dora, 420
que en cosa |tienen|*bondad;
y livianas
y en todas sus cosas vanas,
y sin peso y sin medida
se passan en esta vida 425
renzillosas más que ranas;
y sin cuenta
anda siempre la su renta,

y sin regla y sin comás
se pasan siempre jamás; 430
y con una sobrevienta
acompañadas,
que se hazen regaladas
al que sienten qu'es bien necio;
así que huye tal tercio 435
porque son muy mal miradas,
sin vergüença,
y aunque son de poca fuerça,
no de los cuartos |çagueros|*,
y con los sentidos ciegos, 440
siempre procuran que tuerça
su bivar*.

SOLEN.-

Yo quiero contradézir,
Jacinto, por mi consciencia,
essa tan dura sentencia; 445
pues me piensas induzir
a tu sermón,
más falsa es la conclusión
que presupones y fundas;
más bien de malicia abundas 450
y aun de dañada intinción.
Esso procede,
porque ya tu lengua ecede
al general vituperio ;
mas, ¿qué dirás del imperio 455
de Yrena*? y esto concede
muy sin pena,

pues su fama, según suena,
más relumbra que no el iris.

Pues de la reina Tamiris*,

460

y de la de Masimena*,

¿qué barrunta

tu lengua?, y luego lo apunta

por sanar de aqueste hipo;

y de la donzella [Hipo]*,

465

qu'está biva aunque defunta,

¿qué profaças?

JACIN.-

Son essas algunas raças

y mescla que bien desdora

a estotras y en nada dora;

470

assí que más embaraças

con tal lumbre,

porque aquesas en la cumbre

y muy puestas en el cielo

echan a estotras por suelo;

475

pero muy gran muchedumbre

hay de reinas,

notables, famosas, buenas;

y aquestas mi lengua loa,

pero a essotras que desloa,

480

dignas son de tales penas;

y matronas

hay muy dignas de coronas,

porque bien sé que Artemisa*

merece grande divisa;

485

y dos reinas amazonas*

las primeras

fueron en el bien enteras;

y la otra casta Porcia*

romana, y la otra Antonia*,

490

muy perfetas tú las vieras

sin debate;

y la del gran Mitridate*

no pienses que queda atrás;

y Itálica*, sin compás

495

llorando, mucho se abate.

¿Quién tal vido?

¿Qué dueña tanto al marido

a la contina llorase

sin que un punto descansasse?

500

SOLEN.-

¿Y a la Dido*,

en los metros no la vido*,

de Lucrecia* y su revés?

JACIN.-

Aun en esso hay haz y envés;

mas mi lengua no la olvida,

505

y grandes males*

causó en las gentes mortales,

pero en el mal consintió.

SOLEN.-

Fue porque ella temió

del esclavo la torpeza.

510

JACIN.-

Enfín, cometió vileza

y aún dio causa que se vió;

mas su limpieza

no fue de recta |nobleza|*;

mas de lo que se siguió

515

costa que se arrepintió.

Assí que d'esta proeza

es loada

de algunas, que mal mirada

tienen su historia y su yerro.

520

Aun su muerte cruda a hierro,

estando triste la airada,

y tan tino

la reprueva el. |Agustino|*.

Porque sientas estas cuentas,

525

y que en los cuentos que mientas*,

he trillado el tal camino

y su senda.*

YPOL.-

¡O cómo de tal contienda

mucho se alivia el sentido!

530

Y huelgo en haver oído,

y en que tanto se os entienda.

Mas oye atento,

tú, ¿qué gozes? mi Solento,

dexadas esas porfías,

535

¿qué me dizes? ¿Que confías

en Florinda, a lo que siento?

SOLEN.-

Assí burlando,

y aun pienso que devanando,

anda contino en mi hilo.*

540

Lo que ví no sé dezillo*,

mas mucho quedó pensando

en tu dolor.

|JACIN|*.-

Mira qu'es essa su flor*,

siempre mostrar buena cara.

545

[SOLEN]*.- Y |aún a algunas|* cuesta cara
el usar de tal primor.

Y, a su pensar,

ellas cuidan de mofar,

mas después quedan burladas

550

y en fin, son las engañadas,

si más mira su burlar.

JACIN.- ¿Y sus trufas*,

y aun ese comer de chufas*?

SOLEN.- Les sale a los paladares,

555

o allá baxo a los hijares,

aunque más sepan de rufas*

y mofen bien.

[YPOL]*.- Yo no puedo pensar quién

os enseñó tantos chistes.

560

[CARPEN]*.- Ya vosotros le entendistes, (Ap.)

mas, "muy mejor conocién

vuestras mañas

a do venden las castañas*".

[JACIN]*.- ¿Qué es lo que dize Carpento?

565

[CARPEN]*.- Que busco en mi pensamiento,

d'estas cosas tan estrañas

el remedio,

porque nunca faltó medio

para todas las passiones;

570

y este escurrir d'eslavones*,

que se quiebre ya por medio,

qu'es enojo.

|Y ya yo|* tengo sobre ojo*

esta tan gran dilación,

575

y estó por mover quistión

aunque estoy algo y bien |cojo|*;

porque podría

ser que aún en medio el día,

Florinda a tí te hablasse,

580

y pesasse a quien pesasse;

y aun también hombre podía

en la rebuelta

apañar algo a la buelta*.

SOLEN.-

¡Por Dios, qu'él está donoso!

585

JACIN.-

Dexa rajar al fragoso*,

que ya trae la lengua suelta*.

YPOL.-

Está atento,

Carpento, y oye con tiento.

¿Y no miras la deshonra

590

de Florinda y de su honra.,

qu'es todo mi fundamento?

¿No te acuerdas?

Mira bien que desacuerdas.

CARPEN.-

¿Y ahora me dizes esso,

595

y a estas cosas buscas seso?

Aosadas que tú te pierdas,

o yo me engaño.

YPOL.-

¡O qu'es mi mal tan extraño

que no recibe consejo

600

de hombre sabio ni de viejo !

¿Vídose dolor tamaño?

CARPEN.- Aunque sea muy más |añejo|*,
ya yo digo.

SOLEN.- ¿No ves qué donoso abrigo? 605
y creo que piensa con su fiero,
y en traer mano de azero
ser de la boda el testigo;
pues llegá,
y de lo mejor segá, 610
que está de buena sazón.*

YPOL.- ¿Y has oído la razón,
tú, Solento,
de lo que dize Carpento?

SOLEN.- Son hazañas muy |añejas|* 615
y rondalles* de las viejas,
y querer soplar al viento,
y sin cimientó,
y cosas fuera de tientó.

CARPEN.- Pues ándate con esos digmes*, 620
llevando y trayendo chismes*;
mas por ver si en algo miento,
y lo que passa,
vámonos luego a la su casa.

Y aun por el cuerpo de Cristo, 625
que cuando ya tengavisto,
tenga amasada la masa*
en poco rato;
y aun les dé luego tal trato,
qu'estén más de tres en suelo, 630
y antes qu'ella se rebuelva*,

apañalla* en el rebato*
y que nol' vala,
aunque finja qu'está mala.

JACIN.-

No miráis que cuatro manos*...

635

¡Assí la Virgen os vala
y vos guarde!

SOLEN.-

Echar yesca al fuego que |arde|*,

me parece todo esso,

y aún querer salir de sesso;

640

pero cierto ya es muy tarde.

Quiero ir,

y si me dexas seguir

lo que llevo en la intinción,

yo le daré tal lición,

645

que pienso le hazer rendir

en la pelea.

YPOL.-

Pues, anda, que ya dessea

la mi vida tal bonança,

y tiene tal confianza

650

que aquesto presto se vea

cumplido assí.

Mas, Solento, dime aquí,

¿qué le entiendes de dezir?

SOLEN.-

Que luchas con el morir

655

y que, a lo que yo sentí,

la tu vida

está muy decaída;

y que estás muerto aunque bivo

de un dolor tan esquivo

660

que nunca jamás te olvida
un solo punto;
y que estás ya tan defunto
qu'es menester su favor,
pues que se entiende en tu amor
tu alma, según barrunto,
de verdad.

665

YPOL.-

Quedo con tal claridad
en ver qu'estás en lo cierto,
que te juro yo, por cierto,
que han cobrado claridad
mis tiñeblas;

670

y también todas las nieblas
de mí se huyen y apartan
y los dolores se avadan .

675

Pero el corazón me quiebras*
y me embaraço,
porque sin dubda me embaço*,
y aún de dentro bien me quemo,
y aun comigo mucho temo

680

no se enoje;
mas si aqueso a tí te acoje,
aosadas que andemos buenos.

SOLEN.-

No llores duelos agenos .
¿Quién passa agua que nos' moje?
Y assí, me vó.

685

YPOL.-

¡O qué cativo está!
¡O cómo es grande mi mal!
¡O qué fiero y desigual,

y aun no lo siento bien, no!

690

Porque el sentir,

enemigo del bivar,

muy |mucho|* me desconsuela,

y en ésto assí se desuela

que havré ya de consentir

695

en lo que quiere,

pues que biviendo más muere.*

Gena II en que se introduzen Solento y

Solisico y Florinda.

/48 v/

SOLEN.-

"El que no mira adelante,
muchas vezes queda atrás"*,

y guardando este compás,

700

cierto juro yo que ante*

haga cosa,

mire como la raposa

si parece perro o galgo ;

porque si entro y nunca salgo,

705

será la burla donosa;

y aún bien falsa:

que hagan ellos la salsa

de mi sangre*.

Antes los lleve la landre*,

710

y se coman de carcoma,

y aún, aosadas, que |no|* coma,

aunque seis horas me tarde.

Ni me quepa

bocado que bien me sepa,

715

hasta haverme assegurado

porque no metan dado*

a las bueltas de la trepa*;

que esto he miedo,

pero no me mamo el dedo;

720

que si juegan de caçada*

ya yo sé la patoxada*,

y luego me desenredo

de tal red.

Y aun sé bien hablar merced*

725

al sastre y aun al tendero,

a las vezes, cuando quiero;

y assí con esto vos ved

que se empapan,

y los compañeros rapan*

730

algo de que es menester.

Assí que cierto sabed*

que estotros el viento papan*

muy de vero,

si piensan duermo sin perro*;

735

y caçan con hurón muerto*,

y no tiran muy certero*

de verdad.

Y siguiendo vanidad,

van de noche sin candela*;

740

y la frontera sin vela

es de muy gran neçedad.

Esto digo,

porque "nunca nadie abrigo

busque al buey qu'es muy viejo*",

745

"ni menos tomen consejo

del necio por más amigo,

ni del mancebo*".

Mas tornando a estotro cebo,

aunqu'es malo aquí dezillo,

750

no tiene cabo este ovillo;

y"la candela de sebo

alumbra a todos*".

Mas siguiendo aquellos modos,

se consume cierto en sí,

755

assí que a lo que sintí ,

miedo tengo qu'estos lodos

se passen subiendo en mí.*

Y si ella aplaca,

menos querría ser la vaca,

760

por mi fe, de aquesta boda*:

porque si el hombre s'enloda,

¿qué aprovecha andar en aca

ni en rozín?

Pero ya pues acá vin,

765

assirm'he a la mejor rama,

y a mi ver muy bien se trama;

y aun mirando ya la fin,

nada empece,

y "fortuna favorece

770

al coraçon qu'es osado*".

Y aun el paje d'ella amado

al encuentro se me ofrece.

¡Dicha buena!

aunque también es gran pena

775

contemplar con tantas gentes;

mas, quien mira inconvenientes

nunca acierta |en|* buena vena.

SOLIS.-

¡O Solento!

¿Cómo vienes tan sin tiento?

780

¿No me lo quieres dezir?

SOLEN.- ¡O, que se acerca el morir
y mi mal no lleva cuento,
y con malicia
viene tras mí la justicia! 785
Agora, hermano, responde.

SOLIS.- Pues sube y ahí te esconde,
que aun de verte habrá leticia*
mi señora,
que en este momento y hora 790
se retraxo ahí con gran quexa.

SOLEN.- Bien devano esta madexa. (Ap.)

SOLIS.- Y no te entres a sobrehora,
no se tema.

SOLEN.- |Otro|* fuego, pues, le quema, 795
que cierto yo bien me sé,
y aun con gran tormento rema
en este punto.

FLOR.- ¡Amor, pues que ya estoy junto
a las ansias del morir, 800
déxale ya despedir
al cuerpo casi defunto,
de su amado!

SOLEN.- Bien se ha todo rodeado. (Ap.)

FLOR.- Porque siempre estoy con él, 805
|aunque|* tu ravia cruel
mucho me dobla el cuidado
con tal porfía,
qu'el sentido en nada fía
ni piensa verse guarido, 810

porque está tan decaído
que en sí mismo no confía
viendo el mal,
ravioso, fiero, mortal,
con fuego que nunca huye,
y el cuerpo y alma destruye
con ansia muy desigual.

815

Y cierto es tal
que nunca mayor ni tal
en hembra jamás se vido;
y así el seso embevecido
con cuita ninguna igual,
bien padece

820

y el corazón ya fenece
de administrar el su oficio,
porque se da en sacrificio
al que muy bien lo merece.

825

Y es a quien
de mi vida es mal y bien,
y porque ya no le vea
la muerte a mí se me emplea.

830

Y aquesto bien lo dizién
los sentidos,
los cuales, de ya vencidos,
de todo en todo me dexan,
y de forma tal me aquejan
que los veo muy condolidos
de dolor.

835

¡O falso dañoso amor!

¿Por qué d'esta arte me tratas?

840

¿No miras que si me matas,

esecutando rigor,

serás tenido

por perverso y dolorido*,

y todos de tu ponçña

845

huirán, como de roña

el buen pastor*?

SOLEN.-

Avade, avade el rencor,

que bien escuchándola estó*.

FLOR.-

No culpo, no culpo, no,

850

a Mirra* que con furor

siguió tu gana;

ni a Dido*, ni a la greciana*

que incurrió en el otro yerro,

causa del grande destierro

855

de la gente, en nada vana

a la sazón.

Ni menos de su pasión

culpo a la nuera de Egeo*;

ni a Popilia*, pues que veo

860

que, estando en gran turbación,

se desmandaron.

Ni menos culpo, aunque erraron,

Yaolante* con la Medea*,

ni tampoco a la otra rea*

865

increpo, aunque cierto amaron

muy entero.

/49 r/

Ni alabo a la del artero*,

que assí la tela deshizo,
ni a la otra* que no hizo
lo qu'el padre muy de vero
le dixerá.

870

Pues qu'el amor las moviera*
a seguir el tal camino;
ni a Paris* que atán sin tino,
forçó a |Elena|*

875

no lo culpo; aunque gran mal*
causó; ni al gran Anibal*
increpo, aunque muy mal suena
el tener sobrada pena

880

por la moça,
por la cual su fama estroça,
según digo*.

Ni al godo grande Rodrigo*,
ni al otro rey |Masinisa|*,
no les quito su divisa,
porque muy gran desabrigo*
fue tu fuerça.

885

Y aquel hazelles que tuerça
tu ravia y cruda maldad
dañó a tan alta bondad,
haziéndoles tuerto y fuerça;

890

y a sus personas,
dignas de grandes coronas*,
causaste gran perdición
y total destrucción
en sus reinos*.

895

y de tan malos gobiernos

tienes culpa*,

y assí nadie te desculpa,

900

pues que con gran crueldad

acarreas tal vanidad,

de tantos males la culpa.

Y a David*,

también le venciste en lid,

905

y a su hijo Salomón*,

y el otro fuerte Sansón*

también |cogió|* de tu vid

los agrazes.

Assí que mira qué hazes;

910

y mira el César qué odio

tovo del hecho de Clodio*;

y mira que nunca pazes

tu acarreas,

mas mucho abates y aterra

915

a los que más te siguen,

y tus daños los persiguen

hasta las agenas tierras.

Y Cathelina*,

según que mi lengua asina*,

920

tocado de tal porfía,

mató al hijo. Y bigamía,

contra la buena dotrina,

Lamech* |contrajo|*,

y assí su carne |distrajo|*,

925

|casando|* con dos mugeres.

Y otros mil cuentos de aferes*

has causado y gran trabajo.

Mas, ¡ay, cuitada!

que me veo muy traspasada

930

de tu vira y de tu frecha,

y de forma tal contrecha,

que estoy tan atormentada,

que ya no espero

ni otra salud no la quiero

935

salvo que venga la |muerte|*,

y aunque la tienen por fuerte,

|serme hía|* gozo verdadero.

¡O mi amigo,

mi bien y todo mi abrigo!

940

Y ¿cómo assí me matáis,

y cómo vos no miráis

que como a crudo enemigo

me tratáis,

y cómo nunca pensáis

945

en apagarme este fuego?*

SOLEN.-

Bueno se para este juego. (Ap.)

¿D'essa arte*, Florinda estáis

y muy honesta?

No espero mala respuesta;

950

mas pues ya cesa el hablar

quierome mi paso entrar,

pues que nada no me cuesta

la palabra.

Y aún, aosadas, que luego abra

955

la materia, pues que l' duele,
que assí ello hazer se suele
donde quiera que amor labra.

FLOR.-

¡O Solento!

¿Has oído mi tormento?

960

¿Has visto el crudo bivar?

¿Has visto cómo el morir

me acarrea tal pensamiento

que no sé yo

si biva o si muerta esté,

965

ni menos si estoy en mí?

SOLEN.-

Nunca yo menos os ví (Ap.)

después que aquí vengo y vó.

FLOR.-

¿No respondes?

SOLEN.-

De mí, señora, te escondes

970

y en cosa jamás te fías,

y siguiendo tales vías,

si miras, tú siempre ascondes

el mal que sientes.

FLOR.-

¿Que en esso has parado mientes?

975

Pues está ya de tal temple

que mi mal no hay quien lo temple

en conclusión,

salvo su gran perfección,

y en otro no me derramo;

980

mas sabe que amo a tu amo

y en su vista y su visión

siempre contemplo;

assí que sigue este exemplo

y luego, luego, le llama.

985

SOLEN.-

¡Que ya no mira su fama! (Ap.)

¡O Padre!, gran rey del templo, (Alto)

y de natura

que formaste la criatura

en el campo damaceno*,

990

y de ser perfeto y bueno

la dotaste, y tu figura

le |esculpiste|*,

y el alma a la forma uñiste,

dando fin a la tal obra;

995

y apartando su çoçobra,

en el huerto los pusiste

del reposo;

y de un gozo muy gozoso

los forniste en todas cosas,

1000

y entre flores y entre rosas

dé cosa nõ no cuidadoso,

Adán morava;

y su cuerpo deleitava

sin tener cuita y cuidado,

1005

pero del |árbol|* vedado

tu precepto lo apartava

de tal modo,

diziendo: "come de todo,

pero del árbol de sciencia,

1010

no tenga concupiciencia

la forma hecha de lodo,

ni tal cobdicies,

ni en esso, no, no te invicies;

y pues tienes libertad

1015

de seguir bien o maldad,

de aquesto no, no desquicies".

Y quien tal vio

qu'el precepto no cumplió,

induziendo la muger

1020

y siguiendo el tal querer,

bien del bien nos desvió.

Porque luego,

con un |cuchillo|* de fuego,

el chirubín los destierra,

1025

y mal dixiste a la tierra

y a ellos; y sin sosiego

en Ebrón ,

ya temiendo al Acherón,

desnudos allí habitaron,

1030

assí que nos apartaron

de tu divinal visión;

y a pecar

nos someten y aún a errar

/49 v/

de mil suertes, mil maneras,

1035

abriendo tantas carreras

qu'el que se quiere salvar

es el justo,

y el que con rigor robusto

se libra de tal pelea;

1040

assí que el que a tí dessea

nunca eceda en hecho injusto

ni en mal.*

FLOR.-

¡O Dios Señor!, tú me val,
y cuida me dar consejo,
pues para ser hombre viejo
era mucho dezir tal.

1045

SOLEN.-

Vuestro daño no lo quiero.

¡Qué tercero!

(Ap.)

Antes, si miráis, procuro

(Alto)

1050

qu'el camino más seguro

a la contina sigáis,

pues yo fío

que tenéis libre alvedrío

de seguir camino diestro,

1055

cuitando qu'es el siniestro;

y aún sin dubda yo confío

qu'essa ravia

la aplacaréis como sabia,

huyendo tal perdición.*

1060

FLOR.-

¿Qué aprovecha discreción

contra mal que tanto agravia,

y me arranca

el alma, y el cuerpo manca*

y me priva la razón,

1065

causando gran división

al pensamiento,

cegando al entendimiento*

de su lumbré y su entender?

Así qu'es un contender

1070

con la brasa,

o con el ladrón de casa ,
de quien cierto, a mi cuidar,
nadie se puede guardar*.

Mas, ¡Solento! despierta ,
y pues sientes qu'estoy muerta,
¿qué dizes de tal pasión?

1075

SOLEN.-

Que rigiendo el afición,
jamás en cosa se acierta*.

FLOR.-

Anda, vete,
¡O qué donoso alcahuate!

1080

SOLEN.-

¡O cómo tu gran beldad
aborrece la verdad!
Y aún otro gran mal comete
que , a sabiendas,
a la voluntad da riendas
que vaya desenfrenada;
assí que tu furia avada
y la tal cosa no empriendas,
qu'es perdida.

1085.

1090

FLOR.-

Por Dios, que me das la vida*.
¿No miráis vos el rapaz?
¡Qué gentil traer de agraz
a la |caçuela|*!.

¡Por mi fe, bien me consuela!

1095

Y si siempre assí lo hazes*

muy bien tramarás la tela*;

¡El virote!

¡Qué revolver de almodrote*!

¡Endereçando la hoz,

1200

bueno se para este arroz*!

¡Qué verdugo y buen açote

en estos tales,

que, fingendo de leales,

tienen al amo en desprecio

1105

y del cuerdo hazen necio!

¿No véis qué quitar de males

a quien los cría?

SOLEN.-

¿Qué? ¿Seguir quiés tu porfía,

con la voluntad muy suelta?

1110

Pues, déxame dar la buelta.

¿Vos no véis, señora mía,

qu'el qu'es marcado

a de tentar bien el vado,

como haze el marinero?

1115

FLOR.-

¡Qué donoso majadero!

¡Qué necio, qué mal criado!

¡Descortés!

¡Qué bolverse d'el envés!

SOLEN.-

Señora, mi fin me entiende

1120

y después, riñe o contiene .

SOLIS.-

Bozes dan, no sé que s'es.

Quiero oír.

FLOR.-

Pues torna, si quiés dezir,

que aunque con la muerte lucho,

1125

con toda atención te escucho;

mas no pienses me induzir,

porque en la zona,

antes el fil* de Latona

dexará su curso sólito,* 1130

que a mi amigo amado |Ypólito|*

le dexe, porque persona

de tal bondad

causa en mí tal claridad,

que pensando siempre en él 1135

y siguiendo el tal nivel,

ni temo la adversidad

ni a la fortuna.

SOLEN.-

Pues lo mismo te importuna

con toda atención mi lengua. 1140

Mas Ypólito que venga*,

en esto el sentido puna

y el entender

del arte que podrá ser.

En lo demás me perdona, 1145

porque la sangre se encona*

en, señora, assí te ver

tan airada.

FLOR.-

Antes ya estoy aplacada;

por tanto, cobra sosiego, 1150

y Solento, yo te ruego,

que cerca la madrugada,

sin más luenga,

se venga y cubra mi mengua*,

pues por él sin dubda muero. 1155

SOLEN.-

Aquesso es lo que yo quiero;

bien se texe.

FLOR.-

Y antes el carro y el exe

perderán la su costumbre*,
que de Ypólito, mi lumbre,
el pensamiento se alexe,
ni mi memoria
se olvide de en tal historia
de contino contemplar.

1160

Pues si tengo algún pesar
por esperar la gran gloria
bien se emplea,
porque todo el mundo vea
el gran tormento que passo.

1165

SOLIS.-

¡O terrible y fuerte caso!
y ¡cómo su muerte dessea
la hembra triste!

1170

CA. VISTE

Pues de tal paño se viste
enforrado* de maldad,
y agena de honestidad
a la maldad no resiste;
y de ciega*

1175

piensa que no la entendían;
"pues cuando los ciegos guían,
¡guay de los que van detrás*!".

1180

SOLEN.-

Mal parece,

(Ap.)

y todo el hecho escurece
lo que dize aquel muchacho,
y yo de necio y de empacho
no miro que ya amanece.

1185

FLOR.-

¿En qué estás,
Solento? ¿murmuras más?

SOLEN.- Antes, señora, sabed
que si manda su merced
me iré, mas siempre jamás 1190
la serviré;
y en al nunca entenderé,
y es justo que vaya presto,
por qu'es bien que muy honesto
se haga lo que s' hiziere. 1195

FLOR.- ¡O hermano!
y ¡cómo es consejo sano!
¡Assí la Virgen me vala!

SOLIS.- Aosadas, en hora mala,
antes es hecho liviano; 1200
y aun al revés
van y harto de través
todas aquestas haziendas.

/50 r/
FLOR.- Así que sin más contiendas
le dirás qu'estoy cual ves; 1205
que no se tarde,
por qu'el fuego qu'en mí arde
y me abrasa en tal conquista,
no se apaga sin su vista.

SOLEN.- Pues haz que la puerta guarde, 1210
que yo vó.

FLOR.- Anda ya, que muerta só*
si en un punto allá te tardas;
y anda, corre. Dí, ¿qué aguardas?
¡Solisico! 1215
¿No respondes, dime, chico?

SOLIS.- ¿Qué's lo que tu merced manda?

FLOR.- ¿Qué te parece cual anda,
del pobre haziendo rico,
este mundo?

1220

¿Y del rico, según fundo,
haziendo pobre y cuitado?

¿Y |ensalçando|* al humillado,
aunque esté allá en el profundo?

¿Y del alto
y potente, a lo que esmalto,
haze chico, según digo,
y pobre y mucho mendigo
y de todos el más falto?

1225

¿Y al qu'es triste,
cosa que nunca tal viste,
sin guardar orden ni regla,
en un punto te lo alegra*,
sin que en cosa le resiste?

1230

¿Y al contrario,
siguiendo camino vario,
al que está bueno y alegre
te lo apartan de tal rengle*
como hizo al consul Mario*?

1235

¿Y del libre,
en un instanti* invisible*,
haze persona cativa?

1240

¿Y al qu'está en prisión esquivá,
muy dañosa, muy terrible,
en un credo

1245

le haze libre y muy ledo*
¡O divina potestad,
inmensa gran magestad,
que estándote inmoto y quedo*
los arbres* mueves*!

1250

SOLIS.- Señora, pues que rebuelves
essas cosas atán altas,
¿por qué no miras las faltas
con que bien tu fama ensuelves*?

FLOR.- ¿Qué me dizes?

1255

SOLIS.- Que abaxas bien las cervizes*
tras el dañado apetito,
y assí ni en blanco ni en hito
darás, aunque más atizes
con tal arte.

1260

Pero mira bien y guarte*,
que Ypólito, aunque mancebo,
bien sabe pescar con cebo .

FLOR.- El corazón se me parte

si contradizes,
inxiriendo essos matizes
de aquesas tus negras flores.

1265

SOLIS.- Pues, siguiendo essos amores,
quiera Dios que no deslizes
de tu fama.

1270

FLOR.- ¡O que me abraso con llama
más cruel que del infierno,
y con fuego tan eterno,
que abrasa con cruda flama!

Por tanto mira, 1275
y nunca de ahí te tira*,
con la voluntad despierta,
porque en tocando a la puerta,
tú le abras.

SOLIS.- En gentil dechado* labras (Ap.) 1280
y con muy donoso sirgo*.

No amaneces con el virgo
si entras con él en palabras.
¡O aziago 1285
día y de mortal estrago,

que ya no teme a la madre,
ni a los huesos de su padre,
siguiendo tras el halago
que tanto dura!

FLOR.- Esto, Solis, tú, procura, 1290
assí Dios te dé la vida.

SOLIS.- Señora, no se me olvida,
que yo con toda presura
lo haré, 1295
y aún procuraré

d'escusar otros aferes,
diziendo |a|* aquesas mugeres
algo que yo bien veré.

¿Y qué, ya echada
estás, y no fatigada, 1300
como estavas de primero?

FLOR.- ¡O mi amigo verdadero,
y cómo estoy descansada,

en ver que sientes

mi mal, y en él paras mientes,

1305

y aun tienes pena

de sentir que algo mal suena

mi mal, y en él no consientes!

Assí que sientó

que tienes conocimiento

1310

de mi mal y mi tristeza;

pero salte, y con destreza,

haz que no haya movimiento

jamás en cosa.

SOLIS.-

Duelos tiene la raposa

1315

de que se anda a caramillos*,

y andando a caça de grillos*,

ya vos véis qu'está donosa.

Cena III, en que se introduzen Solento, y
Jacinto, y Carpentó y Ypólito.

SOLEN.-

/50 v/

Gran enojo es contender

en hechos con quien no sabe,

1320

mas aosadas no se alabe

pues no se sabe vender

la moçalvilla,

que está hecha tortolilla,

mas no en obra y condición.

1325

Assí que con tal lición

bien se empapa la bovilla.

Mas aosadas,

que andando en estas pisadas,

ella se burle y engañe,

1330

y "el que las sabe las tañe*",

porque "al que no da caçada

en el juego,

todos le conocen luego*";

"y lo que dize el pandero

1335

no ha de ser por fuerça vero*".

Assí que yo hervajo y siego

en buen restrojo ,

y me voy por "donde el cojo"

anda tanto como el sano*",

1340

porqu'es el camino llano

y sin espina ni abrojo

y sin cuesta.

Y como véis, poco cuesta

estar encima o abaxo, 1345

pues que todo el más trabajo

es fingir quis a la Mesta*,

o a la caça.

Assí que nada embaraça

el burlar a estas |modorras|*, 1350

que aunque fingen bien de |çorras|*,

son como la calabaza,

muy vazías.

Y siguiendo sus porfías

siempre se prienden en lazo*, 1355

y con pequeño embaraço

aquella en que tú más fías

se te enlaça.

Y aún le verás luego raça*,

como al metal mal forjado, 1360

y tomar d'esto cuidado

es pensar con chica taça

poder menguar

ell agua qu'está en el mar*,

o querer el que está en suelo 1365

dar con el puño en el cielo*.

JACIN.- ¡A, Carpento!

|CARPEN|*.- ¡O, que estoy muy soñoliento!

|JACIN|*.- Pues sus, alto, a recordar

en un punto sin tardar. 1370

¿no ves que viene Solento?

|SOLEN|*.- ¡Dios loado!

He passado presto el vado.

Hermano, ten en memoria,

"que al fin se canta la gloria*".

1375

CARPEN.-

¿Qué sé yo si te has mojado,

o vienes tal,

que añadas el mal al mal,

y así el esparto a la pleita,

causando mayor rebuelta*?

1380

SOLEN.-

Nunca pienses en lo tal,

ni seas agüero.

JACIN.-

Pues, devenla allá de fuero ,

y en llegando recabdar*.

CARPEN.-

Mas vámonos a cenar

1385

que aquesto es lo que más quiero,

y acordaremos,

y entre todos pensaremos,

de que estemos sobre cena,

si le sangraremos la vena,

1390

o de la bolsa* y dineros

a este perdido;

y él está sin sentido,

que no siente más que muerto*.

JACIN.-

Bien me parece el concierto,

1395

mas comienza en lo cozido

y |suspirado|*.

SOLEN.-

Mas acerca el lomo asado,

o si quiés, de las perdizes.

CARPEN.-

Mas corta d'esas godornizes,

1400

y también d'ese venado

qu'es de adobo.

SOLEN.- ¡Cómo tragas como lobo!

CARPEN.- Estoy de hambre transido;
mas no pongáis en olvido,
pues que no es vaca de robo,
el escanciar.

1405

SOLEN.- Bien depriendes trasegar*.

CARPEN.- Ya es mi uso de contino.

JACIN.- Pues, ¿qué te parece el vino?

1410

CARPEN.- Que encomiença a calentar.

JACIN.- Y assí lo allega.

Pues, ¿no ves qu'es de la vega
y aun de Martos*?

SOLEN.- Pues trastorna, y haznos hartos ,
qu'esta haza* bien se siega,
y creo qu'es viejo.

1415

JACIN.- Y aún de cinco años añiejo.

SOLEN.- Mas, ¡cuán presto que se cuela!

CARPEN.- Nunca de aquesso te duela.

1420

SOLEN.- Alcança acá del conejo,
pues no buela*.

CARPEN.- Muy mejor es la caçuela.

JACIN.- ¿Qué |os|* parece de la salsa?

CARPEN.- Que quema bien y qu'es falsa;
pero no quebréis la tela,
y ande el torno

1425

que aun no está caliente el horno*.

Mas ¿dizes algo, Jacinto?

JACIN.- Que trasiegues |d'ese tinto|*
y ande una buelta en contorno,

1430

que una |taça|*
vale más, que cuanto embaça*
se coje cierto en un año.

SOLEN.- Aosadas que no es de hogaño, 1435
que bien la lengua embaraça.

JACIN.- ¿Quiés azeitunas?

SOLEN.- Pues que tanto lo importunas,
daca* acá, y aun vos sabed
qu'es gentil matar de sed 1440
comiendo d'éstas algunas.

CARPEN.- Ande el queso.

JACIN.- De Mallorca es, ni aun por eso...

SOLEN.- Mas, ¿hay algunos palmitos,
o también lenguados fritos? 1445

CARPEN.- ¿Y dizeslo en todo tu seso?
Pues cata aquí,
que no dirás que no sintí*
en hablando luego el chiste,
y aun de los buenos que viste. 1450

JACIN.- Y si porfías,
aun te daré gollorías*.

SOLEN.- Mejor serié la moxama.

CARPEN.- Pues ande el arco con tal trama;
mas por tu vida, 1455
que guardes baque* y caída,
o de dar la |çancadilla|*,
porque ya la taravilla*
siento que anda algo atordida
y se alboroça*. 1460

SOLEN.-

Mas tornemos a la moça,
que traigo muy alta nueva,
y antes que Ypólito esmueva*
veréis que su mal se estroça,
y tiene abrigo,
sino andad acá conmigo.

1465

CARPEN.-

Pues, mira qu'entres muy paso,
porqu'él estando muy laso,
y cierto triste consigo,
por dormir
nos mandó de allá salir.

1470

[SOLEN]*.-

Pues presto será aliviado,
y aún harto desocupado
de aquel su ciego bivar.

YPOL.-

¿Y es Solento?
El es, a lo que yo siento.
¿Cómo vienes, cómo vienes?
¿no miras que te detienes?
Llégate acá en un momento
y dime, dí,

1475

1480

si tengo de morir así,
o si sientes buen remedio
para el fuego, tan sin medio,
que me consume entre sí.

¿No me hablas?

1485

SOLEN.-

Ya no es tiempo de palabras,
mas sabe sin dubda y falta
que tu gloria está muy alta,
por tanto las mientes abras,

/51 r/

y con mesura

1490

oye tu buena ventura.

Y sabe que ya Florinda,

de las mujeres más linda,

contempla en la tu figura;

y cedo, luego

1495

sin reposar ni sosiego

has de venir a su casa,

y en gran fuego ella se abrasa,

y la verdad no te niego.

YPOL.-

¡O cativo!

1500

¿Qué's lo que oigo, si estoy vivo,

si estoy dormiendo, o si velo,

o si estó en cielo, o si en suelo*?

Mas dime, no seas esquivo,

¿qué es possible

1505

de cativo ser ya libre

y de muerto tener alma,

y de tormento ver calma

en un instanti invisible?

SOLEN.-

A mi ver,

(Ap.)

1510

y a lo que puedo entender,

la ceguedad aun le dura,

y estando en tan gran locura

no puede bien discernir.

YPOL.-

Y dime, hermano,

1515

ca*, tócame esa mano,

¿que manda Florinda aquesso?

SOLEN.-

¡O que estoy fuera de seso!

Pues no |crees|* consejo sano,
y me embaraças.

1520

YPOL.- Traedme acá mis coraças,
que aun me viene en pensamiento
que dize verdad Solento.
Mas dime, ¿de qué te embaças?

SOLEN.- De no nada,
mas, señor, toma el espada.

1525

YPOL.- ¿Qué te parece, Capento?

CARPEN.- Que con bueno o mal cimiento,
o acertando o con errada,
has de creer,
que sin dubda se ha de hazer
lo que está ya concertado,
y aun estoy tan enojado
que sería de parecer
que, aunque no quiera,
se "eche la soga y caldera
en el pozo*",
porque veas |si va|* el moço
saltar, aunque haya vardales*.

1530

1535

YPOL.- Cierta son grandes mis males,
mas algo tengo de gozo,
porque fío
que Solento, amigo mío,
en todo dize verdad.

(Ap.)

1540

Mas, ¡O Santa Trinidad!
en la cual yo bien confío,
de gran bondad,

1545

inmensa en eternidad,
que seyendo Dios y Trino,
embrió al Verbo Divino 1550
a tomar humanidad
en la Virgen.

¿Y si me engañan o fingen*
otra cosa de lo qu'es
para que de mí después 1555
mofen de cómo me rigen?

Mas al presente,
el pensar inconveniente
es dañoso y peligroso,
pues mostrarme temeroso, 1560

¡poco burlarié la gente!
¡Qué moquelos!,
que en llorar agenos duelos
no curando de los suyos
gastan la rueca y los husos*; 1565

pero bien es conocellos .
Mas si estoy quedo,
es doblar fuerças al miedo;
assí que dé donde diere*,
y venga lo que viniere, 1570

que estorvar cierto no puedo
este camino,
pues que Dios me hizo dino
de tan gran prosperidad,
que goze de la bondad 1575
de donde mi mal me vino.

SOLEN.-

¿Qué aguarda

vuestra merced, que se tarda?

YPOL.-

No, nada más. ¡Sus, andad!

Porque con tal claridad,

1580

no temáis que ya más arda

el mi fuego,

porque llevo gran sosiego,

pues que a tal gloria ventura

nunca empece desventura.

1585

Cena cuarta, en que se introduzen Ypólito, y
Solento, y Solisico, y Florinda, y Jacinto, y
Carpento.

/51 v/

YPOL.-

Que a las mayores afrentas
el remedio es el ossar*,
y el saberse gobernar
en las muy graves tormentas
es buen seso;
y el no tener falso peso
es de diestro mercader,
y dexar de contender
en si es piedra, o cal, o yesso,
es de sabio;
y el huír de mal y agravio
es de perfeto y de justo;
mas querer el hecho injusto,
con ésto, con ésto ravio.
Y assí digo,
qu'el mayor, mayor amigo
que tengáis en la bonança,
si vee falta la balança,
mas daña qu'el enemigo*.
Mas "poco a poco
hila la vieja su copo"*
y en las faltas hay emienda;
mas comprar caro en la tienda,
el tal hecho nunca |cupo|*
en hombre franco;

1590

1595

1600

1605

1610

y el hazer de negro blanco
ya es ageno de bondad,
pues huír la claridad
en ésto ya el alma arranco,
porque procede

1615

del que de vista carece,
o del que sigue siniestro.
Pero el qu'es en el bien diestro,
con la luz siempre parece,
y sin goçobra
muestra a la clara su obra.

1620

Mas, ¿qué tengo de hazer?
pues que en ésto, al parecer,
la vida y seso se cobra
y se esmalta,
y se cubre raça y falta;
porque de la voluntad
otra cosa no esperad,
porqu'es tan honda y tan alta
su malicia,

1625

que ni sigue a la justicia
ni a cosa que le paresca;
ni esperéis que la obedesca,
antes del bien haze rizia*
en su torno.

1630

Assí qu'en nada la adorno,
pues que tanto nos repuna,
y en dañarnos siempre puna
y ésto cueze allá en su horno;

1635

y siempre atiza 1640
el metal con que matiza
nuestros males, nuestros daños,
inxiriendo sus engaños
con |ungüento|* en que desliza
la razón. 1645

SOLEN.- Mira, que ya no es sazón
salvo al dolor poner tasa;
mira, qu'es ésta su casa.
Huiga de tí la pasión;
mira que abren. 1650

CARPEN.- ¡Quiera Dios que nos l'abren!

YPOL.- ¡O qué fortunado caso!

SOLIS.- Pues, señor, sube muy passo,
que allá arriba ya bien saben
que estás aquí. 1655
Y aún, a lo que yo sentí,
nada, nada no les pesa.

CARPEN.- Buen lançar de ducha* es esa;
reírme quiero entre mí;
mas escuchemos, 1660
porque oyendo más sabremos
de lo que pasan allá.

SOLIS.- Pues llegá passo, y callá,
y agora, aosadas, veremos
quién más sabe, 1665
y aun aquesto a qué bien cabe.
Mas cierto el mal de mi ama
bien se curarié en la cama.

Quiera Dios que en bien acabe
esta lucha.

1670

CARPEN.-

¡O Solis, escucha, escucha*!

YPOL.-

¡O ventura favorable
y próspero acaecimiento!

¡O cómo mi pensamiento

está muy variable

1675

en ver figura

en quien toda la natura

se remiró por hazella ,

perfeta, linda, muy bella

y más que toda criatura

1680

acabada,

de mil gracias adornada;

|ensalçando|* su excelencia

de perfección y clemencia,

y en la virtud tan dotada;

1685

que ninguna

buena ni mala fortuna

en cosa no le empece,

y así del bien resplandece,

que nunca el mal le importuna!

1690

Mas, ¡O cuitado!

y ¡cómo se dobla el cuidado,

y a la muerte teme la vida!

Y ¡O qué cativa y vencida

está del mal tan sin vado!

1695

Porque incapaz

se halla de ver su haz,

ni gozar de tanta gloria,
y el sentido y la memoria
no consienten en tal paz,
porque creen,
pues que a la clara lo veen,
que se les cerca el morir
y se acorta su bivar,
y así con esto se embeven.

1700

1705

Mas, ¡O señora!
que la gracia tanto os dora
que podéis resuscitar,
y tanto mal me apartar
en un instanti y un hora;
mas si dezís,
y d'ello vos os servís,
que yo ya fenescas y muera,
otra cosa, aunque yo quiera,
de lo que en vos consentís
nunca aplaze
al alma, que nunca haze
salvo su cuita plañir.

1710

1715

SOLIS.-

Pienso la havrá de induzir
a que del todo lo abrace;
mas la bova,
muy más hueca que una tova*,
¡cómo se está embevecida*!
¡Por Dios que me da la vida,
pues guarda, que así se |soba|*
la vadana*!

1720

1725

¡Necia sôis, hermana, hermana!

JACIN.-

Pues mira que ya responde.

SOLIS.-

Hazia la cama se esconde,

y aunque no le falte gana,

1730

esto siento.

¿Y piensas que hablo a tiento?

¿No ves, la tiene abraçada?

FLOR.-

¡O donzella muy cuitada,

y cómo en el mal consiento

1735

y en mi daño!

Y aunque veo claro el engaño,

d'él no me puedo partir,

y siento qu'el consentir

consiente en el mal estraño;

1740

y que padesca,

y en que al amor obedesca,

sin que d'él exceda un punto,

pues el cuerpo tan defunto

bien consiente en que fenesca,

1745

por se librar

de tanta pena y penar

de que assaz está cargado,

y en verse así tan cuitado

piensa con todo cuidado

1750

qu'el fenecer

le serié muy gran plazer

en salir de tantas queexas.

Assí que si tú le dexas,

amor, de más le torcer,

luego, luego,
tendrá reposo y sosiego
del mal que nunca descansa.

SOLIS.- ¿No miras cómo la amansa,
y aun le mata todo el fuego?

1760

¡A Carpento,
todo lo demás es viento,
sino que bullan las manos!

JACIN.- ¿Qué os parece? Dezí, hermanos,
y tú, ¿qué dizes, Solento,
de la boda?

1765

SOLIS.- El ahora bien la enloda.

FLOR.- ¡O, señor, que me matáis*!

SOLIS.- Anda, que a plazer estáis,
y la parra bien se poda*
y se vendiña,
y assí todo bien se aliña.

1770

FLOR.- ¡O, por la pasión de Cristo!

SOLIS.- Mas, dezíme si havéis visto
que nunca les falta riña,
y un gruñir,
y siempre en contra fingir
de lo que más dessean,
y assí bien se les emplean
los males en su bivar*.

1775

YPOL.- ¡O mi bien!

Vos sois la dama por quien
mi cuita nunca está en calma,
y los sentidos y el alma

1780

de pena se consumién*.

1785

¡O perfeta,

hermosa, gentil, discreta!

¡O de las flores la flor!

¡O cómo cesa el dolor

y la llama tan secreta

1790

que me encendía!

¡O gran ventura la mía!

¡O alta prosperidad!

¡O cumbre de gran bondad

y en ésto poco dezía

1795

la mi lengua!

SOLIS.-

El parla lo que convenga*,

y ralla según que suele,

mas ya muy poco le duele

la llaga ni la tal mengua

1800

a la moça .

CARPEN.-

¿Mas no ves cómo retoça

y aun se torna casi al juego*?

SOLIS.-

Y aunque no ha menester ruego,

mas mucho su fama estroça

1805

y se maltrata.

FLOR.-

¡O señor, y que me mata!

SOLIS.-

Que aun os darán las cosquillas

y el hazer de maravillas.

¿Quién vido a la moxigata*,

1810

vergonçosa?

Y es una mala raposa,

y aun ella mueve la caça;

pues aosadas "qu'esta raça
nunca te la cubra cosa,
ni aun pelo"*.

1815

CARPEN.-

Nunca llores ese duelo.

¿Piensas que a de coxquear
ni menos dexar de andar*?

SOLIS.-

¡O qué bonico consuelo!

1820

FLOR.-

Pienso es tarde

y es muy bien que no se aguarde
a que, estando claro el polo,
muestre la cara de Apolo .

YPOL.-

Pues mi fuego siempre me arde

1825

y me atormenta,

contemplando en vos mi luz,

y por el Dios de la cruz,

que el alma se me asienta*

tal congoxa,

1830

que nunca un momento afloxa.

SOLIS.-

Desotra veo yo el engaño

y el mal y todo el gran daño,

y aun es la que queda coxa;

mas al presente

1835

la necia poco lo siente,

porque aun le quema la llaga

y en ver que quien se la apaga

está delante y no ausente,

se consuela.

1840

Mas aosadas que le duela

de que el calor se resfrie,

pues que cuando estotro entibie
en el sacar de la muela,

¡ay! yo digo,

1845

que será el llorar consigo
el bien del tiempo pasado.

FLOR.-

Señor que no |llevan|* vado
mis males, ni yo veo abrigo
que me consuele;

1850

y vuestro partir me duele
y me rompe las entrañas
y atormenta, como suele,
al corazón,

aquella fiera pasión

1855

con que mi bien se escurece.

SOLIS.-

¡O señora, que amanece!

¡Por Dios haved compassión
de la deshonra!

YPOL.-

Pues guardando vuestra honra,
yo me dispido y me vó,
mas con vos quedo y estó.

1860

FLOR.-

Pues, Solis, anda y no engorra*;
y en la puerta
pon recabdo, que está abierta.

1865

Mas quedo con ansias tal
que cierto de aqueste mal
yo no escapo, salvo muerta.

Cena quinta, en que se introduzen Ypólito

Solento , y Jacinto y Carpento.

/52 v/

YPOL.-

¡O ventura,
el bien que tanto me dura, 1870
no lo quieras apartar!
¡O si la hermana* en cortar
la fruta en sazón madura
apresurase,
antes que en cosa mezclase 1875
la parca* su mal matiz!
Y pues ya me satisfiz
porque la ravia amansasse,
aunque |adivas|*
|comiessen|* mis carnes bivas; 1880
con el gozo de presente
la voluntad no lo siente,
porque penas más esquivas,
no sé yo,
que estar del arte que estó, 1885
apartado de Florinda,
de las damas la más |linda|*,
cuyo cativo yo só
y seré.

SOLEN.-

Otra cosa te estarié 1890
de presente muy mejor,
con que todo esse furor
sus ansias avadarié.

Mas si embuelves*,

con que las llagas renueves,

1895

al fuego es echar carvón*,

y siguiendo essa afición

nunca tus penas ensuelves*.

Y a la fragua,

si la cevan con poca agua,

1900

flamas mayores enciende;

assí que, señor, entiende

que esso que dizes más llaga.

YPOL.-

¿Cómo es esso?

¿Qué imaginas en tu seso,

1905

que aun me queda alguna pena?

Y a lo que siento, esto suena

tu lengua, y aun habla avieso.

De verdad,

no pienses tal vanidad,

1910

porque gran contentamiento

está ya en el pensamiento

de aquella clara bondad,

con que ecede

a todas, y aun cierto puede

1915

dar la muerte y dar la vida,

poniendo peso y medida

al mundo, y hazer que ruede

lo durable;

y a lo más, más variable,

1920

hazelle que nunca esmueva*,

y a la rueda de fortuna

estar queda

la hará también su mando.

CARPEN.-

El está devaneando, (Ap.)

1925

de frisa haziendo seda*.

Por tal modo,

que de la tierra y el lodo

nos finge fino cristal,

y haze del mal sayal

1930

brocado de todo en todo.

Mejor será

hablalle, porque verá

cómo ya estamos en casa

y en salvo, y pues assí passa,

1935

quiçá d'eso esmoverá;

y si no quiere,

haga lo peor que viere.

YPOL.-

Pues estó alegre y contento

y ageno de pensamiento,

1940

el que bien, bien me quisiere,

no esté triste.

Y tú, Solento, te viste

mañana de carmesí;

y de seda de ceptí*,

1945

de la mejor que truxiste

de vestir,

corten, por bien lo cumplir,

a todos esos criados.

Y de los finos brocados

1950

cortarán,

porque bien parecerán,
a la tudesca jubones;
y dexadas las razones,
pues algo me estorvarán,
se salgan todos*.

1955

JACIN.-

Assí se passan los lodos,
que no contino endurendo*
y gimiendo y planteando
con todas formas y modos,
lo que s' gasta.

1960

SOLEN.-

Esto, Jacinto, te abasta,
y sabe bien entender,
que nunca es bueno "vender
la miel", aunque sea muy casta,
"al colmenero"*.

1965

Ni "nunca al perro, cencerro"*,
por mejor tú se le echas.

Ni tanpoco no deseches
al hombre por verdadero.

1970

Antes, ama
al que contino llama,
para bien te aconsejar.

CARPEN.-

Vámonos a reposar,
que ya está abierta la cama,
y aún es de día.
Y dexad essa porfía,
que huyendo todo aqueso,
nunca quiero hablar en seso.

1975

f i n i s.

1980

LA COMEDIA SERAFINA

/1 r/

Comedia nuevamente compuesta llamada Serafina, en que se introduzen nueve personas*, las cuales en estilo cómico* y, a veces, en metro van razonando hasta dar fin a la comedia.

ARGUMENTO

Evandro, cavallero natural del reino antiguamente Lusitania llamado, y al presente Portugal, se enamoró de una señora, Serafina* llamada, de estremada manera hermosa y dotada de todo género de virtud, natural del reino de Castilla. Y era casada con un cavallero, Philipo llamado, el cual era de natura frío*, a cuya causa Serafina se estava virgen, y fue causa principal para se enamorar de Evandro. Pero Artemia, madastra* suya y madre de Philipo, en gran manera la guardava; a cuya causa Pinardo*, criado y paje de Evandro, fue en hábito de muger a casa de Serafina, y se echó* con Artemia y con Violante*, donzella de Serafina, y concertó con Serafina que hablase a Evandro. Y así tornó a casa muy próspero. Pero Popilia, sirvienta de casa de Evandro, y Davo*, criado suyo, mucho y largamente informaron a Evandro de cómo Artemia era dueña de malas costumbres. De lo cual, maravillado Evandro, fue en casa de Serafina desfregado, solamente acompañado de Pinardo, donde efectuó su propósito, hallando virgen a Serafina. Y así todo hovo próspero y agradable fin. Pero en el principio, Cratino*, secretario de Evandro, mucho llorava y se quexava del amor, por ver a Evandro tan penado y tan cargado de dolor a causa de los amores de Serafina.

Cena primera, en que se introduzen Cratino,

Popilia, Evandro, Davo, Pinardo

CRAT.- ¡O amor halaguero, o cruel, o sobervio, o enojoso, o
desabrido, o altivo, o airado, o vergonçoso, o de poca ver-
güença, o amargo, o dulce, o enojoso y triste, o alegre y 30
deleitoso, o presumtoso, o humano, o turbio en tus cosas,
o de dulce y de agradable conversación, o desatinado, o de
gran concierto, o temeroso, o humilde, o esquivo y terrible,
o manso y lisonjero, o de poco sosiego, o reposado y no
presuroso en tus cosas, o inicuo*, o justo, o inconstante 35
y antojadizo, o firme en tus cosas, o apresurado y movable,
o constante y moderado en tus hechos, o vario, o firme, o
piélago y golfo de tempestad y continua tormenta, o puerto
seguro y sin temor de contraria bonança, o pobre de juicio,
o acompañado de prudencia y de todo género de toda criança, 40
o mísero y pobre, o rico y pródigo y muy liberal, o ageno
de razón, o acompañado de toda discreción del mundo, o en-
baraçado en tus obras, o desenbuelto /1 v/ de conclusión;
o amigo de brevedad, o enemigo de la concordia, o cauteloso,
o llano negociador! ¡O cómo nos ligas, o cómo nos atas, o 45
cómo nos ligas y sueltas*! ¡O cómo aprietan tus ligaduras, o
cómo afloxas tus atamientos, o cómo nos atormentas, o cómo
nos libras de tus prisiones y fuertes cadenas, o cómo cie-
gas y trastuecas el entendimiento, o cómo nos alumbras con
tu luz de la manera qu'el rutilante Febo alumbrando da cla- 50
ror al sublunar mundo, fugados |lóbregos*| vapores!

POP.- ¡Altas y maravillosas cosas anda investigando Cratino!

Y tanto inculca unas con otras, tan contrarias y repunantes entre sí, que no sé adónde se dirige sermón tan ofuscado.

Pero oigamos, "que cada camino", como dicen, "suele descubrir sus sendas y hondos varrancos*". 55

DAVO.- Mil chimeras estoy reboviendo en la imaginación, y mil sospechas se me engendran de la novedad no acostumbra-da. Porque ¿quién vido a Cratino estar inquiriendo con demasiada atención las potencias y poderío del amor y las obras, y acto en sí tan confuso y repunante, no es sin misterio. Causa hay, y aún no, no de pequeña carga. Yo aseguro |que|* agradable me sería que a tantas egnimas die-se conclusión. Pero él procede. Prestémo-le el oído benino porque el sermón no pereçca*, y si alguna dubda o cosa que le pareçca resultare, ahí nos quedamos: el juego armado y los compañeros en la tabla. Y aun le podemos, sobre ello, dezir el sueño y la soltura*, siquiera porque vea en qué feria vende su mercaduría. Porque "la verdad, hija es de Dios*", y al amigo o al enemigo no se le deve dezir cosa al contrario del verdadero camino. Pero grandes |aceleraciones|* me ocurren con velle tan desatinado. ¡Dios lo convierta todo en sosiego! Mas el alma me da que d'esta buelta no |lloremos|* duelos agenos*, y yo aseguro que no nos loemos de haver pasado el vado sin mojarnos la çapata. 70 75

PIN.- Así burlando, como si nuestro mal lo podiésemos echar a puerta agena, suelen dezir que "cada bohonero alaba sus agujas*", pero al presente ni las nuestras ni las agenas; sino oye a Cratino y verás si tenemos necessidad de abrir el ojo. Porque, a lo que siento, la nuestra no toca en el hito ni en el blanco*, y si lo miras conocerás a la clara en lo que está. 80

Porque "por la bíspera se conosce el disanto*" y, como dizen,
"harto es de ciego el que no vee por tela de cedaço*".

DAVO.- Pues oye, oye que a sus nuevas querellas se torna de la
manera que primero.

85

PIN.- Pues diga bien y gaste su alamaçén* . Qu'esas son mis
misas*, y aún podrán dezir por mí: "el harto del ayuno no
tiene cuidado ninguno*".

DAVO.- ¿Qué, almoçado has a lo que parece?

PIN.- ¿Mas pensé que me tengo de mantener del aire como cama-

90

león*, o andarme haziendo papo de aire* como cuervo en el
verano ? A la fe, no lo niego, que lo primero que hago en
poniendo los pies en suelo es guachapear* con aquello blan-
quillo de Madrigal*, y después venga Dios y véalo. Que mía
fe*, como dizié la otra, "antes beberé que me toque*", y, es- 95
to heçho, lo demás dē do diere*. Y ruede el mundo como quisiere
y a la mano que por bien tuviere, que de lo demás yo tener
pena. "Así puedes llamar al rey compadre*".

DAVO.- De manera qu'el que quisiere tu saliva ayuna ha de ser
en la cama.

100

PIN.- Pues, ¿qué quiés, que pise el sapo en ayunas*? Así pue-
des pedir zerezas por Navidad*. Pero apriesa* habla Cratino.
Oigamos, porque, como dizen: "quien escucha de su mal oye*" 105

CRAT.- ¡O amor, y cómo ecédes los |límites|* de tu juridición!
¡O cómo nos distraes en feos actos y en torpes hechos! ¡O 105
cómo a tu causa se tuerce nuestro triste y miserable bivar!
Ahora digo que no culpo a Lamech*, que en la edad primera
contraxo bigamia, casando con dos mugeres contra la dotri-
na dada a nuestro primer padre en el huerto de los deleites:
"Serán dos en una carne*". Ni menos increpo al celeroso* 110

Catelina* , que por amor de casar con la romana matrona mató al hijo. Ni pongo culpa a Clodio* que dio causa a qu'el César repudiase su ligítima muger. Pues |tocados|* de tu frecha y llagados de tu áspera mano ecedieron en extremo los límites y términos de la razón. Pero no sé qué diga. 115

Confuso estoy. Porque esta tan suprema potestad del divino consistorio* de la soberana justicia te está permitida y, tú, mandado eres, sujeto estás. Por ageno mando te riges y gobiernas. Cállome, cállome, porque "quien tras otrie cavalga no han silla*". Que, do quieres, la subjeción te 120

relieva de culpa. Mil defensas tienes, notorias están, a la clara parecen. No digo más, pues qu'el que sufrió, venció y vido lo que quiso. Y "a buen callar llaman Sancho*", y "en boca serrada no entra moxca*". Especialmente que "andando a scuras presto tropieça hombre*", y "caminando por donde 125

no es el camino pissado, pocas vezes se acierta*", y aun Diógenes lo reprovava . Pues también, hablar hombre en lo que no sabe, cosa escusada parece. Allá se abenga, si mal o bien tiene, él se lo buscó. Sé que no tengo de cegar llorando due- los agenos. Dé do diere, venga lo que viniere, que lo que 130
fuere de los otros será de mí, porque a lo que siento, no son tan necios que cada uno no |querrá|* guardar su cabeça.

POP.- A solas piensas que estás, amigo Cratino, y tienes las espías de /2 r/ las puertas adentro*. Y pensando que nadie |tenías|* has hablado como entre compadres*, lo tuyo y lo age- 135
no. Y has rebuelto tantas materias ofuscando lo claro, cubriendo de color a lo prieto; y así tan confusamente te has havido en el proceder, que resumir las dubdas que de tus sentencias resultan sería "querer tomar truchas con haldas enxutas*" Por

tanto no me rebuelvo contigo, porque sería enojarte a tí 140
herirme en el ojo. Pero mal suena eso que con tanta efica-
cia estás afirmando que, tornándolo de latín en romance,
dizes que no culpas a los hombres porque ciegamente aman.
Y parece que los excusas con matizado lustre, diziendo que
Dios gobierna todas las cosas, etcétera. Al cabo estás, 145
entendida me tienes, y si ese es buen coger de agrazes, tú
lo ves, fea cosa es. Mal parece reprovar, a la clara, la
fuerça y poder; franca libertad y libre alvedrío. De fino
quebras. Y mira, que muchas vezes por conservar la cosa se
pone en parte que en la mayor necesidad no parece. Torna, 150
torna en tí y mira lo que dizes y emienda lo dicho, que "más
vale ser tenido por necio que por porfiado". Y aun, si miras,
"del sabio es mudar consejo".

CRAT.- ¿Pues cómo, no sabes que Dios permitió que el primer
hombre amase nuestra primera madre, y así lo formó con una 155
inclinación natural? Verdad es que nunca desordenadamente
se amaron en el estado de gracia.

POP.- Tú te lo dirás todo. De manera que confiesas que des-
pués del pecado, y así por quebrantar el precepto de Dios
vino la desenfrenada luxuria de la carne y el tan libidi- 160
cioso apetito.

CRAT.- Así lo digo, así lo afirmo, y cosa en contrario no la
siento.

POP.- Satisfecha esté para conmigo, y di ya lo que quisieres,
que yo cuenta hago que me he librado de las manos del gavi- 165
lán, o, como dizen, de los cuernos del toro.

PIN.- ¡O cómo estoy enojado, Cratino, de las cosas que te has
dexado dezir contra el amor! En verdad, no quisiera que

tan a rienda suelta hovieras en esa materia caminado, porque
serás tenido por maldiziente, especialmente en dezir mal de 170
lo bueno. ¿Y cómo, no sabes que dize el filósofo "qu'el amor
es fundamento de todas las virtudes"? ¿Y cómo no sabes que
ninguna cosa puede ser virtuosa si en ella no mora amor?
En tanto que dezía Salomón: "En todo no ví sino vanidad y
fumo, y viento, y miseria, y ví que debaxo del sol no había 175
cosa estable salvo el amor de Dios*". Y aun, si miras los
dos preceptos mosaicos, de donde depende toda la ley, dizen:
"Amarás a Dios y al próximo*". De manera que mediante el
amor somos salvos, y sin él, ¡mía fe!, "por demás es la cito-
la en el molino de qu'el molinero es sordo*". Pues si del 180
amor tenemos tan grandes bienes, tan grandes provechos, y
mediante él esperamos el reposo perpetuo, y la holganza sin
fin, y la gloria y quietud perpétua, ¿para qué has estado
profaçando*, por qué murmuras, por qué contradizes a la ley
de la razón? ¿No miras qu'es cosa peligrosa nadar agua 185
arriba y seguir la opinión del vulgo, tan agena del camino
de la verdad? ¿Qué dizes, qué dizes? ¿Enbaçado estás, porque
pensavas que no hay más de hablar a sabor de paladar*.

CRAT.- "No havrié palabra mal dicha sino fuese repetida*",
esto digo. En lo demás, "alta me la levantas".* Por altanería 190
|buelas|*. Abáxate, abáxate, y gozaremos de tu conversa-
ción, porque aun los bienes quieren ser comunicados para
qu'el posseedor mejor comunique d'ellos. Porque yo no hablo
d'ese amor tan caritativo, antes es mi sermón dirigido con-
tra el amor natural, y "si la lengua erró, el corazón no 195
|pecó|*."

PIN.- ¡Eso digo yo, que es buen emendar de avieso, "por sal-

tar del fuego dar en las brasas*"! ¿Y cómo no sabes qu'el amor natural es el que inclina el ánimo de cada uno a amar a su semejante? Así que cada hombre se mueve a amar a otro por natura o por costumbre, aunque no [espere]* deleite carnal. Así parece por las aves y animales, que las verás en manadas y, aunque no tienen entendimiento, por fuerza y por virtud del amor natural se aconpañan unas con otras y se [deleitan]* con su semejante, sin pensamiento de apetito carnal. 200 205

Porque no hay cosa criada que no tome plazer de estar con su semejante. Y así dezía Salomón: "que cualquiera cosa deseava a su semblante*". Y aun este amor natural, más te digo, que no es en la mano del hombre. Y así dize el filósofo que las personas engendradas so una costelación naturalmente son de una voluntad, y siempre se aman*. Y así dezía Platón: ¿"Quiés saber quién es semejable a tí?, mira quién te ama*". 210

Porque suficiente causa es para induzir y causarse amor el deleite intelectual. Y por eso, como sabes, dezía el Cicerón: "El amor perfecto no es salvo amar a otro, no por fuerza, no por miedo, no por interese que esperes de él*". Así que este amor natural, con los requisitos y condiciones que has visto, justo y lícito es, y aun asaz virtuoso. Y en él no hay que increpar, ni de él tienes qué dezir, ni por qué lo culpar en cosa. 215 220

CRAT.- Mucho andas, Pinardo, sutil, y aun no con pequeña diligencia por me tomar a las palabras. Y pues andas con tantos circumloquios, trastornando las philosophicas cartas, no hablo, no hablo, ni menos en cosa culpo, salvo al amor abominable que en su torno, /2 v/ a la continúa sin descansar un punto, está torciendo y moviendo a la voluntad humana, 225

induziéndola al amor de las hembras solamente por el deleite que d'ellas se espera. Esta es mi intención; ésta es la pleita para que he estado aderezando el esparto; ésta es la madexa que ando por devanar; ésta es la tela que con tanto ahinco ando tramando. Ahora puedes dezir lo que quisieres, que no uso de circunferencias*, antes hablo "pan por pan y vino por vino", al uso de mi tierra. 230

PIN.- Lenxos andavas, mi Cratino, de la verdad. Mucho dexavas y aun bien apartado del trillado y llano camino por te ir por las ásperas sendas. Pues "no hay atajo sin trabajo". Mándote yo, por tanto, usa de los propios términos y a cada uno llámale su nombre y responderte ha. Y de lo blanco no quieras hazer negro, ni por el contrario. Ni del vicio no |quieras|* hazer virtud. Ni a la virtud, usurpándole su nombre, no la |cuentes|* en el número de los vicios. ¿Y cómo que, con tus manos lavadas y tu cara sin vergüenza, a dos por tres, llamas al deleite y desenfrenada luxuria amor? ¡Por Dios, andas bueno! Eso me parece el enxabonar la bibda los tocados negros*. Pues sabe, sabe que ese apetito que mueve a la voluntad humana se llama amores* y no amor. Y el deleite del tal amor consiste en el cuerpo, y por eso no se puede ni deve llamar amor, porque Aristóteles decía que "amor no es sino querer que la persona que hombre ama haya bien". Y el que ama solamente por interese corporal que espera de el que ama, no lo ama de la manera que comúnmente y por la mayor parte se aman los hombres y henbras, que no es sino por saciar su carnal y dañado apetito. Así que esta concupiscencia desordenada ni es amor, ni aun cosa que le semeje, porque el verdadero amor grandes cosas haze por amor de la persona 240 245 250 255

a quien ama, y si no las haze, no es amor. En tanto que decía el apóstol, que ninguno podía forçar el corazón del que ama mucho, y que aun la muerte no lo podía sobrepujar*. Y de aquí, si se te miembra*, decía el Salomón en los Cánticos:

"El amor es fuerte como la muerte*".

260

CRAT.- Atento estoy, amigo Pinardo, a tan altas dotrinas de tan resplandecientes colores como estás matizando, trabajando de inxirir tan frescos rosales y tan suaves olores entre mis ramas enpoçoñadas, procedientes de la misma raíz del baladro*. El amor verdadero y honesto cual sea, por maravillosos términos lo has esplanado*. Al cabo estoy, satisfecho me has; y aun bien alumbrado de la ceguedad que así me ofuscava los sentidos. Y así decía el maestro del divino Platón*, hablando de la desenfrenada luxuria: "No hay mayor cativerio que ser sometido a amor ". Y que "no tienen ojos los que sensualmente aman ", decía ansimismo, porque el * amor de concupicencia no es virtud, mas es vicio.

270

PIN.- Algo me vas entendiendo. Y pues te satisfazen mis* sentencias, ¿a qué propósito piensas que decía el Augustino en el Libro de las respuestas: "Amor no es al, salvo el que ama trasformarse la cosa amada por conformidad de vivir*"? Pero en lo demás ilícito y inhonesto a que tú quiés llamar amor, hermosteándole el nombre. Digo que ensuzia el ánima y consume el cuerpo, quita la virginidad*, roba la fama, enoja a Dios. Y assí decía el Cicerón, "qu'el siervo de la luxuria no puede enseñorear a otro, y que el que d'ella usa es más esclavo qu'el comprado*. Y así decía San Pablo, que los deleites del mundo puso Dios en la luxuria*. Y Aristóteles al gran Alexandre, ya que conquistava el mundo, le escribió

275

280

diziendo: "O clemente emperador, no te inclines a la luxu- 285
ria porque es destrucción del cuerpo, abreviamiento de la
vida, corrompimiento de virtudes, traspasamiento y quebran-
tamiento de ley, y engendra costumbres de hembra*". Así que
guárdate, guárdate de tal lazo. Que Salomón dize, que ni se
puede esconder el fuego en el seno sin que se queme la 290
ropa, ni puede estar el hombre con las mugeres sin pecar*.
Por tanto, hermano, el tal tercio húyelo de tu carga, que
"mal está la estopa cabo al fuego*". Pues el encomendar la
oveja al lobo*, ya ves que procede de notoria simpleza. Y
querer tú andar los pies descalços por cima de las brasas 295
sin quemarte las plantas de los pies*, cosa impossible
parece. Así que de estos juegos huye, huye, que a buena fe
d'esta manera se hazen los |cohombros|* retuertos*.

CRAT.- Ya veo donde tiras. Tan olvidado estoviese el enemigo
de la humana natura de mi ánima, cuanto yo estoy aparta- 300
do de lo que piensas. "Mas honda, más honda va la conse-
ja, más honda va ". ¡Oxalá en mí se ensolviera* todo, y
nuestro señor Evandro estoviera desenredado d'esa red, o
los pies fuera del laço!.

POP.- ¿Qué me dizes, que aun todavía dura esta conseja? ¡Ma- 305
lo se para este arroz*! Sobre que yo pensé que no tienen
cosa más olvidada se torna agora al regosto*. ¡Bien le de-
vieron saber las hojuelas*! Pues lo que él ganará en esa mer-
caduría poco biviera quien no lo verá. Y aun podrá ser que
nadará, nadará y se ahogará a la orilla. Y eso piensa, y en 310
eso entiende y, por mi fe, donoso está. "El pecar, humana
cosa es, el perseverar en el mal, obra es del diablo*", /3 r/
esto me parece. De lo que ganará en esta renta no quiero

parte, que al gallarín le saldrá*. Como creo en Dios, no está en sí, ni lo tengo por hombre cuerdo.

315

CRAT.-¿Adivinar ahora, enhoramala lo ves?. ¡Pero buena andas, Popilia, en tal tiempo pidiendo seso! Tanto yerro me parece eso como preguntar al |israelita|* si sabe oficio de cantero*.

PIN.- Burlando estáis de la feria-, teniendo en poco el mal de nuestro amo. Pues yo seguro que le valiera más estar de cuartanas*, o herido de landre*, que no tornar a entender en esos enbaraços que ni tienen cabo ni medio. Especialmente que la invidia de algunos, que ya me entendéis, daña más de lo que se puede pensar.

320

DAVO.- Contigo estoy. Por eso dezía el vandálico preceptor de la moral philosophía*, qu'el invidioso se paga de dezir mal de lo bueno, y dezir bien de lo malo. Y el beato Gregorio dezía: "No hay mayor tormento que la invidia*". Y cierto, como la polilla gasta la ropa, así la invidia gasta al hombre que d'ella usa. Y do mora invidia no puede morar amor.

325

330

PIN.- Bien dizen que "ni el envidioso medró, ni quien cabo él moró*". Pero hágote saber que la mayor vengança que puedes tomar del invidioso es hazer buenas obras. Por eso, hermano Davo, échate bien a dormir. No te guardes, que a buena fe, que dize Séneca, que "te has de guardar más de la invidia de los amigos y parientes que de la de los enemigos".

335

DAVO.- Bien veo que d'ese vicio nació el primer |derramamiento|* de sangre sobre la haz de la tierra, a causa del hijo del primer hombre*. ¿Pero quién se guardará del ladrón de casa? ¿Y quién se guardará de la indinación y odio de su madrastra? Que ya todos sabéis que Serafina es una cordera man-

340

sa y una paloma sin hiel, pero el aya que la gobierna |guarda fuera! ¡Dios te libre ni aun de encontralla en la calle!

PIN.- No sé qué tema tenéis vosotros tanto tiempo ha con esta 345
muger, porque yo, algunas veces le he hablado, pero no la hallo sino tan justificada y tan puesta en la razón como si fuese una santa.

DAVO.- "El santo de Pajares, que se quemava él y no las pajas*".

Y aun como eso sabe hazer y por tomarte a las palabras en, 350
buena fe, dé siete buelcos en el infierno*. ¡Dios me guarde del diablo y después d'ella y de su ira!.

PIN.- Eso dexado para en su tiempo, dí, que gozes, Cratino, 355
¿qué ha sido la causa de tornar Evandro al juego viejo con los naipes nuevos?

CRAT.- La imaginación en la cosa siempre suele refrescar las 360
llagas, esto de una parte; y también ver a la clara la voluntad de Serafina han dado causa a que el viejo dolor, cobrando aliento de nuevo, con rezientes fuerças ha tornado a lo atormentar de tal manera que toda esta noche ni él |ha dormido|*, ni a mí me dexó pegar los ojos. Pues, después qu'el polo encomençó a enseñar la gentil y resplandeziente cara de Apolo, como los sentidos con sobrevenir la luz se dever-
tieron* algo de la especulación en que con tanto ahínco 365
estaban ocupados, ¿quién te podrá dezir las lástimas que ha dicho, las lágrimas que ha |derramado|*, los desmayos que de rato en rato le ocupavan la potencia de los vitales spíritus? Gimiendo y çolloçando y sacando tantos suspiros y tan tristes de en medio de las entrañas, que tras cada uno parecía que ya la carne, condolida de tantos trabajos, queda- 370
va desmanparada y convertida en su primer composición. Y,

¿quién podría, con mil lenguas que tuviese, contar las grandes pasiones, y en sí tan repunantes, que le he visto estar padeciendo? Mi fe, hermanos, viendo la causa en tal estado y el negocio en términos no convenientes a la salud de

375

Evandro, como me doliese su cuita, como si sobre mis sentidos la tal pena se estoviera ministrando, tomé por mejor remedio salirme de la sala y entrarme aquí como véis, llorando ventura tan fuerte, y tan contraria, y tan áspera, y de dañosa çoçobra. Pero si queréis ver lo que digo y la razón de mi cuita, vení, vení, que desde la puerta veréis que de cient partes no digo la una de lo que pasa.

380

PIN.- Vamos, vamos, que no es tiempo de "andar a la flor del |berro|*"; y llegados a la puerta seguiremos el consejo más sano, conformándonos con la disposición en que viéremos estar la cosa.

385

POP.- Hablando está entre sí. Oigamos y sabremos en qué ley vivimos.

EVAN.-

La muerte con sus hervores,
con mal que punto no olvida,
ya me abraça;
y en ver tantos disfavores
la desconsolada vida
se enbaraça;
y el sentido dize: "Ven,
ven, ven, y havé compassión
del ya vencido,
esperança mía, por quien
padece mi coraçón
dolorido".

390

395

400

Porque con el tal favor,
que será cual nunca es vido
acá jamás,
luego cesará el dolor,
y las ansias del sentido /3 v/
havrán compás.

405

Y pues ellas me dizién
qu'en viendo tu perfición
sería guarido,
¡O, señora, ten por bien
de me dar el galardón
que te pido!

410

Y si aquesto se me niega,
venga ya la confusión
y su extremo;
pues la muerte ya se allega,
y en hallarme en tal sazón
no la temo.

415

Y estando en tanta porfía
porque tus bienes alexas,
triste estó;
y pues punto de alegría
no tengo, si tú me dexas
muerto só.

420

Pero no, que pensamiento
de lo tal en mí se cuaje
ni se sienta,

425

mas está el entendimiento
esperando el tal mensaje
en gran afrenta;

430

Y aunqu'el triste bien confía,
dize con ansias muy viejas,
pues no erró:

"Vida de la vida mía,
¿a quién contaré mis quejas
si a tí no?".

435

Mas para que esté contento,
pues de mi triste bivar
a nadie aplaze,
otra salud no la siento
salvo aceptar el morir
pues te plaze.

440

¡O haz qu'el fuego que m'arde
lo apague de mis sentidos
con favores,

445

aquel dios de amor tan grande
que consuela los vencidos
amadores!

El cual siente lo que siento,
y siente qu'el mi sentir
ya no siente,
y siente qu'el sentimiento
del sentido y consentir
bien consiente

450

en que la muerte no tarde.

455

Y atí, pues tienes sentidos
mis dolores,
demando asoluto mande
que hieran en tus oídos
mis clamores.

460

Y si aquesto no concedes,
el alma con tal querella
se me arranca.

Pero mira que bien puedes
atender si tú quiés vella
como vasca;

465

y venga tu gran bondad
a ver la ravia espantosa
que no fenece,
y la justa piedad
que a persona tan hermosa
pertenece.

470

Y a la cuita que a mi alma
de las carnes ya la aparte
y la alexa,
vuestra merced ponga calma.

475

Y tanbién el fuego aparte
que me aquexa,
y la muy gran crueldad
que de angustia temerosa
me fornece,
incline tu voluntad

480

a mi vida dolorosa
que padece.

Porqu'el sentido me priva
el sentir que estáis airada,
mi señora;
y con pena tanto esquivada
la mi vida amanzillada
s'enpeora.

485

490

Por tanto, el grave pensar
haz que cese, y el cuidado
tan pujante,
y aquel tanto desear,
que haze ser porfiado
al amante.

495

Haziendo que ya no crezca
la pena que así se muestra
mi enemiga,
y el sentido ya |aborreça|*
el mal que a mi vida adiestra
y no lo siga.

500

Y haz el daño avadar,
que el corazón ha ligado
más que ante,
que no le dexa mudar
sino cuanto más penado
más costante.

505

PIN.- ¡O alto y maravilloso fabricante de las cosas criadas,
y qué gran manera de metrificar! Por cierto, los sonetos 510
del Serafino Toscano* no se igualan con harta parte en
la sentencia. Ni en la gentileza menos se pueden equipa-
rar los metros del galano Petrarca. ¡O qué manera tan
grande ha tenido para dezir lo que quiere! Por cierto, si a
noticia de Serafina viniere esta glosa tan alta, que en el 515
mismo instante concediese en su voluntad. Porque le costa-
rié a la clara que la pasión que por ella se siente da
causa de inventar lo que no se pensó.

POP.- Sin dubda estó muy contenta de lo que entre sí le he
visto estar metrificando. Pero bien será que entremos por 520
consolalle, porque dizen: "llagas untadas duelen, y no tan-
to*".

DAVO.- Bien será, y anda delante Pinardo; que cierto, la com-
pañía mucho desecha toda pasión y todo género de tristeza,
y como dizen: "todos los duelos con pan son buenos*". 525

Cena segunda, en que se introduzen Evandro,

Cratino, Popilia, Davo, Pinardo.

EVAN.- ¡Moços, moços!, ¿estáis ahí?

CRAT.- A la puerta de la sala estábamos. ¿Qué mandas, señor?

EVAN.- ¡O cómo me abraso en el fuego que veo a la clara proce- 530

der de los ojos de Serafina! ¡O cómo sirviéndola pensé va-

ler más, y todo me ha sucedido al contrario! ¡O cómo la

misma discordia está predominando en mi pecho! ¡O cómo la

confusión me acompaña! No me veo capaz de salud; el remedio

de mi consuelo d'ella depende; mi salud recobrase imposi- 535

ble es. ¡O cómo me sería agradable la muerte! ¡O cómo en

cosa la temo! Por cierto, tan grata me sería su vista cual

fue la del gran vandálico duque al cathólico rey*, nuevamen-

te pasado en la provincia antiguamente Latina* llamada. Pero

ya, ya ahinojando* se van unas passiones sobre otras; poner 540

havrán término en mi bibir, porque cierto es que las cosas

que ya van de vencida no pueden mucho tiempo durar, per-

maneciendo en un ser. Declinar havrán, porque todas las cosas

del mundo celeste y sublunar, por cierta orden se rigen. Y

por la providencia divina ya a cada un ser le está limitada 545

la obra y fuerza para que ha de provechar. Y el Norte y

Trión*, y planetas, por cierta orden se rigen, la cual exceder

en un punto, imposible cosa es según natura. Así que la vida,

amanzillada con tan sobradas angustias, fatigada con tan

demasiados trabajos, cargada de tan continos dolores, enfla- 550

quecida de las continuas vigiliass, decaída de las enojosas

lágrimas, no puede durar ni estar tan firme que no fenesca,

porque /4 v/ al hombre términos le están constituidos, los
cuales no puede traspasar.

PIN.- Mejor sería, señor, antender en buscar algún conveniente 555
remedio a tu salud, que estar añadiendo materiales al fue-
go y atizándolo con tan nuevos géneros de querellas.

EVAN.- ¿Qué mejor remedio que desear la muerte? ¿Qué mejor con-
suelo que desear del todo el fin de mis tristes y misera-
bles días? Pues tanto le aplaze* a aquella que con sola su 560
vista me tiene aherojado en tan áspera prisión*, que la
servidumbre del crudo tirano no fue más dañosa a los vezi-
nos de Agrigento*.

DAVO.- Para todas las cosas hay medio*, para todas las enferme-
dades hay sus medecinas aplicadas, para todas las llagas hay 565
cura y defensivos*. Y aun no hay dolor tan grande al cual el
tiempo y su discurso no lo disminuya y ablande*. Por tanto,
esfuerça, esfuerça y no te desmayes, que aun Serafina muger
es, del género de las cuales dixo Salomón: "De cient hombres
he hallado uno bueno, pero de mil mugeres ninguna he halla- 570
do buena*".

EVAN.- Calla, calla, boca sin verdad, que entendiendo las cosas
y autoridades al de suso* infames al sexu femíneo*, mediante
el cual se sustenta la humana natura, ¿y no sabes que aun el
mismo Salomón dixo: "El que halló buena muger halló alegría " 575
y "el que echa la buena muger echa todo el bien de su casa*"?
Y aun el Augustino dixo: "Ninguna cosa había en el mundo
peor ni mejor que la muger*". ¿Pues qué's lo que estás dizien-
do; qué estás profaçando? Porque si quiés mirar y notar con
atención lo que diré, la perfección de Serafina abasta |para|* 580
adornar las faltas de todas las que podrías recitar por cul-

padas, porque ella es prudente en todo género de disciplina, la cual virtud mucho resplandece en la hembra.

DAVO.- ¡Aosadas, enhoramala! ¿Y cómo la tienes bien entendida? (Ap.)

Si prudente fuese, de otra manera se habría gobernado en esta jornada. 585

EVAN.- Pues está atento, por mi vida, y no murmures ni hables entre dientes, que por estenso te quiero informar de las virtudes y de las gracias de natura de que Serafina está asazmente adornada. Ella es muy pacífica y amiga de toda concordia, de la cual virtud está escripto: "Bienaventurados los pacíficos, porque ellos poseerán el reino del cielo*". 590

PIN.- ¡A la fe, pacífica! Pero no quiere consentir contigo en la paz, y aun creo que lo acierta. (Ap.) 595

EVAN.- Está atento, Pinardo, así la ventura próspera te acompañe. Es honesta en su habla y traje, más que la muger del ateniense Foción, de la cual se escribe que unas amigas tuyas le mostravan grandes atavíos y joyas de sus personas, y ella no teniendo ninguna de aquellas cosas dixo: "Yo no curo de más atavíos |mas|* de ser muger de Foción*". 600

POP.- Mucho holgaría, señor, que nos informases quién era ese Foción, de quien tanto contentamiento tenía la venerable matrona.

EVAN.- Foción fue ciudadano de Atenas, y sabido en derecho y asaz adornado de la moral filosofía, y aun fue capitán de la cibdad. Y fue tan moderado en sus cosas, aunque era pobre, que enbiándole el grande Alexandre setenta talentos de oro no los quiso recibir. Y después le enbió trezientos 605

y menos los recibió. A cuya causa fue tan extimado que 610
después qu'el universal monarca venció la segunda vez en
batalla al gran rey Darío, no se halla que en las cartas a
nadie escribiese saludes sino fuese a Antipatro y a Foción*.

POP.- ¡O qué agradable me ha sido, señor, oír historia de
varón tan digno de fama! Ahora puedes tornar al presupuesto 615
primero.

EVAN.- Es costante en sus propósitos, de la cual virtud dize
el Tulio que "ninguna cosa hay de tanta estima ni tan digna
en los honbres como la costancia*". Y acerca* d'esta virtud
está escripto en las escripturas lacedemónicas del |Licur- 620
go|*, que haviendo dado las leyes a los de Lacedemonia,
con temor que no las quebrantasen, les tomó juramento que
las guardarían hasta que él bolviese. Y él fuese a la ín-
sula de Delphos y nunca más volvió. Y al tiempo que murió,
mandó que sus cenizas fueren echadas en la mar porque los 625
de Lacedemonia no las juntasen y las truxesen y quebranta-
sen las leyes que les había dado*.

PIN.- ¡Mia fe, d'esa virtud mejor fuera que estuviera falta (Ap.)
Serafina, para que mejor se efectuara nuestro propósito!

EVAN.- Y es muy templada en todas sus obras, y muy humilde 630
en la conversación, no presuntuosa, no soberbia, no vana-
gloriosa, no lisongera, no dura de cerviz; antes muy pia-
dosa y acompañada de misericordia; muy liberal con sus ser-
vidoras, no avara; no enojosa, no airada, antes muy mansa
en todas sus razones, muy justificada en sus obras; no |li- 635
sonjera*| en las palabras, muy verdadera en la razón; muy
leal a sus parientas y amigas; no engañosa, no parlera,
no desabrida, no de malas respuestas a sus criadas, no loca,

no invidiosa, no inconstante, no triste, ni con alteración
en sus hechos. ¡Y qué fornida de castidad, virtud tan res- 640
plandeciente en la hembra !

PIN.- Luego, ¿en qué "andas, como Pedro por demás*", corriendo
tras esperanza vana y navegando por parte donde ninguno
halló puerto? Correr en cavallo sin freno me parece a mí
todo esto, si no sólo querer /5 r/ pescar en el golfo con 645
delicada caña..

POP.- Déxalo, que como |dizen|*, ¿"quién loará la novia sino
su madre**"? Pues que, a buena fe, si hoviésemos de bolver
la hoja*, que aun la linda Serafina no se quedase afuera del
coco*; antes le alcançaría buena parte de la colación. 650

PIN.- Ahora, pues diga lo que quisiere, que "quien de locura
enferma tarde o nunca sana*".

EVAN.- ¿Qué has estado hablando, Popilia; parécete que me con-
tradigo en algo?.

POP.- Digo, señor, que aliende de ser la misma verdad lo que 655
es dicho, Serafina es muy hermosa y graciosa. Y, en verdad,
la blanca flor de açucena, ni la muy |colorada|* del rosal,
ni la del lirio de olor tan suave no |resplandece|* más en
mi vista. Pero cosa conveniente sería que te apartases, se-
ñor, d'esta demanda, porque el agua de esta balsa muy pesa- 660
da es a los que d'ella beven*. Pues estas pendencias con
mugeres casadas no engendran sino vandos y discordias en
los pueblos, especialmente cuando son enparentadas de nobles
parientes de la manera que Serafina. Así que, señor, traba-
jar devrías por la olvidar, que, en verdad, bien suele amar- 665
gar a las vezes este adobado*, y aun quemar los rostros la
cozina de tal boda*.

EVAN.- ¿Olvidar dizes, Popilia? Antes se olvidará la noble

Diana de dar claridad a las |tinieblas|* noturnas, y antes
los polos se olvidarán de ser guía de los errados mareantes, 670
y antes el cuarto planeta se olvidará de dar la vuelta en
el zodiaco, que a mí me pase por pensamiento olvidar a mi
señora Serafina*. Ni ningún temor, ni peligro, ni las ame-
nazas de las misma muerte no me son inconveniente para en
cosa retroceder de lo ya comenzado, venga lo que viniere, 675
suceda fortuna próspera o contraria. Que antes las siete
|Pléyades|* dexarán de parecer con la bruma, que yo dexe de
seguir la voluntad y mando de Serafina.

PIN.- No le hables, Popilia, más a la mano*. Déxalo, "cada loco
con su tema*"; "cada uno es juez y físico de sí mismo*". 680
Ande el torno*, que yo no me entiendo de salir del juego
entretanto que bullieren los dineros ajenos*.

POP.- Pues tan determinado estás de "echar la sogá tras el cal-
dero*", porque no vaya todo de mal en peor, gástese el tiempo
en buscar remedio conveniente a tu enfermedad y no se entien- 685
da de hablar en lo escusado.

CRAT.- ¿Poco te parece que has dicho, Popilia? A buena fe, en
medio del hito has dado; no sé si tiravas allá. Pero ¿a dó
el remedio, a dólo*, que yo no siento ni pienso que en el
mundo nadie tendrá tan recto y esperto juicio que con harta 690
parte puede en esta conjuntura acertar. Y grandes y muy
oscuros |nublados|* |tienen|* ofuscada la puerta d'este tan
incierto remedio. El camino d'esta negociación también
está muy cubierto de malezas, más ásperas que las de la
montaña Ida*. Así que venga Dios y véalo, que todo lo veo 695
turbio, y "avena por escardar*".

EVAN.- La verdad te ha hablado Cratino, amiga Popilia. Porque como Artemia, suegra y madastra de Serafina, sintiéndola casada, no la pierde de vista, y tiene tanto cuidado d'ella que no solamente ha hecho lo que digo, pero jamás de un mes que ni por pensamiento sale de casa. Pues tener pensamiento de vella en ventana ni gelosía es pensar subir al cielo sin escalera*. Y no solamente pasa esto, pero tráela tan acosada, y vale en todo tanto a la mano*, que nunca la madre del César* tanto persiguió ni temió la deshonestidad de la nuera |cuanto|* Artemia teme y recela la honra del único hijo. 700 705

CRAT.- Y aun aliende d'eso es tan zelosa de su natura que siempre está temblando sobre Serafina.

DAVO.- Bien haze en |corregirla|*, que así después hallará en ella gracia, según afirma Salomón*. Y como "persona discreta se ha en la negociación*", porque "el castigo al amigo en secreto ha de ser*". Y así decía Diógenes, que el que quiere ser amado de su amigo castíguelo secretamente, porque la corrección secreta engendra amor*. Y así amonestava el divino Platón, que ninguno a su amigo lo castigase en público, ni menos cuando estoviese sañoso*. De manera que asaz lo haze como persona prudente en querer castigar en cabeza ajena*. 710 715

PIN.- "Viña y niña y habar, malo es de guardar*", canta el andaluç. Y aun Salomón dize: "Guarda a la muger luxuriosa y valerte ha poco*". Así que todo cuanto ellas quieren, todo sin más pensallo es hecho; "peores son de guardar que casa de dos puertas*". Mándole yo a la vieja bruxa que si la otra quiere, no dexará de hazer sus mangas y aun bien anchas. 720 725

Y aun nunca Dios me diese otra pena sino tenella engañada antes de tres días, aunque ponga más guarda que el alcaide de |Atiença|*.

EVAN.- Mira lo que dizes, Pinardo, atiéntate. Gran virtud es saber refrenar la lengua, especialmente que no estamos en 730 tiempo de hablar palabras ociosas.

PIN.- ¿Cómo ociosas? De verdad lo afirmo, ¡por los santos de Dios!, que me atreveré de traerte respuesta de Serafina aunque Artemia la tenga en el vientre de la ballena*.

EVAN.- ¡O qué agradable m'es ese sermón! Por cierto, el de Demós- 735 tenes* no fue más |grato|* en el senado ateniense cuando el rey Filipo pedía que diese en rehenes a los oradores de la ciudad. Pero imposible cosa prometes. Que por tan imposi- /5 v/- ble lo tengo, como querer trabajar en que el primer moviente de la natura dé fin a su |curso|* en menos espacio de vein- 740 te y cuatro horas .

PIN.- Pues yo, señor, me encargo de la negociación, y desde luego me parto en casa de Artemia. Mira, ¿qué mandas que diga? Mira, ¿qué mandas que haga? Y sinbuen recabdo no esperes verme. Pero aunque sepa abaxar al triste varquero, y aunque sepa ir a hazer compañía a los que andan vagarosos en la 745 ribera letea, tengo de cumplir mi palabra .

EVAN.- ¡O cómo tengo por fe lo que Pinardo ha dicho! ¡O cómo se duele de mi mal! Y, pues tan fiel amigo tengo, que pocas veces lo hallan los atribulados. Ya, ya ni temo a la desabrida fortuna, ni al amor que tan riguroso se demuestra con- 750 tra mí, ni ya tengo pensamiento de ver contraria çoçobra*. Y las ansias tristes que así desacompañavan de todo consuelo al atribulado corazón, huyendo van como |lóbregos|*

vapores heridos de los rayos del rutilante Febo ; y el tormento* en qu'el miserable bivar estaba padeciendo a la con- 755
tina, aflojado ha sus ásperas ligaduras*.

PIN.- Ce, ce*, Popilia.

POP.- ¿Qué me dices?

PIN.- Entretanto que ese ciego de razón y falto de entendi-
miento está devaneando* como suele, anda acá a tu |cámara|* 760
y vestirm'he tus vestidos, que así entiendo ir a verme con
Artemia.

POP.- Anda allá, pero guarda por malos de tus pecados no te
conozcan.

EVAN.- ¡O, y con cuánta diligencia, con cuánta solicitud pro- 765
cura Pinardo mi salud! ¡O cómo tengo pensamiento que ha de
de dar fin a mis desconsolados suspiros! ¡O cómo a mi ver
ya mi vida está colgando de la lengua de Pinardo!

DAVO.- Aosadas, señor, qu'es* moço y de poca edad le tengo yo
por tan astuto y por tan entendido en todo, que bien hará 770
lo que tiene prometido, y aun tan cumplidamente que yo fia-
dor que él quede sin vergüenza y tú sin quexa. Pero "reza
cosa es amar y estar absente*", aunque también dizen que
"el ausencia suele causar olvido*".

CRAT.- Bien lo creo en el que livianamente ama, y en el que fue 775
tocado en los exteriores sentidos, pero en el que fue toca-
do en las potencias intelectuales y dentro en la misma áni-
ma, al contrario es. Y delante está, aosadas, el verdadero
exemplo y la verdadera experiencia de lo que tengo dicho.

EVAN.- Al morir viendo la vida 780
y qu'el hilo nunca corta
del tal dolor condolida,

ni se acuerda, ni se olvida,
ni el bien ni mal la deporta.

Porque estar de vos ausente
es llorar el bien pasado,
y el sentido que tal siente
de lo que siente consiente,
qu'el sentir sienta cuidado;
y la vida enmudecida
viendo qu'el mal no se acorta,
del angustia dolorida
ni se acuerda, ni se olvida,
ni el bien ni mal la deporta.

785

790

Mas si mi fuego y mi llama
y sentir tenéis sentido,
claro está, graciosa dama,
qu'el ausencia al que bien ama
ni le da ni causa olvido;
ni el olvido no me olvida,
ni olvidar no me conhorta,
mas mi vida con tal vida
ni se acuerda, ni se olvida,
ni el bien ni mal la deporta.

795

800

Porque do toca el amor,
tal fuego y tal plaga dexa,
que más crece el disfavor
y el ansia y grave dolor,

805

mientra el triste más se alexa;
y aun crece tan sin medida,
a la luenga y no a la corta,
que la vida, ya sin vida,
ni se acuerda, ni se olvida,
ni el bien ni mal la deporta.

810

Y creciendo la esperança
siempre crece la tal quexa,
porque con la confiança
de ver tiempo de bonança,
siendo ausente, más se aquexa;
Y de ya descaecida
la vida no se conforta,
y de estar tan decaída
ni se acuerda, ni se olvida,
ni el bien ni mal la deporta.

815

820

DAVO.- ¡O cómo nos ha quitado Evandro de la dubda en que esta- 825
mos! ¡O cómo ha dicho maravillas! Y por tan sutil estilo que
la sentencia de tan sublimados versos traciende a todo enten-
dimiento humano.

EVAN.- ¡Jesús, Jesús! ¿Y cómo vienes, Pinardo? ¿Que en hábito de
muger entiendes seguir este viaje?

PIN.- Mira, ¿qué quiés que diga o haga? Que d'esta manera entien- 830
do engañar la grofa*, porque ella me tendrá por moça d'esas
que andan picando los cantones* y no se recelará, y yo dalle
he con la mayor*. Por tanto, no es tiempo que me detenga.
Mira, ¿qué es lo que me /6 r/* mandas?.

EVAN.- Que dés esta carta a Serafina y me traigas respuesta 835

si me cumple bivar o si mi espíritu abaxe a visitar las infernales furias.

PIN.- Pues yo me voy, y ruega a Dios por salud, que lo demás yo te |lo|* daré de cera*, o mal me andrán las manos.*

EVAN.- El ángel de la paz te acompañe y vaya y venga en tu guarda. 840

Cena tercera, en que se introduzen Davo,

Pinardo, Artemia, Serafina, Violante.

DAVO.- A buena fe, Pinardo, que debes parar mientes por tí;

que "quien adelante no mira, atrás se halla*". Y d'estas mer- 845

cadurías tales siempre veo escapar sin narizes, o a bien

librar con un jubón sin mangas; porque, como dicen: "cuales

las romerías, tales son las veneras*". Especialmente que ir

tú con vestiduras mudadas y en hábito de muger llevas el cuchi-

llo a la garganta, y aún, si miras, la sogá rastrando*. Y 850

tanbién de necessidad has de mudar tu nombre para efectuar

tu engaño, cosa reprovada en derecho, mayormente en per-

juizio de tercero*. Pues, "quien en malos pasos anda, en mal

acaba*". Y no puedes* hablar verdad, y si la dixeses, bonico

te pararían. Pues hablando mentira la tal cozina muchas veces 855

suele amargar, y aún salir a los rostros*. Y aun Salomón*

dezía que antes deve hombre amar al ladrón que no al |menti-

roso|*. Por eso guárdate, que aun San Gregorio dezía que

"por las mentiras de los malos no se conoce la verdad*.

PIN.- Anda, calla, que "quien burla al burlador...*", etc. 860

DAVO.- "El engañador a la postre no hallará ganancia*", de-

zía Salomón. Y el poeta afirma: "Dios destruye los engaña-

dores y sus engaños e malas lenguas ". Y aun, si miras, "de-

baxo de la piel del cordero va encerrado el lobo*". Y mira

que los malos pensamientos hazen apartar al hombre de Dios. 865

PIN.- Titubeando estó; no sé qué me haga. Grandes inconvenien-

tes se me representan de la sentencia que de tu sermón a la

clara procede. Pero, ¡O cuitado de mí!, ¿qué haré?, que lo

he prometido y, aliende de quedar |corrido|* de lo ya comenzado, no me cumple parar en el mundo si retrocedo de la primera intención. 870

DAVO.- "El primer movimiento no es en mano del hombre", dize Platón*; mas "la perseverancia en el pecado*", abominable cosa parece. Y el decreto afirma que nunca la carne se corrompe|* sin el pensamiento. Así que tu voluntad dañada y tan aparejada para el mal refrénala, que, aun aliende de los notorios inconvenientes, Artemia sabe mucha malicia y es fornida* en todo género de engaño, y sobre manera sospechosa. Sentirte ha luego la caçada*, y así del juego saldrás descalabrado. Por eso, hermano, si quieres bien librar, 875 concierta tu vida de manera que se asegure tu persona, y esto se mire, que cierto, aquella vieja cautelosa es, y dos mil géneros de asechanças te armará.

PIN.- Quiés que te diga "a un traidor dos alevosos*". Y podrá ser que "uno piense en el vayo, y otro quien lo ensilla*"; 885 y "si mucha arte sabe la raposa, más quien la toma*".

DAVO.- ¡Adoba por ahí*! Ya lo digo yo que "la moça loca no ha menester toca*". Y bien dizen que "por demás es a la cabeça quebrada untálle el caxco*". /6 v/

PIN.- Quédate a Dios. Que antes la dulce primavera dexará de 890 pintar los campos y florestas con |frondas|*, produziendo flores matizadas con diversos colores, que yo me aparte de efectuar lo ya comenzado. |Ya, ya|* hecho es; la muerte o la vida conmigo va; hazer otra cosa burla sería de muchachos. No quiera Dios que sea tenido por inconstante. 895

DAVO.- Sé que no eres río, que no te puedes bolver cuando quiera que te pareciere, alçándote a tu mano*.

PIN.- Gran tacha es no ser hombre firme en sus propósitos. Y aun, según afirma el Salustio, "la incostancia es señal de locura*"; y el philósopho dize: "qu'el incosntante sus cosas pone a la ventura*". 900

DAVO.- Bien estoy con eso que dizes, pero el perseverar en el vicio, la costancia en el pecado, no se deve llamar costancia, ni nombre de firmeza merece. Y por el contrario, el que del mal propósito y del camino de los vicios se aparta, no se ha de llamar inconstante, antes sabio y muy firme en los actos virtuosos y nobles. Pero, pues tan predestinado estás en el mal, haz lo que quisieres, y yo arriba me voy. Que "por demás", me parece, que "es dar consejo a la cabeça loca*", ni menos "lavar con |lexía|* la cabeça del asno*". 905 910

PIN.- Por experimentado mancebo tengo a Davo en todo género de negociación, y bien veo que él, como está sin pasión, aconseja discretamente. Pero ¿qué tengo de hazer?, sino andar por este* camino, bueno o malo, cayendo o levantando, |errando|* o acertando y mostrándome en todo osado. Ya a los tales la fortuna, dizen, que suele favorecer*. Pero el mejor consejo al presente es entrarme en casa de Artemia, pues ya estoy a la puerta, como que me entro* a ver el aposento, lo cual no tendrán por cosa nueva, porque como la casa es labrada por tan maravillosa arte todos los forasteros tienen por costumbre de vella como cosa de admiración*. Y si acaso viere a Serafina, "al tiempo el consejo*", que nunca me faltarán razones ni nuevos achaques*, y todo es menester. Pero, ¡Válala la maldición!, desde aquella reja que está en el corredor me llama Artemia. ¡Aun cuál ha de ser si me ha conocido el diablo! 915 920 925

ART.- ¿Sóis de aquí de la cibdad, hija? ¿O qué enhorabuena queréis en nostra* casa? Entrad, entrad, no hayáis vergüenza que, como suelen dezir, "al moço vergonçoso el diablo lo troxo a palacio*".

930

PIN.- ¡Moço dize! A otra palabra como esa dexo el manto y la saya como el otro fraile los hábitos*, y abaxo las escaleras como un cuadrillo*. ¿Por ahí me entras? No me percho* d'ese lado. Qué palabras tiene la noble*, habla sin monte*.

ART.- No lloréis, hija, no lloréis. Pero allegaos acá y contadme lo que queréis, y dezi, ¿cómo venís así enojada?

935

PIN.- Yo, señora, soy huérfana de padres y un tío mío que bive a la puerta de Sant Juan del Alcáçar* es mi tutor. Y su muger trátame tan mal que hoy por dos veces ha cuidado matarme. Y yo de desesperada me he salido de casa con intención de buscar con quien biva, porque en ninguna manera puedo sufrir aquella muger.

940

ART.- Pues no lloréis, hija, no lloréis, que yo enbiaré por ese vuestro tío y haré que dé orden en vuestra vida. ¡Oyes, oyes, hija Violante!

945

VIOL.- ¿Qué mandáis, señora?

ART.- A esa pecadora de moça, sola y desconsolada, métela en mi cámara y dale de cená, y estése ahí.

VIOL.- ¿Cómo os llamáis, hermana?

PIN.- Illia me llaman, que no deviera nacer.

950

VIOL.- Pues andad acá, hermana, andad acá, qu'el llorar poco aprovecha.

SER.- ¡Válala la maldición! Aquella moça y cómo parece a Pinar-do, el paje de Evandro. O es su hermana o es él mismo, aunque bien me puedo engañar, porque suelen dezir que "un día-

955

blo parece a otro*". Pero como que voy a otra cosa quiero ir al aposento de Artemia y sabré que hay en el mundo, que una espina tengo atravesada en el corazón y el alma me da que es ésto cosa de gran novedad.

ILL.- A Serafina veo, y si las pisadas trae |endereçadas|* acá, 960
sola estoy. Aun si viniese pienso que se urdiría bien esta tela*.

SER.- Estaos, hermana, estaos. N'os levantéis que devéis estar fatigada.

ILL.- Más fatigado está Evandro y lo pasa. 965

SER.- ¡Jesús, Jesús!¿y eres Pinardo? ¡Es verdad, que no me lo dava el espíritu!

PIN.- Esta carta traigo de Evandro y por traella traigo la muerte a los dientes como véis. Y Artemia anda por ahí, no es tiempo de pláticas. Leelda, señora, y dadme la respuesta que, 970
como véis, en el filo está la negociación. Y d'esta mi venida depende la salud y vida y honra de Evandro, y aun la vuestra, como véis, no se queda en la posada*. Sabia sóis, y en tal reputación estáis tenuta acerca de todos. Pensaldo bien, pesá* las cosas, que yo cumplido he con lo que devo al servicio de quien me ha criado. 975

SER.- No sufran dilación estas cosas como dizes, hermano Pinardo. Turbada estoy; no sé qué me diga; yo me voy para mejor poder entender en tu despacho, porque malo es burlar hombre con su cabeça. 980

Carta de Evandro a Serafina

Señora y todo mi bien: Si como perdí la libertad y todo

libre alvedrío con claridad tan resplandeciente que de continuo está procediendo de vuestra vista juntamente /7 r/
no cobrara esperanza de libertad, escusado me fuera el mi 985
tan apasionado bivar. Porque, estando acompañado de tan sobrada pasión, ningún alivio ni sentido tuviera para poder estar a la continua especulando en vuestra sobrada, gran* y demasiada hermosura, acompañada de tan incomparable beldad, que claramente veo recibir los apasionados 990
sentidos clarífica y resplandeciente luz contra las obscuras tñeblas de que a vuestra causa el entendimiento se halla ocupado. Pero con vuestra vista toda la escuridad y niebla cerrada se convierte en lumbré tan fulgente como la procediente de los rayos del clarífico Apolo. De manera que 995
manifiesta es la cuita que por vos me atormenta. Pues remedio en verdad no lo espera, porque vuestra tan sobrada honestidad y mesura le antepone mil géneros de inconvenientes. De manera que, sin más esperanza de salud, recibo en satisfacción y por cumplida paga mis males y tan demasiado tor- 1000
mento ser a vuestra causa. Y con ésto sería contento y me satisfaría si entero estoviese que mis sobradas ansias se sienten de vos, pues sois la causa principal y primera de donde mi desconsolado y tan penado bivar proceden. Pero mi poco merecimiento, enemigo del tan sobrado atrevimiento, 1005
me representa tantos temores, que me hallo indigno de aun pensar en lo tal, y así quedo el más aherrojado cativo de cuantos en la casa de amor padecen*.

Por la carta bien parece,
muy linda graciosa dama,

que mi vida os obedece,
y que por vos no fenece
tan grande fuego y tal llama;
pero los tristes sentidos
que se abrasan,
aunque están ya decaídos
en verse tan encendidos,
bien os llaman.

1015

Diziendo con gran clamor:
"Ven, ven, señora, por quien

1020

padecemos,
y aumentarás el dolor,
y tendremos mayor bien
del que tenemos;
y creciendo el tal favor,
no estimaremos la muerte
ni la vida,
ni tendremos más temor
de ver desastrada suerte
ni caída".

1025

1030

Pues los otros exercicios,
tan prontos al daño y mal
tras que andamos,
ya han cesado en sus oficios
diziendo: "Señora y val
qu'espiramos";
assí que no están en calma,

1035

antes ya muy consumidos

os desean;

y los sentidos y el alma

1040

con angustias condolidos

mucho penan.

Y d'esta arte así padece

pena y tormento mortal

la mi vida,

1045

y la triste ya fenece

con el ansia desigual

que no la olvida;

y también el pensamiento,

vacilando en el dolor

1050

que así lo trata,

siente congoxas, tormento,

viendo claro el disfavor

que lo mata.

Así que, mirando aquesto,

1055

dama del mundo más bella,

me vencí;

pues que no tan lindo gesto,

ni menos tan clara estrella

yo la ví;

1060

y con esto satisfago

del todo al entendimiento

según véis,

pues que con vuestro halago

en tan crudo y gran tormento
la tenéis.

1065

Mas ya recibe por gloria
ser la causa do depende
a^lo que apunta
la de más alta memoria
qu'el ingenio humano entiende
ni barunta;
en lo cual cierto contento
le tendrié la tal porfía,
y estarié,
si toviere pensamiento
que por vos, señora mía,
se sabié.

1070

1075

Así que, a la clara ved,
que mi vida que os adora,
siempre os llama,
y no quiere otra merced
sino que sepáis, señora,
cómo os ama;
y que d'ello, no pasión
ni cosa que le pareçca /7 v/
recibáis,
ni menos alteración,
aunque mi vida feneçca,
vos sintáis.

1080

1085

1090

SER.- ¡O atribulado corazón, y cómo te cumple padecer! Pues a tu causa está penando el que más amas. ¡O potencias del ánimo! Pues sois las más nobles en la humana compostura, ¿por qué no estáis muy despiertas y sintiendo con sentimiento crecido el dolor que Evandro está padeciendo a mi causa? ¡O exteriores sentidos! ¿Por qué no vigiláis a la contina, consintiendo en todo género de pasión? Pues fuistes y estáis culpados como partícipes en el delito que de mi parte se cometió contra Evandro. ¡O corporales ejercicios! ¿Por qué n'os apresuráis en que la voluntad de Evandro se |cumpla|*. Porque estando él con dolor, estando triste, estando enojado, estando con tormento, estando acompañado de pasión, estándose abrasando en un fuego más agente y más intorelable qu'el del infierno*, no puedo yo bibir! ¡O si la hermana* se apresurase en cortar el hilo! ¡O si las superiores y celestes potencias dexasen de influir la operación de natura! En mi interior* he flaca composición. Ninguna cosa al presente más agradable me sería. Gozo de lo tal sin comparación se derramaría por mis venas. ¡O alto Dios, padre común del género humano, y cuán maravillosas y incomprehensibles son tus obras! ¡O de cuánta exelencia está acompañada la masa flaca de la pesada y enojosa tierra! ¡O de qué ser tan infinito está adornada y compuesta que del entendimiento humano no se puede imaginar! Y pues tan inmensas maravillas usaste con el hombre, adornándolo de tan maravillosa perfición, haz al presente por tu infinita y eterna bondad que mi espíritu no vaya desesperado a la casa del desabrido y triste Plutón*. Porque, según en el agonía en que está, y según la

1095

1100

1105

1110

1115



pena y angustiada vida que padeço, gran temor se me representa que havré de hazer compañía al apassionado Ticio*, tan atormentado de el enojoso bueitre que nunca un momento dexa de estar acevándole* con nueva crueza* en su pecho. Pero, ¡O cuitada!, que para más aumento de mi pasión vienen mis criadas, pensando que tengo mucha voluntad de compañía. 1120 1125

VIOL.- Hora es, señora, que duermas, que Artemia ya se |ha|* retraído y algo es noche.

SER.- Pues traime, Violante, así el alto Señor te cumpla lo que más deseas, una caxa del |alcorça|*, porque comeré un bocado. Que muy angustiada me siento y de parte del corazón me vienen grandes desmayos. 1130

VIOL.- Hela aquí, señora. Pero tengo |pensamiento|* que te hazes preñada porque ya me parece que es tiempo, pues ha cerca de seis meses que estás casada. 1135

SER.- ¡Bien está en la cuenta, por mi fe! A causa de la |inca- (Ap.) pacidad|* de mi marido y a causa de su demasiada inpotencia me estoy tan virgen como el día en que nací. ¡Estáme esotra diziendo del preñado!

VIOL.- ¿Digo algo, señora? Pienso que estoy en lo cierto, por- 1140 que callas.

SER.- Digo, hermana Violante, qu'en"eso fuera y mañana Pascua*. Pero si tan derecha te vas |a|* acostar...

VIOL.- ¡Amarga de mí! Y si es verdad lo que por la cibdad se (Ap.) suena, que su marido no es para muger, ¡ay!, digo que 1145 estará estotra donosa, moça y hermosa y rica, y que le falta lo mejor. ¡Cómo es buena cosa el hombre sin manos*, pues dos mugeres en la cama también parecen*! Cual sea su

sueño pues guarde el cuerno*, que de "ahí se suele levantar
la tos a la gallina*". Como se contentan estotras mucho que 1150
les guarden la fe sobre tal caso no me maravillo, sobre que
la noche qu'el marido no habla con ellas, otro día no les
verés el gesto. Andase este otro la mitad del tiempo fuera
de casa y después piensa cumplir con palabras. Aun no sea
verdad lo que se suena de Evandro, ¡ay!, digo yo, que sería 1155
la burla coronada.

SER.- ¿Qué hablas entre dientes, Violante? Vete a dormir.

VIOL.- "Acá lo ha Marta con sus pollos*".

Gena cuarta, en que se entroduzen Artemia, y Illia,
y Violante, y Serafina. /8 r/ 1160

ART.- ¿Pues, hija Illia, estáis más consolada?

ILL.- ¡O desventurados huérfanos!, que así como carecen de defensor en faltalles el padre, así carecen de todo bien. Y faltos de las cosas necesarias, y agenos de todo sosiego, y aconpañados de asaz trabajos pasan su desconsolada y ansiosa vida procurando todo el mundo de los danificar. Y aun las gentes se traen por refrán: "a él, que no tiene padre*.." Aosadas, que no sin causa el derecho les llamó miserables personas, porque todos no entiendan salvo en les acumular unos agravios sobre otros. Pues los tutores lo hazen bonico, "cual dizen duelos, tal les dé Dios la salud*", que no gastan tiempo sino en destruilles los bienes. Y entre ellos burlándose andan diziendo: "al menor vendel-de la raíz, comelde lo mueble, y después haga lo que peor que viere ". No sin causa, aosados, por gran maldición está dicho en el Salmo: "Sus hijos sean huérfanos y su muger bibda*".

ART.- ¡Jesús, y tanto sabes! Y bachillera me parece esta moça. (Ap.)
Maravillada me estoy. ¿Y qué será esto, meçquina*, y ha estado en estudio?

ILL.- Que está la vieja rezando* sin cuentas*, ¿qué reza? (Ap.)

ART.- Dios, hija, lo remedie todo, que bien estás en lo cierto. Pero el tiempo es largo, échate ahí a mis pies y Dios nos |recuerde|* a buen sueño.

ILL.- "Lo que se quiere la mona, piñones mondados*". Eso me

dizes por la ley de Dios, como dize el beneficiado de San Polo,
que amanezca el moço a la cabecera*.

ART.- Pues mira, hija Illia, que me descobijas*.

ILL.- ¡Y aun en eso ha de parar la conseja! (Ap.)

ART.- Hazer honra a estas moças tales, rezia cosa es, por- (Ap.) 1190

que "dáisles el dedo y tómanse la mano*." ¡Y amarga de mí, y
creo que es loca! Y acá se sube y, a mi ver, se quiere al-
çar a mayores*. Estendeos, verés como "ruin en casa de sue-
gro*". Aosadas, como dixo la raposa, "que si d'esta escapo
y no me muero, nunca más bodas al cielo*".

1195

ILL.- ¿Qué diablos dize la vieja? Callando está, me parece, (Ap.)

a todo y aunque le estoy tentando las piernas no dize nada.

Creo que haze del dormido; "a otro |perro|* con ese hueso*".

ART.- Sosiégate, Illia, sosiégate y estate queda, que andas

dando buelcos como si estovieses de parto.

1200

ILL.- ¡Sosegar o qué! ¿Así pensáis que se ha de reposar la (Ap.)

moça? A buena fe, no huelgue hasta saltalle encima.

ART.- ¡Mira que me darás mala noche! Que toda la ropa te has

llevado y, si miras, me has dexado en cueros.

ILL.- Pues, ¿tras qué ando yo? ¿Tengo aquí otras ovejas que (Ap.) 1205

trasquilar, ni otras vacas que guardar? Pero necesidad
hay de hazer del loco, porque así dizen: "hízeme albardán y
comíme el pan*". Quiero encomençar a saltalle en las agujas*,
|fingiendo|* que me toma espíritu*; que ella, sin dubda, ca-
llará por no caer en tan gran vergüenza. Y ¡sus!, a los |ma- 1210
nojos|, que aquí no espero buena nueva de estarme como bo-
çal*.

ART.- ¡Jesús, Jesús! Y ¿qué es ésto? ¡Madre de Dios!, y el demo-
nio le toma a esta moça.

ILL.- Así, así vieja cornera*; ¿pensáis que es todo estar ha-ll(Ap) 1215
blando de talanquera*?

ART.- Hija Illia, hija Illia, ¿por qué me queréis ahogar?

¿Qué mal os |he|* hecho? No responde, el diablo tiene en el
cuerpo. ¿Pero qué tengo de hazer? Quiero callar, si no aho-
garme ha. Quiero la dexar pase su mal; mas, aosadas, que 1220
"nunca más |perro|* al molino*".

ILL.- Bien calla y disimula la vieja, aunque ha sentido el (Ap.)
chiste*. Y paréceme que dexa obrar al moço a su voluntad.
Y aun en tiempo está, que creo que bolvería a los gañive-
tes* con pocas palabras. 1225

ART.- Illia hermana, reposaos. Mira, pecadora de vos, ¿qué mal
es el que os toma, que deve ser mal de fuera? Y me havéis
cuidado ahogar.

ILL.- Mejor te ahorquen. Que no tienes entendida cuán honda (Ap.)
va la conseja, sobre que está metiendo tanta obra como 1230
cavallo garví * y tengo necesidad de tenerme a las crines.
Está disimulando, haziéndose de nuevas. Aosadas, que dizen
bien que "pajar viejo es malo de apagar*". Pero ya es hecho
tras lo que andava; quiero hazer otra buelta del inocente
y abajarme a los pies, porque no sé qué me diga de lo pasa- 1235
do, y haziendo esto veré en lo que para la negociación, y
como viere así haré. Mas mucho me parece que está tascando
en el freno*; bien toma la sal; pienso que poco havría que
hazer para domalla. Pues para hazella andar, aosadas, que
no só yo el primero que le echó las trastravas*; según anda 1240
de dos en dos*.

ART.- ;Donosa moça es ésta, que bien talludo tiene el virgo, (Ap.)
a la fe, a los pies de su madre! ¿Vídose tal engaño jamás?
Y esto no deve ser sino alguno por burlar la hizieron ves-
tir en hábito de muger. Y deve ser algún moço bobaço y 1245

ándase de casa en casa como mostrenco*. Aun no sé qué me diga, que mucho ha callado, lo cual es señal de gran cautela.

Pues lo poco que habló, un jurista no dixerá más a mi ver.

Desatinada me tiene. No sé a qué fin fue su venida. Quiero

metelle en pláticas y podrá ser que atine en algo de lo 1250

que me conviene saber. Y quiero hazer que no siento, y podré con él refregar un poco mi hilado*, y jugar a la ganapierde*.

O en él saco el pie del hoyo*, porque moço me parece de muy buen fregado*, y creo que no se hará mucho de rogar según es

redomado como potro*. De manera que complazella quiero /8 v/ 1255

y lavar bien mis madexas*, que ésto no es cada día. Y sacaré

mi vientre de mal año*, que ya no "puede ser más negro el

cuervo que las alas*". Y aun, aosadas, que pocos cocos* son

menester hazelle para que torne al juego. Pues en lo demás

es falto, tómenlo por descaminado; que tanto tiene como un 1260

borrico de dos años y, aosadas, que dizen bien que "boye-

zuelo malo en el cuerno cría*". Pero roncando está, y aunque

le doy del pie no siente. ¿Qué será esto, sí haze del vente-

ro*? ¿Hija Illia, dormís? Subíos un poco acá y contarme (Alto)

heis que mal es el vuestro. Pues, ¡bonito, hija, bonito, 1265

subíos paso!

ILL.- "Si lo dixo al sordo, no al perezoso*"; que ya la tengo (Ap.)
adobilada*.

ART.- Bien será hazer que no siento por mejor efectuar mi (Ap.)
propósito. ¡Paso, Illia, paso! Que [no]* os corren moros (Alto) 1270
ni va tras vos el toro*. Con todo eso es pena con estos ra- (Ap.)
pazes que no saben sino a sordas y a locas complir su volun-
tad, y a los otros, que los papen duelos*.

ILL.- ¿Quién vido a la vieja, haziendo del estado*, con (Ap.)

las tocas largas, con las haldas luengas, los ojos bajos, 1275
muy honesta en sus pláticas; y a buena fe, la cordovesa no
es tan disoluta en la cama*! Que no lo puedo más encarecer,
aunque está ganando a cuatro dineros como cada hi de vezino.

¡Por mi fe, espantado estoy! ¿Y hame de comer? Si así me
trata no amanezco bivo, que no me ha de dexar quitar de en- 1280

cima. Por esto se deviera dezir: "arregostóse* la vieja a
los bredos, ni dexó verdes ni secos*". Bien será hazer del mo-
dorro* y bolverme de concha*, y así andaré granjeando que
ella quede contenta y yo bien pagado. Pero mucho digo, por-
que Salomón dize que ni el infierno se harta*de ánimas, ni 1285

el fuego de quemar, ni la tierra de agua, ni la muger d'es-
ta salsa de lo mal cozinado*; y a la clara parece. La espe-
riencia cada día la vemos y éste les deve dar causa a ser
tan desolutas de qué pierden la vergüença. Aosadas, que
por esto dize San Bernardo: "Más milagro es estar con las 1290
mugeres y no pecar que no resucitar muertos*". Así que
bien es que por un rato se quede al sol de Dios.

ART.- Bolbeos acá, hija mía Illia. ¡O cómo sois desamorada*!

ILL.- ¡Y el dalle "a otra puerta, qu'esta no s'abre*". A bue-
na fe, aunque más sepáis ni más traigáis la mano por el 1295
lomo*, no me tomes allá hasta que sea el día.

ART.- "Más sabe que una raposa*." No puedo entender el fin. (Ap.)

Ello dirá, que no es cosa ésta para pasalla como gato sobre
brasas*. Yo fío que yo sepa de qué pie coxquea la moça. Pe-
ro gran dolor siento a su causa; tocada me ha en el corazón; 1300
lastimadas tengo las entrañas; en gran fuego me abraso.

¡O amor enojoso que aún en mis envejezidas canas no has que-

rido perdonar! ¿En qué te erré? ¿Qué hize contra tí; por qué tan mal me tratas? ¡O cómo eres odioso a toda edad, y en todo estado de gentes procuras de inxerirte en el tiempo del mayor descuido aunque no te llaman! ¡O cómo estoy destinada! ¡O cómo no es en mi mano dexar de cumplir el apeto de la voluntad desordenada! Mas ya es el día, la luz, desechando las noturnas tiñeblas, entra por la ventana.

Illia, Illia, mira hija, que ya es tarde. Abre los ojos (Alto) que aún pienso que estás durmiendo. 1310

ILL.- Aún hija que havrá de ser, ¿y si lo dize de verdad? (Ap.)

Mas gentil pensamiento es el mío, haviéndola puesto cuatro o cinco vezes en las espinas de Santa Lucía*, pensar ahora que tiene creído que me llaman Illia. Mas pues ella haze del bobo por sacar las nueces del cántaro, ¿qué me pena a mí?. "Quien compra y miente, su bolsa lo siente*". Pero, para que un engaño se quite con otro, y una arte con otra, quiero hazer todavía del nescio sobre sello, y así verá en lo que está. Y quiero levantarme sin dizille nada. 1315 1320

ART.- Amiga Illia, ¡no!, por mi vida, n'os levantéis que aún es gran mañana, y aún el hijo de Latona no resplandece, y Bóreas anda delicado con la sazón del hieme*. Y aún llegaos acá, que algo havéis estado fatigada esta noche, y contarme héis qué enfermedad es la vuestra. ¿Oí esas razones?. |Véis|*, al juego se torna la mochacha. ¡Adoba esas barreras que se va el toro*! 1325

ILL.- ¡Qué engullir tiene la vieja d'esto que no tiene huesos*! (Ap.)

Pues dése prisa, que "por mucho madrugar no amanece más aína*". Mas lo que me parece es que no se contenta con lo razonable, y tan caliente se quiere sorber el |caldo|* que 1330

le habrá de amargar, porque acabaré yo y quedarse ha el papo al aire*, cantando "dos ánades madre, van por allí*".

ART.- Mucho me havéis fatigado, hermana Illia. ¿Por qué lo hazéis así?

1335

ILL.- No, sino muchas vezes Illia; "y apretar el torno porque (Ap.)

salga mosto*. Pero con todo eso me quiero levantar que mi partido se ha asegurado. Y desde aquí digo que está en mi mano meter moros* en la tierra o, como dicen: "aun puedo pregonar vino y vender vinagre*", y salirme con todo; pues cierto es que "quien el padre tiene alcalde, seguro va a juicio*". Pero cara me cuesta la melcocha*, que a muchas noches d'estas pudie * hombre quedarse como Juan Alonso* en la playa y cantando "pésame de vos el conde*".

1340

ART.- ¿Qué haréis ahora, hija Illia? ¿En qué queréis entender?

1345

ILL.- Irme he, señora, si mandas, porque allá en mi casa tendrán pena por no saber dónde estoy. Y puédome bolver después si vos, señora, estáis en algo contenta de mi servicio.

ART.- /9 r/ ¡Por mis puertas! Cual sea mi salud, cual vos Illia me parecéis. En mí, por cierto, hija, tendréis madre y más que madre, y todas vuestras necesidades se cumplirán. Y bien me parece que váis dónde dezís, mas luego así gozáis, os bolved. Violante, Violante, ¿estáis ahí?

1350

VIOL.- Aquí estoy, ¿qué mandas, señora?

ART.- Que aquesta pecadora de moça le |déis|* de almorçar, que está algo enferma y pienso que en toda esta noche no ha pegado los ojos.

1355

VIOL.- Andad acá, hermana.

ILL.- Ese mal me hagas, cuanto que d'esa manera cada noche que- (Ap.)
rría ser el novio.

1360

VIOL.- Estas tetillas de gallina podéis comer, hermana. Y aún, si bevéis vino cataldo aquí y, por mi fe, que es traído desde Madrigal.

ILL.- "Así se me |caerá|* la cola*", por eso no hagáis sino (Ap.) rogarme bien que coma. ¡Qué vergonzosa es la moça! 1365

SER.- Ce, ce, Violante. Por tu vida que antes que esa moça se vaya me la traigas que le quiero hablar.

VIOL.- Entraos un poco, hermana mía, antes que os váis, en el aposento de la señora Serafina.

ILL.- Mas, "pensé qu'eran badanas*". Ya voy, Violante, por cumplir 1370 lo que mandas, aunque en verdad más necesidad hay de irme, que yo seguro que anda mi tío beviendo los vientos* por saber donde estoy. Pero "quien malas mañas ha, tarde o nunca las perderá*".

SER.- ¿Cómo te ha ido, Pinardo, cómo te ha ido? Que pienso que 1375 has estado más encogido que galgo en espuerta .

PIN.- Heme concertado con la madre, señora, y pienso que hemos de ser "dos a dos, o como dizen, tres al mohino*".

SER.- ¿Qué me dizes, que estáis amigos?

PIN.- ¡Y cómo amigos! Y me ha rogado que me vuelva luego, que 1380 en todo su seso piensa que soy muger.

SER.- Mas, ¡por tu vida!

PIN.- Y aun por la de Dios.

SER.- Pues, ¿a tí que te parece?

PIN.- Que nos ha Dios hecho señalada merced, si lo sabes conocer. 1385

SER.- ¿Cómo es eso? Ea, pasa adelante.

PIN.- Estando la vieja desabrida es "andar a caça con hurón muerto*", y de la negociación no se esperavan salvo mil descon-

ciertos. Pero pues ya yo puedo ser intercesor y entrar y salir cada hora y cada rato, debes, señora, pues claramente amas a Evandro, de abreviar la causa; y como dicen: "lo que se había de comer cozido, hágase asado*". Y más secretamente* se podrán hazer las cosas con la brevedad que la dilación en estas cosas, y el estar pidiendo pan de trastigo* siempre daña. Míralo* todo, y "tu alma en tu palma*", y "nadie es tan buen juez como cada uno de sí mesmo*". Al cabo estás, pero si mi consejo tomases, esta noche yo traeré a Evandro y a la hora que mandases te hablaría en tu misma cámara. Y pues tengo el mando y el palo*, no dubdes que yo lo haré. En esotro te* determina y no tengas temor, que "a los corneros quebrados", ya lo otro hecho, bien me entiendes, "nunca faltan rogadores*".

SER.- Burlando estás, Pinardo, de los de la feria*. Y pues tanto quíes apurar el testigo* y sacar el hijo del cuerpo*, si a eso te atreves, cuanto por mí no te detengas más, porque mi voluntad ya la sabes más ha de três pares de jueves, y si quíes sentir bien, sabes que amo a Evandro como el agua a la tierra. Pues "quien bien ama, tarde olvida*", como havrás oído. Porque donde el amor toca, tal llaga, tal dolor, tanta fatiga, tal congoxa dexa que más de diez y nueve mayos serién menester pasar para qu'el mal envegecido y sin calma en un punto afloxase su dolorido exercicio. De mi voluntad certificarás a Evandro. Y a eso que dizes, bien me parece, pero por imposible lo tengo. Conciértalo allá, y "ver y creer, como Sancto Tomás*". Pero Violante te llama y a gran prisa. No te debes detener, antes disimuladamente te ve y Dios lo remedie de la manera qu'es menester. Pero muy acom-

pañada de mil sobresaltos me dexas.

VIOL.- Anda, Illia, que Artemia te llama, que no sé qué te quiere dezir antes que te vayas. 1420

ILL.- Aun, si quiere que le dé otra buelta* y pague el escote del almuerzo*. Aun havrán de ser las tetillas de la gallina los limones del ventero*. (Ap.)

VIOL.- Oír quiero desde esta rexa que está en el retraimiento qué secretos son éstos, que no estoy bien con la venida d'esta moça. 1425

ART.- ¡O, amiga Illia, llegaos acá, que no me he levantado a causa del gran dolor de la madre* que me ha dado después que os levantastes! Y aun, si queréis, con la mano podéis tentar de cuán levantada la tengo. 1430

ILL.- ¿Qu'eso me dizes?

ART.- Mira si me ha entendido la moça, que ya está encima como bueitre encima la carne*. Y la verdad, no hay otro amor sino con moços, que antes tenéis necesidad de tentalles de freno que no de espuelas. 1435

ILL.- Aunque me tenga por |chocarrero|*, pues la vieja está a sus vicios, antes que pase el juego adelante le quiero dar un tiento. (Ap.)

ART.- ¿Esperáis alguna cosa, Illia hija? 1440

ILL.- Aún con Illia se havrá de quedar (Ap.). Estó diziendo, sino que, señora, no me quieres entender*, que jugué mis vestidos y por no tener qué traer ando d'esta manera. ¿Que hay que negar la verdad?

ART.- Pues, amigo mío, daos prisa, que yo lo remediaré todo, y d'eso no paséis congoxa. 1445

PIN.- "La pulga l'he echado en la oreja*" o, como dizen, "el (Ap.)

agraz en el ojo bien está*". Pero dóla a la muerte, que bien
haze con la hierva, y sabor toma con los caracoles*. Acabe,
que aquí veré a lo que se estienden /9 v/ sus pensamientos. 1450

Porque el juego y el tentar al hombre en la bolsa, gran
toque y muy verdadero suele ser; y aún "amigo, amigo", suelen
dezir, "pero no habléis en el dinero". Y cierto, esta avaricia
desordenada, ya tan condida* en todas partes, mucho aparta
al género humano del camino de la virtud, porque procurando 1455

cada uno su propio interese, ni se acuerda de amigo ni de
Dios. Y muy virtuoso ha de ser el que en la mayor necesidad
no pierde la vergüença. Y por esto dezía San Gregorio que
en todas las cosas del mundo se hallava algún sí, salvo en
el avaricia*. Pues es verdad, que |no|* es de la calidad de 1460

los otros vicios. Llegaos a San Hierónimo y diraos que todos
los vicios se envegesen en los hombres salvo el avaricia,
que siempre se renueva y crece*. Y aun acerca d'este vicio
dize Salomón que el que sigue la avaricia turba su casa, y
que el que ama las riquezas no havrá fruto d'ellas*. Y Pitá- 1465

goras dize que así como el alvarda redundaba en daño del
asno y en provecho del amo, así el vicio de la avaricia es
dañoso al avaro y provechoso a los estraños*. Y a este pro-
pósito el moral Séneca dezía qu'el hombre deve mandar el di-
nero y no obedecerlo*. Y aun dize que de dos linages de gen- 1470

tes no se puede haver bien salvo mal, de los locos y de los
escasos*. Y que más era de estimar el hombre sin dineros
que los dineros sin hombre, afirmava Temistocles*, philóso-
pho y capitán atheniense. Así que veamos lo que hará Arte-
mia. Pero a lo que parece, bien devano esta madexa. 1475

ART.- Hijo mío, cata aquí treinta doblas. Estas tengo al pre-

sente en esta bolsa que estava a la cabecera. Levantarme he y todas tus necesidades se proveerán. Por eso pierde cuidado.

PIN.- ¡La pella tengo*! ¡"Bueno es el páxaro en la mano, y de (Ap.)1480
esperar al bueitre que va bolando, sazón hay*"! Levantarme quiero, que ya ravio por estar fuera de esta* prisión y, aliende de satisfacer a Evandro, encomençaré a bullir con el dinero.

VIOL.- ¡Jesús, Jesús! ¿Y tal hay en el mundo? ¡Qué novia ha 1485
sido la dueña honrada esta noche! ¡Bao*! ¡Y sobre todo, aún págale el cavallaje! Pero no me maravillo, que en tal lugar le han picado. ¡Mira si era buena mi sospecha! Donosa es la moça; bobeava. Siempre tuve yo a este Pinardo por mala bestia, mirá que ha sabido. Y las pláticas de Serafina, éstas 1490
son: "Todas eran en la conseja y más la vieja*". Pues, a buena fe, que me ha de alcançar parte de la colación o mal me andarán las manos. ¿De caçada jugáis*?, pues "a perro viejo no tus tus*". Y si pensáis que n'os entienden, "agua cogéis con harnero*". Mas qué enpapada está la vieja, como 1495
agua en esponja, oyendo |a essotro|* que sabe más ruindad que Merlín*. Pero cállome, mas antes que Pinardo se vaya, en buena fe, me ha de tentar el pulso*, pues se pica de çurujano. Y haré de la bova con él y ansí andaremos todas en la dança y luchando, como dizen, a más tomar. 1500

PIN.- ¡O pecador de mí!, y en la reja veo a Violante. Acechando está, bien ha visto lo que ha pasado. Ya ella conoce qu'el lobo anda en hábito de mansa oveja*. Temor tengo no redunde algún inconveniente. Pero cuerda es y donzella bien mirada en todas sus cosas. Creo yo, que aunque no por mí, 1505

que podrá ser que no haya conosciado aún quién soy, pero por la honra de Artemia calle, disimulando otra cosa aliende de lo que siente.

ART.- Hijo mío, pues de que hayáis dado recabdo en vuestros negocios, n'os olvidéis de acudiros hazia acá.

1510

PIN.- Yo, señora, lo llevo bien en cuidado. Y a Dios quedes, que ya son casi las diez horas.

ART.- Nunca pasara si por vista de ojos no lo viera. ¡Que así el amor me |derribara|*, |maravillada|* estoy de mí! ¿Adónde estoy? ¡O qué ajena me hallo de razón! ¡O cómo el entendimiento está desatinado con la incogitada novedad! Pero haré si lo puedo encubrir de Serafina, sino ¡ay!; dirá que es cosa torpe al que reprehende ser reprehendido de la misma culpa*. Ahora veo que la cuitada tiene razón de amar a

1515

Evandro, porque rezia cosa es |ser|* moça y hermosa |y|* estar en dieta. Pues ayunar y ver comer a los otros tentación y aún no pequeña me parece; pues levantar la liebre sin matalla*, cosa enojosa es; y encender el fuego y matallo en encomençando a arder, cosa escusada parece. Pero la culpa fue mía, que quise nuera sin tener hijo, porque hartos es estar sin él o tenello incapaz.

1525

VIOL.- Hermana Illia, hermana Illia.

ILL.- ¿Qué mandas?

VIOL.- Aquí en mi aposento te quiero dos palabras, y aunque está todo rebuelto recibirás mi voluntad.

1530

PIN.- ¿Y a qué propósito ha |cerrado|* las ventanas y la puerta (Ap.) si quiere que pague el pato*?

VIOL.- ¿Qué es lo que dizes, Illia, que hablas entre dientes?

ILL.- Digo que todos estamos de un color*. Pero también me ma-

1535

ravillo de lo que has hecho.

VIOL.- Aquí en este estrado que está delante mi cama te asienta,
hermana, y no te maravilles de cosa que veas, que las muge-
res, humanas somos, y los secretos grandes a los amigos se
han de dezir en secreto. Dotrina tenemos del Salvador, que 1540
viniendo con grandes conpañías a Hierusalém, a los dis-
cípulos, sus muy amados, aparte de las otras gentes les dixo
como iba padecer, y que havía de recibir muerte de cruz, y que
havía de resucitar al tercero día. Así que, Illia, bien es
tener amistad unas personas con otras, y cosa dulce es la con- 1545
versación entre los amigos y parientes.

PIN.- Si las manos toviere quedas y no me estoviese besando, (Ap.)
bien me parece lo que dize Violante, pero véola tan encen-
dida que creo que hovo envidia de lo de la vieja y quiere
rehacer la chaça*. Necedad será no cumplille lo que desea. 1550
Pero quiero encomensar a jugar, veamos en qué la hallaré.

VIOL.- ¡Mirad, hermana, por la pasión de Dios, que estoy vir-
gen! ¡No me toquéis con el dedo!

PIN.- ¡Virgen, y qué tachá! ¿Mas dedo era? Ni aun por eso, como (Ap.)
si no viese lo qu'es. 1555

VIOL.- ¡Jesús, Jesús, hijo de Dios! ¿Y hombre |érades|*? ¿Y eso
havéis hecho, y así me havéis destruido, y así me havéis
querido deshonorar?

PIN.- ¡Qué palabras!, y estálo tomando con dos manos. Pero (Ap.)
¡con algo han de cubrir sus vergüenças. 1560

VIOL.- ¡O cómo he perdido la virginidad!, virtud tan |resplan-
deciente|* en la hembra. ¡O Pinardo, y cómo hasta en la
hora presente no conocí tus cautelas! Por tí y otros tales
se dize en la ley de gracia: "Guardaros |héis|* de los que

andan vestidos como ovejas, y son como lobos robadores*". 1565

PIN.- Violante, hermana, cada uno busca sus medios y procura lo que bien le está. Cada uno guárdase y abra el ojo |y|* "la estopa cabo los |tizones|* a peligro está*". ¡Yo rogá-vate! Tú, me parece, que has estado la golosa por tastar* la fruta nueva*, que yo "no sé nada, de mis viñas vengo*". 1570

Lo que puedo hazer por amor de ti, y por ser del linage qu'eres, y descargar mi conciencia, que te juro de casarme contigo*. Porque así, aliende de lo que tengo dicho, estoy tan satisfecho de tu gran beldad y de tu demasiada gracia y hermosura sin comparación, de tal manera, que ya estoy penando por tí, y me hallo falto de la libertad de que poco antes estava asaz adornado. De tu voluntad quería ser cierto porque, conformándome con tu intinción, me governaré en la presente jornada. 1575

VIOL.- ¿Qué quíes que diga, señor mío?, sino que seguiré tu voluntad hasta la muerte, y que de mí ordenes lo que mejor te estará. 1580

PIN.- Pues el tiempo dilación no concede. En anocheciendo soy de buelta, porque tengo de cumplir lo encomendado. A Dios te quedes, que peligro havrá en la demasiada tardansa. 1585

VIOL.- El Espíritu Sancto te aconpañe.

Gena quinta, en que se introduzen Pinardo,

Cratino, Evandro, Davo, Popilia.

PIN.- No me parece sino que salgo de la galera*. En verdad que
hago |cuenta|* que hoy me he nascido. Grandes cosas he des- 1590
pachado en poco tiempo, pero "deque Dios |quiere|*, con to-
dos aires llueve*". ¿Quién pensara que Artemia, con toda su
honestidad y con toda el autoridad del mundo hubiera pica-
do en el ançuelo tan de presto? ¿Pues quién nunca jamás pen-
só que Violante, donzella hermosa y de buenos parientes, de 1595
su propia voluntad, conosciéndome a la clara, me otorgara
de su propia voluntad su persona sin ser compelida ni in-
duzida con palabras? ¡O amor, amor, y cuán sutil y delicada
es el aguja con que labras! ¡O y cuán prima es la vira con
que hieres! ¡O có/lo v/mo es invisible* a la vista humana! 1600
¡O cómo tu ponçoña no se siente hasta que tiene hecha impre-
sión en las entrañas! ¡O cómo lo veo a la clara! ¡O cómo no
te ha abastado por esperiencia haverme instruído, en haver-
me enseñado la caída de Artemia y la desenfrenada voluntad
de Violante, sino que al presente, por vista de ojos, para 1605
que no culpe a nadie, me quíes contar en el número de tus
cuentos* prisioneros! Pero, ¿qué haré?, porque como dizen:
"guádeos Dios, de hecho es*". Quiero encubrir mi dolor lo
mejor que podré y entrarme en casa, que éste es el mejor
remedio. ¡O cuán fuera de seso veo ir corriendo a Cratino! 1610
Pienso que va a pedir las albricias. ¡A buen almendro seco

se llega*". Mejor viene quien trae en la bolsa la paga, y por esto podría dezir quien lo supiese, "sobre cuernos, siete sueldos*"; o "sobre cornudo, [apaleado]*".

CRAT.- ¡Esfuerça, esfuerça, señor, y torna en tí! Cata que viene Pinardo, tu solícito intercesor; y aun a buen seguro que ha recabdado bien, que el alma me lo da. 1615

EVAN.- ¿Que viene Pinardo? ¡O cómo no lo puedo crer! ¡Y por tan imposible lo tengo como querer tocar con el puño en el cielo! Mil sospechas se me engendran de su tardança. Temor tengo de algún infortunio o desastrado acaecimiento, porque ir de la manera que iba es como el que va entre la cruz y el lecho*. Y en verdad, ninguna buena esperança tengo de su tardança. 1620

CRAT.- ¡Que no, señor! Pues cávalo ahí, tan sano como una manzana y tan fresco como una rosa. Y aun podría jugar con él a "bivo te lo dó*", y aun quedalle el braço sano. 1625

EVAN.- ¡O mi Pinardo! ¡O mi fiel criado, o todo mi abrigo y manparo! Tu venida sea con tanta prosperidad cual fue la del nuestro gran Carlos en las Españas nuevamente llamándose rey*. Dime, dime, ¿soy de muerte o soy de vida, o soy libre o condenado a perpetua servidumbre? Dilo ya que de tu lengua depende a la clara mi vida o mi muerte, mi salud o enfermedad, mi tristeza perpetua o gozo infinito, el reposo o el contino trabajo, el sosiego o el atribulado bivar. ¡O cómo estoy tal que con cualquiera cosa, con tanto que te apresurases, sería contento! 1630 1635

PIN.- Yo fui y entré en tal pie en casa de Artemia que di la carta a Serafina. Y lo que te responde es que esta noche en anocheciendo, desfraçado vayas conmigo, porque en su 1640

cámara a solas me parece que lo quiere haver contigo. Déves-
lo poner por la obra y, dexando todos esotros círculos ro-
deos, ésta*es la verdad y a la : corta lo he dicho, como viz-
caino*. Pero no tienes qué pensar, mas de en dar recabdo a
la moça, que pienso que voluntad no le falta.

1645

EVAN.- ¡O inmenso y maravilloso Dios! ¿Qué me está diziendo
Pinardo? ¿Si estoy aquí, si estoy durmiendo? ¡O incon-
prehensible deidad, o suma y soberana omnipotencia! Que
de tanto bien haya yo de gozar imposible me parece según
natura, por no ser proporcionado a mi capacidad.

1650

PIN.- Todo eso es gastar tiempo en balde y repicar en el broquel*.

EVAN.- ¡O déxame, Pinardo!, que me hallo indigno de parecer
ante la luz que con su demasiado y extraño resplandor en-
candela mis sentidos de la misma manera que el artero
caçador a la no recelosa perdiz. Pero dexados estos incon-
venientes tan grandes, que de parte de aquella angélica
imagen me |ocurren|*, ¿qué me dirás de Artemia? ¿Llevará
medio que con ella concertásemos treguas, aunque fuese por
pequeña distancia de tiempo?

1655

PIN.- ¿Cómo treguas? A la fe, pazes perpetuas y firmadas con
más que juramento quedan concertadas entre mí y ella. Pues
de quebrantallas no más pensamiento qu'el rey de los Boe-
mios eximirse del mando de nuestro gran César*.

1660

EVAN.- Cosas estás razonando, Pinardo, dignas y más que dignas
de la candela* de Horacio . Pero en verdad, tan atónito es-
toy de lo que me dizes como el piadoso Eneas oyendo la res-
puesta de Apolo cuando tentó de abajar a la ribera donde
halló vagando al buen Palinuro, saje* y maestro de su flo-
ta*. Así que mucho holgaría de muy por estenso ser avisado

1665

de lo que al entendimiento humano en la primera apariencia 1670
parece imposible.

PIN.- Pues así quiés, y estás de ganas de comer alcachofas*,
sabe que Artemia me llamó y, queriendo ser informado de quién
era, le dixe dos mil mentiras. Abaste que |conmovida|* de
compassión, me hizo dar de cena y aun después echar a sus 1675
pies donde, los más ambages* desechados, quedamos tan amigos
como dos hermanos. Y aun no le abastó la burla sino que ya,
yo despedido hoy de Serafina con tan buena respuesta como
has oído, hizo a Violante que me tornase a llamar con pro-
pósito de rehazer la chaça. Que no pienses qu'es muger d'es- 1680
sas ni se contenta menos, sino "una en el saco y otra en el
papo*".

EVAN.- ¿Y dízelo de verdad?

PIN.- Y aun por las |reliquias|* de Roma, y por la casa santa
de Hierusalém lo juro. 1685

EVAN.- Ahora digo que no fue tan gran hazaña la de Teseo de
matar el Minotauro*; ni la del gran Hércules en vencer al
Gedeón*; ni |Acasto|*, su hermano, la hazaña de la muerte
del puerco de Calidonia; es meaja en capilla de fraile* en
conpara/ll r/ción del hecho tan digno de fama inmortal aca- 1690
bado por Pinardo. Por cierto no tengo en tanto el Alcides*
domar los fuertes y bravos leones de su natural, ni destee-
rrar las Harpías del rey Fineo, quanto haver tú amansado
la cabeça de aquella indómita serpiente. ¿Qué me dizes?
¿Que para tanto eres y a tanto se estendieron tus fuerças? 1695

PIN.- Pues es verdad, que me contenté con andar jugando con ella
a la quecapella* solamente.

|EVAN|*.- Pues, ¿a qué más podié pasar la burla adelante?

PIN.- ¿A qué?, burlandillo es la cosa. A la fe, que le hize dar señal como nigromántico* al conjurado espíritu, y como 1700
quien no quiere la cosa no me dió sino treinta doblas, y en la burjaca* vienen.

DAVO.- ¡Sí, por la pasión de Christo, en la bolsa las trae!

EVAN.- Por el omnipotente Dios, tanto milagro me parece eso como ver bolar un buey*. Y más has hecho que si en la plaça 1705
de Túnez las ganaras cativando algún moro. Y pues, tan buen recabdo has puesto, llama acá al contador y hágate una librança de trecientas [dracmas]* de oro para cumplir tus necesidades.

POP.- Ese tengo yo en buena fe por mayor milagro, y aun por (Ap) 1710
obra bien sobrenatural.

PIN.- Dios, señor, te consuele y te acreciente la vida y estado. Y como creo que vienen a pedir de boca para lo que allá dexo medio tramado o texido del todo.

EVAN.- ¿Qué, por tu vida? Cuéntamelo en presencia de todos y sin 1715
que cosa dexes por recitar, que muy agradable me será oírte.

PIN.- Has de saber que yo me abajava, andando de bien en mejor, llamóme Violante a su cámara diziéndome: "Illia", porque aquel nombre era el que allá me llamavan. Y yo, pensando que quería otra cosa, ni quitó ni puso, salvo cerrar la puer- 1720
ta y ventanas, y abraçose conmigo, fingendo que no sabía quién yo m'era, haviéndome visto en la lucha con Artemia. Y mía fe, yo no supe del fuero de que [a 1a]* bovilla vi que se cevava del aire*, salvo encabestralla*, porque se acordase del juego. Y en fin, nos venimos a conocer y 1725
la apazigüé con que le dí la palabra de casarme con ella.

DAVO.- Luego, de corro en corro* te has andado, cuanto que

d'esa manera, a mi ver, por tí "ha cantado el cuquillo*".

PIN.- Pues, ¿qué piensas, que me duermo en las pajas*? No, sino
échate a dormir sin perro*.

1730

EVAN.- Por la ley sagrada, aunque a sabiendas hovieras querido
hazer tanto estrago no hovieras hecho más. Pero pues que
así es, tanbién te den para Violante dos pieças de seda y
cumple la palabra que le diste, que Dios lo remediará to-
do. Mas cierto, estoy maravillado de cómo Artemia se enla-
gó, seyendo dueña tan honrada, y tan honesta, y de tanto
consejo, y de tanta autoridad, y tan antigua en los días,
y haviendo sido tan casta todos los días de su vida.

1735

POP.- Aosadas, enhoramala y, ¡cómo la conoces y sabes la mane- (Ap.)
ra de su vida!

1740

EVAN.- ¿Qué hablas entre dientes, Popilia? ¿Que aún tú bien
sabes la verdad y tienes entera noticia de las cosas de
Artemia?

POP.- No es permiso al femenil hábito hablar en prejuizio, y
así quiero dexarte con tu porfía dando pasada; "pero so el
sayal hay al*".

1745

EVAN.- ¡Santa María del Socorro*! ¿Qué es eso que me dizes,
a cabo de rato, que no sé bien la verdad?

DAVO.- La verdad, hablando contigo, |señor|*, Artemia es una mala
bestia: envidiosa, renzillosa, soberbia, avarienta, mintro-
sa, deshonesta, perezosa, enojosa, enemiga de conclusión
de toda bondad, enemiga de todo sosiego. Y aun se ha pica-
do un poquito de andar de |digme|* en |digme|*, y después
en cada colada ha querido echar sus manteles*. Que ni se
contentó de que donzella ir al tálamo virgen como el por-
tal de Quarte*, sino que aun después con mil autos y hechos

1750

1755

deshonestos ensuzió el lecho del noble marido, pues notorio es ansimismo que a su padre de Serafina no le guardó mucha lealtad. Pues después que enhorabuena enbibdó, ha emendado el avieso*, cual sea su negra vida cual ella lo ha hecho 1760 antes. Y después, que ni se contenta con tener en su casa por huésped, de que viene a visitar al provisor del obispo, ni se contenta con la demasiada conversación del vicario, ni con la continua visita del guardián de "ya sabéis", ni con la amistad antigua del otro cabeçmordido*, que "ya 1765 me entendéis", sino que ahora de nuevo ha tomado al que pide para las ánimas de purgatorio; y para acabar de subir el paño de color, hase refregada con estotro por provar estotro género de gentes de palacio. Y aun havrá dicho con su cara sin vergüença, yo aseguro: "quien se muda Dios le 1770 ayuda*".

EVAN.- Por la virgen, Nuestra Señora, no has dicho cosa que nuevamente no viene a mi memoria. ¿Y es verdad esto, Popi-
lia?

POP.- "Lo que se dize, o es, o quiere ser". Las gentes hablan por 1775 ahí lo suyo y lo ageno, levantando testimonios sobre cuerpo hechor. Por esto dizen que "la caña oxalá quebrada y no sonada*".

[DAVO]*.- Ciertamente ha vendido bien barato su hilado Artemia, y ni ha curado de regatear mucho ni pararse en las meajas. 1780 Y aun, a lo qu'el vulgo dize, no le llega la renta a la mitad del año, dando a los unos haldas, a los otros mangas, a los otros hábitos de diversas colores, a cada uno según que su religión lo manda; a los o/ll v/tros dando sobrepellizes* hechas a las mil maravillas de lienço sevilla- 1785

no, del lino de Guadalcanal, que cuesta a moneda de oro la vara. Pues los presentes que enbía por año, ¿quién lo podría contar: las cargas de ansarones* enteras, de pollos, de anadones*, de lechones, de capones, de palominos, de gallinas, de cestas de huevos frescos, la dozena de las peridizes, el par de los carneros, la media dozena de los cabritos, la ternera entera, las ubres de puerca en adobo, las piernas de venado en zezina, los jamones de dos y de tres años, las cargas de vino tinto, blanco, aloque*, clareas*, vin grec*; otros qu'ella haze hazer adobados en casa con mil aromatizados olores. Pues las frutas que les enbía a cada uno en su estado ya es cosa de locura: codoñate*, calabagaté*, citronate, costras de poncil*, nuezes moxcadas, limones en conserva, pastas de confaciones* de cient mil maneras, priscos*, peras, menbrillos de diversas maneras confacionados y cozidos en el açúcar y, a las bueltas, muchas frutas de sartén de mil cuentos de maneras, trayendo las mugeres de en cabo la cibdad diestras en aquellos menesteres escogidos, como dizen, a moco de candil*. Y todo, todo para contentar, porque mejor le sovasen la pelleja*, queriendo suplir con las riquezas el defecto y fealdad de la natura. Porque vella es como la cínbara del Corpus Christi*; y de hechura de almario: larga y desvaída; el color y gesto como máxcara mal pintada; el talle como rozinazo de molinero; la vista como ídolo del tiempo anti- guo; el andar y visión de estantigua* y fantasma de la noche. En verdad que tanto temiese encontralla de noche como ver una mandrágula*. ¡Jesús, Jesús, Dios me libre de tan mal encuentro!

1790

1795

1800

1805

1810

CRAT.- Pues hartó en suma en la verdad has procedido, Davo, 1815

que yo |no|* sé quién sin mentir la enxabonará mejor.

EVAN.- Por la Verónica Sancta de Jaén, no estoy en mí en oír

lo que vosotros dezís, pero lo que más creo es ver la

bolsa de Pinardo poblada y su corazón caliente.

PIN.- Tiempo es, señor, que vayas y te dexes de más ronda- 1820

llas*, porque ya anochece. Y has de ir solo y sin esas ropas

de seda. Desnúdate luego y en calças y jubón y con una ca-

pa de camino te irás, y yo me voy a quitar estas ropas de

gallina. Entre tanto, te debes adereçar, porque sin dubda

tardamos, y mira que "a quien dan, no escoge*". 1825

EVAN.- Bien me parece que ha dicho Pinardo. Sácame, Cratino,

una capa y todo lo que vieres que cumple para ir algo demu-

dado*, que sano consejo es y por tal lo tengo el que Pinar-

do me da. Y cierto, de los ángeles ha sido guiado en toda

esta su peregrinación. 1830

DAVO.- Como la intinción era buena y los pasos en servicio de

Dios, no me maravillo.

POP.- Déxalos, qu'ellos hierven sin fuego y andan sin adalid*,

y en tal pararán.

PIN.- D'esa manera, señor, vas bien desfregado. Vamos, que de- 1835

lante voy por descubrir la tierra.

EVAN.- Pues vosotros os quedad y tú, Popilia, ruega a Dios por

todos y que en todo se cumplan y efectúen mis deseos.

POP.- Como son muy justos no es maravilla.

DAVO.- "Ida sin venida...*" 1840

CRAT.- ¡O Davo, cómo nunca en cosa das buen tercio* siquiera

por bien parecer!

EVAN.- Alarga el paso, Pinardo, y procura de ir, como suelen

dezir, a sonbra de |tejados|*. Y aunque algo se dilate la
cura, ve siempre por las calles más angostas, porque "el 1845
que mal haze siempre aborrece la luz*", y aun es justo
que se recele.

PIN.- Ahora me parece, señor, qu'eches el pie derecho* delante,
que a la puerta estamos. Por eso cúbrete el rostro y Dios
nos tenga de su mano. 1850

EVAN.- O la vista con las noturnas tiñebblas me |engaña|* o es
Violante la que anda por los corredores.

PIN.- Ella es y ya viene, que ya yo la tenía avisada. Y, sin
dubda, todas las cosas |ocurren|* felices, y de los próspe-
ros principios siempre suelen avenir fortunados sucesos. 1855

VIOL.- Ce, ce, Pinardo, anda tras mí.

PIN.- ¿Hay algo de nuevo?

VIOL.- Que está Serafina en l'atalaya media hora ha, y ya sabe
de la venida de Evandro. Por tanto, derechos os id a su
cámara, que Artemia retraida está y a todos los de casa 1860
tengo retraídos en la cozina baja.

PIN.- Este, señor, es el aposento de Serafina. Ya ella sabe
que estás aquí. Deves entrarte, que yo y Violante aquí nos
quedamos por ver si son bravos los toros*, y miraremos así-
mismo si es verdad lo que se dize, que "de cosario a cosario 1865
no se pueden ganar salvo los barriles*".

Cena sexta, en que se entreduzen Evandro, Serafina,

Pinardo, Violante, Artemia, Philipo, Davo,

Popilia, Cratino. /12 r/

EVAN.- ¡O cómo de la inopinada* vista se turba el sentido! 1870

¡O cómo la vista se discipa y los delicados ojos pierden
su grato ejercicio con la clarífica lumbre, más rutilante
que la de la cara de Apolo morando en el signo del Toro!
¡O cómo las potencias del ánima ya no sienten, deprivadas
con el demasiado gozo que por ellas se va derramando! ¡O 1875
cómo los miembros, fríos del efecto que sienten en no ser
infusos de los superiores spíritus, están temblando con
temor que baruntan la segregación del ánima del elemen-
tado cuerpo! ¡O cómo veo a la clara ser verdad lo que los
philósophos afirman, que antes morirá un hombre de alegría 1880
demasiada que de mucho enojo! ¡O cómo me fuera más |hones-
to|* morir ausente de mi señora, y no en parte donde mi
muerte se haya de hazer partícipe con quien no tiene culpa
de mi tan apasionado bibir!

PIN.- ¿Parécete que |Evandro|* entra por astrologías, o no sé 1885
por dónde? En buena fe, mejor fuera diziendo y haziendo.

VIOL.- Todo es bueno d'ello con d'ello*. Mas Serafina habla,
oigamos del arte que enseña su plática, que acá entre
nosotros por maestra la tenemos.

PIN.- A la prueba, que a tiempo estamos. 1890

SER.- ¡O cómo las angustias de la misma muerte se han aposen-
tado en mis entrañas! ¡O cómo las condolidas ansias, de

todo en todo van privando de su potencias a las inteligencias de conpostura más noble! Porque viéndote, señor, penado, el amanzillado corazón fatigado de la tan vieja 1895
porfía, no puede resistir al predominante dolor que al alma, con nueva manera de acucia, al presente está atormetando. Y assí conviene a la ya enflaquecida carne de la
|intolerable|* pasión, que a la continua la está consumiendo, que sienta, usando de su natural, la fatiga triste de la 1900
demasiada desventura que a la presente le ocurre. La cual le causa, en medio del mismo sentido, tal confusión que no me parece sino que los agentes de la natura se han suspendido por acortar mi nueva querella, poniendo término a mi ansioso y desconsolado bibir. 1905

PIN.- ¡O qué facundia tan grande ha tenido Serafina en el razonar! ¡O qué elegancia en los vocablos! ¡O qué presteza de entendimiento! ¡O por cuán gentil y conpendioso estilo, aunque en breves palabras, ha explicado su intención!

VIOL.- Medio sin habla parece que está. ¿No ves cómo casi apenas puede responder a lo que Evandro le está diziendo? Gran desmayo le ha tomado; cierto, verdaderamente le amava. 1910

PIN.- Las manos, me parece, que le andan a Evandro. Y la lengua, a lo que siento, está enmudecida. Eso es lo que haze al caso, que no el andar por las |ramas|*. Mucho me parece que se quexa Serafina, ¿qué será esto? 1915

VIOL.- ¡Pues, cuitada de mí! ¿No quiés que se quexe? Estase tan virgen como el día en que nació.

PIN.- ¿Que todavía os estáis en vuestras treze*, porfiando que Filipo es incapaz para novio? 1920

VIOL.- Pregúntaselo a Evandro después, que será el testigo de

vista. Que yo, lo que me dizen, aquello digo.

SER.- ¡O, señor mío, y cómo me lastimáis mucho!

EVAN.- ¡Por los Evangelios santos*, nunca pensara tal cosa!

¡O qué virtud tan grande de hembras haver çufrido la inpo- 1925
tencia del marido tanto tiempo! Si por vista de ojos no
lo viera, todo el mundo no bastava a hazérmelo creer.

PIN.- Bien me parece que se |impone|* Serafina, que ya no
gruñe. Y pues ya es de noche y ellos se tornan a la burla*,
bien será, Violante, que nos vamos a tu cámara. 1930

VIOL.- Todos los de casa ha dos horas que duermen. La puerta
está abierta, anda delante y échate, que yo me voy a ver
qué haze Artemia, y así aseguraré las paradas*.

PIN.- Pues yo me voy.

ART.- ¿En qué andas, hija Violante? 1935

VIOL.- Venía, señora, a ver si mandas algo.

ART.- Dios te consuele y te ha/12 v/ga bienaventurada. Pero
dime, ¿qué se ha hecho Illia; cómo no ha buuelto?

VIOL.- D'estas moças cantoneras no hay, señora, que hazer pie*.

Ya estará aposentada en otra casa, porque por la gracia de 1940
Dios, donde quiera que llegan, hallan la mesa puesta.

ART.- Bien, pero quedó en venir. Pena tengo en verdad de ver
aquella desventurada de moça andar tan desconsolada.

VIOL.- En otra parte te duele. (Ap.)

ART.- Así que tendrás cuidado, hija, de en viniendo a casa, 1945
traérmela acá, porque lástima tengo de vella desconsolada
y falta de consejo.

VIOL.- ¡Buena harina* le deviera hazer el moço! ¡Bien le deviera (Ap.)
pesar las ceceras* según se buelve a su tienda!

ART.- ¿Qué estás diziendo, Violante? 1950

VIOL.- Digo que hazes bien en tener compasión del próximo, porque por la boca del Salvador está dicho: "Bienaventurados los que havrán misericordia, porque la hallarán en Dios*". Y por eso dezía San Pablo que "la piedad y misericordia aprovechan para recabar de Dios* los bienes d'este mundo y del otro*".

1955

ART.- Huélgome, hija, con lo que dizes. Y por eso te aviso muchas veces que leas, porque el mejor exercicio de todos es para todos estados de gentes. Pero la misericordia, pues que d'ella hablas, en dos maneras es: que una espiritual, y otra es temporal. Porque, según los sagrados doctores, perdonar las ofensas, castigar al que [yerra]*, aconsejar al que dubda, mostrar al que no sabe, consolar al afligido, çufrir las injurias por amor de Dios, rogar a Dios por amigos y enemigos y por los muertos, y por los bibos, obras son de misericordia esperituales. Pues dar de comer al que no tiene y vestir al que está desnudo, y dar de beber al que ha sed, y visitar y librar al encarcelado, y sepultar los muertos, obras son de misericordia corporales. Pero la diferencia que hay del cuerpo al ánima, esahay de las unas obras a las otras; porque de mayor ecelencia, de mayor dignidad* son las esperituales. Y acerca d'esta* virtud dezía el rey Alexandre: "que la hazienda de los hombres se multiplicava en tres maneras: por ganar amigos, por haver compassión de otro y por perdonar a los enemigos*, que la vengança no puede estar sin daño. Y dezía Platón que el que desecha los ruegos del pobre vendrá en pobreza*. Asi que, hija, esto te encomiendo. Y muy noche es, vete a dormir y Dios te consuele.

1960

1965

1970

1975

VIOL.- Si tales fuesen las obras como las palabras, todo es- (Ap.) 1980

taría bueno. Mas, ¡qué me pena a mí!, qu'el |predicador|*

dezía el otro día: "haz lo que digo y no lo que hago*".

PIN.- ¡Ahora, donosa vienes! Que a buena fe no hay dos horas

de aquí al día.

VIOL.- Hame detenido preguntándome por tí, y aún en todo su

1985

seso te llama Illia. Y sobre qu'es bien haver misericordia

de los desconsolados, me ha estado rezando un sermón más

largo que hoy y mañana.

PIN.- Déxala, huélgase y roiga ahora en los graçones*, que ama-

necerá y medraremos.

1990

VIOL.- ¡Passo, señor, por vuestra vida! Mira que no soy de

hierro. No me tratéis de esa manera.

PIN.- Todas os quexáis sin causa. ¿Qué|haríais|* si os hizie-

sen mal?

VIOL.- ¿Mas, parécete que es buen andar por los abrojos* des-

1995

calça?

PIN.- ¿Por abrojos? A la fe, por flores y aun bien frescas

os parece a |vosotras|* que andáis cuando camináis por este

tal camino. Sino que ya es vuestra costumbre por no agra-

decer el plazer que se os haze dezir mal de lo bueno, por-

2000

que la mejor y la peor, todas os queréis hazer de rogar,

aunque más os sobre gana*.

VIOL.- No pensé que tienes tan poca vergüença, Pinardo. Pero

abasta ya, sé que no has de hallar suelo.

PIN.- Anda, "que mientras más moros, más ganacia*". Pero levan-

2005

témonos, que el alva viene con su rostro muy tierno, y ire-

mos a ver en qué anda la letra dominical*.

VIOL.- Bien has dicho. Pero, en mi conciencia, que lo hizo bien

contigo Evandro.

PIN.- Hermana mía, de las dos piezas de seda te harás dos ropas. Y de los dineros y moneda que me dio y con lo que tú tienes biviremos a nuestro placer. Y antes de tres días le digo a la vieja que me caso contigo, y hazello ha, y aun todavía cairá de esquero* con algo para ayuda |a|* rescatar el cativo. Y así* pasaremos nuestra vida a placer. 2010 2015

VIOL.- Plazer tengo d'eso, en verdad, y buen consejo me parece. Pero anda y daremos conclusión en lo que estamos, porque bien será proveer ésto, aunque "quitemos de las haldas por añadir en las mangas*".

SER.- ¡Abasta ya, señor, por mi vida! ¡Sé que n'os havéis de matar*! 2020

PIN.- Aún se están repicando* a concejo. Deseoso |viene|* mi amo. Bien le deve saber la ternera, como estava manida*; sacado ha su vientre de mal año*.

EVAN.- ¡O Virgen María, señora, y cómo se ha ido la noche en un soplo y ya es el día claro! 2025

SER.- D'eso, señor, no tengas congoxa, que ya hoy aquí te estarás hasta la noche, que esto no es cada día.

VIOL.- Contenta está nuestra ama, que aun el día lo* quiere encerrado. Uno en la cama y otro en el palacio* me parece ésto*. Pues ándese ahí con su vihuela, haziendo son a cada uno que quisiere bailar. 2030

PIN.- Déxalos, que aún a tí no te amarga el adobado*.

VIOL.- ¿Qué será bueno hazer?

PIN.- Que te vayas a tu cámara y yo /13 r/ voy al aposento de Artemia, porque, aunque me pese, se ha de cumplir esta jornada. 2035

VIOL.- "Ojos hay que de lagaña se pagan*". (Ap.)

PIN.- ¡Qué rezar* que lleva, como si no supiese la voluntad con (Ap.)

que vó!

2040

ART.- ¿Quién toca a la puerta? ¡O hijo y más que hermano, y

tú seas tan bienvenido como el agua en el mes de mayo!

¿Y qué tardanza ha sido ésta tan grande? ¿Ha havido algún
inconveniente?

PIN.- He estado aguardando a mi amo, Evandro, y con ésto me

2045

he detenido.

ART.- ¡Que lo has estado aguardando! ¿Y dónde está? ¿Anda él

tanbién a caça?

PIN.- Yo os aseguro que está bien emboscado, o trasconejado*,

como suelen dezir.

2050

ART.- ¿A dónde, por tu vida?

PIN.- Más te va en ésto. Espera, y cura de tus duelos, y dexa

a la pecadora de Serafina goze de su hilaza, que todas os

lo queréis hazer.

ART.- ¿Y eso me dizes? ¡Y creo que está en casa Evandro!

2055

PIN.- Adivinar, de una dubda me has sacado. Déxala. Sé que

no has tú sola de ser la novia y a las otras que las pa-

pen duelos.

ART.- ¿Y que es possible?

PIN.- Otra vez a doze*. Y creo que te pesa.

2060

ART.- En estar tú, hijo, en medio y haver sido el intercesor

me plaze, en verdad. Y pues que así es, démonos de buen

tiempo, qu'este mundo nó ha de durar para siempre*. Y

esta vez pase, pero de aquí adelante todo quiero que pase

por mi mano. Y anden todas, y así se lo dí a Evandro.

2065

Que de hoy más seamos buenos amigos, y "que se quede Pedro

en casa y el diablo vaya para ruin*". Y si mi hijo es bobo, que lo sea en buen hora, que esotra pecadora no ha de estar hecha camaleón deseando lo que sobra a sus vezinas.

PIN.- Mucho me huelgo, en verdad, señora, de cuán cuerdamente lo miras. 2070

ART.- ¿Pues, qué quiés? ¿Téngome de matar por lo que no puedo haver? Déxame, que hoy somos y mañana no. Gozémonos, que Dios sabe en cuál casa hay más dinero. Pero eso que hazes, me parece bien no olvidar las piernas, porque es cavallo lerdo*. 2075

VIOL.- ¡Ah, señora!

ART.- ¿Qué dizes, hija?

VIOL.- Que en esta hora viene Philipo del aldea y aún no se ha apeado. 2080

PIN.- ¡O cómo somos perdidos!

ART.- Calla, bobo, que yo lo proveeré todo, como hecho de oro y de açul*.

PIN.- ¡Y tan presto vas!

ART.- ¡Hijo, hijo! 2085

PHIL.- ¿Qué mandas, señora?

ART.- Aquí callando te |entres|* en este aposento.

PHIL.- ¿Hay algo de nuevo?

ART.- Hoy le ha venido a Serafina su costumbre* más desordenada que otras vezes. Será bien* que no |la|* veas. Y hay necesidad que ella no sepa qu'erés venido, porque con el demasiado gozo sentirá gran alteración y podrá nascer de la demasiada alegría algún desastrado caso. 2090

PHIL.- ¡O señora, cómo está bien proveído! Pues cierra la puerta tras vos. 2095

VIOL.- El asno con su alma de cántaro* aun sufriré los (Ap.)
cuernos a ojos vistas.

PIN.- ¿Pues tan presto vienes?

ART.- Ya queda en el corral y le he hecho creer que Serafina
está con su costumbre y que hay necesidad que hasta maña- 2100
na no la vea.

PIN.- ¡O sutil invención! ¡O nuevo género de inventar cautelas!
¡O astuta y aguda en todo género de maldad!

ART.- ¿Maravillaste, Pinardo? Pues por esto dicen: "algo va de
Pedro a Pedro*". 2105

PIN.- Pues, señora, ya es muy tarde*, quiero ir a dezir a Evan-
dro que nos vamos, que ésta no es casa de por vida*. Si
mandas algo dímelo, pero yo cada día me estaré en la posa-
da, que Philipo mucho es mi señor.

ART.- Pues ve en paç, y |estotro|* no pongas en olvido. 2110

VIOL.- Cata, Pinardo, qu'es tarde y havrá necesidad que veas
a Evandro. ¿En qué andas atónito?

PIN.- Pues vamos y sabremos si está lebda* la masa o si está
cortido el cordován*.

VIOL.- ¡Aun les dura el dar de las martilladas . ¿Son herre- 2115
ros?

PIN.- Evandro habla, oigamos.

EVAN.- Ya se alexan los mis males,
ya el dolor también se olvida,
ya las ansias tan mortales, 2120
ya las cuitas desiguales
no |amenazan|* a la vida.

Y los dolores sin calma

al bien no dan ya desvío,
y el sentido en sí se pasma 2125
de ver que dentro en el alma
se me causa algún alivio;
y los daños inmortales,
que crecien muy sin medida,
están tornados a tales, 2130
que sus cuitas desiguales
no amenazen a la vida.

Porque con vuestra belleza
el mal se |alexa|* y destruye,
y la tan grande tr_isteza, 2135
y la muerte sin pereza
con sus angustias ya huye;
Y las tan descomunales
ansias ya van de vencida
en saber que están ya tales, 2140
que sus cuitas desiguales
no amenazen a la vida.

VIOL.- ¡O váleme la pasión del Hijo de Dios, y qué alta y
qué maravillosa canción! ¡O có/13 v/mo los versos de aquel
gran mantuano Marón* en la inflación y pesadumbre no se 2145
les igualan! ¡Y por qué sutil y maravilloso estilo ha en-
salzado la gloria de que al presente su espíritu está
triunphando!

PIN.- ¿Mas parécete* que se entienden a coplas?

VIOL.- Pues no seas tan pesado, que aun te pueden sentir de den- 2150

tro. ¡Ea ya, ten alguna vergüenza, mira cuál estoy! Ni te ha de abastar la cama, ni poyos*, ni paredes.

PIN.- Pues ya, señora mía, ya es hecho. Y pues tanto te quejas, quiero ir acá dentro, aunque sea "el agua de por San Juan*"; y esparciré todos estos nublados, que hora es que diésemos parte al día. 2155

VIOL.- Y aun a la noche. Me parece a mí qu'es tiempo ya de dar parte, porque el rutilante Febo, ya posentado en el ocaso, no resplandece en nuestro horizonte.

PIN.- ¿Por ahí m'entras? No estó más aquí. 2160

EVAN.- ¿Cómo vienes, Pinardo? ¿Qué hora es?

PIN.- ¿Ahora preguntas eso? Vámonos. Mira, señora, que anochece ya y Philipo es venido.

SER.- ¡Virgen María!

PIN.- El vino havrá una hora del aldea y Artemia, a mi causa, le hizo entrar allá en el postrer aposento de la casa, diziéndole que |tú|*, señora, estabas con tu costumbre, y porque no sintieses alguna alteración convenía que no te viese hasta mañana. 2165

SER.- ¡O próspero suceso! Mas dime, Pinardo, ¿que tan privado estás? 2170

EVAN*- Ya yo, señora, te he informado de lo que pasa, por eso duerme a buen sueño.

PIN.- A la mi fe, teniéndola en el degolladero*, deque la ví a la colla* díxele cómo estabas en casa. 2175

SER.- ¿Qué me dizes?

PIN.- A la fe, ni quité ni puse, pero lo que pasa díxeselo.

|SER|*.- ¿Y qué te respondió? ¿Así no veas contraria ventura de las cosas que más deseas?

PIN.- Por el crucifijo de Burgos que se holgó como si viese el
cielo abierto, porque ella bien vido que su mercadería no
se podía vender secreta. Y por jugar a "calla y callemos,
que sendas tenemos*", no hay traición que no hará. Y por
concluir, me dixo a la clara que de hoy más quiere hablar
a Evandro, y que "la riña de San Juan sea paç para todo
el año*". 2180 2185

SER.- De manera que todo lo has soldado y asegurado con el
hábito de henbra, y después ándate ahí diziendo mal de las
mugeres.

PIN.- ¿Yo? ¡Nunca Dios tal mande! Pero vamos, señor, que el
tiempo es largo y ya sabes el camino. 2190

EVAN.- ¡O cómo se me arrancan las entrañas en pensar que un
solo momento me tengo de ver ausente de la vida en que mi
triste y miserable bibir se sostiene!

SER.- Yo, señor, soy la que quedo tan desconsolada con tu ausen- 2195
cia y cual quedaron los cavalleros del gran Alexandre en
tierras ajenas |peregrinando|*, ya muerto el universal
caudillo*. Pero, pues este es el mejor consejo, sigámoslo.
Y la Virgen del Remedio te guíe y lo remedie todo, como
todos desseamos, conservando tan demasiado gozo como de tu 2200
vista se me ha causado.

EVAN.- Por el mismo camino que venimos te torna, Pinardo, que
muy encubierto es. Pero por nosotros no podrán dezir: "ano-
che fui y ahora vengo, marido bueno*".

PIN.- Así acontece en estas casas rezias: "a la mañana la co- 2205
zina y la noche la carne*". Pero sube, señor, que yo quedo
a cerrar la puerta.

EVAN.- ¿Davo, Davo, estáis ahí?

CRAT.- Todos estamos aquí, señor, esperando y no |poco|* rece-
- losos de tu tardanza.

2210

EVAN.- ¡O cómo soy de todo bienaventurado! ¡O cómo mi volun-
- tad se ha cumplido! ¡O cómo he gozado de la más acabada
y perfeta donzella que en el mundo bive!

DAVO.- No sea el virgo postizo por hazelle creer que truena-. (Ap.)

EVAN.- Y pues ya mis pensamientos tristes hallaron vado, y
- mis deconsoladas passiones han cesado con el demasiado
gozo que por las venas se va derramando, no es tiempo de
más querellas, ni de buscar géneros de nuevas lamentacio-
- nes. ¡Alégrate, alégrate, Popilia, que no hizo Dios a quien
desmanparase!

2215

2220

POP.- Pues que ya, señor, la Virgen sin manzilla lo ha reme-
- diado todo, de hoy más, con más acuerdo, con más consejo,
con más sufrimiento |te|* gobierna. Y hora es que repose.
Si te parece salirnos hemos.

EVAN.- Cuerdamente has hablado, Popilia. ¿Adónde vas, Pinardo,
- adónde vas? Mira no digan por tí |que|* eres el moço del
escudero gallego*.

2225

PIN.- Con Violante me voy, porque "deque te dan la vaquilla,
- acude con la soguilla*".

DAVO.- "Donde te quieren mucho, no vayas a menudo*", dize el.
- otro, "porque la mucha familiaridad odio engendra*".

2230

PIN.- Entre los nescios y hombres de poca extima es eso, y
- entre los que andan jugando a hurta cordel* o al juego de
la |correhuela|*; pero entre los discretos y nobles, mien-
- tra más familiaridad y más conversación, más causa es de
amistad. Y así os quedá, y holgaos entre esa gente de
palacio, y regozijaos bien, que yo, Pinardo, acabo de

2235

representar la comedia, Serafina llamada.

Nunque compuesto por el mismo auctor

Nunca jamás la soberbia 2240

careció de desconcierto,

ni vide tiro más cierto

que hablando siempre verdad;

ni hay otra linda beldad /14 r/

salvo abundar en virtud, 2245

ni mayor ingratitud

qu'el no conocer a Cristo;

ni jamás yo bien he visto

sin esperanza de gloria,

ni vide peor memoria 2250

que pensar sienpre en el vicio;

ni vi mejor sacrificio

qu'el corazón humillado,

ni vide más hondo vado

qu'el de la poca cosnciencia; 2255

ni vide perfecta sciencia

sin proceder de lo alto,

ni hay hombre pobre ni falto

salvo el de poco sentido;

ni hay otro mejor olvido 2260

que del mal que daña al alma,

ni hay otra más dulce calma

que la de los pensamientos;

ni tan prestos movimientos

como los de la muger, 2265

ni más fuerte contender

qu'esforçar la voluntad;

ni hay otra mayor bondad

que la falta de pecado,

ni ví bienaventurado 2270

al que sigue tras el mundo;

ni ví según que aquí fundo

contra cierto buen abrigo,

ni al pobre tener amigo

por más que tenga parientes; 2275

ni ví más perdidas gentes

que las que siguen el mal,

ni mayor daño ni tal

que la voluntad cativa;

ni ví cosa más esquiva 2280

que la henbra si está airada.

ni vi cosa mal gastada

si se da al menesteroso;

ni vi qu'el que es presuroso

abunde de discreción, 2285

ni vi yo mejor lición

que de la sacra scriptura;

ni hay cosa tan mala y dura

qu'el malo fingir qu'es bueno,
ni hay de mal, que así me peno, 2290
que en ver padecer al justo;
ni vi hecho más injusto
qu'es culpar al. |incocente|*;
ni tartamudo elocuente,
ni el perezoso despierto, 2295
ni con enojo concierto
se vido en el más prudente,
ni vi que nadie bien cuenta
de lo que pasa en concejo;
ni del nescio buen consejo 2300
yo fiador que no se espere;
así que dé donde diere
pues se guarda tal costumbre,
que nunca la muchedumbre
acierta en cosa que haga; 2305
y así no vi mayor plaga
qué amar y ser dañado,
ni otro mejor dictado
qu'es usar de la lealtad;
ni vi mayor claridad 2310
qu'es ser muy limpio en la fama,
ni vi más caliente llama
que si amáis de coraçón;
ni vi yo mayor passión
que si os niegan el servicio, 2315
ni vi yo mejor oficio
qu'el de la contemplación;

ni vi que mala intinción

a la larga floreciese,

ni vi quien permaneciese

2320

en bien siguiendo maldad;

ni vi yo mayor crueldad

que entender en torpes hechos,

ni vi mejores provechos

que de la justa ganancia;

2325

ni vi que la temperenancia

dañase a quien la siguió,

ni mayor mal no se vio

qu'el del secreto enemigo;

ni hay otro perfecto amigo

2330

sino el que se muestra en las faltas;

pero d'estos

no verás uno entre ciento.

Fue impresa la presente obra en la insigne Cibdad de 2335
Valencia por [maestre]* George Costilla, inpresor de libros.
Acabóse a xv del mes de hebrero del año mil y D y xxj.

Otorgó su cesarea magestad al presente libro gracia y
previlegio que ninguno lo pueda impremir en todos los
reinos de Castilla ni Aragón ni traer de otra parte impre- 2340
mido por tiempo de diez años so las penas en él contenidas.

b10546881

l 23697775

CB 0002315177

24.834

-747-

N O T A S

9.13.11x
2.13.120

NOTAS TEXTUALES



Notas textuales a la "Comedia Thebayda"

Línea

- 86.- y: En el texto in.
- 92.- mezclando: En el texto mecclando.
- 120.- conmovido: En el texto, como vido.
- 135.- prorrogó: En el texto prorogó.
- 151.- licor: En el texto liquor.
- 159.- siento: En el texto: sinto.
- 175.- cada uno: En el texto cauno.
- 287.- creer: En el texto ceher.
- 289.- alguien: En el texto: alguje.
- 312.- redeo rastro: En B rodeo rastro.
- 345.- mensajera: En el texto mensajería.
- 370.- mensagera: En el texto mensageria.
- 408.- Marón: En el texto marcho.
- 409.- Bucólica: En el texto bocholica.
- 411.- conozco: En el texto conoco.
- 416.- Cartago: En el texto cargo.
- 424.- Masinisa: En A y B masimisa.
- 425.- Publio: En el texto publico.
- 432.- yerro: En el texto hierro.
- 447.- lacedemónico: En el texto lacedomonico.
- 448.- Tirteo: En A y B cirtheo.
- 452.- acuerdas: En el texto acuerda a.
- 455.- Celtiberia: En el texto certiberia.
- 462.- pudiera citar: En A pudirare citar; en B pudiera recitar. Sigo a C.
- 477.- instruido: En A intruyendo; en B instruyendo. Sigo a C.
- 581.- sevicia de Nero: An A la fenicia denero; en B la sevicia denero.
- 582.- puede traer: En el texto pude traver.
- 583.- Agrigento: En el texto agringento.



- 594.- constar: En el texto costar. Es la forma usual en estas comedias.
- 603.- por: En el texto en; sigo a B.
- 756.- tuve: En el texto tuvo.
- 761.- se: En A y B es.
- 770.- fresca: En el texto frescha.
- 826.- Jorge: En el texto Gorge.
- 868.- inquisitos: En el texto insquisitos.
- 881.- inculcas: En el texto incultas.
- 931.- prophético: En el texto prophetico.
- 1008.- pelaza: En el texto pelarça.
- 1110.- pedaços: En el texto pedados.
- 1125.- cenemos: En el texto çenamos.
- 1154.- Camilo: En el texto camino.
- 1304.- será: En A y B seras.
- 1316.- porquerón: En el texto perqueron.
- 1420.- demás: En el texto dimas.
- 1432.- so: En el texto se.
- 1444.- plomo: En el texto promo.
- 1523.- gastais: En el texto gustais.
- 1633.- noté mi perdición: Trotter y Whinnom corrigen el texto por no temí mi perdición, a causa de la medida del verso.
- 1718.- aprovecha: En A provecho; en B aprovecho.
- 1754.- su: En el texto sa.
- 1760: BER. Este personaje no aparece en el texto.
- 1804.- consentimiento: En la edición de Trotter y Whinnom conoscimiento.
- 1858.- calandrias, xirguericos: En el texto: calandelas, xirguiritos.
- 1859.- paxaricos: En el texto paxaritos. Lo he modificado por la rima.
- 1995.- sala: En el texto salla.

- 2008.- rija: En el texto rigga.
- 2021.- oprobio: En el texto obprobio.
- 2049.- Ya, ya: En A y aya; en B ay ya.
- 2135.- dicho: En C hecho.
- 2150.- llega: En el texto llegua. En C llegava.
- 2317.- Ha eccedido: En A accedido; en B a cedido.
- 2419.- lo anda: En el texto lo ando.
- 2439.- afrontara: En B afrentara.
- 2452.- dando: Omitido en A y B.
- 2493.- esto hoviesse: En el texto estoviesse.
- 2495.- citharedo: En el texto cithareo.
- 2496.- Erudice: En el texto euridice.
- 2517.- de: En el texto del.
- 2562.- dizes: En el texto dixes.
- 2591.- en: Omitido en el texto.
- 2689.- AMINTAS: Atribuido este parlamento en el texto a BERINTO.
- 2707.- cosillas: En el texto consillas.
- 2711.- intervengo: En el texto intrevengo.
- 2776.- bermejía: En el texto bernagia. En la ed. de Trotter y Whinnom lo modofican por barraganía.
- 2789.- fino: En el texto sino.
- 2799.- Sicinio: En el texto sico.
- 2865.- ismaelita: En el texto hismaclita.
- 2869.- castellanos: En el texto castallanos.
- 2871.- trunfando: En el texto trifando.
- 2886.- oirías: En el texto oirilas.
- 3016.- a la sazón: En el texto alazon.
- 3072.- Simaco: En el texto Simacho.
- 3090.- excelsa: En A eca; en B cerca.
- 3106.- se: En el texto de.

3171.- premisas: En A promisas; en B promesas. Sigo a C.

3193.- rezio:- En A y B rezia.

3214.- vieras: En el texto veras.

3256.- Vome: En el texto vame.

3279.- ya mas: En C jamás.

3302.- Nero: En el texto vero.

3310.- y ya: En A y aya; en B y a ya; en C ya,ya.

3345.- indignada: En el texto indignidada.

3421.- deesa: En el texto deasa.

3466.- elijo: En el texto eliggo.

3481.- dolorosa: En A y B dolor.

3495.- berelingava: En B verelingua.

3509.- padres: En el texto paders.

3518.- pasan: En el texto paran.

3528.- inhumanidad: En el texto ynuminidad.

3590.- he: Omitido en A y B.

3605.- viene: En A vinen; en B venia.

3653.- puede: En el texto pude.

3701.- pareciere: En el texto parecio.

3731.- han dado: En el texto andando.

3747.- soya: En C sayo.

3787.- en: En el texto de.

3826.- Bornos: En A hor nos; sigo a B.

3837.- tenellos: En el texto tellos.

3852.- reja: En C corregido por raja

3945.- FRAN: En A y B atribuido a CLAUDIA

3956.- FRAN: En A y B atribuido a CLAUDIA

4241.- preminencia: En el texto prenencia.

4310.- vozes: En el texto vezes.

- 4321.- puedo: En el texto pudo.
- 4322.- dicho: En el texto dixo.
- 4411.- desmampararán: En A desmanparar; en B desampara.
- 4469.- no: En el texto ni.
- 4583.- Theophrastro: En A y B theophaastro.
- 4625.- Anacarsis: En A y B anatarsis, en esta línea y en la 4628
- 4635.- ocurriesen: En A y B ocurriesse.
- 4653.- vinié: En el texto viñe.
- 4662.- alguien: En el texto alguie.
- 4797.- ha: En A an; en B han.
- 4812.- como: En el texto con.
- 4815.- rigién: En A y B rigen.
- 4863.- humildes: En A humils; sigo a B.
- 4976.- añejo: En el texto anejo.
- 4982.- tu: En el texto ta.
- 5029.- informava: En A informa; en B informan.
- 5030.- preguntado: En el texto preguntando.
- 5041.- A la he: En A hale; en B hala he.
- 5046.- heredad: En el texto heredar.
- 5078.- jamón: En el texto jamen.
- 5080.- aderezo: En el texto aderecho.
- 5085.- cofradía: En el texto confadria.
- 5091.- darás: En el texto dirás.
- 5143.- creo: En A cred; en B creed.
- 5289.- cuervos: En el texto cuernos.
- 5299.- paso: En el texto pasa.
- 5379.- confesar: En el texto confensar.
- 5404.- tu: omitido en A y B.
- 5436.- puerta.- En el texto parte.

- 5455.- cogombros: En el texto cobombros.
- 5506.- ageno: En A y B a genero.
- 5514.- veinte y cuatro: En A xxiiii; en B veinte y cuatro.
- 5554.- disposición: En el texto dispusicion.
- 5561.- tiniés: En el texto tiñes.
- 5587.- hovieran: En el texto ovieren.
- 5588.- sonrejado: En B sonregado.
- 5626.- hemispherio: En el texto ymisperio.
- 5628.- lóbregos: En A y B los glebos.
- 5630.- clarífico: En el texto clarifo.
- 5637.- israelitas: En el texto hisraelistas.
- 5655.- les: En el texto los.
- 5678.- seráfica: En el texto serafita.
- 5693.- hacer notar: En A y B ser notas; sigo a C.
- 5784.- estilo: En el texto estillo.
- 5786.- Remite: En A y B remito.
- 5811.- perezoso: En el texto perozo.
- 5814.- del: En el texto de.
- 5893.- desfallecido: En el texto desfalecido.
- 5907.- que: En A omitido; en B fuerça que aparejo veo.
- 5910.- ponéis: En A podreis; en B pondreis.
- 5960.- Constantino: En el texto costantino.
- 5967.- Ciro: En A y B cirro.
- 6013.- Saturno: En el texto seturno.
- 6057.- de: Omitido en A y B.
- 6105.- gualardón: En A guardon; en B galardon.
- 6152.- enmudecido: En el texto enmudescido.
- 6202.- coselete: En el texto coselate.
- 6235.- de: Omitido en A y B.

6261.- executando: En A excuçando; en B escusando.

6274.- cenigas: En A y B cenicas.

6281.- heroas antiguas: En A hemos contiguos; en B hemos continos.

Sigo a C.

6315.- me maravillo: En el texto meravillo.

6335.- inconveniente: En A conveniente; en B conviniente; sigo a C.

6346.- que: Omitido en A y B.

6355.- la zona: En A y B alazona.

6392.- contaderos: En A y B contadores.

6395.- y: Omitido en A y B.

6432.- cuervo: En A y B cuerno.

6468.- es: En el texto el.

6508.- dizes: En el texto dizis.

6528.- en: Omitido en el texto.

6563.- mano: En el texto mamo.

6586.- desagradecido: En el texto desagrecido.

6591.- Amina: En A y B aymina.

6597.- coselete: En el texto consolete.

6598.- traeme: En A traime; en B trayganme.

6642.- a Chaves: En el texto a Achaves.

6647.- de: Omitido en el texto.

6665.- que: En el texto qui.

6678.- que esso: En A unsso; en B uso.

6700.- pensé: En A pensa; en B piensa. Sigo a C.

6727.- corruptible: En el texto correptible.

6787.- ímpetu: En el texto inpotu.

6802.- piensa: En el texto pensa.

6812.- harán: En C hallarán. Sigo el texto.

6842.- distancia: En A y B destancia.

- 6850.- quisiera: En el texto quiera.
- 6896.- demientras: En A de mintas; en B demientas.
- 6906.- coherentes: En A y B coherente.
- 6924.- liparitana: En A y B laparitana.
- 6929.- Masinisa: En A y B masimisa.
- 6957.- haga: En el texto haya.
- 6969.- puede: En el texto pude.
- 6993.- y: En el texto ay.
- 7009.- preminencia: En el texto prominencia.
- 7014.- vayais: En A y B vais.
- 7052.- quexose: En el texto quexasse.
- 7056.- vayáis: En A y B vais.
- 7067.- atomos: En A atemos; en B atentos.
- 7074.- aciertan: En el texto acercan.
- 7104.- Babel: En A Babil; en B habil.
- 7109.- Eufrates: En el texto cufrates.
- 7171.- estantigua: En el texto estatigua.
- 7226.- CANT.: En A y B atribuido a CLAUDIA.
- 7256.- Alegre: En el texto alegra.
- 7273.- mofavas: En el texto mofamas.
- 7284.- que es: En el texto qu'eres; sigo a B.
- 7292.- a la sazón: En el texto alazon.
- 7319.- algunas: En el texto algunos.
- 7344.- setenas: En el texto sentenas.
- 7359.- alguien: En el texto alguie.
- 7375.- revés: En el texto reveses.
- 7377.- rascan: En el texto razcan.
- 7386.- a: En A y B en.
- 7395.- pique: En el texto piqe.

- 7404.- boçalejos: En el texto bocalejos.
- 7452.- Mario: En A y B Marco.
- 7454.- Coriolano: En el texto corialono.
- 7520.- es buena: En A es en bueua; en B es en buena. Sigo a C.
- 7536.- Mida: En el texto mi da.
- 7549.- philosófica: En A y B philosophia.
- 7561.- solo momento: En A y B solomento.
- 7619.- açadonadas: En el texto acadonadas.
- 7657.- A devengar: En el texto a de venjar; sigo a B.
- 7666.- original: En A originel; en B origen al.
- 7680.- les: en el texto los.
- 7749.- puedo: En A y B puede.
- 7822.- encubra: En A y B encumbra.
- 7825.- oveja: En el texto aveja.
- 7830.- çatico: En el texto catijo.
- 7852.- son: Omitido en A y B.
- 7908.- siguen: En C quieren.
- 7921.- le pesa a: En el texto la pesa.
- 7953.- qué: Omitido en A y B.
- 7969.- frechas: En el texto trechas.
- 7992.- devieron: En A y B devieran.
- 8053.- voy: En A y B vo.
- 8057.- de: Omitido en el texto.
- 8119.- abajo: En A y B vajo.
- 8131.- en ella: Omitido en el texto.
- 8254.- fuego: En A y B huego.
- 8317.- inane: En A inague; en B inagne.
- 8340.- campesinas: En el texto campessina.

- 8376.- Abanjamín: En el texto abenjami.
- 8377.- israelitas: En el texto israherilas.
- 8380.- catorze: En el texto quatorze.
- 8382.- Gabriel: En el texto grabriel.
- 8419.- manso: En el texto thanso; sigo a B.
- 8434.- su venida: En el texto subuenida.
- 8455.- siguen: En el texto siguien.
- 8486.- matas y por roçar: En el texto mutas y por rezar.
- 8521.- Esso: En A y B: Esse.
- 8530.- proporcionadas: En el texto proporciadas.
- 8570.- siguen: En el texto siguien.
- 8592.- esse: En A y B esso.
- 8604.- hace: En el texto asse.

Notas textuales a "La comedia Ypólita"

Línea:

- 16.- Ypólito: En el texto Apolito.
- 83.- avadan: En el texto avandan.
- 84.- pasiones: En el texto pasiques.
- 85.- están quedas: En el texto esta queda.
- 147.- grande: En el texto granda.
- 202.- emponçoñadas: En el texto emponçonadas.
- 248.- condena: En el texto conden. Clara errata de imprenta ya que la rima del verso impone la terminación.
- 336.- la línea 335 y 336 en una misma línea en el texto.
- 375.- luenga: En el texto lengua.
- 382.- anteayer: En el texto ante yer.
- 421.- tienen: En el texto tieneu.
- 439.- çagueros: En el texto çariegos.
- 465.- Hipo: En El texto Ypo.
- 514.- nobleza: En el texto nobjeza.
- 524.- Agustino: En el texto agustiúo.
- 544.- JACIN.: En el texto empieza su parlamento en la línea 545.
- 546.- SOLEN.: En el texto empieza el parlamento en la línea 547.
- 546.- aun a algunas: En el texto aun algunas.
- 559.- YPOL.: En el texto empieza su parlamento en la línea 560.
- 561.- CARPEN.: En el texto empieza su parlamento en la línea 562.
- 565.- JACIN.: En el texto atribuido a CARPENTO.
- 566.- CARPEN.: En el texto atribuido a JACINTO.
- 574.- Y ya yo: En el texto y y yo.
- 577.- cojo: En el texto coxo. Lo modifíco por la rima.
- 587.- Atribuido este verso y los siguientes a Ypólito en el texto.

- 603.- añejo: En el texto anejo.
- 615.- añejas: En el texto anejas.
- 693.- mucho: En el texto muchas.
- 713.- no: En el texto uo.
- 778.- en: En el texto e.
- 795.- otro: En el texto otra.
- 806.- aunque: En el texto: ahn que.
- 849.- Este verso está atribuido a FLORINDA en el texto.
- 876.- Elena: En el texto Alena.
- 908.- cogio: en el texto cojo.
- 924.- contrajo: En el texto contraxo. Lo he modificado por la rima.
- 925.- distrajo: En el texto distraxo. Lo he modificado por la rima.
- 926.- casando: En el texto causando.
- 936.- muerte: En el texto mueete.
- 938.- serme hía: En el texto ser mia.
- 993.- esculpiste: En el texto escupiste.
- 1006.- árbol: En el texto arbor.
- 1024.- cuchillo: En el texto cuchilo.
- 1094.- caçuela: En el texto cacuela.
- 1131.- Ypólito: En el texto ypolido.
- 1223.- ensalcando: En el texto ensalcando.
- 1297.- a: Omitido en el texto.
- 1339.- cojo: En el texto coxo. Lo modifico por la rima.
- 1350.- modorras: En el texto modoras.
- 1351.- çorras: En el texto corras.
- 1368.- CARPEN.: Atribuido a JACINTO en el texto.
- 1369.- JACIN.: Atribuido a CARPENTO en el texto.
- 1373.- SOLEN.: Atribuido a CARPENTO en el texto.
- 1394.- Verso atribuido a JACINTO en el texto.

- 1397.- suspirado: En el texto sus priado.
- 1424.- os: En el texto es.
- 1430.- d'ese tinto: En el texto deso tiento.
- 1432.- taça: En el texto taca.
- 1457.- çancadilla: En el texto caucadilla.
- 1472.- SOLEN: Atribuido a CARPENTO en el texto.
- 1519.- crees: En el texto cres.
- 1538.- si va: En el texto si bra.
- 1609.- cupo: En el texto copo.
- 1644.- ungüento: En el texto ungento.
- 1688.- ensalçando: En el texto sansalçando.
- 1725.- sova: En el texto sona.
- 1847.- llevan: En el texto levan.
- 1879.- adivas: En el texto orivas.
- 1880.- comiessen: En el texto comiesse.
- 1887.- linda: En el texto liuda.

Notas textuales a "La Comedia Serafina"

2.- personas: En el texto persones.

2.- cómico: En A comienço; en B comienço. Lo modifíco por cómico como aparece en la Thebayda en la Introducción. Véase líneas 39 y 104.

46.- o cómo nos luigas, o cómo nos atas, o cómo nos ligas y sueltas:
en B: o como nos ligas, o como nos atas y sueltas.

51.- Lóbregos: En A y B loglebos.

63.- que: Omitido en A y B.

65.- pereçca: En el texto parezca.

71.- aceleraciones: En el texto alceraciones. Sigo a B. En C alteraciones.

73.- lloremos: En el texto lloramos.

95.- Que mia fe: En B que por mi fe, como dize la otra.

104.- límites: En el texto limitos.

113.- tocados: En A tocadas; en B trocadas.

132.- querrá: En el texto quera.

135.- tenías: En A y B tenía.

191.- vuelas: En el texto buelvas; sigo a B.

196.- pecó: En el texto pequeño; sigo a B.

201.- espere: En el texto espre.

202.- animales: en B animalias.

205.- deleitan: En A y B deleyten.

240.- quieras: En A y B queras.

241.- cuentes: En el texto cuntes.

271.- porque ell: En B porque aquel.

273.- te satisfazen mis: en B te satisfazen bien mis.

298.- cohombros: en A cobombros; en B cogombros.

318.- israelita: En el texto hyraelita; sigo a B.

338.- derramamiento: En el texto deramamiento.

- 361.- ha dormido: En el texto adormio.
- 366.- derramado: En el texto deramado.
- 384.- berro: En el texto bero.
- 500.- aborreça: En el texto aboreça.
- 580.- para: Omitido en A y B.
- 601.- mas: Omitido en A y B.
- 619.- acerca: En B cerca.
- 621.- Licurgo: En el texto ligurgo.
- 636.- lisonjera: En el texto lisonjara.
- 647.- dizen: En A y B dizes.
- 657.- colorada: En A y B colorado.
- 658.- resplandece: En el texto resplandedece.
- 669.- tinieblas: En el texto tuñeblas.
- 677.- pléyades: En el texto pleyadas.
- 692.- nublados: En el texto numblados.
- 692.- tienen: En A y B tienes.
- 706.- cuanto: En el texto quando. Sigo a B.
- 710.- corregirla: En el texto coregiela.
- 717.- estoviese sañoso: En B estoviesse sanudo.
- 728.- atiença: En el texto atiencia.
- 736.- grato: En el texto grado.
- 740.- curso: En el texto cuerso.
- 753.- lóbregos: En A y B los glebos.
- 755.- tormento: En B: el grandíssimo tormento.
- 756.- sus ásperas ligaduras: En B sus muy asperas.
- 760.- cámara: En el texto camera.

834.- En el texto este folio está numerado como n°. xj. A partir de aquí hasta el final los números no coinciden. Sólo el último folio corresponde a su numeración correcta. Corrijo pues en la edi-

ción siguiendo el orden normal.

839.- lo: Omitido en A y B.

850.- rastrando: En B arrastrando.

854.- puedes: En el texto puede.

858.- mentiroso: En el texto minteroso.

869.- corrido: En el texto corido.

875.- corrompe: En el texto corompe.

878.- fornida: En B fornada.

891.- frondas: En A y B frandas.

893.- ya, ya: En A y ya, ya; en B y ya.

910.- lexía: En el texto laxia.

914.- este: En B aqueste.

915.- errando: En el texto erando.

918.- como que me entro: En B como que entro.

928.- nostra: En B nuestra.

960.- endereçadas: En el texto endregadas.

975.- pesá: En B pensa.

989.- gran: En B gracia.

1101.- cumpla: En el texto cumple.

1104.- qu'ell del infierno: En B que no el del infierno.

1107.- interior: En B inferior.

1123.- acevándole: En B cevandole.

1127.- ha: Omitido en A y B.

1130.- alcorça: En A arcorça; en B acorça.

1133.- pensamiento: En el texto pesamiento.

1136.- incapacidad: En el texto incabacidad.

1143.- a: Omitido en A y B

1181.- rezando: En B razonando.

1184.- recuerde: En el texto recorde.

- 1198.- perro: En el texto pero.
- 1209.- fingiendo: En el texto fingendo.
- 1211.- manojos: En A y B manajos.
- 1218.- he: Omitido en el texto.
- 1221.- perro: En el texto pero.
- 1270.- no: Omitido en A y B.
- 1281.- arregostose: En el texto aregostose.
- 1285.- ni el infierno se harta: En B ni el infierno nunca se harta.
- 1325.- véis: En el texto verés. Sigo a B.
- 1331.- caldo: En A cabo; sigo a B.
- 1343.- pudie: En B podria.
- 1355.- déis: En A y B days.
- 1364.- caerá: En el texto caydra. Sigo a B.
- 1394.- y más secretamente se: En B y mas se.
- 1396.- míralo: En B miraldo.
- 1401.- En esotro te: En B en esotro, señora, te.
- 1423.- almuerzo: En A armuerzo; sigo a B.
- 1437.- chocarrero: En el texto choquarero.
- 1442.- El orden de las palabras es distinto en B: Esto diziendo,
señora, sin que no me quieres entender.
- 1460.- no: Omitido en el texto.
- 1482.- esta: En B aquesta.
- 1496.- a essotro: En el texto asotro.
- 1514.- derribara: En el texto deribara.
- 1514.- maravillada: En el texto maravilada.
- 1520.- ser: Omitido en A y B.
- 1520.- y: Omitido en A y B.
- 1531.- cerrado: En el texto cerado.
- 1556.- érades: En el texto heredes. Sigo a B.
- 1562.- resplandeciente: En A resplendedeciente; en B resplandesciente.
- 1564.- héis: En el texto es.

- 1567.- y: Omitido en A y B.
- 1568.- tizones: En B tiñoces.
- 1590.- cuenta: En el texto cuento.
- 1591.- quiere: En A y B quere.
- 1600.- invisible: En B impossible.
- 1614.- apaleado: En el texto apeleado.
- 1643.- esta: En B aquesta.
- 1657.- ocurren: En el texto ocuren.
- 1674.- conmovida: En el texto comovida.
- 1684.- reliquias: En A y B requilias.
- 1688.- Acasto: En A acaco; en B acasco.
- 1698.- EVAN.: En A y B atribuido a PINARDO.
- 1700.- dar señal como nigromántico: En B dar señal assi como hazer los nigrománticos.
- 1708.- dracmas: En A y B dramas.
- 1723.- aquella: En el texto alla.
- 1747.- socorro: En el texto socos. Sigo a B.
- 1749.- señor: En el texto señora.
- 1753.- digme: En A y B digame:
- 1779.- DAVO: Atribuido a CRATINO en A y B
- 1808.- Cínbara del Corpus Christi: En B cimbarra del corpus christo.
- 1816.- no: Omitido en A y B.
- 1844.- tejados: En el texto tajados.
- 1851.- engaña: En el texto engañe.
- 1854.- ocurren: En el texto ocuren.
- 1870.- inopinada: En B inopida.
- 1881.- honesto: En A y B en esto; sigo a C.
- 1885.- EVANDRO: En A y B SERAFINA.
- 1899.- intolerable: En el texto intoreble.

- 1915.- ramas: En el texto flamas. Sigo a B.
- 1924.- evangelios santos: En B angelicos sanctos.
- 1928.- impone: En el texto enpone.
- 1962.- yerra: En el texto yera.
- 1972.- de mayor ecelencia, de mayor dignidad: En B de mayor exelenci y dignidad.
- 1972.- d'esta: En B aquesta.
- 1981.- predicador: En el texto pedricador.
- 1993.- haríais: En A y B haria.
- 1998.- vosotras: En el texto vosotros.
- 2014.- a: En A y B al.
- 2015.- y asi: en B y aun.
- 2022.- repicando: En B replicando.
- 2022.- viene: En el texto vine.
- 2029.- lo: En B le.
- 2031.- esto: en B aquesto.
- 2087.- entres: En el texto entre.
- 2090.- será bien: En B sera gran bien.
- 2090.- la: Omitido en A y B.
- 2106.- ya es muy tarde: En B ya es tarde.
- 2110.- estotro: En el texto estoro.
- 2122.- amenazan: En el texto amenazen.
- 2134.- alexa: En el texto alenxa.
- 2149.- parécete: En B parece.
- 2167.- tu: Omitido en el texto. Sigo a B.
- 2172.- EVAN.: En C este parlamento corresponde a Pinardo. Sigo el texto primitivo puesto que ha sido Evandro quien le ha dicho a Serafina toda la treta de Pinardo para entrar en su casa. Además el tipo de lenguaje elevado hace imposible que este parla-

mento pertenezca a Pinardo.

2178.- Serafina: En A y B atribuido a Pinardo.

2197.- peregrinando: En A y B peregrinado.

2209.- poco: En A y B por. Sigo a C.

2223.- te: En el texto le.

2226.- que: Omitido en A y B.

2234.- correhuela: En A y B corrvela.

2293.- inocente: En A ignocente; En B innocente.

2336.- maestre: En el texto mastre.

NOTAS EXPLICATIVAS

NOTAS EXPLICATIVAS A LA COMEDIA THEBAYDA

Línea:

4.- Prefaction: Del latín prefactio-onis. La forma usual utilizada en el S. XVI es la de prefación. "El discurso u oración que se pone al principio de algún libro u escrito para declaración de su argumento" (Aut.)

6.- Enio: Poeta latino (Rudía-Calabria 239- Roma 169 a J.C.) Se formó en la cultura griega, marchó a Roma con Catón el Viejo y fue protegido por los Escipiones. A su muerte le fue erigida una estatua en la tumba de los propios Escipiones. Desempeñó un gran papel, ya que contribuyó a adaptar la herencia de la cultura griega a la lengua y el espíritu latinos. Compuso los Anales, poema épico en 18 libros que narra la historia de Roma. Escribió además unas 20 tragedias, casi todas ellas a imitación de Eurípides. La edificación de una estatua en la tumba de los Escipiones la narra Valerio Máximo: Memorabilia, Lib. VIII, cap. XIV, 1.

7.- governación: (gubernación) "Lo mismo que sustento o mantenimiento" (Aut.)

8.- Scipiones: Familia de la antigua Roma, de la gens Cornelia. Esta familia se constituyó en el S. IV a JC y se eclipsó a finales de la República. Se conserva la gran tumba de la familia en la vía Apia.

11.- erea: Del latín aerius, "relativo al aire, alto, encumbrado".

Podría proceder de aereus: "de bronce"; pero las estatuas de la familia de los Escipiones no eran de bronce, por lo que me inclino por el significado primero.

- 12.- mantuano Marón: En el año 40 fueron confiscadas sus tierras y Octavio hizo que las recobrara, lo que provocó el agradecimiento incondicional del autor hacia el futuro emperador. Parte de su 1ª y 9ª Bucólicas tratan de este agradecimiento. Posteriormente Mecenas le ayudó a instalarse en Roma, y a su instancia escribió las Geórgicas.
- 13.- otaviano Augusto: Cayo Julio César Octavio Augusto, emperador de Roma (63 a JC). Formó el segundo triunvirato con Antonio y Lépido. Poco a poco fundó un nuevo régimen, el Principado, llegando a conseguir el título de pontifex maximus y el de Augusto. Ayudado por Mecenas protegió las letras, sobre todo a los poetas Virgilio, Horacio y Ovidio, y al historiador Tito Livio.
- 15.- solercia: "Industria, habilidad y astucia para hacer o tratar alguna cosa. Es voz puramente latina" (Aut.)
- 18.- vulgo: Hay que resaltar lo temprana de esta preocupación por agradar al vulgo por parte de los escritores, tema que se repetirá hasta la saciedad en todos los comediógrafos del Siglo de Oro.
- 15 y 19.- trabajado y trabajó: "Vale asimismo solicitar, procurar o intentar alguna cosa con eficacia, actividad y cuidado" (Aut.)
- 22.- epigramatizadas: Verbo inexistente en castellano. Su significado latino equivale a inscribir o inscripción. En el texto, más bien con el significado de "dirigidas".
- 22.- deviar: Cultismo procedente del latín devius: "desviado, apartado", y del latín medieval deviare con ese significado.
- 30.- descendiente... Españas: Efectivamente, Juan de Borja y Enríquez, hijo del segundo duque de Gandía Juan de Borja y de María Enríquez, es el primer Borja emparentado directamente con la monarquía española. Su madre ^{fue} hija de don Enrique Enríquez, Gran Comendador de León y de doña María Enríquez, tíos de Fernando e Isabel, por lo que su hijo está emparentado en línea direc-

con los Reyes de España. Vid. Elías Olmos y Canalda, Reivindicación de Alejandro VI, Valencia, 1952, pp. 94-101.

- 35.- militar como literaria: El príncipe o noble amante de las letras y armas pertenece al tópico sapientia et fortitudo, que pasó al Renacimiento adoptando la forma de tratado sobre los ideales cortesanos. Vid. Ernst Robert Curtius, Literatura europea y Edad Media Latina, Ed. Fondo Cultura Económica, 2ª ed. Madrid 1976, pág. 256.

Véase además el modelo de comportamiento del perfecto cortesano en los capítulos IV (sobre el ejercicio de las armas) y el IX (Sobre el ejercicio de las letras) del primer libro de El Cortesano, de Baltasar Castiglione, ed. de Teresa Saero Roca, Bruguera, 1972.

Desde la época helenística, se había establecido para el panegírico a los soberanos ciertos esquemas fijos de alabanza: hermosura, nobleza y virtud viril, que pasaron posteriormente a la Edad Media. Aquí se ha seguido esta trayectoria. Vid. Ernst Robert Curtius, Op. cit. pág. 260.

- 39.- estilo cómico: Cicerón advierte que la comedia es imitación de la vida, espejo de las costumbres e imagen de la verdad. Para Donato y los gramáticos en general, comedia representa la suerte civil y particular de los individuos sin riesgo de su vida; mientras que la tragedia se ocupa de la fortuna heroica en la adversidad. Para Torres Naharro (Propalladia) es un artificio ingenioso de notables y finalmente alegres acontecimientos por personas disputado. Distingue dos tipos de comedia: a noticia y a fantasía. La comedia a fantasía es "cosa fantástica o fingida que tenga color de verdad aunque no lo sea".

- 40.- inflación: Voz latina, inflatio-onis, "el efecto de incharse una cosa con el aire (hinchazón)".
- 42.- sacar de madre: "Frase que por traslación vale hacer que alguno rompa los límites de su paciencia, o de su compostura o modestia, aludiendo al río" (Aut.)
- 44.- utiles que dulces: Topoi horaciano de "enseñar deleitando". Véase la "Introducción" el cap. "Otros elementos retóricos".
- 45.- ... de su narración: En la antigüedad, autores como Cicerón (De oratore, I, XVIII) y Quintiliano (Institutione oratoria, XII, IV) encarecen al orador la necesidad de echar mano de ejemplos de la historia, mitología y la leyenda heroica. Esta forma de entretejer elementos procedentes de la tradición clásica con elementos bíblicos se convirtió en armazón de muchísimas obras medievales, iniciándose con San Jerónimo y alcanzando su máximo esplendor con la Divina Comedia de Dante, sobre todo en la parte del Purgatorio. Vid. Ernst Robert Curtius, Op. cit. pp. 93-95.
- 55.- heroas: Posiblemente sea una errata tipográfica (muy abundantes en las tres comedias). Trotter y Whinnom en su edición de la Thebayda señalan que esta forma aparece en Alonso de Palencia. Etimológicamente es imposible la desinencia en -as, puesto que en latín heros-ois es masculino, con lo que el acusativo plural sería heroes.
- 61.- ... de su discreción: la tópica del exordio es ganarse la benevolencia del lector, en este caso del Duque de Gandía. Según los manuales de retórica, es conveniente que el autor se presente en actitud humilde y suplicante, haciendo alusión a su propia debilidad y escasa preparación. Vid. Ernst Robert Curtius, Op. cit. pp. 25-30.
- discreción: "Agudeza de ingenio, abundancia y fecundidad en la explicación, adornada de dichos oportunos, entretenidos y gustosos (Aut.)

- 63.- Trajano: Marco Ulpio Trajano (Itálica 53- Selinonte, Cícilia, 117). Emperador romano, miembro de un rica familia de la Bética. Se preocupó en su mandato del aspecto judicial. Durante su gobierno se extendió el poder imperial y emprendió grandes obras públicas.
- 64.- Solón: Originario de Salamina, llegó a ser hombre de estado, poeta y moralista griego. El pueblo de Atenas le ofreció la tiranía, a la que rehusó.
- 65.- novelo: del latín novellus, "joven, nuevo".
- 66.- Catón: Marco Porcio Catón, llamado de Utica (95?-46 a JC), bisnieto de Catón el Viejo. Luchó contra Espartaco y Tolomeo. Regresó con inmensas riquezas para el estado romano. Apoyó a Cicerón contra Catilina. Tomó partido al lado de Pompeyo, y a la muerte de éste continuó su lucha en Africa. Al verse sitiado en Utica se suicidó. Fue un vigoroso defensor de la libertad y uno de los adeptos más importantes del estoicismo romano. Cicerón escribió un Elogio de Catón, y Lucano lo exaltó en su Farsalia.
- 71.- ... línea del César: Véase nota a la línea 30. Véase además la "Introducción" el capítulo dedicado a la "fecha de la comedia Thebayda".
- 75.- esmalta: metafóricamente, adornar, hermosear e ilustrar. Whinnom corrige el texto por sin falta, basándose en que dentro de la propia estancia se encuentra repetida tres veces sin dubda y sólo dos a final de verso sin falta, con lo que lo modifica para que la repetición sea trimembre.
- 80.- ... obra: El declarar la intención del autor en los prólogos o introitos, se retoma de la propia Celestina. Ahora bien, este prólogo recoge y plantea todos los elementos retóricos de composición, con lo que se asimila a una preceptiva poética. Porque-
ras Mayo y Sánchez Escribano en su Preceptiva dramática no lo reconocen como uno de los modelos más claros de composición del estilo cómico.

- 100.- ... a tragedia: El autor refiere que su materia es trágica, es decir, la de los locos amadores, como sucede en La Celestina que termina infelizmente. Aunque es comedia porque, como señala en el verso siguiente, quebranta su final.
- 103.- torcer el hilo: "No hacer o comportarse como todo el mundo. No seguir la opinión general o el consejo o dictamen de uno en particular" (Aut.)
- 108.- dechado: Ejemplar. "Metafóricamente se usa por ejemplo y modelo de virtudes y perfecciones" (Aut.)
- 111.- empina: "Subir en alto" (Aut.)
- 115.- ... y estado: Esta introducción del autor de la Thebayda es muy parecida en cuanto a forma y contenido a la que realiza Rojas en La Celestina. Se utilizan estancias para declarar la intencionalidad de la obra, que en las dos trata de incitar a los jóvenes a apartarse del loco amor, aunque en el fin siguen caminos diferentes. Rojas convierte su obra en tragicomedia con su final, mientras que el autor de la Thebayda, siendo consciente que su obra y su tema es trágico en sí, prefiere seguir los moldes de la comedia.
- 116.- rasura: No he localizado ningún ejemplo^{en} que se utilice esta palabra con este sentido de "extracto", "corte", etc. Posiblemente provenga directamente del latín rasus.
- 122.- instruto: cultismo proveniente del participio pasado de instruo. "provisto", "dotado".
- 122.- adquisita: "Es voz que rara vez tiene uso sino entre los teólogos, por ser puramente latina, y vale lo mismo que adquirido" (Aut.)
- 129.- Cantaflua: Trotter y Whinnom señalan: "Although the name is probably an invention of the author, intended to suggest, perhaps,

cantare and melliflua, it may be worth noting that Peter Comestor, Historia Scholastica, ch. 33 (Pat. lat. 198, p. 1084), a source for much esoteric information in this work, gives "Cathaflua" as the name of the wife of Ham".

131.- generación: "Se llama también todo el linage de la persona" (Aut.)

136.- Franquilla: Posiblemente sea un nombre proveniente de franco, más el diminutivo "ancilla" "libre". Y Esta será la actuación del personaje durante la obra, puesto que aunque es una mujer casada actuará libremente e incluso logrará sus propósitos amorosos sin preocuparse de su

honra o fama. En la Celestina de 1500, la división también era por géneros.

143: Genas - la división en géneros se remonta a Terencio y a la comedia humanística en latín.

143: Menedemo: Nombre clásico latino. Aparece en el Heautontimorumenos de Terencio como personaje recto y severo, actuando en contra de los enamoramientos súbitos. Este será su papel en esta comedia. También aparece en la Historia de Alejandro Magno de Quinto Curcio un lugarteniente de Alejandro llamado Menedemo, en cuya obra también pudo inspirarse el autor de la Thebayda, como se verá posteriormente, por ser un libro muy citado por el autor.

144.- Galterio: Posiblemente provenga este nombre de gariterio, que en germanía significa "encubridor de ladrones", o de Gualtería, que en germanía es la putería o la vida de las ramera. Como se verá, Galterio es el personaje fanfarrón por excelencia y el rufián que ha sido padre de la mancebía.

144.- Simaco: Nombre propio de συμ, id est eum vel simul, et μαχαμα, pugno, quasi simul pugnas, sive compugnator" (Covarrubias)

144.- Aminthas: Personaje de las Bucólicas, III, del que está enamorado Menalcas. Hombre joven y galán como lo será en esta comedia. También existe un personaje en la Historia de Alejandro Magno con este nombre, hijo de Andromenos.

- 148.- ... se muevan: Esta es la concepción del mundo medieval, proveniente de la visión de Ptolomeo. La tierra está situada en el centro del universo y hay una serie de esferas donde se encuentran los planetas. Mas allá de la esfera de Saturno está el Stellatum, al que pertenecen todas las estrellas llamadas fijas. Más allá del Stellatum hay una esfera llamada Primum Mobile. Todo movimiento desciende de Dios al Primum Mobile y éste hace mover a todo lo demás. Vid. C.C. Lewis, La imagen del mundo, pp. 72-85
- 154.- devierte: del latín deverto, "desviarse", "apartarse de su camino".
- 158.- vaco: del latín vacuus, "vano", "sin valor". Es usual en este texto.
- 162.- agente: cultismo latino, "activo", "vivo", "apasionado".
- 164.- instanti: Esta es la forma usual en estas comedias.
- 173.- influción: Palabra indocumentada en castellano. Posiblemente sea la sustantivación directa de la palabra latina influxum, "influencia".
- 175.- ... formados: La concepción religiosa cristiana, proveniente del platonismo, hacía pensar que el alma, de naturaleza incorpórea, al separarse del cuerpo ascendía directamente hacia las esferas superiores, mientras que el cuerpo volvía a la tierra.
- Nótese la gran amplificatio, casi rayando en la ironía para desear la muerte.
- 186.- ... fue formado: No he podido localizar esta frase en Las disputas Tusculanas. Si que existe un razonamiento parecido en el I libro de las Disputas Tusculanas, XXVII, 66: "Animorum nulla in terris origo inveneri potest: nihil enim est in animis mixtum atque concretum aut quod ex terra natum atque fictum

esse videatur, nihil né aut humidum quidem aut flabile aut igneum. His enim in naturis nihil inest quod vim memoriae, mentis, cogitationis habeat, quod et praeterita teneat et futura provideat et complecti possit praesentia, quae sola divina sunt nec inveniatur umquam unde ad hominem venire possint nisi a deo".

188.- ... naturales: Génesis, 1, 26: "Díjose entonces Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza..."

192.- ... libre alvedrío del hombre: No he localizado esta frase ni en De civitate Dei ni en sus Confesiones. Se ha consultado además el Proverbia sententiaeque Latinitatis medii ac recentionis aevi de H. Walter y P.G. Schmidt y tampoco aparece.

198.- templo de Júpiter: Este ejemplo aparece en Boecio, Consolación de la filosofía, libr. I, prosa II. Será recogido posteriormente en los emblemas morales, tan usuales en los S. XVI y XVII. Juan de Borja en sus Empresas Morales, coloca el siguiente emblema: Nulla sors longa (No hay suerte que mucho dure), con la portada del templo de Júpiter y la siguiente inscripción: "lo que los antiguos davan a entender, con dezir, que Júpiter tenía dos vasos llenos, uno de males, y otro de bienes, de los quales repartía y derramaba siempre entre los hombres, dando bienes y males todos rebueltos: que es lo que se significa por esta Empresa del Templo con los dos vasos a la puerta". Pág. 116-117.

198.- urneas: Se refiere sin duda a urnas, tomada aquí en el sentido latino: "recipiente con una medida de capacidad equivalente a media ánfora".

203.- la común gentilidad: "Se refiere a los paganos, que no dan ni reconocen el culto del verdadero Dios". (Aut.)

216.- dizién: El imperfecto en -ié medieval llevaba etimológicamen-

te el acento en la -i, y aun perdía la -e final. Esto es raro, siendo el medio más común de deshacer el hiato el formar un diptongo que necesitaba trasposición del acento sobre la vocal más abierta: tenién, dizién, etc. Estas formas dominaron en el S. XIII y XIV; no obstante se usaban algo aún en el S. XVI, en que dizién era un defecto de pronunciación "con que los toledanos ensucian y ofuscan la polidez y claridad de la lengua castellana", al decir de Villalobos. Vid. R. Menéndez Pidal, Manual de gramática histórica española, Espasa Calpe, Madrid, 1977, pág. 305-307.

Trotter y Whinnom en su edición de la Thebáyda utilizan esta forma. Uso en esta edición la misma puesto que en los poemas que surgen en el texto forman diptongo en el cómputo de sílabas.

225.- a velas tendidas: "a toda prisa" (Aut.)

226.- ... la rienda: El Dr. Francisco López de Villalobos en El sumario de la medicina en romance trovado, señala como el sexto remedio contra el mal de amor:

"Y sexto, que amigos y nobles parientes
y hombres prudentes y de autoridad,
con sus citaciones le hagan presentes
los muchos peligros, los inconvenientes,
y azoten y aflijan su carnalidad" (Pág. 246).

Esta es la función que cumplen los criados en el texto, sobre todo Menedemo criado de Berintho y Veturia de Cantaflua.

235.- ... sentidos corporales: Ya lo había señalado el Arcipreste de Talavera en su Corbacho, libr. I, cap. III: "E como los otros pecados de su naturalesa maten el alma, éste, enpero, mata el cuerpo e condepna el ánima por do el cuerpo luxuriando padesce en todos sus naturales cinco sentydos: principalmente |faze|

la vista perder, e mengua el olor de las narizes natural, (...) el gusto de la boca pierde e aun el comer del todo; casy el oyr fallesce... " (Pág. 52)

236 y 239.- potencias del ánima: San Agustín en De trinitate, IX, 4, señala que tres son las potencias del alma: memoria, entendimiento y voluntad, buscando en ellas una imagen trinitaria.

Alfonso Martínez de Toledo en el Corbacho, libr. I, cap. III señala: "Pues, las potencias del ánima tres, todas son turbadas; que apenas tyene entendimiento, memoria, nin reminiscencia; antes lo que faze oy non se acuerda mañana; pierde el seso e juyzio natural..." (Pág. 52) Esta pérdida de las potencias, volverá a repetir el Arcipreste en el cap. XIX.

257.- .. le robó la libertad: Alfonso Martínez de Toledo, lib. I, cap. Iv dice: "Ay más otra razón que devría a los entendidos dar causa de non locamente amar, porque aquel que ama, él mesmo se ata e se mata, es se fase de señor siervo..." (pág. 53) y prosigue: "¿Quién es tan loco e tan fuera de seso que quiere su poderío dar a otro, e su lybertad someter a quien no deve, e querer ser siervo de una muger que alcança corto juyzio, e demás atarse de pies e de manos, en manera que non es de sy mesmo, contra el dicho del sabio, que dize: "Quien pudiere ser suyo, non sea enagenado; que lybertad e franquéza non es por oro comprado"?" (Pág. 54)

259.- su salud... imposible: Heith Whinnnom en su introducción a La cárcel de amor de Diego de San Pedro señala que existen numerosísimos tratados médicos medievales donde se habla de los trastornos producidos por la enfermedad del amor. La causa de la enfermedad es una inflamación del cerebro por los humores producidos del deseo insatisfecho, y cuyos síntomas son los que de-

notan los personajes de Arnalte, Leriano, Calisto, Berinto, etc. Los médicos señalan una serie de remedios, aunque llegan a afirmar que puede ser mortal. (Págs. 13-15)

268.- paso: "Usado como adverbio vale lo mismo que blandamente, quedo". (Aut.)

280.- en noticia del vulgo: UNA de las principales reglas del amor cortés es mantener el amor en el máximo secreto posible. Andreas Capellanus en su Tractatus amore señala las reglas que deben guardar los amadores, y entre ellas la nº. XIII dice: "Quand l'amour est divulgué, il dure rarement". Utilizo la edición de Buridant, Paris, 1974, pág. 182.

281.- Trasquileme... casa: Refrán que aparece en la Celestina, acto 14. Todos los repertorios lo señalan como "Açotenme en concejo, y no lo digan en mi casa" Refranes que dizen las viejas..., nº 32. Iñigo López de Mendoza en sus Refranes glosados señala: "No querer saber sus males públicos es necesidad". Correas pág. 63 dice: "Que le está a uno bien que sus castigos penas y pérdidas sean en secreto y no las sepan ni aun en su casa, ni en su tierra si le sucede ausente; y con esta condición, dice que sufrirá lo que viniere".

285.- ladrón fiel: "Hazer del ladrón fiel", cuando uno se muestra amigo y del vando de aquel a quien por otra parte hace daño y traición" Correas 761. Juan Rufo en Las seiscientas apotegmas nº. 4 la dedica a esta frase. Pedro Vallés en su refranero dice: "confiarse de uno poco seguro, por necesidad o esperando de él buena correspondencia" o "ostentar honradez y sencillez para inspirar confianza". Claro está que esta frase procede de la Biblia, San Lucas, 23, 39-42.

- 307.- Qué memoria tiene el diablo: Parece que hace referencia al refrán: "Más sabe el diablo por viejo que por diablo", aunque no he hallado documentado este refrán con la forma que aparece en el texto.
- 309.- empecen: "Dañar, causar perjuicio" (Aut.)
- 312.- redeo rastro: Palabra latina procedente de redeo, "volver, regresar al mismo sitio".
- 314.- polecías: "Cortesía, urbanidad, modos corteses" (Aut.)
- 325.- asuelve: del latín assolo, "destruir".
- 354.- in continenti: Palabra latina, "ininterrumpidamente".
- 355.- Séneca ... el primero: No se trata de Lucio Anneo Séneca, sino de su padre Marco Anneo Séneca, nacido en Córdoba el año 54. Poseía una vasta cultura y adquirió en Roma gran reputación de orador y profesor de retórica. Se dice de él que era tan portentosa su memoria que en su vejez podía repetir los discursos y sentencias que había oído en su juventud. En su vejez escribió Oratorum et rhetorum sententiae, divisiones, colores, que es una fuente inestimable de oratoria de la época.
- 363.- preparamentos: sustantivación del verbo preparar. "Entre los médicos y boticarios vale templar la fuerza de las medicinas hasta reducirlas a aquel grado en que las necesitan para el efecto de la curación" (Aut.)
- 369.- spacio: "Capacidad" (Aut.)
- 384.- letargía: "Enfermedad que consiste en una modorra tan profunda que cuesta mucho trabajo hacer que despierten los que la padecen, y en despertando quedan sin memoria y como pasmados, y vuelven fácilmente a la misma modorra". "Metafóricamente vale enajenación de la mente y sentido por la vehemencia de alguna pasión" (Aut.)

- 404.- amor impervio: En la Celestina, Acto 1º leemos en boca de Celestina: "... que el amor impervio todas las cosas vence."
impervio: "continuo y constante" (Aut). Bruno M. Damiani en su ed. de La Celestina da como significado de impervio: "sin caminos, impenetrable". (pág. 81)
- 409.- ... duro y cruel: Sobre todo en la Bucólica, X, donde Virgilio habla de la fuerza del amor: "Omnia vincit amor" y de su crueldad, donde nos afirma que el cruel amor no se harta de lágrimas.
- 414.- semejas: "Lo mismo que semejanza" (Aut.)
- 417.- las Alpes: Los Alpes en latín pertenece al género femenino. En el texto se utiliza la forma genérica latina o del castellano medieval.
- 422.- ... pobre donzella: El autor se refiere a la conocida historia de Anibal, que fue retenido en Capua y Pulla por amor de la moza Campania. Lo recuenta Valerio Máximo, Memorabilia, lib. IX, cap. I, XI; Juan de Espinosa, Diálogo en laude de mujeres, ed. de Angela González Simón, pág. 284-85. Era un ejemplo común de la época como fuerza del amor, y así lo citan Petrarca en De remediis utriusque Fortune, libr. I, LXIX y en De virus illustribus, 17; Triunfos, libr. I: Triunfo de Amor, III, etc.
- 426.- ... Sofosniba: Sofosniba, hija de Asdrúbal, casada con Siphaz, rey de los Númidas. Masimisa entró en Cartago y se enamoró de ella, obligándola a casarse con él. Fue reprehendido por Publio Escipión, el cual mandó veneno con el que se suicidó Sofosniba. La Historia la cita Petrarca en los Triunfos, libr. I: Triunfo de amor, cap. II; Boccaccio, De claris mulieribus cap. 68; D. Alvaro de Luna en Libro de las virtuosas e claras mugeres, cap. LXVII, págs 267-69.
- 428.- ... Rodrigo... testigos: Rodrigo, el último rey godo, muerto Wi-

tiza fue elegido como rey. Su historia aparece en la Crónica general, en el poema de Fernán González y en la Crónica Sarra-cena. En estas crónicas y libros de cavallerías se amplifica notablemente sus amores con la Cava. Esta tradición culmina en el Romancero, llegando al S. XVI donde su historia penetra en todos los géneros literarios. Rodrigo violó a la hija de D. Julián. Al enterarse el Conde del suceso pensó en la venganza. Julián se alió con Tarik y lo condujo a España donde venció al rey Rodrigo en la batalla de Saguyne. Vid. Ramón Menéndez Pidal, Floresta de leyendas españolas: Rodrigo, el último godo vol. I y II, Espasa Calpe, Clásicos Castellanos, Madrid 1956.

431.- ... Lucrecia... romanas: Lucrecia, mujer de Tarquino Colatino fue forzada por Sexto Tarquino, hijo de Tarquino el Soberbio, que fue por esta razón el último rey de Roma, destruido por el pueblo que se amotinó e implantaron el Consulado. Este episodio es un lugar común en el Renacimiento, quizás por su parentesco con la historia del rey Rodrigo. Podemos leer este relato en Tito Livio, Anales, libr. I: Los fundamentos de Roma; San Agustín, De civitate Dei, 19, 2; Valerio Máximo, Memorabilia, libr. VI, cap. I, I; Sánchez de Vercial, Libro de los exenplos por ABC, nº. 62; Boccaccio, De claris mulieribus, cap. ; Diego de San Pedro, Cárcel de Amor, pág. 166; Alvaro de Luna, Libro de las virtuosas e claras mujeres, libr. II, cap. I; Soneto nº. 104 de Floresta de poesías eróticas del S. de Oro; etc.

433.- ... Urías... Bersabé: historia bíblica, 2 Sam, 11, 2-4 y Sal 50; Arcipreste de Hita, Libro de Buen Amor, estrofa 258: "Fe-ciste por loxuria al propheta David/ que mató a Urías quando l' mandó en la lid..."; Arcipreste de Talavera o Corbacho, lib. I, cap. XVII: "|David|, con mal propósyto e desenfrenada volun-

tad amó a Versabé desonestamente, muger una sola que Urías, cavallero suyo, tenía, enamorado della"(...) "[Versabe| fue causa de la su desonra e de la muerte de su marido, e de tantas e tales personas que después murieron por el pecado que David cometió...". (pág. 79); Petrarca, Triunfos, libr. I: Triunfo de amor, III.

437.- ... devastaciones y estragos: Véase el Arcipreste de Talavera libr. I, cap. XIV y XVII.

441.- ... ni mugeres eran: "Como Polyzo, muger de Theopolomeo, que por zelos hizo ahorcar a la hermosa Helena, muger que havía sido de Menelao? ¿Ni de Dirce, thebana, que solo por saber que Lyco, su marido, se havía enamorado de Antíopa, hija de Nicteo, hizo ligar las gerviçes de un toro a la infeliçe donzella..." Juan de Espinosa, Diálogo de mujeres, pág. 46.

Véase el artículo de Jacob Ornstein: "La misoginia y el pro-feminismo en la literatura castellana" R.F.H. III, 1941, pp. 219-232.

449.- ...Tirteo... cesara: Tirteo (S. VII a JC) estuvo al mando militar durante la segunda guerra de Mesenia. Se conservan nueve poemas de tema bélico que componía para arengar a los soldados. Son canciones de marcha en las que resuena el espíritu marcial y el orgullo nacionalista de Esparta.

453.- ...Anibal: Cuenta Vejecio en De re militari, libr. 3ª, capítulo primero, dos enxemplos de la continencia, (...) el segundo enxemplo es de Africano, que fue enviado a España, onde dice que entre las otras mugeres que le trayeron captivas, fue traída una mujer noble de muy gran fermosura, que todo el mundo la miraba. Tóvola en gran guarda, e envióla a su esposo, que llamaban Allicio, e todo el oro que los parientes trayeran para la

redimir, diólo a su esposo para sus bodas. E toda la gente viendo esa largueza, ayuntáronse al imperio del pueblo romano" Clemente Sánchez de Vercial, Libro de los exemplos por ABC, nº 12, Continencia homines facit gratos.

458.- ... Alexandre... ver: "Cuenta Vejecio, De Re militari, libro 3º, capítulo primero, dos enxemplos de la continencia, el primero, de Alexandre; e dice que trayeron a Alexandre una mujer de maravillosa fermosura, desposada con un príncipe, e luego la perdonó en manera quél no la quiso acatar mas, antes la envió a su esposo, por lo cual atrayó a sí todas las gentes e voluntades de los príncipes". Libro de los enxemplos por ABC nº. 12. En la Historia de Alejandro Magno de Quinto Curcio Rufo, se relatan estos dos pasajes: el primero, la toma de la mujer y de la madre de Darío prisioneras en el libr. III; el segundo, la muerte de la esposa de Darío en el libr. IV.

467.- ... usaron de la razón: Gran parte de estas comedias humanísticas, incluyendo La Celestina y las novelas sentimentales, se basan, como elemento central para su reprobatio amoris, en que el amor lujurioso y desenfrenado hace perder la razón, con lo que los tocados por él pasan a ser como "locos", y ya se sabe en qué estima eran tenidos en los S. XVI y XVII.

468.- mampara: "defender que alguna cosa padezca daño o detrimento" (Aut.)

468.- preservativo: "Lo que tiene virtud o eficacia de preservar" (Aut)

469.- hierva de vallestero: "veneno hecho con el eléboro" (Aut.)

Véase el ejemplo nº. XXVII de el Conde de Lucanor, donde aparece su gran poder venenoso, o El libro de Apolonio, estrofa nº. 40.

- 479.- a buen entendedor...: "A buen entendedor pocas palabras", refrán que se encuentra documentado en la inmensa mayoría de las colecciones del S. XV y XVI. Seniloquium, nº. 27; Correas pág. 16; Refranes que dizen las viejas..., nº. 78. Iñigo López en sus Refranes glosados señala: "El buen juycio no quiere rodeo para dezir o entender lo que siente".
- 484.- ... prudente Sibilla: Lucio Tarquino Prisco, llamado el Viejo, quinto rey legendario de Roma (616-578 a JC) instituyó en Roma los grandes juegos, construyó las grandes cloacas y empezó la edificación del templo de Júpiter. La referencia a la que alude el texto no la he podido localizar, aunque existe algo parecido en Tito Livio, Anales libr. I: Los fundamentos de Roma.
- 498.- ladrón... se puede guardar: Hace referencia al refrán: "Dios te guarde de ladrón de casa y de loco fuera de casa" (Correas pág. 319). Este refrán aparecerá repetidamente en las tres comedias, y muchas veces junto con esta frase: "No hay peor ladrón que el de casa y tu mansión" (Correas, pág. 242).
- Parece ser que proviene este refrán de la tradición bíblica.
- 499.- familiar y secreto enemigo: Parece que hace referencia al refrán: "No hay peor mal que el enemigo de casa para dañar" Correas pág. 242, o "No hay peor enemigo que el que vive contigo" Correas 240. Parece, al igual que el anterior que procede de la tradición bíblica, sobre todo del Eclesiástico y Eclesiastés.
- 500.- empecer: "Dañar, ofender, causar perjuicio, mal o daño a alguno" (Aut.)
- 526.- a prima fazie: "A prima faz: frase adverbial, a la primera vista" (Aut.)
- 544.- brozno: "Lo mismo que bronco, áspero y salvaje" (Aut.)

570.- .. prisiones ... carga: Se hace referencia a la alegoría de la cárcel de amor. Véase la Introducción de Keith Whinnom a La cárcel de Amor de Diego de San Pedro, págs. 49-50.

576.- secutivo: "Lo mismo que ejecutivo". (Aut.)

578.- Dionisios de Siracusa: Dionisio de Siracusa (Siracusa, 430-367 a JC) tirano de Siracusa, se ganó el favor del pueblo alentando su odio contra los ricos magistrados y los ciudadanos influyentes. Para conquistar el poder absoluto calumnió a sus colegas y rivales e hizo volver a los desterrados. Los historiadores latinos han referido numerosas anécdotas de su vida, desde la espada de Damócles, pasando por su impiedad, hasta el saqueo a los templos sagrados. Véanse ejemplos de esta impiedad en Valerio Máximo, Memorabilia, libr. VI, cap. II, VII.

Dionisio el Menor, discípulo de Platón, marchó a Sicilia cuando éste se hizo cargo del poder (367 a JC) Destronado en 345 marchó a Corinto donde vivió largo tiempo. Séneca en su Consolación a Marcia, 17, 5-6, habla de su poder absoluto y su desenfreno.

En el Sobremesa y alivio de caminantes, de Timoneda, nº. LXXVI se nos relata un ejemplo del tirano de Siracusa.

579.- Catelina: Catilina nació el año 108 de una familia ilustre romana. En las descripciones que de él hacen Salustio en La conjuración de Catilina y Plutarco en las Vidas paralelas, nos lo presentan como un ser amoral sobre el que recaían los más grandes vicios. Ante las elecciones consulares del año 63, se enfrentan para el Senado Catilina como cónsul popular y Cicerón apoyado por el Senado. Cicerón fue elegido cónsul. Al año siguiente Catilina preparó una futura conjuración y Cicerón lee ante el Senado la primera Catilinaria. Conforme aumenten sus pruebas

irá leyendo las Catilinarias siguientes, hasta conseguir la condena de los sublevados y la muerte del propio Catilina en la batalla de Pistoya.

579.- proditor: "traidor" (lex. de marg.)

581.- sevicia: "crueldad excesiva. Es voz puramente latina" (Aut.)

581.- ... de Nero: Lucius Domitius Nero Claudius (37-Roma 68 a JC)

Al morir su padre, Calígula lo mandó al exilio junto a su madre, Agripina la joven. Esta intentó desde entonces conseguir el Imperio para su hijo; para ello casó con Claudio e hizo que éste adoptara a Nerón. Nerón casó con Octavia, hija de Claudio, y cuando éste murió envenenado por Agripina fue aclamado por la guardia pretoriana y recibió del senado los poderes imperiales. Séneca y Burro impulsaron a Nerón a deshacerse de su madre; ésta apartada poco a poco se inclinó hacia Británico, que fue asesinado por orden de Nerón. Desde entonces aumenta su crueldad, llegando a asesinar a su madre y repudiando a Octavia. La vida de Nerón es relatada por Suetonio en La vida de los doce Césares, libr. VI, y el episodio aquí relatado, VI, XXXIV.

Se cita su crueldad en Petrarca, De remediis utriusque fortunae, I, 52.

583.- Phalaris: Falaris es citado constantemente en la antigüedad como modelo de crueldad. Tirano de Agrigento (Sicilia), su imagen se ha transmitido unida a la del toro de bronce, donde metía a sus enemigos para hacerles morir abrasados. Una descripción del toro y de su aplicación aparece en Valerio Máximo, Memorabilia libr. IX, cap.II, IX. Séneca lo cita como modelo de colérico y de ferocidad en Sobre la ira (5, I). Posteriormente aparece su imagen en los libros renacentistas como ejemplo de tirano: Juan de Espinosa, Diálogo en laude de mujeres, pág. 61 y 78. etc.

590.- el poderío del amor: Este largo parlamento de Berintho sobre la fuerza y poder del amor es de los más completos que existen en la literatura medieval y renacentista. Véanse para su comparación: Juan de Flores, Triunfo de amor, cap. XI: "Medea contra el amor"; Rodrigo de Cota, Diálogo de Amor y un viejo; Juan Ruiz, Libro de Buen Amor, estrofas 156-158 y 207-209; y la novela sentimental (Diego de San Pedro) y la pastoril.

613.- San Roque: Véase la Introducción de Keith WHinnom a la Thebayda, sección 4, y nuestra introducción

615.- enforros: "Lo mismo que aforro" (Aut.)

644.- casa de Plutón: se refiere al Infierno. A plutón se le llama el dios de la riqueza, para que nos demos cuenta de que las perturbaciones, las cóleras y las disputas se suscitan inmediatamente a causa de la inmoderada avidez del dinero. Hijo de Saturno y de Opis, los antiguos crearon la ficción de que éste era el rey de los infiernos y le asignaron la ciudad de Dite. Ovidio, Metamorfosis, V, 346-408 señala: "subiendo a su carro para inspeccionar los cimientos de Trinacria, salió del Infierno, y cuando hacía un recorrido alrededor de la isla, vio no lejos de Siracusa a Proserpina (...) Plutón fue cautivado por su hermosura y por ello, dando la vuelta al carro, raptó a la doncella (...) la llevó a los Infiernos y se unió a ella en matrimonio".

Lo mismo lo citan Dante en el Infierno, XI, 19 y ss. y Boccaccio, Genealogía de los Dioses Paganos, libr. VIII, cap. VI.

644.- Proserpina: Hija de Júpiter y de Ceres. La cual, porque despreciaba los fuegos de Venus, fue amada por Plutón y raptada y llevada a los Infiernos. Boccaccio, Genealogía de los... libr. XI, cap. VI.

Juan Rodríguez del Padrón en su Siervo Libre de Amor en la segunda parte, "Fabla el entendimiento" relata: "... Periteo, que deçendiendo en el tenebroso reyno de Pluton en rovo de su mu-
ger Proserpyna, que mucho amava, fue condenado a siempre tener una grandíssima roca que está sobre su cabeça..." (Pág. 80)

646.- Acherón: Se refiere a Caronte, barquero del Aqueronte. Virgilio, Eneida, VI, 298-304, dice: "Un horrendo barquero guarda estas aguas y ríos, Caronte, de terrible suciedad, en cuyo mentón reposa una abundante y descuidada barba blanca (...)
El mismo conduce la nave con una pértiga y la dirige con las velas (...)" Dante, La divina Comedia, "Infierno", y Boccaccio en Genealogía de los dioses paganos, libr. III, cap. V, retoman este personaje.

663.- ... encerrados: Berinto al acordarse del remedio para su amor vuelve en sí, como señala el Arcipreste de Talavera, libr. I cap. XII: "Mas te digo: que cosa non le plase oyr, nin su oreja inclina, salvo quando de su amante le fablan: allý pone toda su femencia, su corazón e voluntad. Oyr otras cosas le es muerte e enojo ynsoporable, e sy de su amor le fablan dýas nin noches non se enojaría, aunque la noche toda non durmiesse". (Pág. 65)

722.- ... ha servido: Se refiere a Menedemo, criado de Beritno viejo y sensato. Como lo relata Aminthas, antes de entrar al servicio de su amo ha sido sacristán, siendo uno de sus oficios representar farsas en las iglesias, y de tanto tiempo que ha estado en estos servicios casi se ha hecho capellán, puesto que tiene la cabeza pelada, como los clérigos que se rapaban la coronilla. Es un claro dato de representaciones religiosas en esta época.

724.- ... padre de la otra honrada gente: Se refiere a Galterio, el

que ha sido padre de la mancebía.

733.- ... impossible: El parlamento de Menedemo no es muy explícito, puesto que no aparece en el texto si han habido negociaciones matrimoniales con los parientes de Cantaflua. Posteriormente Franquila en las líneas 4750-4756 reprochará a Berintho lo mismo, con lo que según parece sí han habido negociaciones aunque no han sido aceptadas ni por Berintho ni por los parientes de Cantaflua.

737.- ... a trobar: Galterio, como rufián y conocedor de la psicología humana sabe que Berintho no contestará a esa pregunta de Menedemo. Berintho, como se demostrará a lo largo de la obra, no contesta directamente a las preguntas sobre la razón de su actual situación amorosa. Se juega explícitamente en esta comedia a hacer ver que el mal de amores que trastorna a Berintho muchas veces es ficticio y no real, con lo que interviene una nueva dimensión satírica del amor cortés.

738.- El triste, grave tormento: Berintho glosa el romance "Rosa fresca", que aparece en el Cancionero General de Hernando del Castillo, Valencia 1511, fol 132.

Este romance aparece también como anónimo en el Cancionero de Garci Sánchez de Badajoz, poema nº. 96, apareciendo en este mismo cancionero otra glosa hecha por el propio Garci Sánchez con el nº. 47.

800.- Estacio: Publio Papirio Estacio, poeta épico latino nacido en Nápoles el año 96 d. C. Disfrutó de una creciente fama literaria. Su principal obra es la Thebayda, poema épico en 12 libros, donde describe la maldición de Edipo contra sus hijos, que culmina con la expedición de los siete contra Tebas y el duelo a muerte entre Eteocles y Polinice, terminando con la

destrucción de la ciudad. No aparece en esta obra la alusión a Demócrito que aparece en el texto. Sí que aparece en Valerio Máximo, Memorabilia, libr. VIII, cap, Vii, 4.

- 805.- Cuestiones Tusculanas, libr. V, XXXIX, 114: "Democritus luminibus amissis alba scilicet discernere et atra non poterat: at vero bona mala, aequa iniqua, honesta turpia, utilia inutilia, magna parva poterat, et sine varietate colorum licebat vivere beate, sine notione rerum non licebat. Atque hic vir impediri etiam animi aciem aspectu oculorum arbi trabatur, et cum alii saepe quod ante pedes esset non viderent, ille in infinitatem omnem peregrinabatur, ut nulla in extremitate consisteret".
- 825.- casa de trato: "prostíbulo" (Lex. de marg.)
- 826.- Jorge Peligro, Terrón y Celada: Parecen nombres sacados del lenguaje de la germanía. Así Peligro en germanía es el "tormento de justicia"; Terrón: "por alusión a los labradores "destripa terrones" como inculto; Celada: puede ser la armadura para defensa de la cabeza o en germanía "fraude, engaño". El nombre de Jorge, en germanía, es cuando uno va armado" (Covarrubias).
- 828.- eras padre: "Padre de la mancebía, proxeneta instalado". (Lex. de marg.)
- 831.- Cual... hijos: Correas, pág. 437 cita: Cual el amo, tal el criado"; "Cual el dueño, tal el perro", pero no cita el refrán del texto. Rodríguez Marín en Mas de 21.000 refranes..., pág. 86 cita: "Cual es el padre, así los hijos salen" y "Cuales fueron los padres, los hijos serán".
- 832.- chufas: "Burla, mofa o escarnio". (Aut.)
- 840.- sus: "Género de aspiración que se usa como interjección, para alentar, provocar o mover a otro a executar alguna cosa prontamente o con vigor" (Aut.)

850.- ver en qué paran los trages: Whinnom explica esta frase como:

"how things turn out", "ver como giran las cosas"; o basándose en la forma metafórica de traje: "ver en qué paran esas razones".

854.- ... mundo: Siguiendo la astronomía de Ptolomeo, la región celeste está dividida en nueve esferas, siete planetarias entre la Luna y Saturno y la octava que corresponde a la de las estrellas fijas. Cuando aparece la octava esfera es al anochecer, cuando las tinieblas llegan a la tierra. Dante utiliza esta concepción del universo y del tiempo mitológico en La divina comedia, pero sobre todo parece influencia de Virgilio en su Eneida.

855.- Vulturno: Viento del sudeste, hijo de Astreo, y que por su naturaleza seca todas las cosas. Boccaccio, Genealogía de los Dioses..., libr. IV, cap. LV.

855.- corrusco: Posiblemente corusco. Palabra latina, coruscus, "agitado".

868.- inquisitos: Cultismo latino de inquisitus, "averiguados, examinados".

869.- añadir esparto a la pleita: Lo mismo que "añadir mechas al candelil". Frase con la que se da a entender que es un trabajo inútil.

Pleita: "La faja o tira de esparto, que junta o cosida con otras. forma el rollo de estera" (Aut.)

872.- hurtar el aire: Lo contrario que "dar aire": "executar una cosa con primor y gracia" (Aut.). Se da a entender que Berintho ha quedado con menos gracia y primor que Galterio.

875.- trumphando: Utilizada aquí con el sentido medieval de "burlarse de alguien". Véase Corminas, trompa.

878.- simple: "Por alusión vale lo mismo que mentecato, y que no dis-

- curre en las cosas con razón ni entendimeinto" (Aut.)
- 883.- sallir con la barra delante: "Salirse con la suya". "Es lo mismo que tirar la barra: "Frase con que se da a entender que se ha hecho o hace todo lo posible para conseguir lo que se pretende o desea" (Aut.)
- 892.- anbages: "Son aquellas frases y modos de hablar de que algunos usan con afectación para explicar las cosas con rodeos y palabras oscuras y de difícil inteligencia" (Aut.)
- 905.- monitor: Lo mismo que admonitor, "el que amonesta y advierte, avisando lo que se debe hacer y previniendo lo que se debe evitar. Es voz puramente latina". (Aut.)
- 906.- Persio: Satírico poeta nacido en Volterrae (34 a JC) y educado en Roma. Escribió sátiras a imitación de Lucilio y Horacio, como poeta comprometido para difundir la buena nueva del estoicismo. Sólo se le conocen seis sátiras en un solo libro. Este poeta se le citará varias veces en esta comedia.
- 906.- diese del cobdo: "Es avisar al que está cercano, y advertirle secretamente de alguna cosa" (Aut.)
- 931.- espacio: Del latín spatium, "durante este tiempo".
- 934.- Cada... tema: Correas, pág. 377 cita: "Cada loco con su tema, y cada llaga con su postema". También lo cita Sebastián de Horozco, nº. 483.
- 947.- Camalí el renegado: No he podido localizar este personaje, que parece ser proverbial. ^{→ Pero Mexía en su Historia de Carlos V cita un personaje llamado Canealín (pág. 90). Quizás pudiera ser el mismo}
- 954.- Tigre: La descripción de este río se encuentra en la obra de Quinto Curcio Rufo, Historia de Alejandro Magno, libr. IV: "(Alejandro) después, cuando los adalides que había destacado por delante le habían comunicado que todo estaba tranquilo, mandó algunos caballeros para que sondearan la profundidad del

río (...) Así es que en quince días avanzó hasta el Tigris, dejando a sus espaldas la Armenia (...) El agua, al principio llegaba al pecho de los caballos; luego, cuando estaban en medio de la corriente, les llegaba hasta el cuello. En todo el oriente no hay río más violento, porque además de las aguas de muchos torrentes arrastra gran cantidad de piedras. De la velocidad con que discurre le viene el nombre de Tigris, pues en lengua persa "tigris" significa flecha..." (pág. 54)

958.- ... melcochero se le pegue algo: Parece ser una modificación del refrán: "Quien trata con miel, siempre se le pega de él" Correas. pág. 415.

972.- A buey... abrigo: "A buey viejo no le busques abrigo, búscale al becerrillo "; Correas, pág. 16, señala: "Dicen que el cencerro anima al buey; mas debe ser que lo imaginan así los dueños, y en este sentido aconseja que el hombre se case con moza y no con vieja. Por sentido contrario desdeña las cosas desproporcionadas". Este refrán aparece en casi todas las colecciones de refranes: Refranes que dizen las viejas..., nº. 1; Senilium, nº. 32; Refranes glosados de Iñigo López..., etc.

978.- vandos: (bandos), "parcialidad, partido y bandas" (aut.)

979.- hallado havéis el vandolero: Parece ser una modificación del refrán: "Hallado habéis la gritadora". Véase la línea 5576

983.- El viejo... agena: El refrán completo es: "El viejo en su tierra y el mozo en la agena, mienten de una manera; o mienten cuanto quieren, o mienten cuanto pueden". (Correas, 112) También lo incluyen en Refranes que dizen..., nº. 256; Refranes glosados de Iñigo López..., etc.

1002.- a las bueltas: "a escondidas". No he encontrado ninguna documentación sobre este significado.

- 1007.- bisoños: "Los recién venidos a un lugar y que no conocen las costumbres que en él se usan" (Lex. de Marg.); "El soldado que no ha perdido el miedo y está aún torpe en el ejercicio de las armas" (Aut.)
- 1008.- pelaza: "Riña, pendencia" (Lex. de Marg.)
- 1009.- arrojar... mano: "Tirar la piedra y esconder la mano, hecho villano", dicese de los que halagan por delante y ofenden por detrás. Correas, pág. 500. Es también una frase bíblica.
- 1010.- ... que puedo: Para la historia del rufián y sus descripciones véase William Samuel Hendrix, Some native comic types in the early spanish drama, Columbus, Ohio, 1926.
- 1013.- marcados: "Conocido, señalado" (Lex. de marg.)
- 1015.- moçalvillos: "Rufián joven y que todavía tiene poca categoría" (Lex. de marg.)
- 1041.- En Córdoba tembló la tierra: No he podido localizar este refrán o mote. Sin embargo, viendo la fama que tenía la ciudad de Córdoba como lugar de gente ruin, tramposa y de ladrones, es comprensible bajo este aspecto que nada esté tranquilo en dicha ciudad. Véase Sebastián de Horozco, Teatro Universal de proverbios: A los que saven ruindades
suelen llamar cordoveses,
(...) Assí que aquel que queres
motejar de raposías
llamándole cordovés..."
- Citado por José Luís Alonso en Léxico de Marginalismo, pág. 227
- 1042.- Entrome acá que llueve: No he podido localizar este refrán o mote rufianesco. Sin embargo, llueve en germanía es la abundancia de algo, como por ejemplo de golpes. Con lo que tiene el significado chistoso que anuncia Galterio entre rufianes.

1043.- Tablagero del Herena: Correas, pág 495 cita dos refranes que aluden al aquí expresado: "Tablagero de Llerena, la mar brama y el río suena" y "Tablagero del Herena, la tierra tiembla y el mar suena". Bajo esta última forma lo cita Hernán Núñez en su refranero.

1051.- prioste... esgrima: El mayordomo de alguna hermandad o cofradía (Aut.)

1059.- hombres de bien: "rufianes, valentones" (Lex. marg.)

1066.- haré cierto: "Frase con que se expresa, asegura o afirma, la verdad de alguna cosa" (Aut.)

1069.- a lo que ella dize: Parece ser que se repite aquí lo que anuncia Juan Ruiz en el Libro de Buen Amor, en el "enxiemplo de lo que contesçió a don Pitas Payas, pintor de Bretaña", que se fue a Frandes y tardó dos años, y como su mujer:

"como era la moça nuevamente casada,

avié con su marido fecha poca morada;

tomó un entendedor e pobló la posada... " Estr.478

Lo mismo sucederá con Franquila, que tomará a Galterio y a Aminthas como amantes. Es pues un ejemplo de la lujuria de la mujer, como señala el Arcipreste de Hita, estrofa 472:

"muger, molino e huerta sienpre querié grand uso,

no s' pagan de disanto en poridat hí ascuso,

nunca quiere olvido: trovador lo compuso."

1077.- pellada: "La massa que se une y aprieta, regularmente en forma redonda, y se echa contra la pared". (Aut.)

1087.- como perro viejo: "Perro viejo no ladra en vano" Correas, 468.

"Al perro viejo no le llaman chucho" Seniloquium, nº. 33

"A perro viejo no tus tus" El que es plático no sufre lisonjas ni halagos, Refranes glosados de Iñigo López..., pág. 80; y

Sebastián de Horozco, nº. 293.

1087.- soldar: "Metafóricamente vale componer, enmendar..." (Aut.)

1087.- Al tiempo el consejo: Correas, 44; Sebastián de Orozco, nº.

108.

1090.- Diana (la Luna), hija de Júpiter y de Latona, dada a luz en el mismo parto que Apolo. Sostuvieron los antiguos que ésta era célebre por su perpetua virginidad y puesto que despreciaba la unión con los hombres vivía en las selvas y pasaba el tiempo cazando. Genealogía de los Dioses, libr. V, cap. II

Como se ve todos los personajes citan la hora mediante el tiempo mitológico. No es necesario que sea un personaje de alta condición, pues todos lo dicen por igual. Aunque en esta comedia serán más los criados quienes citen el tiempo de esta forma, sobre todo Aminthas.

1118.- Efectivamente, siendo la obra una reprobatio amoris, el pensamiento general era que estos amores impestuosos podían terminar generalmente mal (véase línea 100, la materia trágica), bien por enfermedad de los enamorados (véanse los manuales médicos de la época), bien por desafortunados casos (como Calisto), bien encarcelados (la Penitencia de amor).

1154.- Furio Camilo: Después de la derrota de los romanos frente a los galos y sitiada Roma (que había sido saqueada por Breno), el Senado se refugió en el Capitolio y dio poderes a Camilo, que había sido desterrado, para encargarse del mando del ejército, nombrándole dictador. Camilo venció a Breno y restituyó Roma a Roma. Esta historia se encuentra en Plutarco, Vidas paralelas... Vol. I, Temistocles y Camilo; y también la refiere San Agustín, De civitate Dei, libr. V, 13, 3-5 y libr. IV, 7,3.

- 1156.- En cada... havas: Correas cita: "En cada casa cuecen havas, y en la mía a calderadas", pág. 131.
- 1157.- modorra: "adobada, necia, aturdida" Véase Corominas, modorro
- 1161.- burlar de los mal vestidos: Correas, pág. 700, explica: "Manera de no admitir lisonjas". También lo cita Blasco de Garay en su primera carta.
- 1188.- Porcio Cathón: Partidario de Pompeyo en el enfrentamiento con César, participó en la guerra de Farsalia y después de la derrota pasó a Africa y gobernó Utica durante la guerra. Después de la derrota de los partidarios de Pompeyo en la batalla de Tapso, se suicidó.
- La referencia del texto se refiere a su suicidio, relatado por Séneca en su tratado Sobre la Providencia, 2.10-2.12, y Valerio Máximo, Memorabilia, libr. III; cap. II, 14.
- 1202.- a la fortuna... enhiesta: En los refraneros del S. Xv y XVI no aparece con esta forma. En el Seniloquium, nº. 24 "A ira de Dios non ay casa fuerte"; Sebastián de Horozco, pág. 107 "A la ira de Dios no hay casa fuerte"; Correas pág. 428 cita "Contra fortuna no vale arte ninguna"; Rodríguez Marín en 12.600 refranes más es el único que cita el mismo: "A fortuna adversa no hay casa enhiesta", pág. 7.
- 1206.- acostamiento: "Sueldo o estipendio que se daba a los que servían al Rey o a algún señor" (Aut.)
- 1209.- badajada: "Necedad, torpeza, estupidez" (Aut.)
- 1209.- dar con la carga en el suelo: Correas explica esta frase por "echallo al suelo, faltando todas las fuerzas a la bestia o persona", pág. 680.
- 1220.- Como hemos visto en las líneas 733-37, el amor de Berintho es puramente sensual, ya que, según parece, han habido nego-

ciaciones entre los familiares de Cantaflua y Berintho, y , a lo que parece, éste no acepta las condiciones de los familiares, siendo lo que Franquilla señalará posteriormente en las líneas 4750-56. Este amor sensual para conseguir la voluntad de la amada aparecerá claramente en las líneas siguientes, 1225-1232.

1224.- arzónique: No he encontrado documentada esta palabra en castellano. Posiblemente sea una variación de arsénico.

1227.- La brevedad del deleite es una costante en todas las reprobatio amores, pues se compara su brevedad con la posibilidad de una gloria eterna. Ya Andreas Capellanus en su Tractatus amore nos dice en el último capítulo: "En lisant cet petit ouvrage, ne cherche donc point à mener la vie des amants, mais fort de tes connaissances en amour, instruit dans la manière de séduire les femmes, tu pourras t'abstenir de cet art de la séduction pour obtenir la récompense éternelle et mériter d'être honoré par Dieu des plus grands présents. Car celui à qu'on a donné la possibilité de pécher et qui n'en use point plaît davantage à Dieu que celui auquel on ne l'a pas accordée" (Pág. 185)

1230.- arredrados: "Apartado de sí y echado a distancia" (Aut.)

1234.- la gallina... degüellan: Hace referencia al refrán: "La gallina escarvando halla el cuchillo con que la matán, o con que se mata" Correas pág. 188.

1239.- habitación: Cultismo latino de habito, "morada, hábito".

1242.- estrella crinita: Del latín stella crinita, la que lleva en su cabeza unos rayos resplandecientes que se esparcen y por eso parecen crines o cabellos.

La observación de los cometas es muy antigua. Plinio da varias descripciones clasificándolas según su aspecto. La astro-



logía siempre ha dado gran importancia a estas estrellas, atribuyéndoles valor prodigioso o anunciador de grandes catástrofes o sucesos. Su conjunción con un planeta o un signo zodiacal reviste suma importancia. En el caso concreto que nos ocupa, su paso en verano (signo de León) pronostica: destrucción de las cosechas, nacimiento de pestes, numerosas muertes entre la nobleza y la burguesía, derramamiento de sangre y escándalos.

(Dictionnaire de l'astrologie, Larouse, Paris, 1977, pág. 77-8)

1245.- gentílica seta: seta: "opinión u doctrina particular, lo mismo que secta. Se refiere a los paganos, a aquellos que no defienden el libre albedrío de la religión católica. Hay una clara referencia a la tradición clásica, que se regían por la Fortuna y cuya tradición llega hasta el S. XVI.

1257.- el cabo al ovillo: Hace referencia al refrán: Por el hilo se saca el ovillo", Correas, pág. 471.

1275.- cantoneras: "Prostituta que no forma parte de la mancebía, y que, trabajando casi siempre por cuenta propia, aunque tenga un rufián, busca sus clientes por las calles y esquinas" (Lex. Marg)

1276.- enamoradas: Mujer pública. En el Cancionero de burlas...

la Caragicomedia, copla xli, se nos dice: "Gracia es una muger enamorada, gran labrandería, es hermosa y dispuesta (...) es muger que continuo está en su puerta labrando, y por maravilla passa ninguno que ella no lo mire, está de tal manera que más que tablilla de mesón, publica su coño ser ospital de carajos o ostal de cojones". (pág. 155)

1283.- mugeres de bien: Hemos visto con anterioridad "hombre de bien", con lo que muger de bien debe ser la muger del rufián, que trabaja en su casa recibiendo galanes con que mantenerse a sí y a su rufián.

1296.- Erebo: Hijo de Demogorgón y la Tierra. Vive en las más recónditas entrañas de la tierra, y allí son castigados los criminales con suplicios. Virgilio en el libro VI de la Eneida lo retrata con unas grandes fauces, donde se ven las terribles figuras como el Luto, las Preocupaciones, las Enfermedades, la Vejez, el Miedo, etc. El Erebo está regado por cuatro ríos: Aqueronte, Flegetonte, Estige y Cocito. Boccaccio, Genealogía de los dioses... libr. I, cap. xiv.

1313.- De nuevas os hazíes: "Frase con que se da a entender con afectación y dissimulo que no ha llegado a su noticia aquello que le dice otro; siendo cierto que lo sabía anticipadamente" (Aut.)

1316.- porquerón: "Corchete que prende a los delincuentes" (Lex. de marg.)

En la Lozana Andaluza, Mamotreto XXXI, leemos: "me querían saltar los porquerones de la Torre Sabela, cuando lo del tributo...."

1317.- Juan de Murga: Quizás sea un nombre con clara referencia burlesca a Murga (Villa de Vizcaya). Covarrubias señala: "Fundáronla los griegos mucho antes de nuestra redención e introduxeron la costumbre de arañarse y arrancar los cabellos cuando fallecían sus parientes. Assí mismo esculpir armas sobre los sepulcros, que por toda España corre".

1327.- ru rú: "Run run": "Lo mismo que rumor. Es voz de estilo familiar" (Aut.)

1329.- Al cabo estoy: "Vale lo mismo que estar uno enterado de la materia que se trata" (Aut.)

1332.- bao: "sola esta palabra sirve de refrán, i es afirmación con encarecimiento, y vale por "Sí, muy bien"", Correas, pág. 349.

- 1334.- De la mejor... lobos: Es una traslación del refrán "Del mejor reniego, como de hombre que ara con lobos" Correas, 320. Aunque Sebastián de Horozco, nº. 685, incluye el siguiente refrán: "De la mejor reniego".
- 1334.- correrme: "Avergonzarse, tener empacho de alguna cosa que se ha dicho o hecho" (Aut.)
- 1338.- eches en plaça: "publicar, hacer pública y notoria alguna cosa que estaba secreta, o no se sabía" (Aut.)
- 1342.- fieros: "bravatas y baladronadas con que alguno intenta aterrar a otro" (Aut.)
- 1345.- guillote: "Holgazán" (Lex. Marg.)
- 1345.- Reniego... cara: Parece que se refiera al refrán: "Reniego de las que tengo en la cara, y eran cuchilladas", aunque no he podido localizarlo en los repertorios de la época. El sentido de la frase parece ser el de "cuchilladas".
- 1347.- ... tierra: Se refiere Galterio a recorrer la calle alrededor de la casa dando gritos para despertar al vecindario, realizando un ruido hechizo. Es una bravata, como todas las de Galterio, intentando asustar a Franquila.
- 1354.- perder la tierra: "Desterrarse, salir huyendo de un lugar para evitar la persecución de la justicia" (Lex. de Marg.)
- 1369.- blasonerías: "Hacer ostentación de alguna cosa gloriosa con alabanza propia; preciarse de haber hecho o dicho alguna cosa digna de ser loada" (Aut.)
- 1380.- maltratando: El sentido en estas comedias es el de ajar corporalmente, o como decimos hoy: "echar mano", "retozar sexualmente".
- 1387.- Oirla, verla y esperalda un poco: No llego a comprender el significado concreto, aunque parece que tenga semejanzas con el

refrán: "Oír, ver y callar", que según Correas pág. 168 se usa para amonestar.

1392.- Fray Jarro: "Borracho" (Lex. de Marg.)

Correas, pág. 693 explica: "Apodo hecho del vulgo a niños frailillos y fraile cucarro. "El fraile cucarro, deja la misa y vase al jarro".

En la 2ª Celestina de Feliciano de Silva, cena 37, Albacín dice: "Callá vos, don Jarro, que voto a tal, que yo y vos nos veamos mañana, pues no nos dejan esta noche...".

1399.- burlar un rato: "Trato amoroso, frecuentemente ilícito" (Lex. de Marg.)

1418.- circunferencias: cultismo latino de circunfero, "circunloquios"

1422.- costras de poncil: "Se aplica a una especie de limón que tiene la figura de una teta recogida". (Aut.)

1424.- Es de notar el fuerte cambio que realizan las mujeres en estas comedias. Antes estaba Franquilla completamente soliviantada de la deshonra recibida. En unos segundos cambia completamente de actitud y agasaja al propio Galterio ofreciéndole lo mejor de su casa. Esta actitud de la mujer volverá a repetirse posteriormente con Aminthas y Sergia; con Aminthas y Claudia; también en la comedia Serafina y en la Ypólita, con lo que se da a entender la lujuria en la mujer, que no puede reprimir sus instintos sexuales.

1427.- rehacer la chaça: Es volver a hacer la señal que se pone en la parte en que fue detenida la pelota" (Aut.)

Aquí se refiere Galterio a la marca o señal que tendría el recipiente de vino para que no se lo beban los criados.

1428.- Torrontés de Martos: Torrontés: Especie de uva blanca que tiene el grano pequeño. Hácese de ella vino muy oloroso, suave y

y claro, y se conserva mucho tiempo" (Aut.)

El vino de la ciudad de Martos era muy apreciado en el S. XVI, considerado junto con el de Morviedro como de los mejores de España. Aparecerá varias veces a lo largo de las tres comedias. En La lozana andaluza, mamotreto XLVII se nos da una descripción de la ciudad de Martos y de sus productos vinícolas.

1428.- A río buelto: Parte del refrán: "A río revuelto, ganancia de pescadores" Correas, pág. 28. Seniloquium, nº. 51; Refranes que dizen las viejas, nº. 22; Celestina acto 2º; etc.

1432.- bagasa: "Uno de los nombres que se dan a las malas mugeres y perdidas, y díxose assí, según algunos, quasi vagasa, porque anda vagando por el mundo, sin tener propio dueño" (Covarrubias)

En La lozana andaluza, mamotreto XXXVII: "agora que le son venidos dineros, antes que se los huelan las bagasas..."

1433.- vianda: Galterio se refiere al acto sexual (en el sentido de "mundo, demonio y carne" bíblico). En la línea 1430, Franquilla le pide que se quede un poco más, ya que quiere repetir el acto sexual, y Galterio, bravucón en todas sus cosas, lo es también en lo referente a su potencia sexual, todo lo contrario de Aminthas, como veremos más adelante, y de ahí que Galterio refiera que se contenta con una vez al mes.

1438.- qué palabras tiene la noble: En la Celestina, 'acto noveno, leemos en boca de Pármene: "Qué palabras tiene la noble. Bien ves hermano, estos halagos fingidos".

1439.- A otro... hueso: Refrán, que según Iñigo López en sus Refranes glosados, pág. 74: "Los sabios, no reciben engaño de los caute-
losos". Correas, pág. 4; Refranes que dizen..., nº. 34; Sebastián de Horozco, nº. 292; Blasco de Garay, 4ª Carta; Celestina acto 18; etc.

1450.- A perro viejo no tus-tus: Refrán que aparece en todos los repertorios de la época. Correas, pág. 22; Refranes que dizen.. n.º. 85; Refranes glosados de Iñigo López..., pág. 80; Sebastián de Horozco, n.º. 293; La Celestina, Acto 12; etc.

1451.- Qué gana tiene la huésped de manteles: Keith Whinnom señala: "Huésped" can mean "puta", and according to Juan Hidalgo Vocabulario de germanía (1609); "mantel" is "criado de mujer pública". But the phrase even so remains somewhat obscure".

En la línea 5574 aparece "mantel" pero no con el significado que señala Whinnom, sino más bien con el sentido de "burla, bravata"

1453.- Quicumque vult: Son las primeras palabras del símbolo o credo de San Atanasio, muy conocido en el S. XVI, y que comienza: "Quicumque vult salvus esse, etc."

Sobre el uso humorístico de este salmo, tal y como ocurre en la Thebayda lo encontramos en Gil Vicente, comedia Rubena: "Que quinque vultos salmus es"; Quevedo, en El Buscón, cap. VI: "Entraba por el justo Juez, y acababa en el Conquibules..." Juan Ruiz en El libro de Buen Amor, "La oración que el Arcipreste fizo a Dios, quando començó este libro suyo", línea 162-5: "e tomé el verso primero del Salmo, que es de la Santa Trinidad e de la fe cathólica, que es: Quicumque vult, el verso que dice: Ita Deus Pater, Deus Filius ecetera".

1454.- Nómina del Deán de Córdoba: Este cuento no lo he podido documentar. Su explicación aparece unas líneas más abajo.

Maxime Chevalier en su edición de Cuentos Españoles de los S. XVI y XVII, ed. Taurus, Madrid 1982, lo transcribe en la pág. 60 pero sin añadir ningún dato más.

En la Tercera Celestina: Tragicomedia de Lisandro y Roselia,

de Sancho de Muñón, Acto V, dice Rebollo: "Yo tengo aquí en el seno una nómina que me dio mi abuela la abacera, que quien la traxere consigo no podrá morir a cuchillo".

Parece ser que era norma usual entre los rufianes llevar este tipo de nóminas para defenderse de posibles ataques. Una forma más de superstición, tan afianzada en la España del XVI.

1485.- Posiblemente se haga referencia a algún cuentecillo tradicional, que no he podido localizar.

Los frailes eran tenidos por lujuriosos, de ahí la gran cantidad de cuentos y refranes en los que el protagonista es un fraile, que bajo la excusa de pedir dinero entraba en las casas y yacían con las mujeres que se encontraban solas. Varios refranes ilustran este aspecto: "Fraile andariego, es peor que demonio suelto", "Ni fraile amigo, ni clérigo por vezino", "El fraile que pide pan, carne toma si se la dan", etc.

1491.- redomada: "Mujer astuta buscona" (Lex. de Marg.)

1492.- Al freir lo verás: Correas, pág. 40 explica: "Dicen que un carbonero, vaciando el carbón en una casa, se llevaba hurtada la sartén escondida; preguntándoles si era bueno el carbón, encareciendolo por tal dijo: al freir lo verán"; Sebastián de Horozco, n.º. 138; Blasco de Garay, 4ª Carta; Celestina Acto 1º.

1503.- se le torne el sueño del perro: "Frase con que se da a entender haberse descompuesto el logro de alguna pretensión o utilidad, el que se tenía ya consentido, según los medios estaban puestos" (Aut.)

Villalobos en su Sumario de la medicina:

"Ya suelen los hombres hazer polución

soñando que se echan con qualque su amiga;

El sueño del perro es aquesta pasión,

que sueñan en otra la empreñación

y des e despiertos está en su barriga". (p. 328)

1507.- Vaya con Dios que un pan me lleva: Refrán, Correas, pág. 514.

1511.- sus: Véase nota línea 840.

1513.- Casa de la moneda: Véase Introducción a la Thebayda por Keith Whinnom, sección 4, y nuestra introducción

1523.- darse un papo de algaravía:

darse un papo: Parece ser que se refiera a hablar papo a papo, es decir, hablar cara a cara.

algaravía: "Lenguaje criptado" (Lex de Marg)

1524.- gastar almagén: "Dízese de los que gastan muchas palabras en arengas largas sin sustancia" Correas, pág. 694

1536.- Alexandre...Amón: Después de vencido Darío en la primera batalla, Alexandre se dirige a Egipto en busca del oráculo del dios Amón o Hammón. El más anciano de los sacerdotes le leyó el oráculo afirmando que Alexandre era hijo de Júpiter, con lo que tomó condición divina. Lo relata Quinto Curcio en Historia de Alejandro Magno, libro IV, y Plutarco, Vidas paralelas, Alejandro, 27, 5-10. En este caso la cita está tomada de Quinto Curcio.

1542.- hecha queda de mi señal: Parece significar lo mismo que "estar hecha de mi mano", por haberla poseído carnalmente. En la Segunda Celestina, cena 8ª, el rufián Pandulfo se dirige a Felides: "... porque para esta noche tengo concertada la habla con su criada, (...) que antes que de las manos me salga, la deje tan de mi mano, que tengas tú a Polandria por cierta en las tuyas."

1548.- Donosa tienes la ceja: "Parece ser un modo de hablar irónico que se suele decir cuando a uno le dicen alguna cosa que le

desplace o no está a cuento" (Aut.)

1549.- marcada: "Mujer de mala vida" (Lex. de Marg.)

1564.- empacho: "Embarazo, impedimento y estorbo" (Aut.)

1586.- Son versos glosados del poema "Caminando por mis males" de Garci Sánchez de Badajoz. Se encuentra en el fol. 137 v. del Cancionero General de Hernando del Castillo, Valencia 1511, y en el Cancionero de Garci Sánchez de Badajoz, nº. 90.

1586.- Saturno: Hijo de Urano y de Vesta, o hijo del Cielo y de la Tierra. Su figura era la de un anciano triste que va huyendo perseguido por su hijo Júpiter. Se escondió en Italia y allí junto con Jano reinó, enseñando el cultivo de la tierra. Boccaccio, Genealogía de los Dioses..., libr. VIII, cap. I.

1588.- Vulturno: Viento del Noreste, que seca todas las cosas. Hijo del viento Astreo.

1589.- Caligo: Cultismo del latín caligo, niebla densa, nube oscura, oscuridad, tinieblas.

1675.- facundia: "Elegancia en el hablar, abundancia de voces, frases y figuras retóricas para hacer agradable una oración. Es voz puramente latina" (Aut.)

1889.- El buen día, mételo en tu casa: Refrán, Correas, pág. 98.

1912.- havían cogido: Verso de nueve sílabas. Trotter y Whinnom lo corrigen por avién cogido, con lo que el verso queda de ocho, como en el poema del cancionero de Garci Sánchez.

1952.- discantará: "Usase frecuentemente por componer, hacer u decir versos" (Aut.)

1965.- descante: En B, discante. "Especie de guitarra pequeña que comúnmente se llama triple" (Aut.)

1969.- dexó por glosar: No es cierto lo que afirma Amintas. Faltan ocho versos de la versión del Cancionero General, y 50 del de

Garci Sánchez de Badajoz. Quizás el autor se ha basado en otra versión del romance.

1976.- caño quebrado: Sobre la localización del lugar véase la Introducción a La Thebayda de Keith Whinnom, sección 4ª.

1978.- volver por el amo: "Ganar por el amo" (Lex. de Marg.)

1978.- Bien haya quien a los suyos parece: Refrán, Correas, 354.

1979.- No tengáis: No encuentro explicación a esta parte de la frase.

Quizás sea una errata más de imprenta y sea "No temáis".

1979.- Verés parientes en la corte: "Ver o tener parientes en la corte" significa el que tiene u obtiene favores y haya quien mire por él" Correas, pág. 732.

Whinnom señala: "I have no satisfactory explanation of "no tengáis". Coul it mean: "Dont hold back (your flattery and you will make friends in high places?".

2005.- enpega: "dañar, ofender" (Aut.)

2015.- Se refiere a la historia de Eteócles y Polinices, hijos de Edipo, rey de Tebas, que habían llegado a un acuerdo para reinar cada uno un año. Eteocles se negó a dejar su reinado y Polinices intentó recuperar Tebas con ayuda de Adastro, rey de Argos. Seis jefes griegos le ayudaron en esta expedición, siendo los siete contra Tebas: Polinices, Tideo, Capaneo, Partenopeo, Hipomedante, Anfiarao y Adastro.

No sé a quién se refiere el autor de la Thebayda, ya que todos ellos perecieron a excepción de Adastro. Quizás el menos favorecido por la fortuna sea Anfiarao, el cual, luchando valientemente, fue tragado por un terremoto, como lo describe Estacio en la Thebayda, VII, i-85.

2016.- Arístides: Hijo de Lisímaco, denominado a causa de su integridad el Justo (540-463 a JC). De familia noble fue el más temi-

ble rival de Temístocles. Este, representante de las clases medias, preconizaba el desarrollo del poderío marítimo de Atenas, mientras que Arístides, representante de los grandes propietarios, se interesaba por el desarrollo de la agricultura y por el predominio del ejército de tierra. El pueblo se decidió por Temístocles y condenaron a Arístides al ostracismo. En el momento de la invasión de Jerjes, se reconcilió con Temístocles. Después de haber estado al cuidado de las finanzas de la confederación, murió tan pobre que Atenas tuvo que pagar sus funerales y dotar a sus hijos. Plutarco en Las vidas paralelas, Arístides-Catón, cuenta su vida; y Cornelio Nepote en Vidas de varones ilustres, III, Arístides.

2020.- El enamorado pierde todas las virtudes, entre ellas la fortaleza, como señala el Arcipreste de Talavera, libr. I, cap.

xxxvii:

"E demás te digo qu'el acto de la luxuria priva con efecto al natural juyzio; demás caresce de toda fortaleza, e de dya en día se va decayendo fasta venir a la muerte, pues para al tal pecado resistir non tiene fortaleza alguna. (...) Bien podemos, pues, dezir por una vía o por otra, assy por fortaleza o costancia espiritual como temporal, qu'el tal, amando, caresce de fortaleza" (Pág. 111)

2023.- idiota: Con el sentido latino de "no iniciado", "ignorante".

2025.- Parece ser que Franquila se refiere a Boecio en La consolación de la filosofía, prosa séptima:

"Y si el placer puede dar la felicidad, ninguna razón habrá para no llamar felices a los brutos, que no aspiran a otra cosa más que a satisfacer los deseos de su cuerpo".

Cabe señalar, que el amor loco envilece al hombre, negándole su inteligencia y razón, con lo que le convierte en un idiota, un bruto, un animal falto de razón.

2032.- Embaçado: "Quedarse cortado sin saber qué decir delante de alguien" (Lex. de Marg.)

2039.- Foción: Estratega y estadista ateniense (402-'Atenas 318 a JC) Discípulo de Platón y amigo de Jenócrates y uno de los jefes del partido aristocrático. La llegada de Alexandre a Foción no aparece en Quinto Curcio, Historia de Alejandro Magno, ni en Valerio Máximo, Memorabilia, ni en Plutarco, Vidas paralelas (Alexandre). Quizás pueda aparecer en el apartado de las Vidas paralelas dedicado a Foción-Catón Uticense.

2041.- Cathón... Utica: Véase nota a la línea 1188

2065.- un instanti: Es la forma usual en estas comedias.

2095.- Caribdin y Cilla: Caribdis: Remolino del estrecho de Mesina.

Frente a él se encuentra la roca de Escila. Debido a la poca distancia que separa el remolino de la roca, el piloto que intenta escapar de un peligro puede caer en otro.

Mitológicamente estos nombres proceden de la personificación de una gruta situada frente a la roca de Escila. Según la leyenda, Caribdis, hija de Poseidón y Gea, atrajo la ira de Heracles al sustraerle algunos bueyes que éste había cogido a Gerión. Caribdis fue fulminada por el rayo de Zeus y confinada en una gruta marina frente a la roca Escita.

2098.- a los piés del guardián de Sanct Francisco: No he podido describir esta alusión. San Francisco en todos los dibujos y pinturas del S. XVI no aparece con ningún guardián. Quizá sea una referencia concreta a algún portero de un convento de franciscanos.

2124.- Marco Quintiliano: Marco Fabio Quintiliano, retórico y pedagogo romano, nacido en Calahorra. Llegó a alcanzar en Roma fama como abogado y maestro, siendo el educador de los sobrinos de Domiciano. Su principal obra son las Institutio Oratoria en doce libros.

2125.- Demóstenes: Orador y político ateniense (Atenas 384-Calauria 322 a JC). Intervino directamente en la política. Era partidario de la fuerza en el exterior y de un refuerzo en el poderío naval. Denunció la ambición de Filipo en sus Filípicas. Sus mejores discursos políticos datan del 351 al 340.

2140.- partir manos: "Frase que equivale a apartarse o separarse de alguna cosa" (Aut.)

2149.- Quinto Metello: Quinto Cecilio Metelo, llamado el Macedónico (- ? 105 a JC). Sometió Macedonia y la convirtió en provincia

romana. En el 143, en calidad de procónsul pasó a la Hispania Citerior para combatir la insurrección celtibérica. En Roma mandó construir los templos de Júpiter y Juno.

2159.- Harto es de ciego quien no ve por tela de cedazo: Refrán,

Correas 580; Blasco de Garay, 4ª Carta.

2185.- El bien o el mal, primero que vengan dan algunas señales:

Rodríguez Marín, 12.600 refranes más, pág. 100

Correas cita: "El mal o el bien en la cara se ve", pág. 113

o "El bien o el mal a la cara sal", pág. 97

2188.- Staturo: Según Whinnom parece ser Scauro, Marco Porcio Scauro,

hombre de estado y caudillo romano, que bajo el mandato de Pompeyo se le otorgó la regencia de Siria.

2199.- echar mientes: "considerar, meditar con particular cuidado y atención alguna cosa" (Aut.)

2215.- De la necesidad hacer virtud: Correas explica: "Es de prudentes y valerosos", pág. 583. También lo cita Blasco de Garay en su tercera carta.

2241.- tablagero: "El que tiene a su cargo un garito o casa de juego" (Lex. de Marg.)

2254.- apropincando: Voz puramente latina, "acercar, allegar" (Aut.)

2258.- ... se llamó Latina: Lactancio en Divinas Instituciones, I, 11,

55, tiene una frase parecida: "Que Saturno, después de haber sido puesto en fuga por su hijo y haber llegado a Italia, fue llamado hijo del Cielo, porque solemos decir que han caído del cielo éstos cuyas virtudes admiramos, o los que han llegado de repente; y de la Tierra porque llamamos hijos de la Tierra a los nacidos de padres desconocidos". Pero creo que la frase procede de Virgilio, Eneida VIII, 319-325: "Vino el primero desde el etéreo Olimpo Saturno, que huía de las armas de Júpiter

ter y exiliado al haberle sido arrebatados sus reinos pasó a Italia, y reunió a la raza indómita y diseminada en los elevados montes y les dio leyes y prefirió que se llamase Lacio porque se había escondido seguro en estas costas...".

2264.- la espada de Roldán: Durandarte.

Roldán, sobrino de Carlomagno, es una de las figuras heroicas más importantes de la edad Media. Sus gestas son cantadas en La canción de Roldán (S. XII). Su espada Durandarte, según la tradición de los cantares de gesta, fue cedida por Carlomagno a Roldán, siéndole arrebatada a los moros tras la muerte de Bramante. Véase el texto del Cantar de Roncesvalles, vv. 55-60.

2265.- la del rey Artur: Escalibur.

Artur, personaje **legendario** de finales del S. V, pasó a ser una figura **clásica** de las novelas de caballería del ciclo bretón. Su espada con su vaina Escalibur le fue entregada por el sabio Merlín. Véase Baladro del Sabio Merlín, cap. CLXXV.

2280.- Mida: Midas, rey de Frigia (c. 715-676 a JC) hijo de Gordias, a quien Dionisio, según la leyenda, había concedido el poder de convertir en oro todo lo que tocaba. La leyenda afirma que por eso mismo se moría de hambre.

Véase Valerio Máximo, Memorabilia, libr. I, cap. VI, 2.

2315.- Persio en su sátira III, critica al individuo 'abúlico y abandonado a malsanos apetitos, sin tener nunca necesidad de nada. Este hombre, como señala Persio, llegará a ser alguien. Sólo la necesidad obliga al hombre a la contemplación.

2345.- muerte arrebatada: "muerte violenta" (Aut.)

2347.- aleve: "Lo mismo que alevosía o traición." (Aut.)

2349.- rato: Del latín ratus, "cumplido y acabado".

2375.- Se refiere a las Catilinarias.

2389.- pu lo de Jano: Se refiere al pueblo italiano. Virgilio en la Eneida, VIII, 319-25 señala que Saturno huyendo de su hijo Júpiter se refugió en Italia, siendo bien recibido por Jano, con quien gobernó en los siglos de oro.

2390.- Se refiere el autor al día 3 de diciembre del año 62 a JC. cuando Cicerón reúne al pueblo en el Foro y le da cuenta de la traición mediante la tercera Catilinaria.

2391.- venéfico: Del latín veneficus, "envenenador, hechicero".

2396.- sacar a barrera: "Por dar pie y ocasión a otro que hable o enseñe" , Correas, pág. 667.

Véase además el artículo: "El léxico taurino en el ciclo celestinesco" por José Carlos de Torres Martínez, en La Celestina y su contorno social, Actas del I congreso Internacional sobre La Celestina, Hispam, Barcelona 1977, pág. 462, donde se señala como significado: "sacar al público".

2399.- métenlo en el juego: "En germanía, engañar o hacer creer alguna especie falsa" (Aut.)

2404.- francolines: "Ave poco mayor que la perdiz" (Aut.)

2448.- Se refiere al Apocalipsis, que significa revelación. El objeto de estas revelaciones son los juicios de Dios sobre el mundo y la Iglesia.

En el Apocalipsis, 1, 1-2, se lee: "Revelación de Jesucristo, que para instruir a sus siervos sobre las cosas que han de suceder pronto ha dado a conocer por su ángel a su siervo Juan, el cual da testimonio de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo sobre todo lo que él ha visto".

2451.- a prima noche: Locución latina, "a prima nocte", "al empezar la noche".

2451.- fieros: "Bravatas, balandronadas con que alguno intenta ate-

rrar a otro". (Aut.)

2452.- aglayó: "Lo mismo que pasmarse o espantarse de algún súbito accidente o novedad" (Aut.)

2455.- improviso: "Cosa no prevista o no antevista" (Aut.)

Sin embargo, su significado en este texto parece ser el latino: "de repente".

2458.- el peor animal de conocer es el hombre: Refrán, Rodríguez Marín, 12.600 refranes más..., pág. 230.

2470.- Parece que se refiere a las peregrinaciones, tan usuales a finales de la Edad Media, para cumplir un voto o una penitencia.

2495.- trácico citharedo: Se refiere a Orfeo, hijo de la musa Calíope y de Apolo. Mercurio le entregó la lira con la que podía cambiar de lugar las selvas, detener los ríos y amansar las fieras.

Virgilio en las Geórgidas, IV, 444 y ss. relata su enamoramiento de la ninfa Eurídice a la que con su canto atrajo a su amor y se desposó con ella. Aristeo se enamoró también de ella e intentó apresarla; ella, al huir, pisó una serpiente que le causó la muerte. Orfeo bajó a los Infiernos y empezó a cantar con su lira tan dulcemente, que alcanzó la compasión de Proserpina, compañera de Plutón, la cual le devolvió a Eurídice con una condición, que no la mirase hasta que llegase arriba. Orfeo cuando estaba cerca de la superficie, volvió sus ojos hacia ella y la perdió de nuevo, determinando pasar su vida célibe.

Se le llama trácico por ser hijo del rey Tracio Eagro; y citharedo (del latín citharoedus) por ser cantor que se acompaña de la cítara.

2497.- mulcir: Del latín mulcere, "acariciar, alagar, ablandar".

2509.- estenderse: "Metafóricamente equivale a entonarse, ponerse muy erguido y tieso, afectando señorío y poder" (Aut.)

2510.- En el segundo libro del Corbacho, Alfonso Martínez nos habla "sobre los vicios y tachas de las perversas mugeres" en el cap. XIII: "(...) que ella byen ama e quema de fuego de amor en sy de dentro, mas encúbrelo, porque, sy lo demostrase, luego pyensa que sería poco presciada; e por tanto quiere rogar e ser rogada en todas las cosas, dando a entender que forçada lo faze, que non ha voluntad..." (pág. 174).

2551.- la tengo entendida: "Frase con que se significa, que se le ha conocido la intención al que pretende alguna cosa disimuladamente" (Aut.)

2553.- boçal: "Ignorante, inocente, ingenuo" (Lex. de Marg)

2560.- Por ... brasas: Hace referencia al refrán: "La sardina de Blanes, que por huir del fuego dio en las brasas", Correas, pág. 185.

2568.- voluntad: "Se usa también por deleite, del latín voluptas" (Aut.) . Este será el sentido más usual en estas comedias, al igual que en La lozana Andaluza, Mamotreto LV: "¡O mi cara Polidora, fame el corpo felice, y sero senpre tuo, Jacqueta, dicta Beatrice"! Y así podrás hazer tu voluntad". (Pág. 371)

2580.- Malo de encomençar y peor de acabar: Refrán, Rodríguez Marín, Mas de 21.000 refranes..., pág. 286.

2584.- Del agua mansa me guarde Dios: Falta la segunda parte de este refrán. "Del agua mansa me guarde Dios, que de la brava yo me guardaré", Correas pág. 319. También lo cita Mal Lara, pág. 251 y en Refranes que dizen..., nº. 188 aparece como "Del río manso me guarde...". Iñigo López en sus refranes glosados explica: "Para los peligros ocultos y fortuitos no puede haber providencia humana, como la hay para los manifiestos".

2585.- De aquel hombre bueno, Dios guarde mi borrica de su centeno:

Correas señala: "Dícelo quien tiene experiencia cuando ve alabar a una persona que parece muy buena no tratada. Hay algunos a lo beato, virtuosos de mal cimiento, que tocándolos en algo saltan como víboras, y Dios nos libre de enojarlos". Pág. 346.

2595.- rezar sin cuentas: Lo mismo que rezar de vivos: "murmurar, hablar solo".

2608.- De las que quisiere, que de concejo es: No he podido localizar este refrán en los repertorios del S. XVI y XVII.

2613.- viña que cava a destajo: Metáfora con la que se significa el afán que tiene Aminthas en realizar su voluntad (placer), como los que trabajan a destajo.

2613.- gotera: "Frase metafórica con que se significa la continuación interrumpida de las acciones" (Aut.)

2617.- Véase a Alfonso Martínez en el Corbacho, libr. II, cap. XIII, sobre las frases que dicen las mujeres en esta situación. El Arcipreste termina así: "Esto e otras cosas dicen por se honestar, mas Dios sabe la fuerza que ponen, nin la femencia que dan a fuyr nin resystir; que dan bozes o están quedas; menean los brazos, pero el cuerpo está quedo; gimen e non se mueven; fazen como que ponen toda su fuerza, mostrando aver dolor e aver enojo" (pág. 175).

2649.- capirotada: "Especie de guisado que se hace con hierbas, huevos, ajos y otros ingredientes para echarle encima de otro, a fin de rebozarlo" (Aut.)

2652.- todos los duelos con pan son buenos: Refrán, Correas, pág. 504, Iñigo López en sus Refranes glosados explica: "Quando en la adversidad no falta lo necessario tienese por bueno a lo menos mediano". (pág. 147); Refranes que dicen... n.º. 689.

2670.- femíneo sexu: Aparece en La lozana andaluza con la misma forma, en "La epístola de la Lozana": "... que si del todo no es destruyda Roma, es por el devoto femenino sexu, y por..."

Volverá a repetirse en la Ypólita.

2672.- o amamos... o aborrecemos: Parece ser un proverbio de Séneca: Aut amat aut odit mulier, nihil es tertium. En el tercer acto de La Celestina, dice la propia Celestina: "Digo que la mujer o ama mucho a aquel de quien es requerida o le tiene grande odio". No es casual que sean las mujeres, y en estos casos de poca reputación, quienes digan estas sentencias, refiriéndose a las damas.

2675.- No he podido localizar dónde dice Ovidio esta frase. No aparece en el Ars Amandi, ni en Amores, ni en Remedia amoris. Tampoco aparece en el Proverbia sententiaeque Latinitatis medii...

2689.- circunferencias: Del latín circunfero, "rodear, ir alrededor"

2691.- anbages: "Son aquellas frases y modos de hablar de que algunos usan con afectación para explicar las cosas con rodeos y palabras oscuras y de difícil inteligencia" (Aut.)

2692.- circuitos: "Metafóricamente se llaman así los rodeos que se usan para decir alguna cosa" (Aut.)

2704.- desabrimientos: "Dureza de genio, aspereza en el trato" (Dic. Ideológico)

Como hemos señalado anteriormente, han habido negociaciones para llevar a buen fin los amores entre Berintho y Cantaflua. Sin embargo, no han llegado a buen puerto puesto que Berintho se ha hecho el esquivo, se ha ausentado y no se ha querido sentar a negociar tranquilamente con los parientes de Cantaflua. Al mismo tiempo, Cantaflua, como mujer sin padres, poco ha podido hacer en la negociación, siendo sus parientes poco propi-

cios a esta unión (véase las líneas 7980 al 8010).

2710.- sello de penitencia: Parece que se refiere al secreto de confesión, que es obligado mantener en secreto.

2719.- dar de mano: "Despreciar a alguno o a alguna cosa, no hacer caso de él, ni ocuparse en cosa alguna" (Aut.)

2726.- burlas: "En germanía, traio amoroso, frecuentemente ilícito" (Lex. de Marg.)

2740.- Maestre Alonso: No he podido localizar este personaje.

2750.- compuesta no hay muger fea: Refrán, Correas, pág. 428 y Mal Lara, pág. 291.

2755.- novia: "La muger recién casada" (Aut.)

2764.- No aparece esta historia de Alexandre ni en Quinto Curcio ni en Plutarco. En el único lugar que la he localizado es en Clemente Sánchez de Vercial, Libro de los enxemplos por ABC, nº.

34: Astucia recta in belli negociis multa prodest (La astucia que es derecha/ en las guerras aprovecha). Se refiere a la secreta estancia de Alexandre a la mesa del rey Poro de la India, haciéndose pasar por Antígono.

2766.- Quinto Curcio: Historiador romano (50 d. C.) Escribió la Historia de Alejandro Magno en 10 libros, de los que se han perdido los dos primeros y parte de otros. Sin embargo la alusión a la frase anterior de la secreta estancia de Alexandre en la mesa del rey enemigo no aparece en esta obra de Quinto Curcio.

2769.- pesebre: Correas señala: "La casa donde uno tiene que comer y abrigo".

2769.- anda la seda muy bonica: No acierto a explicar el sentido de esta frase. Quizás sea una frase irónica en la que se explicita que una cosa hermosa (la seda) ha quedado o puede quedar deshecha o destruída con la actuación de Aminthas.

2776.- bermejía: "agudeza maliciosa y perjudicial" (Aut.)

Trotter y Whinnom lo modifican por barraganía.

2789.- fino: "Lo mismo que fallecer o morir" (Aut.)

2798.- Véase Plutarco, Vidas paralelas, Epaminondas-Escipión.

2799.- Lucio Sicinio: Centurión romano, célebre por sus hazañas y proezas militares. Pronunció un violento discurso contra la avidez de los patricios. Elegido tribuno, luchó contra la tiranía de los decenviros, quienes le hicieron asesinar.

2817.- vianda: Aquí en el sentido bíblico.

2832.- La mentira no tiene pies: Correas explica: "La mentira no tiene pies, o la mentira tiene corta las piernas", conforme al otro refrán: "Antes cogen al mentiroso que al cojo", pág. 201.

2850.- doñegales: "Variedad de higo muy colorado por dentro" (María Moliner)

2850.- duraznos: "Especie de fruta parecida al melocotón, así llamada por la natural dureza y dificultad de digerirse" (Aut.)

2855.- Fue ... un año: Iñigo López en sus Refranes glosados señala: "Los que saben poco estienden su lengua en cualquier cosa que tienen por novedad". Correas, pág. 341; Refranes que dicen... n.º. 329, etc.

2863.- voluntad: Véase nota a la línea 2568.

2865.- agareno: Descendiente de Agar: Mahometano.

2865.- Haluza: No he podido localizar este personaje. Whinnom señala: "Al-Uzza was a pre-Islamic goddess whose rites were abolished by Mohammed. I have not attempted to emend "aquel adorado". Doubtless the author thought Aluza was a God".

2869.- Fan forrejar castellanos: Parece escrito en parte en catalán, pero no tiene ningún sentido la frase. "Fan" es hacer, y "forrejar" según Corominas dar de comer forraje a los caballos. Podría

ser una errata tipográfica más, siendo su sentido "Fanfarronear
|de| castellanos", replicando a las bravatas de Galterio.

2871.- trunfando: Véase la nota a la línea 875.

2885.- de seguida: "continuamente" (Aut.)

2887.- potro: ciudad de Córdoba.

2888.- hacer mano: "Luchar con al espada contra alguien; desafiar a
alguien" (Lex de Marg.)

2891.- Gaitanejo: Posiblemente sea una modificación de "Gaita", que
en germanía significa baraja o jugador de barato" (Lex. Marg.)

2891.- perder la tierra: "Desterrarse, salir huyendo de un lugar para
evitar la persecución de la justicia" (Lex. Marg.)

2892.- Este parlamento de Galterio, como señala Pierre Heugas en La
Célestine et sa descendance directe, Bordeaux, 1973, pág. 521,
es asumida casi literalmente por Brantôme en su obra Les Rodomon-
tades espagnoles dédiées à la Reine Marguerite, donde un Espa-
ñol decía: "No sabéis que me aconteció en Córdoba porque no hay
cosa más pública en Andalucía, de aquel Francesco Cordobero, el
qual hizo muestra de hazer mano contra mí, no hubo acabado de
desenvolver su capa, quando le tenía con su mismo puñal, corta-
da la mano derecha y clavada encima del bodegón de Gaytanejo.
Pero ni por eso perdí la tierra ni dejé de pasearme", pág. 17
en Oeuvres de Pierre de Bourdeille, Paris, 1898, t. II.

2894.- blasonar del arnés: "Hablar a la fanfarronesca y contando en
tiempo de paz las valentías que uno ha hecho en la guerra, sin
que aya más certidumbre que dezirlo él" (Covarrubias)

En la Segunda Celestina, cena XXXVI leemos: "aprende de tal
doctor como yo los misterios de la santa germanía (...) tirando
tiros mortales sin sacar sangre ni vertella, blasonando, bien
digo, del arnés..."

- 2900.- La justicia ... ruines: En Correas se lee este refrán un poco modificado: "La cuaresma y la Justicia, para los ruines", pág. 194.
- 2903.- sacar el hijo del cuerpo: Frase que equivale a sacar toda la verdad.
- 2907.- ojos vellidos: lo mismo que vellosos (Aut.)
- 2911.- dicen mal del sayo los que lo querían tener vestido: Parece un refrán, aunque no lo he podido documentar.
- 2915.- estar de ganas: "En el dialecto de Aragón y Valencia se toma por disposición en la salud; y así dicen estar de buena o mala gana por estar bien o mal dispuesto" (Aut.)
- 2916.- no sé que... mañana: Modificación del refrán: "Buena hierba ha pisado" o "Qué hierba ha pisado". Correas dice: "Dízese cuando uno está más alegre y gracioso que suele", pág. 362.
- 2918.- malsín: "En germanía soplón, delator" (Lex. de Marg.)
Covarrubias dice: "El que de secreto avisa a la justicia de algunos delitos con mala intención y por su propio interés".
- 2919.- pecadores de mancebos: Parece que se refiere a los homosexuales. Véase la "Introducción" el apartado "para la fecha de la Thebayda" la posible referencia al hecho acaecido en Valencia en 1519.
- 2925.- facto: Del latín factum, "hecho". Trotter y Whinnom lo modifican por factor (el que hace alguna cosa).
- 2949.- devedados: "Lo mismo que vedados, prohibidos" (Aut.)
- 2954.- pelillo: "Burla o tomadura de pelo" (Lex. Marg.)
- 2955.- meter moros: "Entremeter mercadería ruín entre al buena" Correas pág. 748. Trotter y Whinnom lo modifican por "matar moros".
- 2957.- malsines: Véase nota a la línea 2918.
- 2965.- poner espuelas: "Frase metafórica que significa estimular a uno" (Aut.)

2969.- veinte y cuatro: "Lo mismo que Regidor en los Ayuntamientos de algunas ciudades de la Andalucía. Llamáronse así, por constatar de veintiquatro sugetos el Ayuntamiento" (Aut.)

En la Lozana andaluza, al final del mamotreto XXX, dice la Lozana: "Ora jugá, que nosotros somos dos y vosotros veynte y quatro, como jurados de Jaén".

2992.- estafa: "En germanía una especie de contribución que el ladrón pagaba a los valentones y a los rufianes" (Lex. Marg.)

3001.- Cada día olla...: "Cada día olla, amargará el caldo" Correas pág. 377. También aparece en Refranes que dizen..., nº. 177 y Iñigo López en sus Refranes glosados explica: "La prosperidad continuada haze vicioso al hombre".

3022.- carta de corona falsa: Parece que se refiere a una carta real falsa.

3026 y 3029.- rallar y rajar: "Por alusión vale decir o contar muchas mentiras, especialmente jactándose de valiente y hazañoso" (Aut.)

3043.- bonico: "Se suele tomar por antifrasi, por el que no se dexa manejar con facilidad, ni engañar tan facilmente como se piensa". (Aut.)

3045.- hecha de mi hierro: "Señal por suyo. También herir y castigar" Correas pág. 760. También aparece en Pedro Vallés, letra H.

3060.- padre de la mancebía: "Proxeneta instalado" (Lex. Marg.)

3061.- haziendas: "Se toma algunas veces por negocio que se trata entre algunas personas, o que hay que hacer" (Aut.)

3078.- Quien escucha de su mal oye: En Correas aparece "Quien escucha al agujero, oyó su duelo", pág. 392. En esta forma lo cita Rodríguez Marín en Mas de 21.000 refranes...

3099.- fundadora de Carthago: Se trata de Dido. La leyenda la cuenta Virgilio en la Eneida, I, vv. 700 y ss. También la relata

Boccaccio en De claris mulieribus, cap. 40. Su muerte, al no poder sufrir el abandono de Eneas, aparece en Virgilio en el canto IV.

3100.- Se refiere a Medea. Jasón, hijo de Eson y sobrino de Pelias, rey de Tesalia, le ordenó que fuera a Colcos en busca del vello-cino dorado, trabajo insuperable para las fuerzas humanas. En Colcos conoció a Medea y tras haberle prometido en secreto que se casaría con ella, fue instruido por Medea de qué manera tendría éxito en su empresa. Una vez arrebatado el botín, Jasón huyó con Medea. Después de haber tenido con Medea dos hijos la repudió y tomó como esposa a Glauce. Medea, simulando resignarse, regala a la prometida joyas y un vestido impregnado de veneno, que la abrasará a ella y a su padre cuando quiera soterrarla. Degüella a continuación a sus dos hijos y parte hacia Atenas, donde se desposa con Egeo.

Parte de esta historia está recogida en la Thebayda de Estacio, V, 354 y ss, y en la Medea de Séneca.

3101.- Se refiere a Fedra: Esta, hija de Minos y de Pasífae, junto con su hermana Ariadna, marcharon con Teseo una vez vencido el Minotauro. Abandonada Ariadna, se convirtió en la esposa de Teseo (nuera de Egeo) y tuvo a dos hijos: Demofonte y Antíloco. Cuando Teseo bajó a los Infiernos en busca de Proserpina, su mujer Fedra, se enamoró de Hipólito, hijo de Teseo y de Antíope. Al no querer Hipólito ceder a su pasión, Fedra lo acusó a Teseo de querer violarla. Hipólito murió en su huida. Fedra descubrió su crimen a Teseo y se dio muerte con la espada de Hipólito.

Boccaccio, Genealogía de los Dioses..., Lirb. X, cap. XLIX y L; Libr. XI, cap. XXX.

3103.- Parece que se refiere a la mujer de Putifar, que pidió a José, hijo de Jacob: "Acuéstate conmigo" y éste rehusó. Ella le acusó ante su esposo de intentar violarla, con lo que José fue a la cárcel, y al interpretar los sueños del jefe de los reposteros y del copero mayor, fue llamado a interpretar los sueños del Faraón, con lo que salvó a Egipto del hambre e hizo que su padre y demás familia (israelítico pueblo) marchase a Egipto.
Génesis, 39-41.

3107.- La fatiga ... desacuerdo: Parece ser que Franquilar se refiere al amor como enfermedad. Los tratados médicos de la época señalan que el enamoramiento es una forma de locura (desacuerdo) y cuyos síntomas son la pérdida de los sentidos (entre ellos la memoria). Esta enfermedad se produce por la inflamación del cerebro por el deseo insatisfecho. Para más datos véase la Introducción de Keith Whinnom a La cárcel de amor de Diego de San Pedro, Ed. Castalia, Madrid, 1979, págs 13-15.

3122.- Por la vigilia conocerás el disanto: Refrán, Correas 473.

Autoridades señala: "Refrán que enseña que los prudentes por las señales anteriores se previenen para lo futuro".

3131.- A todo ... muerte: Correas, pág. 456 : "Para todo hay remedio, sino para la muerte". También aparece en La lozana andaluza, mamotreto XLII: LOZANA: "Señor, a todo ay rremedio sino a la muerte".

En los demás repertorios: "A todo ay maña, sino a la muerte".

Refranes que dizen..., nº. 55.

3143.- enxabonar: "Metafóricamente significa tratar mal a otro y decirle palabras injuriosas y pesadas, reprehendiéndole y afeándole lo que ha hecho" (Aut.)

3145.- Sin perro andáis a caça: Lo mismo que "Andar a caça con hurón

muerto"; realizar una acción sin obtener resultado positivo.

3146.- Quien bien ama, tarde olvida: Refrán, Correas pág. 401. En Refranes que dizen..., n°. 126: "Bien ama quien nunca olvida". y lo mismo en otros repertorios, como Refranes glosados de Iñigo López..., etc.

3148.- El que no puede haver el asno, tornase all alvarda: Refrán, Correas pág. 395. Aparece en casi todos los repertorios de la época: Refranes que dizen..., n°. 154; Refranes glosados de Iñigo López..., que explica: "Los pusilánimes descargan su enojo en los pequeños que no lo merecieron".

3155.- Tales de Milesio: Uno de los siete sabios de Grecia. Hijo de Examios y de Cleóbuline. Nacido en Milesio fue uno de los grandes astrólogos de la antigüedad. Se le atribuyen las primeras predicciones sobre los eclipses, la división del mes en 30 días, y la división del año en las cuatro estaciones y 365 días. Se le atribuyen muchas sentencias, una de las cuales es la que aparece en el texto: "El más sabio es el tiempo, puesto que lo descubre todo". Diógenes Laercio, Vida, doctrinas y sentencias de los filósofos ilustres, Libro I, Tales.

3173.- asuelve: Es la forma usual en estas comedias, véase línea 325, 3193, etc.

3177.- Asirse a las ramas: "Frase que se dice del que busca excusas frívolas para disculparse de algún hecho u descuido" (Aut.)

3181.- atar de los trapos: "Frase de lavanderas que quiere decir al fin, al dar las cuentas" (Aut.)

3182.- quien bien oye, bien responde: Refrán, Correas, pág. 401.

3190.- chufando: "mofar, burlar o escarnecer" (Aut.)

3201.- raigue: "Lo mismo que arraigarse" (aut.)

3202.- de suso: "Modo adverbial, que vale lo mismo que "arriba". (Aut.)

3208.- credo: "Espacio corto de tiempo" (Lex. Marg.)

3229.- verdadero juicio: Se refiere al último juicio, el realizado por Dios después de la muerte.

3237.- planamente: "Llanamente", parece que sea uno de los poquísimos valencianismos en esta comedia, siendo más usuales en las otras dos.

3250.- Sacarte a barrera: Véase nota a la línea 2396

3263.- es tortas y pan pintado: "Expresión familiar con que se advierte alguno que se siente o queja de pequeño trabajo, que habrá de sufrir o tener otros mayores" (Aut.)

Correas, pág. 735 señala: "Parécele, entiende: que es otro estado o cosa".

3304.- Claudio Nero: Esta historia la refiere Valerio Máximo, Memorabilia, Libr. IV, cap. I, 9 y Libr. VII, cap. IV, 4. No aparece en Suetonio, Vida de los doce Césares.

3321.- cuando la cabeza... duelen: Viene de la frase o locución latina: Si caput dolet, omnia membra languent. Véase Rodríguez Marín 21.000 refranes más..., pág. 92.

3328.- Esta leyenda la relata Quinto Curcio en Historia de Alejandro Magno, libr. XI. No aparece en Plutarco, Vidas paralelas (Alejandro Magno).

3330.- Scévola: Citado por Tito Livio y recogido por Valerio Máximo como exemplum en Memorabilia, libr. III, cap. III, 1. Mucio Escévola, después de fracasar en su intento de matar a Porsena, rey estrusco, como castigo impuesto a sí mismo, pretendió quemar su mano.

3333.- Herirán... ovejas: Ezequiel XXXIV, 5-6.

3389.- cuentos: "El número que se produce por la multiplicación de cien mil por diez" (Aut.)

3423.- refrigerio: "Se toma assimismo por alivio o consuelo, que se tiene en cualquier línea" (Aut.)

3440.- arriedras: "Echar alguna cosa detrás de sí o hazer que vuelva atrás; de el adverbio latino "retro", de donde se dixo también retraher" (Covarrubias)

3454.- circuncingido: Del latín circumcido, "disminuido, reducido".

3458.- vañar: (Bañar) "Humedecer, regar" (Aut.)

3477.- Este es el tema medieval de las danzas de la muerte, donde se encadenaban en una danza primitiva todas las condiciones humanas: papas, emperadores, reyes, obispos, artesanos, etc.

Véase la Introducción de Francisco A. de Icaza a La danza de

la muerte, clásicos el Arbol, Madrid, 1981, y Joël Saignieux, Les danses macabres de France et d'Espagne ..., Lyon, 1972.

3494.- harto liviano... a lo encubrir: Parece ser un refrán, aunque no lo he localizado en ningún repertorio. Correas cita uno parecido: "El dolor del corazón quita el concierto de la lengua a la razón", pág. 94.

3495.- berelingava: Del italiano berlingare: "charlar, parlotear".

3498.- jugar con su lomo: "estar loçano y holgado" (Covarrubias).

3504.- Parece que se refiere al "juego del hombre", que se juega con naipes entre tres personas, dando a cada uno nueve cartas y el que tiene juego entra eligiendo triunfo, y para sacar polla necesita hacer cinco bazas (Aut.) En este caso Berintho tiene ganado el juego, puesto que tiene tres bazas hechas y le quedan aún las dos cartas principales: el rey y el matador (una de las tres cartas principales: espada, manilla y basto).

3505.- haziendo del seso: No he podido localizar esta frase. Parece que se refiere a hacer el pensativo o filosófico.

3517.- No he podido localizar esta sentencia de San Antonio Abad.

3575.- herida... pelo: Hace referencia al refrán: "No se la cubrirá pelo, y ojalá cuero", y Correas explica: "Metáfora de una heri-

da, cuando uno tuvo una pérdida grande, daño o pesadumbre". pág.250

3591.- juego de toros: "alboroto callejero". Véase el artículo de José

Carlos de Torres Martínez: "El léxico taurino en el ciclo celestinesco" en La Celestina y su contorno social, pág. 451.

3605.- ... monumento: Es característico del Jueves Santo ir a la Iglesia Mayor a asistir a una de las ceremonias más características de la teatralidad religiosa. Vid. el artículo de Juan Oleza: "Teatralidad cortesana y teatralidad religiosa. Vinculaciones medievales. 1: El condestable Miguel Lucas de Iranzo" (inédito) pág. 5-6.

3614.- curriones: Posiblemente sea una sustantivación de "zurrrir":

los que arman bronca" (Aut.)

3617.- papo a papo y a tú por tú: "papo a papo" frase que vale hablar cara a cara, o decir a otro con desenfado y claridad lo que se le ofrece" (Aut.)

"A tú po tú", modo adverbial que vale descompuestamente, sin modo ni respeto. Dícese de los que riñen diciéndose palabras injuriosas y perdiéndose la descortesía" (Aut.)

3622.- en honraros a vosotros me honro a mí: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar. Rodríguez marín cita uno parecido: "honra a quien te honra y ganarás más honra", 21000 refranes..., pág. 224. También podría ser una sentencia latina.

3629.- ruído hechizo: "El fingido para algún engaño" Correas, pág. 575.

3722.- Tiene parientes en la corte: Véase nota a la línea 1979.

3724.- Guay del solo... levante: Eclesiastés, IV, 10.

3725.- En la tierra... buey: Correas cita: "En la tierra ajena, la vaca al buey escuerna" o "En la tierra ajena, la vaca sigue al buey y le acornea", pág. 126.

3726.- El que solo... cavallo: Correas, pág. 389; Refranes que dizen.. n°. 593; Refranes glosados de Iñigo López..., que señala: "El que

es mezquino, mezquinamente es servido".

3730.- rebato: "La convocación popular por algún acaecimiento repentino" (Aut.)

3747.- Soya de rufián taimado: "Soya" es Testimonio falso (Lex. Marg.) y "Taimado" astuto (Lex. Marg.)

3752.- Orestes: Hijo de Agamenón y de Clitemnestra. Muerto Agamenón por Egisto, lo salvó su hermana Electra ocultándolo para que no fuera asesinado por su padre. Cuando fue mayor vengó la muerte de su padre, matando a su madre Clitemnestra y al adúltero Egisto. Posteriormente se volvió loco. Esta fábula a dado nombre a múltiples obras: la trilogía de Esquilo, La Orestíada; la tragedia Electra de Sófocles; y de Eurípides, Electra y Orestes.

3752.- Juvenal: En su sátira I, 5-8 leemos: "Inpune diem consumpserit ingens telephus aut summi plena iam margine libri scriptus et in tergo necdum finitus Orestes?".

3756.- auto: "Decreto y determinación de Juez dada y pronunciada jurídicamente sobre la causa civil o criminal de que conoce" (Aut.)

3762.- dado falso: "El dado preparado para hacer trampas" (Lex. Marg.)
Por extensión puede ser el engaño.

3763.- meter la cuña: "Es introducirse alguno donde no es llamado, para participar de la utilidad y conveniencia que gozan los otros" (Aut.)

3774.- Quien adelante no mira, atrás se halla: Refrán que aparece en casi todos los repertorios. Correas, pág. 390; Refranes que dizen. nº. 571; Refranes glosados de Iñigo..., Blasco de Garay, 4ª carta; etc.

3775.- Bien canta Marta, después que está harta: Refrán, Correas pág. 356; Refranes que dizen..., nº. 114; Sebastián de Horozco, nº. 414; Blasco de Garay, 4ª Carta; Iñigo López señala: "Los que no

han pasado miserias, no predicán bien de ellas"; etc.

3777.- vanasto: (banasto) En germanía cárcel. (Juan Hidalgo)

3780.- a dos por tres: "Modo de hablar que se usa cuando dice uno a otro su parecer y su sentimiento claro, y con cierto modo de libertad" (Aut.)

3781.- Quien engaña... de perdón: De esta forma no aparece en ningún repertorio. Correas cita varios parecidos: "Quien burla al burlador cien días gana de perdón" pág. 402; "Quien hurta al ladrón, cien días gana de perdón" pág. 420. En Refranes que dizen... n.º. 600: "Quien burla al burlador...", lo mismo en los Refranes glosados de Iñigo López; y en La Celestina, acto 19: "Quien engaña al engañador ...".

3787.- Saltar como granizo en alvarda: Correas, pág. 268 señala: "Dicese del mal sufrido".

3788.- Ni rey traidor, ni papa descomulgado: Refrán, Correas pág. 238.

3789.- Quien no fa befa no porta penacho: Parece ser un refrán, aunque no lo he podido localizar, ni tan siquiera su comprensión es nada fácil. "fa" y "porta" son palabras valencianas. El sentido sería: quien no hace burla no lleva el penacho o el plumero.

Parece que se refiera a las fiestas carnavalescas, como la fiesta del ovispillo o los saturnales con su rey. Es decir, que aquel que más burla hace es quien lleva el distintivo en la cabeza de su autoridad en dicha fiesta. Vid. Julio Caro Baroja, El carnaval, Taurus, Madrid, 1979, tercera parte, cap. II y III, págs. 298-320, y Claude Gaignebet, El carnaval, ed. Alta Fulla, Barcelona, 1984, cap. II, págs. 29-39.

Keith Whinnom en su edición de la Thebayda señala: "The sense appears to be: "The man who does not despise (insult?) others is the man who has no coat of arms" The penacho, "plume", and

by extension "pride, arrogance", etc. ist the mark of the aristocrat".

3794.- secrestaren: "Se toma también por apartar o separar una cosa de entre otras, o de la comunicación de ellas" (Aut.)

3796.- Virgo de Justilla... gostaduras: Correas cita: "Irse en gustaduras, como el virgo de Justilla" o "Irse en pruebas como..." pág. 163; y "Como el virgo de Justilla, que se perdió entre las pajas" pág. 433.

3798.- Por los cerros de Ubeda: Correas explica: "Cuando uno sale del propósito y va lejos del intento en lo que dice" pág. 473.

3800.- coger agua con harnero: Correas cita: "Agua coge con harnero, quien se cree de ligero" pág. 65; lo mismo en Refranes que dicen las viejas... n.º. 37, Refranes glosados de Iñigo...; Sebastián de Horozco, n.º. 623; etc,

3800.- Soplar el aire: Lo mismo que "Tomar el cielo con las manos" o "coger agua con harnero". Se dice de lo imposible.

3802.- Pan por pan y vino por vino: Correas señala: "Dezir las cosas claramente" pág. 459.

3804.- Justicia...nuestras casas: Correas cita: "Justicia, Justicia, mas no por mi casa", pág. 305; "Justicia, mas no por nuestra casa" Refranes que dicen..., n.º. 372; Lo mismo en Refranes glosados de Iñigo López...; etc.

3806.- A tuerto... concejo: Refrán. Correas explica: "Reprehende este refrán a los que quieren más su interés que la justicia y lo justo", pág. 24. Aparece en La Celestina, Acto 1.º; Mal lara, pág. 249.

3808.- No es tan fiero... pi ntan: En todos los refraneros aparece: "No es tan bravo el león como le pintan", Correas pág. 247; Refranes que dicen..., n.º. 475; Refranes glosados de Iñigo...

3811.- A diestro y a siniestro su casa hasta el techo: Parece una mezcla entre dos refranes: "A diestro y siniestro" que según Correas "lo que alguno atropella y destroza a todas manos" pág. 12; y "A tuerto o a derecho, nuestra casa hasta el techo" Correas pág. 24.

3811.- llena como colmena: "Es tener la casa proveída abundantemente, y llena de todo lo necesario" (Aut.)

3814.- llegar el lobo la mata: "Es perseguirle y acosarle con ahinco, tesón y empeño hasta no poder más" (Aut.)

En este caso "lobo" equivale a "ladrón" en germanía.

Whinnom señala: "Mata" probably in the medieval sense of "slaughter, Killing"; and there may be a pun on "lobo", which is "ladrón" in germanía. "They are not interested in bringing the wolf to slaughter".

3815.- facto: Del latín factum: "hecho, empresa, obra".

Whinnom señala: "The word is undocumented and I can find no obvious emendation. The meaning is clearly "so long as they get their cut".

3818.- Hazme la barva y hazert'he el copete: Correas explica: "Elegante metáfora y alegoría: haz por mí y haré por tí. Usase en mala parte por los que se ayudan en sus pretensiones y se encubren unos a otros sus maldades: calla mis faltas que yo callaré las tuyas" pág. 582.

3819.- dos a dos y tres al mohino: Autoridades hace notar: "Se usa para significar la conjuración o unión de algunos contra otros". Correas, pág. 336 y Celestina, acto 1º.

3821.- Su alma en su palma: Correas señala: "Es como decir: allá se lo haya con su conciencia; cuales sus obras será su pena o premio" pág. 295.

- 3827.- bien bailan o bien hilan: No queda claro el sentido de la frase. En germanía "bailar" es robar y "hilar" joder.
- 3829.- pluma: Metafóricamente se toma por riqueza, bienes y hacienda" (Aut.)
- 3830.- bóbilis bóbilis: Se refiere al refrán: "De bóbilis bóbilis, vida y contento, prometen ciento por uno y dan uno por ciento".
Correas pág. 316. Autoridades señala la expresión de bóbilis bóbilis: "Modo de hablar adverbial cuyo significado corresponde a de balde, sin trabajo, sin merecerlo".
- 3840.- Buen amigo... rascuña: Refrán. Correas señala: "Contra algunos malos amigos", pág. 361. Aparece en Refranes que dicen..., nº. 115; Sebastián de Horozco, nº. 459; Refranes glosados de Iñigo López; etc.
- 3841.- demodrada: Palabra indocumentada. Posiblemente venga de "demudar": disfrazada, mudada, o en el sentido de "envidiada".
- 3841.- polida: Posiblemente venga del latín polio: "pulida, blanqueada, adornada".
- 3844.- De los escarmentados se levantan los arteros: Refrán que enseña que la experiencia de los daños padecidos, y más en cabeza propia, hace a los hombres cautos y prudentes" (Aut.).
Lo cita Correas, pág. 313; Sebastián de Horozco nº. 656.
- 3848.- Ninguno... fue en ella: En todos los refraneros aparece como: "cada uno dize de la feria...." en Refranes que dicen... Nº. 155; Correas, pág. 377; Refranes glosados de Iñigo Lopez; La Celestina Acto 4º, etc.
- 3849.- parolas: "Charlatanería superficial y amable" (Lex. Marg.)
- 3850.- trasquilar con tiseras: Quizá hace Galterio referencia al refrán: "Quien a mí me trasquiló, con las tijeras se quedó; o le quedaron las tijeras en la mano"; Refrán con que se advierte,

que el daño o perjuicio que se ha recibido de alguno le puede sobrevenir a otro cualquiera por él mismo, si no se cautela de él o le previene" (Aut.)

Aquí trasquilar en el sentido de "robar" (Lex. Marg.)

3852.- sacar reja: "Hace referencia al refrán: "meter aguja y sacar reja". Cuando se da poco para sacar mucho. Correas pág. 551.

3855.- La intención... barca: Correas cita: "La fe es la que salva, no el palo de la barca" y explica: "Originose este refrán del cuento vulgar de un peregrino que, viniendo de Roma, fingió que traía unos pedacitos del lignum crucis, y eran de una tabla vieja de la barca por donde acaso había pasado en el camino. Después, como verdadera reliquia, aplicándola con devoción a dolores y enfermedades sanaban. Entonces el romero decía entre sí: "La intención es la que sana, que no el palo de la barca". pág. 182.

Este cuentecillo lo cita M. Chevalier, Cuentos del S. de Oro pág. 144.

3859.- los bocados me cuentan: "Modo de decir con que se exagera el cuidado impertinente que algunos tienen con sus amos" (Aut.)

3863.- Ir royendo los cancajos: Lo mismo que "ir pisando los talones".

3866.- cíngome mi perigallo: "perigallo" es el pellejón que con exceso pende de la barba o de la garganta. La frase tiene el significado de cogerse la barba en el sentido de "callarse", "no hablar más".

3870.- quitarse el jubón: Lo contrario que "poner un jubón" que en germanía es azotar (lex. Marg.). Galterio al vivir con Berintho evita el ser azotado, y no por su amistad con la Justicia.

3874.- El rey... que la haze: Correas cita: Págase el Rey de la trai-

ción, mas de quien la hace no"; pág. 463.

3877.- debaxo de ... triste facto: En castellano existe un refrán similar: "Debajo de la buena palabra está el engaño", Rodríguez Marín, 12.600 refranes mas...

3885.- Mas vale salto de mata: El refrán completo es: "Mas vale salto de mata, que ruego de hombres buenos", Correas pág. 538; Refranes que dizen.. nº. 415; Blasco de Garay, 4ª Carta; Refranes glosados de Iñigo López..., Etc.

3886.- Dame ... consejo: Correas cita: "Dadme dineros y no me deis consejos", pág. 309.

3892.- todo lo... es vero: Los refraneros empiezan este refrán por: "Lo que dice el ... ", Refranes que dizen ... nº. 395; Correas pág. 219; Iñigo López señala: "La fama que es pública causa mucha creencia de ser verdad lo que se dice"; Blasco de Garay, 4ª Carta.

3893.- se me cae la capa: Lo mismo que "andar de capa caída": padecer gran decadencia material o moral" (Dic. Ideológico)

3895.- cahizes: "Especie de medida que en Castilla contiene doce fanegas" (Aut.)

Galterio refiere a Aminthas que tendrá que pasar mucho tiempo antes de que lo entienda.

3897.- mamar los dedos: "Ser bobo" Correas pág. 746.

3898.- echar el bastón: "Poner fin a una determinada situación. Poner paz" (Lex Marg.)

En la 2ª Celestina dice la propia Celestina en el acto XXXIV:

"Ora, sus, de tornar habré a echar el bastón".

3906.- Cada gallo en su muladar: Falta la segunda parte del refrán:

"Cada gallo en su muladar no canta mal" y Correas explica: "como decir, es señor", pág. 377. Aparece en todas las ediciones de refraneros antiguos: Refranes que dizen... nº. 159; Sebastián

de Horozco nº. 481; Refranes glosados de Iñigo López... que explica: "El favor da muchas veces vitoria a los flacos contra los fuertes".

3917.- No aparece esta carta en el libro de Quinto Curcio, Historia de Alejandro Magno, tantas veces citado en este texto. Si que la cita Plutarco en Vidas paralelas (Alejandro-César), ya que Plutarco se basa en la propia correspondencia de Alejandro. En el cap. 34 cita la que escribió a los griegos (por tanto a Antípater, entonces regente) que dice: "todas las tiranías estaban derrocadas y que ahora se gobernarán según sus propias leyes".

3921.- Papirio: Esta leyenda la refiere Clemente Sánchez de Vercial en el Libro de los enxemplos por ABC, nº. 394: Secretum in pueris valde laudabile est: "En los moços es de alabar/el buen secreto e el callar". También la refiere Macrobio en El sueño de Escipión.

Papirio, muchacho romano, fue con su padre al Senado y oyó cosas secretas. Cuando Papirio llegó a su casa, su madre quiso saber lo que allí se trató. Como el niño se negó a revelarlo, su madre le castigó. Ante el castigo se le ocurrió confesar que se había tratado en el Senado: ¿qué sería mejor un hombre con dos mujeres o una mujer con dos hombres? Las mujeres, al enterarse, se presentaron ante el Senado para protestar y suplicar que fueran las mujeres quienes tuvieran dos hombres. Los Senadores no entendían esta protesta ni la demanda de sus mujeres, y Papirio llegó al Senado y relató la mentira que le había contado a su madre, con lo que los senadores le alabaron por su ingenio.

3931.- imos: Forma mal conjugada del verbo ir.

3939.- Antigüamente, siguiendo a Ptolomeo, la esfera celeste giraba alrededor del Polo Norte cada 24 horas. La esfera celeste pare-

ce girar una vuelta entera cada día del Este hacia el Oeste.

Este movimiento aparente se le conoce como "movimiento diurno".

Galterio señala que hace media hora que ha anochecido.

3942.- andar de boda en boda: "Frase de estilo familiar para dar a entender la vida de los ociosos, y que gastan inutilmente el tiempo, sin aplicarse ni dedicarse a cosa alguna digna de hombres". (Aut.)

3943.- Quien todo... pierde: Correas hace dos refranes: "Quien todo lo quiere, da rabia muere" y "Quien todo lo quiere, todo lo pierde" págs 413 y 414.

3944.- A buen callar llaman Sancho: Prácticamente aparece en todos los refraneros: Seniloquium: nº. 44; Refranes que dizen... nº. 2 Refranes glosados de Iñigo López.. ; Correas, pág. 41; etc.

3965.- Ironía por parte de Galterio, en la que se juega con la idea de desagrado de aquellos que los llevan a casarse.

3968.- Por mucho... más aína: Correas explica: "Representa los estorvos que se ofrecen por la mucha celeridad y priesa que nos damos en algunos negocios, y reprehende a los azelerados y de poco reposo" pág. 480. La Celestina, acto 14; Blasco de Garay, 4ª Carta.

3969.- remoquetes: "Dicho agudo y satírico" (DRAE)

3970.- alcaná: "Calle en la que abundan las tiendas" (Dic. Ideológico)

3975.- Acá lo ha Marta con sus pollos: Refrán, Correas pág. 68;

Refranes que dizen ... nº. 38; Iñigo López explica: Al apasionado bien es por alguna color escusallo".

3976.- Topado ha Sancho con su rozín: En los refraneros más antiguos: "Hallado ha Sancho su roçín" Refranes que dizen... nº. 356 y Refranes glosados de Iñigo López.. que señala: "La ruyndad entendida, presto es consumida"; Correas: "Topado ha Sancho..." pág. 505.

3978.- Diógenes: Se refiere al filósofo cínico Diógenes de Sínope.

Habiendo encontrado un día a un ratón que corría sin preocuparse para encontrar una guarida, sin temor a la oscuridad y sin ningún deseo de aquello que hace la vida agradable, la tomó por modelo a imitar. Resolvió coger un abrigo y un saco para colocar sus alimentos y vivió sin importarle el lugar. Al final tomó como residencia un tonel. Su vida la cuenta Diógenes Laercio en Vidas, doctrinas y sentencias de filósofos ilustres, libr. VI.

3980.- Más vale ir solo que mal acompañado: Refrán, Correas pág. 539.

3981.- adobas: "adornar, arreglar" (Aut.)

3982.- Mal me quieren... las verdades: Refrán, Correas pág. 530; Mal Lara, pág. 298. La Celestina, Acto 2º; Refranes que dizen... nº. 413; Refranes glosados de Iñigo López... pág. 115.

3989.- fresco: "Se llama asimismo la persona chistosa y alegre en su conversación" (Aut.)

3991.- Amor de niño agua en cesto: Iñigo López explica: "La niñez no tiene firmeza ni en sus propósitos fineza", pág. 73; Sebastián de Horozco, nº. 224; Refranes que dizen... nº. 22; Correas pág. 76.

3993.- A quien Dios... le sabe: Seniloquium, nº. 14; Mal Lara, pág. 243; Refranes glosados de Iñigo López... pág. 79; Refranes que dizen ... nº. 79; Correas pág. 20 cita: "A quien Dios quiere bien, la casa le sabe y el hogar también; y a quien mal, la casa y hogar".

3996.- El hombre propone y Dios dispone: Correas, pág. 88

4032.- El hombre ... o medio combatido: Se han juntado dos refranes: "El hombre apercibido, vale por dos" y "el hombre apercibido, medio combatido", Correas pág. 169; La Celestina, acto 12; Mal Lara, pág. 263; REFRANES QUE DIZEN.. nº. 506; etc.

4034.- en la cara: se refiere a las marcas dejadas por las cuchilladas.

4035.- Cargado de hierro: Falta la segunda parte del refrán: "Cargado de hierro, cargado de miedo" y Correas explica: "Por los que se cargan de armas para salir de noche", pág. 370. Celestina acto 12; Blasco de Garay, 4ª carta; Sebastián de Horozco nº. 525.

4036.- Al hazer... sudar: Refrán que significa: "De los atados y para poco", Correas pág. 48.

4037.- Otro gallo me cantaría: Correas cita: "Otro gallo le cantara, si buen consejo tomara" y anota: "Pareze tomarse del gallo que cantó a San Pedro", pág. 173.

4064.- húmedo radical: Se refiere al humor principal: la sangre.

4077.- solertísimo: del latín sollers: "diestro, habilidoso, ingenioso".

4121.- Es una glosa del romance "Que por mayo era, por mayo". De este romance existen varias versiones. En El cancionero de Garci Sánchez de Badajoz aparece en el número 94, pero son bastantes las diferencias con esta glosa. Se acerca más a la glosa que hizo Nicolás Núñez en El Cancionero General, bajo el título de "En mi desdicha se cobra", fol. 136 r. También existe otra versión en el Cancionero Musical de Palacio, que aún se aleja más de esta versión, y con diez versos más.

4212.- Este poema es una glosa de cuatro líneas del romance "Tres hijuelos había el rey", que como apunta Whinnom se encuentra en el Cancionero de romances de 1550, fol. 242. Sin embargo, existe una glosa de Cumillas en el Cancionero General, fol. 140 r. con el título "Digas tú el hermitaño".

- 4267.- Esta leyenda o historia la relata Valerio Máximo, Memorabilia libr. III, cap. VII, 1 y Libr. V, cap. VI, 7.
- 4271.- A buen callar llaman Sancho: Aparece este refrán en todos los refraneros antiguos: Seniloquium, nº. 44; Refranes que dizen... nº. 2; Celestina, acto V; Corbacho, libr. III, cap. VIII; etc.
- 4273.- En boca cerrada: Falta la segunda parte del refrán: "En boca cerrada no entra moxca" Refranes que dizen las... nº. 271; o "En boca cerrada no entra mosca ni haraña" Correas pág. 130.
- 4275.- muchas veces... me pesó: Este parlamento pertenece a Senócrates. Véase Valerio Máximo, Memorabilia, libr. VII, cap. II, 20.
- 4295.- voluntad: véase nota a la línea 2568
- 4298.- Cantaflua es consciente que al ofrecer su voluntad a Berintho está actuando en contra de su honestidad, pero sobre todo en contra de su raciocinio, ya que el amor impestuoso es enemigo de toda razón.
- 4330.- Merlín: La astucia a que se refiere el texto es la que emplea el diablo que engañó a la abuela de Merlín, a sus tías y a su padre, y finalmente a su madre, dejándola engendrada del propio Merlín. Se refiere, pues, a los xx primeros capítulos de El baidro del sabio Merlín en Libros de caballerías ed. de A. Bonilla y San Martín, NBAE, tomo I, Madrid, Bailly//Baillièrre e Hijos, 1907, pp. 3-8.
- 4332.- Circe: Hija del Sol y de Perse. Homero en la Odisea, X, vv. 135 y ss. señala como Ulises y sus compañeros errantes llegaron a la presencia de ésta, y después de haber convertido a todos sus compañeros en fieras, no pudo convertirlo a él, que había sido instruido previamente por Mercurio, y no sólo no le transformó, sino que atemorizada por el propio Ulises devolvió la figura de hombres a todos, y lo retuvo durante un año, concibiendo un hijo de él.

4334.- Nectabano: Rey de Egipto (361 a JC). Con el apoyo de Agesilao de Lacedemonia pudo vencer a los persas. Posteriormente fue derrotado y tuvo que huir. Algunos autores suponen que se refugió en Macedonia en la corte de Filipo y le atribuyen la paternidad de Alejandro Magno. En El libro de Alexandre, estrofa 19 se sugiere el engaño:

Por su sutil engeño que tant' apoderava
a maestre Nectanabo dizién que semejava,
e que su fijo era grant roído andava,
si lo era o non, tod'el pueblo pecava.

La "cautela" que realizó

Nectanabo con Olimpiades está en La General Estoria de Alfonso X parte IV, Alexandre, VI: "De como obro Neptanabo por so saber e fue prennada la reyna". Nectanabo mediante un preparado de hierbas hizo soñar a la reina que había estado con el dios Amón, y la reina se lo contó y él le dijo que lo sabía todo, y que si le dejaba dormir en el palacio vendría de nuevo en figura de dragón, y posteriormente se convertiría en figura humana como la suya. La Reina dejó que se acostase en el palacio y por la noche "leuantosse Neptanabo e comneço a obrar de la magica e coniuar e fazer sus encantameientos, e trasfigurose el e tornosse en figura de dragon, e començo a silvar e yendo siblando al lecho de la reyna; e assi como lleo, metiosse con ella entre la ropa e començo la a abraçar e besar e auer su pleyto con ella" (pág. 239)

4341.- La fortuna...çufrir: Este tema surge con Boecio en su Consolación de la Filosofía, libr. II, prosa VIII; y en Petrarca, De remediis utriusque fortunae, I, Praefactio: "Quantum tamen ad id de quo agitur attinet, difficilius porsperae fortunae regimen existimo quam adversae..." Posteriormente aparecerá en La

Celestina, Acto 11: "Es más difícil de sufrir la próspera fortuna que la adversa".

4354.- Pompeyo: Cneius Pompeius Magnus, general y estadista romano (106-48 a JC), hijo de una poderosa familia patricia. Apoyó a Sila, que trataba de restaurar el poder del Senado contra Mario. Destruído Mario, recibió de Sila el título de "imperator". Conquistó la Celtiberia y regresó a Roma donde aumentó su popularidad tras sofocar la revuelta de Espartaco. Limpió de piratas el Mediterráneo y derrotó a Mitrídates, con lo que empezó a reorganizar Asia. Cuando César volvió de Hispania Ulterior, ambos formaron, junto con Craso, el primer Triunvirato. Tras la marcha de César y Craso, Pompeyo quedó dueño de Roma y emprendió una política hostil contra César. Este pasó el Rubicón y empezaron sus desventuras hasta su muerte por un agente de Ptolomeo.

4366.- Esta historia no aparece en la Guerra de España, de Julio César, donde se relata la campaña contra los hijos de Pompeyo. La cita Plutarco, Vidas paralelas, César, 56, 2-5 de esta manera: "Al retirarse después de la batalla (de Munda), dijo a sus amigos que muchas veces había luchado por la victoria, pero que ésta era la primera vez que había combatido por su vida".

4386.- rutilante Febo: "Rutilante" es "replandeciente" es voz puramente latina (Aut.). Febo es el sobrenombre de Apolo, aunque sólo se usa cuando va acompañado de brillante o resplandeciente.

4393.- Se refiere a Olimpiade, mujer de Filipo y madre de Alejandro Magno. Olimpiade era hija del rey Neoptolemo de Epiro. Como relata Plutarco en Vidas paralelas: Alejandro mantenía una correspondencia ininterrumpida con su madre, relatándole todas las conquistas realizadas en Asia.

4395.- No sé a qué personaje se refiere el autor. Valerio Máximo, Memorabilia, lib. IX, cap. XII, 2, relata la muerte de dos matronas romanas (sin nombre), la una que después de la batalla de Trasimena encontró a su hijo a la puerta de la ciudad, que había escapado de la muerte, y abrazándolo con gran alegría murió. La otra, a la que se le había avisado de la muerte de su hijo y se había encerrado en su casa, y al verle murió.

4409.- primer moviente: se refiere al sol. Sin embargo, el primer moviente se refiere al Primum Mobile, que es la esfera que se encuentra más allá del Stellatum y antes de Dios. Esta esfera, en la concepción ptolomáica del universo, no contiene ningún cuerpo luminoso, con lo que pasa desapercibida de los sentidos humanos. Puede ser una equivocación del autor.

4417.- trónicas: "retóricas", este es el sentido con que aparece en la Egloga de Plácida y Vitoriano de Juan del Encina, vv 2509:

Gil.- Muy bien dize, ¡juro a nos!

esta trónica a mi ver,

letrado devéys de ser.

4422.- Quien de ... se harta: En Refranes que dizen... nº. 585 y en Refranes glosados de iñigo López... pág. 135, aparece bajo la forma siguiente: "Quien de mucho mal es ducho, poco bien le basta". No lo he localizado con la forma exacta con que aparece en el texto.

4427.- Parece que el autor repite aquí las palabras de Boecio en La consolación de la Filosofía, prosa VIII: "Considero, en efecto, que más aprovecha a los hombres la Fortuna cuando les es contraria que cuando les favorece". Véase nota a la línea 4341.

4433.- Se refiere a Persio, que en su Sátira I, vv 24-25 dice: "quod didicisse, misi hoc fermentum et quae semel intus innata est rupto iecore exierit caprificus?".

4436.- No he localizado este fragmento en la Eneida de Virgilio. Quizás el autor haya consultado algún cantar de gesta francés: Eneas o en la General Estoria de Alfonso X en algunos cronicones. No

lo he podido localizar ni consultar estos textos. Posiblemente se refiera a Siqués, esposo de la reina Dido, quien fue muerto por Pigmalión para apoderarse de sus tesoros.

4447.- Boecio en La consolación de la filosofía, libr. III, prosa

segunda señala: "El sumo bien es la suma de todos los bienes, porque si uno solo faltara, ya no sería el bien supremo, pues quedaría excluido algo que, por ser bueno, sería deseable".

4460.- Hablar paladar: Correas lo cita con el orden cambiado de las palabras: "Cada uno habla a sabor de su paladar", pág. 377.

4461.- en derecho de su dedo: Es una parte del refrán: "Cada uno alega en derecho de su dedo" o "Cada uno habla en derecho de su dedo", Correas pág. 377. Autoridades explica: "Da a entender que cada uno se inclina a interpretar a su favor las leyes, y les da el sentido que más hace a su propósito".

4466.- Se refiere al pasaje del Génesis, 3, 17-19:

Por tí será maldita la tierra,
con trabajo comerás de ella todo el tiempo de
tu vida; te dará espinas y abrojos... Con sudor
de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas
a la tierra, pues de ella has sido tomado; ya
que polvo eres, y al polvo volverás".

4512.- desconcertarés: "Pervertir, turbar, invertir, variar o descomponer el orden y compostura de alguna cosa" (Aut.)

4530.- Se refiere a Apolo (El Sol). El zodiaco es la zona de la bóveda celeste donde se encuentra el sol y los planetas, a excepción de Venus y Plutón. El zodiaco contiene las doce constelaciones que el sol parece recorrer en el tiempo de un año, y que han dado lugar a los signos del zodiaco. En la tradición ptolomáica el

sol gira 1 grado por día.

4533.- Artaxerxes: Se refiere a Artajerjes III, rey de Persia (358-338 a JC), quien aumentó y extendió el reino de Persia. Al subir al trono mandó matar a todos los príncipes reales, evitando así las rencillas internas. Reconquistó Egipto con la ayuda de los griegos. Murió envenenado.

4535.- Parece ser que se refiere al padre del rey Ciro. No puede ser lo relatado en el Exodo, 12, 40, puesto que fueron 430 años de cautividad la que sufrió el pueblo de israel en Egipto.

4553.- La lisonja.... odio: Se refiere a la expresión latina: "Veritas odium parit", aunque parece más bien tomada de la obra de Terencio, Andria, vv. 67-68 cuando dice: "Namque hoc tempore obsequium amicos, veritas odium parit". Esta frase llegó a ser muy popular en la Edad Media y Renacimiento, e incluso llegó a imprimirse como emblema, como vemos en el libro de Hernando de Soto, con el título "La adulación y lisonja", donde explica el proverbio "La lisonja gana amigos y la verdad engendra odio". Ed facsímil de Carmen Bravo-Villasante, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1983, pág. 110.

Posteriormente llegó a convertirse en refrán, Correas pág. 198.

4564.- a prima fazie: "a primera vista" (Aut.)

4570.- No sé a qué filósofo se refiere. Cicerón en Lelio o de la amistad no la cita. Posiblemente sea una invención del autor para defender con más peso su idea. Se ha consultado el diccionario de H. Walter y P.G. Schmidt, Proverbia sententiaeque Latinitatis medii... y no aparece.

4572.- No he localizado esta expresión en Institutio oratoria, consultando en el índice todas las partes de sus 12 libros donde se habla de "eclamaciones". Posiblemente sea un fragmento sacado de

algún manual escolar, donde se recogían algunos ejemplos prácticos para explicar cada una de las partes de la oración.

4573.- En Cicerón, Lelio o de la amistad, libr. V, 17, dice Lelio:

"Yo solamente puedo exhortaros a que antepongáis la amistad a todas las cosas humanas; pues nada existe tan conforme con la naturaleza, nada hay tan conveniente a las cosas, ya prósperas, ya adversas".

4580.- No he localizado esta frase en el libro de Epistulae ex Ponto y he consultado además el libro de Roy J. Deferrari, M. Inviolata Barry y Martin R.P. McGuire, A Concordance of Ovid, Georg Olms Hildesheim, 1968, el diccionario de Hans Walter, Proverbia sententiaeque Latinitatis medii...., y el Tesaurus.

4585.- En el diccionario de Hans Walter, Proverbia sententiaeque... aparece una frase parecida: "Amicus magis necessarius quam ignis et aqua", Teil 1, pág. 113, 60 b. Aunque el autor no corresponde a Theophrasto.

En Diógenes Laercio, Vidas doctrinas y sentencias de filósofos ilustres, libr. V, no aparece tampoco esta sentencia.

4586.- No he podido localizar esta sentencia. Se ha consultado el diccionario de Hans Walter y no aparece.

4598.- No he podido localizar esta imagen de la amistad. He visto prácticamente todos los libros de emblemas de la época y no aparece en ninguno una imagen de la amistad con estas características.

4616.- Este cuentecillo pertenece a La disciplina clericalis de Pedro Alfonso, ejemplo I, "El medio amigo". El padre le recordó a su hijo las palabras del filósofo: "No alabes a un amigo hasta que lo hayas puesto a prueba" y añadió: "Si en toda mi vida, con ser mucho mayor de edad que tú sólo tuve medio amigo, ¿cómo es que

tú tienes ciento?. Ed. de María Jesús Lacarra, Ed. Guara, Zaragoza 1980. Este ejemplo no puede estar sacado del Espéculo de los legos, puesto que se resumen los dos ejemplos "del medio amigo" y "del amigo entero" en uno sólo.

Para más datos sobre la evolución de este ejemplo, véase Kenneth R. Scholberg, "A half-friend and the friend ana a half", BHS, nº. XXXV (1958), pp. 187-198 y Rameline E Marsan, Itinerare du conte espagnol

4618.- muchos son ... escogidos: Hace referencia al texto bíblico:

"muchos son los llamados y pocos los escogidos" San Mateo, XXII, 14.

Correas recoge este refrán: "Muchos son los amigos y pocos los escogidos", pág. 566.

4620.- lo mío, mío... Pedro, mío: Juan de Malara lo cita con alguna modificación: "Lo mío, mío, lo de Juan mi hermano suyo y mío", pág. 323. Lo mismo en Correas, pág. 221.

4623.- Si te vi no me acuerdo: Refranes que dizen... nº. 647 y Correas pág. 287. Iñigo López, pág. 142 señala: "Los que poco aman presto olvidan sus conocidos, especialmente quando a subido a mayor estado".

4631.- Esta historia la cuenta Diógenes Laercio en Vida, doctrinas y sentencias de filósofos ilustres, libr. I. Anacarsis.

4650.- Se hace referencia al Homo homini lupus, frase que aparece en Plauto en su Asinaria, acto II, escena IV, v. 88: "Lupus est homo homini, non homo".

4662.- cargado de malla: vestido para pelear.

4692.- vais: por vayáis.

4696.- vaco: Del latín vacuus: "vacío, libre".

4729.- currículo, del latín curriculum: "carrera".

4755.- estar en sus trece: "Frase que vale mantenerse o persistir con pertinacia en una cosa que se ha aprendido u empezado a ejecutar" (Aut.)

4757.- adobando: "Componer, reparar, aderezar o remendar una cosa" (Aut.)

4773.- alma de cántaro: "Locución y apodo que se dice y apropia al que es de cortísimo talento, casi del todo incapaz y tonto: y así al que no sabe lo que se habla y dice mil sandeces" (Aut.)

4778.- M. Minucius Rufus, consul en 221 y maestro de la caballería romana. Este ejemplo lo cita Valerio Máximo, Memorabilia, lib. V, cap. II, 4. Sin embargo, todo el discurso de Minucio lo sugiere Plutarco, Vidas paralelas, "Fabio Máximo", 13, y sobre todo Tito Livio, Décadas de la historia romana, XXII, 29 y 30.

4797.- longincuidad: Del latín longinquitas: "distancia, larga duración".

4783.- No hay mal que iguale a la fuerza: Hay un emblema de Alciato que dice: "Que a cualquier mal es subjeta la flaqueza", que resume lo contrario de este mote o sentencia.

4823.- yuvo: Keith Whinnom señala: "An archaic and dialectal form of yugo (Gordius tied together the yoke and the pole of his waggon)".

4825.- Esta leyenda la refiere Plutarco en Vidas paralelas, "Alexandre", 18, 2-5 y Quinto Curcio, Historia de Alejandro Magno, lib. III. Posiblemente la fuente directa sea la de Quinto Curcio, ya que Plutarco no menciona para nada el templo de Júpiter, mientras que Curcio señala: "Habiéndose hecho Alejandro señor de la ciudad, visitó el templo de Júpiter. Vió el carro en donde, según decían, había ido Gordio, padre de Midas (...) Era curio-

so el yugo formado por muchos nudos superpuestos y tan entrelazados que no se veía el cabo..."

4831.- Berintho se refiere a su desgraciada suerte, como aparece en la Thebayda de Estacio, poema en 12 libros donde se relata la maldición de Edipo contra sus hijos, que culmina con la expedición de los Siete contra Tebas y su posterior destrucción, con lo que los nobles tebanos (caso de Berintho) se ven obligados a viajar errantes por el mundo.

4850.- En La Celestina, acto noveno, dice la propia Celestina: "... Mucha fuerza tiene el amor; no sólo la tierra, mas aun las mares traspasa, según su poder. Igual mando tiene en todo género de hombres. Todas las dificultades quiebra. Ansiosa cosa es, temerosa y solícita...", y posteriormente Sempronio relata estos efectos en Calisto, que son los mismos que le suceden a Berintho: "... andar echo otro Calisto, perdido el sentido, cansado el cuerpo, la cabeza vana, los días durmiendo, las noches todas velando, ... haciendo coplas, pintando motes, sacando invenciones..."

4861.- pudicicia: Del latín pudicitia: "castidad, pudor".

4863.- Se refiere a la tradición pastoril, en la que los pastores son los perfectos enamorados. Existe en la literatura una gran tradición, empezando por las Bucólicas de Virgilio, pasando por la Arcadia de Sannazaro, hasta las églogas pastoriles de Juan del Encina y Gil Vicente. Para más datos véase: Marcial José Bayo, Virgilio y la pastoral española del Renacimiento (1480-1550) Madrid, Gredos 1970.

4871.- "Cuando envejeció Salomón, sus mujeres arrastraron su corazón hacia los dioses ajenos; y no era su corazón enteramente de Yavé, su Dios, como lo había sido el de David, su padre"...

I Reyes, 11, 2-5.

- 4873.- El que está.... all otro: Refrán que aparece un poco modificado en Correas: "El que está en el lodo, quería meter a otro" pág. 101. Rodríguez Marín cita: "Quien está en el lodo, quería enlodar -o meter- a otro", 21.000 refranes mas... pág. 405.
- 4875.- las paredes han oídos: Correas cita: "Las paredes han oídos y los montes ojos" o "Las paredes tiene orejas y ojos", pág. 211. Sebastián de Horozco, nº. 167: "A las veces las paredes han oídos". También en Blasco de Garay, 4ª carta.
- 4876.- Mas sabe... en agena: Refrán en Refranes que dizen.... nº. 425; Iñigo López explica: "En la conversación y negocios d' casa, los que los tratan saben más, aunque no tengan tanto juicio como los estraños"; Correas 533.
- 4883.- Por demás ... cesto roto: Hace referencia al refrán: "Agua co-ge con harnero, quien se cree de ligero". Correas, pág. 65.
- 4884.- demasiada cosa.... dell asno: Hace referencia al refrán: "Lavar cabeza de asno, perdimiento de jabón", Correas pág. 214.
- 4885.- Cosa rezia... de su madre: Correas señala: "Sacar el río de madre" lo mismo que "querer cosas imposibles"; y lo mismo de "bolver el río". Correas pág. 667.
- 4889.- Malas burlas son las verdaderas: Refrán, Correas pág. 531.
- 4891.- De amigo...all ojo: Correas cita: "De amigo a amigo, chispe en el ojo; o agraz en el ojo" (siendo chispe el 'orujo de aceituna), pág. 311; En Refranes que dizen ... nº. 224: "De conpadre a conpadre, chinche en el ojo"; lo mismo en Sebastián de Horozco nº. 646; en Refranes glosados de Iñigo López: "De conpadre a conpadre, chinilla en el ojo" y explica: "Del amigo mucho contino, haze la ynjurja, aunque sea pequeña".
- 4894.- En burlas...peras: Con esta forma en Refranes que dizen... nº 304; en Refranes glosados de iñigo López se señala: "Ninguno deve despreciar a su mayor, ygualandose con él, aunque sea bur-

lando"; Correas pág. 130.

4912.- El pan comido, la compañía deshecha: Refrán que aparece en la mayoría de refraneros: Refranes que dizen... n.º. 289; Correas, pág. 107; Refranes glosados de Iñigo López... que explica: "Pocas veces se conserva la amistad do falta la provision natural", pág. 102; etc.

4913.- Muerto es... el compadrazgo: En Correas: "Muerto es el ahijado por quien teníamos el compadrazgo", y explica: "para dezir que ya no hay obligaciones de conpadres" pág. 562; Sebastián de Horozco, n.º. 551; Refranes que dizen... n.º. 444; en Refranes glosados de Iñigo López se señala: "Quando falta la prenda del amor presto se desprende el amistad", pág. 118; etc.

4920.- Pues qu'es ... las obladas: Correas pág. 484.

4924.- Piensa el ladrón... corazón: En Seniloquium: "piensa el ladrón que todos han su corazón", pág. 468; en Correas: "Piensa el ladrón que todos son de su condición", pág. 468.

4927.- Ida sin venida, como potros a la heria: Correas pág. 164.

4928.- Santa Marta: "El Hospital". Véase la Introducción de Keith Whinnom y G. D Trotter a la Thebayda, sección 4.

4938.- hazelle del ojo: "Guiñar o avisar a uno de algo guiñando el ojo. Frecuentemente entre ladrones, jugadores y prostitutas" (Lex. de Marg.)

4957.- No he podido localizar esta sentencia de Theofrastró. No aparece en Diógenes Laercio, Vidas, sentencias de filósofos ilustres, ni en la Floresta de Filósofos, publicado por Foulché Delbosc, Revue Hispanique, 1904. Tampoco en el diccionario de proverbios medievales latinos de Hans Walter.

4959.- No he podido localizar esta sentencia. Véase la nota a la línea 4957.

4962.- caçar con hurón muerto: "no servir para nada". Correas pág.

57 y Sebastián de Horozco n.º. 270

4963.- por la una oreja... otra le sallee: Correas pág. 472.

4965.- Llagas untadas... no tanto: En Correas: "Las llagas untadas duelen, mas no tanto" y explica: "Que los enojos y pesadumbres se aplacan con palabras blandas y buenas razones" pág. 213.

5003.- Hace referencia al refrán: "El amor verdadero no sufre cosa encubierta, y a solas su secreto" o "El amor y el dinero no pueden estar encubiertos". Correas pág. 86.

5007.- negociar en lonja: Keith Whinnom señala: "To get what you want" (O.H.G.)

5008.- Al freir lo verás: Véase nota a la línea 1492.

5009.- Debaxo... ell engañó: En Rodríguez Marín, 12.600 refranes más "Debajo de la buena palabra está el engaño"; Sebastián de Horozco n.º. 648.

5010.- abre el ojo, que carne asan: Rodríguez Marín en 12.600 refranes más señala: "Del S. XVI. Decíase como advertencia para los sodomitas, a quienes las leyes condenaban a morir ahorcados y quemados", pág. 3; Correas lo cita en la pág. 68, sin explicación.

5011.- por mucho... más aína: Correas explica: "Representa los estorvos que se ofrecen por la mucha celeridad y prisa que nos damos en algunos negocios, y reprehende los acelerados y de poco reposo", pág. 480; Blasco de Garay, 4ª Carta; Celestina, acto 14.

5012.- más vale... ayuda: Falta la segunda parte del refrán: "Mas vale al que Dios ayuda, que quien mucho madruga", Correas pág. 536; Refranes que dizen... n.º. 430; Mal Lara, pág. 246; Refranes glosados de Iñigo López.. pág. 117; La Celestina, acto 3º.

5032.- Se refiere a Alejandro Magno. Esta leyenda no aparece en Quin-

to Curcio, Historia de Alejandro..., pero sí en Plutarco, Vidas paralelas (Alejandro), 42, 2. También se señala en Timone-da, cuento nº. LXV del Sobremesa y alivio de caminantes.

5047.- juro de heredad: "Modo adverbial, que en el sentido recto vale por modo de renta perpetua hereditaria. Y se extiende a cualquier otra cosa que se pretende, como pro modo de derecho sucesivo, que se debe conceder siempre" (Aut.)

5048.- dar treze por dozena: Hace referencia al refrán: "Treze por dozena, como azotes de escuela", Correas pág. 513. Eleanor O'Kane en Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media cita: "Non fallavan de mi estado/Tales treze en la dozena". Villasandino, Cancionero de Baena, fol 70 a.

5068.- Martos: Vino famoso de España. En la Lozana andaluza, mamotreto XLVII se señala este vino como el mejor de Andalucía.

5038.- el perrillo de las dos bodas: Hace referencia al refrán: "Como el perro de muchas bodas, que en ninguna come por comer en todas" pág. 433 en Correas, o "Perrillo de muchas bodas, no come en ninguna por comer en todas", pág. 468. También lo cita Blasco de Garay en la 4ª Carta.

5108.- cerniendo sin echar harina: Correas cita: "Cerner y no echar harina. Cerner y cerner, Marina, y echar poca harina", pág. 298; Sebastián de Horozco, nº. 548; Autoridades cita "Cerner, cerner y sacar poca harina", refrán que da a entender el bullicio inútil de los que se afanan inconsideradamente, pues pareciendo que hacen algo, y trabajan mucho, de nada sacan fruto".

5115.- La verdad es hija de Dios: Correas señala: "La verdad es hija de Dios, y la mentira del diablo", pág. 199.

5153.- Efectivamente, en el Exodo, 12, 40 se lee: "La estancia de los hijos de Israel en Egipto duró cuatrocientos treinta años".

5163.- Mudado ... el sabio: Rodríguez Marín en 12.600 refranes más..

cita: "Mudar de consejo es de sabios y de viejos", pág. 212.

5164.- saltar el pilanco: Keith Whinnom acertadamente señala: "The

word is unattested except in Asturian, where it has the sense

of "atolladero" and thence "apuro, situación difícil", which

would fit the context. (M.G.R.) But I cannot explain how an

Asturianism comes to appear in an Andaluz-Valencian text".

5170.- Quien yerra... encomienda: Refrán, Correas, pág. 342; Mal Lara

pág. 254; Celestina, acto 7º.

5171.- humana cosa... en el pecado: En Correas pág. 531 se lee: "Malo

es pecar, y diabólico perseverar"; lo mismo en Rodríguez Marín

21.000 refranes más, pág. 225. En La Celestina, Sempronio en

el I Acto señala: "La perseverancia en el mal no es costancia,

mas dureza y pertinacia". F. Castro Guisasola en Observaciones

sobre las fuentes de la "Celestina", pág. 59, dice: "parece re-

cordar un pasaje de Varrón en su De lingua latina, libr. IV, cap.

I: "In quo non debet pertendi, et pertendit, pertinaciam esset.."

En el Iº Acto de la Celestina, se vuelve a insistir, esta vez

en boca de la propia Celestina: "De los hombres es errar y bes-

tial es la porfía". Parece una sentencia de Cicerón en las Fi-

lípicas, XII, 2: "Cujus vis hominis est errare, nullius nisi

insipientis in errore perseverare". Esta frase también la cita

San Jerónimo Ad Rufinum.

5174.- vido pellajas en la blanquería: "A la ramera se llama pelle-

ja, a imitación del latino que la llama "scortum" (Covarrubias).

Blanquería, "Voz peculiar de la Coruña, donde llaman así a

ciertos prados de cespel siempre verde, donde se blanquean las

telas de lienzo" (Aut.)

5179.- mal me andarán las manos: "Frase que se usa para dar a enten-

tender la esperanza que uno tiene de conseguir una cosa, ya sea por su propio esfuerzo o por la ayuda y patrocinio de otro" (Aut.)

5184.- flor: En germanía "engaño" (Lex. Marg.)

5199.- quien te da... ver muerto: Refranes que dizen... nº. 247; Iñigo López en sus Refranes glosados explica: "Qualquiera dadiva es señal de amor"; Correas, pág. 410.

5201.- feria: "Concierto. Con un sentido más particular se refiere al negocio de las prostitutas con sus clientes o rufián" (Lex. de Marg.)

5202.- ruzio: "En germanía, moneda de un real" (Lex. de Marg.)

5205.- coxquear: Es la forma ususal en estas comedias, cada vez que se realiza el acto carnal, sobre todo para dar aviso que a las mujeres no les produce dolor el tal acto.

5208.- guchillo de melonero: Se refiere al refrán: "Andar provando, como cuchillo de melonero", Correas pág. 58. También lo citan, Sebastián de Horozco, nº. 618 y Blasco de Garay, 4ª Carta.

5219.- nunca se barra la casa: Parece que sea en el sentido literal de barrer, ya que anteriormente Galterio le ha sugerido a Sergia que eche un poco de tierra encima de la sangre, y por tanto ahora le pide que lo barra para que Franquilla no lo vea. Covarrubias explica la expresión: "Dexar barrida la casa", como "llevarse todo lo que ay en ella, sin dexar, como dizen, estaca en pared". No creo que aquí tenga este significado.

5220.- andar un año sin jubón: Jubón "en estilo jocosos, vale los azotes que se dan por justicia en las espaldas" (Aut.)

Aquí en el texto creo que es este significado, que Sergia lleva mucho tiempo sin recibir una paliza, haciendo alusión a que se ponga a trabajar.

5224.- trinchante: En el sentido de trinchar: "comer". Es decir, es "buen comedor".

5229.- tachuela: "Frase con que por antífrasis se pondera la especial bondad o calidad de alguna cosa, que con singularidad conduce para su estimación o aprecio" (Aut.)

5231.- descurrir eslavones: Whinnom señala: "The idiom recurs in this text in contexts which make it clear that the meaning is "gossip", but I have not found it recorded".

Esta frase aparece en La Celestina, Acto VI: "Ya escurre eslavones el perdido..." Bruno M. Damiani señala como significado: "Salir de seso".

5235.- rezar de bivos: "murmurar" Correas pág. 752.

5236.- profazar: "Abominar, censurar u dezir mal de alguna persona o cosa" (Aut.)

5248.- digmes: (dimes) "locución familiar por debates, réplicas que se intercambian en una discusión" (Dic. Ideológico)

5253.- cual hilamos, tal andamos: Refrán, Correas, pág. 438.

5262.- raça: "en el sentido de grieta, defecto".

5265.- mirar la chica ... vista: Se hace referencia al Nuevo Testamento, Matteo, VII, 3 y Lucas, VI, 41-42. Posteriormente pasó a la lengua castellana como refrán: "Ver la paxa en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro" Correas pág. 195.,

5268.- No he podido localizar esta sentencia.

5273.- harto ciego... cedaço: Véase nota a la línea 2159.

5274.- Parece que se refiere a la frase del Eclesiastés, 7, 28: "entre mil hallé un hombre, mas mujer entre todas ninguna hallé". Incluso podría ser del Filósofo cínico Diógenes, cuando responde "Hombres, hombres, no los he visto en ningún lugar". La frase tal y como se cita en el texto no la he localizado.

Aunque la que más se aproxima es la frase de Cicerón en Espistolas ex Ponto: "Nec facile invenies multisin millibus unum, virtutem pretium qui putet esse sui".

5275.- No he podido localizar esta sentencia.

5277.- No he podido localizar esta sentencia. Al igual que la anterior se ha consultado el Diccionario de Hnas Walter, Proverbia sententiaeque Latinitatis medii... y el Tesaurus.

5283.- Aparece en Diógenes Laercio, libr. VI de Vidas, doctrinas y sentencias de filósofos ilustres.

5293.- No he localizado esta frase entre las Sátiras de Persio ni de Juvenal (Los dos poetas satíricos citados en esta comedia). Quizás la frase que más se le parezca se encuentra en la III sátira de Persio, v 78: "Quod sapio satis est mihi".

5300.- perigallo: "El pellejo que con exceso pende de la barba" (Aut) En el texto, con el sentido de "me callo".

5312.- Esta anécdota la refiere Quinto Curcio, Historia de Alejandro Libr. IV. No la refiere Plutarco en Vidas paralelas.

5314.- muchas veces... por su mal: Es una modificación del refrán: "Da Dios alas a la hormiga para que se pierda más aína", Correas pág. 307. Blasco de Garay, 4ª Carta.

5317.- Toma por ahí la manta: No he localizado esta frase. El sentido es: "ahí queda eso".

5318.- A esotra ... se abre: Correas explica: "Cuando no responde un sordo, u otro" pág. 4; Refranes que dizen... nº. 68; Sebastián de Horozco, nº. 60; Blasco de Garay 4ª Carta; Refranes Glosados de Iñigo López, que señala: "A preguntas necias, respuesta dissimulada".

5330.- andar al hilo de la gente: "Frase con que se significa que alguno sigue el dictamen o parecer de otro, sin averiguar su

certidumbre o firmeza, solo por verle aplaudido de muchos"

(Aut.) ; Correas, pág. 605;

5330.- Instituta: "el resumen o compendio del derecho civil de los romanos, que por disposición y con autoridad del emperador Justiniano, compusieron en cuatro libros, tres célebres jurisconsultos: Triboniano, Theóphilo y Dorotheo, intitulándole Instituciones, y en latin Instituta" (Aut.);

5331.- Doctor in utroque: En latín: "Doctor en todo".

5343.- más cerca... mis parientes: Refranes que dicen... nº. 459;

Mal Lara, pág. 309; Blasco de Garay, 4ª Carta; Refranes glosados de Iñigo López... pág. 120; Correas, pág. 534, etc.

5346.- No llego a explicar lo que significa esta expresión, aunque "la caça de los tortoleros" parece que se refiere a los enamorados, que son como tórtolas.

5347.- trulla: "Bulla y ruido de gente; Alboroto". (Lex. Marg.)

5350.- Monte de Toroços: Correas señala: "por peligrosos de ladrones, situados entre la tierra de Campos y la campiña de Valladolid", pág.

5351.- Coll de Valaguer: Paso de la carretera de Barcelona a Valencia:

Coll de Balaguer. Es una zona desierta entre los pueblos de Perelló (Baix Ebre) y Hospitalet de l'infant. El paso estaba protegido por el castillo de San Felipe.

5357.- hazme la barva y hazert'he el copete: "Elegante metáfora y alegoría: haz por mí y haré por tí. Usase en mala parte, por los que se ayudan en sus pretensiones y se encubren unos a otros sus maldades: calla mis faltas que yo callaré las tuyas" Correas pág. 582.

5358.- jugamos con el tonto a la quecapella: El juego de la chueca "es una bolita pequeña con que los labradores suelen jugar en

exidos, poniéndose tantos a tantos; y tienen sus metas o piñas, y guardan que los contrarios no les pasen la chueca por ellas, y sobre esto se dan muy buenas caydas y golpes" (Covarrubias). La "pella" en germanía "dinero".

Según parece, jugar con el tonto a la quecapella es dar de bastonazos para sacarle el dinero.

Podría ser también el juego de la zacapella, que en germanía es "riña o contienda con ruido y bulla" (Lex. Marg.)

5357.- guimaro: No he localizado esta palabra. Parece ser que se trata de "engaño", aunque no tengo razones para afirmarlo.

5360.- Ruín sea el postre: No he localizado este refrán o frase. Parece significar lo mismo que "ruín sea el último".

5360.- Hoy por mí y cras por tí: "Dizelo el muerto al bivo" señala Correas, pág. 167.

5362.- Quien de locura... sana: Correas cita: Quien de locura enferma, tarde sana", pág. 399; lo mismo en Refranes que dizen... n.º. 599 y Refranes glosados de Iñigo López...

5367.- Dure lo que... de pan: Correas pág. 338; En Refranes que dizen... n.º. 696: "Ture lo que turare, como cuchara de pan" y también en Refranes glosados de Iñigo López..., pág. 148.

5368.- sácame deste... ell otro: En Correas: "Sácame de aquí y degüellame allí", pág. 273; Rodríguez Marín: "Sácame de este monte y degüellame en aquel valle" 21.000 refranes más.. pág. 445.

5369.- entretanto ... lo aguija: En Refranes que dizen... n.º. 502: "O morirá el asno, o quien lo aguija", lo mismo en Correas, pág. 167; Iñigo López en sus Refranes glosados, señala: "Con esperanza que la muerte atajará los d'bates, sustentan muchos neciamente su trabajosa y peligrosa vida", pág. 125.

5373.- Al que anda entre ... las manos: Correas cita: "Quien la miel trata, siempre se le apegas de ella" pág. 393. En La Celestina Acto 9º: "Quien la miel trata, siempre se le pega della".

5378.- cosa escusada... al colmenero: En Correas: "Vender miel al colmenero", pág. 518.

5389.- dar otra buelta: "Metáfóricamente vale hacer alguna breve y personal diligencia" (Aut.). En este caso con el claro sentido del acto sexual.

5391.- contigo me entierren: Hace referencia al refrán: "Contigo me entierren, que sabes de cuenta" o "contigo me entierren, que me entiendes", Correas, pág. 428.

5394.- burlando ... verdades: Correas señala: "Lo del otro refrán: "Alguno se burla, que se confiesa", pág. 366.

5396.- el viejo ... no saber: Falta la segunda parte del refrán: "El viejo por no poder y el moço por no saber, dejan las cosas perder" o "quédase la moza sin lo que puedes entender", Correas pág. 112; Blasco de Garay, 4ª Carta.

5422.- uno en el saco y otro en el papo: en Refranes que dizen: nº. 713; en Refranes glosados de Iñigo López, "Uno en papo, y otro en saco"; Correas cita: "Uno en el papo y otro en el saco, y otro so el sobaco, y llora por lo que quedó en el plato", pág. 179. En la Celestina, Acto 7º, aparece una situación semejante, y dice Celestina de Elicia: "Que uno en la cama y otro en la puerta, y otro...".

5426.- le enseñé la cuenta y concurriente de la luna: No hallo ninguna explicación, a no ser de tema sexual. Whinnom explica: "the context indicates clearly enough the sense of the metaphor: it is the literal meaning which is obscure. "Le enseñé la cuenta" etc. which is recorded as equivalent to "averla conocido

carnalmente" and "concurriente" (in Villena) is an astrological-astronomical term meaning the number of days by which the solar year exceeds the lunar year. But I am not sure how all this fits together".

5440.- cera y pavilo: "Frase que explica la docilidad de alguna persona para dexarse reducir a que haga lo que se pretende u desea"

(Aut.)

5443.- ración de palacio: Lo mismo que "fruta de palacio", la parte inferior de la mujer. Véase nota a la línea 6047.

5443.- grangerías: "El modo de aumentar el caudal, comerciando con otras cosas" (Aut.)

5445.- si hoviesse... mangas: En Pedro Vallés: "De haldas y de mangas". Autoridades explica la frase "De haldas u de mangas" como "Frase con que se da a entender que alguna cosa se ha de hacer precisamente, o por bien o por mal". Aquí en sentido negativo.

5449.- públique: "La mancebía" (Lex. Marg.). En La Lozana andaluza, mamotreto LIII, dice la Lozana: "... en Zaragoza más ganaba yo que puta que fuese en aquel tiempo, que por excelencia me llevaron al públique de Valencia, y allí combatieron por mí cuatro rufianes y fui libre...".

5452.- el cuarto de abrocho en la mano del broquel: El "cuarto" es "una especie de moneda de cobre que corre por Castilla. Su valor es de cuatro maravedís" (Aut.) y "abrocho" es "el acto carnal, joder" (Lex. Marg.) . Con esta frase se señala que Paulina realiza el acto carnal con aquel que lleva la moneda para joder en la mano izquierda (con la que se lleva el broquel, o escudo).

5465.- blanca: "Moneda de vellón. Tres blancas equivalen a un maravedí" (Aut.)

5465.- De la mejor y peor reniego: Hace referencia al refrán, "Del mejor reniego, como de hombre que ara con lobos". Véase nota a la línea 1334.

5467.- dormirse en el rescar: Lo mismo que descuidarse en el rascar: "frase de estilo bajo con que se avisa el cuidado y vigilancia que se debe tener en lo que se desea para no perder ocasión ni oportunidad" (Aut.)

5469.- Mala compañía... en una cama: No he encontrado documentado este refrán o proverbio. El sentido está claro: las mujeres son lujuriosas y si el hombre no les da lo que desean se lamentan de él, comparándole a otra mujer, ya que no actúa como hombre.

5469.- hazer de nuevas: "Dar a entender con afectación y disimulo, que no ha llegado a su noticia aquello que le dice otro; siendo cierto que lo sabía anticipadamente" (Aut.)

5470.- ser bueno para fraile: Parece ser que no tiene talla de hombre (sexualmente) y por tanto que vaya para fraile que practican la continencia.

5471.- al moço vergonçoso... palacio: Correas, pág. 47. La Celestina Acto 7º, dice la Celestina a Pármeneo cuando se encuentra en casa de Aréusa: "LLégate acá, asno (,...) No seas empachado, "que al hombre vergonzoso el diablo le trajo a palacio".

5480.- nunca más perro al molino: Correas explica: "Dizen esto las gentes escarmentadas de la que mal les sucedió; a semejanza de un perro que fue a lamer al molino y le apalearon", pág. 266. Este cuentecillo lo relata Timoneda en Sobremesa y alivio de caminantes, cuento nº. CXV, y M. Chevalier en Cuentos del Siglo de oro, pág. 330. También lo citan en La Celestina, Acto 2º.

5482.- donde una... se abre: Correas pág. 334.

5486.- jugar de patoxada: "juego de disparates, o dispropósitos"

(Aut.)

5487.- está la tuya sobre el hito: Se refiere al juego del hito, que se ejecuta fijando en la tierra un clavo y se tira con herrones y el que más cerca lo pone gana. (Aut.)

Aquí se da a entender que se acertó de lleno.

5490.- jugar a la çagalagarda: Aparece con el mismo significado en La lozana andaluza, mamotreto LIV, cuando dice la Lozana: "A la tal persona podrías engañar con tus palabras antes pensadas que te chinfarase a ti y a ella. ¡O, hi de puta! ¿Y a mí te venías, que so matrera?. ¡Mira que çagalagarda me trýa pensada! ... Bruno Damiani y G. Allegra anotan: çagalagarda: "acechanza, emboscada".

5497.- Quien al ... espera: En Refranes que dizen... nº 567, Refranes glosados de Iñigo López, pág. 133; Correas pág. 390, etc.

5528.- Este parlamento que atribuye Menedemo a los cavalleros del gran Alexandre, muerto éste (líneas 5531-5534) no aparece en Quinto Curcio, Historia de Alejandro..., ni en Plutarco, Vidas paralelas, ni en Clemente Sánchez de Vercial, que en El libro de los enxemplos, nº. 294: "Mors semper in memoria debetesse" relata lo que Demóstenes compuso a la muerte de Alejandro, en el epitafio de su tumba. Tampoco se cita en El libro de los buenos proverbios, caps. XXII al XXVI, donde se relatan los hechos de la muerte de Alexandre y lo que dicen sus caballeros y filósofos.

La frase "Mas recia de sufrir es la fortuna próspera que la adversa" aparece en Petrarca, De remediis... libr. I, Prefactio; en La Celestina, acto XI, y en Boecio, La consolación de la filosofía, libr. II, prosa VIII.

5541.- No se a qué general se refiere, puesto que L. Papirio Cursor y Quinto Publio vencen a los samnitas. Me inclino por Papirio Cursor, del cual se cita un ejemplo en Valerio Máximo, Memorabilia, libr. II, cap. VII, 8, sobre su actuación después de vencer a los samnitas.

5542.- Atilio Régulo: General romano, ilustre por su lealtad. Derrotó a los cartagineses en varias ocasiones, pero posteriormente fue vencido y hecho prisionero por ellos. Estos le mandaron a Roma para negociar la paz y el rescate de los prisioneros, bajo palabra de que regresaría. En Roma persuadió a sus conciudadanos de que lo mejor era continuar la guerra y no negociar. Volvió a Cartago y fue ejecutado. Es narrado por Valerio Máximo, Memorabilia, libr. IV, cap. IV, 5, y por San Agustín, De civitate Dei, 15, 1.

5545.- A quien Dios... le sabe: Correas cita: "A quien Dios quiere bien, la casa le sabe y el hogar también; y a quien mal, la casa y el hogar", pág. 20; Sebastián de Horozco, n.º. 311.

5563.- ruido hechizo: Véase la nota a la línea 3629.

5570.- Dios te... alguazil viejo: Correas cita: "Dios te libre de alcalde nuevo y de escribano viejo" y explica: "porque el alcalde nuevo, por m. trarse, tiene rigor". Rodríguez Marín, 12.600 refranes más, pág. 90 lo cita como en el texto.

5573.- enxabonar sus madejas: "Enxabonar" metafóricamente significa tratar mal a otro, y decirle palabras injuriosas, reprendiéndole y afeándole lo que ha hecho" (Aut.)

La frase podría significar, "reprender astutamente"

5574.- echar sus manteles en cada colada: No he podido localizar el significado exacto de esta frase, aunque quizás sea "aprovecharse de cada ocasión". La misma frase aparece en La Serafina, lí-

nea 1754, y con este significado.

5576.- Hallado havéis la gritadora: Correas explica: "Dizen este chiste: que una moza y un mozo bolvían de la villa en sus borricas, y ella con afición le dixo, como que dudava de su seguridad: "Si aora tú te apeases y te atrevieses..." El la entendió, y dixo que sí hiziera, mas que iva muy enbarazado con lo que llevaba, que era: una lanza, una cabra, una sogá, una polla, una olla y una cebolla. Ella replicó con la traza: "¿Y si hincases en el suelo la lanza, y con la sogá atases la cabra, y en la olla metieses la polla y la tapases con la cebolla?". El dijo: "Y si das gritos". A esto respondió ella: "Hallado avéis la gritadera". Dase a entender que las mujeres para lo que quieren son prontas en trazas, y todas para sus gustos", pág. 587.

En Refranes que dizen... nº. 354. Iñigo Lope "El silencio en lo malo es vicioso y dañoso", pág. 108.

5579.- hacer del juego maña: En el Libro de Buen Amor, estrofa 103 aparece, y Jacques Joset anota: "engañar". También aparece en El Guzmán de Alfarache, I, 2, 10, con el mismo sentido. Covarrubias dice: "cuando uno dilata la conclusión de un negocio, porque conoce que lo han de condenar".

5580.- duelos: El sentido de la frase no está muy claro. Quizás "duelos" esté tomado con el sentido de "trabajos, calamidades, pesadumbre". Es decir, Franquilla se quedó con pesadumbre.

5581.- pasar el pie de la mano: Correas señala: "Por alegrarse en hecho o palavras a más de lo que es justo; con metáfora de las cavalgaduras de largo paso", pág. 460, y en la pág 718 lo vuelve a citar y explica: "De los que hablan más de lo que deven".

5588.- sonrejado: No he localizado esta palabra en el sentido sexual que tiene en el texto.

5592.- ruzio: En germanía, moneda de un real.

5597.- ordenar de caracol: "ordenar" encaminarse (Aut.) y "hacer el caracol" ir de izquierda a derecha (Aut.) . Con lo que el sentido de la frase podría ser: ir o encaminarse de una moza a otra (De Sergia a Franquilla).

5605.- es moza ... establo: "muger de buen fregado" se llama a la que es de buen rostro y desembarazo (Aut.) ; "mancar" es Lisiar, estropear (Aut.). Pero la frase es una modificación del refrán : "Es moza de buen recaudo, que antes que salga se manca en el establo" Correas, pág. 145.

Aquí se utiliza en el sentido de "mujer fácil", como aparece en El cancionero de burlas provocantes a risa, en la "Caragicomedia", copla XLV:

"Ana de Medina es gentil muger, tiene sus beneficios en Burgos, paga diezmo de XXXV años al alguazil del obispo, ha sido muger de buen fregado, en la cual este miraglo oy en día parece, autores son mil legiones de carajos fríos y elados y contrechos que allí han recibido perfeta curación y escaldación".

5608.- carne de buitrrera: Se refiere a la carne que se colocaba en la buitrrera (lugar donde se pone el cebo para cazar buitres) y de la que pican todos los buitres que llegan. Con ésta metáfora se explica que es mujer de muchos.

5628.- lóbregos: Whinnom señala que corrige el texto, donde aparece "los glebos", a sugerencia de Menéndez Pelayo. En El cancionero de burlas provocantes a risa, "La Carajicomedia" aparece :

"maguer que la fluscan nibliferas glevas (...) y añade posteriormente: "Nublíferas glevas dize porque tiene grandes guardas y agora ya es muy retraída..."

Posiblemente esté bien en el texto: "los glebos" y que provenga del latín glaeba, "terroso", para señalar los vapores nacientes de la tierra y no provenientes del cielo (como las nubes).

5637.- Se refiere a Sedecías, que pecó contra Yavé, y Nabucodonosor arrasó Jerusalém y llevó presos a los israelitas. 2 Reyes, 24, 18-20 y 25, 1-30.

5649.- cercioración: del latín certioratio, "cerciorarse".

5649.- obtemperar: del latín obtemperare, "Obedecer, someterse".

5654.- aherrojado cativo: procede de la tradición cortesana y trovadoresca, en la que el amante que no es correspondido, se encuentra atado de cadenas y prisionero en la cárcel de amor. Véase la introducción de Keith Whinnom a La cárcel de Amor de Diego de San Pedro, pág. 50-51.

5683.- distinguir entre lepra y lepra: No he encontrado documentada esta frase. Posiblemente sea "distinguir entre letra y letra", puesto que Claudia habla de los ignorantes. Whinnom señala que en el Levítico, XIII, se hace una distinción entre 8 clases de lepra.

5685.- En la octava epístola a Luzillo aparece esta frase, pero la sentencia pertenece a Epicuro. Séneca en sus Cartas a Lucillo acostumbra a entresacar sentencias de filósofos griegos para que sirvan de apoyo a sus enseñanzas.

5689.- Quien nescio... en Sevilla: Correas cita: "Quien ruín es en su villa, ruín es en Sevilla", pág. 419.

5744.- Hace referencia al refrán: "No hay peor mal que el enemigo

de casa para dañar".

5748.- mil cuentos: Mil millones de veces.

5757.- apronpicava: "Acercar, allegar. Es voz puramente latina" (Aut.)

5760.- arredrarse: "Echar alguan cosa detrás de sí, o hazer que vuelva atrás" (Covarrubias)

5774.- Daca: "Lo mismo que dame acá" (Aut.)

5780.- no se quedó en la posada: Parece ser : "nada se le quedó en el interior, nada se quedó por decir".

5789.- palabras ...el viento: Correas, pág. 458 cita: "Palavras y plumas, el viento las lleva". De esta forma en Refranes que dicen... n.º. 546 ; Refranes glosados de Iñigo López, que señala: "las cosas que poco cuestan, facilmente se ofrecen".

5793.- letra dominical: "Es una de las siete primeras del Alphabeto, que sirve en los Almanakes para denotar los domingos, y cada año se va mudando conforme el día en que cae el principio de él" (Aut.)

Con esta metáfora se representa lo mudable de los personajes, antes tan distantes durante tres años, y ahora se han resuelto los problemas al cumplirse la voluntad entre ambos.

5795.- ñublados: "Metafóricamente vale la especie que amenaza algún riesgo o turbación en el ánimo" (Aut.)

5831.- ruin sea... parece: Parece que se refiere al réfrán: "Ruyn sea quien por ruin se tiene", Refranes que dicen... n.º. 640.

5838.- a la cabeça... caxco: Correas cita: "Después de descalabrado, untarle el casco", pág. 321. En Refranes que dicen.... "Quebrar el ojo, y untar el caxco", n.º. 589; Iñigo López en sus Refranes glosados explica: "El que quiere satisfacer el mucho mal que hizo con poco bien, es desdén". pág. 135.

5863.- La solución a los problemas en estas comedias se realiza me-

diante el matrimonio secreto. El matrimonio en la teología medieval, que llegó hasta Graciano, se constituía por el libre y deliberado consentimiento de los interesados. No era necesario la intervención de las autoridades eclesiásticas ni civiles, ni tan siquiera los testigos. Hasta el año 1564, fecha del concilio de Trento existen en España estos matrimonios secretos o clandestinos, que tenían plena validez ante la Iglesia. Ya en las Partidas de Alfonso X, tit. 1, ley I, se lee: Matrimonio clandestino es el prometimiento que fazen los omes por palabra quando quieren casar". En la Partida IV, tit. II, ley I se distingue los tipos de matrimonio clandestino: "Ascondidos son llamados los casamientos, en tres maneras: la primera es, quando los fazen encubiertamente, e sin testigos, de guisa que se non puedan provar: la segunda es, quando los fazen ante algunos, mas non demandan la novia a su padre, o a su madre, o a los otros parientes que la han en guarda; nin le dan sus arras ante ellos, nin les fazen otras onras que manda santa eglesia; la tercera es, quando non lo fazen saber concejeramente en aquella eglesia onde son perrochanos". A partir de las Leyes de Toro, se prohíben los matrimonios clandestinos, puesto que son dificiles de probar. Para más datos véase Jesús Menéndez Pelaez, Nueva visión del amor cortés, Univ. Oviedo, 1980, págs. 55-81.

5880.- conversar: Con el sentido de "trato amoroso, acariciar, relación amorosa ilícita". Con el mismo sentido aparece en La Celestina, acto XIX: Calis.- "Jamás querría, señora, que amaneciese, según la gloria y descanso que mi sentido recibe de la noble conversación de tus delicados miembros".

5901.- Dánao, hijo de Belo el viejo, tuvo cincuenta hijas con varias esposas. Su hermano Egipto se las pidió en matrimonio para otros

tantos hijos que tenía. Pero Dánao, descifrada la respuesta del oráculo de que moriría a manos de un yerno, se embarcó y fue a Argos para evitar el peligro. Egipto, indignado, mandó a sus hijos para que lo matasen, pero Dánao les engañó, dándoles sus hijas para que una vez en el lecho los matasen. Todas lo hicieron excepto Hipermestra, que perdonó a Lino, el cual volvió tiempo después y mató a Dánao. Los poetas han creado la ficción de que sus hijas están condenadas en los Infiernos y que son castigadas a llenar de agua unas urnas vacías sin fondo. Boccaccio, Genealogía de los dioses paganos, libr. I, cap. XXII y XXIII.

5905.- En el libro VIII de la Historia de Alejandro Magno de Quinto Curcio vemos: "... Alejandro, después de haber contemplado al ejército indio y a su rey (Poro), exclamó: "Por fin veo un peligro adecuado a mi valor; ahora es preciso luchar con animales y con hombres extraordinarios". No aparece en Plutarco, Vidas paralelas.

5909.- El hijo de Liriope es Narciso. El adivino Tiresias vaticinó que el niño viviría mientras no se contemplase. En efecto, un día en que cansado, tanto por la fatiga de la caza como por el calor de la época, se retiró a un valle y sediento se inclinó en una cristalina fuente, y al ver su imagen quedó cautivado, olvidándose de sí hasta que murió de inanición. Por compasión de las Ninfas se convirtió en flor. Boccaccio, Genealogía de los Dioses Libr. VII, cap. LIX.

5923.- aceleración: "tribulación, enojo". Véase Corominas celerado.

5931.- pu dicicia: "Honestidad, modestia", del latín pu dicitia.

Antiguamente se la consideraba como una de las principales virtudes de la mujer, sobre todo después de la influencia eclesiástica, a través de San Pablo, puesto que el estado perfecto

del hombre era la virginidad. Véase Jesús Menéndez Peláez, Nueva Visión del amor cortés, Univ. Oviedo, 1980, cap. I, 2: "El amor y matrimonio en la patrística", págs. 28-35.

5934.- Colatino: Su mujer, Lucrecia. Tarquino sexto, hijo de Tarquino, rey de Roma, siendo su huésped la obligó mediante la amenaza de un cuchillo a consentir en su voluntad. Lucrecia relató el hecho a su esposo y se dio muerte. Bruto, blandiendo el puñal ensangrentado, llamó al pueblo a la revuelta y proclamó la caída de los Tarquinos. Esta leyenda era un lugar común en la literatura medieval y renacentista. Su historia está relatada en todos los libros morales, desde San Agustín, De civitate Dei, 19,2; Valerio Máximo, Memorabilia, libr. VI, cap. I, 1; Sánchez de Vercial, Libro de los Enxemplos por ABC, ejemplo nº. 62; Alvaro de Luna, Libro de las virtuosas y claras mujeres, libr. II, cap. I; Diego de Valera, Defensa de virtuosas mujeres, nota 19; Boccaccio, De claris mulieribus, etc.

5935.- En la tradición cristiana, este ejemplo no es tenido como moral, ya que San Agustín en De civitate Dei, 19, 2, dice: "Quid dicemus? Adultera haec an casta indicanda est? Quis in hac controversia laborandum putauerit? Egregie quidam ex hoc ueraciterque declamans ait: "Mirabile dictu, duo fuerunt et adulterium unus admisit" Splendide atque uerissime. Intuens enim in duorum corporum commixtione unius inquinatissimam cupiditatem alterius castissimam uoluntatem, et non quid coniunctione membrorum, sed quid animorum diversitate ageretur adtendens: "Duo, inquit, fuerunt et adulterium unus admisit".

5936.- Hippo: Esta historia la refieren: Valerio Máximo, Memorabilia libr. VI, cap. I, 13; Alvaro de Luna, Libro de virtuosas e claras mujeres, libr. II, cap. XLVI, Juan de Espinosa, Diálogo en Lau- de de mujeres, parte V, Boccaccio, De claris mulieribus, cap. 51.

5941.- Antonia: Lo relatan Boccaccio, De claris mulieribus, cap.

87; Valerio Máximo, Memorabilia, libr. IV, cap. III, 4; Diego de Valera, Tratado en defensa de virtuosas mujeres, nota 24.

5944.- No se a quién se refiere. Si fuera Masimisa su mujer sería Sofosniba, pero esta no vio estrupar a su hijo con su hermana.

5957.- Se refiere a Semíramis, esposa del hijo de Belo, Nino. A la muerte de Nino le sucedió en el trono, ejercitando la monarquía del hijo Nimia, haciéndose pasar por él. Se le atribuye la construcción de Babilonia con sus inexpugnables murallas, y sometió a Egipto. Esta leyenda era un lugar común en la literatura renacentista, siendo Herodoto en sus Historias, quien relata por primera vez este hecho. Alcanzará su máximo esplendor esta leyenda con Calderón en La hija del aire.

5959.- Irena: Emperatriz de oriente, casada con el futuro emperador León IV, que al enviudar regentó el imperio hasta la mayoría de su hijo Constantino VI. Reunió el concilio de Nicea, que condenó las teorías iconoclastas. Quiso continuar gobernando después de la mayoría de su hijo, pero tuvo que abdicar al sublevarse el ejército. Llamada por Constantino intrigó contra él, lo acusó de bigamia y lo destronó, posteriormente le hizo arrancar los ojos. Tomó para sí el título masculino de "basileus". Soñaba con restablecer la unidad imperial mediante el matrimonio con Carlomagno, proyecto al que se opuso la corte y provocó su caída. Boccaccio, De claris mulieribus, cap. 99; Clemente Sánchez de Ver-
cial, Libro de los enxemplos por ABC, nº. 295.

5963.- Tamiris: La historia la refiere Boccaccio, De claris mulieribus, cap. 47; Diego de Valera, Tratado en defensa de virtuosas mujeres, nota 25; Alvaro de Luna, Libro de virtuosas e claras.. libr. II, cap. LXV.

5994.- voluntad de Dios visto havías: Parece ser una burla del habla de los vizcaínos por su brevedad en el hablar. No encuentro otro significado a esta frase, a no ser la posibilidad de algún cuentecillo popular, que no he localizado.

6002.- epicículo: Termino de Astronomía. Círculo que se supone tener su centro en la circunferencia de otro.

6009.- En Astronomía se definen a los planetas como cuerpos celestes no luminosos. En la antigüedad sólo se conocían los planetas visibles: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno, a los que se añadían el Sol y la Luna.

Según Ptolomeo, los planetas describen un círculo, llamado epiciclo, cuyo centro móvil se desplaza sobre un segundo círculo que tiene la tierra como centro. Su teoría sobre el movimiento planetario está definida en el Almagesto, admitido como irrefutable hasta el s. XVI. Según esta teoría, cada planeta ocupa un lugar según la posición que ocupan, y todos ellos se parecen, ya que no se encuentran en las esferas fijas (como las estrellas), sino que realizan una rotación excéntrica.

6045.- burla: En germanía, trao amoroso frecuentemente ilícito (Lex. Marg)

6047.- fruta de palacio: Correas señala: "Dízese por sarna, piojos, y besar y otras cosas" pág. 626. Sebastián de Horozco, nº. 405 señala: "Besar y retozar, fruta es de palacio". En esta comedia con el sentido de "retozar".

6052.- tajada: "En germanía, porción de comida, sobre todo si es en cantidad y sin tratarse de un tipo determinado" (Lex. Marg.)

Es evidente que en este caso tiene un claro significado, "el miembro masculino". Es usual el uso de metáforas sexuales mediante la utilización de palabras del campo semántico de los alimentos.

6076.- Marco Marcello: Cónsul romano que venció a la ciudad de Siracusa en Sicilia. La hazaña que se relata aquí fue la primera victoria de los romanos frente a Anibal. Se le coloca siempre como modelo de prudencia y moderación. La hazaña la relata Valerio Máximo, Memorabilia, libr. IV, cap. I, 7; Sánchez de Vercial, Libro de los enxemplos por ABC, nº. 66 y 125; San Agustín, De civitate Dei, libr. I, 6, 2.

6078.- Posiblemente se trate de Euribíades, que mandó la armada griega durante la segunda guerra médica. Junto con Temístocles fueron los verdaderos protagonistas de la victoria griega, o de Leónidas en la batalla de las Termópilas.

6081.- Codro: Hijo de Melanto, rey de Atenas. Tuvo que rechazar la invasión dórica del Atica y se sacrificó para salvar a su pueblo. El oráculo de Apolo vaticinó que saldrían vencedores en la batalla los invasores si respetaban la vida de Codro. Al conocer el vaticinio, salió disfrazado de la ciudad y provocó su muerte a manos de los enemigos. Estos, al enterarse, temieron la batalla y huyeron. Clemente Sánchez de Vercial, Libro de los enxemplos por ABC, nº. 340.

6084.- Esta leyenda la refiere San Agustín en De civitate Dei, Libr. V, 18, 7.

6094.- dos piedras y la cuesta: Correas cita: Tener las piedras y la cuesta", por "tener doble de ventaja" o "tener ventaja al otro" pág. 731 y 497.

6103.- Temístocles: General en jefe, que venció en Salamina a los persas, y liberada Grecia de esta servidumbre, fue desterrado por envidia. Véase Cornelio Nepote, Vidas de varones ilustres, "Temístocles" y Ciceron, Lelio o de la amistad, XII, 42.

6110.- Marco Coriolano: General romano del S. V a JC. Su política oligárquica lo enemistó con el pueblo. Fue condenado al exilio y se

refugió entre los Volscos, a quienes impulsó contra los romanos, colocándose al frente de su ejército. El Senado, atemorizado por sus éxitos, le suplicó en vano que dejara de luchar contra su propia patria, pero sólo le doblegaron los ruegos de su madre Veturia y su esposa Volumnia. Entonces mandó a los volscos retirarse, y éstos le condenaron a muerte. Juan de Espinosa, Diálogo en laude de mujeres, parte I; Valerio Máximo, Memorabilia Libr. I, cap. VIII, 4 y Libr. V, cap. II, 1.

6161.- Paris y Elena: Paris, hijo de Priamo y de Hécuba, reyes de Troya, raptó a Elena, lo que motivó la guerra de Troya y su destrucción. Su historia la refiere Homero en la Iliáda, y parte en la Eneida de Virgilio. El Arcipreste de Talavera en El Corbacho dice: "Lee Francisco Petrarca, De remedio de utriusque fortune en el ij libro, De dolore, do dize: "Sy Elena non fuera tan fermosa el alcaçar de Troya Ylion fasta hoy durara", pág. 157.

No se encuentra esta cita en el libro De dolore, sino en De dialogi gaudium et ratio, LXXII.

6163.- Mirra: Cíniras, hijo de Pafo, rey de Chipre, tuvo una hija llamada Mirra, de estimable belleza. Esta se enamoró de su padre y con ayuda de su nodriza, mientras que su madre estaba ausente, consiguió unirse a él, con lo que quedó embarazada y tuvo como hijo a Adonis. Ovidio, Metamorfosis, libr. X.

6204.- Grao de Valencia: Es el único dato topográfico que existe en la obra referente a Valencia. Quizás este elemento sea un añadido posterior en la obra, ya que, como se señala en la Introducción, todos los lugares citados pertenecen a los alrededores de Córdoba y Sevilla:.

6249.- Atropos: Una de las hijas de Demogorgón, cuyas hermanas Cloto y Laquesis, junto con Atropo se les considera las Parcas. En

Roma se las consideraba las diosas del destino. Las tres hermanas son hilanderas y mitológicamente presiden el nacimiento, matrimonio y la muerte. Atropo, que viene del griego, significa "sin vuelta", y es la que corta el hilo de la vida, cuando lo cree oportuno.

6256.- Frase de difícil significado. Parece ser que se refiere a Cupido, el dios del amor, que los antiguos lo pintaban como un joven, aunque en ningún lugar he visto que se especificara la edad de 12 años. Según Boccaccio en Genealogía de los dioses... libr. IX, cap. IV, Cupiro es "un niño porque designa la edad de los que cogen esta pasión y costumbres; pues son jóvenes la mayoría de las veces y juegan como niños y, no siendo suficientemente dueños de sí mismos, son llevados a donde los empuja el ímpetu de la pasión, más que a donde ordena la razón".

Si tenemos en cuenta que Sergia, la doncella de Tiburnina, y que ha sido "forzada" por Aminthas, tiene 12 años, posiblemente sea esta la edad sexual de los jóvenes, y por tanto de Cupido.

6257.- No he podido localizar a quién se refiere. Whinnom señala:

"This erring Vestal of 483 B.C. is called Oppia by Livy, Opimia by Dionysius of Halicarnassus, Pompilia by Eusebius and St Jerome, and Popilia by Orosius. (H.W.S.)".

6258.- Rea: Rea Silvia (también llamada Ilia), hija de Númeror, rey de Alba. Su tío, el rey Amulio, la obligó a hacerse vestal. Cuando buscaba agua para los sacrificios, se quedó dormida y soñó que era violada por Marte, y que concibiría gemelos. Así sucedió, y cuando dio a luz, fue enterrada viva por mandato del rey. Sus hijos: Rómulo y Remo fueron echados al río Tiber. Véase Ovidio, Fastos, II, III y Boccaccio, Genealogía de los dioses... libr. VI, cap. LXXIII.

6267.- Se refiere a Panthesilea e Hipólita, aunque no queda claro, puesto que así las llama Juan de Espinosa en Diálogo en laude de mujeres, pág. 162; Alvaro de Luna en Libro de virtuosas e... libr. II cap. LXI las llama Orichia y Antíope; Boccaccio en De claris mulieribus, las llama Martesia y Lampedo. Parece ser que el autor de la Thebayda se refiere a Penthesilea e Hipólita, cuando apoyaron a Príamo a la muerte de sus esposos: Hector y Teseo. En la lucha, Aquiles la hirió mortalmente. Esta leyenda la refiere Homero en la Odisea.

6268.- nuera de Fárnace: La mujer de Mitrídates, Hispsicratea.

6271.- Itálica: No he localizado este nombre en ningún libro de la antigüedad clásica.

6274.- reina de Caria: Se trata de Artemisa. Esta historia la relatan: Valerio Máximo, Memorabilia, libr. IV, cap. VI, 7; Diego de Valera, Tratado en defensa de virtuosas... nota 26; Alvaro de Luna, Libro de las virtuosas e claras mugeres, libr. II, cap. XLI; Boccaccio, De claris mulieribus, cap. 55.

6275.- Porcia: Hija de Catón Uticiense y mujer de Bruto. Mossén Diego de Valera, Tratado en defensa... no ta 21 dice: "La qual fue honrra de su linage (...); la qual no menos virtuossa se mostró qu'el dicho su padre; que si Catón por la libertad a fierro se mató; Porcia, buscando nueva muerte para sí, comiendo brasas dio fin

a su vida por tal, como fue certificada de la muerte de Bruto, su marido".

Véase además: Valerio Máximo, Memorabilia, libr. IV, cap. IV, 6; Boccaccio, De claris mulieribus, cap. 80; Alvaro de Luna, Libro de las virtuosas..., libr. II, cap. V; Juan de Espinosa, Diálogo en laude de las mugeres, pág. 107; Plutarco, Vidas paralelas (Bruto).

6277.- Daimira: o Deyanira, hija del rey Eneo, doncella de hermosísima figura. Fue amada por el centauro Neso quien, al saberse herido por una flecha de su esposo Hércules, entregó a Deyanira, como prueba de su amor, un vestido empapado con la sangre envenenada, asegurando que el vestido tenía el poder de hacer volver a Hércules de cualquier amorío. Cuando Hércules se enamoró de Iole, Deyanira le dio el vestido para atraerlo de nuevo a sí. Al ponerselo Hércules enloqueció y se arrojó al fuego.

Villena lo refiere e Doze trabajos de Hércules con el nombre de Danaira. Boccaccio, Genealogía de los dioses... libr. XIII, cap. I.

6286.- Rezia cosa... lobo: Rodríguez Marín en 12.600 refranes más... cita: "Encomendar la oveja al lobo es de hombre bobo", pág. 122.

6288.- mala cosa... cabe el fuego: En Correas: "No está bien la estopa junto al fuego", pág. 248. Blasco de Garay, 4ª Carta.

6308.- Plutón: Hijo de Saturno y de Opis, se le considera el rey de los Infiernos. Habita la ciudad de Dite. No he localizado ninguna alusión clásica al fuego de Plutón, a no ser de una de sus furias, Tisífone, que echa vapor de fuego por su negra boca. Estacio en su Thebayda la retrata así: "Un vapor de fuego por la negra boca, con el que llegan a la vez la enorme sed y las enfermedades y el hambre y la muerte a los pueblos..." I, 106-9.

6312.- opósito: "La parte o lugar contrapuesto a otro a quien se refiere"(Aut.)

6376.- hurtar el aire: Lo contrario que "dar aire", "quitar de la ejecución de una cosa con primor y gracia" (Aut.)

6387.- hacer su hazienda: "Frase que se usa frecuentemente para explicar que es menester y hay que hacer o trabajar algo; y también para exhortar o avisar que se haga lo que hay que hacer" (Aut.)

6392.- contaderos: En el texto contadores. Creo que se refiere a contaderos "lugar o sitio estrecho" (Aut.) . Se refiere a que Aminthas ya ha realizado el acto sexual, con lo que Claudia ha perdido la estrechez de la virginidad.

6394.- menchas: "Por semejanza se llama el clavo de hilas torcidas que suelen meter los cirujanos en las heridas" (Aut.)

Galterio, viendo lo que sucedió con Sergia, tiene miedo que haya ocurrido lo mismo con Claudia. Hay que hacer notar la enorme potencia sexual con que se retrata a Aminthas en esta obra.

6412.- Mal animal... el hombre: En la Celestina, acto 5º, "Mala cosa es de conocer el hombre".

6413.- Ni fies en ... ni en moço...: Correas cita: "Ni creas en mozo mocososo, ni en potro sarnoso" y cuyo sentido es "ni desconfies, porque después salen buenos", pág. 235. En Refranes que dizen.. nº. 478: "Ni moço mocososo, ni potro sarnoso"; y Iñigo López en sus Refranes glosados explica: "Muchos defectos se encubren y dissimulan con la mocedad".

6419.- adoba: "Componer, reparar, aderezar o remendar alguna cosa... metafóricamente usaron de esta voz los antiguos en sentido de reparar o enmendar" (Aut.)

6433.- no puede ser... las alas: En Refranes que dizen...nº. 271: "Yo a buenas y vos a malas, no puede ser más negro el cuervo que

sus alas"; Correas, pág. 258 igual que en el texto. Iñigo López explica: "La ingratitud causa: ortal enemistad", pág. 151.

6437.- La crítica de los enemaorados al alba es un tema de la vieja tradición amorosa. Ya en la elegía de Ovidio Amores, I, XIII aparece y se continua en la tradición cortesana. En la Celestina, Acto XIX, dice Calisto: "Jamás querría, señora, que amanebiese, según la gloria y descanso que mi sentido recibe de .."

6449.- leticia: "Lo mismo que alegría. Es voz puramente latina" (Aut.)

6454.- el que mal hace aborrece la luz: Correas cita: "Quien mal haze, aborrece la claridad" pág. 420. Lo mismo en la Celestina, acto 6º.

6458.- verdadero bien: En este caso se vuelve a repetir la herejía de concebir al verdadero bien como algo terrenal. Véase la nota sobre el verdadero bien en la línea 4447.

6468.- ministro de agricultura: "ministro", sustantivación de ministrar: el que sirve o ejercita algún oficio (Aut.) Por tanto se refiere al agricultor, o el que ejercita la agricultura. Posiblemente venga del latín: minister, "el que sirve".

6483.- llevar los consonantes: Keith Whinnom en sus notas a la Thebayda señala: "You were singing in harmony with him".

6543.- Parece ser que se refiere a Temístocles. Véase nota a la línea 6103.

6576.- trapacera: "Embustera, engañadora. Por extensión se llama el que con astucias, falsedades y mentiras procura engañar a otro" (Aut.)

6577.- revolver caldos: "Armar cuestiones y disputas que estaban apaciguadas" (Aut.)

6591.- hijo de Amina: Amina: madre de Mahoma, que murió cuando éste contaba con seis años de edad. Mahoma se encuentra sepultado en

Medina, en la mezquita mayor.

6599.- gorjal: "La armadura que defiende el cuello y la garganta"

(Aut.)

6605.- sacomano: "Lo mismo que saqueo" (Aut.)

6641.- El diablo... suelto: En Correas: "El diablo anda suelto", pág.

93.

6656.- espacio de caracoles: "caracol" es una "cierta mudanza que se hace en los bailes vulgares, andando muchos alrededor, unos detrás de otros". (Aut.)

Galterio refiere que ya que son bastantes pueden reunirse como en este tipo de baile e ir saqueando la ciudad con pequeños grupos.

6781.- nuestro planeta: Se refiere al sol. En la concepción ptolomáica del universo, se considera al sol como el cuarto planeta, y el más principal. Véase nota a la línea 6009.

6803.- regalar: "En el sentido de derretirse o liquidarse (hacerse líquido)" (Aut.)

6827.- Para Berintho, el fin de su vida es la posesión y contemplación de Cantaflua. Los reprobatio amoris señalan que la causa de la enfermedad del amor es la ociosidad, de ahí que se recomienda el ejercicio y distracción de los jóvenes. López de Villalobos en su Sumario de la medicina recomienda para estos casos la distracción: La caza, la pesca, los dados, la compañía de otros jóvenes, etc. De hecho, Berintho se ha encerrado en su casa y no hace otra cosa que pensar en su amada, con lo que agrava su enfermedad.

Ya Ovidio en su Remedio del Amor dice: "Si vences la ociosidad romperás el arco de Cupido, y blanco de tu desprecio, caerán por el suelo sus antorchas apagadas (...) ¿Quienes ahuyentan el amor?

El amor odia el trabajo; ocupa las horas y tu salud quedará asegurada".

6837.- Júpiter en la compañía de Mercurio: Júpiter en Astrología es un planeta benéfico, que junto a Mercurio representa el triunfo máximo de la Fortuna y del intelecto.

6866.- Se refiere a Salomón, sucesor de David. La ley de la cual se quejaba Salomón es evitar la concupiscencia, pecado en el que cayó al final de su vida. De ahí los proverbios en reprobación de las malas mujeres y la alabanza de la sabiduría. Véase I Reyes 11, 1-13.

6883.- Todas eran... la vieja: Correas, pág. 504; en Refranes que dicen las..., n.º. 315: "El lobo y la vulpeja, todos son de una conseja".

6886.- parabien no's falta: Trotter y Whinnom interpretan la frase "para bien nos falta".

6908.- Antíoco: Antíoco III El grande (223-187 a JC) inició su reinado consolidando su poder en Asia occidental. Intentó reagrupar bajo su mando los territorios recorridos por Alejandro Magno. En 196 recibió a Anibal en su corte y posteriormente pasó a Grecia con el propósito de dominar Tracia. No he localizado su muerte a causa de los sacerdotes del templo.

6912.- Pompeyo: Cneius Pompeius Magnus, general y estadista romano (106-48 a JC). Al enfrentarse a César fue vencido y se refugió en Egipto, donde fue asesinado por el esclavo Folino, agente de Tolomeo. César, en La guerra civil, libr. III, CV, señala que salvó por dos veces el tesoro de Efeso, en el templo de Diana, aunque no queda claro si era Pompeyo o un aliado suyo, Tito Apio.

6916.- Marco Craso: Valerio Máximo, Memorabilia, libr. I, cap. II, 12, relata su desgraciada muerte a manos de los bárbaros, echan-

do su cuerpo para que le destrozaran las bestias. En el libr.

VI, cap. IX, 12 se relata sus riquezas.

6927.- Se refiere a Timisteo, rey Liparitano. Unos corsarios suyos robaron un barco romano que iba a llevar presentes al templo de Apolo. Timiteo hizo devolver los obsequios al templo. Valerio Máximo, Memorabilia, libr. I, cap. II, 10.

6931.- Esta historia procede de Valerio Máximo, Memorabilia, libr. I cap. II, 8. Las reliquias eran unos dientes de la diosa Juno.

6961.- jugar al descubierto: Correas explica: "Proceder sin doblez" pág. 675.

6981.- tendado: Del latín tendare, "atendido, extenso".

7034 y 7040.- Hace referencia a la segunda sátira de Persio:

Hunc, Macrine, diem numera meliore lapillo,
qui tibi labentis apponet candidus annos.

Existía un viejo hábito entre los romanos que consistía en recordar los días de gozo colocando una pequeña piedra blanca dentro de una vasija; los días aciagos se recordaban con una piedra negra.

7047.- ocurrir: Del latín ocurrere: "venir a la memoria".

7066.- Bóreas: El viento Bóreas o Aquilón está al lado de Septentrión y por su naturaleza tiende a dispersar las nubes y condensar las aguas en hielo. Viento frío del Norte. Boccaccio, Genealogía de los dioses..., libr. IV, cap. LVIII.

Se dice que es hijo de Atreo y de la Aurora. De la Aurora porque la mayoría de las veces los vientos suelen aparecer cuando se acerca la aurora.

Por tanto amanece mitológicamente, pero está en contradicción con el tiempo real de la comedia (la noche).

Basis no lo he podido localizar. Posiblemente sea la oscuridad

o noche. Whinnom señala la posibilidad que se refiera al Sol o al Océano. Quizás siguiendo esta opinión de Whinnom, Basis provenga del latín vas-is, que significa recipiente, vaso, y por extensión océano.

7076.- Jónico: Whinnom señala que en La historia Scholastica de Peter Comestor, que influyó notablemente en esta comedia, aparece un "Jonithus" hijo de Noé: "Jonithus iste futuros quosdam eventus praedivit et maxime de ortu quatuor regnorum, et occasu eorum per successionem... filius Noe de quo non egit Moyses...". Lo mismo aparece en La General estoria, de Alfonso X, parte I, donde se habla de "Yonito fijo de Noe", pág. 39 de la ed. de Solalinde (Madrid, 1930).

7081.- Nembrot: Descendiente de Cam e hijo de Cus, fue quien empezó a dominar sobre la tierra. Génesis, 10, 6.

Whinnom señala que la referencia a estos datos se encuentra detallada en la Historia Scholastica de Peter Comestor, cap. 38: "De turre Babylon".

Pero ^{ser}podría que el autor de la Thebayda haya recogido los datos de alguna crónica de la parte I de la General Estoria, donde aparecen varios de los personajes y situaciones de esta comedia.

7094.- Suphena: Nombre legendario y no bíblico. Aparece en Peter Comestor, Historia Scholastica, "Suphene vel susterre". Lo mismo sucederá con los demás personajes. Véase "De turre Babylon", cap. 38 de la Historia Scholastica.

7171.- estantigua: "Visión, phantasma que se ofrece a la vista, causando pavor y espanto" (Aut.) Para los orígenes de la palabra, véase el artículo "Estantigua" de Ramón Menéndez Pidal en Revue Hispanique, tomo VII, nº. 21 y 22, Paris 1900 y F. Adolpho-Dihigo "De algumas tradições de Hispanha e Portugal a proposito de Es-

tantigua" en Revue Hispanique, tomo VII, nº. 23 y 24, Paris 1900.

7188.- hijas de Dánao: Véase nota a la línea 5901.

7191.- cuando pobres... sobervios: En Correas: "Cuando pobre, franco; cuando rico, avaro".

7225.- Se refiere al monte Ararat, donde se posó el arca de Noé. Allí realizó el sacrificio de los animales. Génesis, 8, 1-21.

7240.- Quien su carro... ayuda: Igual en Correas, pág. 398.

7257.- está la tuya sobre el hito: Véase nota a la línea 5487.

7260.- Adonde hay... poca ventura: En La Celestina, Acto 1º: "A donde ay mayor entendimiento ay menor fortuna".

7276.- El sabe... más moneda: No he localizado esta sentencia o refrán. Quizás se refiera a "Dios todo lo sabe".

7340.- ... de Darío: En el libro VI de la Historia de Alejandro Magno de Quinto Curcio leemos: "Su rey, más semejante a los vencidos que a los vencedores, y el caudillo de los macedonios convertido en gobernador de Darío".

7344.- pagar con las setenas: "Frase alusiva, con que se explica el daño o castigo que alguno padece desigual o excesivo a la culpa que cometió" (Aut.)

7348.- haver comido... se paga: Correas cita: Quien come la vaca del Rey, a cien años paga los güesos" pág. 406, y "Quien la vaca del Rey come flaca, gorda la paga", pág. 393; En Refranes que dizen... nº. 609: "Quien come la vaca del rey, a cient años paga los huesos", lo mismo en Refranes glosados de Iñigo López.. pág. 138.

7350.- Se refiere a la expedición de Teseo a Creta, liberando a Atenas de su servidumbre al rey Minos. Gracias a un ovillo que le dio Ariadna, pudo salir del laberinto.

7352.- hacer del cielo cebolla: Correas explica: "Querer hazer creer a otro imposibles" pág. 761.

7353.- vender gato por liebre: Correas aclara: "Los que en lugar de buena marcaduría engañan con la mala" pág. 742.

7356.- grana: "Paño muy fino de color purpúreo, llamado así por teñirse con el polvo de ciertos gusanillos que se crían dentro del fruto de las coscoja, llamada grana" (Aut.)

7357.- razas: "Raza en el paño, la hilaza que diferencia de los demás hilos de la trama" (Aut.) También se llama la calidad de que se compone un material.

7361.- A río... pescadores: Refrán que aparece en casi todos los refraneros: Refranes que dicen... n°. 82; Correas pág. 28; Sebastián de Horozco, n°. 336; Seniloquium n°. 51; refranes glosados de Iñigo López pág. 79; La Celestina Acto 2°. etc.

7364.- de la mala ... fies nada: Refrán muy conocido en todos los refraneros: Refranes que dicen... n°. 211; Refranes glosados de Iñigo López, pág. 92; Correas pág. 313.

7383.- guardan... harina: Refranes que dicen... n°. 207 cita: "Derramadora de la harina, allegadora de la ceniza"; lo mismo en Refranes glosados de Iñigo López que aclara: "Los que son de poco caudal, muestran se menudos en las cosas de poco valor". Correas cita: "Derramar la harina y allegar ceniza" por "desperdiciadora", pág. 323.

7389.- debaxo... razón: Falat la segunda parte del refrán: "Debajo de la buena razón está el engaño". En Refranes que dicen... n°. 74: "Debajo de la buena plabra está el engaño"; Rodríguez Marín 12.600 refranes más, pág. 74; Sebastián de Horozco, n°. 648.

7391.- vagarosas: "Significa también tardo, perezosas" (Aut.)

7392.- So el sayal hay al: Refrán, Correas pág. 291.

7404.- boçalejos: De "bozal": principiantes.

7410.- Salomón: Eclesiástico, 25, 22-23.

7416.- Eclesiástico, 25, 33.

Línea 7421

7418.- Eclesiástico, 25, 34. *Hay* un refrán: "Tres cosas echan al onbre de su casa fuera: el humo, y la gotera y la mujer bozinglera" o "tres cosas echan al onbre de su casa, el humo, la gotera y mujer brava", Correas pág. 512.

7423.- Eclesiastés, 7, 28.

7429.- De la mejor reniego: Véase línea 5465.

7435.- mas hay días que longanizas: En Refranes que dizen... nº. 412; Refranes glosados de Iñigo López, pág. 115.

7436.- para cada... San Martín: Correas cita: A cada puerco le viene su San Martín" y explica: "Castiga a los que piensan que no les ha de venir su día y llegar al pagadero. Por san Martín se matan los puercos, y desto se toma la semejanza, y conforma con el otro que dize: "No hay plazo que no llegue". pág. 18; También en Refranes que dizen... nº. 532 y Refranes glosados de Iñigo López, pág. 129.

7445.- La verdad es hija de Dios: Véase nota a la línea 5115

7452.- Mario: Cayo Mario, general y cónsul romano (157-86 a JC). Siendo cónsul venció a los teutones y cimbrios. El senado utilizó su talento militar en el curso de la guerra social (90 a JC). Fue vencido por Mitrídates, que se había unido a Sila. Después de la marcha de Sila a oriente, Mario desembarcó en Etruria, entró en Roma y ordenó dar muerte a multitud de romanos. Murió poco tiempo después de haber sido elegido cónsul. Pudiera ser otro personaje (Marco Censorino, Marco Filipo, Marco Rex, etc.) ya que de Mario nunca se lee que tuvo moderación en el triunfo. Generalmente Valerio Máximo, que lo cita 31 veces en su Memorabilia, lo hace por sus valores negativos.

7454.- Coriolano: Cayo Marcio Coriolano, general romano del S. V a JC.

Su política oligárquica lo enemistó con el pueblo. Fue condenado al exilio y se refugió entre los volscos, a quienes impulsó contra los romanos y se puso al mando de su ejército. Véase línea 6140.

7467.- Según Maria Rosa Lida de Malkiel en su artículo "Para la fecha de la Comedia Thebayda" en Estudios sobre la literatura española del S. XV, ed. Porrúa, Madrid 1978, pp. 325-332, la fecha a la que se refiere el texto sería comienzos de 1520, cuando Carlos recibió la nueva de su elección, y llega a Castilla de paso para Alemania. Véase la Introducción el cap. "La fecha de la comedia Thebayda".

7477.- Essas son mis missas: Correas aclara: "Cuando no son cosas buenas, sean del otro; i también en buena parte "obras buenas sean o son-sus misas", pág. 145.

7498.- a dineros... quebrados: Refrán, Correas, pág. 13; Sebastián de Horozco, n.º. 39; Blasco de Garay, 4ª Carta; Refranes que dizen.. n.º. 8; Refranes glosados de Iñigo López... pág. 72; La Celestina, Acto 3º.

7500.- contemplar: "Vale también complacer a otro, adularle el gusto, no contradecirle ni disgustarle" (Aut.)

7509.- donde no hay... las peñas: En Refranes que dizen... n.º. 186: "Dádivas quebrantan peñas"; Refranes glosados de Iñigo López n.º. 8.

7511.- vandálico duque: El gran Capitán. Véase MacPheeters, "Comments on the dating of the Comedia Thebayda" en Romance Philology IX, 1955, pp. 19-23.

7529.- De liberalitate: Demócrito de Abdera, famoso filósofo de los S. V -IV a JC, del que se nombra continuamente su postura frente a las riquezas. Varios autores lo citan, como Cicerón en

Sobre los límites del bien y del mal, V, 87 y Diógenes Laercio, Vida, doctrinas y sentencias... IX, 35, o Séneca, Sobre la providencia, 6, 2.

7535.- cuartanas: "Fiebre que aparece alternativamente cada cuatro días" (Lex. Marg.)

7536.- aborujen: Sustantivación del verbo aborujar, forma irregular de arrebujar. Vid. Corominas "orujo". El sentido es "allá se apañen".

7536.- Marco Crasso: Véase nota a la línea 6916.

7536.- Mida: Véase nota a la línea 2280.

7542.- San Lucas, 18, 24.

7552.- mas vale callar que mal hablar: Refrán, Corominas pág. 540.

7570.- jugar contigo... del fuego: Parece que sea una mezcla de dos elementos: "Juego de las verdades" según Correas es "Por enojados decirse las faltas", pág. 675. "como hazen las comadres..." parece una clara alusión a Iñigo López de Mendoza: "los refranes que dizen las viejas tras el fuego", publicado en Sevilla por Jacobo Cronberger, en 1508.

7580.- ruin sea... se tiene: Así aparece en la Celestina, Acto 9^a.

Correas cita: "Ruin sea quien por ruin se tiene y lo va a dezir a la plaza" pág. 575; en Refranes que dizen... n^o. 640 : "Ruin sea quien por ruyn se tiene y lo dize en conçejo".

7582.- de noche... mujer vieja: Es una composición de dos refranes distintos: "Compuesta no hay mujer fea" Correas pág. 428 y "No hay vieja de la cintura abajo" Correas pág. 244.

7583.- No hay amor feo: Falta la segunda parte de este refrán: "No hay amor feo, si es querido a deseo", Correas pág. 240.

7584.- Ojos hay... se pagan: Refrán, Correas pág. 171.

7590.- Rico es... con Dios: En Correas, "aquel es rico que está bien con Dios", pág. 69; Celestina, acto 4º.

7591.- Y aquel es... se tiene: No he localizado este refrán. Sin embargo, por la forma parece ser una modificación de "ruin sea quien por ruin se tiene" y con el principio de "Aquel es rico, quien está a bien con Dios".

7592.- rico es ... con lo poco: Correas anota un refrán similar: "Rico es el que nada desea", pág. 572.

7594.- lo bien ganado... su dueño: Correas cita: "Lo bien ganado se pierde, y lo malo ello y su amo" o "Lo bien ganado pereze, y lo malo ello y su dueño", pág. 216.

7595.- De las riquezas... tercero: No he localizado este refrán. En la Biblia existen algunas sentencias parecidas: "No aprovechan lo tesoros mal adquiridos" Proverbios, 10, 2; "El hombre de bien será heredado por los hijos de sus hijos; la hacienda del pecador está reservada para el justo", Proverbios, 13, 22; "No te apoyes en las riquezas mal adquiridas, porque nada te aprovecharán en el día de la ira" Eclesiástico, 5, 10.

7596.- siempre es más... nueces: Refrán, Correas, pág. 533; Celestina Acto 9º.

7597.- donde piensas... hay estacas: Refranes que dicen... nº. 17; Correas pág. 335.

7599.- reapuntada: "Metafóricamente vale empezar a cuestionar u desazonarse ligeramente uno con otro" (Aut.)

7600.- No sé que... mañana: En Correas: "Buena hierva ha pisado" y aclara: "Dízese cuando uno está más alegre y gracioso que suele" pág. 362. Aquí con sentido negativo.

7604.- El rey mi gallo: Correas aclara: "Dízese presumiendo, y del que presume tener favor y mando y privanza, aludiendo a la frase:

"Cantarle buen gallo", o "Buen gallo le cantó", pág. 116-7.

7606.- Todos somos... y Eva: En Coreas: "Todos somos hijos de Adán y Eva, sino que nos diferencia la seda", pág. 504.

7606.- damascénica masa: Hace referencia al Génesis, 2, 7-15, puesto que damascénica se refiere a Damasco (Siria) donde colocó Dios el Edén.

7614.- oeyn cantar... dónde: Hace referencia al refrán: "Oyó cantar, y no sabe en qué muladar". Correas pág. 167.

7645.- ... monte de Toroços: Véase nota a la línea 5350.

7655.- No he podido localizar esta definición o sentencia del beato Jerónimo.

7702.- Estacio: Se refiere a la Thebayda, poema épico en 12 libros. En ella se describe la nobleza Tebana (Edipo, Polinices, Eteocles...) que son, o mejor, han sido del linaje de Berintho.

7713.- Ninguno vale... tiene: En Refranes que dizen... nº. 674: "Tanto vales quanto has, y tu aver de más"; Correas cita: "Tanto uno vale como lo que tiene y puede valer", pág. 494.

7716.- Quien peces... tiene: En Refranes que dizen... nº. 592: "Quien peces quiere, el rabo se remoja"; En Correas: "Quien peces quiere, de mojarse tiene", pág. 408.

7718.- No se toman... enxutas: En Correas: No se toman truchas a bragas enxutas", pág. 252; Celestina, Acto 7º.

7719.- pechar: "Pagar o contribuir la pecha" (Aut.)

7742.- No he localizado esta sentencia en las obras de Séneca. Sin embargo aparece en El libro de los enxemplos por ABC, nº. 386: "Uxor est eligenda cuius mater fuit pudica". "Toma mi consejo e esto te absta/toma la mujer que madre ovo casta".

7743.- el cavallo... yegua: Refrán, Correas pág. 100.

- 7769.- a cada parte... camino: En Correas: "A cada cabo hay tres leguas de mal quebranto; o de mal camino", pág. 18. Blasco de Garay, 4ª Carta.
- 7770.- A donde ... are: Refrán, Refranes que dicen... nº. 75; Correas cita: "A dónde irá el buey que no are, A la carnicería" pág. 13.
- 7776.- Con su pan se lo coman: Refrán, Correas pág. 425.
- 7780.- ver en qué pararán los trajes: "Metafóricamente se toma por el modo o razón con que se palia o dissimula alguna acción con el semblante, o semejanza de otra" (Aut.)
- 7787.- dormir sin perro: "dormir descansadamente, sin miedo". Correas pág. 691.
- 7796.- diziendo pajas: "Interjección que se usa para dar a entender que en una cosa no quedará uno inferior a otro" (D.R.A.E.)
- 7797.- Essas véndense... han por ellas: Frase de difícil comprensión. El sentido parece ser: Sergia y Franquila son mujeres fáciles que se venden por poco (diez maravedís) y están seguras de su ganancia.
- 7800.- A cabo de rato, Andujar: Correas aclara: "Porque los de Andujar llegaron tarde, después de vencida una batalla contra los moros de Granada; o se lo achacan por matraca", pág. 18. Refranes que dicen... nº. 12; en Refranes glosados de Iñigo López se explica: "Trabajar mucho sin medrar, es perder tiempo y nõ negociar".
- 7801.- es cada día Pascua: En Correas "No es cada día Pascua o Santa María" pág. 247.
- 7802.- en los nidos... hogaño: Refrán, Correas pág. 127.
- 7803.- hilaza: Lo mismo que "hilado": El negocio de la prostituta (Lex. de Marg.)
- 7805.- volver los cañivetes: J. de Valdés señala: "Mejor vocablo es "cuchillo" que no "gañivete", Diálogo de la lengua, pág. 111.

En La lozana andaluza, mamotreto XII dice la lozana:

"Para tornar los gañivetes...", en el sentido de "cambiar de tema en la conversación".

7806.- donde una ... se abre: Refrán, Correas pág. 334.

7810.- vivir de bóbilis: "de balde, sin trabajo" (Aut.)

de mogollón: "Dízese comúnmente de los que se introducen a comer a costa de otro" (Aut.)

7814.- hacer la cuenta sin la huésped: En Correas pág. 583 se señala:

"No cuidarlo todo". En Refranes glosados de Iñigo López se explica: "Los que prometen algo sin consentimiento de cuyo es, reciben denuesto".

7815.- hallarte has... sin dinero: Refrán, Correas pág. 764.

7817.- remoquetes: "Dicho agudo y satírico" (D.R.A.E.)

7817.- trasechos: Whinnom señala: "The word appears to be undocumented in Spanish. It is presumably to be connected with trasechador (adjective: "astute, cunning" etc.; noun: "conjuror, juglar" etc). The meaning can be guessed at".

7818.- francias: Corominas deriva esta palabra del latín frondia "fronda, follaje", que tiene poco que ver con el significado del texto. Quizás venga de otra raíz (de Francia) como dice el refrán: el francés llorando, el italiano cantando y el español renegando"; o también en el sentido de "palabrerías".

7820.- hurtar bogas: En Correas: "pensó que hurtaba bogas" por "Cuando uno compra una cosa por buena y le sale mala; y así en otras cosas", pág. 466. En La lozana andaluza Mamotreto XLI, en un largo parlamento de la Lozana dice: ... y como le prometí que otra vez le daría otra cosa mejor, porque secretamente se afeitase, pensó que hurtava bogas".

Covarrubias señala: "Pensó que hurtava bogas", del que metió

la mano en el banasto del pescador y tomó unos ruines pececillos".

7825.- si de mal ... irá la pelleja: En Refranes que dicen... nº. 214

"De mal vino la oveja, allá va la pelleja" y se explica: "Lo mal ganado todo se pierde, y con ello su dueño".

7826.- a buen entendedor, pocas palabras: Refrán, Correas pág. 16.

Celestina, Acto 8º; Refranes que dicen... nº 78.

7828.- ni al gastador... endurar: En Correas: "Ni al gastador faltó que gastar; ni al lazerado qué endurar; o guardar" pág. 230

7830.- Del pan de... mi ahijado: Correas, pág. 320; Mal Lara, pág. 297; Sebastián de Horozco nº. 678.

7831.- lavadientes: "enjuague". En el texto con claro significado sexual. Quizás sea un beso. No he encontrado esta palabra con este significado.

7832.- echacuervo: "Vendedor de bulas y recaudador de tributos". "En realidad se trata de un impostor en el sentido más amplio de la palabra, pero que, debido al gran número de impostores que había entre los predicadores de bulas, recaudadores de impuestos y, en resumen, charlatanes, se asociaba frecuentemente a este género de profesiones". También significa Alcahuete. (Lex. Marg.)

7852.- En casa ... melcocha: Es una modificación del refrán: "En casa del albugero todos son albugeros", Correas pág. 131, y que se ha ampliado a otros oficios.

7860.- aceña: Especie de molino, cuya rueda la mueve la corriente del agua (Aut.) En el texto parece que se refiere al refrán: "El que está en el azeña muele, que no el que va y viene". Refrán que enseña que para conseguir alguna cosa es preciso tener sufrimiento y constancia, y que no basta intentar sino perseverar hasta conseguir el fin" (Aut.)

7863.- para comer el palmito... encima: En todas las comedias celesti-

nescas existe una frase parecida, que indica la sensualidad de la pasión amorosa. En La Celestina, Acto XIX, dice Calisto:

"Señora, el que quiere comer el ave, quita primero las plumas".

En La segunda Celestina, cena 34, dice Grajales: "Señora, mejor es así; que la polla pelada se ha de comer, y tendrá menos mi hermano que desplumar, pues él está desplumado". etc.

7865.- como el ruin en casa del suegro: Correas explica: "Por el que se haze dueño y más que otros", pág. 436.

7871.- cuerpo hechor: Frase de derecho penal, como "a prima facie", "testigo de vista", etc. que tan abundantemente aparecen en esta comedia. Significa "el cuerpo del delito".

7884.- biva lo venchitore: Frase con que se alaba a los vencedores.

Viene de la tradición de los césares a su regreso a Roma después de las batallas victoriosas, y que se continúa en el S. XV y XVI en Italia, como vemos en las fiestas del S. XV en Nápoles, a imitación de los cortejos imperiales romanos.

Véase Jacob Buckhardt, La cultura del Renacimiento en Italia, cap. VIII: "las fiestas", pág. 324-5.

7892.- mineros: "Metafóricamente significa origen, principio" (aut.)

7894.- En el tiempo... solo te hallarás: Sentencia de Ovidio que aparece en sus Elegías, nº. 5:

Donec eris felix, multos numerabis amicós

tempora si fuerunt nubila, solus eris.

y en Tristes, I, 39. Es una frase muy usual en el Renacimiento

y en la Edad Media. Ya el Arcipreste de talavera en El Corbacho

libr. I, cap. III dice: "Mientra que rico fueres, ¡O cuántos pue-

des contar de amigos! Enpero, sy los tienpos se mudan e anublan,

¡Ay, que tan solo te fallarás!".

7923: sacar a barrera: véase la línea 2396

- 7942.- el tiempo... cosas: Modificación del refrán: "El tiempo todo lo cura y todo lo muda" o "El tiempo aclara las cosas" etc.
- 7968.- El curujano... ya veo: Parece que hace alusión a algún cuentecillo tradicional y popular. No he podido localizarlo.
- 7989.- decir el sueño y la saltura: Autoridades señala: "Frase que vale decir con libertad y sin reserva todo lo que se ofrece, aun en las cosas inmodestas" (Aut.) ; también lo cita Correas, pág. 322, y Pedro Vallés.
- 7993.- junques - Posiblemente: "juncos" o "yunque".
- 7996.- hizieron orejas de mercader: Correas explica: "Hazerse sordo y no se dar por entendido, como que no oye, como el mercader cauto que dexa pasar palavras ocasionadas por no venir a caso de justizia y ruines hagan presa en su hazienda", pág. 583.
- 8003.- Hombre apercibido...: "Hombre apercibido, anda seguro el camino, o no es dezebido; o medio conbatido", Correas pág. 169; también: "El hombre prevenido vale por dos", Correas pág. 88; Mal Lara, pág. 263; Refranes que dizen... n.º. 506; Celestina Acto 12; Blaco de Garay, 4ª Carta; etc.
- 8019.- tanto bien no es bien: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar.
- 8023.- Los planetas llamados convertibles, en Astronomía ptolomáica, son aquellos que reciben influencia de los astros que le están próximos. Se consideraba convertibles: Mercurio, el Sol y la Luna.
- 8024.- el huerto de los deleites: Se refiere a la casa solar n.º. V, que rige los amores y el juego y está regentada por los signos de Aries y Libra. Aries es el signo de la voluptuosidad masculina, regido por Marte, y Libra por Venus, voluptuosidad femenina. Francisco López Villalobos en Sobre las contagiosas y malditas bubas, X, señala: "PONE LA OPINION DE LOS ASTROLOGOS CERCA DEL



ADVENIMIENTO DE ESTA PASION:

Astrólogos dicen que por conjunción
De Saturno y Marte, el tal daño ha sido.
Saturno es señor de la adusta pasión,
y Marte, de los miembros de generación,
por donde este mal en el comienzo ha venido.
Y el hallarse Marte en este lugar
Tan mal con Saturno, enemigo muy fiero,
cuando ahora los actos queremos usar
de Venus y Marte, vamos a mirar
No esté allí saturno, que es mal compañero.

pág. 405 de la ed. de bibliófilo, Madrid, Cosano, imp. 1948.

8025.- supósito: Del latín supponere, "poner debajo, sometido, subordinado".

8072.- pujar las rentas: "aumentar el precio de las rentas" (Aut.)

8084.- plazer y dolor... encubrir: En Correas: "Amores, dolores y celos, y dineros no pueden estar secretos; o no pueden estar encubiertos", pág. 77. En Refranes que dizen... nº. 230: "Dineros y diablos, no se pueden encobrir"; Sebastián de Horozco, nº. 252.

8091.- el gaitero... de tañer: En Correas: "El gaitero de Arganda, que le dan uno porque comienze y diez porque lo dexe" y "El gaitero de Buxalauze, un maravedí porque tanga y diez porque acabe", pág. 96.

8093.- frailles observantes: Se refiere a que siempre van de casa en casa pidiendo.

8101.- Dios te ... entrevenidor: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar.

8107.- sobre ... galardón: En Correas: "A buen servicio mal galardón, a fuer de Aragón", pág. 16.

8118.- fardel: "Saco o talega que llevan regularmente los pobres, pastores y caminantes de a pie, para meter cosas comestibles u otras precisas" (Aut.)

8241.- comer el pan con corteza: "Frase que se dice para dar a entender que alguno ha pasado de la edad de niño y tiene bastante experiencia en las cosas" (Aut.)

8243.- moço para madre ciega: "pícaro", el muchacho que acompaña a las alcahuetas.

8266.- Al consejo... ser llamado: Aparece como refrán en el Libro del caballero Cifar en el capítulo "De como la señora de Galapia fue luego cercada de sus enemigos": "... ca palabra es del sabio que dize asý: non te llegues a ningunt consejo fasta que te llamen". (pág. 107) ed. de Cristina González, Cátedra, Madrid 1983.

8271.- Véase San Lucas, 14, 8-11.

8286.- cuocos: Palabra indocumentada en español. Su significado parece ser el de "esfuerzos". Podría ser "cocos" y relacionarse con la frase hacer cocos, que en sentido familiar es "halagar a uno con fiestas o ademanos" (Dic. Ideológico)

8301.- pendencia: Whinnom señala que es una forma arcaica de "penitencia".

8306.- divino histórico: "Moisés".

8317.- la tierra estaba inane: Hace referencia al Génesis, 1, 2:

"terra autem erat inanis et vacua".

San Jerónimo tradujo del hebreo al latín los libros protocanónicos, los cuales sirvieron para la edición de la Vulgata. De ahí que se le llame Doctor maximus in interpretandis sacris scripturis.

8320.- setenta y dos intérpretes:

8354.- injungida: Del latín iniungo: "Infligida, dada".

8451.- templar: "contenerse, moderarse" (Aut.)

8457.- les hablaran a la mano: Véase la "Introducción" el apartado
"para la fecha de la Comedia Thebayda", y su posible referencia
a una data contemporánea a la de los Reyes Católicos.

8469.- pedir ojo de abad asado: No he localizado esta frase, aunque
el sentido parece ser "querer cosas imposibles".

8486.- matas y por roçar: En Correas: "Todo lo veo, matas y por rozar"
pág. 503.

8509.- Véase Génesis, 3, 22.

8529.- San Lucas, 24, 26.

8561.- hablar a lumbre de pajas: Autoridades aclara: "Frase vulgar
con que se da a entender la brevedad y poca duración de alguna
cosa". En Correas pág. 763.

8576.- A essotra ... abre:

8581.- escardillo: "Instrumento de hierro corvo que sirve para escar-
dar y limpiar la tierra de las malas hierbas" (Aut.)

8612.- al que ... franco: Refrán, Correas pág. 42; Sebastián de Horoz-
co nº. 106.

NOTAS EXPLICATIVAS A LA "COMEDIA YPOLITA"

- 3.- Ypólito: Nombre perteneciente a la mitología griega. Hipólito, hijo de Teseo y de una Amazona, del que se enamoró su madrastra Fedra, y a cuya causa murió. En la obra de Eurípides, Hipólito es un personaje adolescente, casto, amante de la soledad y de la caza. El mismo personaje aparecerá en la obra de Séneca Fedra.
- 3.- generación: "Se llama a todo el linaje de la persona" (Aut.). Véase la nota a la Thebayda, línea 131.
- 4.- Certiberia: En la Estoria de Espanna de Alfonso X, cap. VII: "De cuemo Hercules lidio con el Rey Gerion yl mato", al hablar del propio Hércules dice: "... que llaman agora Montaragon, obedecie a ella. E dalli era rey un omne muy grand e muy fuerte que llamavan Caco, e avie otrosi en so poder las tierras que llamavan Celtiberia e Carpetanna... e fue uengudo Caco, e fuxo a un monte much alto que es en Celtiberia a que puso el nombre dessi mesmo, ca por que dizien a el Caco pusol nonbre Moncayo.." (pág. 55-6, ed. de Benito Brancaforte, Cátedra, Madrid, 1984).
- 6.- Florinda: nombre proveniente de Flor, con que se da a entender la belleza y delicadeza. Es un nombre común en la poesía cancioneril y de la primitiva novela idílica y pastoril. Ejemplos de la utilización de este tipo de nombres lo encontramos en las obras: Historia de Flores y Blancaflor, Florando de Castilla, Floriseo, etc.
- 39.- sobrevienta: "navegar a todo viento" (Aut.)
- 44.- andar a vara: "Dícese de la caballería que va entre las varas de un carruaje" (Aut.) En la edición de Douglas: "ávvara", refi-

riéndose a la Fortuna. Creo que el sujeto es "todo el mundo", línea 37.

54.- sobreojos: En Correas aparece la expresión: "tener sobre los ojos" por "estimar en mucho y cuidar de una cosa" pág. 731.

55.- ... ves la paja: Se refiere a la expresión bíblica: "¿Por qué ves la brizna en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga en el tuyo?", San Lucas, 6, 41, que pasó a ser un refrán castellano, Correas pág. 195 y 517.

70.- parca: Se refiere a las Parcas, las tres hermanas consideradas como las diosas del destino. Véase Thebayda nota a la línea 6249. Esta voz pasó luego al castellano con el significado de "muerte".

72.- Sobre la fuerza y fuego de amor, véase las notas a la Thebayda líneas 590 y 4850.

74.- dar.. golpes al arca: es decir sacar dinero para conseguir su propósito. Lo mismo aparece en la Thebayda en boca del criado Galterio: "Todas quieren más el dinero que la blanca", línea 5464; o Simaco: "... y en ver bullir dinero todos se alegran..." línea 7510.

78.- minero: "Lo mismo que mineral" (Aut.), que se utilizaba antiguamente en la curación.

83.- avadan: "vadear" (Aut.). Podría provenir del latín vadum con la partícula a: "salir del apuro"

86.- monedas: En el texto moneda. Lo he modificado para una mejor comprensión del texto, aunque la rima no queda bien construida: queda, monedas, rueda.

87.- guarte: "guardate". Es una forma usual a principios del S. XVI.

88.- estrofa irregular de tres versos, faltándole el verso que rime con guarte.

- 97.- cuitado: "Afligido, congojado con pena o trabajo" (Aut.)
- 108.- so: "sino". Esta forma es bastante usual, junto con la de son en las obras de Torres Naharro, Vid. nota a la línea 117 de Adición del Diálogo, pág. 208, vol. III, de Gilet.
- 116.- tormenta: "Metafóricamente, adversidad, desgracia o infelicidad en el estado de una persona" (Aut.)
- 132.- ru ru: "Algo que se murmura por el lugar" Correas pág. 645.
Véase Thebayda línea 1327.
- 134.- ciego... acierta: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar.
- 137.- hablar mi cucharada: Lo mismo que "meter su cucharada": "frase que se dice del que en todo cuanto se habla o discurre quiere dar dictamen interrumpiendo a los otros en materias que no entiende" (Aut.)
- 138.- concierta: "Ajustar, componer" (Aut.)
- 146.- mal pan: No he localizado esta expresión. Quizás sea similar a pan perdido: "frase metafórica que se dice del que ha dejado su casa y se ha metido a holgazán y vagabundo" (Aut.)
- 147.- Solento y Jacinto parecen en estos parlamentos a los criados de Calisto: Sempronio y Pármeno. Solento, al igual que Pármeno, quiere hacer olvidar a su amo sus locos amores, mientras que Jacinto, como Sempronio, ayudará a su amo en sus amores.
- 151.- Dolores ... peras: Se hace referencia al refrán: "En burlas ni en veras, con tu señor no partas peras", véase Thebayda, nota a la línea 4894.
- 153.- las hablas... honores: Parece que se hace referencia a los refranes: "Las verdades amargan..." o "La verdad engendra odio", etc.
- 156.- con lisonja... amigos: Véase nota a la línea 4553 de la Thebayda.

- 157.- do dos higos: Correas anota la expresión: dar dos higas, pág. 678, pero no explica nada. Sin embargo en la expresión: "No se me da un higo: Autoridades anota: "Frase que denota el poco caso que se hace de alguna cosa que se desprecia, porque no da cuidado o no tiene estimación".
- 158.- agro: "Lo mismo que agrio" (Aut.).
- 158.- toronja: "Especie media entre limón y naranja, aunque mayor y más carnosa, y con olor semejante a la cidra" (Aut.).
- 160.- Rima imperfecta: cardos, emprestados, criados.
- 165.- los criados... secretas: La poesía y los estudios eran una opción de los señores y del clero. En la comedia Thebayda, cuando Berintho glosa sus poemas, el criado Simaco nos señala que si ellos pueden escuchar tan altas poesías de su amo, y la conversación en problemas filosóficos, es porque se encuentra en el estado en que está, es decir con el mal de amores. Véanse las líneas 1877 a 1886.
- 173.- males ... en su peso: Parece un refrán, aunque con esta forma no lo he podido localizar. Correas cita: "Mal sobre mal, y piedra por cabezal", o "mal con mal se mata mal", pág. 529.
- 176.- comportar: "sufrir y tolerar" (Aut.).
- 179.- meajas: "Moneda antigua de Castilla, muy pequeña, que vale la sexta parte de un maravedí" (Aut.). En el texto no queda muy clara esta acepción. Posiblemente sea migajas o la meaja del huevo, haciendo referencia a "cosa insignificante".
- 180.- dar dos pajas: Lo mismo que "no me importa una paja", "frase con que se desprecia alguna cosa por inútil" (Aut.).
- 183.- hacer astillas y rajas: Autoridades cita: hacer rajas: "Vale dividir algun cosa".
- 191.- andar a caça de gangas: "Gangas son aves no buenas, y por el con-

sonete del vocablo se entiende por: mujercillas ruines, y por cosas baldías". Correas pág. 57.

192.- de haldas haziendo mangas: "Hacer de una manera o de otra", Correas pág. 683.

197.- pelados: "Pobre, vagabundo, que no tiene nada" (Lex. Marg.)

205.- mamarse el dedo: "Ser bobo", Correas pág. 746. Aparece en la Thebayda, línea 3897.

206.- andar tragando el ayre: "Frase con que se pondera el sumo deseo de conseguir alguna cosa" (Aut.)

213.- a los corneros... rogadores: No he podido localizar este refrán. Vuelve a aparecer en la Seraphina línea 1403. En Correas se cita: "Nunca faltan rogadores para eso y cosas peores", pág. 266 y "A carnero castrado, no le tientes el rabo", pág. 17.

227.- hombre hecho de lodo: Es la misma expresión que se utiliza en la Thebayda constantemente.

253.- pasmar "Ocasionar o causar suspensión o pérdida de los sentidos" (Aut.)

260.- Estrofa irregular con solo dos versos.

273.- desencasa: "desencaja". Se utiliza por necesidades de rima.

278.- el agua... della beve: Parece un refrán, aunque no lo he localizado. En la Thebayda, línea 2584: "Del agua, mansa me guarde Dios..." y con la misma forma en la Serafina, línea 661.

313.- Estrofa irregular. Falta un verso en la copla.

357.- Se repite en esta escena punto por punto la primera cena de la Thebayda. Ypólito pierde los cinco sentidos y relata su pasión amorosa, haciendo^{como} que no oye a sus criados que están a su alrededor, durmiendo despierto y hablando solo. El caso de este parlamento de hacerse el dormido para escuchar, lo relata Franqui-

la en la cena 10 de la Thebayda, líneas 4938-4944.

372.- estrofa de dos versos

389.- varajas: "confusión, riña, contienda, etc." (Aut.)

399.- ver si hay hijo o hija: "Es como dezir si o no, bien o mal",

Correas, pág. 385. En La Celestina, Acto 1º dice Sempronio:

"... Dime si tenemos hijo o hija..."

408.- adivas: "Usado siempre en plural, cierta enfermedad que da a las bestias en la garganta" (Aut.)

413.- Rima imperfecta: vezes, intereses, hezes.

415.- juegan a descubiertas: "Prozeder sin doblez" Correas pág. 675.

Véase Thebayda, línea 6961.

442.- Este parlamento en contra de las mujeres es muy parecido, incluso en el vocabulario, al que realiza Menedemo en la Thebayda cena XIII, líneas 7370-7423.

456.- Yrena: Véase nota a la línea 5959 de la Thebayda.

460.- Tamiris: Véase nota a la línea 5963 de la Thebayda.

461.- la de Masimena: Véase la nota a la línea 5944 de la Thebayda.

465.- Hipo: Véase nota a la línea 5936 de la Thebayda.

484.- Artemisa: Véase nota a la línea 6274 de la Thebayda.

486.- dos reinas amazonas: Véase nota a la Thebayda, línea 6267.

489.- Porcia: Véase nota a la línea 6275 de la Thebayda.

490.- Antonia: Véase nota a la línea 5943 de la Thebayda.

493.- Mitrídate: Se refiere a Hipsicratea. Véase nota a la línea 6268 de la Thebayda.

495.- Ytálica: Véase nota a la línea 6271 de la Thebayda.

501.- Dido: Véase nota a la línea 3099 de la Thebayda.

502.- Rima imperfecta: Dido, vido, olvida.

503.- Lucrecia: Véase nota a la línea 431 de la Thebayda.

506.- Desde la línea 497 a la 506 estrofa irregular de siete versos.

- 524.- Agustino: Véase nota a la línea 5935 de la Thebayda.
- 526.- en los cuentos que mientas: Parece que se refiera al refrán:
"Como digo de mi cuento, en verdad que no miento", Correas pág.
435.
- 528.- Este parlamento en defensa de las mujeres está recogido de las
cenas XI y XII de la Thebayda, tomando ejemplos que sólo apare-
cen en esta obra, como son los casos de Ytálica y la muger de
Masimena, que no los citan ni Boccaccio, ni Valerio Máximo, ni
Alvaro de Luna, etc.
- 540.- anda contino en mi hilo: "Frase metafórica que significa prose-
guir o continuar en lo que se trataba, decía o executaba" (Aut.)
- 541.- Rima imperfecta: hilo, dezillo.
- 544.- flor: "En germanía engaño" (Lex. Marg.). Thebayda, línea 5184.
- 553.- trufas: "Engaño, mentira o embuste levantado por passatiempo,
chanza o burla. Es voz italiana" (Aut.)
- 554.- chufas: "Burla, mofa o escarnio" (Aut.). Thebayda, línea 832.
- 557.- rufas: "rufianerías".
- 564.- muy mejor... las castañas: Parece un refrán. No lo he localizado.
- 571.- escurrir d'eslavones: "Salir de seso". Véase nota a la línea
5231 de la Thebayda.
- 574.- tengo sobre ojo: Véase nota a la línea 54 de esta comedia.
- 584.- a la buelta: "Frase que se usa para negar alguna cosa" (Aut.)
- 586.- fragoso: "áspero, escabroso" (Aut.)
- 605.- abrigo: "defensa, amparo" (Aut.)
- 611.- Copla imperfecta, falta un verso.
- 616.- rondalles: Valencianismo que significa cuento fabuloso. En la
"epístola al amantisimo lector" de Timoneda en el Patrañuelo
se dice: "Y así, semejantes marañas las intitula mi lengua na-
tural valenciana Rondalles, y la toscana, Novelas..."

- 620.- digmes: "Deba tes, réplicas que se intercambian en una discusión". Véase Thebayda, nota a la línea 5248.
- 621.- Rima imperfecta: digmes: chismes.
- 627.- amasar la masa: "Tenerla blanda". Carpentó refiere en las líneas 575-580, ir. a la casa de Florinda y hacer por la fuerza con ella lo que él hace con las prostitutas. Carpentó, como rufián, utiliza el mismo tipo de acciones que Galterio en la Thebayda, al intentar por la fuerza conseguir que la dama se preste al trato amoroso, lo mismo que hizo Galterio con Franquilla, cena II. Y la misma expresión aparecerá en la Serafina, línea 2113.
- 631.- Rima imperfecta: suelo, rebuelva.
- 632.- apañalla: En el sentido sexual de trato amoroso. Véase Torres Naharro, comedia Aquilana, introito: "Mia fe si os parece apañéla/ Que quedó casi sin habra". O en la comedia Trofea, Introito: "Que os apañé a Marenilla /la hija del molinero".
- 632.- rebato: "Acaecimiento repentino y engañoso que se hace al enemigo" (Aut.). En Thebayda, línea 3730.
- 635.- Parece ser que falte un verso en la copla para la comprensión del texto. Aunque pudiera ser así, ya que hay muchísimas estrofas incorrectas de cuatro versos, e incluso de menos. Si la estrofa es así, faltaría la segunda parte de la frase, con lo que esta sería un refrán: "No miráis que cuatro manos, valen más que dos", por ejemplo. Aunque no he visto ningún refrán que hable de cuatro manos.
- 638.- Echar... arde: Lo mismo que "echar leña al fuego", Correas pág. 155. En el texto aparece ardo, clara errata tipográfica, ya que la rima obliga a la terminación -e.
- 676.- Rima imperfecta: tiñeblas, nieblas, quiebras.

- 678.- embaço: "Quedarse cortado, sin saber qué decir" (Lex. Marg.).
Thebayda, línea 2032.
- 697.- Temática clásica de la poesía cortesana. Véase el poema de Berintho en la Thebayda, líneas 2285-2299
- 699.- El que... queda atrás: Refrán, Correas pág. 101 y 390; Refranes que dizen... nº. 312.
- 701.- ante: "Antes ", por necesidades de rima.
- 709.- Estrofa de dos versos, 708 y 709.
- 710.- landre: "Especie de tumor que nace en los sobacos y la ingle" (Aut.)
- 710.- Rima imperfecta: sangre, landre, tarde.
- 717.- metan dado: Lo mismo que "echar dado falso": "engañar" (Aut.)
- 718.- trepas: En Germanía "malicia" (Lex. Marg) Aquí se utiliza como forma metafórica, puesto que la trepa es una especie de adorno que va dando vueltas por las orillas del vestido.
- 721.- jugar de caçada: No se que significa esta frase. Posiblemente se trate de la posibilidad de que lo cacen en casa de Florinda, es decir, le preparen una trampa para cogerle.
- 722.- patoxada: "Disparate, necedad" (Aut.) Véase la Thebayda, línea 5486.
- 725.- hablar merced: "hablar cortésmente".
- 730.- rapan: "En germanía robar" (Lex. Marg.)
- 732.- Sabed: Posiblemente sea un error tipográfico por "saber", puesto que por necesidades de rima tiene que hacerlo con menester.
- 733.- el viento papan: "Metafóricamente vale estar embelesado, o sin hacer nada, o con la boca abierta" (Aut.)
- 735.- dormir sin perro: "Dormir descansadamente, sin miedo" Correas pág. 691. Véase Thebayda, línea 7787 y Serafina línea 1730.
- 735.- Rima imperfecta, vero, perro.

736.- caçan con hurón muerto: en el sentido de "trabajo perdido".

Véase Thebayda, línea 4962 y Serafina, línea 1389.

737.- Rima incorrecta: muerto, certero. Esta copla tiene cuatro versos.

740.- ir de noche sin candela: Parece ser lo mismo que "andar a lumbré de estrellas" por andar de noche y retraído. Correas pág. 607.

745.- nunca nadie... muy viejo: Hace referencia al refrán: "A buey viejo no le busques abrigo, búscale al becerrillo", Correas pág. 16. ; "Al buy viejo no cates abrigo" y explica Iñigo López "El hombre sabio experimentado no ha menester curador ni ayo" pág. 71.

748.- ni menos... del mancebo: Hace referencia a los refranes: "El consejo, al viejo" y de la tradición bíblica: "Con el necio no tengas consejo, porque no podrá callar lo que hayas dicho" Eclesiástico, 8, 20.

753.- la candela de sebo alumbra a todos: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar. Rodríguez Marín cita uno en sentido contrario: La candela muerta, todas somos negras".

758.- Estrofa de seis versos, líneas 754-759.

761.- ser la vaca de esta boda: "Se llama aquella persona que sirve de diversión a los que concurren a ella, o hace los gastos" (Aut.)

771.- fortuna favorece al corazón que es osado: Proverbio latino: Audentes fortuna juvat". Aparece en la Serafina, línea 916, Celestina, Acto 1º; Correas, pág. 10; Sebastián de Horozco nº. 102; Libro de Buen Amor, estrofa 160; etc.

788.- Leticia: "Alegría", Véase Thebayda línea 6449.

796.- Estrofa incorrecta, falta un verso que rime con sé.

844.- Estrofa imperfecta, falta un verso que rime con dolorido.

847.- como de roña el buen pastor: Hace alusión al refrán: "El pastor que no cura la roña, lobo le mate el ganado y ravia le coma" Correas pág. 107.

851.- Mirra: Véase Thebayda, nota a la línea 6163.

853.- Dido: Véase nota a la línea 3099 de la Thebayda.

853.- a la greciana: Posiblemente se trate de Yocasta, madre de Edipo, que una vez enterada de su incesto se suicidó. Edipo se perfora los ojos con unos alfileres y parte al destierro de la mano de su hija Antígona.

859.- nuera de Egeo: Véase nota a la línea 3101 de la Thebayda.

860.- Popilia: Véase nota a la línea 6257 de la Thebayda.

864.- Yaolante: o Yole, hija de Eurito, rey de Escalia. Su padre le prometió casarla a quien pudiera vencerle en el arco. Heracles lo venció y Eurito se negó a entregarla. Heracles atacó Ecalia y se llevó a Yole como concubina. Su esposa Deyanira tuvo celos y le entregó la túnica que le produciría la muerte. A la muerte de Heracles, Yole se casó con su hijastro Hilo.

En el Bursario de Juan Rodríguez del Padrón, Yole aparece como Yolante.

Quizás el autor confunda a Yaolante con Dayanira, que al igual que Medea, utiliza un vestido impregnado de veneno. Véase notas a la Thebayda, líneas 6277 y 3100.

865.- la otra rea: Hija del Cielo y de Vesta, esposa de Saturno y madre de Júpiter. Se le llama Rea porque significa en griego lo mismo que Opis en latín. Se creía que Opis amaba a Atis y al descubrirlo con una amante, excitada por los celos, le cortó los miembros viriles. Boccaccio, Genealogía de los dioses... libr. III, cap. 2 y Boccaccio, De claris mulieribus, cap. 3.

868.- la del rey artero: Se refiere a Penélope, mujer de Ulises.

Boccaccio, De claris mulieribus, cap. 38.

870.- a la otra: No sé a quien se refiere. Quizás sea a la otra Rea, que no obedeció a su padre, como aparece en la Thebayda, línea 6258.

873.- Falta un verso a la copla que rime con moviera.

875.- Paris: Véase nota a la Thebayda, línea 6161.

877.- el orden de la rima es incorrecto: a bb aa.

878.- Anibal: Véase nota a la línea 422 de la Thebayda.

883.- Estrofa de dos versos: 881 y 882.

884.- Rodrigo: Véase nota a la línea 423 de la Thebayda.

885.- Masimisa: Véase nota a la línea 426 de la Thebayda.

887.- desabrigo: "desamparo, desnudez..." (Aut.)

894.- Falta un verso a la copla que rime con personas y coronas.

897.- Este parlamento sobre la fuerza del amor para destruir reynos y coronas es igual que el de la Thebayda, véase nota a la línea 437.

899.- Estrofa de dos versos: 898 y 899.

904.- David: Véase nota a la línea 433 de la Thebayda.

906.- Salomón: Véase nota a la línea 4871 de la Thebayda.

907.- Sansón: Se refiere a Dalida, a cuya causa fue preso. Jueces, 16.

912.- Clodio: Después de la muerte de Cornelia, César se casó con Pompeya, hija de Pompeyo y nieta de L. Sila, de la que se separó al juzgarla culpable de relaciones adúlteras con Publio Clodio. Suetonio, Vida de los doce césares, I, Cesar, IV.

919.- Cathelina: La muerte de su hijo, por ser obstáculo a su unión con Aurelia Orestilla la relata Valerio Máximo, Memorabilia, libr. IX, cap. I, 9. Véase además Thebayda línea 579.

924.- Lamech: En el Génesis, IV, 19 se lee: "Lamec tomó dos mujeres, una de nombre Ada y otra de nombre Sela". Véase además, Serafina línea

928.- aferes: "negocios inútiles" (Aut.)

946.- En este largo parlamento de Florinda se recogen varios elementos, y el espíritu general, de los parlamentos de Berintho, cena primera de la Thebayda, líneas 410-440; de Aminthas, líneas 6158-6165; de Claudia, líneas 6250-6285; y el de Cratino en la Serafina, líneas 104-130.

948.- arte: "Algunas veces se toma por modo, foma o manera, y vale lo mismo que de suerte, de modo, etc." (Aut.)

975.- Falta un verso a la copla que rime con mientes y sientes.

990.- campo damaceno: Lo mismo en la Thebayda, líneas 7606 y 8323.

1029.- Acherón: Se refiere a Caronte. Véase nota a la línea 646 de la Thebayda, en la que aparece de la misma forma.

1043.- Este parlamento es similar al de Menedemo en la Thebayda, utilizando las mismas palabras y frases, líneas 8323-8345. Se añade, además, parte de la tradición medieval de que la muger es la originaria del pecado, a causa de su lujuria, y como señala el Arcipreste de Talavera: "La muger, que es por quien en el mundo vino destruycion, e oy dura, non es honesto dellas más fablar...", pág. 73 del Corbacho.

El personaje de Menedemo y de Solento, representan el mismo papel en las dos comedias. Ambos son viejos e instruídos en Teología, y ambos intentarán apartar a sus amos del loco amor.

1049.- tercero: "El que sirve de intermediario en amores, generalmente ilícitos" (Lex. Marg.)

Frase con sentido irónico de Solento, que ha venido a casa de Florinda para impedir los amores lujuriosos, y por la pro-

pia pasión de Florinda, se ve obligado a convertirse en un verdadero alcahuete.

1060.- Este parlamento es similar al de Menedemo frente a Berintho, para apaciguarle de su demasiada pasión por Cantaflua. Véanse líneas 184-225 en la Thebayda, y nota a la línea 226.

1064.- manca: "lisiar, estropear" (Lex. Marg.)

1064.- Falta un verso a la copla que rime con manca y arranca.

1068.- Falta un verso a la copla que rime con pensamiento y entendimiento.

1074.- el ladrón... guardar: Hace referencia al refrán: "No ay peor ladrón qu el de casa", Seniloquium, pág. 468. Correas, pág. 648.

1079.- Estrofa irregular de nueve versos y con rima imperfecta.

1091.- Falta un verso en la copla que rime con perdida y vida.

1096.- Falta un verso a la copla que rime con hazes.

1097.- tramar la tela: "Trazar o enrredar pleito" Correas 739.

1098.- virote: "LLaman también al mozo soltero, ocioso, paseante ypreciado de guapo" (Aut.)

1099.- almodrote: "Especie de guisado o salsa con que se sazonan las berengenas, que se hace y compone de azeite, ajos, queso y otras cosas" (Aut.)

1101.- enderegando la hoz, bueno se para este arroz: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar. Correas señala: "meter la hoz en mies ajena" por "meterse en oficio y cosas ajenas" pág. 748.

1114.- tentar bien el vado: Hazer prueba y esperienzia" Correas pág. 497.

1129.- fil: Claro valencianismo: "hijo".

1130.- sólito: "acostumbrado", italianismo (Aut.) Esta frase se repite varias veces en la Thebayda, véase líneas 1415-17.

1141.- Rima imperfecta, lengua, venga.

1146.- encona: "Metafóricamente vale irritar, exasperar y dar nuevo y mayor fomento a las passiones y efectos del ánimo" (Aut.)

1154.- mengua: "La falta que padece alguna cosa para estar cabal y perfecta" (Aut.)

1154.- Rima imperfecta: luenga, mengua.

Falta un verso a la copla que rime con mengua.

1159.- el carro y el exe perderán la su costumbre: El carro o rueda y el exe es la representación gráfica de la Providencia y el destino. "Y así como, en el caso de una rueda, cuanto más nos acercamos al centro menos movimiento notamos, así también cuanto más se acerca un ser finito a la participación en la (inmóvil) Naturaleza divina, tanto menos sujeto se ve al Destino, que es una simple imagen móvil de la eterna Providencia". Lib. IV de La consolación de la Filosofía de Boecio.

En la Iglesia de Santa María del Popolo de Roma, la cúpula situada encima de la tumba de Chigi nos presenta la imagen boeciana completa de la rueda y el eje, del Destino y la Providencia. En la circunferencia exterior aparecen pintados los planetas, los dispensadores del destino. En un círculo más pequeño, dentro y por encima de ellos, figuran las inteligencias que los mueven. En el centro, con las manos alzadas para orientar, está sentado el Motor Inmóvil. Vid. C.S. Lewis, La imagen del Mundo págs. 65-66.

1174.- enforrado: "Lo mismo que aferrar", (Aut.)

1177.- Falta un verso a esta copla que rime con ciega. Además rima imperfecta: ciega, detrás.

1180.- cuando ... detrás: En Torres Naharro, Capítulos diversos, Vol. I, X, en la ed. de Gilet: "Guiando Amor, qu'es ciego, guay d'a-

quel que iva detrás". Correas pág. 446.

1192.- Rima imperfecta: serviré, entenderé, hiziere.

1212.- Falta un verso a la copla que rime con só y vó.

1233.- Rima imperfecta: regla, alegra.

1238.- Rima imperfecta: alegre, rengle.

1238.- rengle: "hilera" (aut.)

1239.- Mario: Véase nota a la línea 7452 de la Thebayda.

1241.- instanti: Es la forma usual utilizada en la Thebayda. Véanse las líneas 164, 2065, etc.

1246.- ledo: "Alegre, plácido y contento" (Aut.)

1249.- Véase nota a la línea 148 de la Thebayda.

1250.- arbres: Valencianismo: "árboles".

1250.- Compárese este parlamento sobre la fuerza y poder del amor en los hombres con el que hace Aminthas en la Thebayda, líneas 5808-5831.

1254.- ensuelves: "reducir, acabar" (Aut.)

1256.- abaxar las cervizes: "Metafóricamente significa humillarse, deponer la altivez y presunción, usando de dissimulo y sufrimiento involuntario" (Aut.)

1261.- guarte: "Lo mismo que guárdate".

1276.- tira: "En lo antiguo valía lo mismo que quitar" (Aut.)

1276.- Estrofa de cuatro versos. Falta uno que rime con mira y tira.

1280.- dechado: "ejemplar". Véase nota a la línea 108 de la Thebayda.

1281.- sirgo: "La seda torcida, o tela hecha o labrada de seda" (Aut.)

1316.- caramillos: "Metafóricamente, embuste y enredo" (Aut.)

1317.- a caça de grillos: Correas explica: andar a caça de grillos:

"la raposa cuando no halla qué comer busca grillos; y por metáfora es: ocuparse en cosas rateras y tener nezesidad y andar sin pro" pág. 57.

- 1331.- el que las sabe las tañe: En Correas: "El que las sabe, las tañe, y eran campanas" o "El que las sabe las tañe, el que no, chíflalas y vase", pág. 101. Celestina, acto 1º.
- 1334.- al que no... luego: Parece un refrán, aunque no lo he podido documentar en ningún refranero.
- 1336.- lo que dize... vero: Refrán. Véase nota a la línea 3892 de la Thebayda.
- 1340.- me voy por... como el sano: Se refiera al refrán: "Camino de Santiago, tanto anda el cojo como el sano" y Correas señala: "porque en las cosas de virtud tanto puede el flaco como el esforzado", pág. 381. Refranes que dizen, nº. 146; Sebastián de Horozco, nº. 517; Blasco de Garay, 4ª Carta, etc.
- 1347.- fingir quis a la Mesta: Parece que el sentido de la frase es: "fingir que es o está a la Mesta". Mesta: "El agregado o junta de pastores de ganado, que cuidan de su crianza y pasto, y venden para el común abastecimiento" (Aut.)
- 1350.- modorra: "abobada, necia, aturdida", véase nota a la línea 1157 de la Thebayda.
- 1359.- raça: "imperfección". Véase Thebayda, línea 5262 y 7357.
- 1364.- Parece que se refiere aquí a la visión de San Agustín, cuando al intentar descubrir el misterio de la Santísima Trinidad, vio a un niño en la playa que con una taza llenava un hoyo con agua del mar. Al preguntarle San Agustín qué es lo que hacía, el niño contestó: "vaciar el agua que está en el mar en este hoyo". San Agustín le contestó que era imposible, y el niño le respondió: "Igual que descubrir los misterios de la Santísima Trinidad".
- 1366.- dar con el puño en el cielo: "por algo imposible".
- 1375.- al fin se canta gloria: "Porque al fin de cada Salmo se canta:

"Gloria Patri et Filio et Spiritu Sancto", por ordenación de San Dámaso, papa español; por metáfora se aplica al premio después del trabajo y semejantes cosas" Correas pág. 40.

1380.- Rima imperfecta: pleita, rebuelta.

1384.- Frase de difícil comprensión. Por el sentido general del texto, parece ser que Jacinto, al enterarse que se ha llevado a bien la negociación, por ley les corresponde un premio (recabdar) que es lo que explicitará posteriormente Carpentio.

1391.- sangrar vena, o de la bolsa y dineros: "Sangrar vena", metafóricamente, sacar a otro lo máximo (Aut.); "Sangrar la bolsa" por "sacar dineros" Correas pág. 666.

1394.- La ambición de los criados en esta comedia parece más a la de Pármeno y Sempronio de la Celestina, que a los criados de Berinto en la Thebayda.

1397.- suspirado: "Especie de dulce que se hace del azúcar alfeñicado" (Aut.)

1408.- trasegar: "mudar el licor de una vasija a otra" (Aut.)

1414.- Martos: Véase nota a la línea 1428 y 5068 de la Thebayda.

1416.- haza: "Propiamente se llama así el campo donde se ha segado trigo u otra semilla, y que está ocupado de los heces y gavillas que han hecho los segadores" (Aut.)

1422.- el conejo pues no buela: Parece que hace referencia al refrán: "El conejo, pues no vuela, mejor en la cazuela".

1428.- ande el torno... horno: Parece ser una refrán que se utiliza entre bebedores. Con el sentido de "que gire el vino, que aún no está caliente el estómago".

1433.- embaça: "Suspender, pasmar" y algunas veces "detener, embarazar" (Aut.) El sentido de la frase no queda claro.

1439.- daca: "Dame acá". Véase línea 5774 de la Thebayda.

- 1448.- Estrofa de cuatro versos. Falta un verso que rime con aquí y sintí.
- 1452.- gollorías: "Ave pequeña, especie de cugujada y de su mismo color" (Aut.)
- 1456.- baque: "En germanía, golpe" (Lex. Marg.)
- 1458.- taravilla: "La lengua de charlatán" (Lex. Marg.)
- 1460.- Esta tradición de los criados glotones y bebedores recuerda a las comedias de Torres Naharro, sobre todo Soldadesca y Tinelaria, donde los criados (entre ellos los bravucones) sólo buscan su propio placer estomacal, comparándose a los brutos animales, al mismo tiempo que dan el rasgo humorístico a la comedia. Lo mismo ocurre en la Celestina Acto 9º y con menor intensidad por el criado Galterio en la Thebayda.
- 1463.- esmueva: Posiblemente sea una errata tipográfica por se mueva. Aunque se repite con esta forma varias veces en esta comedia. Podría provenir del verbo esmoover, aunque no existe en castellano. Vid. línea 1936 de esta comedia.
- 1503.- Esta utilización de la antítesis para explicar el estado de ánimo de los enamorados es propia de la tradición cancioneril, y que posteriormente pasará a la lírica espiritual. Aquí con un claro sentido irónico, como el de la Serafina, poema en las líneas 449-455, o el poema de Berintho en la Thebayda, líneas 2285-2300.
- 1516.- ca: "acá".
- 1537.- eche la sogá... en el pozo: Hace referencia al refrán: "Echar la sogá tras el caldero" y Correas explica: "Tras lo perdido soltar el instrumento y remedio con que se ha de cobrar; y echar lo menos tras lo más". Véase Serafina, línea 694.
- 1537.- Estrofa de siete versos.

- 1539.- vardales: "El seto o valladar hecho de tierra y cubierto con la barda" (Aut.)
- 1553.- Rima imperfecta: Virgen, fingen, rigen.
- 1565.- Rima imperfecta: suyos, husos; duelos, conocellos.
- 1569.- dé donde diere: Correas explica: "Del que se arriesga a peligro para conseguir una cosa" pág. 683; En Sebastián de Horozco: "Dé donde diere, como ballestón de ciego", n.º. 702.
- 1587.- a las mayores... el osar: Parece una sentencia latina. No la he podido localizar.
- 1604.- el mayor amigo... enemigo: Parece que se refiera al Ejemplo II de la Disciplina Clericalis de Pedro Alfonso: "El amigo entero" en cuyo final leemos: "Dijo el filósofo respecto a los amigos no probados: "Guárdate una vez de los enemigos y mil veces de los amigos, porque tal vez un amigo se hará tu enemigo y podrá procurar tu daño con más facilidad".
- 1606.- Poco a poco... su copo: Refrán, Correas pág. 482.
- 1634.- rizia: Del latín riza: destrozo o estrago.
- 1658.- lanzar de ducha: No he localizado esta expresión. Su sentido parece ser: "buen estimulante".
- 1671.- Estrofa irregular de seis versos.
- 1722.- tova: "Piedra arenisca y esponjosa, blanda y de poco peso" (Covarrubias). "Caries" (Aut.)
- 1723.- embevecida: "Divertida y embelesada" (Aut.)
- 1726.- sobar la vadana: "Tratar a uno mal de palabra o de obra" (Aut.)
- 1763.- bullir las manos: En toda la tradición celestinesca, el principio del acto amoroso se encomienda siempre a las manos. Véase Pierre Heugas, La Celestine et sa descendance directe, pág. 400 403.

- 1768.- que me matáis: Es la frase por excelencia utilizada en estas comedias , siempre que se realiza el acto sexual. Véase la Thebayda, líneas 2573 y 5104.
- 1770.- la parra bien se poda: Véase nota a la línea 7863 de la Thebayda.
- 1780.-Este fingir de las mujeres es cita habitual de estas comedias. Véanse las notas a las líneas 2510 y 5464-5475 de la Thebayda.
- 1785.- No acentúo el imperfecto en ié por necesidades de rima.
- 1797.- Rima imperfecta: lengua, convenga, mengua.
- 1803.- Es usual en estas comedias que sea la mujer la lujuriosa, y que sea ella quien pida la repetición del acto sexual. Véase los casos de Franquilla y Sergia en la Thebayda, y los de Artemia y Serafina en la comedia Serafina.
- 1810.- Quien vido... vergonçosa: Una frase parecida dice Franquilla en la Thebayda, línea 2586, sobre Aminthas.
- 1816.- qu'esta raça... ni aun pelo: "Hace referencia al refrán: "Herida que no cubra pelo...", véase nota a la línea 3575 de la Thebayda.
- 1819.- coxquear... andar: Se repite lo que dice Galterio en la Thebayda, línea 5205.
- 1829.- Estrofa irregular de cuatro versos.
- 1863.- engorra: "Embarazar, ocasionar detención, impedir" (Aut.)
- 1872.- hermana: En germanía, tijeras. (Lex. Marg.). Aunque podría referirse a una de las Parcas, como aparecerá unas líneas más abajo.
- 1876.- parca: "la muerte". Por alusión a la mitología, donde las Parcas son las tres hermanas diosas del destino.
- 1879.- adivas: "Cierta especie de perro, con cola como de zorra" (Aut.)

1894.- embuelves: "mezclarse e introducirse en alguna cosa" (Aut.)

1896.- al fuego es echar carbón: Lo mismo que "echar leña al fuego" por "poner medios para acrecentar un mal" (DRAE) o "Echar leña al fuego" que Correas señala: "Es acrecentar mal y pesadumbre" pág. 155.

1898.- ensuelves: "reduces" (Aut.)

1926.- de frisa haziendo seda: Metafóricamente "haciendo de lo malo bueno". Frisa: "Tela de lana parecida a la bayeta" (Aut.)

1936.- esmooverá: En sentido transitivo su significado es remover, mu-
dar de lugar, estrechar. Usado como reflexivo o participio,
valen tanto como vagar y vagabundo y sus análogos. BRAE IV,
cuaderno XX, (Diciembre 1917).

1945.- ceptí: "de Ceuta".

1956.- Este parlamento es igual al que realiza Berintho en la Thebay-
da después de haber hecho su voluntad con Qantaflua. Véanse
la líneas 7465-74-76.

1958.- endurando: "guardar, reparar en lo que se ha de gastar" (Aut.)

1966.- vender la miel al colmenero: Véase nota a la línea 5378 de la
Thebayda.

1967.- nunca perro con cencerro: Refrán al que falta la primera parte.
Correas cita: "Aunque mi suegro sea bueno, no quiero perro con
cencerro" pág. 35, o "No quiero perro con cencerro, ni gato con
pollos" pág. 257. En Refranes que dizen... n.º. 77 : "Aunque mi
suegro..." y se explica: "No hay compañía tan segura, cuya lengua
alguna vez no publique nuestros secretos".

NOTAS EXPLICATIVAS A LA COMEDIA SERAFINA

2.- cómico: Véase nota a la Thebayda, línea 39.

7.- Serafina: Parece un nombre de invención del autor. Podría venir

de Seráfica que en el léxico de marginalismo es lo mismo que "hacer la gata" o "humillarse, hacerse el humilde hipócritamente" (Lex. Marg.); o quizás de la voz latina Serafin, que significa lo mismo que "encendida en fuego" (Covarrubias).

Autoridades señala sobre la palabra "serphin": "Metafóricamente se llama por ponderación al sugeto de especial hermosura, u otras prendas".

10.- natura frío: El Arcipreste de Talavera en su Corbacho, señala:

"Ay otros que son flemáticos, húmidos, fríos de nu naturaleza de agua. Estos tales son tíbyos, nin buenos para acá, nin malos para allá, synon a manera de perezosos e ningligentes (...) dormidores, pesados, más floxos que madera (...) fríos, ynvernizos, de poco fablar, solitarios, mudos, etc.". Libr. III, cap. IV.

12.- madastra: Efectivamente, Artemia, madre de Filipo, casó en segun-

das nupcias con el padre de Serafina, con lo que se convierte a su vez en madastra de Serafina. Véase las líneas 1753-60.

13.- Pinardo: Nombre que puede provenir de Pina: "Cierta género de mojón redondo y levantado, que remata en punta" (Aut.), y que hace referencia a su potencia sexual.

15.- echó con: "Se dice de la prostituta que para realizar el trato carnal se echa en la cama o donde puede" (Lex. Marg.)

15.- Violante: "Nombre propio, vale tanto como flor de violeta, de viola et flos". (Covarrubias)

18.- Davo: Con este nombre aparece en las obras de Terencio un criado

astuto, que consigue hacer realidad la voluntad de sus amos, como ocurre en la Andria y en el Formion.

23.- Cratino: Uno de los personajes de Formion, obra terenciana, y amigo de Demifon.

35.- inicuo: "Malvado, injusto, sin razón" (Aut.)

51.- lóbregos: Parece una frase sacada de la Thebayda. Berintho dice:

Ni la luziente cara de Apolo resplandece tanto en el [hemispherio] cuando con sus rutilantes y encendidos rayos fuga la congregación de los [lóbregos] vapores...", líneas 5625-5628.

Véase, además, la nota a la línea 5628 de la Thebayda.

56.- cada camino.... barrancos: Esta sentencia aparece en al Celestina Acto IV bajo la misma forma. Véase además la nota a la Thebayda, línea 7770.

68.- Dezir el sueño y la soltura: "Frase que vale decir con libertad y sin reserva todo lo que se ofrece, aun en las cosas inmodestas" (Aut.) . Véase Thebayda, línea 7989.

70.- La verdad es hija de Dios: Véase nota a la Thebayda, línea 7445.

71.- aceleraciones: "enojo, tribulación". Véase nota a la Thebayda, línea 5923.

74.- llorar duelos agenos: Es una frase usual en la Thebayda y en la Ypólita, así como en las Celestina y sus imitaciones.

78.- cada buhonero... agujas: Refrán. Celestina acto 9º; Correas pág. 377; Sebastián de Horozco nº. 482, etc.

81.- toca en el hito ni en el blanco: Véase nota a la línea 5437 de la Thebayda.

82.- por la bíspera... disanto: Refrán que enseña a los prudentes por las señalas anteriores se previenen para lo futuro" (Aut.) Véase Thebayda, línea 3122 y nota.

- 83.- harto es... cedazo: Refrán. Véase nota a la línea 2195 y 5273 de la Thebayda.
- 86.- gaste su almacén: "Dízese de los que gastan muchas palabras en arengas largas sin sustancia" Correas pág. 694.
- 87.- esas son mis misas: "En las maldiciones y ruegos y desos de que uno muera, las llaman "misas de salud"; y a las que de mí dicen, digo yo: "esas son mis misas". Correas pág. 146.
- 88.- el harto... ninguno: Refrán. Iñigo López en sus Refranes Glosados explica: "El que está prosperado desconoce al necesitado", pág. 101; Correas pág. 118.
- 91.- mantener del aire como camaléon: Correas aclara: "Es opinión que el camaléon se mantiene del aire, que está la boca abierta para cogelle", pág. 532.
- 91.- papo de aire: "Apodo a un vano" Correas pág. 719. Sin embargo la metáfora parece referirse a tener el buche vacío, como cuervo en el verano.
- 93.- guachapear: "Hacer una cosa deprisa y chapuceramente" (Lex. Marg.)
- 94.- Madrigal: Vino blanco. Véase líneas 1363 de la Serafina.
- 95.- antes beberé que me toque: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar. También podría referirse a un cuentecillo.
- 96.- dé do diere: Véase nota a la línea 1569 de la Ypólita.
- 98.- así puedes llamar al rey compadre: Refrán; Correas pág. 54.
- 101.- pise el sapo en ayunas: Correas cita: "Guarda, no pises el sapo" y aclara: "Dízese a uno que se levanta tarde", pág. 345.
- 102.- pedir cerezas por Navidad: Por pedir cosas imposibles.
- 102.- aprieta: "Con presteza, brevedad y prontitud" (Aut.)
- 103.- Quien escucha... oye: Véase nota a la línea 3078 de la Thebayda.
- 107.- Lamech: Véase nota a la Ypólita, línea 924.
- 110.- serán dos e una carne: Génesis, 2, 24.

- 110.- celeroso: Es la misma forma como aparece en la Thebayda línea 578. "traidor".
- 111.- Catelina: Véase nota a la línea 579 de la Thebayda, e Ypólita, línea 919.
- 112.- Clodio: Véase nota a la Ypólita, línea 912.
- 117.- consistorio: "El Consejo, Tribunal o Juzgado, donde se ven y deciden las causas y letigios en común, assí Sacras como civiles, criminales y económicas" (Aut.)
- 120.- quien tras... silla: Refrán, Correas pág. 414.
- 123.- a buen ... Sancho: Refrán. Véase nota a la línea 3944 de la Thebayda.
- 124.- en boca ... mosca: Refrán. Correas cita: En boca cerrada no entra moxca ni araña", pág. 130. En Refranes que dizen... n.º. 271 como en el texto.
- 125.- andando a scúras... hombre: Lo mismo que "andar a escucha gallo" o "andar a sombra de tejados": "Es propio de los que andan retraídos de la justicia y no osan parecer de día" Correas pág. 607.
- 126.- caminando... se acierta: No he localizado esta sentencia en Diogenes. Más bien parece un refrán o una sentencia latina. Correas cita: "Camino viejo y sendero nuevo", pág. 381.
- 134.- tienes las espías de las puertas adentro: La misma frase dice Galterio en la Thebayda, línea 7787.
- 135.- has hablado como entre compadres: Véase nota a la línea 8291 de la Thebayda.
- 139.- querer... haldas enxutas: Véase Thebayda, línea 7718; Correas pág. 252 y Celestina acto 7º.
- 145.- al cabo estás: Véase Thebayda, nota a la línea 1329.

- 146.- agrades: "Explica que una cosa se ha perdido o malogrado fuera de sazón y tiempo. También se dice de las cosas que están muy a los principios" (Aut.)
- 152.- mas vale... porfiado: Refrán, Correas pág. 538.
- 153.- del sabio es mudar consejo: Es una frase de Cicerón: "sapientis est mutare consilium", que pasó al refranero castellano: "El propósito muda el sabio, el nescio persevera" Celestina Acto 5º. "El consejo muda el viejo, y porfía el nezio" Correas pág. 105; "Del sabio es mudar parecer" Blasco de Garay, 3ª Carta; En Refranes que dizen... "Mudar de cosnejo es de sabios".
- 176.- Es un resumen de varias frases del Eclesiastés.
- 180.- por demás es sordo: En Refranes que dizen... nº. 534, como en el texto. En La Celestina, acto 16: "Por demás es la cítola en el molino"; Correas pág. 477; etc. En Refranes glosados de Iñigo López... pág. 129 se explica: "Poco aprueba corregir a quien no quiere recibir corrección".
- 184.- profaçando: "Abominar, censurar o dezir mal de alguna persona o cosa" (Aut.)
- 187.- En Petrarca, De remediis I, 12: "Nihil est a virtute vel a veritate remotius quam vulgaris opinio". En La Celestina, Acto IX: "Ninguna cosa es más lejos de verdad que la vulgar opinión"
- 188.- hablar a sabor de paladar: Véase la Thebayda, líneas 4565 y 5239.
- 189.- No habría... repetida: Refrán, Correas explica: "Que muchas palabras pudieran pasar por bien dichas si no fueran mal tomadas" pág. 245.
- 190.- alta me la levantas: Falta la segunda parte del refrán: "Alta me la levanta, la camisa o la saya" Correas pág. 52.
- 196.- si la lengua... pecó: Refrán, Correas aclara: "Que se mire a la bue-

intención" pág. 279.

198.- por saltar... las brasas: Refrán. Véase nota a la línea 2560 de la Thebayda.

208.- No he podido localizar esta sentencia de Salomón. No aparece en ningún texto bíblico, ni en Floresta de Filósofos, ni en el diccionario de Hans Walter, Proverbia sententiaeque...

211.- No he localizado esta sentencia en Aristóteles, el filósofo por excelencia. Posiblemente provenga del libro de pseudo-Aristóteles Secreta Secretorum, donde aparecen varias de las teorías de Hipócrates y Galeno sobre las influencias de los astros y sobre la naturaleza humana. No he podido consultarlo.

212.- No he podido localizar esta sentencia de Platón.

216.- No he podido localizar esta sentencia de Cicerón. Se ha consultado, aparte de las obras que se citan en la Thebayda, el diccionario de Hans Walter, Proverbia sententiaeque... y El Tesaurus latino.

232.- circunferencias: "Circunloquios". Es la misma forma como se utiliza en la Thebayda, véase línea 1418.

233.- pan por ... po vino: Refrán. Véase nota a la línea 3802 de la Thebayda.

236.- no hay atajo sin trabajo: Refrán. En Refranes glosados de Iñigo López se explica: "Sacar las cosas o negociós de sus d'vidos medios es muy costoso y aun dañoso para poder bien conseguir el deseado fin", pág. 124. En Correas: "No hay atajo sin trabajo, ni rodeo sin deseo", pág. 240.

242.- a dos por tres: "Modo de hablar que se usa cuando dice uno a otro su parecer y su sentimiento claro". (aut.)

245.- enjabonar la viuda los tocados negros: "Tratar mal a otro, injuriar" (Aut.)

246.- amores: "En nuestra lengua se toma por los amores profanos y lascivos, que son los que tratan los enamorados" (Aut.)

249.- No he podido localizar esta sentencia de Aristóteles..

258.- Generalmente el apóstol era San Pablo. Sin embargo en ninguno de los textos bíblicos de San Pablo aparece esta sentencia.

259.- miembra: "Lo mismo que acordarse" (Aut.)

260.- Cantar de los Cantares, 8, 6. También aparece en El especulo de los legos, cap. V, 30.

265.- baladro: Valencianismo Baladre: "Adelfa".

266.- esplanado: Catalanismo o valencianismo: "allanar, alisar".

269.- maestro del divino Platón: En el Libro de los exemplos, se cita como maestro del divino Platón a Archita Tarentino, sin embargo creo que se refiere a Sócrates, puesto que en la Thebayda se dice: "Pero notorio es que aquel Platón que todos llaman divino, y aquel Sócrates su maestro...", líneas 210-211.

No he localizado esta sentencia entre los dichos de Sócrates.

276.- San Agustín no tiene ningún libro que se llame así. Posiblemente sea de un pseudo-Agustín, Liber responsiorum..., que no he localizado.

279.- virginidad: Esta es la ideología de la Patrística, quedando relegado el matrimonio a aquellos que no aspiran a un estado de perfección evangélica. Esta concepción aparece por primera vez en San Pablo, tomando verdadero cuerpo en San Jerónimo y San Ambrosio. Dice San Ambrosio en De lapsu Virginis, libr. I, C.V, 16, 389: "La virgen que se ha prometido a Cristo y ha aceptado el velo sagrado, está ya casada, se ha unido ya a un varón inmortal. Por tanto, si quisiere contraer nuevas nupcias, según la común ley del matrimonio, comete adulterio".

El matrimonio aparece en la Edad Media como un estado de im-

perfección. San Anselmo dirá: "La virginidad es oro, la continencia plata, el matrimonio bronce".

Para más datos véase Jesús Menéndez Peláez, Nueva visión del amor cortés, Cap. I, Univ. Oviedo, 1980.

282.- Cicerón en Lelio o de la amistad hace algunas referencias a la lujuria, pero la cita de aquí no la he localizado.

283.- No aparece esta sentencia de San Pablo en ninguno de los textos bíblicos.

288.- Aparece esta sentencia de Aristóteles en Floresta de Filósofos nº. 2031. Y algo parecido a esta frase en El libro de Alexandre estrofas 53-54. No se cita en las obras de Quinto Curcio ni en la de Plutarco.

291.- Hay dos frases aquí. La primera: "Mal se esconde el fuego en el seno" es un refrán. Correas cita: "Mal se esconde el fuego en el seno, ni el mal en el pecho", pág. 529.

La otra frase es de San Bernardo: "Mas milagro es estar con dos mujeres y no pecar, que no resucitar muertos", Floresta de Filósofos, nº. 2380.

293.- mal está... el fuego: Refrán. Véase nota a la línea 6288 de la Thebayda.

294.- encomendar la oveja al lobo: Parece una frase bíblica. No la he localizado.

297.- quiere andar... de los pies: Proverbios, 6, 28.

298.- se hacen los cogombros retuertos: En Correas: "Con tales derechos, se hacen los cogombros tuertos", pág. 426. Lo mismo en Refranes que dizen..., nº. 151, y en refranes glosados de Iñigo López aclara: "La justicia en la obra se manifiesta, sy es derechamente", pág. 86

- 302.- ensolviera: "Reducirse, terminarse, acabarse" (Aut.)
- 306.- malo se para este arroz: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar. Aparece también en la Ypólita, línea 1101.
El significado está claro: "Mal acabará esto"
- 307.- regosto: "El apetito a volver a lo que con delectación se empezó a gustar o gozar" (Aut.)
- 308.- hojuelas: "Cierta masa con huevos muy delgada, que parece hoja de papel" (Aut.)
- 312.- el pecar... del diablo: Véase nota a la línea 5171 de la Thebayda.
- 314.- salir al gallarín: "Costar pérdida y pesadumbre" Correas pág. 665.
- 318.- preguntar... oficio de cantero: No he podido encontrar el verdadero significado de esta frase. A no ser que fuera una injuria que los judíos, después de trabajar 430 años en Egipto realizando las pirámides, encima se les preguntara si saben picar piedra.
- 321.- cuartanas: "Fiebre que aparece alternativamente cada cuatro días" (Lex. Marg.) Véase Thebayda, línea 7535.
- 321.- landre: "Especie de tumor" (Aut.) Véase nota a la línea 710 de la Ypólita.
- 326.- Se refiere a Séneca, puesto que "vandálico" es andaluz, como aparece en la Thebayda. Véase línea 7511. La sentencia de Séneca que aparece en el texto no la he podido localizar.
- 328.- No he podido localizar esta sentencia del beato Gregorio. En el diccionario de Hans Walter, Proverbia Sententiaque... la que más se aproxima es: "Invidia siculi non invenere tyranni/ Maius tormentum", Túl 2p, 534, 56 a.

333.- ni el envidioso... él moró: Refrán. Correas pág. 230; Sebastián de Horozco, 4ª Carta.

337.- No he podido localizar esta sentencia en Séneca.

340.- ... del primer hombre: Génesis, 4,8.

341.- quién se ... ladrón de casa: Véase nota a la línea 498 de la Thebayda.

349.- El santo de Pajares... pajas: En Correas: "El milagro del santo de Pajares, que ardía él y no las pajas", pág. 115.

351.- dé siete buelcos en el infierno: "Dar un vuelco en el infierno" por el "deseo de conseguir una cosa contra lo que dicta la propia conciencia" (DRAE)

364.- devertieron: Del latín devertere: "desviarse, apartarse".

384.- andar a la flor del berro: "Es andar a sus anchas. Del que no cuida más que sus gustos" Correas pág. 57.

466.- vasca: (basca): "Las alteraciones y congojas violentas y penosas que padece el pecho" (Aut.)

511.- Serafino Toscano: Se trata de Serafino Aquilano. Menéndez y Pelayo en Orígenes de la Novela, tomo III, pág. CLXXXI, al analizar la frase, señala: "Trátase de Serafino Aquilano, célebre músico y poeta napolitano (1466-1500), muy dado a sutilezas y conceptos, por lo cual se le considera como uno de los precursores del seicentismo. En España debía de alcanzar mucho crédito a principios del S. XVI, pues ya hemos visto que también Urrea le cita con elogio".

521.- llagas... no tanto: Refrán. Véase nota a la línea 4965 de la Thebayda.

525.- todos los... son buenos: Refrán. Correas pág. 504; Refranes que dicen.. nº. 639; etc.

- 538.- ...al católico rey: Véase nota a la línea 7511 de la Thebayda.
- 539.- provincia Latina: "Levante español".
- 540.- ahinojando: "Arrodillarse, hincarse de rodillas" (Aut.). En el texto su significado parece ser el de "amontonarse".
- 547.- Trión: "La constelación que los astrónomos llaman la Ursa mayor, y vulgarmente el Carro" (Aut.)
- 560.- aplaze: "Agradar, contentar, dar gusto" (Aut.)
- 561.- Véase Thebayda, líneas 570 y 5654.
- 563.- tirano... Agrigento: Se trata de Falaris. Véase Thebayda nota a la línea 583.
- 564.- Para... hay medio: Parece que se refiera al refrán: Para todo hay remedio, sino para la muerte" Correas pág. 456. Véase línea y nota 3131 de la Thebayda.
- 566.- defensivos: "Vale también un paño delgado lleno de cortaduras pequeñas, el cual mojado en vinagre rosado, leche u otros licores, se pone a la frente del enfermo, o en otra parte que se necesite refrescar o confortar" (Aut.)
- 567.- No hay dolor... y ablande: En La Celestina, acto 3º aparece una sentencia o refrán parecida: "No hay cosa tan difficile de sufrir en sus principios que el tiempo no la ablande e haga com-
portable"; Correas cita una serie de refranes parecidos: "No hay mal tan leve o grave, que si no acaba no se acabe" pág. 244; o "No hay bien que dure, ni mal que a cien años llegue y ature" pág. 241.
- 571.- De cient hombres... buena: Eclesiastés, 7, 28. Véase Thebayda, línea y nota 7423.
- 573.- de suso: "dichas anteriormente, arriba" (Aut.)
- 573.- sexu femíneo: Se utiliza la misma forma que en la Thebayda. Véase nota a la línea 2670.

576.- Eclesiastés, 26, 1-2.

578.- No he podido localizar esta sentencia de San Agustín.

584.- bien entendida: "Frase con que irónicamente damos a entender a alguno que se engaña en lo que discurre, o que ha aprendido lo contrario de lo que es en la realidad" (Aut.)

592.- Bienaventurados... cielos: Matteo, 5, 9: "Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios". El autor ha citado de memoria, ya que la segunda parte pertenece a la primera bienaventuranza: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos" Mateo, 5,3.

601.- muger de Foción: Su mujer, Jonia. Este relato lo cita Plutarco en Vidas paralelas, (Foción), cap. XIX.

613.- La parte primera de los talentos la cuenta Plutarco en Vidas paralelas (Foción) cap. XVIII. Sin embargo, la relación de Alexandre con Foción no está en Plutarco, y sólo la he podido localizar en Quinto Curcio, Historia de Alejandro Magno. Véase nota a la línea 3917 de la Thebayda. El encuentro entre Alexandre y Foción lo relata el autor de la Thebayda en la línea 2039.

619.- No he localizado esta sentencia en los libros consultados de Cicerón.

627.- Este relato sobre las leyes de Licurgo aparece en Sánchez de Vercial, Libro de los enxemplos por ABC, nº. 174: "Las justas leyes son de guardar, e sin mudación siempre durar".

642.- andas, como Pedro por demás: En Blasco de Garay, 4ª Carta: "Y porque no digan ya que "ando como Pedro por demás".

643.- quien loará la novia sino su madre: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar en ningún repertorio de los consultados.

649.- bolver la hoja: "Mudar parecer" (Aut.)

650.- coco: No he localizado esta palabra con el posible significado de "asunto", "fiesta", "comida" (en sentido figurado).

652.- quien de... se sana: Refrán. Véase nota a la línea 5362 de la Thebayda.

661.- el agua desta balsa... beben: El mismo refrán en la Ypólita, línea 278. En la Thebayda una frase similar en la línea 2584. Hay que hacer notar que siempre se utiliza este refrán en estas comedias para hacer notar al enamorado que estos amores le pueden costar caros.

666.- amargar... el adobado: En estas comedias es una frase usual para dar a entender que "el asunto" o "trato amoroso" en estas condiciones suele salir mal. Volverá a aparecer esta frase en la línea 2033. Véase también Thebayda, línea 7803.

667.- quemar los ... tal boda: Frase metafórica en el sentido de la anterior. Es decir: "a veces lo bueno, puede ser perjudicial".

673.- este tipo de frase es usual en las tres comedias. Véase Thebayda, líneas 8019-8032; Ypólita, líneas 1158-1161.

676.- siete Pléyades: Son: Estérope, Alcíone, Celeno, Maya, Electra, Taígete y Mérope. Los astrólogos señalan que ellas están llenas de nubes y no pueden verse. Pleyas es lo mismo que lluvia. Con el mismo sentido las cita Juan de Mena en la octava copla de Las Trecientas:

E las siete Pleyas que Atlas otea,

juntas parecen en muy chica suma,

siempre se asconden después de la bruma...

679.- hables... a la mano: "Cortar el discurso a otro, impedirle con palabras la prosecución de lo que estava diciendo" (Aut.)

680.- cada loco con su tema: Correas cita: Cada loco con su tema, y

cada llaga con su postema" pág. 377. Sebastián de Horozco nº.

483.

680.- cada uno es juez y físico de sí mismo: Parece una sentencia latina. No he podido localizarla.

681.- Ande el torno: Metafóricamente: "seguir adelante". Véase Ypólita, línea 1427.

682.- Pinardo actúa en esta comedia como Sempronio en La Celestina.

Se ayuda al galán enamorado a conseguir su amada, siempre que haya recompensa económica.

684.- echar la... tras el caldero: Véase nota a la Ypólita, línea 1537.

689.- adolo: "Adverbio de lugar. Vale lo mismo que adó, o adonde. Es voz rústica, solo usada de gente ordinaria" (Aut.)

695.- Ida: Monte de Misia (Asia Menor), próximo a la llanura de Troya, y donde la leyenda situaba el rapto de Ganímedes, el juicio de Paris, etc. Entre los S. XI a IX a JC, las grutas de este monte fueron centros de culto.

696.- avena por escardar: por el sentido en el contexto: "difícultoso".

703.- subir al cielo con escalera: "por algo imposible".

704.- valer.. tanto a la mano: Parece significar lo mismo que "tener mano": "Frase con que se da a entender que alguno tiene manejo y poder en alguna dependencia, y que puede executar lo que quiere" (Aut.)

705.- madre del César: Se refiere a Aurelia. Este acontecimiento lo menciona Plutarco en Vidas paralelas (César) cap. IX, donde se señala que Aurelia mantenía vigilada a Pompeya, con lo cual sus citas con Publio Clodio eran muy difíciles.

- 711.- ... Salomón: No he localizado esta sentencia de Salomón. Existen muchas que hablan de la corrección de los hijos, tanto en los Proverbios como en el Eclesiástico, pero ninguna como la que se cita en el texto.
- 712.- la persona discreta se ha en la negociación: Parece una sentencia latina. No la he podido localizar.
- 713.- el castigo al amigo en secreto ha de ser: Sentencia latina: "Amicum in secreto mone, palam lauda" nº. 834 de Proverbia sententiae-que Latinitatis...
- 715.- No he localizado esta sentencia en Diógenes. Es la misma que la anterior, por tanto es posible que sea para darle más fuerza a su razonamiento.
- 717.- Sánchez de Vercial en El libro de los enxemplos por ABC cita este ejemplo en el nº 220: "Iratus a correctione debet se abstinere" "De castigar debe cesar el sañudo, ca homme con saña nunca en seso estudo". También lo cita Valerio Máximo, Memorabilia libr. IV, c.XIX.
- 719.- castigar en cabeza ajena: El Arcipreste de Talavera al final del cap. XXXVI del primer libro dice: "Pues, quien en agena cabeça castiga, digno es de loor", y lo vuelve a repetir en el cap. XXXVII: "E farto es conveniente al que en cabeça agena castiga".
- 720.- Viña y niña... guardar: Correas cita: Viña y niña, peral y havar, malos son de guardar" pág. 523.
- 722.- Hay muchas sentencias de Salomón sobre esta temática de apartarse de la mala mujer, pero esta en concreto, y así como aparece en el texto no la he localizado.
- 724.- peores son... dos puertas: En Refranes que dizen..., nº. 698: "Todo te fare, mas casa con dos puertas no te guardaré"; Correas

cita: Casa con dos puertas, mala es de guardar" pág. 373.

Sebastián de Horozco, nº. 530; etc.

734.- vientre de la ballena: Parece que se haga referencia a Jonás en el vientre de la ballena, véase Jonás, 2.

736.- Demóstenes: Lo refiere Plutarco, Vidas paralelas (Demóstenes) cap. 23, aunque no fue Filipo quien pidió los rehenes, sino Alejandro. Véase Thebayda, línea 2125.

751.- Evandro actúa de la misma manera que Berintho en la Thebayda. Véase las líneas 7305-7315.

753.- lóbregos: Véase nota a la línea 5628 de la Thebayda.

757.- Ce, ce: "Voz con que se llama a alguna persona, se le hace de- tener o se le pide atención" (Aut.)

760.- devaneando: "Decir desconciertos, disparates, delirar" (Aut.)

769.- qu'es: "que aunque es".

774.- rezia cosa es amar y estar ausente: Parece un refrán, aunque no lo he podido documentar. Más adelante Evandro introduce en sus versos la contestación a este refrán, líneas 798-800.

774.- la ausencia causa olvido: Refrán, Correas pág. 181.

831.- la grofa: "En germanía, "ramera". (Dic. Ideológico)

832.- moza que anda picando los cantones: Lo mismo que "cantonera": "Prostituta que no forma parte de la mancebía y que, trabajando casi siempre por cuenta propia, aunque tenga un rufián, busca sus clientes por las calles" (Lex. Marg.)

833.- con la mayor: Por el sentido de la frase es "engañarla", es decir hacer creer a Artemia que él es una prostituta y él la cavalgará (puesto que este es el sentido de "la mayor" en la Rioja). Aquí en el texto parece referirse al órgano sexual masculino, aunque no he encontrado esta palabra con ese significado.

839.- te lo daré de cera: "Frase con que se explica que alguna persona es de condición suave, dócil y flexible".

839.- mal me andarán las manos: Véase nota a la línea 5179 de la Thebayda.

845.- quien adelante... se halla: Refrán. Véase nota a la línea 3774 de la Thebayda.

848.- cuales las ... veneras: Refrán. Correas cita: "Cuales romerías andan, tales veneras sacan" pág. 438. Covarrubias explica: "cuando de las ramerías y conversaciones de ruines mugeres, se hinchén los hombres de buvas".

853.- Davo explica a Pinardo el derecho civil. Se da la pena capital a aquel que cambia sus vestiduras, mayormente si se causa con ello mal a un tercero.

La normativa del uso de los trajes era muy severa en la época, impidiéndose así que los distintos estamentos sociales se entremezclasen. Véase Carmen Bernis, Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos: I Las mujeres, Instituto Velázquez, CSIC, Madrid 1978, el capítulo: "Leyes suntuarias y diferencias sociales en el traje", pp. 57-63; y de la misma autora: Indumentaria española en tiempos de Carlos V, Instituto Velázquez, CSIC Madrid 1962, el cap. "El traje y las leyes" pp. 12-15.

854.- quien en malos... mal acaba: En Refranes que dizen... nº. 591: "Quien malos pasos anda, malos polvos levanta"; Correas cita: "Quien en mal anda, en mal acaba", pág. 392.

856.- la tal cocina... rostros: Véase las líneas 666 y 667 de esta comedia.

856.- Eclesiástico, 20, 27.

859.- No he localizado esta sentencia en San Gregorio. En el diccionario de Hans Walter, Proverbia Sententiaeque... aparece: "Menda-

re non fueris, quia nullus dicere verum" y "Te credit, nisi sit farsan pro pondere verum", Teil 2, p. 859, 46.

860.- quien burla al burlador: Falta la segunda parte del refrán: "

Quien burla al burlador, cien días gana de perdón" Correas pág. 402. En La Celestina, Acto 19: "Quien engaña al engañador cien días gana de perdón"; También aparece en Refranes que dicen... n.º. 600.

861.- No he localizado esta sentencia de Salomón. En el Eclesiástico hay varias que van en contra del engañador y del mentiroso:

20, 27; 20, 28; etc., pero ninguna corresponde exactamente con la del texto.

864.- debaxo de ... el lobo: Refrán, Sebastián de Horozco, n.º. 691.

869.- corrido: "Avergonzado" (Aut.) . Véase Thebayda, línea 1334.

872.- el primer... hombre: En La Celestina, Acto 7º leemos un dicho

en boca de Pármeno: "El primer movimiento no es en mano del

hombre" y Castro Guizasola en Observaciones sobre las fuentes

de la Celestina, pág. 60 señala: "Lo han remontado a Aulio Ge-

lio, Noctes Atticae, 19, I: "Visa animi... quibus meus hominis

prima statim specie accidentis ad animum rei pellitur, non vo-

luntatis sunt neque arbitraria". Y sigue Castro Guisasola:

"Esta sentencia es frecuente en derecho: Nevizanes: Silv. nup.

3, 55". También aparece en Séneca, Sobre la ira, 2,3; Floresta

de Filósofos, n.º. 1650. En el Bursario (Siervo libre de amor)

de Rodríguez del Padrón, la atribuye al filósofo (Aristóteles).

873.- la perseverancia en el pecado: Véase nota a la línea 5171 de

la Thebayda.

879.- caçada: En el sentido de "engaño". En la Ypólita, línea 1334

aparece una frase similar.

- 884.- a un traidor dos alevosos: Correas señala: "Quiere dezir que para rogar i acabar con una persona baxa es menester otro de su calidad; porque si es mayor y de autoridad, suelen ensancharse y no corresponden con el debido respeto y razón", pág. 4; La Celestina Acto 3º; Refranes que dizen... nº. 35; Sebastián de Horozco, nº. 390; etc.
- 885.- uno piense... ensilla: Correas explica: "Vayo, aquí se entiende "cavallo"; "uno", un negozio; "otro", otro negozio diferente; que el cavallo tiene un pensamiento, y el que ensilla otro. Es alegoría: que el padre piensa casar con fulano su hija, y ella sale casada con el que la ha rabatado; y a semejantes propósitos se aplica" pág. 180; Refranes que dizen... nº. 702; etc.
- 886.- si mucha ... la toma: Correas añade: "Se añaden dos pullas: "Cornudo vayas a Roma" , o "Cagaxón en tu boca"; "Cornudo" por "Hodido", pág. 565; La Celestina, Acto 19.
- 887.- adoba por ahí: Véase Thebayda, nota a la línea 6419.
- 888.- la moça ... toca: En Correas: "La moza loca, la risa en la boca" y "La moza loca, por la lista compra la toca", pág. 205; En Refranes que dizen... nº. 314: "En cabeza loca, no se tiene toca" y nº. 379 "La muger loca por los cabos merca la toca"; En Refranes glosados de Iñigo López: "En cabeça loca, no se tiene toca" y se explica: "La onestidad de las mugeres, en la composición d' su cabeza se conoce" pág. 98.
- 889.- Por demás ... el casco: Véase nota a la línea 5838 de la Thebayda.
- 897.- alzándote a tu mano: Autoridades recoge la expresión: "alzar la mano" y señala: "Metafóricamente vale lo mismo que desamparar a alguna persona, u dexar de atender a algún negocio". Pudiera ser también un refrán: "Alzome a mi mano, ni pierdo ni

gano", Refrán que significa que el que no se halla prendido, puede obrar con libertad lo que sea más conveniente" (Aut.) y Sebastián de Horozco cita el siguiente: "Alzate a tu mano, cuando vieres la Tuya", n.º. 190.

900.- No he podido localizar esta sentencia de Salustio.

901.- No he podido localizar esta sentencia.

910.- Por demás ... cabeza loca: Parece refrán, aunque no lo he podido documentar en los repertorios de la época.

910.- lavar con lexía... asno: Se refiere al refrán: "Lavar cabeza de asno, pedimiento de jabón" Correas pág. 214. Véase nota a la línea 4884 de la Thebayda.

916.- a los ... favorecer: El refrán correcto es: "La fortuna favorece al corazón que es osado"; véase nota a la Ypólita, línea 771.

921.- Por primera vez en estas comedias aparece mínimamente la descripción de un lugar, y que al mismo tiempo sirve como elemento de la acción.

922.- al tiempo el consejo: Refrán; véase Thebayda, nota a la línea 1087.

923.- achaques: Negocio, sobre todo cuando se trata de negocios no demasiados claros y en los que entra a veces la explotación por celestinas y coimeras de jóvenes prostitutas, de tal manera que puede también significar artimaña de alcahueta" (Lex. Marg.) En La Celestina, acto 1.º aparece: "Qué tráfigos, si piensas, tra-ya!... dávalo a hilar en otras por achaque de entrar en todas..."

928.- nostra: valencianismo: "nuestra".

930.- al moço... a palacio: Véase nota a la línea 5471 de la Thebayda.

932.- ... los hábitos: Correas cita: Colgar los hábitos" por "salirse de ser fraile y mudar de profesión y vida" pág. 422. Glen F. Dille, señala que posiblemente haga referencia al fraile de

la Soldadesca de Torres Naharro, que cualga sus hábitos. Bien podría ser, aunque es una frase hecha en la época y que pasó a refrán, con lo que no era necesaria su inspiración en otras obras anteriores.

933.- cuadrillo: "En germanía, malhechor que comete sus fechorías en compañía de otro" (Lex. Marg.)

933.- percho: "En germanía, mendigar poniendo un cebo". Cabe también la posibilidad de referirse a "juego", ya que estar en percha significa "entrar en el juego". (Lex. Marg.)

934.- Qué palabras ... noble: En la Celestina acto 9º, dice Pármeno: "(Qué palabras tiene la noble. Bien ves, hermano, estos halagos fingidos).

Posiblemente se haya convertido en refrán, aunque no aparece en los refraneros.

934.- habla sin monte: Metafóricamente, sin estorvo o inconveniente difícil de vencer o superar" (Aut.)

938.- Sant Juan del Alcázar: Glen F. Dille señala: "I can find no mention of this church having existed in Valencia. There is in Valencia the church of the Santos Juanes, also called San Juan del Mercado. For a definite reference to the city of Valencia see 1. 1779". (La línea 1779 es de su edición, en la mía línea 1756). No estoy de acuerdo con esta interpretación de Glen F. Dille, puesto que en Valencia no existe ninguna puerta que se llame de San Juan del Alcázar, y no es suficiente la afirmación que aparece posteriormente "el portal de Cuarte" para centrar esta acción en la ciudad de Valencia, puesto que esa referencia al portal de Cuarte, se encuentra dentro de una expresión o refrán: "ir al tálamo virgen, como el Portal de Cuarte", y ya hemos visto, como en la Thebayda aparece incluso el Grao de Valencia

dentro de las fanfarronadas de Galterio, y no por eso tiene lugar la acción en la ciudad de Valencia. En cuanto a la afirmación de que Sant Juan del Alcázar es la puerta de Santos Juanes, no tiene ninguna razón de ser, puesto que es una Iglesia, situada al lado de la plaza del mercado, y en ese lugar existía la puerta del Hospital.

956.- un diablo ... a otro: Correas cita: "Hay un diablo que se parece a otro", pág. 29.

962.- urdiría bien esta tela: "Se llama cualquier enredo, maraña o embuste" (Aut.)

973.- no se queda en la posada: Véase nota a la línea 5780 de la Thebayda.

1008.- Hace referencia a la conocida alegoría de la cárcel de amor.

Véanse las notas a la Thebayda, líneas 570 y 5654.

1105.- ... si la hermana...: Véase nota a la línea 6249 de la Thebayda.

1111.- ... son tus obras: Se hace referencia al proverbio de Salomón: "Porque las obras del señor son inescrutables, y secretas sus obras con los hombres", Eclesiástico, 11, 4.

1119.- Plutón: Véase Thebayda línea y nota 6308.

1121.- Ticio: o Titio, hijo de Júpiter. En su juventud se enamoró de Latona, la madre de Apolo, e intentó violarla. Irritado Apolo, lo mató con sus flechas y lo encadenó en los Infiernos, ofreciendo sus hígados a los buitres para que lo desgarraran con la condición de que, una vez consumido, se reprodujera al instante, y así los buitres nunca dejaran de despedazarlo ni él de sufrir. Boccaccio, Genealogía de los dioses... libr. V, cap. XXIV; También lo cita Macrobio en Sobre el sueño de Escipión, libr. I, 10, 12; En la edición de la Serafina de 1874, aparece Ixio.

1123.- crueza: "lo mismo que crueldad!" (Aut.)

1130.- alcorça: "Massa o pasta de azúcar muy blanca y delicada con que se suele cubrir o bañar cualquier género dulce" (Aut.)

1142.- eso fuera y mañana Pascua: Refrán que expresa el deseo de que ocurra una cosa agradable, Correas pág. 147.

1147 y 1148.- Cómo es buena... también parecen: Las dos frases señalan lo mismo, la impotencia sexual del hombre. La primera, "hombre sin manos" es lo contrario que "hombre de manos": el "hombre valiente", y también véase ese "bullir de manos" que precede a cada relación amorosa en las tres comedias y en toda la celestinesca. Véase por ejemplo la Ypólita línea y nota 1763.

La segunda frase aparece en la Thebayda línea 5468, con este significado.

1149.- Cual sea... el cuerno: Autoridades explica la frase "poner el cuerno" que "metafóricamente significa a aquel que dexa el trato con alguno y pasa a tenerlo con otro". Sin embargo, la frase tal y como aparece en el texto parece un refrán, aunque no lo he podido localizar. El sentido queda claro en el texto: "Si Serafina tiene deseos, tenga cuidado con el adulterio".

1150.- De ahí se ... a la gallina: Correas explica: "Ironía en lo que se cree al revés" y "el origen de algo desagradable" pág. 310.

1158.- Acá ... pollos: Refrán. Véase nota a la línea 3975 de la Thebayda.

1168.- a él, que no tiene padre: No he podido localizar este refrán. Quizás sea la conclusión de un cuentecillo tradicional que pasó posteriormente a refrán, pero tampoco lo he localizado. También es posible que haya alguna errata tipográfica, y sea un refrán que empiece: "al que no tiene padre..."

- 1172.- cual dizen... la salud: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar.
- 1177.- Salmos, 109, 9.
- 1179.- meçquina: "Pobre, necesitada y falta de lo necesario" (Aut.)
- 1181.- rezar sin cuentas: "murmurar" Véase la Thebayda línea y nota 2595.
- 1185.- Lo que se... mondados: Refrán, Correas pág. 218; Autoridades aclara: "Refrán con que se nota o zahiere al que apetece el premio sin que le cueste trabajo o fatiga".
- 1186.- San polo... a la cabecera: Más parece un cuentecillo que no refrán, aunque no lo he podido localizar.
- 1188.- descobijes: "Desabrigar a alguno, descubrirlo, quitándole la ropa" (Aut.)
- 1191.- dásile el ... mano: Refrán. Correas cita: "Dar el dedo y tomar la mano" pág. 308.
- 1193.- alçar a mayores: Correas explica: "Dízese de los que quieren tener mayoría con otros" pág. 606, y Autoridades: "Lo mismo que querer ser superior entre iguales, sin haver fundamento para ello".
- 1194.- ruin en casa de su suegro: Correas explica: "por el que se haze dueño y más que otros", pág. 436. Véase Thebayda, línea 7865.
- 1195.- si d'esta scapo... al cielo: Correas señala: "Para éste cuentan una fablilla: que la raposa rogó al águila que la llevase a unas bodas que se hazían en el zielo; tomóla el águila debaxo sus alas, y llegando cerca del zielo, dexóla caer, y de la caída quedó tan estropeada y arrepentida, que dezía ésto" pág. 282. También lo cita Mal Lara, pág. 312.
- 1198.- a otro ... hueso: Refrán. Véase nota a la línea 1439 de la Thebayda.

1208.- hízeme albardán y comíme el pan: Refrán, Correas pág. 589.

En Refranes glosados de Iñigo López... se aclara "Cargosos officios empobrecen los hombres", pág. 105.

1208.- agujas: "Se llaman las costillas " (Aut.) y metafóricamente las tetas.

1209.- toma espíritu: "En el uso común de hablar significan demonios" (Aut.)

1212: boçal: "Inexperto, no habituado a hacer algo". Véase Thebayda línea 2553.

1215.- cornera: en el sentido de "cornuda".

1216.- hablando de talanquera: "Lugar levantado en alto en las orillas de las plaças, dende el qual se ven correr los toros y otras fiestas de plaça; y por los que están en ella tienen seguridad, cuando hablan en las faltas que hazen los que están en el coso, se les responde que hablan de talanquera. Esto mesmo acontece a los que, estando fuera de los peligros, hablan dellos en mengua de los que aventuran sus vidas" (Covarrubias).

1221.- nunca más perro al molino: Refrán. Véase nota a la línea 5480 de la Thebayda.

1223.- chiste: "Vale también burla, chanza" (Aut.)

1225.- bolvería los gañivetes: "Cambiar tema en la conversación".
Véase nota a la línea 7805 de la Thebayda.

1231.- cavallo garví: Glen F. Dille lo modifica por Barbí, y señala:

"I suspect that garvi which is found in both texts is a misprint for barbi, "airoso", "simpático", "generoso" wich appears in the Cancionero de obras de burla and is noted by Corominas.

Lo dejo en la forma originaria porque podría provenir del catalán "garbí", "viento del oeste", con el sentido de veloz, o del árabe "garbi" cuyo significado es de "lugar remoto" o "occidente".

- 1233.- pajar viejo... apagar: En Correas: "El viejo pajar, cuando se enziende es malo de apagar" y señala: "Alegoría si se enamora" pág. 112; Lo mismo en Refranes que dizen... n.º. 558; etc.
- 1238.- tascando el freno: "Metafóricamente vale resistir, repugnar, o llevar mal la corrección que se da por algún yerro, creyéndola insufrible o dificultosa de poner en execución" (Aut.)
- 1240.- trastavas: Posiblemente sea un error tipográfico. No he localizado esta palabra, aunque quizás por el sentido general metafórico del texto (comparar la relación amorosa con el arte de montar) se trate de "trabas": "unas cuerdas que ponen a los caballos y mulas del pie a la mano, para que sienten el paso" (Aut.) De ahí que diga después, "según anda de dos en dos", como las "trabas", que atan la pata delantera con la trasera del caballo.
- 1246.- mostrenco: "Por alusión se llama al que no tiene casa ni hogar, ni señor o amo conocido" (Aut.)
- 1252.- refregar.. hilado: "El negocio de la prostituta. Suele aplicarse a la prostituta de tipo privado y no a la de prostíbulo"; "coito" (Lex. Marg.)
- 1252.- jugar a la ganapierde: "Un modo de jugar el juego que llaman de las Damas, tirando a perder todas las piezas para ganar el juego. Es invención contraria a la intención del juego" (Aut.) "Metafóricamente es dejarse ganar para al final salirse con la suya" (Lex. Marg.)
- 1253.- sacó el pie del hoyo: Lo mismo que "sacar el pie del lodo" y Correas señala: "Ayudar a otro para que medre" pág. 667.
- 1254.- moço... buen fregado: "Se llama al que es de buen rostro y tiene desembarazo y despejo" (Aut.). En estas comedias se utiliza en sentido erótico. Véase Thebayda línea 5605.

1255.- redomado: "se aplica al hombre o bruto cauteloso y astuto"

(Aut.)

1256.- lavar bien mis madexas: "reprender astutamente". Véase nota a la línea 5573 de la Thebayda.

1257.- sacar el vientre de mal año: Correas señala: "por darse una hartazga" pág. 667. Aquí en el sentido sexual.

1258.- no puede ... las alas: Refrán. Véase nota a la línea 6433 de la Thebayda.

1258.- cocos: "fiestas, esfuerzos". Véase nota a la línea 8286 de la Thebayda.

1262.- boyezuelo malo..cría: Proverbio latino: "Bos pessimus accrescit unice cornu". Correas cita: "El buey ruín en el cuerno crece" pág. 98; Autoridades señala: "Refrán con que se significa y da a entender que el hombre malo y de ruin inclinación solo se aumenta y adelanta en lo que es imperfección y vicio". En Refra- nes glosados de Iñigo López, "El buey ruin en el cuerno crece" y señala: "El malo medra en saber hacer mal", pág. 102.

1264.- hazer del ventero: Posiblemente "hacer del que no oye ni ve" como "si no supiera nada", por alusión a los dueños de estos establecimientos.

1267.- Si lo dixo... perezoso: Refrán, Correas pág. 656.

1268.- adobilada: "Trato secreto y malicioso". (Aut.)

1271.- no os corren moros ni va tras vos el toro: Correas cita: "No nos corren moros" es dezir: "vañonos con más sosiego" pág. 250. La segunda parte de la frase significa lo mismo.

1273.- y a los otros que los papen duelos: Correas aclara: "Dízese cuando no meten en cuenta de comodidades a alguno" pág. 156.

1274.- haziendo del estado: Es decir, por lo que se le conoce a alguno. En este caso del estado de viuda.

- 1277.- la cordovesa ... cama: Córdoba es tenuta por una de las ciudades más importantes de España en cuanto a rufianes y prostitutas. No es pues casual que la mayoría de estas comedias tengan referencias a Córdoba, como ocurre en la Thebayda, o que muchos de sus personajes sean oriundos de allí, como la Lozana andaluza (Véase Mamotreto I).
- 1282.- arregostose... secos: En Refranes que dizen ... nº, 630: "Regostose la vieja a los bledos, ni dexó verdes ni secos" y se explica: "Quien no pone rienda en su apetito, todo lo quiere consumir en breve tiempo". Correas en pág. 571.
- 1283.- modorro: "necio, tonto, ignorante" (Lex. Marg.)
- 1283.- bolverme de concha: Parece que su sentido metafórico sea meterse en el caparazón, es decir no moverse ni oír nada.
- 1287.- Salomón... cozinado: No aparece esta sentencia en ninguno de los textos bíblicos atribuidos a Salomón. Más bien parece una mezcla de sentencias distintas.
- 1291.- Aparece esta sentencia en Floresta de Filósofos, nº, 2380.
- 1293.- desamorada: "Esquiva, desdeñosa" (Aut.)
- 1294.- a otra ... se abre: Refrán. Véase nota a la línea 5318 de la Thebayda.
- 1296.- traigáis la mano por el lomo: "Tratar blandamente y llevar la condición de uno sin apremiarle, como él quiere" Correas pág. 509.
- 1297.- Más sabe que una raposa: Parece un refrán, aunque no lo he podido localizar.
- 1299.- no es cosa ... sobre brasas: Correas cita: Pasar por ello, como gato por brasas" por "pasar apriesa sin detenerse" pág. 460.
- 1314.- espinas de Santa Lucía: Correas cita: "Pasar por los espinos de Santa Luzía" por "mucho trabajo y afán" pág. 460. Aquí con sentido sexual.

- 1317.- Quien compra... lo siente: Refrán, Correas pág. 406. En Refranes que dicen... nº 587: "Quien merca y miente, su bolsa lo siente".
- 1323.- hieme: Del latín hiems: "invierno".
- 1327.- Adoba ... toro: José Carlos de Torres Martínez en su artículo "El léxico taurino en el ciclo celestinesco" en La Celestina y su contorno social, señala como significado: "Poner un cerco que se escapa algo", pág. 462.
- 1328.- Qué ... huesos: Clara referencia a la lujuria de Artemia. En cierto sentido, existe un cierto parecido entre este personaje y la propia Celestina. En el séptimo acto, la Celestina dice: "Quedaos a Dios, que voyme solo porque me hacéis dentera con vuestro besar y retozar. Que aun el sabor en las encías me quedó; no le perdí con las muelas"; o en el Acto 1º, cuando la Celestina le recuerda a Pármene: "Allégate a mí, ven acá, que mil azotes y puñadas te di en este mundo y otros tantos besos. ¿Acuérdate cuando dormías a mis pies loquito?..."
- 1330.- por mucho... más aína: Refrán. Véase nota a la línea 3968 de la Thebayda.
- 1333.- quedarse ha el papo al aire: Metáfora de las aves: "quedarse sin nada".
- 1333.- cantando dos ánades madre, van por allí: En Correas: "Cantando las tres ánades, madre", y explica: "Dízese denotando fazienda en hazer algo, y para sinificar el plazer y poco cuidado con que andan algunos; tomada la semejanza del cantar viejo: "las tres ánades, madre, solas van por aquí, mal penan a mí", pág. 372. Autoridades señala: "Frase con que se explica que alguno va caminando alegremente, y sin sentir el trabajo".
- 1337.- apretar el torno porque salga mosto: Correas aclara: "Es de los

lagares; y alegoría de ejecución", pág. 72.

1339.- meter moros: "Entremeter mercadería ruín entre la buena". Véase Thebayda línea 2955.

1340.- pregonar ... vinagre: Correas señala: "Dízese de los que dan buenas muestras y palavras, y no corresponden con las ovras", pág. 487.

1342.- quien el ... a juicio: Refrán, Correas pág. 412; Mal Lara pág. 317.

1342.- melcocha: "Cierta género de torcido hecho de harina, miel y especias, tostado al fuego" (Aut.) Aquí con clara referencia sexual.

1345-1346.- Juan Alonso... "pésame de vos el conde": No he localizado este personaje. Quizás se refiera a algún personaje proverbial. "Pésame de vos el conde" pertenece al "Romance del Conde Claros", que se encuentra en el Cancionero General, fol. CXXXj.

1349.- Por mis puertas: Se hace referencia a la frase: "por puertas", que significa pedir limosna. Por tanto se encarece a Pinardo que cuando se encuentre falto de algo que vaya a verla.

1364.- Así se me caerá la cola: Parece que hace referencia a la frase "caerle la cola al gato", que se dice cuando uno recibe algo demasiado excelente para su condición.

1370.- badanas: Rodríguez Marín, en 21.000 refranes mas..., pág. 364 lo cita, pero sin aclaración. No llego a descifrar el significado exacto de este refrán. "Badana" es la piel de carnero curtida, y en germanía "mujer desaliñada, manceba" (Lex. Marg.)

1372.- anda beviendo los vientos: Lo mismo que "bever los aires" y Correas señala: "anhelar por algo", pág. 697. Autoridades dice: "Es hacer diligencias extrañas y eficaces para conseguir alguna cosa".

1374.- quien malas... perderá: Refrán, Correas pág. 416; Blasco de

Garay, 1ª y 4ª Carta.

1378.- dos a dos... al mohino: Refrán. Véase nota a la línea 3819 de la Thebayda.

1389.- andar a... muerto: Véase Thebayda, línea 4962 e Ypólita, línea 736.

1393.- lo que ... asado: Correas cita: "Lo que me ha de dar cocho, démelo asado, que yo le perdono el caldo" pág. 220.

En la Lozana andaluza, mamotreto III, dice el Autor: "Juntos a Cáliz, y sabido por Diomedes a qué sabía su señora, si era concho o veramente asado, començó a ynponella según que para luengos tienpos durasen juntos...". Bruno M. Damiani y Giovanni Allegra aclaran: "Palabras con doble sentido sexual: quizá en el sentido de cocho "cocido", metafóricamente experta en el amor, y asado, "tieso", "inflexible", o sea, virgen".

1395.- pedir pan de trastrigo: Correas cita: "Buscar pan de trastigo" y señala: "Por buscar ocasión de enojo con demasías imposibles" pág. 266.

1396.- tu alma en tu palma: Rodríguez Marín, 21000 refranes más... pág. 493.

1397.- nadie es ... de sí mismo: Parece una sentencia o refrán. NO lo he podido localizar.

1400.- tener el mando y el palo: Correas aclara: "De los que pueden mandar y apremiar", pág. 496.

1403.- a los corneros... rogadores: Véase nota a la línea 213 de la Ypólita.

1404.- burlando estás de los de la feria: Parece un refrán. Ya ha aparecido en la línea 318. Su significado parece ser: "burlando estáis del asunto". No he podido localizarlo en los refraneros.

- 1405.- apurar el testigo: Correas señala: "Apurar mucho el testigo, más es obra de enemigo que de amigo" pág. 72. Con el mismo sentido aparece en la Thebayda, línea 5287.
- 1405.- sacar el hijo del cuerpo: Su significado parece ser: sacar la verdad.
- 1409.- quien bien... olvida: Refrán; Correas pág. 401; Refranes que dicen... nº. 126; etc.
- 1416.- ver y creer, como Santo Tomás: Refrán, Correas pág. 517.
- 1422.- buelta: "trato amoroso" Véase nota y línea 5389 de la Thebayda.
- 1423.- pagar el escote: Correas señala: "lo que cabe por la comida", pág. 719.
- 1424.- ... limones del ventero: Parece ser un cuentecillo popular.
No he podido localizarlo.
- 1429.- dolor de la madre: "dolor de la matriz" (Aut.)
- 1434.- buitre encima de la carne: Son frecuentes en estas comedias las metáforas de animales para referirse al trato amoroso. En la Thebayda línea 5608 se utiliza esta misma metáfora de los buitres.
- 1437.- chocarrero: "El bufón, truhán y placentero, que siempre habla de burlas para hacer reír a otros, sin tener otro empleo ni ejercicio" (Aut.)
- 1447.- la pulga l'he echado en la oreja: Autoridades cita la siguiente frase: "Echar la pulga detrás de la oreja" por "decirle a uno una cosa que le inquiete y desazone" (Aut.)
- 1448.- el agraz ... está: Correas cita: "Echar el agraz en el oxo" y aclara: "Es hazer agravio y mala treta" pág. 155.
- 1449.- caracoles: "los cuernos" (Lex. Marg.)
- 1453.- amigo, amigo, pero no habléis en el dinero: Parece un refrán, más o menos así: "amigo, amigo, pero dinero ni uno". No lo he

localizado.

1454.- condida: valencianismo: "extendida".

1460.- No he podido localizar esta sentencia de San Gregorio.

1463.- No he localizado esta sentencia de San Jerónimo.

1465.- Aparecen algunos proverbios parecidos en el Eclesiástico, 14, pero no coinciden exactamente.

1468.- No he localizado esta sentencia de Pitágoras. La primera parte más bien parece un refrán que no una sentencia clásica.

1470-1472.- No he localizado ninguna de estas dos sentencias de Séneca.

1473.- Aparece en Valerio Máximo, Memorabilia, libr. VII, cap. II, 23.

1480.- la pella: "En germanía se toma por la cantidad o suma grande de algunas cosas, especialmente de dinero" (Lex. Marg.)

1481.- bueno es... sazón hay: Correas cita: Más vale un páxaro en la mano que dos bolando", pág. 537; En Refranes que dizen... nº.

422: "Mas vale paxaro en mano, que bueytre bolando".

1486.- bao: "Sí, muy bien". Véase nota a la línea 1332 de la Thebayda.

1491.- Todas eran... la vieja: Refrán. Véase nota y línea 6883 de la Thebayda.

1493.- De caçada jugáis: Parece que se refiera a jugar a escondidas, haciendo referencia a la caza, en la que el cazador se esconde para sorprender a la presa.

1494.- a perro... tús tús: Refrán. Véase nota y línea 1450 de la Thebayda.

1495.- agua... harnero: Refrán. Véase nota y línea 3800 de la Thebayda.

1497.- Merlín: Véase nota a la línea 4330 de la Thebayda.

1499.- tentar el pulso: Metáfora médica, con la que Violante da a entender que la tiene que examinar. Autoridades cita la frase: "tomar el pulso" y señala: "metafóricamente vale por tantear y examinar el estado y disposición de alguna cosa, para poder go-vernarse en ella".

1503.- el lobo... mansa oveja: En el Arcipreste de Hita, Libro de Buen Amor, estrofa 420: "so la piel ovejuna traes dientes de lobo".

Este tipo de metáfora es muy usual en toda la tradición medieval para significar el engaño que se esconde tras ciertos hombres.

1519.- En el Arcipreste de Talavera, Corbacho, libr. I, cap. XXXVI:

"... pero es menester qu'el que reprehende, reprehensyón en él non aya".

1523.- levantar la liebre sin matalla: Correas cita: "levantar la liebre para que otro medre" pág. 214.

1532.- pague el pato: Correas aclara: "caer en daño y pérdida" pág. 719.

1535.- estamos de un color: "Pretexto, motivo y razón aparente para emprender y executar alguna cosa encubierta y disimuladamente" (Aut.)

1550.- rehacer la chaça: "Frase metafórica con que se da a entender que alguno tiene hechas, o va haciendo diligencias muy oportunas para conseguir alguna cosa que pretende" (Aut.)

1554.- y qué tacha: Autoridades cita la frase: "Miren que tacha", "frase con que por antífrasis se pondera la especial bondad o calidad de alguna cosa, que con singularidad conduce por su estimación o aprecio".

1565.- guardaros... robadores: Parece que hace referencia a la Biblia. No he podido localizarla.

1568.- la estopa... está: Correas cita: "La estopa cabe al fuego, apréndese luego" y aclara: "Aquí la estopa es la moza", pág. 182.

1569.- tastar: Valencianismo: "probar, catar".

1570.- fruta nueva: "el sexo". Véase las alusiones sexuales sobre "fruta" en la Thebayda, líneas 6047 y 7792.

1570.- no sé nada... vengo: Refrán, Correas pág. 251.

1573.- Vuelve a repetirse aquí el matrimonio secreto, que ya ha aparecido dos veces en la Thebayda: el matrimonio de Berintho y Cantaflua, y el de Aminthas con Claudia.

1589.- galera: "En germanía, Calabozo o aposento grande en la cárcel, en la que caben un gran número de presos" (Lex. de Marg.)

En la Thebayda aparece en una situación similar una frase parecida. Véase línea 947.

1592.- de que Dios... llueve: En Correas: "Cuando Dios quiere, en sereno llueve" y "Cuando Dios quiere, sereno está y llueve" pág. 445. En Mal Lara, pág. 247: "Cuando Dios quiere, con todos ay-res llueve".

1607.- cuentos: "millones". Aparece varias veces en la Thebayda, líneas 3389, 5748, etc.

1608.- guárdeos Dios de hecho es: Refrán, Correas pág. 346.

1612.- a buen almendro seco se llega: Parece que sea una modificación del refrán: Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija".

1614.- sobre ... sueldos: Refrán. Correas aclara: "Cuando hazen una vexación sobre otra", pág. 294; En Refranes que dizen..., nº. 662: "Sobre cuernos, penitencia".

1614.- sobre cornudo apaleado: Correas cita: "Sobre cornudo apaleado, y ambos satisfechos" y aclara: "Sabido es el cuento que el amo con los vestidos de la muxer esperaba su mozo en el corral; entretanto estuvo con su ama, y luego fue a apalear al amo, como que era ella y volvía por la onrra del amo; quedó el amo satisfecho del mozo y muxer, y el mozo de su ama", pág. 294.

1623.- ir entre la cruz y el lecho: Correas cita una frase parecida: "entre la cruz y el agua bendita" por "cuando uno estuvo en grave peligro" pág. 140.

- 1627.- jugar a bivo te lo dó: "Juego en que se da un palito encendido y paga aquel a quien se le apaga" Correas pág. 294.
- 1631.- ... llamándose Rey: Philip E. Douglas en su introducción a la edición de la Ypólita cree que se trata de la visita de Carlos V a doña Juana la Loca en Tordesillas. María Rosa Lida de Malkiel piensa que se trata de la entrada en Valladolid (18 de noviembre de 1517). Véase el artículo de María Rosa "Para la fecha de la comedia Thebayda" en Estudios sobre literatura Española del Siglo XV, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1978, pp. 326-327, y nuestra "Introducción" el cap. "Para la fecha...".
- 1644.- a la corta... vizcaíno: Rodríguez Marín en 12.600 Refranes más.. cita el siguiente refrán: "A carta de castellano, respuesta de vizcaino" y aclara: "Respuesta breve y de pocas razones", pág. 5.
- 1651.- repicar en el broquel: En Autoridades existe una frase parecida: todo es andar en los broqueles: "Frase irónica para dar a entender lo insustancial de algunas disputas, en que todo es voces y alteraciones, sin tocar en el punto de la dificultad".
- 1663.- ... gran César: María Rosa Lida de Malkiel dice: "No conozco acto alguno de sumisión a Carlos V por parte de Luis II, que reinó en Bohemia y Hungría de 1516 a 1526. Quizá con estas palabras el autor de la Serafina haya querido apuntar no a un determinado pleito-homenaje, sino al momento en que más notoria se hizo la adhesión del Rey al Emperador, esto es, al año de 1521- el mismo en que se imprime la comedia-, cuando Luis II casa con María de Austria, hermana de Carlos V, a la vez que ajusta las bodas de su hermana Ana con Fernando, hermano de Carlos. La vanidad patriótica pudo convertir en vasallaje lo que era alianza dinástica". "Para la fecha de la comedia Thebayda" en Estudios sobre literatura española... pág. 329.

- 1665.- candela de Horacio: Posiblemente sea un error tipográfico por "cautela". A Horacio se le conoce por el cauteloso, ya que su moral fue la de un hombre enamorado del justo medio. De ahí que los humanistas del Renacimiento vieran en Horacio el modelo de las virtudes clásicas del equilibrio y la medida. Glen F. Dille en su edición de la Serafina, ve la posibilidad que sea "cabeza".
- 1668.- saje: "Sabio, entendido" (Corominas).
- 1669.- Eneas... flota: Este acontecimiento se relata en la Eneida, libr. VI.
- 1672.- estás de ganas de comer alcachofas: No he localizado esta expresión. El sentido parece ser el de "pasar el tiempo", realizando una metáfora con el comer alcachofas, que al comerse de hoja en hoja cuestan de comer.
- 1676.- ambages: "Son aquellas frases y modos de hablar que algunos usan para explicar las cosas con rodeos y palabras oscuras y de difícil inteligencia" (Aut.) . Véase Thebayda, línea 892.
- 1682.- una en ... papo: Refrán. Véase nota y línea 5422 de la Thebayda.
- 1687.- Minotauro: Véase nota a la línea 7350 de la Thebayda.
- 1688.- ...Gedeón: Posiblemente se trate de Gerión, el monstruo de las tres cabezas y que era dueño de inmensas manadas de bueyes que pastaban en la isla Eriteya.
- Esta leyenda la relata Alfonso X el Sabio en Estoria de Espanna, cap. IIIII: "De cuemo Hercules lidio con el Rey Gerion y l mato".
- 1688.- Acasto: Hijo de Anaxibia y de Pelias, rey de Yolco, que participó en la expedición de los Argonautas. Tomó parte en la cacería del jabalí de Calidón, accgiendo y purificando a Peleo, quien, durante ella, había dado muerte de forma accidental a Euritió.

- 1689.- meaja en capilla de fraile: Refrán. Correas aclara: "Dízese a lo que es muy poco y no abasta" pág. 547. En Refranes que dizen... nº. 679: "Tanto monta, como meaja en capilla de fray-le".
- 1691.- Alcides: Uno de los nombres dados a Heracles. Es el más famoso de los héroes helénicos, y el protagonista de un ciclo épico. Apenas había cumplido los dieciocho años cuando realizó su primera hazaña. La leyenda que ^{aparece en} el texto se cuenta en los doce trabajos. Sin embargo el trabajo de desterrar las Harpías no le pertenece a Heracles, sino a Zetes y Cálais, hijos de Bóreas, que eran alados y desterraron a las Harpías como gratitud ante Fineo que les había dado hospitalidad.
- 1697.- jugando... a la guecapella: Véase nota a la línea 5358 de la Thebayda.
- 1702.- burjaca: "Bolsa grande de cuero, que los peregrinos ó mendigos suelen llevar debajo del brazo izquierdo colgando de alguna correa desde el hombro derecho" (Aut.)
- 1705.- ver bolar un buey: Correas cita: "Como ver un buey bolar" como "cosa imposible", pág. 436.
- 1724.- cevava del aire: "Metáfora con la que nos da a entender que Violante tenía ganas, ya que hasta entonces no había gustado de la relación sexual. "Hace referencia a "cebarse del aire, como camaleón".
- 1724.- encabestralla: "Por analogía, es reducir a uno y atraerle a que haga lo que otro desea" (Aut.)
- 1727.- de corro en corro: Metáfora con que se nos da a entender que Pinardo ha ido de mujer en mujer.
- 1728.- cantado el cuquillo: Correas cita: "Cantó el cuclillo y descubrió su nido" o "Por mí cantó el cuclillo", y aclara: "Ivan dos

caminando, y cada uno tenía al otro por cornudo. Oyeron cantar el cucú y dixeron uno a otro: "Por vos cantó -No, sino por vos". "Dizen que el cuco no haze nido, sino que en los de otras aves come los guevos y pone los suyos, y así se los crían, y parece con esto que los encornuda; de aquí tiene el vulgo al canto del cuclillo por nota de cornudo, y motean diziendo: "Cuco", "Cucu". pág. 479.

1729.- me duermo en las pajas: "Descuidarse" Correas pág. 691.

1730.- dormir sin perro: "Descansadamente, sin miedo" Correas pág.

691. Véase Thebayda, línea 7787.

1746.- so el sayal hay al: Refrán. Véase nota y línea 7392 de la Thebayda.

1753.- andar de digme en digme: Correas cita: Andar a "dime y direte" pág. 608 y explica: "Es andar en porfías, averiguando chismeras y razones y dichos, provocándose a baraxas". En la Thebayda aparece la palabra digme dos veces, línea 620 y 5248.

1754.- echar ... colada: "aprovecharse de cada ocasión". Véase nota y línea 5574 de la comedia Thebayda.

1756.- ir al tálamo virgen, como el portal de Quarte: Parece un refrán No lo he podido localizar. El portal de Quarte es una de las puertas principales de la ciudad de Valencia, que da al camino de Mislata, en dirección a Madrid.

1760.- avieso: Parece que se refiera al refrán que se cita varias veces en estas comedias "es buen enmendar de avieso". Thebayda línea 5163, Serafina línea 197.

1765.- cabegmordido: (Cabizmordido) "Deprimido de nuca" (Dic. Ideológico)

1771.- quien ... ayuda: Refrán; Correas pág. 398; Mal Lara, pág. 254.

1775.- lo que... o quiere ser: Rodríguez Marín en 21000 refranes más..

"Lo que se dice por doquier, o es, o quiere ser" pág. 273.

1777.- cuerpo hechor: "El cuerpo del delito". Véase nota y línea 7871 de la Thebayda.

1778.- la caña.. no sonada: Correas cita: "La caña, fuese quebrada y no fuese sonada" y aclara: "Cuanto importa que la quiebra de la onrra de la muxer sea secreta; y la de la hazienda y toda persona", pág. 192.

1780.- meajas: "moneda antigua, la sexta parte de un maravedí" (Aut.)
Por semejanza, "cualquier cosa pequeña e insignificante".

1785.- sobre pellices: "Vestidura de lienzo corta y ajustada al cuerpo, abierta por los costados para sacar los brazos, con unas mangas perdidas muy largas, que se rodean al brazo" (Aut.)

1788.- ansarones: "Ave doméstica muy semejante al cisne" (Aut.)

1789.- anadones: "Ave amphibia bien conocida, que habita en tierra, y más frecuentemente en el agua, algo menor que el ganso, y muy semejante a él en color, pies cuellos y pico". (Aut.)

1794.- aloque: "Vino de color tinto claro" (Aut.)

1795.- clareas : "Bebida que se hace con vino blanco, azúcar o miel, canela y otras especies aromáticas" (Aut.)

1795.- vin grec: Parece que sea un valencianismo: "vino de grecia".

1798.- codoñate: "dulce de membrillo".

1798.- calabazate: "Los pedazos de calabaza en conserva, secos y cubiertos de azúcar" (Aut.)

1793.- costras de poncil: Véase nota y línea 1422 de la Thebayda.

1799.- confaciones: "pastas aderezadas o confeccionadas".

1800.- priscos: "Especie de durazno que no tiene la carne tan pegada al hueso, y que fácilmente se aparta" (Aut.)

1804.- a moco de candil: "Frase adverbial. Usase para despreciar alguna cosa, como hecha sin reflexión y con ligereza" (Aut.)

1806.- sobar la pelleja: "Por extensión vale refregar o manosear mucho con frecuencia la piel".

1811.- estantigua: "Visión fantasmal" Véase nota a la línea 7171 de la Thebayda.

1813.- mandrágula: "Hierba, que ofende principalmente al cerebro, templo y domicilio del ánimo" (Aut.)

1816.- enxabonara: "Metafóricamente, tratar mal a otro y decirle palabras injuriosas y pesadas" (Aut.)

1821.- rondallas: Véase línea 1821 de la Serafina y 616 de la Ypólita.

1825.- a quien dan no escoge: En Correas: "A quien dan no escoge, y eran cuchilladas" o "dábanle palos" pág. 20. Como en el texto en Refranes que dizen... nº. 26 y Sebastián de Horozco nº 307.

1828.- demudado: "Alterado, disfrazado" (Aut.)

1833.- adalid: /caudillo, capitán de la gente de guerra veterana" (Aut.)

1840.- Ida sin venida: Falta la segunda parte del refrán: "Ida sin venida, como potros a la feria". Véase línea 4927 de la Thebayda.

1841.- dar buen tercio: "Es la mediación ajustada y conveniente para que alguno concluya a su favor algún negocio" (Aut.)

1844.- ir... a sombra de tejados: Correas aclara: "Es propio de los que andan retraídos de la xustizia y no osan parecer de día, y si de secreto andan en su casa a dormir, escuchan el cantar del gallo para acogerse antes de amanecer" pág. 602.

1846.- el que... la luz: Rodríguez Marín en 21000 refranes más...: "Quien mal hace, aborrece la luz" que procede de la sentencia latina "Qui male agit odit lucem". En La Celestina Acto IV dice la propia Celestina: "... Ya sabes: quien mal hace aborrece claridad, y yendo a mi casa, podré haber algún mal encuentro.."

- 1848.- echar el pie derecho: Covarrubis cita: "Entrar con pie derecho" por entrar con ventura.
- 1864.- ver si son bravos los toros: José Carlos de Torres Martínez en su artículo: "El léxico taurino en el ciclo celestinesco" en La Celestina y su contorno social, pág. 459 da el significado de "ver en qué queda".
- 1866.- de cosario... los barriles: Refrán. Iñigo López aclara: "Los que son marcados, poco daño se hacen" pág. 93; Correas pág. 317; Celestina, Acto 7º; Sebastián de Horozco nº. 695; El Corbacho Libr. III, cap. II.
- 1887.- dello con dello: "Para explicar que es preciso mezclar la dulzura con la severidad" (Aut.)
- 1915.- andar por las ramas: "Metafóricamente se dice por aquel que usa de voces o modos cautelosos para encubrir su intento" (Aut.)
- 1919.- estáis en vuestras treze: "Mantenerse o persistir con pertinacia en una cosa" (Aut.). Véase línea 4755 de la Thebayda.
- 1929.- burla: "Trato amoroso, generalmente ilícito" (Lex. Marg.)
- 1933.- paradas: "En el juego, cantidad de dineros que se apuesta en una sola suerte" (Lex. Marg.)
- 1939.- hazer pie: "De que se afirma o va con seguridad en alguna especie o intento" (Aut.)
- 1948.- Buena harina: Lo mismo que "moler y moler el pan": "joder" (Lex. Marg.)
- 1949.- ceceras: No he localizado esta palabra. La forma usual en castellano sería "seseras". Pero con esta acepción no tiene sentido la frase. Glen F. Dille en su edición de la Serafina, señala la posibilidad de un error tipográfico por cerezas, en el sentido de "testículos". No tengo ninguna enmienda que hacer.
- 1953.- La bienaventuranza está mal tomada. La quinta es: "Bienaven-

turados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia", San Mateo, 5, 7.

1956.- No he localizado esta sentencia en ninguna de las obras del Nuevo Testamento atribuidas a este autor.

1975.- No he localizado esta sentencia. Más bien parece un Salmo o un proverbio latino. No lo he podido localizar.

1977.- En el diccionario de Hans Walter, Proverbia Sententiaeque... aparece una frase latina muy parecida: "Pauperis esuriam numquam tua spernat honestas/ Ore ne affligas miserum, quem tarquet egestas" Fol. 289 v., Teil e, p. 752, 85^b.

1982.- haz lo ... que hago: En Correas: "Haz lo que bien digo, y no lo que mal hago" pág. 581.

1989.- graçones: "El desecho de la paja que dexa el ganado, por ser lo más duro" (Aut.)

1995.- abrojos: "El fruto que da la planta llamada Tribulo, por las tres puntas que produce en el abrojo. Este de cualquier suerte que caiga levanta en alto una punta aguda" (Aut.)

2002.- Véanse notas a las líneas 2510 y 2617 de la Thebayda.

2005.- mientras más moros, más ganancias: Refrán, Correas pág. 555; Refranes que dizen... nº. 453; Sebastián de Horozco nº. 221.

2007.- letra dominical: Véase nota a la línea 5793 de la Thebayda.

2014.- esquero: "Bolsa en la que generalmente se lleva el dinero" (Lex. Marg.)

2019.- quitemos... mangas: Refrán, Correas pág. 420.

2021.- matar: Véase Thebayda líneas 2614 y 7199.

2022.- repicando a concejo: Metáfora con claro significado sexual.

2023.- manida: "En casa" (Lex. Marg.)

2024.- sacar el vientre de mal año: Véase nota a la línea 1257 de la Serafina.

- 2030.- Uno en ... palacio: Parece una modificación del refrán: Uno en casa y otro a la puerta", Correas pág. 179. En la Celestina acto VII, leemos: "Que uno en la cama y otro en la puerta y otro, que suspira por ella en su casa, se precia de tener...".
- 2033.- amarga el adobado: Véase Thebayda, línea 7803.
- 2038.- Ojos ... se pagan: Refrán, Correas pág. 171;
- 2039.- rezar: "murmurar".
- 2042.- como el agua en el mes de mayo: Correas aclara: "Esperado y deseado" pág. 433.
- 2048.- Anda... a caça: "Es solicitar y pretender una cosa con aplicación y eficacia" (Aut.) En estas comedias con referencia a "salir de casa para conseguir una mujer".
- 2049.- trasconejado: "perder la caza"
- 2060.- Otra vez a doze: "Cuando se repite alguna inoportunaición" Correas pág. 173.
- 2063.- Artemia actúa como la Celestina. Su lema es el mismo: "La vida es breve y hay que aprovecharla". En el Acto IX: "... Gozad vuestras frescas mocedades, que quien tiempo tiene y mejor le espera, tiempo viene que se arrepiente; como yo hago ahora por algunas horas que dejé perder, cuando moza, cuando me preciaba, cuando me querían...".
- 2067.- que se quede... para ruin: En la Celestina Acto VIII: "Vaya el diablo para ruin", con el sentido "que quede así la paz". Véase nota a la línea 7997 de la Thebayda.
"Que se quede Pedro en casa" parece una frase similar a: Entrarse como Pedro por su casa", "conducirse uno con tanta familiaridad y franqueza en una casa extraña como por la suya" (Aut.)
- 2076.- El sentido de la frase no queda claro. Quizás se sigue con las metáforas de la cavallería a nivel sexual.

2083.- hecho de oro y azul: "Hecho de manera muy aseada y compuesta"

(Aut.)

2089.- costumbre: "Por alusión se le da este nombre al menstuo o regla de las mugeres" (Aut.)

2096.- alma de cántaro: "Locución o apodo que se dice al que es de cortísimo talento, casi del todo incapaz y tonto" (Aut.). Véase línea 4773 de la Thebayda.

2105.- algo va de Pedro a Pedro: En Correas "Diferenzia hay de Pedro a Pedro" y aclara: "Diferenzia hay de uno a otro", pág. 331. En la Celestina, Acto 7º: "Mucho va de Pedro a Pedro".

2107.- casa de por vida: Véase línea y nota 5047 de la Thebayda.

2113.- lebda: Lo mismo que "leuda": "fermentado con levadura" (Corominas). Clara metáfora sexual, véase "harina", línea 1948.

2114.- cortido el cordován: Cordobán: "Piel de macho cabrio adobada y aderezada" (Aut.). Metáfora con la que se da a entender si ya han terminado el trabajo, que en este caso se refiere al acto sexual.

2145.- mantuano Marón: Virgilio. Véase Thebayda línea 12.

2152.- poyos: "El banco de piedra, hyesso u otra materia, que ordinariamente se fabrica arrimado a las paredes, junto a las puertas de las casas" (Aut.)

2154.- el agua de por San Juan: "Las cosas que no se hacen en tiempo oportuno suelen causar daños y no provechos" (Aut.)

2174.- degolladero: "Significa, además, poner a alguna persona en riesgo tal, que con dificultad puede salir de él sin perder la vida" (Aut.)

2175.- colla: "Voz nautica. Tiempo favorable para la partida" (Aut.)

2183.- calla y ... tenemos: Refrán. Autoridades explica: "Enseña que cuando tenemos que nos encubran, no hemos de dar motivo para

que nos echen en la cara nuestros defectos"; Correas pág. 382;

Refranes que dicen... n.º. 184; Sebastián de Horozco n.º. 512;

2186.- la riña... el año: "Quiere dezir que al principio de los con-
ziertos se averigue todo bien, y entonces se riña y porfie lo
que ha de ser, y resultará paz para todo el año..." Correas pág.

213; La Celestina Acto 8º.

2187.- soldado: "Metafóricamente vale componer, emendar y disculpar
algún desacierto con algunas acciones o palabras para que que-
de satisfecho quien las notó" (Aut.)

2198.- Este relato aparece en el libr. XI de la Historia de Alejandro
Magno de Quinto Curcio.

2204.- anoche fui y agora vengo, marido bueno: Refrán, Rodríguez Ma-
rín, 21000 refranes más... pág. 34.

2206.- a la mañana la cocina y a la noche la carne: Parece un refrán.
No lo he podido localizar, pero su sentido va en contra de la
lujuria en las mujeres (Carne en sentido bíblico).

2227.- del escudero gallego: Refrán. Véase nota y línea de la
Thebayda.

2229.- deque te... soguilla: En Refranes glosados de Iñigo López se
aclara: "Lo prometido devease cobrar con tiempo, porque no se
arrepienta el que lo prometió" pág. 137; Correas pág. 447.

2230.- Donde te... amenudo: Refrán. Correas pág. 13; Refranes que di-
zen ... n.º 10; Sebastián de Horozco n.º. 45; etc.

2231.- la mucha... engendra: En Correas: "La mucha conversación, aca-
rrea menosprecio" pág. 28.

2233.- jugando a hurta cordel: "Como: "tirar la piedra y esconder la
mano", imitando del retirar con maña el cordel del tronpo", Co-
rreas pág. 603

2234.- juego de la correhuela: Autoridades: "Juego de la correhuela, cáatala dentro y cáatala fuera", Refrán que reprehende, y se dixo por los que son inconstantes y mudables".

B I B L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA EN LAS NOTAS

(aparte de la reseñada en la Introducción)

- ADOLPHO Coelho, F., "De algumas tradições de Hispanha e Portugal (a proposito de Estantigua)" en Revue Hispanique, t. VII, (1900)
- ALCIATO, Emblemas, Prólogo de Manuel Montero y texto y notas de Mariano Soria. Madrid: ed. Nacional, 1975.
- ALFONSO X, Prosa histórica, ed. de Benito Brancaforte. Madrid: Cátedra, 1984.
- ALFONSO X, Setenario, ed. de Kenneth H. Vanderford. Barcelona: ed. Crítica, 1984.
- ALFONSO X, General Estoria (Antología), ed. de Milagros Villar Rubio. Barcelona: PLaza y Janés, 1984.
- ALFONSO X, Las Partidas (Antología). Ed. de Guillermo Díaz Plaja. Madrid: CEGAL, 1984.
- ALFONSO, Pedro, Disciplina Clericalis, ed. de María Jesús Lacarra y trad. de Esperanza Ducay. Zaragoza: Guara Editorial, 1980.
- ALONSO Hernández, José Luís, Léxico del marginalismo del Siglo de Oro, Salamanca: Universidad, 1977.
- ALONSO Hernández, José Luís, El lenguaje de los maleantes españoles de los Siglos XVI y XVII: La Germania. Salamanca: Universidad, 1979.
- ALZIEU, Pierre-LISSORGES, Yvan- JAMMES, Robert, Floresta de poesías eróticas del Siglo de Oro con su vocabulario al cabo por orden del a. b.c. . Université de Toulouse- Le Mirail, 1975.
- AMADIS DE GAULA, ed. de Ramón María Tenreiro. Madrid: Doncel, 1972.
- ANTOLOGIA de cuentos de la literatura universal. Estudio preliminar de Ramon Menéndez Pidal. Selección y notas de Gonzalo Menéndez Pidal y Elisa Bernis. Barcelona: Ed. Labor, 1953.

ARAGONES, Juan, Cuentos. Barcelona: Ed. La Verdadera Ciencia Española, 1885.

BARLAAM E JOSAFAT, ed. crítica de John E. Keller y Robert W. Linker. Madrid:

Instituto Miguel de Cervantes del CSIC, 1979.

BIBLIA, Sagrada. Ed de Nacar-Colunga. Madrid: BAC, 1976.

BOCCACCIO, Giovanni, Corbaccio a cura di Pier Giorgio Risci. Torino:Giulio

Einandi editore, 1977.

BOCCACCIO, Giovanni, Genealogía de los dioses paganos. Ed de M^a. Consuelo

Alvarez y Rosa M^a Iglesias. Madrid: Ed. Nacional, 1983.

BONILLA y San Martín, A., Libros de Caballerías en NBAE, t.I. Madrid: Bailly/

baillièrre e hijos, 1907.

BORJA, Juan de, Empresas morales. Rep. facsímil. Ed. de Carmen Bravo-Villa-

sante. Madrid: FUE, 1981.

CALILA E DIMNA, ed. de J.M. Cacho Blecua y María Jesús Lacarra. Madrid:

Castalia, 1984.

CANIONERO de obras de burlas provocantes a risa. Intr. y notas de Frank Do-

mínguez. Valencia: ed. Albatros, 1978.

CANCIONERO de Garci Sánchez de Badajoz, ed. de Julia Castillo. Madrid: Ed.

Nacional, 1980.

CANCIONERO General, recopilado por Hernando del Castillo (Valencia, 1511).

ed. Facsimile de la Real Academia Española. Intr. notas y apén-

lices por Antonio Rodríguez Moñino. Madrid: 1958.

CANTAR DE ROLDAN, ed. de Juan Victorio. Madrid: Cátedra, 1983.

CARO Baroja, Julio, Teatro popular y magia. Madrid: Revista occidente, 1974.

CARO Baroja, Julio, La estación del amor (Fiestas populares de Mayo a San Juan) . Madrid: Taurus, 1979.

CARO Baroja, Julio, El carnaval. Madrid: Taurus, 1979.

CASARES, Julio, Diccionario ideológico de la lengua española (2ª Edición)
Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 1966.

CATALOGO general del romancero (3 vols.). Director Diego Catalán. Madrid:
Ins. Univ. Seminario Menéndez Pidal, Univ. Complutense, 1984.

CESAR, Julio, La guerra civil, la guerra de España, la guerra de Africa.
Ed. de Vicente López Soto. Barcelona: ed. Juventud, 1972.

CESAR, Julio, La guerra de las galias, ed. de Luís Alberto de Cuenca. Madrid:
EDAF, 1982.

CHEVALIER, Maxime, Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro. Barcelona:
ed. Crítica, 1983.

CHEVALIER, Maxime, Folklore y literatura: el cuento oral en el Siglo de Oro
Barcelona: Ed. Crítica, 1978.

CHEVALIER, Maxime, Cuentos españoles de los S. XVI y XVII. Madrid: Taurus,
1982.

CHEVALIER, Maxime, Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro
Madrid: Gredos, 1975.

CICERON, Marco Tulio, Discursos, Catilinarias. Ed. de Juana Oliver y Bartolo-
mé Terrades. Barcelona: Bruguera, 1981.

CICERON, Marco Tulio, Catón el Viejo o de la Vejez y Lelio o De la Amistad
Ed. de Vicente López Soto. Barcelona: Ed. Juventud, 1932.

CICERON, Marco Tulio, Disputas Tusculanas, ed. de Julio Pimentel Alvarez.

México: UNAM, 1979.

COBARRUVIAS, Sebastián, Tesoro de la lengua Castellana o Española. Ed. facsímil. Madrid: Ed. Turner, 1977.

CORNELIO Nepote, Vidas de varones ilustres., ed. de Juan Bautista Xuriguera.

Barcelona: Iberia, 1963.

CUENTOS de la Toscana (Barberino, Masuccio, Bandello...)ed. de Francesc Sam-

pere. barcelona: Montesinos, 1982.

COMBET, Louis, Recherches sur le "refranero" castillan. Bibliothèque de la Faculté des Lettres de Lyon, Fascicule XXIX. Paris: Société d'édition "Les belles lettres", 1971.

COROMINAS, Juan, Diccionario etimológico de la lengua castellana, 4 vols.

Madrid: Gredos, 1976.

COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., Diccionario crítico y etimológico castellano e Hispano. 5 vols. Madrid: Gredos, 1980.

COROMINAS, Joan, Diccionari etimologic i complementari de la llengua catalana, Barcelona: Curial edicions catalanes, 1980.

CORREAS, Gonzalo, Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627). Texte établi, annoté et présenté par Louis Combet. Institut d'études iberiques et ibéro-américaines de l'Université de Bordeaux, 1967.

CUARTERO Sancho, María Pilar, Fuentes clásicas de la literatura paremiológica española del Siglo XVI. Zaragoza: Inst. Fernando el Católico 1981.

CURCIO Rufo, Quinto, Historia de Alejandro Magno. Tr. Flor Robles Villafranca.

ca. Barcelona: Iberia, 1960.

DANZA de la muerte, La (Texto de el Escorial, S. XV). Transcripción Francisco A. de Icaza y José Amador de los Ríos. Madrid: Clásicos el

Arbol, 1981.

DEMOSTENES, Discursos escogidos, ed. de E. Fernández-galiano. Madrid: Ed.

Nacional, 1979.

DIAZ, Joaquín y CHEVALIER, Maxime, Cuentos castellanos de tradición oral.

Valladolid: Col. Ambito, 1983.

DICCIONARIO de Autoridades, ed. facsimil. Madrid: Gredos, 1979.

DICTIONNAIRE DE L'ASTROLOGIE par Jean-Louis Bran. Paris: Larousse, 1977.

DICCIONARIO de Historia de España, Dirigido por Germán Bleiberg. Madrid:

Alianza ed., 1979-1981.

DICCIONARIO de la Lengua Española de la Real Academia Española (20ª ed.)

Madrid: espasa-Calpe, 1984.

DICCIONARIO de literatura, 3 vols. Madrid: Alianza ed. 1983.

DICCIONARIO de la mitología clásica, Madrid: Alianza ed., 1980.

DIOGENES Laercio, Vie, doctrine et sentences des philosophes illustres.

Paris: Garnier-Flammarion, 1965.

DUTTON, Brian, Catálogo-indice de la poesía canioneril del S. XV. Madison:

The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1982.

ESOPO, Fábulas completas, México: Ed. Mexicanos unidos S.A., 1981.

ESPECULO de los legos, El. ed. de José Mª Mohedano Hernández. Madrid: CSIC,

1951.

ESPINOSA, Juan de, Diálogo en laude de las mujeres. Ed. de Angela González

Simó. Madrid: CSIC, 1946.

FLORES, Juan, Triunfo de Amor, ed. crítica por Antonio Gargano. Pisa: Giardini editori, 1981.

FLORESTA de Filósofos, publicado por Foulché-Delbosc en Revue Hispanique XI (1904), by Kraus Reprint Corporation, New York, 1962.

GAIGNEBET, Claude, El carnaval, ensayos de mitología popular. Barcelon: Ed.

Alta Fulla, 1984.

GIL polo, Gaspar, Diana enamorada, ed. de Rafael Ferreres. Madrid: Espasa-

Calpe, 1973.

GOMEZ, Pedro, Proverbios del Rey Salomón en Revue Hispanique LVII (1923).

GOROG, Ralph Paul y Lisa de, La sinonimia en La Celestina, Anejos de BRAE

nº. 25. Madrid, 1972.

GRAN ENCICLOPEDIA CATALANA, Barcelon: Edicions 62, 1969.

GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE, Barcelona, Planeta, 1969.

IGLESIAS Ovejero, Angel, "Iconicidad y parodia: los santos del panteón bur-

lesco en la literatura clásica y el folklore", en Criticón nº. 20

(1982) pp. 5-83.

JUVENAL, Satires, texte établi par Pierre de Labriolle. Paris: Societé

d'édition "Les Belles Letres", 1983.

LACARRA, María Jesús, Cuentística medieval en España: los origenes. Zarago-

za: Dptº Literatura Española, s.a.

LIBRO DE ALEXANDRE, ed. de Jesús Cañas Murillo. Madrid: Ed. nacional, 1983.

LIBRO DE APOLONIO, ed. de D. Pablo Cabañas. Madrid: Castalia, 1969.

LIBRO DEL Caballero Zifar., ed. de Cristina González. Madrid: Cátedra, 1983.

" " ed. J. González Muela. Madrid: Castalia, 1982.

LIBRO DE LOS Buenos Proverbios, a critical edition by Harlam Sturm. Lexington: The University Press of Kentucky, 1971.

LIBRO DE LOS Doze Sabios o Tractado de la Nobleza y Lealtad, ed. de John K. Walsh. Anejos de BRAE nº. XXIX. Madrid, 1975.

LIBRO DE LOS Engaños, ed. de John E. Keller. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1959.

LIBRO DE LOS Gatos, ed. Bernard Darbord. Paris: Anexes des cahiers de linguistique hispanique médiévale, vol. 3. 1984.

LOPEZ DE Mendoza, Iñigo, Refranes que dizen las viejas tras el fuego. Ed por Foulché-Delbosc en Revue Hispanique XXV .

LUCRECIO Caro, Tito, De la naturaleza de las cosas por René Acuña. México: UNAM, 1981.

LUNA, Alvaro de, Libro de las virtuosas e claras mujeres. Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, MDCCCXCI.

LUQUE Fajardo, Francisco, Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos, Ed. y prólogo de Martín de Riquer. Madrid: Biblioteca Selecta de Clásicos Españoles, 1955.

MARCIAL, Marco Valerio, Epigramas completos y libro de los espectáculos, ed. de José Torrens Béjar. barcelona: Iberia, 1976.

MENA, Juan de, Laberinto de Fortuna, ed. de Louise Vasvari Fainberg. Madrid: Alhambra, 1976.

MENENDEZ Pidal, Ramón, Floresta de leyendas heroicas españolas, e vols.

Madrid: Espasa-Calpe, 1958.

MENENDEZ Pidal, Ramón, "Estantigua" en Revue Hispanique VII (1900).

MEY, Sebastian, Fabulario en que se contienen fabulas y cuentos diferentes,

algunos nuevos, y parte sacados de otros autores. ed. de Car-

men Bravo-Villasante. Facsimiles de la F=U=E., Madrid, 1975.

MILAN, Luís de, Libro de motes de damas y caballeros en la corte valenciana

de la Reina Doña Germana, Valencia, 1535. Ed. Facsímil: Libre-

ría París Valencia, 1982.

MONMOUTH, Geoffrey de, Historia de los reyes de Britania. Ed. de Luís Alber-

to de Cuenca. Madrid: Ed. Nacional, 1984.

MORALES Padrón, Francisco, Historia de Sevilla: La ciudad del Quinientos

Sevilla: Secretariado Universidad, 1977.

O'KANE, Eleanor, Refranes y proverbios españoles de la edad Media. Anejo

II del BRAE. Madrid, 1959.

OROZCO, Sebastián, Representaciones. Ed. de F. González Ollé. Madrid: Cas-

talia, 1979.

OVIDIO Nason, Metamorfosis, ed. Antonio Ruiz de Elvira. Barcelona: Bruguera,

1984.

PALMIRENI, Laurentij, Silva de vocablos y phrases de moneda, medidas, com-

prar y vender para los niños de gramática. Valencia: Petri

Huete, 1573.

PERSIO Flaco, A., Sátiras Ed. de Germán Viveros. México: UNAM, 1977.

PETRARCA, Francisco, Excelencia de la vida solitaria, ed. de Mario Penna.

Madrid: Ed. Atlas, 1944.

PETRARCA, Francisco, Obras, vol. I: Prosa, Vol. II: Verso al cuidado de Francisco Rico. Madrid: ed. Alfaguara, 1978.

PETRARCA, Francisco, Triunfos ed. Jacobo Cortines y Manuel Carrera. Madrid: ed. nacional, 1983.

PETRONIO, El Satiricón. Barcelon: Ediciones 29, 1969.

PLATON, El Banquete, Fedón. Ed. de Luís Gil. Barcelona: Planeta, 1982.

PLATON, Diálogos, 2 vols. ed. de Juan D. García Bacca. México: UNAM, 1978.

PLUTARCO, Vidas paralelas, ed. de Emilio Crespo Güemes. Barcelona: Bruguera 1983.

PLUTARCO, Vidas paralelas, ed. Antonio Ranz Romanillos, 3 vols. Madrid: Librería de Hernando y C., 1900.

PORIDAT de Poridades (Seudo-Aristóteles), ed. de Lloyd A. Kasten. Madrid, 1957.

PROVERBIOS de Séneca, Sevilla: Meynardo Vugut alemán, XXII octubre 1495.

PROVERBES Judéo-espagnols par R. Foulché-Delbosc en Revue Hispanique II (1895).

PULGAR, Hernando del, Los claros varones de España, ed. facsímil, Barcelona: Salvat ed., 1970.

REFRANES o proverbios del Comendador Hernán Nuñez; Las cuatro cartas de Blasco de garay; las Coplas contra el amor de Rodrigo de Cota; Los refranes de Lorenzo Palmireno en su estudioso cortesano, y los que trae Juan de Mal Lara en su edición de Sevilla, divididos en clases. Madrid: Imprenta de Don Matro repullés, 1804.

RIUS Serra, J, "Refranes del S. XV" en RFE XIII, cuad. 4º. Oc-Dic 1926, pp. 364-372.

RODRIGUEZ Marin, Francisco, Mas de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas. Madrid: Tip. de la "revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", 1926.

RODRIGUEZ Marin; F, 12.600 refranes más no contenidos en la colección del maestro Gonzalo Correas ni en "Mas de 21.000 refranes castellanos", Madrid: Tipografía de la "Revista de Archivos..." 1930.

ROJAS, Agustín, El viaje entretenido, ed. de Jean Pierre Ressot. Madrid: Castalia, 1972.

ROMANCERO de Germaníacon el vocabulario de Germanía de Juan Hidalgo, ed. de José Hesse. Madrid: Taurus, 1967.

RUFO, Juan, Las seiscientas apotegmas y otras obras en verso, ed. de Alberto Blecu. Madrid: Espasa-calpe, 1972.

SAN AGUSTIN, La ciudad de Dios, ed. de Lorenzo Ribes. Barcelona: Alma mater MCMLIII

SAN AGUSTIN, Confesiones, intr. y notas de José Luís Aranguren. Barcelona: Bruguera, 1984.

SANCHEZ de Vercial, Clemente, Libro de los exenplos por A.B.C., ed. crítica por John E. Keller. Madrid: Clásicos Hispánicos CSIC, MCMLXI.

SANNAZARO, Iacopo, Arcadia ed. de Julio Martínez Mesana. Madrid: Ed. Nacional, 1982.

SANTILLANA, Marqués, Poesías completas, 2 vols. Ed. de Manuel Durán. Madrid: Castalia, 1980.

SENDEBAR, ed. de Angel González Palencia. Madrid-Granada, CSIC, 1946.

SENDEBAR ed. de José Fradejas Lebrero. Madrid: Ed. Nacional, 1981.

SENECA, Tratados morales, ed. de Pedro Fernández Navarrete (7ª ed). Madrid: Espasa-Calpe, 1983.

SENECA, Lucio A., Cartas a Lucillo, ed. de Vicente López Soto. Barcelona: Ed. Juventud, 1982.

SENECA, Lucio A., Diálogos, ed. de Carmen Codoñer. Madrid: Ed. Nacional, 1984

- SOTO, Hernando de , Emblemas moralizadas (1599), ed. Facsímil de Carmen Bravo-Villasante. Madrid: F.U.E., 1983.
- SUETONIO, Vida de los doce césares, ed. de Vicente López Soto. Barcelona: ed. Juventud, 1978.
- TIMONEDA, Juan de, Flor d'enamorats, intr. Joan Fuster. Valencia: Eliseu Climent editor, 1983.
- TIMONEDA, Juan de, El buen aviso y portacuentos por Rudolph Schevill, en Revue Hispanique XXIV (1911).
- TIMONEDA, Juan, El patrañuelo, ed. de Rafael Ferreres, Madrid: Castalia, 1971
- TIMONEDA, JUAN, El sobremesa y alivio de caminantes, ed. de la Verdadera Ciencia Española, Barcelona, 1885.
- TORQUEMADA, Antonio de, Jardín de flores curiosas, ed. de Giovanni Allegra. Madrid: Castalia, 1982.
- VALERIO Máximo, Actions et paroles mémorables, ed. de Pierre Constant. Paris: Classiques Garnier, s.a.
- VALERI MAXIMO, Libre anomenat Valeri Máximo dels dits y del sfets memorables
Trad. catalana del segle XIV per Frare Antoni Canals. Ed. de R. Miquel y Planas. Barcelona: Biblioteca Catalana, MCXIV.
- VEGA, Vicente, Diccionario ilustrado de frases célebres y citas literarias (4ª ed.). Barcelona: Gustavo Gili, 1966.
- VILLEGAS, Eróticas o amatorias, ed. de Narciso Alonso Cortés. Madrid: Espasa-Calpe, 1969.
- VIRGILIO, Publio, Bucólicas, Georgicas, ed. de Bartolomé Segura Ramos. Madrid: Alianza ed., 1981.
- VIRGILIO, Publio, La Eneida, ed. de María del Dulce Nombre Estefanía. Barcelona: Bruguera, 1983.

I N D I C E S

INDICE DE PALABRAS Y NOMBRES PROPIOS

ANOTADAS EN LAS TRES COMEDIAS

Aborujen, T-7536

abrigo, Y-605

abrojo, S-1995

Acastus, S-1688

achagues, S-923

Acherón, T-646, Y-1029

aceleración, T-5923

aceleraciones, S-71

aceleroso, S-110

aceña, T-7860

acostamiento, T-1206

Acursio, T-4586

adivas, Y-408, Y-1879

adobas, T-3981, T-4757, T-6419

adobilada, S-1268

adolo, S-689

adquisita, T-122

aferes, Y-928

agareno, T-2865

agente, T-162

aglayó, T-2452

agraces, S-146

agro, Y-158

agujas, S-1208

aherrojado, S-561

ahinojándose, S-540

alcaná, T-3970

Alcídes, S-1691

alcorça, S-1130

aleve, T-2347

Alexandre T-458, 1536, 2764, 3328, 3917, 4825, 5032, 5312, 5528, 5905, 7340.

aloque, S-1794

Alpes, T-417

Amazonas (las dos reinas) T-6267, Y-486

álmodrote, Y-1099

ambages, T-892, 2691, S-1676

Amina (su hijo), T-6591

Aminthas (personaje), T-144

amores, S-246

Anacarsis, T-4631

anadones, S-1789

Anibal, T-422, Y-878

ansarones, S-1788

ante, Y-701

Antíoco, T-6908

Antonia, T-5943, Y-490,

apañalla, Y-632

aplace, S-560

apriosa, S-102

apropincando, T-2254, 5757

Ararat, T-7225

arbres, Y-1250

Arístides, T-2016

arredrados, T-1230

arredrarse, T-5760, 3440

Artaxerxes, T-4533

arte, Y-948

Artemisa, T-6274, Y-484

Artur, T-2265

arzónique, T-1224

asuelve, T-325, 3173, 3193

Atropos, T-6249

Aurelia (madre del César) S-705

auto, T-3756

avadan, Y-83

badajada, T-1209

bagasa, T-1432

bailan, T-3827

baladro, S-265

bao, T-1332, S-1486

baque, Y-1456

Basis, T-7067

Benedicamus, T-5700

berelingava, T-3495

bermejía (bernagía) T-2776

bisoños, T-1007

blanca, T-5465

blasonerías, T-1369

boçal, T-2553, S-1212

boçalejos, T-7404

Boecio, T-2025, 4427, 4447

bonico, T-3043

Bóreas, T-7066

brozno, T-544

buelta, S-1423

burjača, S-1702

burlar, T-1399

burlas, T-2726, 6045

ca, Y-1516

cabez, S-1765

cahizes, T-3895

calabazate, S-1798

Caligo, T-1589

Camalí el renegado, T-947

Camilo (Furio), T-1154

campo damaceno, Y-990

candela de Horacio, S-1665

Cantaflua (personaje), T-129

cantoneras, T-1275

capirotada, T-2649

caracoles, S-1449

caramillos, Y-1316

Caribdin y Cilla, T-2095

carta de corona falsa, T-3022

Carthago (su fundadora Dido), T-3099

casa de la moneda T-1513

casa de trato, T-825

Catelina, T-579

Cathelina, Y-919, S-111

Catón, T-66, 1188, 2041

ce, ce, S-757

ceceras, S-1949

ceptí, Y-1945

cercioración, T-5649

Certiberia, Y-4

César, T-13, 4366

Cicerón, T-805, 186, 2375, 2390, 4573

Circe, T-4332

circuitos, T-2692

circuncingido, T-3454

circunferencias, T-1418, 2689, S-232

clareas, S-1795

Clodio, Y-912, S-112

coco, S-650, S-1258

codoñate, S-1798

Codro, T-6081

Colatino, T-5934

Coll de Valaguer, T-5351

colla, S-2175

cómico (estilo) T-39, S-2

comportar, Y-176

común gentilidad, T-208

concierta; Y-138

condida, S-1454

confaciones, S-1799

consistorio, S-117

contemplar, T-7500

contaderos, T-6392

conversar, T-5880

Córdoba, S-1277

cordobán, S-2114

Coriolano, T-6110, 7454

cornera, S-1215

correrme, T-1334

corrido, S-869

corrusco, T-855

costras de poncil, T-1422, S-1798

costumbre, S-2089

coxquear, T-5205, Y-1819

Cratino, (personaje) S-23

credo, T-3208

crueza, S-1123

cuadrillo, S-933

cuartanas, T-7535, S-321

cuentos, T-3389, 5748, S-1607

cuerpo hechor, T-7871, S-1777

cuitado, Y-97

cuocos, T-8286

Cupido?, T-6256

curriculo, T-4729

qurriones, T-3614

chaça, T-1427

chiste, S-1223

chocarrero, S-1437

chufando, T-3190

chufas, T-832, Y-554

daca, T-5774, Y-1439

dádo falso, T-3762

Daimira (Deyanira), T-6277

Dánao (sus hijas), T-5901, T-7188

David, T-433, Y-904

Davo (personaje), S-18

dechado, T-108, Y-1280

defensivos, S-566

degolladero, S-2174

Demócrito (De liberalitate), T-7529

demodrada, T-3841

Demóstenes, T-2125, S-736

demudado, S-1828

desabrigo, Y-887

desbrimiento, T-2704

desamorada, S-1293

descante, T-1964

descobijos, S-1188

desconcertares, T-4512

desuso, S-573

devaneando, S-760

devedados, T-2949

devertieron, S-364

deviar, T-22

devierte, T-154

Dido, T-3099, Y-501, Y-853

digmes, T-5248, Y-620

Diógenes, T-3978, T-5283

Dionisio de Siracusa, T-578

discantar, T-1952

dfízién, T-216

doctor in utroque, T-5331

dolor de la madre, S-1429

doñegales, T-2850

duelos, T-5580

duraznos, T-2850

echacuervo, T-7832

echarse, S-15

Egeo (su nuera), T-3101, Y-859

embaçado, T-2032, Y-678, Y-1433

embevecida, Y-1723

embuelves, Y-1894

empacho, T-1564

empecen, T-309, 500

empina, T-111

enamoradas, T-1276

encabestralla, S-1724

enconar, Y-1146

endurar, Y-1958

Eneas, T-4436, S-1669

enforrado, Y-1174

enforros, T-615

engorrrar, Y-1863

Enio, T-6

enpeça, T-2005

ensolviera, S-302

ensuelves, Y-1254, 1898

entendida, T-2551

enxabonar, T-3143, S-1816

epicículo, T-6002

epigramatizadas, T-22

erea, T-11

Erebo, T-1295

escardillo, T-8581

Escévola (Mucio), T-3330

Escipión, T-453

Escipiones (familia) T-8

Escipión (Publio), T-2798, 4267

esmalta, T-75

esmueva, Y-1463

espacio, T-931, T-369

esplanado, S-

esquero, S-2014

Estacio, T-800, 7702

estafa, T-2992

estantigua, T-7171, S-1811

estenderse, T-2509

estrella crinita, T-1242

Eteocles y Polinices, T-2015

Euríbiades (rey de los espartanos), T-6078

facto, T-2925, 3815

facundia, T-1675

Falaris, T-583

fardel, T-8118

Febo, T-4386

Fedra, T-3101

femíneo sexu, T-2670, S-1573

feria, T-5201

fieros, T-1342, 2451

fil, Y-1129

finarse, T-2789

flor, T-5184, Y-544

Florinda (personaje), Y-6

Foción, T-2039, S-601

fragoso, Y-586

francias, T-7818

francolines, T-2404

Franquilla (personaje), T-136

Fray Jarro, T-1392

fresco, T-3989

fruta de palacio, T-6047

fruta nueva, S-1570

Gadeón (¿Gerión?), S-1688

Gaitanejo, T-2891

galera, S-1589

Galterio (personaje), T-144

garví, S-1231

generación, T-131, Y-3

gollorias, Y-1452

gorjal, T-6599

governación, T-7

grana de Florencia, T-7356

grangerías, T-5443

granzones, S-1989

Grao de Valencia, T-6204

grofa, S-831

guachapear, S-93

guarte, Y-87, 1261

guillote, T-1345

guimaro, T-5357

habitación, T-1239

Haluza (¿Al-huzza?), T-2865

haza, Y-1416

haziendas, T-3061

hermana, Y-1872

heroas, T-55

hieme, S-1323

hierba de balletero, T-469

hilaza, T-7803

Hippo (Ypo), T-5936, Y-465

hojuelas, S-308

hombres de bien, T-1059

húmodo radical, T-4064

Ida, S-695

idiota, T-2023

imos, T-3931

improviso, T-2455

in continenti, T-354

inflación, T-40

influción, T-173

injungida, T-8354

inicuo, S-35

inquisitos, T-868

instanti, T-164, 2065 , Y-1241

Instituta, T-5330

instruto, T-122

Irena, T-5959, Y-456

Itálica, Y-495, T-6271

Jano (el pueblo de), T-2389

Jerónimo (beato), T-7655

Jónico, T-7076

Jorge Peligro, Terrón y Celada, T-826

Juan Alonso, S-1345

Juan de Murga, T-1317

juego de la zueca pella, S-1697

juego de las verdades, T-5770

juego de la corre-vela, S-2234

juego del hombre, T-3504

juego de toros, T-3591

juego de vivo te lo doy, S-1627

jugar a descubiertas, Y-415

jugar a hurta cordel, S-2233

jugar a la çagalagarda, T-5490

jugar a la gana-pierde, S-1252

jugar al descubierto, T-6961

jugar con el tonto a la çuecapella, T-5358

jugar de caçada, Y-721, S-1493

jugar de patoxada, T-5486

Juvenal, T-3752

ladrón fiel, T-285

Lamech, Y-924

landre, Y-710, S-321

Latina (provincia), S-539

Latona (su hijo), T-4530

lavadientes, T-7831

lebda, S-2113

ledo, Y-1246

letargía, T-384

leticia, T-6449, Y-788

Libro de las respuestas, S-275

Licurgo, S-627

Liriope, T-5909

lóbregos (los glevos), T-5628, S-51

longincuidad, T-4797

Lucrecia, T-431, 5935, Y-503

Libro De civitate Dei (San Agustín), Y-524

Madrigal, S-94

malsín, T-2918, 2957

maltratado, T-1381

mampara, T-468

manca, Y-1064

mandrágula, S-1813

manida, S-2023

marcada, T-1549

marcados, T-1013

Marco Craso, T-6916, 7536

Marco Curcio, T-6084

Marco Marcello, T-6076

Mario, T-7452, Y-1239

Marón (el mantuano), T-12, S-2145, T-409

Martos, T-1428, 5068, Y-1414

Masimena (su mujer), T-5944, Y-461

Masinisa, T-426, Y-885

meajas, Y-179

Medea, T-3100, Y-864

melcocha, S-1342

melcochero, T-958

miembra, S-259

menchas, T-6394

Menedemo (personaje) T-143

mengua, Y-1154

Merlín, T-4330, S-1497

Mesta, Y-1347

Metello (quinto), T-2149

mexquina, S-1179

Mida, T-2280, 7536

mineros, T-7892, Y-78

ministro de agricultura, T-6468

Minucio, T-4778

Mirra, T-6163, Y-851

Mitridate, Y-493

mojalvillos, T-1015

modorra, T-1157, Y-1350

monarquía de los persas, T-4535

monitor, T-905

monte de Toroços, T-5350, 7645

mostrenco, S-1246

moza cantonera, S-832

mozo de buen fregado, S-1254

muerte arrebatada, T-2345

muger de bien, T-1282

mulcir, T-2497

Nectanabo, T-4334

Nembrot, T-7081

Nerón, T-581, 3304

nostra, S-928

novelo, T-65

novia, T-2755

obtemperar, T-5649

ocurrir, T-7047



Olimpias, T-4393

opósito, T-6312

Orestes, T-3752

Trácico citharedo (Orfeo), T-2495

Ovidio (De Ponto), T-4580, T-2675.

padre de la mancebía, T-3060

padre de la otra honrada gente, T-724

padre (ser), T-828

Papirio, T-3921

Papirio Cursor, T-5541

paradas, S-1933

parca, Y-70, Y-1876

Paris, T-6161, Y-875

parolas, T-3849

pasmár, Y-253

paso, T-268

patoxada, Y-722

pecadores de mancebos, T-2919

pechar, T-7719

pelados, Y-197

pelaza, T-1008

pelillo, T-2954

pella, S-1480

pellada, T-1077

pendencia, T-8301

perchar, S-933

perigallo, T-5300

Persio, T-906, 2315, 4433, 5293

pilanco, T-5164

Pinardo (personaje), S-13

pisebre, T-2769

planamente, T-3237

Platón, T-5275

Pléyades, S-676

pluma, T-3829

Plutón, T-644, 6308, S-1119

polecías, T-314

polida, T-3841

Pompeyo, T-4354, 6912

Popilia, T-6257, Y-860

Porcia, T-6275, Y-489

porquerón, T-1316

potro, T-2887

poyos, S-2152

prefaction, T-4

preparamentos, T-363

preservativo, T-468

primer moviente, T-4409

prioste de juego de esgrima, T-1051

priscos, S-1800

proditor, T-579

profazando, S-184

Proserpina, T-644

públique, T-5449

pudicicia, T-4861, 5931

Putifar, T-3103

qu'es, S-769

Quicumque vult, T-1458

Quintiliano, T-2124, T-4572

raça, T-5262, 7357, Y-1359

raigue, T-3201

rallar (rajar), T-3026, 3029

rapan, Y-730

rasura, T-116

rato, T-2349

Rea, T-6258

rea (la otra rea), Y-868

reapuntada, T-7599

rebato, T-3730, Y-632

redeo rastro, T-312

redomada, T-1491, S-1255

refrigerio, T-3423

regalar, T-6802

regosto, S-307

Régulo, T-5542

remoquetes, T-3969, 7817

rengle, Y-1238

rizia, Y-1634

Rodrigo, T-428, Y-884

Roldán (su espada), T-2264, T-5592

romana matrona, T-4395

rondalles, Y-616, S-1821

rufas, Y-557

Rufo, (Quinto Curcio), T-2766

ruído hechizo, T-3629

urrú, T-1327, Y-132

ruzio, T-5202, 5592.

sacomano, T-6605

sagrado, T-3603

saje, S-1668

Salomón, T-4871, 6866, 7410, 7416, 7418, 7423, Y-906

San Agustín, T-192

San Francisco, T-2098

San Juan, T-2448

San Juan del Alcázar, S-938

San Roque, T-613

Sansón, Y-907

Santa Marta, T-4928

Saturno, T-1586, 2258

secrestaren, T-3794

secutivo, T-576

Sedecías, T-5637

sello de penitencia, T-2710

semejas, T-414

Semír_uamis, T-5957

Séneca, T-355, 5685, 7742

Serafina (personaje), S-7

Serafino Toscano, S-511

seta gentílica, T-1245

sevicia, T-581

Sicinio (Lucio), T-2799

Simaco (personaje), T-144

simple, T-878

sirgo, Y-1281

so, Y-108

sobre-pellices, S-1785

sobrevienta, Y-39

Sócrates, T-5277

soldar, T-1087

soldado, S-2187

solercia, T-15

solertísimo, T-4077

sólito, Y-1130

▲ Solón, T-64

sonrejado, T-5588

soya de rufián taimado, T-3747

Suphena, T-7094

supósito, T-8025

sus, T-840, 1511

suso, T-3202

suspirado, Y-1397

Staturo (Scauro) T-2188

tablagero, T-2241

tachuela, T-5229

Tales de Milesio, T-3155

Tamiris, T-5963, Y-460

taravilla, Y-1458

Tarquino Prisco, T-484

tastar, S-1569

Temístocles, T-6103, 6543

templar, T-8451

templo de Júpiter, T-198

tendado, T-6981

tercero, Y-1049

Teseo, T-7350 , S-1687

Theophrastro, T-4585, 4959, 4957

Ticio, S-1121

Tigre, T-954

Timísteo, T-6927

tira, Y-1276

tirano de Agrigento (Falaris) S-563

Tirteo, T-449

tormenta, Y-116

toronja, Y-158

tova, Y-1722

trabajar, T-15

Trajano, T-63

trapacera, T-6576

trasconejado, S-2049

trasechos, T-7817

trasegar, Y-1408

trastavas, S-1240

tropa, Y-718

trinchante, T-5224

trion, S-547

trónicas, T-4417

trufas, Y-553

trulla, T-5347

trumphando, T-875, 2871

Ulises, Y-868

Urías, T-433

urneas, T-198

vaco, T-158, 4696

vagarosas, T-7391

vais, T-4692

vanasto, T-3777

vandálico duque, T-7511, S-538

vañar, T-3458

varajas, Y-389

vardales, Y-1539

vasca, S-466

vagadas, T-89

veinte y cuatro, T-2969

vellidos, T-2907

venéfico, T-2391

venéreos, T-94

verdadero juicio, T-3229

vianda, T-1433, 2817

vin grec, S-1795

Violante (personaje), S-15

virote, Y-1098

voluntad, T-2568, 2863, 4295

Vulturno, T-855, 1588

Yaolante, Y-864

Yocasta, Y-853

Ypólito (personaje), Y-3

yuvo, T-4823

INDICE DE REFRANES CONTENIDOS
EN LAS TRES COMEDIAS

- Abre el ojo, que carne asan, T-5010
- A buen almendro seco se llega, S-1612
- A buen callar llaman Sancho, T-3944, T-4271, S-123
- A buen entendedor, pocas palabras, T-479, T-7826
- A buen servicio mal galardón, T-8107
- A buey viejo no le busques abrigo, T-972, Y-745
- Acá lo ha Marta con sus pollos, T-3975, S-1158
- A cabo de rato Andújar, T-7800
- A cada parte hay cient leguas de mal camino, T-7769
- A diestro y a siniestro su casa hasta el techo, T-3811
- A dineros pagados, braços quebrados, T-7498
- A donde hay gran entendimiento hay poca ventura, T-7260
- A dónde irá el buey que no are?, T-7770
- A él, que no tiene padre, S-1168
- A esotra puerta, qu'estotra no se abre, T-5318, T-8576, S-1294
- Agua de por san Juan..., S-2154
- A la cabeça quebrada untalle el casco, T-5838
- A la corta lo he dicho, como vizcaíno, S-1644
- A la fortuna contraria no hay casa enhiesta, T-1202
- A la mañana la cocina y a la noche la carne, S-2206
- Al consejo nadie debe entrar sin ser llamado, T-8266
- Al freir lo verás, T-1492, T-5008
- Algo va de Pedro a Pedro, S-2105
- Al hazer temblar, al comer sudar, T-4036
- Al moço vergonçoso el diablo lo troxo a palacio, T-5471, S-930
- A los corneros quebrados, siempre son los rogadores, Y-213, S-1403

Al que no tiene, el rey lo hace franco, T-8612
Alta me lá levántas, la camisa o la saya, S-190
Al tiempo el consejo, T-1087, S-922
Amigo, amigo, pero no habléis en el dinero, S-1453
Amor de niño, agua en cesto, T-3991
Andando a oscuras, presto tropieça hombre, S-125
Andar a la caça con hurón muerto, S-1389
Andar a caça de gangas, Y-191
Andar a la flor del berro, S-384
Andar al hilo de la gente, T-5330
Andar como Pedro..., S-642
Andar de boda en boda, T-3942
Andar los pies descalços por encima de las brasas, S-297
Ande el torno, que aún no está caliente el horno, Y-1428
Anoche fui y agora vengo, marido bueno, S-2204
Antes beberé que me toque, S-95
A otro perro con ese hueso, T-1439, S-1198
A perro viejo no tus tus, T-1450, S-1494
Apretar el torno porque salga el mosto, S-1337
Apurar el testigo, más es obra de enemigo... S-1404
Aquel es pobre el que por pobre se tiene, T-7591
A quien dan no escoge, S-1825
A quien Dios quiere bien la casa le sabe, T-3993, T-5545
A río rebuelto, ganancia de pescadores, T-1428, T-7361
Arregostose la vieja a los bredos, ni dexó verdes ni secos, S-1282
Arrojar la piedra y esconder la mano, T-1009
Así puedes llamar al rey compadre, S-98
A todo hay medio salvo a la muerte, T-3131
A tuerto o a derecho ayude Dios a nuestro consejo, T-3806

A un traidor, dos alevosos, S-884

Bien canta Marta, después que está harta, T-3775

Bien haya quien a los suyos parece, T-1978

• Boyezuelo malo en el cuerno cría, S-1262

Buen amigo es el gato, sino que rascaña, T-3840

Bueno es el páxaro en la mano, S-1481

Burlando estáis de la feria, S-1404

Burlando se dicen las verdades, T-5394

C

Caçar con hurón muerto, T-4962, Y-736

Cada buhonero alaba sus agujas, S-78

Cada camino suele descubrir sus sendas y hondos barrancos, S-56

Cada día olla, amarga el caldo, T-3001

Cada gallo en su muladar, no canta mal, T-3906

Cada loco con su tema, T-934, S-680

Cada uno cuenta de la feria sino cómo le fue en ella, T-3848

Cada uno es juez y físico de sí mismo, S-680

Cada uno habla a sabor de su paladar, T-4460

Calla y callemos, que sendas no tenemos, S-2183

Camino de Santiago, tanto anda el cojo como el sano, Y-1340

Cantando "dos anades...", S-1333

Cargado de hierro, cargado de miedo, T-4035

Casa con dos puertas, mala es de guardar, S-724

Castigar en cabeça agena, S-719

Cerner sin echar harina, T-5108

Ciego y sin claridad nunca acierta, Y-134

Coger agua con harnero, S-2495, T-3800

Coger agua en cesto roto, T-4883

Como el agua de Mayo, S-2042

Como ruin en casa de su suegro, S-1194

Compuesta no hay muger fea, T-1750

Con su pan se lo coman, T-7776

Contigo me entierren, T-5391

Cosa rezia es bolver el río ni sacallo de su madre, T-4885

Cosa torpe el que reprende ser reprendido de la misma culpa, S-1519

Cual dicen duelos, tal les dé Dios la salud, S-1172

Cual el padre, tales los hijos, T-831

Cuales las romerías, tales son las veneras, S-848

Cual hilamos, tal andamos, T-5253

Cual sea su sueño, pues guarde el cuerno, S-1149

Cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen, T-3321

Cuando los ciegos guían, guay de los que van detrás, Y-1180

Cuando pobres humanos, cuando ricos sobervios, T-7191

Cuento del medio amigo, T-4616

Da Dios alas a la hormiga, para que se pierda más aína, T-5314

Dame dineros y no me des consejos, T-3886

Dar el dedo y tomarse la mano, S-1191

Dar trece por docena, T-5048

De allí se suele levantar la tos a la gallina, S-1150

De amigo, amigo, chinche al ojo, T-4891

De aquel hombre bueno, Dios guarde mi borrica de su centeno, T-2585

Debaxo de la buena parola, está lo triste facto, T-3877

Debaxo de la bu4na razón, está el engaño, T-5009, T-7389

Debaxo de la piel del cordero, va encerrado el lobo, S-864

De bóbilis, bóbilis, T-3830

De concejo es, de las que quisieren, T-2608

De cosario a cosario no se pueden perder salvo los barriles, S-1866

Dé donde diere, y venga lo que viniere, Y-1569

Dé donde diere, S-96

De haldas haziendo mangas, Y-192

Del agua mansa me guarde Dios..., T-2584

De la mejor reniego, T-1334, T-5465, T-7429

De la mujer mala guárdate, y de la buena no fies nada, T-7364

De la necesidad se hace virtud, T-2215

De las riquezas mal ganadas no gozará ell heredero tercero, T-7595

Del ladrón de casa nadie se puede guardar, T-498

De los escarmentados se levantan los arteros, T-3844

Del pan de mi compadre, buen çatico para mi ahijado, T-7830

Del sabio es mudar consejo, S-153

Demasiada cosa es la lexía en la cabeça dell asno, T-4884

De noche a oscuras no hay muger fea, ni de la cinta abaxo mujer vieja,

De que Dios quiere con todos aires llueve, S-1592 T-7582

De que te den la vaquilla, acude con la soguilla, S-2229

Desta manera se hacen los cogombros retuertos, S-298

Dicen mal del sayo los que lo querrían tener vestido, T-2911

Dios te dé buen comprador y mejor entrevenidor, T-8101

Dios te guarde de alcalde nuevo y de alguacil viejo, T-5570

Donde no hay dávidas, no se quebrantan peñas, T-7509

Donde piensas que hay tocinos, no hay estacas, T-7597

Donde te quieran mucho, no vayas amenudo, S-2230

Donde una puerta se cierra, otra se abre, T-5482, T-7806

Dos a dos y tres al mohino, T-3819, S-1378

Dos piedras y la cuesta, T-6094

Dure lo que durare, como cuhara de pan, T-5367

Echar carbón al fuego, Y-1896

Echar la soga y caldera en el pozo, Y-1537, S-684

Echar yesca al fuego que arde, Y-638

El agua que rebalsa, mata al que della beve, Y-278

El agua desta balsa, muy pesada es a los que de ella beven, S-661

El amistad es cosa muy necesaria a la vida, T-4570

El amor verdadero no sufre cosa encubierta, T-5003

El beneficiado de san Polo, que amanecía el mozo a la cabecera, S-1186

El bien o el mal, primero que vengan, dan alguna señal, T-2185

El buen día mételo en tu casa, T-1889

El buen pastor huye de la roña, Y-847

Al cabo al ovillo, T-1257

El castigo al amigo, en secreto ha de ser, S-713

El conejo, pues no buela, mejor a la caçuela, Y-1422

El haver comido la vaca del rey, a cabo de cien años se paga, T-7348

El cavallo hace a la yegua, T-7743

El çurujano me dice que ya veo, T-7968

El diablo es que anda suelto, T-6641

El diablo vaya para ruín, S-2067

El gaitero de la guardia, que le rogaron que tañese tres días y seis que dejase de tañer, T-8091

El hartito del ayuno, no tiene cuidado ninguno, S-88

El hombre apercebido, vale por dos o medio combatido, T-4032

El hombre propone y Dios dispone, T-3996

El lobo anda en hábito de mansa oveja, S-1503

El mayor amigo, si ve falta en la balança, más daña quel enemigo, Y-1604

El mozo del escudero gallego, S-2227

El pan comido, la compañía deshecha, T-4912

El peor animal de conocer es el hombre, T-2458

El perrillo de las dos bodas, T-5088

El que está en el lodo, trabaja por meter all otro, T-4873

El que las sabe las tañe, Y-1331

El que mal haze, aborrece la luz, T-6454, S-1846

El que no da caçada en el juego, todos le conocen luego, Y-1334

El que no mira adelante, muchas veces queda atrás, Y-699

El que no puede haber el asno, tórnase all alvarda, T-3148

El que solo come su gallo, solo ensilla su cavallo, T-3726

El rey es mi gallo, T-7604

El rey huélgase de la traición, mas no del que la haze, T-3874

El ruin en casa del suegro, T-7865

El sabe en cuál casa hay más moneda, T-7276

El santo de Pajares, que se quemaba él y no las pajas, S-349

El sexo femineo, a ama sin comparación o aborrece, T-2672

El tiempo haze y deshaze las cosas, T-7942

El viejo en su tierra y el mozo en el ajena,... T-983

El viejo por no poder y el moço por no saber, dejan las cosas perder, T-5396

El virgo de Justillla, que se fue en gostaduras, T-3796

En boca cerrada no entran moscas, T-4273, S-124

En burlas ni en veras, con tu señor no partas peras, T-4894, Y-151

En cada parte cuezen habas..., T-1156

En casa del melcochero todos hazen melcocha, T-7852

En Córdoba tembló la tierra, T-1041

Endereçando la hoz, bueno se para este arroz, Y-1101, S-306

En el tiempo de la prosperidad muchos amigos contarás, pero si el tiempo se tornare ñublado, solo te hallarás, T-7894

En honraros a vosotros me honro a mí, T-3622

En la tierra agena, la vaca corre al buey, T-3725

En los cuentos que mientas, Y-526

En los nidos de antaño, hay páxaros hogaño, T-7802

Entretanto morirá el asno, o quien lo aguija, T-5369

Entre un millón de hombres no veréis uno prudente, T-5274

Entrome acá que llueve, T-1042

Esas son mis misas, T-7477

Es buena cosa el hombre sin manos, pues dos mujeres en la cama tan bien parecen, cual sea su sueño, S-1148

Es buen enmendar de avieso, S-1760

Es cada día Pascua, T-7801

Es cosa peligrosa seguir la opinión del vulgo, S-187

Es más el ruido que las nueces, T-7596

Es moza de buen fregado, que antes del salir del nido se manca en el establo, T-5605

Eso fuera y mañana Pascua, S-1142

Familiar y secreto enemigo, T-499

Frente a las mayores afrentas el remedio es el osar, Y-1587

Fue la negra al vaño, y tuvo que contar un año, T-2855

Guardar la ceniza y derramar la harina, T-7383

Guardaros de los que andan vestidos como ovajas y son como lobos robadores, S-1565

Guardeos Dios de, hechosos, S-1608

Guay del solo, que si cae no hay quien lo levante, T-3724

Guchillo de melonero, T-5208

Hablar a sabro de paladar, S-188 , T-4565, T-5239

Hablar en derecho de su dedo, T-4461

Habrán de ser las tetillas de la gallina los limones del ventero, S-1424

Hacer la cuenta sin la huéspedea, T-7814

Hallado havéis el vandolero, T-979

Hallado havéis la gritadora, T-5576

Harto es de ciego quien no ve por tela de cedaço, T-2159, T-5273, S-83

Harto liviano es el dolor que la capacidad del seso abasta a lo encubrir
T-3494

Hay más días que longanizas, T-7435

Haz lo que digo y no lo que hago, S-1982

Hazme la barva y hazert'he el copete, T-3818, T-5357

Herida que no cubra pelo..., T-3575, Y-1816

Herirán al pastor y desparcirse han las ovejas, T-3333

Hermano, ten en memoria, que al fin se canta gloria, Y-1375

Híceme albardar y comime el pan, S-1208

Hombre apercibido..., T-8003

Hoy por mí y cras por tí, T-5360

Humana cosa es pecar y diabólica perseverar, T-5171

Hurtar bogas, T-7820

Ida sin venida, como potros a la feria, T-4927, S-1840

Ir al tálamo virgen, como el portal de Cuarte, S-1756

Ir entre la cruz y el lecho, S-1623

Justicia, justicia, mas no por nuestras casas, T-3804

La ausencia suele causar olvido, S-774

La candela de sebo alumbra a todos, Y-753

La caña. oxalá quebrada y no sonada, S-1778

Ladrón de casa, todo lo abrasa, Y-1074

La estopa cabe los tizones en peligro está, S-1568

La fortuna favorece al corazón que es osado, Y-771, S-916

La fortuna próspera es cosa rezia de sufrir y torna al hombre fuera de sí, T-4341

La gallina escarvando halla el cuchillo con que la degüellan, T-1234

La intención me alcanza, que no el palo de la barca, T-3855

La justicia y la cuaresma no son sino para los ruines, T-2900

La lisonja gana amigos y la verdad engendra odio, T-4553, Y-156

La mentira no tiene piés, T-2832

La moza loca no ha mnester toca, S-888

La mucha familiaridad odio engendra, S-2231

La parra bien se poda, Y-1770

La persona discreta se ha en la negociación, S-712

La raposa anda a caça de grillos, Y-1317

La riña de San Juan sea paz para todo el año, S-2186

Las hablas verdaderas nunca causaron honores, Y-153

Las paredes han oídos, T-4875

Lavar con lexía la cabeza del asno, perdimiento es de jabón, S-910

La verdad es hija de Dios, T-5115, T-7445, S-70

Lo bien ganado se pierde, y lo malo ello y su dueño, T-7594

Lo mío, mío, y lo de mi hermano Pedro, mío, T-4620

Lo que dize el pandero no ha de ser por fuerza vero, Y-1336

Lo que se dize, o es, o quiere ser, S-1775

Lo que se había de comer cocido hágase asado, S-1393

Lo que se quiere la mona, piñones mondados, S-1185

Los enemigos de las puertas adentro, T-5744

LLagas untadas duelen, y no tanto, T-4965, S-521

Mal animal de conocer es el hombre, T-6412

Mala compañía es dos mujeres en una cama, T-5469

Mala cosa es la estopa cabe el fuego, T-6288, S-293

Malas burlas son las verdaderas, T-4889

Mal es encomendar la oveja al lobo, S-294

Males sobre males siempre pesan en su peso, Y-173

Mal me quieren mis comadres, porque digo las verdades, T-3982

Malo de encomençar, y peor de acabar, T-2580

Mantenerse del aire como camaleón, S-91

Más cerca están mis dientes que mis parientes, T-5343

Mas sabe el loco en su casa que el cuerdo en agena, T-4876

Más sabe que una raposa, S-1297

Más vale al que Dios ayuda, que quien mucho madruga, T-5012

Más vale callar que mal hablar, T-7552

Más vale ir solo que mal acompañado, T-3980

Más vael salto de mata, que ruego de hombres buenos, T-3885

Más vale ser tenido por necio que por porfiado, S-152

Matas y por roçar, T-8486

Mientras más moros más ganancia, S-2005

Mirar la chica raça en el ojo ageno, no mirando la viga que tenemos, T-5265

Muchas veces me arrepentí por hablar, pero ninguna vez por haber callado me pesó, T-4275

Muchos son los amigos pero pocos los escogidos, T-4618

Mudar de consejo es de sabios, T-5163

Muerto es ell ahijado por quien haviemos el compadrazgo, T-4913

Nadie estan buen juez como cada uno de sí mismo, S-1397

Ni al gastador faltó que gastar..., T-7828

Ni el envidioso medró, ni quien cabe a él moró, S-333

Ni moço mocosó, ni potro sarnoso, T-6413

Ninguno vâle más que lo que tiene, T-7713

Ni rey traidor, ni papa descomulgado, T-3788

No es cosa para pasalla como gato sobre brasas, S-1299

No es tan fiero el león como lo pintan, T-3808

No habrá palabra mal dicha si no fuere repetida, S-189

No hay amor feo, T-7583

No hay atajo sin trabajo, S-236

No hay mal que iguale a la fuerça, T-4783

No hay mal tan leve o grave, que si no se acab no se acabe, S-567

No puede ser más negro el cuervo que las alas, T-6433, S-1258

No sé nada, de mis viñas vengo, S-1570

No sé qué hierva ha pisado esta mañana, T-2916, T-7600

No se toman truchas con haldas enxutas, T-7718, S-139

Nunca más perro al molino, T-5480, S-1221

Nunca perro con cencerro, Y-1967

Oirla, verla y esperalda un poco, T-1387

Ojos hay que de lagaña se pagan, T-7584, S-2038

Otra vez a doce, S-2060

Otro gallo me cantaría, T-4037

Oyen cantar gallo y no saben dónde, T-7614

Pajar viejo es malo de apagar, S-1233

Palabras y plumas, todas las lleva el viento, T-5789

Pan por pan, y vino por vino, T-3802, S-233

Para cada puerco hay su San Martín, T-7436

Para comer el palmito... hay que quitar la ropa de encima, T-7863

Para todas las cosas hay medio, S-564

Pasar el pie de la mano, T-5581

Pensé que eran badanas, S-1370

Perro viejo no ladra en vano, T-1087

Perseverar en el mal, obra es del diablo, S-312

Perseverar en el pecado..., S-873

Piensa el ladrón que todos están en su corazón, T-4924

Pisar el sapo en ayunas, S-101

Placer y dolor, amores y dineros, mal se pueden encubrir, T-8084

Poco a poco hila la vieja su copo, Y-1606

Poner en las espinas de Santa Lucía, S-1314

Por demás es a la cabeza quebrada untalle el casco, S-889

Por demás es la cítola en el molino de que el molinero es sordo, S-180

Por demás es dar consejo a la cabeza loca, S-910

Por escusarme del fuego, dí en las brasas, T-2560

Por la una oreja me entra y por la otra le sale, T-4963

Por la vigilia conocerás el disanto, T-3122, S-82

Por los cerros de Ubeda, T-3798

Por mucho madrugar no amanece más aína, T-3968, S-1330, T-5011

Por saltar del fuego dar en las brasas, S-198

Por tí ha cantado el cuquillo, S-1728

Pregonar vino y vender vinagre, S-1340

Pues qu'es acabada la misa, partamos las oblasdas, T-4920

Qué memoria tiene el diablo, T-307

Qué palabras tiene la noble, S-934

Que rezar que lleva... S-2039

Que se quede Pedro en casa y el diablo vaya para ruin, S-2068

Quien adelante no mira, atrás se halla, T-3774, S-845

Quien al lobo envía, carne espera, T-5497

Quien bien ama, tarde olvida, T-3146, S-1409

Quien bien oye, bien responde, T-3182

. Quien burla al burlador..., S-860

. Quien compra y miente, su bolsa lo siente, S-1317

Quien de locura enferma, tarde o nunca sana, T-5362, S-652

Quien de poco bien es vezado, presto se harta, T-4422

Quien el padre tiene alcalde, seguro va a juicio, S-1342

Quien engaña al ladrón, cien días gana de perdón, T-3781

Quien en malos pasos anda, en mal acaba, S-854

Quien escucha de su mal oye, T-3078, S-103

Quien loará la novia, sino su madre, S-648

Quien malas mañas ha, tarde o nunca las perderá, S-1374

Quien nescio es en su villã, nescio es en Sevilla, T-5689

Quien no fa befa, no porta penacho, T-3789

Quien quiere peces, mojarse tiene, T-7716

Quién se guardará del ladrón de casa, S-341

Quien se muda Dios le ayuda, S-1771

Quien su carro unta, a sus bueyes ayuda, T-7240

Quien te da un hueso no te querría ver muerto, T-5199

Quien todo lo quiere, de rabia muere o todo lo pierde, T-3943

Quien tras otro cabalga, no ha silla, S-120

Quien yerra y se enmienda, a Dios se encomienda, T-5170

Quitar de las haldas por añadir en las mangas, S-2019

Reniego de las que tengo en la cara, T-1345

Rezia cosa es amar y estar ausente, S-774

Rezia cosa es encomendar la oveja al lobo, T-6286

Rico es el que se contenta con lo poco, T-7592

Rico es quien está a bien con Dios, T-7590

Ruin sea a quien mal le parece, T-5831

Ruin sea quien por ruin se tiene, T-7580

Sácame de este barranco y échame en el otro, T-5368

Sacar reja..., T-3852

Sal tar como granizo en albarda, T-3787

Se conocen vuestras mañas donde venden las castañas, Y-564

Si d'esta escapo y no muero, nunca más bodas al cielo, S-1195

Si de mal cabo vino la oveja, por el mismo irá la pelleja, T-7825

Si la lengua erró, el corazón no pecó, S-196

Si lo dixo al sordo, no al perezoso, S-1267

Si mucha arte sabe la raposa, más quien la toma, S-886

Si no hay para haldas no hay para mangas, T-5445

Si te vi, no me acuerdo, T-4623

Sobre cornudo apaleado, S-1614

Sobre cuernos, siete sueldos, S-1614

So el sayal hay al, T-7392, S-1746

Su alma en su palma, T-3821

Tablagero del Heréna..., T-1043

Tanto bien no es bien, T-8019

Tener el mando y el palo, S-1400

Todos eran en la conseja, y más la vieja, T-6883, S-1491

Todo es bueno dello con dello, S-1887

Todo lo que dice el pandero es vero, T-3892

Todos los duelos con pan son buenos, T-2652, S-525

Todos somos hijos de Adán y Eva, T-7606

Tomar consejo del necio... ni del mancebo, Y-748

Topado ha Sancho con su rozín, T-3976

Trsquil^a con tiseras, T-3850

Trasquílenme en consejo y no lo sepan en mi casa, T-281

Tres cosas echan al hombre de fuera de su casa, el humo, la casa mal
cubierta y la mujer, T-7421

Tu alma en tu palma, S-1396

Un diablo parece a otro, S-956

Uno en el saco y otro en el papo, T-5422, S-1682

Uno en la cama y otro en el palacio, S-2030

Uno piense el bayo y otro quien lo ensilla, S-885

Vaya con Dios, que un pan me lleva, T-1507

Vender la miel al colmenero, Y-1966

Ver la paja en el ojo del vecino... Y-55

Ver si hay hijo o hija, Y-399

Ver y creer, como Santo Tomás, S-1416

Viña y niña y habar, malo es de guardar, S-720

INDICE DE FRASES HECHAS ANOTADAS
EN ESTAS COMEDIAS

abaxar las cervizes, Y-1256

adoba por ahí, T-6419, S-887

adoba esas barreras, que se va el toro, S-1327

a dos por tres, T-3780, S-242

a las bueltas, T-1002, Y-584

al cabo estás, T-1329, S-145

alma de cántaro, T-4773, S-2096

alzándote a tu mano, S-897

alzarse a mayores, S-1193

amargar la cocina, S-856

amargar el adobado, S-666, S-2033

amasar la masa, Y-628

a moco de candil, S-1804

andar a caza, S-2048

andar contino en mi hilo, Y-540

andar a vara, Y-44

andar de caça sin perro, T-3145

andar de corro en corro, S-1727

andar de digme en digme, S-1753

andar la seda muy bonica, T-2769

andar por las ramas, S-1915

andar sin adalid, S-1833

andar un año sin jubón, T-5220

andar tragando el aire, Y-206

ande el torno, S-681

añadir esparto a la pleita, T-869

a prima fazie, T-526, T-4564, T-2451

a prima noche, T-2451

asirse a las ramas, T-3177

atar de los trapos, T-3181

a velas tendidas, T-225

avena por escardar, S-696

barrer la casa, T-5219

beber los vientos, S-1372

biva lo venchitore, T-7884

blasonar del arnés, T-2894

bullir las manos, Y-1763

burlar de los mal vestidos, T-1161

caer la cola, S-1364

cargado de malla, T-4662

carne de buitrrera, T-5608

casa de por vida, T-5047, S-2107

caça de los tortoleros, T-5346

cebarse del aire como camaleón, S-1724

cera y pavilo, T-5440

cíngome mi perigallo, T-3866

comer el pan con corteza, T-8241

como buitre encima de la carne, S-1434

contar con piedra blanca, T-7034, 7040

contar los bocados, T-3859

cuarto de abrocho en la mano del broquel, T-5452

dar buen tercio, S-1841

dar con la carga en el suelo, T-1209

dalle he con la mayor, S-833

dar del cobdo, T-906

dar de mano, T-2719

dar dos pajas, Y-180

dar golpes al arca, Y-74

dar hecho de cera, S-839

dar otra buelta, T-5389

darse dos higos, Y-157

darse un papo de algaravía, T-1523

Dar un vuelco en el infierno, S-351

decir el sueño y la soltura, T-7989, S-68

decir pajas, T-7796

de frisa haziendo seda, Y-1926

descurrir esclavones, T-5231

de seguida, T-2885

dexar los hábitos, S-932

distinguir entre lepra y lepra, T-5683

dormirse en el rescar, T-5467

dormirse en las pajas, S-1729

dormir sin perro, T-7787, Y-735, S-1730

el agraz en el ojo, S-1448

echar el bastón, T-3898

echar el pie derecho, S-1848

echar en plaça, T-1338

echar la pulga a la oreja, S-1447

echar mientes, T-2199

echar sus manteles en cada colada, T-5574, S-1754

enxabonar la viuda los tocados negros, S-245

en la cara, T-4034

enseñé la cuenta y concurriente de la luna, T-5426

enxabonar sus madexas, T-5573

esas son mis misas, S-87

escurrir esclavones, Y-571, T-5231

espacio de caracoles, T-6656

estar de ganas, T-2915

estar de ganas de comer alcachofas, S-1672

estar de un color, S-1535

estar en sus trece, T-4755, S-1919

estar sobre el hito, T-7257

Fan forrejar castellanos, T-2869

gastar almacén, T-1524, S-86

hablar a la mano, S-679

hablar a lumbre de pajas, T-8561

hablar de Talanquera, S-1216

hablar entre compadres, S-135, T-8291

hablar merced, Y-725

hablar mi cucharada, Y-137

hablar sin monte, S-934

hacer buena harina, S-1948

hacer cierto, T-1066

hacer del cielo cebolla, T-7352

hacer del estado, S-1274

hacer del juego maña, T-5579

hacer del modorro, S-1283

hacer del ojo, T-4938

hacer del ventero, S-1264

hacer de mi señal, T-1542

hacer de nuevas, T-5469

hacer del seso, T-3505

hacer la chaza, S-1550

hacer mano, T-2888

hacer orejas de mercader, T-7996

hacerse de nuevas, T-1313

hacer pie, S-1939

hacer su hazienda, T-6387

hallarse un trapo sin dineros, T-7815

hecha de mi hierro, T-3045

hecho de oro y azul, S-2083

hurtar el aire, T-872, T-6376

ir a Roma los pies descalzos, T-2470

ir a sombra de tejados, S-1844

ir de noche sin candela, Y-740

ir royendo los çancajos, T-3863

jugar con su lomo, T-3498

juro de heredad, T-5047

lançar de ducha, Y-1658

la tuya sobre el hito, T-5487

lavar bien mis madexas, S-1256

letra dominical, T-5793, S-2007

levantar la liebre sin matalla, S-1523

llegar el lobo a la mata, T-3814

llena como colmena, T-3811

llevar los consonantes, T-6483

llorar duelos agenos, S-74.

mal me andarán las manos, T-5179

mal pan, Y-146

mamar los dedos, T-3897, Y-205

meaja en capilla de fraile, S-1689

meter dado, Y-717

meter en el juego, T-2399

meter la cuña, T-3763

meter moros, T-2955, S-1339

moço para madre ciega, T-8243

negociar en lonja, T-5007

Nómina del deán de Córdoba, T-1454

no os corren moros ni va tras vos el toro, S-1271

ordevar de caracol, T-5597

pagar con las setenas, T-7344

pagar el escote del almuerzo, S-1423

pague el pato, S-1532

papar el viento, Y-733

papen duelos, S-1273

papo a papo y a tú por tú, T-3617

papo de aire como cuervo en el verano, S-91

parar los ñublados, T-5795

parar los trajes, T-7780

partir manos, T-2140

pedir cerezas por Navidad, S-102

pedir ojo de abad asado, T-8469

pan de trastigo, S-1395

pellejas en la blanquería, T-5174

pensar subir al cielo con escalera, S-703

perder la tierra, T-1354, T-2891

poner espuelas, T-2965

por mis puertas, S-1349

profazar vidas ajenas, T-5236

pujar las rentas, T-8072

quedar en la posada, T-5780, S-973

quedar el papo al aire, S-1333

que gana que tiene la huéspeda de manteles, T-1451

quemar los rostros la cocina de la tal boda, S-667

que tacha, S-1554

quitarse el jubón, T-3870

ración de palacio, T-5443

refregar el hilado, S-1252

repicar a concejo, S-2022

repicar en el broquel, S-1651

revolver caldos, T-6577

rezar de bivos, T-5235

rezar sin cuentas, T-2595, S-1181

ruído hechizo, T-5563

Ruin sea el postre, T-5360

sacar a barrera, T-2396, T-3250, T-7928

sacar de madre, T-42

sacar el hijo del cuerpo, T-2903, S-1405

sacar el pie del hoyo, S-1253

sacar el vientre de mal año, S-1257, S-2024

salir al gallarín, S-314

salir con la barra adelante, T-883

sangrar vena, Y-1391

se me cae la capa, T-3893

sentir la cazada, S-879

ser bueno para fraile, T-5470

ser gotera, T-2613

ser la vaca de esta boda, Y-761

soplar el aire, T-3800

sobar la pelleja, S-1806

sovar la vadana, Y-1726

tascar el freno, S-1238

tener buena tajada, T-6052

tener donosa la ceja, T-1548

tenerla bien entendida, S-584

tener las espías de las puertas adentro, S-134, T-7787

tener parientes en la corte, T-3722

teniéndole tú sobreojos, Y-54, Y-574

tentar el pulso, pues se pica de cirujano, S-1499

tentar el vado, Y-1114



tocar en hito o en el blanco, S-81

toma por ahí la manta, T-5317

tomar espíritu, S-1209

torcer el hilo, T-103

tornar a la burla, S-1929

tornarse el sueño del perro, T-1503

tortas y pan pintado, T-3263

traer la mano por el lomo, S-1296

tramar la tela, Y-1097

urdir bien la tela, S-962

valer en todo tanto a la mano, S-704

vender gato por liebre, T-7353

ver en lo que paran los trajes, T-850

ver parientes en la corte, T-1979

ver si son bravos los toros, S-1864

ver volar un buey, S-1705

viña que cava a destajo, T-2613

vivir de bóbilis, T-7811

voluntad de Dios visto habías, T-5994

volver la hoja, S-649

volver los gañivetes, T-7805, S-1225

volver por el amo, T-1978

volverse de concha, S-1283